SINOPSIS DE LOS CUATRO EVANGELIOS

*

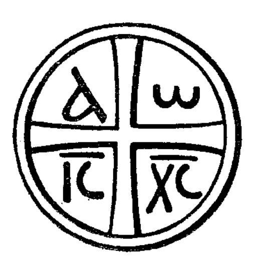
P. BENOIT M.-E. BOISMARD
J. L. MALILLOS

P. BENOIT, M.-E. BOISMARD, J. L. MALILLOS

SINOPSIS DE LOS CUATRO EVANGELIOS

CON

PARALELOS DE LOS APOCRIFOS Y DE LOS PADRES



TOMO I TEXTOS

DESCLÉE DE BROUWER
MCMLXXV

La obra francesa, en la que se basa la presente Sinopsis, ha sido editada por LES EDITIONS DU CERF, PARIS, con el título «SYNOPSE DES QUATRE EVANGILES EN FRANÇAIS AVEC PARALLELES DES APOCRYPHES ET DES PERES»

Nihil Obstat
Fr. José de Goitia, OFM
Censor Ecco.

Imprimatur:
Bilbao, 8 de enero de 1975
Dr. León María Martínez
Vicario General

ISBN 84-330-0517-0
Dep. Legal: BI-86-138-1975

LA EDITORIAL VIZCAINA, S. A. - Carretera Bilbao a Galdácano, 32 - BILBAO-4

PRESENTACION A LA EDICION ESPAÑOLA

La presente «Sinopsis de los cuatro Evangelios» se apoya en la obra francesa «Synopse des quatre Evangiles» de P. Benoit y M. E. Boismard, profesores de la Escuela Bíblica de Jerusalén, en su segunda edición.

De la edición francesa se toman valiosos elementos como: La distribución general de la obra, la disposición de la perícopas, el texto crítico, la elección de los textos de Padres, apócrifos, etc., del tercer Registro, la introducción y los índices.

Lo específico de la obra española consiste en la traducción directa del original griego de los evangelios; la traducción directa de los originales de los Padres, apócrifos, etc., del tercer Registro; y la acomodación de la introducción a las características de la obra que presentamos. Este trabajo ha sido realizado por el profesor de Lenguas Clásicas, JOSE LUIS MALILLOS, con la supervisión de JOSE ANGEL UBIETA, profesor de Sagrada Escritura.

También hemos tenido presentes, en esta edición, a los posibles lectores que sin un dominio del griego, hayan de acudir a los evangelios Pensando en ellos, hemos procurado mantener el uso de un mismo término español para traducir términos griegos idénticos. Así mismo y con el mismo fin, hemos seguido el orden de las palabras tal como aparecen en el original griego siempre que ha sido posible.

Esperamos que esta obra, que hemos realizado con paciente minuciosidad y no menor cariño, sea útil a cuantos deseen profundizar en el conocimiento del Evangelio.

INTRODUCCION

Esta Sinopsis es ante todo un instrumento de trabajo. Al poner ante los ojos del lector los textos confrontados de los cuatro evangelios, pretendemos destacar sus semejanzas y sus diferencias, y, de esta manera, ayudarle a comprender mejor las relaciones literarias de los evangelios, la génesis de su redacción, sus mutuas dependencias y sus fuentes. De esta forma se reconstruye la historia de la tradición evangélica, al mismo tiempo que se ponen de manifiesto las tendencias propias de cada uno de los cuatro testigos canónicos.

I. EL MATERIAL SINOPTICO

I. El Texto

El texto base de esta Sinopsis es el de la Biblia de Jerusalén. Sin embargo, para que una comparación entre los diferentes evangelios pudiera ser exacta, el texto español tenía que reflejar lo más fielmente posible todos los matices del texto griego. Ahora bien, la traducción de la Biblia de Jerusalén resultaba demasiado literaria para ser aceptada sin una revisión de conjunto. Por eso hemos tenido que sacrificar la elegancia en beneficio de un estricto literalismo. Incluso, en algunos casos, hemos elegido deliberadamente una construcción literariamente poco española, pero que era la única capaz de reflejar fielmente el original griego (cf. § 344, Mt **26** 70: «No conozco qué dices», con el fin de traducir el mismo verbo griego que en Lc **22** 57: «No le conozco»). A pesar de esto, el traductor se ha visto impotente ante casos desesperados. ¿Cómo mantener el mismo verbo español para traducir un *eimi* griego, si la índole del idioma nos fuerza a traducirlo, según los casos, por «ser», «estar», «haber» o «existir»? Y a la inversa: Mt **19** 24 y Lc **18** 25 emplean dos palabras distintaas para decir «aguja»; ¿cómo encontrar una traducción equivalente en español? Este es un caso extremo, y relativamente raro. Pero con frecuencia un mismo verbo griego está sutilmente matizado mediante la adición de prefijos; y resulta imposible traducir estos matices al español. Hemos creído poder remediar, muy imperfectamente, este inconveniente marcando, con pequeños trazos verticales, los casos en los que una misma palabra española corresponde a palabras griegas total o parcialmente diferentes; cuando los tres Sinópticos difieren, el texto del tercero está señalado por un doble trazo vertical.

Querer respetar siempre el orden de las palabras de la frase griega nos habría llevado frecuentemente a construcciones intolerables en español; la literalidad es, pues, menos estricta en este aspecto que en la correspondencia de las palabras

aunque, siempre que ha sido posible, la hemos mantenido. Con bastante frecuencia nos ha parecido oportuno, con el fin de hacer comprender mejor los matices del texto griego o de respetar más fielmente el orden de las palabras, añadir una o varias palabras en español, que colocamos entre paréntesis.

También hemos procurado, en lo posible, emplear un mismo término español para traducir el término griego que se repite idéntico en todo el texto evangélico.

2. Disposicion del Texto

El texto de los cuatro evangelios va dispuesto en columnas verticales paralelas, lo que permite yuxtaponer los relatos o los *logia* que tienen algo en común. Es éste el principio de toda Sinopsis. Excepción hecha de los relatos de la Infancia (Mt y Lc), cada página contiene siempre al menos tres columnas, que corresponden a los evangelios de Mt, Mc y Lc. Cuando, en una sección determinada, uno o dos evangelios faltan, su columna queda vacía y reducida en anchura, en beneficio de las otras. No mantenemos columna vacía para Juan, salvo en el caso en que su paralelismo con los Sinópticos sea más estrecho, como ocurre en los relatos de la Pasión y la Resurrección.

En los casos de *duplicados*, o de secciones que presentan entre sí afinidades literarias evidentes, el número de columnas se eleva a cinco, seis e incluso a siete (una sola vez, § 295). En estos casos las diversas columnas de un mismo evangelio van siempre yuxtapuestas, de tal forma que encontramos al extremo de la izquierda todas las columnas de Mt, luego las de Mc, etc.

El evangelio de Juan nos planteaba un delicado problema. Aunque es cierto que recoge una parte de la tradición sinóptica, también lo es que contiene capítulos enteros que no presentan ningún paralelo con esta tradición. Integrarlos en la Sinopsis, tal como los tenemos, suponía sobrecargar ésta con amplias secciones que, desde el punto de vista sinóptico, tenían un mínimo interés. Eliminarlos sistemáticamente presentaba el inconveniente de dar un evangelio mutilado. Relegarlos a un Apéndice, nos conducía a dislocar arbitrariamente este evangelio. La solución que hemos adoptado ha sido la siguiente: El evangelio de Jn contiene varias secciones que, desde el punto de vista literario o teológico, ofrecen entre sí muchas afinidades. Tanto si estas secciones paralelas se consideran como duplicados, análogos a los que encontramos en los Sinópticos, o como expresión de un pensamiento semítico que gusta volver sobre los mismos temas, era interesante el ponerlas en columnas paralelas, de forma que se pudieran iluminar unas a otras. Así pues, cada vez se presentaba la ocasión, se ha compuesto una sinopsis joánica yuxtaponiendo los textos que guardan mutua relación, tanto literaria como teológica.

Para hacer más fácil una detallada confrontación de las redacciones paralelas, el texto de cada columna está dividido en fragmentos muy pequeños, dentro del criterio de los *cola et commata* de los antiguos, de forma que siguiendo una misma línea en las diversas columnas, el ojo perciba inmediatamente las semejanzas y las diferencias. Esta división no obedece a reglas rígidas, sino que se adapta a las circunstancias, variables, según que los textos vayan dispuestos en dos, tres... o en siete columnas. Cuando un evangelio contiene una frase de cierta amplitud que no tiene paralelo en los otros, el texto no va dividido, sino continuado. Esto vale *a fortiori* para los casos en que una sección entera no está presentada más que por un evangelio. En este caso sólo se pone punto y aparte cuando termine un versiculo.

3. El Orden de la Sinopsis

Para el orden general nos ha parecido preferible renunciar al de un determinado evangelio, y con más razón a cualquier orden artificial reconstruido con criterios modernos. Lo más prudente es respetar el orden de cada evangelio, aun a riesgo de tener que repetir un pasaje tantas veces como sea necesario para que pueda figurar en paralelo con otro evangelio que tiene un orden diverso. Las ventajas de este principio son manifiestas: no se prejuzga ninguna solución respecto a un orden ideal de la vida de Jesús; la consulta de un pasaje cualquiera de un evangelio se obtiene inmediatamente, sin tener que recurrir a un índice de concordancias; se puede realizar la lectura continuada de un determinado evangelio, sin tener que ir volviendo hacia atrás; finalmente, cada sección de los cuatro evangelios puede ser estudiada dentro del contexto que el evangelista le ha asignado. Por lo demás, no ha sido fácil mantener la aplicación de este principio.

Supongamos dos secciones, A y B, que se leen en orden inverso en Mt y en Mc/Lc; se presentaban como posibles dos disposiciones del texto, según nos decidiéramos por doblar una sección u otra: A B A, o al contrario, B A B. Así en la parte de la Sinopsis que corresponde a Mt **5-12** y par., la distribución de las secciones unificadas o desdobladas que hemos adoptado, difiere notablemente de la que se adopta en la Sinopsis de Huck-Lietzmann.

Este principio de «una lectura continuada» es válido también para Jn, no sólo cuando Jn se encuentra en paralelo con los Sinópticos, sino también cuando va en paralelo consigo mismo. Las secciones propias de Jn han sido incluidas en la trama de los Sinópticos, teniendo en cuante su situación en relación con las secciones joánicas paralelas a las secciones sinópticas: o inmediatamente antes o inmediatamente después. Esta combinación de las tramas sinóptica y joánica tiene, forzosamente, algo de arbitrario y no pretende de ninguna manera manifestar una secuencia cronológica de la vida de Jesús que resultara de la concordancia de ambas y se nos impusiera con objetividad.

Los textos repetidos se repiten con sus paralelos respectivos; este principio ha sido mantenido siempre, fuera del caso en que la repetición del texto ocurra después de unas pocas secciones. Los paralelos en tal caso se suprimen y el texto va seguido (cf. §§ 46 y 49; 275 y 277).

Cuando un texto se repite fuera de su lugar, va marcado por una línea de puntos gruesos, a la izquierda de la columna, en vez de la línea delgada continua. El número del capítulo del evangelio al que pertenece este pasaje se pone al principio. Se indica también, entre paréntesis, al principio de cada pasaje desplazado, el párrafo de la Sinopsis donde se le encontrará dentro de su contexto. Una cruz, colocada a continuación del número del párrafo, indica que los paralelos se dan en este párrafo de forma más completa. La línea de puntos gruesos se interrumpe cuando el texto intercalado pertenece a secciones diferentes.

Si se quiere hacer la lectura continuada de un evangelio en su orden propio, basta con saltarse los pasajes marcados con puntos gruesos. El registro superior de cada página da la referencia de los textos «en su lugar propio» que se contiene en ella. Cuando un evangelio no tiene ningún texto en su lugar propio dentro de la página considerada, la referencia se da entonces de esta forma: 42 = *Mc* **3** *19* → 101; lo que quiere decir: el último versículo en el lugar propio de Mc (aquí **3** 19) se encuentra en la página 42; el siguiente versículo en el lugar propio (aquí **3** 20) se encontrará en la página 101.

II. REGISTRO DE CRITICA TEXTUAL

Para que tenga valor un estudio comparado de los cuatro evangelios, debe ser realizado, evidentemente, a partir de textos que se acerquen lo más posible a los textos originales. Ahora bien, los escribas que recopiaban los manuscritos evangélicos no tenían escrúpulos en cambiar expresiones que les parecían oscuras, añadir palabras con objeto de hacer el texto más comprensible y, sobre todo, armonizar los evangelios suavizando sus divergencias de estilo, completando uno con otro e incluso suprimiendo algunas palabras o algunas expresiones que les eran propias. La crítica textual tiene por objeto seguir la pista de estas alteraciones recurriendo a los diversos testigos del texto evangélico: manuscritos griegos, antiguas versiones o citas que traen los Padres de los primeros siglos.

Hay muchos casos en los que la elección se presenta difícil. A veces, sin embargo, una opción será tanto más dificultosa cuanto los testigos en favor de una lección aparentemente mejor sean menos en número o de menor cualificación. (Sin razón o con ella, se admite corrientemente que los unciales griegos prevalecen sobre los minúsculos, de fecha más reciente; y los manuscritos griegos, sobre las versiones).

Aportar un juicio válido en estos casos discutibles supone un prolongado hábito en el manejo de los manuscritos, de sus tendencias propias, de sus afinidades, que sólo se pueden permitir los especialistas en crítica textual, ¡y frecuentemente ni ellos mismos están de acuerdo! Una Sinopsis en español no va dirigida a especialistas de los estudios evangélicos; éstos tienen que trabajar necesariamente sobre un texto griego. Por eso nos ha parecido inútil sobrecargar esta Sinopsis con un aparato crítico complicado.

En general las opciones mantenidas aquí son las de la Biblia de Jerusalén. Sin embargo en algunos casos hemos creído necesario abandonar las lecturas claramente armonizantes para volver a un texto más original, dando entonces en el aparato crítico los principales testigos a favor de la lectura adoptada y las lecturas concurrentes. Se encontrarán ahí igualmente mencionadas un número de lecturas no armonizantes que, aunque débilmente atestiguadas, tienen no obstante cierto cariz de representar el texto primitivo del evangelio, y por tanto serán consideradas en las notas del segundo volumen. Finalmente, algunas lecturas de la tradición llamada «occidental» (Codex Bezae, *Vetus Latina*, versiones siríacas) han sido puestas de relieve porque corresponden a variantes de textos no canónicos citados en el tercer registro, sobre todo a propósito de los relatos de la Pasión.

Las siglas utilizadas son idénticas a las adoptadas en la Biblia de Jerusalén.

III. REGISTRO DE CITAS BIBLICAS

El segundo registro de notas contiene las referencias a los textos del Antiguo Testamento citados en cualquiera de los evangelios; las palabras correspondientes a la cita se encuentran impresas en cursiva dentro del texto de la Sinopsis. Se trata siempre de citas verdaderas que agrupan al menos dos o tres palabras que responden ya al texto hebreo ya al texto griego (Setenta) del Antiguo Testamento. Las simples alusiones, por muchas que puedan ser, se tendrán en cuenta solamente en las notas del segundo volumen.

IV. REGISTRO DE TEXTOS PARALELOS

Los textos citados en este registro tienen por objeto favorecer el estudio del problema sinóptico completando la documentación que nos dan los evangelios canónicos. Los distribuimos en tres categorías.

1. Paralelos Procedentes del Nuevo Testamento

Su principal interés reside en su antigüedad. Las cartas de Pablo, por ejemplo, son anteriores a la redacción de los cuatro evangelios en su forma actual; cuando Pablo se refiere a una palabra de Cristo, entra siempre dentro de lo *posible* que la conozca bajo una forma más primitiva que la que nos es atestiguada por cualquiera de los evangelistas. Desgraciadamente se trata de ordinario más de alusiones que de verdaderas citas de modo que resulta frecuentemente muy difícil determinar la forma precisa del texto al que alude.

Estos paralelos son sobre todo numerosos entre Jn y las cartas joánicas. En este caso no se trata, propiamente hablando, de citas de Jn esparcidas por estas epístolas, sino de afinidades literarias y teológicas que resultan del hecho de que estos escritos proceden de la misma mano o de un mismo ambiente ideológico.

2. Paralelos Procedentes de los Evangelios Apocrifos

¿Tienen los evangelios apócrifos algún valor para iluminar de alguna manera el problema sinóptico? Para responder a esta pregunta sería necesario tener una idea precisa de las fuentes que ellos han utilizado. Si, efectivamente, no han hecho más que recoger los datos de nuestros tres evangelios sinópticos, modificándolos más o menos profundamente y añadiéndoles algunos rasgos legendarios, su utilidad es prácticamente nula. Si, por el contrario, dependen de fuentes paralelas a las de los evangelios canónicos, o incluso de fuentes empleadas también por los evangelios canónicos, pero de una manera independiente, su testimonio adquiere un valor considerable. Sólo será necesario, a través de las modificaciones que han introducido en sus fuentes, intentar encontrar, en la medida de lo posible, el tenor primitivo de estas fuentes. Las opiniones de los críticos sobre este problema básico no están concordes. Tomar posición supondría volver a examinar los textos en cuestión y sus relaciones con la tradición sinóptica o joánica; este trabajo lo reservamos para el segundo volumen que acompañará a esta Sinopsis. Aquí nos limitaremos a presentar la documentación. Digamos solamente que, de las dos posturas

mencionadas más arriba, la segunda parece que responde mejor a la realidad.

a) *El evangelio de los Ebionitas* (Ebion.)

Bajo este apelativo se agrupa un cierto número de citas que trae Epifanio de un evangelio que estaba en uso en la secta disidente de los Ebionitas. Estos lo llamaban «según los Hebreos» (Haer. 30 *3*) y atribuían su composición a Mateo; de hecho Mateo habla en él en primera persona (cf. texto citado en el § 49). Es el único evangelio que ellos aceptaban. En realidad, el texto citado en el § 24 mezcla tradiciones emparentadas con nuestros tres sinópticos, ya que la «voz celestial» oída en el bautismo de Cristo se da sucesivamente en la forma marciana, lucana (texto occidental) y mateana. Tal como lo conoció Epifanio, este evangelio fue escrito ciertamente en griego (cf. § 19, el cambio voluntario de *akris* por *enkris*), al final del siglo segundo o principios del tercero, pero probablemente en dependencia de fuentes más antiguas. Además podíamos preguntarnos si las citas que trae Epifanio no provienen de dos evangelios distintos. En efecto, según este autor los Ebionitas habrían llamado a su evangelio ya «según los Hebreos» (Haer. 30 *3*), ya «según Mateo» (Haer. 30 *13*); ahora bien, es claro que los dos textos citados en el § 19 traen la misma perícopa bajo dos formas diferentes, la primera emparentada con la tradición lucana, la segunda con las tradiciones marciana y mateana. Es, pues, posible, si no probable, que los materiales reunidos por Epifanio pertenezcan de hecho a dos evangelios distintos.

b) *El evangelio de los Egipcios* (Egipt.)

Mencionado por Orígenes (Hom. sobre Lc 1) y por Epifanio (Haer. 62 *4*) su texto nos es solamente conocido por algunas citas que trae Clemente de Alejandría, especialmente en el libro III de los Stromata. Es posible, no obstante, que fuera conocido también por el autor de la *Secunda Clementis* y que fuera utilizado también por el evangelio de Tomás (cf. *infra* y textos citados en el § 174). Compuesto verosímilmente en Egipto, en la primera mitad del siglo segundo, está muy marcado por tendencias encratitas (rechazo del matrimonio). Las citas que nos ha conservado Clemente de Alejandría nos mantienen a mucha distancia de los evangelios canónicos.

c) *El evangelio de los Hebreos* (Hebr.)

Bajo esta denominación se agrupan: una cita traída por Clemente de Alejandría, otra por Orígenes, y otras que provienen o de Jerónimo o de glosas conservadas en algunos *códices* del evangelio canónico de Mt. Los Alejandrinos, y a veces también Jerónimo, refieren sus citas a un evangelio «según los Hebreos»; Jerónimo habla de un evangelio «según los Hebreos» que utilizaban los Nazarenos de Berea; las glosas marginales de los *códices* de Mt dicen: «según el (evangelio) judío». Se ha creído que se podía distinguir un evangelio según los Hebreos, conocido por los Alejandrinos, de un evangelio de los Nazarenos, que respondería a la mayor parte de las citas que trae Jerónimo y a las glosas marginales de los *códices*. Sin embargo tal conclusión no convence. Este evangelio estaba en uso en las iglesias judeo-cristianas; Jerónimo conoció un ejemplar del mismo, que tradujo del arameo al griego, y anota que casi todos lo tienen como el evangelio auténtico de Mt (Comm. a Mt **12** 13). Es posible que Ignacio de Antioquía lo conociera, lo que remontaría su composición por lo menos al final del siglo primero.

d) *El evangelio de Pedro* (Ps-Pedro) y

e) *Los Hechos de Pilato* (Acta Pilati)

Según una carta de Serapión, obispo de Antioquía (190-211), a la iglesia de Rhossos, en Cilicia, se leía un «evangelio de Pedro» en esta última iglesia, por influjo de algunos círculos poco ortodoxos y marcados de gnosticismo. El texto de este evangelio ha llegado a nuestro conocimiento gracias a un manuscrito descubierto en 1887 en Ajmim (Alto-Egipto). El texto, desgraciadamente amputado en las primeras y últimas páginas, no nos da más que la conclusión del proceso de Jesús, el relato de su crucifixión y resurrección, la aparición del ángel a las mujeres; concluye con las primeras líneas de un relato que parece corresponder a Jn J **21** 1ss. El evangelio de Pedro recoge los materiales de la tradición evangélica canónica (están subrayados en nuestra traducción), pero sobrecargándolos de trazos legendarios y modificándolos. Su composición hay que remontarla a la mitad del siglo segundo, si nos atenemos al testimonio de Serapión.

S. Justino menciona en su primera Apología, que escribió hacia el 155, un episodio de la Pasión en una forma desconocida por los evangelios sinópticos, pero que responde rasgo a rasgo a un pasaje del evangelio de Pedro (cf. §§ 349-350); sin embargo, Justino se refiere allí explícitamente no al evangelio de Pedro sino a los «Hechos de Poncio Pilato» (1 Apol., 35 *9*). Estos *Hechos de Pilato* (Acta Pilati) son también mencionados por San Epifanio, hacia el 375, a propósito de los Cuartodecimanos (Haer. 50 *1*), y dice tener un ejemplar de los mismos en sus manos. Esta obra no nos ha llegado, desgraciadamente, en su forma primitiva. Sufrió en 425 una primera refundición de la que poseemos el texto griego y traducciones latina, siríaca, copta y armenia; luego una segunda refundición, algo más tarde, de la que también poseemos el texto griego. Estas dos recensiones de los Hechos primitivos (A y B) han concordado, en gran medida, el texto de los relatos de la Pasión con el de los evangelios canónicos. Contrariamente a lo que a veces se ha dicho, parece que la recensión B ha conservado más rasgos primitivos que la recensión A.

En resumen, habrían existido los Hechos de Pilato, cuyo texto original hoy por hoy está perdido, compuestos hacia el final de siglo primero o, a lo más tarde, al principio del segundo. Fueron rehechos y retocados por el mismo autor del evangelio de Pedro hacia el 130-140, y son citados por S. Justino hacia el 155. Finalmente sufrieron dos refundiciones destinadas a hacerlos más concordes con los evangelios canónicos que los sobrecargaron de elementos nuevos: una en el 425, la otra algo más tarde. Solamente estas dos recensiones son las que han llegado hasta nosotros.

f) *El evangelio de Tomás* (Tomás)

Mencionado por Orígenes, citado quizás por Clemente de Alejandría (cf. §§ 50 y 127), el evangelio de Tomás nos ha sido transmitido íntegramente, en versión copta, en un códice de la biblioteca gnóstica descubierta en 1945 cerca de Nag Hamadi, en Egipto. Es una colección de 114 «palabras» de Jesús, que se presentan a veces en forma de diálogo, pero de ordinario van simplemente introducidas por la fórmula «Dijo Jesús». Un Prólogo las presenta con estos términos: «He aquí las palabras secretas que Jesús, el Viviente, ha dicho y que ha escrito Dídimo Judas Tomás». A decir verdad, este evangelio no nos era enteramente desconocido. Poseíamos ya fragmentos en griego contenidos en los tres papiros descubiertos en 1897

y 1903 en Oxyrhynko (Egipto): Oxyrh. 654 reproduce el Prólogo y los *logia* 1 al 7 del texto copto, Oxyrh. 1 los *logia* 26 al 33, Oxyrh. 655 los *logia* 36 al 40. Pero estos fragmentos estaban sin embargo en bastante mal estado y, en algunos *logia*, las lagunas hacían la restauración del texto muy conjetural, incluso imposible. El descubrimiento del texto copto ha permitido intentar la restauración a partir de una base más objetiva (cf. J. A. Fitzmyer, «The Oxyrhynchus *Logoi* of Jesus and the Coptic Gospel according to Thomas», en *Theol. Stud.*, 1959, pp. 505-560; nosotros hemos adoptado, generalmente, las restauraciones que propone).

El evangelio de Tomás emplea materiales procedentes de fuentes diversas. Emplea el evangelio de los Egiptos *(logia* 22 y 37, § 174; *logion* 61, § 243). Conocía también el evangelio de los Hebreos *(logion* 2, § 70). Pero frecuentemente también se acerca a la tradición sinóptica. En este caso, ¿depende, sin más, como piensan algunos, de nuestros evangelios canónicos? Parece más bien que depende de una fuente paralela y que nos permite alcanzar una forma de la tradición evangélica anterior a la redacción de los evangelios canónicos. Su testimonio sería entonces muy importante para reconstruir la historia de la transmisión de las palabras de Cristo. Pero para utilizarlo, hay que tener en cuenta evidentemente el hecho de que él reinterpreta frecuentemente estas palabras desde una óptica gnóstica, más marcada en la traducción copta que en el texto griego (cf. *logion* 2, § 70).

g) *Protoevangelio de Santiago* (Prot. St.)

Es un relato atribuido artificiosamente a Santiago, el hermano del Señor, que se refiere a la vida de María: su nacimiento, infancia en el Templo, desposorio con José, concepción milagrosa, nacimiento de Jesús en Belén, muerte de los inocentes y, finalmente, la de Zacarías, padre de Juan Bautista. En el manuscrito más antiguo, descubierto y publicado recientemente (Papyrus Bodmer V, del siglo III), el apócrifo lleva el título de «Nacimiento de María. Apocalipsis de Santiago», pero la tradición se mantiene insegura acerca del título exacto de la obra. Fue utilizado por Clemente de Alejandría, Orígenes, Epifanio y Gregorio de Nisa. En su estado actual no parece que sea anterior al 150, pero es probable que, además de emplear los evangelios de la Infancia de Mt y Lc, utilizara igualmente una obra más antigua, conocida también por S. Justino y que por tanto se remontara por lo menos al principio del siglo segundo (cf. textos citados en el § 14).

h) *Papiro Egerton 2* (Egert.)

Este fragmento de papiro, publicado en 1935 y fechado en la primera mitad del siglo segundo, contiene varios episodios de la vida de Cristo que se leen también en los evangelios canónicos, pero con una forma literaria diversa. Contiene igualmente unos relatos no conocidos en otros lugares, que no hemos tenido en cuenta aquí.

3. Citas de Autores Antiguos

El tercer registro, finalmente, contiene una selección de citas evangélicas que traen autores antiguos: Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna, la carta de Bernabé, la segunda carta (apócrifa) de Clemente de Roma, las Homilías clementinas, Marción, Justino, Taciano, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Epifanio y algunos más. Para los detalles sobre la vida y las obras de estos autores, remitimos a la obra de J. Quasten, *Initiation aux Péres de l'Eglise*, Paris, Editions du Cerf.

¿Qué interés tienen estas citas? Es verdad que los relatos y los discursos contenidos en los cuatro evangelios canónicos han sido transmitidos en las iglesias bajo formas diversas, y que los cuatro evangelistas no han conservado más que una u otra de estas formas. Tomemos el *logion* transmitido por Mc **8** 38 y par. (§ 168, p. 152). Lo encontramos expresado en los evangelios bajo dos formas diversas: según una, se trata de «avergonzarse» de alguno (Mc **8** 38 y Lc **9** 26), según la otra, de «renegar» de alguno (Mt **10** 33 y Lc **12** 9). Los evangelios canónicos ofrecen un cierto número de ejemplos semejantes. Pero nada nos permite afirmar que se han limitado a transmitirnos *todos* los duplicados de los que ellos tienen conocimiento; es muy probable también que no lo hayan hecho. Podemos, pues, conjeturar que han circulado por las iglesias otros muchos «duplicados», incluso «triplicados», que los evangelistas no han creído oportuno transmitirnos. Tomemos otro ejemplo. En Lc **14** 7-10 leemos una advertencia de Cristo sobre la elección de los puestos en la mesa (cf. § 224). El codex Bezae (D), varios mss de la *Vetus Latina*, la siríaca de Cureton, insertan esta misma advertencia de Cristo entre los versículos 20 y 21 de Mt **20**, pero con una forma literaria muy diferente. Como nada nos permite pensar que esta segunda redacción sea auténticamente mateana, hemos de concluir que una forma de la tradición manuscrita ha conocido esta advertencia de Cristo bajo una forma que no puede relacionarse con ninguno de los evangelios canónicos. Según toda verosimilitud, han debido existir otros casos semejantes. Hemos visto más arriba que los evangelios no canónicos representaban probablemente una tradición paralela a la de los evangelios canónicos.

Todo el problema está, pues, en saber si los autores antiguos, que citan los evangelios, se refieren siempre a los evangelios canónicos o si han acudido, en una medida más o menos grande, a los evangelios no canónicos. Bien entendido que no queremos decir que, porque un autor se aparte del evangelio canónico, ya signifique esto que emplee otra fuente: ha podido citar de memoria alterando el texto, o acomodar el texto evangélico a las necesidades de su argumentación o de su predicación. Pero cuando un mismo autor cita varias veces un mismo texto evangélico y de una forma idéntica, diversa de la de los evangelios canónicos, hay fuertes motivos para pensar que depende entonces de un texto diverso del de los evangelios canónicos. La prueba es todavía más convincente cuando se trata de autores diversos cuyas citas evangélicas presentan entre sí afinidades más o menos numerosas.

Hace tiempo, precisamente, que se señaló que Justino y el autor de las Homilías Clementinas seguían un texto evangélico emparentado, distinto del de los evangelios canónicos (véase por ejemplo la «regla de oro», en el § 71). Pero su texto es frecuentemente conocido por otros autores. Así, en el § 57 existe un acuerdo notable entre Justino, las Homilías Clementinas, Clemente de Alejandría y Epifanio, contra Mt **5** 37, sobre una forma del texto conocida ya por St **5** 12 y por 2Co **1** 17. En el § 110 leemos importantes variantes del texto sobre el conocimiento recíproco del Padre y del Hijo, no solamente en Justino y Homilías Clementinas, sino también en Marción, Taciano y Epifanio. Podemos así establecer toda una red de correspondencias entre las citas de estos diferentes autores (Cf. los §§ 50, 55, 59, 101). ¿Nos encontramos en presencia de una forma de texto derivada directamente de la de los evangelios canónicos? Se puede dudar. En el § 53, por ejemplo, la concordancia entre Marción, las Homilías Clementinas, Clemente de Alejandría y Epifanio entronca con una forma del texto conocido por el evangelio de los Hebreos. En el § 52

la cita que traen las Homilías Clementinas recorta el texto del evangelio de Tomás. En el § 39, Taciano y Clemente de Alejandría citan a Mc **1** 44 según una forma más breve que como se encuentra en Egerton 2. Estos no son más que unos cuantos ejemplos, que podrían multiplicarse. Tenemos, pues, derecho a preguntar si, gracias al testimonio de estos autores antiguos, no sería posible volver a encontrar a veces una forma de la tradición evangélica más antigua que la que ha sido conservada por los evangelios canónicos. Las notas del segundo volumen tendrán en cuenta esta posibilidad.

Para componer este registro de citas de los autores antiguos hemos utilizado ampliamente, completándola, la obra de A. Resch, *Aussercanonische Paralleltexte zu den Evangelien* (Texte und Untersuchungen, vol. X), Leipzig, 1893-1894. Para autores como Clemente de Alejandría o Epifanio, hemos elegido, entre sus citas, aquellas que confirman algunas lecturas originales de autores más antiguos, como Justino. Los textos los hemos traducido literalmente, en conformidad con los mismos principios que hemos seguido para el texto de la Sinopsis.

* * *

Estas indicaciones bastan para explicar la distribución de este primer volumen y para facilitar su uso. Pertenece al segundo volumen el comentario de crítica literaria sobre cada perícopa, el poner de relieve las relaciones de los diversos evangelios entre sí, discernir sus mutuas dependencias, directas o indirectas, despejar las corrientes de tradición que están en la fuente de las mismas, y así intentar percibir los orígenes y la génesis de la transmisión evangélica.

La edición francesa, en la que nos apoyamos, muestra su agradecimiento a los que colaboraron en su preparación. El R. P. Louis-Marie Dewaille, o. p. revisó la traducción y precisó la distribución sinóptica de los textos. El R. P. François Langlamet, o. p. compuso la distribución sinóptica de varias perícopas. En la presentación tipográfica colaboró con sus sus consejos y sugerencias el R. P. Jourdain-M. Rousée. La tarea dactilográfica corrió a cargo de Fawzi Zayadine y de Robert Awwad. Especial mención se hace del malogrado P. Thomas-G. Chifflot, o. p. que estimuló el proyecto de la Sinopsis y organizó e hizo posible la difícil tarea tipográfica. Finalmente se agradece la colaboración de su inteligente sucesor François Refoulé, o. p. así como la de sus colaboradores de Ediciones du Cerf y de la Imprenta Darantiere por su paciente servicialidad y competencia técnica.

Por nuestra parte hemos de agradecer cordialmente la valiosa cooperación de Rafael Aguirre, Profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto que aceptó amablemente revisar la traducción de las perícopas evangélicas y las utilizó un curso en sus clases de la Universidad; la de Antonio M.ª Artola, Profesor de la Facultad de Vitoria y Deusto; la de Santiago García, que actualmente dirige la edición de las Concordancias del Nuevo Testamento y de la segunda parte de esta Sinopsis y la de Demetrio Velasco por sus valiosas sugerencias y aportaciones. José M.ª Gogeascoechea y Javier Gogeascoechea, editores, han procurado una esmerada presentación tipográfica. Finalmente agradecemos a la Editorial Vizcaína y a su excelente técnico José Antonio Pérez por la paciencia y empeño que han puesto en la ardua composición de esta obra.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

(NOTAS)

I. REGISTRO DE CRITICA TEXTUAL

om.	Omiten.
add.	Añaden.
pc.	Algunos testigos.
rel.	El resto de testigos no mencionados para la (o las) lectura(s) concurrente(s).
mss.	Algunos manuscritos.
T. Alej.	Texto Alejandrino.
T.Ces.	Texto Cesariense.
Lake	Familia de mss analizada por K. Lake (1 118 208 etc...).
Ferrar	Familia de mss analizada por Ferrar (13 69 124 etc...).
VetLat	Antigua versión latina.
SirSin	Antigua versión siríaca, códice del Sinaí.
SirCur	Antigua versión siríaca, códice publicado por Cureton.
SirHarcl,margen	Notas marginales de la Siríaca Harcleense.
Bo	Versión copta (dialecto bohaírico).
Sa	Versión copta (dialecto sahídico).
Acm	Versión copta (dialecto sub-acmímico).
Arm	Versión armenia.
Geor	Versión georgiana.
Eth	Versión etíope.

NOMENCLATURA DE LOS MANUSCRITOS GRIEGOS

Según Kurt Aland, *Kurzgefasste Liste der griechischen Handschriften des Neuen Testaments;* vol. I, Gesamtübersicht. Berlín, 1963.

Papyrus

P^{37}	Michigan 1570	s. III-IV
P^{45}	Chester Beatty	s. III
P^{66}	Bodmer II	Hacia el 200
P^{75}	Bodmer XIV-XV	Principios del s. III

Unciales

A	Alexandrinus	s. V
B	Vaticanus	s. IV
C	Ephraemi rescriptus	s. V
D	Cantabrigiensis (Bezae)	s. VI
G	Seidelianus I	s. IX
H	Seidelianus II	s. IX
K	Cyprius	s. IX
Γ		s. VIII
S	Sinaiticus	s. IV
U	Manianus	s. IX
W	Freerianus	s. V
Γ		s. X
O	Koridethi	s. IX
Ψ		s. VIII-IX

Unciales fragmentarios

099	s. VII
0112	s. VI-VII
0124	s. VI
0138	s. IX
0171	s. IV

Minúsculos (posteriores al s. IX)

28, 33, 133, 121, etc.

II. REGISTRO DE LOS TEXTOS PARALELOS

( )	Palabras añadidas al texto original.
[ ]	Lagunas en el texto original (en la tratraducción española no corresponden a las lagunas del texto original más que de una forma aproximada).
⌈ ⌉ = Dial. *35 3*	Las palabras colocadas entre los semicorchetes se leen igualmente en la o las citas señaladas a continuación del signo =.

Para las abreviaturas de los nombres de los autores y de sus obras véase, al final del volumen, la lista de las ediciones que hemos utilizado.

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
le negaré		se avergonzará de él	se avergonzará	será ¦negado	
también yo					
	va a venir	cuando venga	cuando venga		[23] «Ha venido la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado».
delante de mi Padre que (está) en los cielos».	en la gloria de su Padre	en la gloria de su Padre	en su gloria y (en la) del Padre		
	con sus ángeles,	con los ángeles santos».	y de los santos ángeles.	ante los ángeles de Dios».	
	y entonces *pagará a cada uno según su proceder*[a].				
	[28] En verdad	**9** [1] Y les decía: «En verdad			(§ 261) **8** [51] «En verdad, en verdad
	os digo que	os digo que	[27] Os digo verdaderamente:		os digo:
	hay algunos de los que están aquí	hay algunos de los que ¦están aquí	hay algunos de los que ¦están ¦aquí		Si alguno guarda mi palabra...
	los cuales no probarán	los cuales no probarán	que no probarán		... no probará jamás
	la muerte	la muerte	la muerte		la muerte».
	hasta que vean al Hijo del hombre viniendo	hasta que vean	hasta que vean		
	en su reino».	el reino de Dios venido con fuerza».	el reino de Dios».		

169. *LA TRANSFIGURACION*

Mt 17 1-9	**Mc 9** 2-10	**Lc 9** 28-36
		[28] Ahora bien, sucedió, después de estas palabras,
[1] Y después de seis días,	[2] Y después de seis días,	como ocho días,
toma Jesús	toma Jesús	y, tomando
a Pedro y a Santiago y a Juan, su hermano,	a Pedro y a Santiago y a Juan	a Pedro y a Juan y a Santiago,
y los sube	y los sube	¦subió
a un monte alto,	a un monte alto,	al monte
aparte.	aparte, solos.	
		a orar.
[2] Y se transfiguró delante de ellos,	Y se transfiguró delante de ellos,	[29] Y sucedió, mientras oraba él,

Mc **9** 1. *«de los que están aquí» rel.; «de los que están conmigo» D* 565 *VetLat (b r); «de los que están aquí conmigo» VetLat (a ff q) Taciano.*

a) Sal **61 (62)** 13.

Mc **9** 1 y par.: **Tomás** 18. Dijeron los discípulos a Jesús: «Dinos cómo será nuestro fin». Dijo Jesús: «¿Descubrísteis el comienzo para que busquéis el fin? Porque en el lugar donde está el comienzo, allí será el fin. Dichoso el que esté en el comienzo, y conocerá el fin y no probará la muerte». (Cf. § 261).
Taciano. Hay aquí hombres que están conmigo y no probarán la muerte. (Comenta Efrén: para indicar que serán arrebatados vivos por el aire) (Evang. Conc.).
Teodoto. Hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en gloria. (Clem. Alej., Exc. ex Theod. 4).
Epifanio. Hay algunos de los que están aquí los cuales no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre viniendo en su gloria. (Haer. 69 *79*).
Mt **17** 1 y par.: **Hebr.** Si uno se adhiere al evangelio según (los) Hebreos, allí él, el Salvador, manifiesta: «Ahora me tomó mi madre, el Santo Espíritu, por uno de mis cabellos y me llevó al gran monte Tabor». (Orígenes, in Jer, Hom. 15 *4*; cf. in Jn, Hom, 2 *6*; Jerónimo, in Mi 7 *6*; in Is 40 *12*).

GUIA PARA UTILIZAR LA SINOPSIS

La referencia en la parte superior de cada columna permite encontrar un pasaje de uno de los cuatro evangelios, *dentro del puesto que ocupa en este mismo evangelio.* Indica, pues, el pasaje (leído según el orden del evangelio) que se contiene en la columna.

Cuando la columna contiene *también* un texto que está desplazado (señalado con una línea de puntos gruesos), este texto no viene indicado en la referencia de la parte superior.

Cuando la columna no contiene más que un texto desplazado de su sitio (señalado con puntos gruesos), la referencia de la parte superior señala el *último* pasaje *no desplazado* de este evangelio, la página en la que se le encontrará, y la página donde se halla la continuación de este pasaje. Así por ejemplo, la columna de Jn en este cuadro.

Las abreviaturas de los evangelios de la segunda línea van impresas en negrita (ej. **Mt**) si el texto transcrito en la columna está en el lugar que le corresponde, y en tipo redondo (ej. Mt, Jn) si está desplazado.

Los pasajes del Antiguo Testamento citados por los Evangelistas van impresos con letra *cursiva* en el texto. Sus referencias se dan en el registro segundo de notas. Las siglas son las de la Biblia de Jerusalén.

Si dos términos griegos diferentes se traducen al castellano por una palabra única, van señalados por un rasgo vertical ǀ. Dos rasgos verticales señalan los casos, muy raros, en que tres términos griegos diferentes han sido traducidos por una palabra única española.

Los paréntesis ( ) indican la o las palabras españolas añadidas al texto griego.

Las notas de crítica textual útiles para el estudio sinóptico vienen dadas en un primer registro de notas, *en letra cursiva*, con el sistema de abreviaturas adoptado en la Biblia de Jerusalén en fascículos (véase p. XIII).

El tercer registro de notas, el más importante, trae los textos paralelos a los de los evangelios procedentes ya de otros escritos del Nuevo Testamento, ya de los evangelios apócrifos, ya de citas de los Padres (por ej., aquí están tomadas del Evangelio de Tomás, del Evangelio según los Hebreos, de Taciano, Teódoto y Epifanio). (Véase al final del volumen la lista de las ediciones empleadas).

Cuando, para permitir la comparación sinóptica, se repite un texto *desplazado del lugar* que le corresponde, se señala con una *línea de puntos gruesos* a la parte izquierda de la columna, que reemplaza la línea delgada continua. El número del capítulo al que pertenece este pasaje se da al principio. Aquí la columna **Jn 8** 51. se indica igualmente, entre paréntesis, y al principio de cada pasaje desplazado, el párrafo de la Sinopsis donde se le podrá encontrar dentro de su propio contexto. Aquí: (§ 261). Si en ese párrafo se dan los paralelos en una forma más completa, la sigla va seguida del signo + (ej. § 38 +).

La línea de puntos gruesos queda *interrumpida* cada vez que el texto intercalado presenta él mismo alguna discontinuidad o un cambio de orden. El número del capítulo se repite al principio de cada fragmento que no es continuación inmediata del precedente.

Si se quiere hacer una lectura *continua* de un evangelio en su orden propio, basta con saltar los pasajes señalados con estas líneas de puntos gruesos.

El texto de cada evangelio está *dividido* en tantos miembros de frase como sea necesario para que: 1.º vayan colocados en estricto paralelo los elementos literarios que se corresponden en cada columna; y 2.º queden resaltados (por el espacio en blanco en las otras columnas correspondientes) los elementos literarios propios de cada evangelio.

Ocurre que una columna queda vacía cuando un evangelio no contiene *nada* sobre tal relato o tal logión. Las columnas vacías quedan en estos casos reducidas en su anchura, en beneficio de las otras.

Ocurre también que *un* evangelio debe ser incluido *dos veces*, porque tiene un «duplicado»». Entonces habrá que dar dos columnas a este evangelio, y la página tendrá más de cuatro columnas.

[[38]] Los corchetes ante un versículo señalan, ya un versículo no auténtico rechazado en el aparato crítico (ej., p. *205*, **Lc 17** 36), ya el lugar normal de un versículo de Jn en las secciones en las que el evangelio de Jn es puesto en paralelo consigo mismo (ej., p. *233*, **Jn 8** 40 a 50).

PROLOGOS
1-2

1. *PROLOGO JOANICO*

Jn 1 1-18

1 En (el) comienzo existía la Palabra
y la Palabra estaba donde Dios
y la Palabra era Dios.
2 Esta estaba en (el) comienzo donde Dios.
3 Todas las cosas se hicieron por medio de ella
y sin ella (no) se hizo nada.
4 Lo que se ha hecho en ella era vida
y la vida era la luz de los hombres
5 y la luz en las tinieblas resplandece
y las tinieblas no la alcanzaron.

6 Hubo un hombre enviado de parte de Dios cuyo nombre (era) Juan.
7 Este vino para un testimonio, para que diera testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
8 No era aquél la luz, sino que (vino) para que diera testimonio de la luz.

9 (La Palabra) era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre
que viene al mundo.
10 En el mundo estaba
y el mundo por medio de ella se hizo,
y el mundo no la conoció.
11 A lo (suyo) propio vino
y los (suyos) propios no la recibieron.
12 Mas (a) cuantos la recibieron, les dio poder de hacerse hijos de Dios, a
los que creen en su nombre,
13 que no de sangres, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre,
sino que de Dios nació.

Jn **1** 1-5 : **1 Jn 1** 1-5. Lo que era desde (el) comienzo, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y nuestras manos palparon acerca de la Palabra de la vida —y la vida se manifestó, y hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba donde el Padre y se nos manifestó— lo que hemos visto y hemos oído os lo anunciamos también a vosotros... Y éste es el anuncio que hemos oído de él y os anunciamos: que Dios es luz y no hay en él ningunas tinieblas.

Jn **1** 12-13 : **1 Jn 5** 13.18. Os he escrito estas cosas para que sepáis que tenéis vida eterna, a los que creen en el nombre del Hijo de Dios... Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Nacido de Dios le guarda y el Malo no le toca. (Cf. 1 Jn **2** 14: Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes, y la Palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al Malo).

St 1 17.18.21. Toda dádiva buena y todo don perfecto de arriba es que baja del Padre de las luces junto al que no hay cambio o sombra de rotación. Queriéndo(lo), nos engendró con palabra de verdad para ser nosotros ciertas primicias de sus criaturas... Por eso, deponiendo toda sordidez y sobreabundancia de mal, con mansedumbre recibid la palabra innata que puede salvar vuestras almas.

1 P 1 22-**2** 2. Habiendo santificado vuestras almas en la obediencia de la verdad para un amor fraternal sin hipocresía, amaos intensamente de corazón los unos a los otros, habiendo renacido, no de semilla corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios que vive y permanece... Deponiendo, pues, todo mal... como criaturas recién nacidas anhelad la leche espiritual sin engaño para que, por ella, crezcáis para (la) salvación.

Jn

14 Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros
y contemplamos su gloria,
gloria como de Unigénito, (que le viene) de junto al Padre,
lleno de gracia y de verdad.

15 Juan da testimonio de él y ha gritado diciendo: «Este era del que dije:
El que viene detrás de mí, se ha puesto delante de mí porque existía antes
que yo».

16 Y de su plenitud todos nosotros hemos recibido,
y gracia por gracia.
17 Porque la Ley fue dada por medio de Moisés,
la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesús Cristo.
18 A Dios nadie (le) ha visto nunca; el Hijo Unigénito, que está en el seno
del Padre, aquél (lo) contó.

2. *PROLOGO LUCANO*

Lc 1 1-4

1 Puesto que muchos han intentado componer una narración de las cosas
que se han cumplido entre nosotros,
2 como nos (las) transmitieron los que desde (el) comienzo fueron testigos
oculares y ministros de la Palabra,
3 me ha parecido también a mí, que he recorrido todo desde el principio
con precisión, escribírte(lo) con orden, óptimo Teófilo,
4 para que reconozcas la seguridad de las palabras en que has sido instruido.

Jn **1** 14.16: **Col 2** 9-10. Porque en él (en el Cristo) habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente, y estáis colmados en él...

Jn **1** 18: **1 Jn 4** 12. A Dios nadie (le) ha contemplado nunca.

INFANCIA DE JESUS

3-18

3. *ANUNCIO A ZACARIAS*

Lc 1 5-25

5 Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, cierto sacerdote, de nombre
Zacarías, de(l) grupo de Abías, y tenía una mujer de entre las hijas de Aarón,
y su nombre (era) Isabel.
6 Eran ambos justos delante de Dios, caminando irreprochables en todos los
mandamientos y preceptos del Señor.
7 Y no tenían (ningún) hijo, porque era Isabel estéril, y ambos estaban avan-
zados en sus días.
8 Ahora bien, sucedió (que), mientras él oficiaba sacerdotalmente en el
turno de su grupo delante de Dios,
9 según la costumbre del oficio sacerdotal, obtuvo en suerte ofrecer el in-
cienso, entrando en el Santuario del Señor.
10 Y toda la multitud del pueblo estaba orando fuera a la hora del incienso.
11 Ahora bien, se le apareció un ángel de(l) Señor que estaba a (la) derecha
del altar del incienso.
12 Y se turbó Zacarías viéndo(le) y (el) temor cayó sobre él.
13 Mas el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque ha sido oída tu petición,
y tu mujer Isabel te engendrará un hijo, y llamarás su nombre: Juan.
14 Y tendrás alegría y regocijo, y muchos se alegrarán por su nacimiento.
15 Pues será grande ante (el) Señor, y *no beberá vino ni licor*[a], y se llenará de(l)
Espíritu Santo ya desde (el) vientre de su madre,
16 y a muchos de los hijos de Israel (los) volverá hacia (el) Señor Dios de ellos.
17 Y él irá ante él con (el) espíritu y (la) fuerza de *Elías*, para *volver (los) cora-
zones de (los) padres hacia (los) hijos*[b] y a (los) rebeldes a (la) prudencia de (los)
justos, para preparar a(l) Señor un pueblo dispuesto».
18 Y dijo Zacarías al ángel: «*¿En qué conoceré*[c] esto? Pues yo soy viejo y mi
mujer avanzada en sus días».
19 Y, respondiendo el ángel, le dijo: «Yo soy Gabriel, el que estoy presente
ante Dios, y he sido enviado a hablarte y a evangelizarte esto.
20 Y he aquí que estarás callado y no pudiendo hablar hasta el día que suceda
esto, debido a que no has creído a mis palabras, las cuales se cumplirán a
su tiempo».
21 Y estaba el pueblo esperando a Zacarías y se admiraba al tardar él en el
Santuario.
22 Ahora bien, saliendo, no podía hablarles, y conocieron que había visto una
visión en el Santuario. Y él les estaba haciendo señas y permanecía mudo.
23 Y sucedió (que), cuando se cumplieron los días de su servicio, se fue a su casa.
24 Después de estos días, concibió Isabel, su mujer, y se ocultaba durante
cinco meses diciendo que:
25 «Así me ha hecho (el) Señor en los días que ha mirado para quitar mi vitu-
perio entre los hombres».

---

a) Nm **6** 3.—*b)* Ml **3** 23-24.—*c)* Gn **15** 8.

4. *ANUNCIO A MARIA*

Mt	**Lc 1** 26-38
	[26] Ahora bien, al sexto mes fue enviado el ángel Gabriel por Dios a una ciudad de Galilea, cuyo nombre (era) Nazaret,
(§ 13)	[27] donde *una virgen*[a]
1 [18] Estando desposada su madre María	desposada
con José...	con un hombre, cuyo nombre (era) José,
[20] «José, hijo de David,	de (la) casa de David. y el nombre de la virgen (era) María. [28] Y, entrando, le dijo: «Salve, llena de gracia, el Señor (está) contigo». [29] Ella se perturbó por las palabras (estas), y pensaba de qué clase era este saludo.
no temas tomar a María, tu mujer, pues...»	[30] Y le dijo el ángel: «No temas, María, pues has encontrado gracia ante Dios.
[18] (María) se encontró que estaba encinta en (su) vientre...	[31] Y *he aquí que concebirás en (tu) vientre*
[21] «*dará a luz un hijo* *y llamarás su nombre*[a]: Jesús.»	*y darás a luz un hijo* *y llamarás su nombre*[a]: Jesús. [32] Este será grande y será llamado hijo de(l) Altísimo, y le dará (el) Señor Dios el trono de David, su padre, [33] y reinará sobre la casa de Jacob eternamente, y no habrá fin de su reino». [34] Mas dijo María al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco hombre?» [35] Y, respondiendo el ángel, le dijo:
[20] «pues lo nacido en ella es de(l) Espíritu Santo». [18] ... de(l) Espíritu Santo.	«(El) Espíritu Santo sobrevendrá sobre ti, y (la) fuerza de(l) Altísimo te pondrá bajo su sombra; por eso también lo nacido (será) santo (y) será llamado Hijo de Dios.
	[36] Y he aquí que Isabel, tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez, y este mes es (el) sexto para ella, la llamada estéril; [37] porque *no será imposible de parte de Dios ninguna cosa*[b]». [38] Ahora bien, dijo María: «He aquí la sierva de(l) Señor, sucédame según tu palabra». Y se fue de ella el ángel.

a) Is **7** 14.—*b)* Gn **18** 14.

Lc **1** 16-38: **Prot. St.** 11 *1-3.* Y tomó el cántaro y salió a llenar(lo) de agua. Y he aquí una voz que decía: «Salve, llena de gracia, el Señor (está) contigo, bendita tú entre (las) mujeres». (Cf. Lc **1** 42)... Y temblorosa entró en su casa... Y he aquí que un ángel se puso ante ella diciendo: «No temas, María, pues has encontrado gracia ante el Dueño de todas las cosas, y concebirás de su Palabra». Mas ella, María, oyéndo(lo), vaciló en sí misma diciendo: «¿Concebiré yo del Señor Dios viviente como toda mujer engendra?» Y he aquí que un ángel se puso (ante ella) diciéndole: «No así, María. (La) fuerza de Dios te pondrá bajo su sombra; por eso también lo nacido, santo, será llamado Hijo de(l) Altísimo. Y llamarás su nombre: Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados». (Cf. Mt **1** 21). Y dijo María: «He aquí la sierva de(l) Señor ante él; sucédame según tu palabra».

Lc **1** 31-35: **Justino.** Mas (la) fuerza de Dios, sobreviniendo sobre la Virgen, la puso bajo su sombra e hizo que, siendo virgen, quedara encinta. Y el ángel de Dios, enviado donde esta virgen en aquel tiempo, la evangelizó diciendo: «He aquí que concebirás en (tu) vientre de(l) Espíritu Santo y darás a luz un hijo y será llamado hijo de(l) Altísimo y llamarás su nombre: Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados»... Por «Espíritu» y «fuerza» que (viene) de Dios, no es posible entender otra cosa sino la Palabra, que también es (la) primogénita de Dios...» (1 Apol. 33 *4-6*).

Lc **1** 34: **Prot. St.** 13 *3.* Mas ella (María) lloró amargamente diciendo que: «Yo soy pura y no conozco hombre».

Lc **1** 35.38: **Justino.** Mas María, concibiendo fe y alegría, evangelizándole (el) ángel Gabriel que (el) Espíritu de(l) Señor sobrevendría sobre ella y (la) fuerza de(l) Altísimo la pondría bajo su sombra (y que) por eso también lo nacido de ella, santo, era hijo de Dios, respondió: «Sucédame según tu palabra». (Dial. 100 *5*). **Epifanio.** Así la virgen María, cuando dijo: «¿En qué conoceré que me sucederá esto?», oyó: «(El) Espíritu de(l) Señor sobre ti y (la) fuerza de(l) Altísimo te pondrá bajo su sombra; por eso también lo nacido de ti será santo y será llamado Hijo del Altísimo». (Anc. 66 *5*).

5. *LA VISITACION*

Lc 1 39-45

39 Ahora bien, levantándose María en estos días, fue a la montaña con pre-
sura, a una ciudad de Judá.
40 Y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.
41 Y sucedió (que), cuando oyó Isabel el saludo de María, retozó la criatura
en su vientre, y se llenó Isabel de(l) Espíritu Santo,
42 y exclamó con fuerte grito y dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito
el fruto de tu vientre.
43 Y ¿de dónde a mí esto, que venga la madre de mi Señor donde mí?
44 Pues he aquí que, cuando vino la voz de tu saludo a mis oídos, retozó de
regocijo la criatura en mi vientre.
45 Y dichosa la que ha creído que tendría cumplimiento lo que le había sido
hablado de parte de(l) Señor».

6. *EL MAGNIFICAT*

Lc 1 46-56

46 Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor
47 y *se regocijó* mi espíritu *en Dios, mi Salvador*[a],
48 porque *se fijó en la humildad de su sierva*[b]. Pues he aquí que desde ahora me
llamarán dichosa todas las generaciones.
49 Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso. Y *(es) santo su Nombre*[c]
50 y *su misericordia por generaciones y generaciones para los que le temen*[d].
51 Hizo (ostentación de) fuerza con su brazo, dispersó a (los) engreídos en
(el) pensamiento de su corazón,
52 *derribó a (los) poderosos* de (sus) tronos *y elevó a (los) humildes*[e],
53 *a (los) que tenían hambre (los) hartó de bienes*[f], y a (los) que eran ricos (los)
envió vacíos.
54 *Acogió a Israel*, su *siervo, para acordarse de (la) misericordia*[g],
55 *como* había hablado *a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia,
eternamente*[h]».
56 Ahora bien, permaneció María con ella como tres meses y volvió a su casa.

7. *NACIMIENTO Y CIRCUNCISION DE JUAN BAUTISTA*

Lc 1 57-66

57 Mas a Isabel se le cumplió el tiempo de dar ella a luz, y engendró un hijo.
58 Y oyeron sus vecinos y parientes que había engrandecido (el) Señor su
misericordia respecto a ella, y se alegraban con ella.
59 Y sucedió (que) al día octavo fueron a circuncidar al niño, y le llamaban,
según el nombre de su padre, Zacarías.

---

a) Ha **3** 18.—*b)* I S **1** 11.—*c)* Sal **110 (111)** 9.—*d)* Sal **102 (103)** 17.—*e)* Si **10** 14; Jb **12** 19; **5** 11.—*f)* Sal **106 (107)** 9.—*g)* Is **41** 8s; Sal **97 (98)** 3.—*h)* Mi **7** 20; 2 S **22** 51.

Lc **1** 39-45: **Prot. St.** 12 *2*. Habiendo concebido alegría María, se fue donde su parienta Isabel y llamó a la puerta. Y oyéndo(lo) Isabel, arrojó la escarlata y corrió a la puerta y abrió y la bendijo y dijo: «¿De dónde a mí esto, que la madre de mi Señor venga donde mí? Pues he aquí que lo (que hay) en mí retozó y te bendijo».

Lc **1** 48: **Prot. St.** 12 *1*. ...y (el sacerdote) la bendijo y dijo: «María, ha engrandecido el Señor Dios tu nombre y serás bendita entre todas las generaciones de la tierra».

Prot. St. 12 *2*. Y (María) fijó sus ojos en el cielo y dijo: «¿Quién soy yo, porque he aquí que todas las mujeres de la tierra me dirán dichosa?»

Lc **1** 56: **Prot. St.** 12 *3*. Y (María) hizo tres meses donde Isabel. Y de día en día su vientre engrosaba. Y, temiendo María, se fue a su casa y se ocultaba de los hijos de Israel. (Cf. Lc **1** 24, § 3).

Lc

60 Y, tomando la palabra su madre, dijo: «No, sino que será llamado Juan».
61 Y le dijeron que: «Nadie hay de entre tu parentela que se llame con este nombre».
62 Hacían señas a su padre: ¿cómo quería que se llamara él?
63 Y, pidiendo una tablilla, escribió diciendo: «Juan es su nombre», y se admiraron todos.
64 Se abrió su boca al instante, y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios.
65 Y vino un temor sobre todos los que eran vecinos de ellos, y en toda la montaña de Judea se discutían estas cosas.
66 Y (las) pusieron en su corazón todos los que (las) oyeron diciendo: «¿Qué será, pues, este niño?». Y, en efecto, (la) mano de(l) Señor estaba con él.

8. *EL BENEDICTUS*

Lc 1 67-80

67 Y Zacarías, su padre, se llenó de(l) Espíritu Santo y profetizó diciendo:
68 «*Bendito (el) Señor, Dios de Israel*[a], porque ha visitado y *ha hecho (la) redención a su pueblo*[b],
69 y nos ha suscitado un cuerno de salvación en (la) casa de David, su siervo,
70 como había hablado por boca de sus santos profetas, desde siempre:
71 Salvación de nuestros enemigos y de (la) mano de todos los que nos odian;
72 para hacer misericordia a nuestros padres y *acordarse de su alianza santa*[c];
73 juramento que juró a Abraham, nuestro padre, de darnos
74 que sin temor, librados de (la) mano de (nuestros) enemigos, le demos culto
75 en santidad y justicia, ante él, todos nuestros días.
76 Y tú, niño, profeta de(l) Altísimo serás llamado, pues irás por delante ante (el) Señor a preparar sus caminos,
77 para dar (el) conocimiento de (la) salvación a su pueblo, en (el) perdón de sus pecados,
78 a causa de (las) entrañas de misericordia de nuestro Dios, en las que nos visitará un oriente (venido) de (lo) alto,
79 para alumbrar *a los asentados en tinieblas y sombra de muerte, para dirigir*[d] nuestros pies a(l) camino de (la) paz».
80 El niño crecía y se fortalecía en (el) espíritu y estaba en los desiertos hasta (el) día de su manifestación a Israel.

9. *NACIMIENTO DE JESUS*

Lc 2 1-7

1 Ahora bien, sucedió en aquellos días (que) salió un edicto de parte de César Augusto para que se empadronara toda la (tierra) habitada.
2 Este empadronamiento primero se hizo siendo gobernador de Siria Cirino.
3 E iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.
4 Ahora bien, subió también José desde Galilea, de (la) ciudad de Nazaret, a Judea, a (la) ciudad de David, la cual se llama Belén, —por ser él de (la) casa y familia de David—,
5 para empadronarse con María, la desposada con él, que estaba encinta.

a) Sal **40 (41)** 14; **71 (72)** 18; **105 (106)** 48.—*b)* Sal **110 (111)** 9.—*c)* Lv **26** 42; Sal **105 (106)** 45.—*d)* Sal **106 (107)** 10; Is **9** 1.

Lc **2** 1: **Prot. St.** 17 *1*. Ahora bien, sucedió (que hubo) una orden del rey Augusto para que se empadronaran todos los (que estaban) en Belén de Judea.

Lc **2** 1-7: **Justino.** Atemorizado, pues, (José), no la echó, sino que, habiendo un empadronamiento en Judea entonces, primero en tiempos de Cirino, ascendió desde Nazaret, donde vivía, a Belén, de donde era, para empadronarse... Habiendo nacido entonces el niño en Belén, puesto que José no tenía en aquel pueblo donde alojarse, se alojó en cierta cueva cercana al pueblo. Y entonces, estando ellos allí, dio a luz María al Cristo y le puso en un pesebre donde, viniendo los Magos de Arabia, le encontraron. Que Isaías también había predicado de antemano acerca del símbolo referente a la cueva, os lo he narrado... (Cf. Dial. 70 *2* que cita a Is **33** 16 según los LXX: «Este vivirá en una cueva alta de una fuerte roca»). (Dial. 78 *4-6*).

Lc **2** 2: **Justino.** (Belén) es cierto pueblo en la región de Judea que dista treinta y cinco estadios de Jerusalén, en el que nació Jesús Cristo, como podéis saberlo por los empadronamientos que se hicieron en tiempos de Cirino, que fue vuestro primer procurador en Judea. (1 Apol. 34 *2*).

Lc

6 Ahora bien, sucedió (que), mientras estaban ellos allí, se cumplieron los
días de dar ella a luz,
7 y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales y le reclinó en
un pesebre, porque no había para ellos lugar en el alojamiento.

10. *ANUNCIO A LOS PASTORES*

Lc 2 8-20

8 Y había unos pastores en la misma región que pernoctaban en el campo y
guardaban (las) guardias de la noche sobre su rebaño.
9 Y un ángel de(l) Señor se les presentó y (la) gloria de(l) Señor les rodeó
de luz y temieron con gran temor.
10 Y les dijo el ángel: «No temáis, pues he aquí que os evangelizo una gran
alegría, la cual será para todo el pueblo:
11 que os ha sido dado a luz hoy un Salvador, que es Cristo, Señor, en (la)
ciudad de David.
12 Y ésta os (será) (la) señal: encontraréis a una criatura envuelta en pañales
y puesta en un pesebre».
13 Y, de repente, hubo con el ángel una multitud de(l) ejército celestial que
alababan a Dios y decían:
14 «Gloria en lo más alto a Dios y en la tierra paz entre los hombres de (su)
beneplácito».
15 Y sucedió (que), cuando se fueron de ellos al cielo los ángeles, los pastores
hablaban unos con otros: «Pasemos ya hasta Belén y veamos esta cosa que
ha sucedido, que el Señor nos ha dado a conocer».
16 Y fueron, apresurándose, y encontraron a María y a José y a la criatura
puesta en el pesebre.
17 Viéndo(lo), dieron a conocer la palabra que se les había hablado acerca
de este niño.
18 Y todos los que (lo) oyeron se admiraban de lo que les había sido hablado
por los pastores.
19 María conservaba todas estas cosas cotejándolas en su corazón.
20 Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todo lo
que habían oído y habían visto, como se les había hablado.

11. *CIRCUNCISION Y PRESENTACION DE JESUS EN EL TEMPLO*

Mt

Lc 2 21-40

21 Y, cuando se cumplieron (los) ocho días para circuncidarle, fue llamado
su nombre Jesús, el llamado por el ángel antes de ser concebido él en el vientre.
22 Y, cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley
de Moisés, le subieron a Jerusalén a presentar(le) al Señor,
23 como está escrito en (la) Ley de(l) Señor, que: *Todo varón que abra (la)
matriz será llamado: Santo para el Señor*[a],
24 y para dar en sacrificio, según lo que está dicho en la Ley de(l) Señor,
una pareja de tórtolas o dos pollos de palomas[b].
25 Y he aquí que había un hombre en Jerusalén, cuyo nombre (era) Simeón,
y este hombre (era) justo y piadoso, que esperaba (el) consuelo de Israel,
y (el) Espíritu Santo estaba sobre él.
26 Y le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería (la) muerte
antes de que viera al Cristo de(l) Señor.

a) Ex **13** 2.—*b)* Lv **5** 7; **12** 8.

Lc **2** 7: **Prot. St.** 18 *1.* Y encontró (José) una cueva allí y la introdujo, y puso junto a ella a los hijos de él, y, saliendo, buscaba una comadrona hebrea en la región de Belén.

Prot. St. 22 *2.* Y habiendo oído María que eran quitadas (de en medio) las criaturas, temiendo, tomó al niño y le envolvió en pañales y (le) puso en un pesebre de bueyes.

Mt	Lc
	[27] Y fue al templo (movido) por el Espíritu. Y, al introducir los padres al niño Jesús para hacer ellos según lo acostumbrado de la Ley acerca de él,
	[28] y él le tomó en los brazos y bendijo a Dios y dijo:
	[29] «Ahora despides a tu siervo, Dueño, según tu palabra, en paz,
	[30] porque han visto mis ojos tu salvación,
	[31] que has preparado a la faz de todos los pueblos,
	[32] luz para una revelación a (las) naciones y gloria para tu pueblo Israel».
	[33] Y estaba(n) su padre y (su) madre admirados por lo que se había hablado de él.
	[34] Y les bendijo Simeón y dijo a María, su madre: «He aquí que éste está puesto para caída y resurrección de muchos en Israel y para (ser) señal a la que se contradiga,
	[35] —y tu misma alma (la) atravesará una espada—, a fin de que se revelen los pensamientos de muchos corazones».
	[36] Y había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de (la) tribu de Aser. Esta (era) avanzada en muchos días, habiendo vivido con (su) hombre siete años desde su virginidad,
	[37] y ella (había permanecido) viuda hasta (los) ochenta y cuatro años, la cual no se apartaba del templo dando culto noche y día con ayunos y peticiones.
	[38] Y, presentándose en aquella misma hora, bendecía a Dios y hablaba de él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.
2 22-23 (§ 17)	[39] Y, cuando cumplieron todo lo (que era) según la Ley de(l) Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad Nazaret.
	[40] El niño crecía y se fortalecía, lleno de sabiduría, y (la) gracia de Dios estaba sobre él.

12. *GENEALOGIA DE JESUS*

Mt 1 1-17	Lc *(orden invertido)*
[1] Libro de (la) génesis	
de Jesús Cristo,	
hijo de David,	
hijo de Abraham.	(§ 26)
[2] Abraham engendró a Isaac,	**3** [34] Abraham,
Isaac engendró a Jacob,	Isaac,
Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,	Jacob,
[3] Judá engendró a Fares y a Zara,	[33] Judá,
de Tamar,	
Fares engendró a Esrom,	Fares,
Esrom engendró a Aram,	Esrom,
	Arní,
[4] Aram engendró a Aminadab,	Admín, Aminadab,
Aminadab engendró a Naassón,	[32] Naassón,
Naassón engendró a Salmón	Sala,
[5] Salmón engendró a Booz, de Racab,	Booz,
Booz engendró a Jobed, de Rut,	Jobed,
Jobed engendró a Jessé,	Jessé,
[6] Jessé engendró a David, el rey,	[31] David,
David engendró a Salomón,	
de la de Urías,	
[7] Salomón engendró a Roboam,	
Roboam engendró a Abiá,	
Abiá engendró a Asaf,	
[8] Asaf engendró a Josafat,	
Josafat engendró a Joram,	
Joram engendró a Ozías,	
[9] Ozías engendró a Joatam,	
Joatam engendró a Acaz,	
Acaz engendró a Ezekías,	
[10] Ezekías engendró a Manassés,	
Manassés engendró a Amón,	
Amón engendró a Josías,	
[11] Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos	
en tiempos de la deportación de Babilonia.	

Mt

12 Después de la deportación de Babilonia
Jeconías engendró a Salatiel,
Salatiel engendró a Zorobabel,
13 Zorobabel engendró a Abiud,
Abiud engendró a Eliakim,
Eliakim engendró a Azor,
14 Azor engendró a Sadok,
Sadok engendró a Aquim,
Aquim engendró a Eliud,
15 Eliud engendró a Eleazar,
Eleazar engendró a Mattán,

Mattán engendró a Jacob,
16 Jacob engendró

a José,
el hombre de María,
de la que nació Jesús,
el llamado Cristo.
17 Así pues, todas las generaciones:
desde Abraham hasta David, catorce generaciones;
y desde David hasta la deportación de Babilonia,
catorce generaciones;
y desde la deportación de Babilonia hasta el Cristo,
catorce generaciones.

Lc
(orden invertido)

Natam, Mattatá, Menná, Meleá,
30 Eliakín, Jonam, José, Judá, Simeón,
29 Leví, Mattat, Jorim, Eliezer, Jesús,
28 Er, Elmadam, Kosam, Addí, Melquí,
27 Nerí,

Salatiel,
Zorobabel,

Resá, Joanán,
26 Jodá, Josec, Semeín, Mattatías, Maat,
25 Nangué, Eslí, Naúm, Amós, Mattatías,
24 José, Janné, Melquí, Leví, Mattat,

23 Helí,
José.

13. *ANUNCIO A JOSE*

Mt 1 18-25

18 La génesis de Jesús Cristo era así.
Estando desposada
su madre, María,
con José,

antes de juntarse ellos, se encontró que estaba encinta
en (su) vientre, de(l) Espíritu Santo.
19 José, su hombre, siendo justo y no queriendo denunciarla, decidió repudiarla reservadamente.
20 Habiendo deliberado esto, he aquí que un ángel
de(l) Señor se le apareció en sueños diciendo:
«José,
hijo de David,
no temas tomar a María, tu mujer,

Lc

(§ 4)
1 27 ... donde una virgen, desposada

con un hombre, cuyo nombre (era) José...
y el nombre de la virgen (era) María.

27 ... con un hombre, cuyo nombre (era) José,
de (la) casa de David...
30 «No temas, María, pues...

Mt **1** 18-25: **Prot. St.** 14 *1-2*. Y dijo José: «Si oculto su pecado, me encontraré luchando contra la Ley de(l) Señor; y si la manifiesto a los hijos de Israel, temo no sea que sea cosa de ángel lo (que hay) en ella, y me encontraré entregando sangre inocente a una pena de muerte. ¿Qué haré, pues, de ella? Reservadamente la repudiaré de mí». Y le alcanzó la noche. Y he aquí que un ángel de(l) Señor se le aparece en sueños diciendo: «No temas a esta muchacha, pues lo que hay en ella es de(l) Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y llamarás su nombre: Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados». Y se levantó José del sueño y glorificó al Dios de Israel que le había dado esta gracia, y la guardó (a la muchacha).
Justino. Y José, que se había desposado con María, queriendo primeramente echar a su desposada María, pensando que ella quedaba encinta por trato con hombre, esto es, por fornicación, por una visión se le mandó que no echara a su mujer, habiéndole dicho el ángel que se (le) apareció que era de(l) Espíritu Santo lo que tenía en (su) vientre. Atemorizado, pues, no la echó... (Sigue en el § 9) (Dial. 78 *3*).

Mt	Lc
pues lo nacido en ella es de(l) Espíritu Santo.	[35] «(El) Espíritu Santo sobrevendrá sobre ti... y por eso también lo ˡnacido (será) santo...».
[21] Dará a luz un hijo y llamarás su nombre: Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados».	[31] «Y he aquí que concebirás en (tu) vientre y darás a luz un hijo y llamarás su nombre: Jesús».
[22] Ahora bien, todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por (el) Señor por (medio) del profeta cuando dijo: [23] *He aquí que la virgen estará encinta en (su) vientre* *y dará a luz un hijo* *y llamarán su nombre: Emmanuel*[a], que quiere decir: «*Dios con nosotros*[b]». [24] Despertándose José del sueño, hizo como le había prescrito el ángel de(l) Señor y tomó a su mujer, [25] y no la conocía hasta que dio a luz un hijo, y llamó su nombre: Jesús.	

14. *LA ADORACION DE LOS MAGOS*

Mt 2 1-12

[1] Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en (los) días del rey Herodes, he aquí que unos magos (venidos) de oriente se presentaron en Jerusalén
[2] diciendo: «¿Dónde está el que ha sido dado a luz, rey de los judíos? Pues hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle.
[3] Oyéndo(lo) el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él.
[4] Y, reuniendo a todos los jefes de sacerdotes y escribas del pueblo, inquiría de ellos dónde el Cristo nacía.
[5] Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, pues así está escrito por el profeta:
[6] *Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres la más pequeña entre los clanes de Judá, pues de ti saldrá uno que gobierne, el cual pastoreará a mi pueblo Israel*»[c].
[7] Entonces Herodes, llamando reservadamente a los magos, precisó por ellos el tiempo de la aparición de la estrella,
[8] y, enviándoles a Belén, dijo: «Yendo, informaos con precisión acerca del niño; cuando (le) encontréis, anunciádme(lo) a fin de que también yo, yendo, le adore».
[9] Ellos, oyendo al rey, fueron; y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba por delante de ellos hasta que, yendo, se detuvo encima de donde estaba el niño.
[10] Viendo la estrella, se alegraron con una alegría grande sobremanera.
[11] Y, yendo a la casa, vieron al niño con María, su madre, y, cayendo (ante él),

a) Is **7** 14.—*b)* Is **8** 8-10.—*c)* Mi **5** 1.

Mt **1** 20: **Epifanio.** Pues lo (que hay) en ella, manifestó, (es) de(l) Espíritu Santo. (Anc. 67 *1*).

Mt **2** 1-12: **Prot. St.** 21 *1-4.* Y he aquí que José se preparó para salir a Judea, y hubo un gran alboroto en Belén de Judea. Pues vinieron unos magos diciendo: «¿Dónde está el rey de los judíos? Pues hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle». Y, oyéndo(lo) Herodes, se turbó y envió unos ministros donde los magos. E hizo venir también a los jefes de sacerdotes y les preguntó en el pretorio diciéndoles: «¿Cómo está escrito acerca del Cristo? ¿Dónde nace?» Le dicen: «En Belén de Judea, pues así está escrito». Y les despidió. Y preguntó a los magos diciéndoles: «¿Qué señal habéis visto sobre el rey que ha nacido?» Y dijeron los magos: «Hemos visto una estrella muy grande que brillaba entre estas estrellas y amortiguándolas de modo que no aparecían las estrellas. Y así hemos conocido que un rey había nacido a Israel y hemos venido a adorarle». Y les dijo Herodes: «Marchad y buscad(le), y si (le) encontráis, anunciádme(lo) a fin de que también yo, yendo, le adore». Y salieron los magos. Y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba por delante de ellos hasta que entraron en la cueva, y se detuvo sobre la cabeza del niño. Y, viéndo(le) los magos que estaba (allí) con su madre María, sacaron de sus alforjas dones: oro e incienso y mirra. Y, advertidos en sueños por el ángel que no entraran en Judea, por otro camino se retiraron a su país.

Justino. Y, en efecto, este rey Herodes (lo) supo por los ancianos de vuestro pueblo, habiendo venido entonces donde él los magos de Arabia y habiendo dicho que habían conocido, por una estrella que había aparecido en el cielo, que un rey había nacido en vuestro país, y hemos venido a adorarle. Y los ancianos dijeron: «En Belén, porque está escrito en el profeta así: Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres la más pequeña entre los clanes de Judá, pues de tí saldrá uno que gobierne, el cual pastoreará a mi pueblo». Habiendo venido, pues, los magos de Arabia a Belén y habiendo adorado al niño, le ofrecieron dones: oro e incienso y mirra. Después, por una revelación, después de adorar al niño en Belén, se les mandó que no volviesen donde Herodes. (Dial. 78 *1-2;* sigue el texto en el § 13).

Mt

le adoraron; y, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones: oro e incienso y mirra.
12 Y, advertidos en sueños que no retornaran donde Herodes, por otro camino se retiraron a su país.

15. *HUIDA A EGIPTO*

Mt 2 13-15

13 Habiéndose retirado ellos, he aquí que un ángel de(l) Señor se aparece en sueños a José diciendo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto; y estáte allí hasta que te diga, pues Herodes va a buscar al niño para perderle».
14 El, levantándose, tomó al niño y a su madre de noche y se retiró a Egipto,
15 y estaba allí hasta el fin de Herodes, para que se cumpliese lo dicho por (el) Señor por (medio d)el profeta cuando dijo: *De Egipto llamé a mi hijo*[a].

16. *MUERTE DE LOS INOCENTES*

Mt 2 16-18

16 Entonces Herodes, viendo que había sido burlado por los magos, se enfureció mucho y, enviando (gente), quitó (de en medio) a todos los niños que (había) en Belén y en todos sus términos desde dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos.
17 Entonces se cumplió lo dicho por Jeremías, el profeta, cuando dijo:
18 *Una voz en Ramá se oyó, llanto y mucho lamento: (era) Raquel llorando a sus hijos; y no quería ser consolada, porque no existen*[b].

17. *VUELTA DE EGIPTO A NAZARET*

Mt 2 19-23	**Lc**
19 Habiendo finalizado (su vida) Herodes, he aquí que un ángel de(l) Señor se aparece en sueños a José en Egipto, 20 diciendo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel; pues están muertos los que buscaban el alma del niño». 21 El, levantándose, tomó al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. 22 Mas, oyendo que Arquelao reinaba en Judea en vez de su padre Herodes, temió irse allí; más, advertido en sueños,	(§ 11) **2** 39 Y, cuando cumplieron todo lo (que era) según la Ley de(l) Señor,
se retiró	se volvieron
a las partes de Galilea	a Galilea,
23 y, yendo, habitó en una ciudad llamada Nazaret,	a su ciudad Nazaret.
a fin de que se cumpliese lo dicho por los profetas que será llamado Nazoreo[c].	

a) Os **11** 1.—*b)* Jr **31** 15.—*c)* Alusión de procedencia desconocida.

Mt **2** 13: **Pap. Cair.** 10735. Un ángel de(l) Señor habló: «Levántate, toma a María, tu mujer, y huye a Egipto y [...
Justino. Cf. § 16.

Mt **2** 16-18: **Prot. St.** 22 *1*. Entonces Herodes, viendo que había sido burlado por los magos, encolerizado envió a sus ejecutores diciéndoles que quitaran (de en medio) a todas las criaturas desde dos años para abajo. (Sigue en el § 9).

Justino. Y Herodes, no habiendo vuelto donde él los magos de Arabia..., sino habiendo ellos partido a su país por otro camino según lo que se les había mandado, habiendo salido ya José a Egipto con María y el niño como se les había revelado, no conociendo al niño al que los magos habían venido a adorar, mandó que fueran quitados (de en medio) absolutamente todos los niños que (había) en Belén. (Dial. 78 7).

18. *JESUS ENCONTRADO EN EL TEMPLO*

Lc 2 41-52

41 E iban sus padres cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.
42 Y, cuando fue de doce años, subiendo ellos según la costumbre de la fiesta,
43 y habiendo (ellos) terminado los días, mientras ellos se volvían, se quedó el
niño Jesús en Jerusalén, y no (lo) supieron sus padres.
44 Pensando que estaba él en la caravana, fueron (el) camino de un día y le
buscaban entre los parientes y los conocidos.
45 Y, no encontrándo(le), volvieron a Jerusalén buscándole.
46 Y sucedió (que) tres días después le encontraron en el templo sentado
en medio de los maestros y oyéndoles y preguntándoles.
47 Estaban estupefactos todos los que le oían de su inteligencia y sus respuestas.
48 Y, viéndole, quedaron impresionados, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué
nos has hecho así? He aquí que tu padre y yo, angustiados, te buscamos».
49 Y les dijo: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso que yo
esté en lo de mi Padre?».
50 Y ellos no entendieron la palabra que (él) les había hablado.
51 Y bajó con ellos y fue a Nazaret y les estaba sometido. Y su madre guardaba
todas estas cosas en su corazón.
52 Y Jesús progresaba en sabiduría y estatura y gracia ante Dios y (los) hombres.

COMIENZOS EN JUDEA. BAUTISMO Y TENTACIONES 19-27

19. *PRESENTACION DE JUAN BAUTISTA*

Mt 3 1-6	**Mc 1** 1-6	**Lc 3** 1-6	**Jn 1** 19-23
	[1] Comienzo del evangelio de Jesús Cristo, Hijo de Dios.		
11 10 (§ 107)	[2] Como está escrito en Isaías, el profeta: *He aquí que yo envío mi mensajero delante de tu faz, que dispondrá tu camino*[a]. [3] *Voz de(l) que clama en el desierto: Preparad el camino de(l) Señor, haced rectas sus sendas*[b].	**7** 27 (§ 107)	
[1] Ahora bien, en aquellos días		[1] Ahora bien, en (el) año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea y siendo tetrarca de Galilea Herodes, siendo Felipe, su hermano, tetrarca del país de Iturea y de Traconítida y siendo tetrarca de Abilene Lisanias, [2] en tiempos del jefe de sacerdotes Anás y Caifás,	
se presenta	[4] Hubo	hubo una palabra de Dios	(§ 1) **1** [6] Hubo
			un hombre enviado de parte de Dios
Juan, el Bautista,	Juan bautizando	sobre Juan, el hijo de Zacarías,	cuyo nombre (era) Juan.
	en el desierto,	en el desierto.	
		[3] Y vino	[7] Este vino para un testimonio...
predicando en el desierto de Judea,	y predicando	a todo el contorno del Jordán, predicando	

a) Ml **3** 1.—*b)* Is **40** 3.

Mt **3** 1-6 y par.: **Ebion.** El comienzo de su evangelio (de los ebionitas) tiene: «Hubo (que) en los días de Herodes, rey de Judea, en tiempos del jefe de sacerdotes Caifás, vino uno, de nombre Juan, bautizando un bautismo de conversión en el río Jordán, que se decía que era de (la) estirpe de Aarón, el sacerdote, hijo de Zacarías e Isabel, y salían todos donde él. (Epif. Haer. 30 *13*).
Ebion. Y hubo Juan bautizando, y salieron donde él fariseos y fueron bautizados, y todo Jerusalén. Y tenía Juan un vestido de pelos de camello y un ceñidor de piel alrededor de su cintura, y su comida (era) miel silvestre, cuyo sabor (es) el del maná, como un pastel de aceite. (Epif. Haer. 30 *13*).
Justino. Pues estando asentado Juan junto al Jordán y predicando un bautismo de conversión y llevando solamente un ceñidor de piel y un vestido de pelos de camello y no comiendo nada sino langostas y miel silvestre... (Dial. 88 7; sigue el texto en el § 22).

<table>
<tr><th>Mt</th><th>Mc</th><th>Lc</th><th>Jn</th></tr>
<tr><td>2 diciendo: «Convertíos,</td><td>un bautismo de conversión
para perdón
de (los) pecados.</td><td>un bautismo de conversión
para perdón
de (los) pecados,</td><td></td></tr>
<tr><td>pues está cerca
el reino de los Cielos».</td><td></td><td></td><td></td></tr>
<tr><td></td><td></td><td></td><td>19 Y este es el testimonio de Juan, cuando enviaron donde él los judíos desde Jerusalén sacerdotes y levitas para preguntarle: «¿Quién eres tú?».
20 Y confesó, y no negó, y confesó que: «Yo no soy el Cristo».
21 Y le preguntaron: «¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?». Y dice: «No soy». «¿Eres tú el Profeta?». Y respondió: «No».
22 Le dijeron, pues: «¿Quién eres, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?».
23 Manifestó:
«Yo (soy)</td></tr>
<tr><td>3 Pues éste es
el mencionado</td><td>2 Como está escrito</td><td>4 |como está escrito
en (el) libro de (las) palabras
de Isaías, el profeta:</td><td></td></tr>
<tr><td>por Isaías, el profeta,
cuando dijo:</td><td>en |Isaías, el profeta:</td><td></td><td></td></tr>
<tr><td></td><td>He aquí que yo envío mi mensajero delante de tu faz, que dispondrá tu camino[a].</td><td></td><td></td></tr>
<tr><td>Voz de(l) que clama
en el desierto:
Preparad el camino de(l) Señor,
haced rectas sus sendas[b].</td><td>3 Voz de(l) que clama
en el desierto:
Preparad el camino de(l) Señor,
haced rectas sus sendas[b].</td><td>Voz de(l) que clama
en el desierto:
Preparad el camino de(l) Señor,
haced rectas sus sendas[b];</td><td>voz de(l) que clama
en el desierto:
Rectificad el camino de(l) Señor[b],</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td>5 todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado; los (pasajes) tortuosos se harán rectos y los (caminos) escabrosos, caminos llanos.
6 Y verá toda carne la salvación de Dios[c].</td><td>como dijo
Isaías, el profeta».</td></tr>
<tr><td>4 Ahora bien, él, Juan, tenía su vestido
de pelos de camello
y un ceñidor de piel
alrededor de su cintura;
su alimento era
langostas y
miel silvestre.</td><td>6 Y estaba vestido Juan

con una piel de camello,

y comía
langostas y
miel silvestre.</td><td></td><td></td></tr>
<tr><td>5 Entonces salía donde él
Jerusalén
y todo (el país) de Judea</td><td>5 Y salía donde él

todo el país de Judea
y todos los jerosolimitanos</td><td></td><td></td></tr>
</table>

Mc **1** 6. «*una piel*» *D a*; «*de pelos*» *rel.*—«*de camello*» *D VetLat; add.* «*y un ceñidor de piel alrededor de su cintura*» *rel., cf.* Mt **3** 4.

a) Ml **3** 1.—*b*) Is **40** 3.—*c*) Is **40** 4-5.

Mt	**Mc**	Lc	Jn
y toda la región vecina del Jordán, 6 y eran bautizados en el río Jordán por él confesando sus pecados.	y eran bautizados en el río Jordán por él confesando sus pecados.		

20. *JUAN BAUTISTA PREDICA LA CONVERSION*

Mt 3 7-10	Mt	Mc	**Lc 3** 7-9	Jn
7 Ahora bien, viendo a muchos de los fariseos y saduceos que venían al bautismo, les dijo:			7 Decía, pues, a las gentes que salían a ser bautizadas por él:	
«Engendros de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la cólera inminente?	(§ 288) **23** 33 «Serpientes, engendros de víboras, ¿cómo huiréis de la condenación de la geenna?».		«Engendros de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la cólera inminente?	
8 Haced, pues, fruto digno de la conversión 9 y no os ilusionéis con decir entre vosotros: 'Tenemos por padre a Abraham'. Pues os digo que puede Dios, de estas piedras, suscitar hijos a Abraham.			8 Haced, pues, frutos dignos de la conversión y no comencéis a decir entre vosotros: 'Tenemos por padre a Abrahám'. Pues os digo que puede Dios, de estas piedras, suscitar hijos a Abraham.	
10 Ya el hacha a la raíz de los árboles está puesta; todo árbol, pues, que no hace fruto bueno es cortado y es echado a(l) fuego».	(§ 73) **7** 19 «Todo árbol que no hace fruto bueno es cortado y es echado a(l) fuego».		9 Ya también el hacha a la raíz de los árboles está puesta; todo árbol, pues, que no hace fruto bueno es cortado y es echado al fuego».	

21. *JUAN BAUTISTA DA NORMAS PARTICULARES*

Mt	Mc	**Lc 3** 10-14	Jn
		10 Y le preguntaban las gentes diciendo: «¿Qué hemos de hacer, pues?». 11 Respondiendo les decía: «El que tenga dos túnicas que (las) reparta con el que no tenga; y el que tenga alimentos, que haga igualmente». 12 Fueron también unos publicanos a bautizarse, y le dijeron: «Maestro ¿qué hemos de hacer?». 13 El les dijo: «Nada más exijáis por encima de lo que os está ordenado». 14 Le preguntaban también unos soldados diciendo: «¿Qué hemos de hacer también nosotros?». Y les dijo: «A nadie extorsionéis ni denunciéis falsamente, y contentaos con vuestras pagas».	

Lc **3** 7. *«por él» rel., cf.* Mt **3** 6; *«ante él» D VetLat (e b l q r).*

22. *JUAN BAUTISTA ANUNCIA LA VENIDA DEL MESIAS*

Mt 3 11-12	**Mc 1** 7-8	**Lc 3** 15-18	**Jn 1** 24-28
			24 Y habían sido enviados por los fariseos. 25 Y le preguntaron y le dijeron: «¿Por qué, pues, bautizas si tú no eres el Cristo ni Elías ni el Profeta?».
		15 Ahora bien, estando esperando el pueblo y pensando todos en sus corazones acerca de Juan si no sería él el Cristo,	
	7 Y predicaba diciendo:	16 respondió Juan diciendo a todos:	26 Les respondió Juan diciendo:
11 «Yo os bautizo en agua		«Yo con agua os bautizo,	«Yo bautizo en agua.
para conversión;			
			En medio de vosotros está (uno) al que vosotros no conocéis,
mas el que viene detrás de mí	«Viene	mas viene	27 el que viene detrás de mí,
es más fuerte que yo,	el más fuerte que yo, detrás de mí,	el más fuerte que yo,	
del que no soy digno	del que no soy digno, inclinándome,	del que no soy digno	del que no soy digno
de llevar(le) los calzados;	de soltar la correa de sus calzados.	de soltar la correa de sus calzados;	de soltar la correa de su calzado».
	8 Yo os he bautizado con agua,		
él os bautizará en (el) Espíritu Santo y (el) Fuego.	mas él os bautizará con (el) Espíritu Santo.	él os bautizará en (el) Espíritu Santo y (el) Fuego.	
12 El bieldo (está) en su mano, y depurará su era, y reunirá su trigo en el granero; mas la paja (la) quemará con fuego inextinguible».		17 El bieldo (está) en su mano para depurar su era y reunir el trigo en su granero; mas la paja (la) quemará con fuego inextinguible».	
		18 Exhortando también con otras muchas cosas, evangelizaba al pueblo.	
			28 Esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Mc **1** 8 y par.: **Hch 1** 5. Porque Juan bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados en (el) Espíritu Santo...

Lc **3** 15-18 y par.: **Hch 13** 24s. Juan predicó de antemano, ante la faz de su entrada, un bautismo de conversión a todo el pueblo de Israel. Ahora bien, cuando cumplía Juan (su) carrera, decía: «Lo que sospecháis que soy yo, no (lo) soy yo, sino que he aquí que viene después de mí (aquel) del que no soy digno de soltar el calzado de los pies».

Justino. ...los hombres suponían que él era el Cristo. Y él clamaba ante ellos: «No soy el Cristo, sino voz de(l) que clama. Pues llegará el más fuerte que yo, del que no soy digno de llevar(le) los calzados». (Dial. 88 7). El cual (Juan), asentado junto al río Jordán, clamaba: «Yo os bautizo en agua para conversión, mas llegará el más fuerte que yo, del que no soy digno de llevar(le) los calzados; él os bautizará en (el) Espíritu Santo y (el) Fuego. Su bieldo (está) en su mano, y depurará su era, y reunirá el trigo en el granero, mas la paja (la) quemará con fuego inextinguible». (Dial. 49 *3*).

Clem. Alej. Juan manifiesta que: «Yo con agua os bautizo; mas viene detrás de mí el que os bautiza en (el) Espíritu y (el) Fuego... Pues el bieldo (está) en su mano para depurar la era, y reunirá el trigo en el granero; mas la paja (la) quemará con fuego inextinguible» (Ecl. Proph. 25).

Epifanio. Vino el Señor a engendrarnos de(l) Espíritu y (el) Fuego. (Haer. 66 *42*).

23. *ENCARCELAMIENTO DE JUAN BAUTISTA*

Mt	Mc	**Lc 3** 19-20	Jn
(§ 147) **14** [3] Pues Herodes,	(§ 147) **6** [17] Pues él, Herodes,	[19] Ahora bien, Herodes, el tetrarca, siendo censurado por él (por lo) de Herodías, la mujer de su hermano, y de todas las cosas malas que había hecho Herodes, [20] añadió también ésta a todas:	
habiendo cogido a Juan, (le) había atado y había puesto en (la) cárcel.	habiendo enviado (gente), había cogido a Juan y le había atado en (la) cárcel	encerró a Juan en (la) cárcel.	
a causa de Herodías, la mujer de su hermano.	a causa de Herodías la mujer de Felipe, su hermano, porque se había casado con ella.		

24. *BAUTISMO DE JESUS*

Mt 3 13-17	**Mc 1** 9-11	**Lc 3** 21-22	**Jn 1** 29-34	
	[9] Y sucedió, en aquellos días,	[21] Ahora bien, sucedió,	(§ 25) [35] Al (día) siguiente... [36] mirando	[29] Al (día) siguiente, ve
[13] Entonces se presenta Jesús	(que) vino Jesús		a Jesús que iba andando,	a Jesús que venía
(viniendo) de Galilea en el Jordán donde Juan, para ser bautizado por él.	de Nazaret de Galilea			donde él,
			dice: «He ahí el Cordero de Dios...»	y dice: «He ahí el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. [30] Este es por quien yo dije: Detrás de mí viene un hombre que se ha puesto delante de mí porque existía antes que yo. [31-32]
			[31] Y yo no le conocía, pero para que fuese manifestado a Israel, por eso he venido yo a bautizar en agua.	[33] Y yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar en agua, aquél me dijo:

Mt **3** 13-15: **Hebr.** He aquí que la madre del Señor y sus hermanos le decían: «Juan Bautista bautiza para perdón de los pecados (cf. Lc **3** 3), vayamos y seamos bautizados por él». Mas les dijo: «¿(En) qué he pecado para que vaya y sea bautizado por él? A no ser que tal vez esto mismo que he dicho sea ignorancia». (Jerónimo, adv. Pel. 3 *2*).
Ignacio. ...bautizado por Juan, para que fuese cumplida toda justicia por él. (Esmir. 1 *1*).

Mt **3** 13-17 y par.: **Ebion.** Habiendo sido bautizado el pueblo, vino también Jesús y fue bautizado por Juan. Y cuando ascendió del agua, se abrieron los cielos y vio al Espíritu Santo en aspecto de paloma que descendía y entraba en él. Y una voz, del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en tí me he complacido». Y de nuevo: «Yo hoy te he engendrado». Y al momento iluminó el lugar en torno una gran luz. Viéndolo, Juan le dice: «¿Quién eres tú, Señor?» Y de nuevo una voz, del cielo, a él: «Este es mi Hijo amado en el que me he complacido». Y entonces Juan, cayendo ante él, decía: «Te (lo) pido, Señor, bautízame tú». Mas él se (lo) impidió diciendo: «Deja, porque así está bien que todo se cumpla». (Epif. Haer. 30 *13*).

Jn **1** 29.31: **1 Jn 3** 5. Y sabéis que aquél fue manifestado para quitar los pecados. Y en él no hay pecado (cf. Mt **3** 14). Todo el que permanece en él no peca; todo el que peca no le ha visto ni le ha conocido (cf. notas a Jn **1** 12-13, § 1).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**	
14 Mas él le apartaba diciendo: «Tengo yo necesidad de ser bautizado por tí ¿y vienes tú donde mí?» 15 Mas, respondiendo Jesús, le dijo: «Deja ahora, pues así nos está bien cumplir toda justicia». Entonces le deja.				
		mientras era bautizado todo el pueblo,		
16 Habiendo sido bautizado Jesús,	y fue bautizado	y habiendo sido bautizado Jesús		
	en el Jordán por Juan.			
		y estando orando,		
al momento subió del agua,	10 Y al momento, subiendo de dentro del agua,			
y he aquí que se abrieron los cielos	vio los cielos que se desgarraban	que se abrió el cielo		
			32 Y dio Juan testimonio diciendo que: «He ˈvisto	
y vio				'(Aquel) sobre el que vieres
al Espíritu de Dios que bajaba	y al Espíritu	22 y el Espíritu Santo bajó con aspecto corporal	al Espíritu que bajaba del cielo	al Espíritu que baja
como una paloma y venía sobre él.	ˈcomo una paloma que bajaba a él.	ˈcomo una paloma sobre él.	ˈcomo una paloma y permaneció sobre él».	y permanece sobre él, ése es el que bautiza en (el) Espíritu Santo'. 34 Y yo (lo) he visto y he dado testimonio de que
17 Y he aquí una voz, de los cielos, que decía:	11 Y una voz, de los cielos:	Y hubo una voz, de(l) cielo:		
«Este es mi Hijo	«Tú eres mi Hijo	«*Tú eres mi Hijo;*		éste es el Elegido de Dios».
amado en el que me he complacido».	amado en ti me he complacido».			
		yo hoy te he engendrado»[a].		

Lc **3** 22 *«yo hoy te he engendrado» D Vet Lat (menos e) Justino Orígenes Metodio Agustín Hilario Ev. de los Ebionitas; «amado, en tí me he complacido» rel., cf.* Mc **1** 11.
Jn **1** 33. *«en agua» rel.; omitido por SirSin Taciano Orígenes Epifanio Crisóstomo Jerónimo.—«el que bautiza en (el) Espíritu Santo» rel. cf.* Mc **1** 8 *par.; omitido por Orígenes Epifanio Crisóstomo Jerónimo.*

a) Sal **2** 7.

Mt **3** 16-17 y par.: **Justino.** Y entonces, habiendo ido Jesús al río Jordán, donde Juan bautizaba, habiendo descendido Jesús al agua, se encendió un fuego en el Jordán; y, emergiendo él del agua, el Espíritu Santo, como una paloma, voló sobre él... El Espíritu Santo, pues, ...en aspecto de paloma, voló sobre él. Y a la vez vino una voz, de los cielos...: «Mi hijo eres tú, yo hoy te he engendrado». (Dial. 88 *3.8*).
Clem. Alej. Al Señor bautizado, de (los) cielos (le) resonó una voz, testigo del Amado: «Mi Hijo amado eres tú, yo hoy te he engendrado». (Paed. I 6 *25*).
Hebr. Mas sucedió que, como hubiese subido del agua el Señor, bajó la fuente de todo espíritu santo y descansó sobre él y le dijo: «Hijo mío, entre todos los profetas te esperaba para que vinieras y descansara en tí. Pues tú eres mi descanso, tú eres mi Hijo primogénito que reinas por siempre». (Jerónimo, in Is. 11 *2*).
Test. Lev. 18 *6-8.* Los cielos se abrirán y del santuario de la gloria llegará sobre él la santificación, con una voz paterna, como de Abraham a Isaac. Y la gloria del Altísimo saltará sobre él y el Espíritu de inteligencia y de santidad descansará sobre él, en el agua. Pues él dará la grandeza del Señor a sus hijos, en verdad, eternamente...
Test. Jud. 24 *2s.* Y se abrirán sobre él los cielos para derramar al Espíritu, la bendición del Padre Santo, y él derramará al Espíritu de gracia sobre vosotros, y seréis para él hijos, en verdad, y caminaréis en sus mandamientos primeros y últimos.

25. *PRIMERAS VOCACIONES JUNTO AL JORDAN*

Mt	Mc	Lc	**Jn 1** 35-51

Jn 1 35-51

35 Al (día) siguiente, de nuevo, estaba (allí) Juan, y dos de sus discípulos.
36 Y mirando a Jesús que iba andando, dice: «He ahí el Cordero de Dios».
37 Y le oyeron los dos discípulos cuando habló y siguieron a Jesús.
38 Volviéndose Jesús y viéndoles que (le) seguían, les dice: «¿Qué buscáis?».
Ellos le dijeron: «Rabí —que quiere decir: Maestro— ¿dónde permaneces?».
39 Les dice: «Venid y ved». Fueron, pues, y vieron dónde permanecía, y
junto a él permanecieron aquel día. Era como (la) hora décima.
40 Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los que habían oído a
Juan y le habían seguido.
41 Encuentra éste primero a (su) propio hermano Simón, y le dice: «Hemos
encontrado al Mesías» —que quiere decir: Ungido (Cristo)—.
42 Le condujo donde Jesús. Mirándole Jesús, dijo: «Tú eres Simón, el hijo
de Juan, tú serás llamado Cefás» —que quiere decir: Piedra (Pedro)—.
43 Al (día) siguiente quiso salir a Galilea, y encuentra a Felipe; y le dice Jesús:
«Sígueme».
44 Ahora bien, era Felipe de Betsaida, de la ciudad de Andrés y de Pedro.
45 Encuentra Felipe a Natanael y le dice: «A aquel de quien escribió Moisés
en la Ley, y los profetas, (le) hemos encontrado, a Jesús, el hijo de José,
de Nazaret».
46 Y le dijo Natanael: «¿De Nazaret puede haber algo bueno?» Le dice Fe-
lipe: «Ven y ve».
47 Vio Jesús a Natanael que venía donde él y dice de él: «He ahí verdadera-
mente un israelita en el que no hay engaño».
48 Le dice Natanael: «¿De dónde me conoces?». Respondió Jesús y le dijo:
«Antes de llamarte Felipe, cuando estabas bajo la higuera, te vi».
49 Le respondió Natanael: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de
Israel».
50 Respondió Jesús y le dijo: «¿Porque te he dicho: Te vi debajo de la hi-
guera, crees? Cosas mayores que éstas verás».
51 Y le dice: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los
ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el hijo del hombre».

26. *GENEALOGIA DE JESUS*

Mt
(orden invertido)

(§ 12)
1 16 Jacob engendró
a José,
el hombre de María,
de la que nació Jesús,
el llamado Cristo.
15 Mattán
engendró a Jacob,

Mc

Lc 3 23-38

23 Y él, Jesús, era, comenzando,
como de treinta años, siendo hijo,
como se pensaba,

de José,

(hijo) de Helí,
24 (hijo) de Mattat,
(hijo) de Leví,
(hijo) de Melquí,
(hijo) de Janné,
(hijo) de José,
25 (hijo) de Mattatías,
(hijo) de Amós,

Jn **1** 38: **Tomás** 24ª. Dijeron sus discípulos: «Enséñanos el lugar en que estás, puesto que nos es necesario que lo busquemos». (Sigue en el § 65).

Lc **3** 23: **Ebion.** Hubo cierto hombre, de nombre Jesús, y él (era) como de treinta años, que nos eligió... (Epif. Haer. 30 *13*). **Justino.** Y, habiendo ido Jesús al Jordán, era, como se pensaba, hijo de José, el carpintero... (Dial. 88 *8*).

Mt *(orden invertido)*	Mc	Lc
		(hijo) de Naúm,
		(hijo) de Eslí,
		(hijo) de Nangué,
		26 (hijo) de Maat,
		(hijo) de Mattatías,
		(hijo) de Semeín,
		(hijo) de Josec,
		(hijo) de Jodá,
		27 (hijo) de Joanán,
		(hijo) de Resá,
Eleazar engendró a Mattán,		
Eliud engendró a Eleazar,		
14 Aquim engendró a Eliud,		
Sadok engendró a Aquim,		
Azor engendró a Sadok,		
13 Eliakim engendró a Azor,		
Abiud engendró a Eliakim,		
Zorobabel		(hijo) de Zorobabel,
engendró a Abiud,		
12 Salatiel		(hijo) de Salatiel,
engendró a Zorobabel,		
Después de la deportación de Babilonia,		
Jeconías engendró a Salatiel,		
		(hijo) de Nerí,
		28 (hijo) de Melquí,
		(hijo) de Addí,
		(hijo) de Kosam,
		(hijo) de Elmadam,
		(hijo) de Er,
		29 (hijo) de Jesús,
		(hijo) de Eliezer,
		(hijo) de Jorim,
		(hijo) de Mattat,
		(hijo) de Leví,
		30 (hijo) de Simeón,
		(hijo) de Judá,
		(hijo) de José,
		(hijo) de Jonam,
		(hijo) de Eliakim,
		31 (hijo) de Meleá,
		(hijo) de Menná,
		(hijo) de Mattatá,
		(hijo) de Natam,
11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos en tiempos de la deportación de Babilonia.		
10 Amón engendró a Josías,		
Manassés engendró a Amón,		
Ezekías engendró a Manassés,		
9 Acaz engendró a Ezekías,		
Joatam engendró a Acaz,		
Ozías engendró a Joatam,		
8 Joram engendró a Ozías,		
Josafat engendró a Joram,		
Asaf engendró a Josafat,		
7 Abiá engendró a Asaf,		
Roboam engendró a Abiá,		
Salomón engendró a Roboam,		
6 David		(hijo) de David,
engendró a Salomón,		
de la de Urías,		
Jessé engendró a David, el rey,		32 (hijo) de Jessé,
5 Jobed engendró a Jessé,		(hijo) de Jobed,

Mt
(orden invertido)

Booz engendró a Jobed,
de Rut,
Salmón engendró a Booz,
de Racab,
4 Naassón engendró a Salmón,
Aminadab engendró a Naassón,

Aram engendró a Aminadab,
3 Esrom engendró a Aram,
Fares engendró a Esrom,
Judá engendró a Fares,
y a Zara, de Tamar,
2 Jacob engendró a Judá,
y a sus hermanos,
Isaac engendró a Jacob,
Abraham engendró a Isaac,

Mc

Lc

(hijo) de Booz,

(hijo) de Sala,

(hijo) de Naassón,
33 (hijo) de Aminadab,
(hijo) de Admín,
(hijo) de Arní,
(hijo) de Esrom,
(hijo) de Fares,
(hijo) de Judá,

34 (hijo) de Jacob,

(hijo) de Isaac,
(hijo) de Abraham,
(hijo) de Tara,
(hijo) de Nacor,
35 (hijo) de Seruc,
(hijo) de Ragáu,
(hijo) de Falek,
(hijo) de Eber,
(hijo) de Sala,
36 (hijo) de Cainam,
(hijo) de Arfaxad,
(hijo) de Sem,
(hijo) de Noé,
(hijo) de Lamec,
37 (hijo) de Matusalén,
(hijo) de Enoc,
(hijo) de Járet,
(hijo) de Maleleel,
(hijo) de Cainam,
38 (hijo) de Enós,
(hijo) de Set,
(hijo) de Adam,
(hijo) de Dios.

27. *TENTACIONES DE JESUS*

Mt 4 1-11

1 Entonces Jesús

fue subido
al desierto
por el Espíritu,

para ser tentado por el diablo.
2 Y habiendo ayunado
cuarenta días y cuarenta noches,
al fin
tuvo hambre.
3 Y llegándose
el tentador, le dijo:
«Si eres (el) Hijo de Dios,
di que estas piedras
se hagan panes».

Mc 1 12-13

12 Y al momento

el Espíritu
le echa
al desierto.
13 Y estaba
en el desierto
cuarenta días
siendo tentado por Satanás.

Lc 4 1-13

1 Ahora bien, Jesús
lleno de(l) Espíritu Santo
se volvió del Jordán,
y era conducido

por el Espíritu

en el desierto
2 cuarenta días
siendo tentado por el diablo.
Y no comió nada
en aquellos días,
y, acabados ellos,
tuvo hambre.

3 Ahora bien, le dijo el diablo.
«Si eres (el) Hijo de Dios,
di a esta piedra
que se haga pan».

Mt

4 Mas él, respondiendo, dijo:
«Está escrito:
No de pan solo
vivirá el hombre,
sino de toda palabra
que sale por (la) boca de Dios»[a].
5 Entonces le toma el diablo
a la Ciudad Santa
y le puso
en el alero del templo,
6 y le dice:
«Si eres (el) Hijo de Dios,
échate abajo,
pues está escrito que:
A sus ángeles dará mandamientos
acerca de ti,

y
en (sus) manos
te llevarán,
no sea que choque
contra una piedra tu pie»[b].
7 Le manifestó Jesús:
«De nuevo está escrito:
No tentarás
a(l) Señor, tu Dios»[c].

8 De nuevo le toma
el diablo
a un monte muy alto,
y le muestra
todos los reinos del mundo

y la gloria de ellos,
9 y le dijo:
«Todo esto
te daré

si, cayendo (a mis pies), me adoras.

10 Entonces le dice Jesús:
«Márchate. Satanás.
Pues está escrito:
A(l) Señor, tu Dios, adorarás
y a él solo darás culto»[d].

Mc

Lc

4 Y le respondió Jesús:
«Está escrito que:
No de pan solo
vivirá el hombre»[a].

9 Ahora bien, le condujo
a Jerusalén
y (le) puso
en el alero del templo,
y le dijo:
«Si eres (el) Hijo de Dios,
échate de aquí abajo,
10 pues está escrito que:
A sus ángeles dará mandamientos
acerca de ti
para que te guarden.
11 Y que:
En (sus) manos
te llevarán,
no sea que choque
contra una piedra tu pie»[b].
12 Y, respondiendo, le dijo Jesús que:
«Está dicho:
No tentarás
a(l) Señor, tu Dios»[c].

5 Y, subiéndole,

le mostró
todos los reinos de la (tierra) habitada
en un punto de tiempo,

6 y le dijo el diablo:

«Te daré
todo este poder
y la gloria de ellos,
porque a mí se me ha entregado
y a quien (yo) quisiere, lo doy.
7 Tú, pues, si adoras ante mí,
será todo tuyo».
8 Y respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito:
Adorarás al Señor, tu Dios,
y a el solo darás culto»[d].
9 Ahora bien, le condujo a Jerusalén y
(le) puso en el alero del templo, y le dijo:
«Si eres (el) Hijo de Dios, échate de aquí
abajo,
10 pues está escrito que: *A sus ángeles dará*
mandamientos acerca de ti para que te guarden.

---

a) Dt **8** 3.—*b)* Sal **90** (**91**) 11s.—*c)* Dt **6** 16.—*d)* Dt **6** 13.

Mt **4** 8-10 y par.: **Hom. Clem.** 8 *21*. Llegándose, pues,... manifestó: «Todos los reinos del mundo de ahora me están sometidos, y además el oro y la plata y todo el lujo de este mundo están bajo mis poderes. Por eso, cayendo (a mis pies), adórame y te daré todo esto...» Respondiendo, pues, manifestó: «Está escrito: A(l) Señor, tu Dios, temerás y a él sólo darás culto».

Justino. Y, en efecto, este Diablo, después que subió él (Jesús) del río Jordán... llegándose a él y tentándo(le) hasta decirle: «Adórame». Y le respondió el Cristo: «Márchate de mi vista, Satanás; a(l) Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto» (Dial. 103 *6*).

Mt	**Mc**	**Lc**
		11 Y que: *En (sus) manos te llevarán, no sea que choque contra una piedra tu pie*»[a]. 12 Y, respondiendo, le dijo Jesús que: «Está dicho: *No tentarás a(l) Señor, tu Dios*[b]». 13 Y habiendo acabado toda tentación el diablo se retiró de él hasta (el) tiempo (preciso).
11 Entonces le deja el diablo.		
	Y estaba con los animales del campo y los ángeles	
Y he aquí que unos ángeles se llegaron y le servían.	le servían.	

a) Sal **90** (**91**) 11s.—*b)* Dt **6** 16.

MINISTERIO EN GALILEA
28-155

(y en Judea-Samaría según Jn)

77-82, 148-150

28. *JESUS VUELVE A GALILEA*

Mt	**Mt 4** 12-17	**Mc 1** 14-15	**Lc 4** 14-15	Lc
	12 Ahora bien, habiendo oído	14 Y	14a Y	
	que Juan había sido entregado,	después de haber sido entregado Juan,		
	se retiró	fue Jesús	volvió Jesús, con la fuerza del Espíritu,	
	a Galilea,	a Galilea,	a Galilea.	
	13 y, dejando Nazaret, yendo, habitó en Cafarnaún marítima, en los términos de Zabulón y Neftalí.	**1** 21 (§ 32)	**4** 31 (§ 32)	
	14 Para que se cumpliese lo dicho por Isaías, el profeta, cuando dijo: 15 *Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,* Camino de(l) *mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.* 16 *El pueblo* asentado *en tinieblas una gran luz vio; y a los asentados en país y sombra de muerte una luz les surgió*[a].			
	17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir:	predicando el evangelio de Dios y diciendo que: 15 «Se ha cumplido el tiempo		
	«Convertíos, pues está cerca el reino de los Cielos».	y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio».		

a) Is **8** 23-**9** 1.

Mt	Mt	Mc	**Lc**	Lc
(§ 94)	(§ 37)	(§ 33)		(§ 33)
9 26 Y salió esta noticia	**4** 21 Y se fue su fama	**1** 28 Y salió su fama, al momento, por todas partes	14b Y una noticia	**4** 37 Y ¹salía un rumor
			salió por toda la región vecina acerca de él.	acerca de él.
a toda aquella tierra.	a toda Siria.	a toda la región vecina de Galilea.		a ¹todo lugar de la región vecina.
(§ 97)		(§ 37)		
9 35 Y recorría Jesús	23 Y recorría toda Galilea	**1** 39 Y fue,		
todas las ciudades y los pueblos				(§ 37)
enseñando en sus sinagogas...	enseñando en sus sinagogas...	predicando ¹en sus sinagogas en toda Galilea...	15 Y él enseñaba en sus sinagogas, glorificado por todos.	**4** 44 Y estaba predicando ¹en las sinagogas de Judea.

29. *LAS BODAS DE CANA*

Jn 2 1-11

1 Y al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba la madre de Jesús allí.
2 Ahora bien, fue llamado también Jesús, y sus discípulos, a la boda.
3 Y, faltando el vino, (le) dice la madre de Jesús a él: «No tienen vino».
4 Y le dice Jesús: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Aún no ha llegado mi hora».
5 Dice su madre a los servidores: «Haced lo que os dijere».
6 Ahora bien, había allí seis hidrias de piedra, para la purificación de los judíos, que hacían cada una dos o tres metretas.
7 Les dice Jesús: «Llenad las hidrias de agua». Y las llenaron hasta arriba.
8 Y les dice: «Sacad(lo) ahora y llevad(lo) al maestresala. Ellos (lo) llevaron.
9 Cuando probó el maestresala el agua hecha vino, y no sabía de dónde era, aunque los servidores (lo) sabían, que habían sacado el agua, llama al novio el maestresala
10 y le dice: «Todo hombre pone primero el vino bueno y, cuando están embriagados, el inferior. Tú has guardado el vino bueno hasta ahora».
11 Este comienzo dio Jesús a las señales, en Caná de Galilea; y manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.

30. *VISITA DE JESUS A NAZARET*

Mt	Mc	**Lc 4** 16-30	**Jn 2** 12
(§ 139) **13** 53 Y sucedió (que), cuando acabó Jesús estas parábolas, se trasladó de allí.			
(§ 144)	(§ 144) **6** 1 Y salió de allí		12 Después de esto,
54 Y, yendo	y va	16 Y fue a Nazará,	bajó a Cafarnaún, él,
a su patria,	a su patria y le siguen sus discípulos.	donde se había criado,	y su madre y sus hermanos y sus discípulos, y allí permanecieron no muchos días.

Mt	Mc	**Lc**	Jn
		y entró, según su costumbre, el día del ⁱsábado	
les enseñaba en su sinagoga	[2] Y, llegado (el) sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga	a la sinagoga, y se levantó a leer.	
		[17] Y le fue entregado (el) libro del profeta Isaías, y, habiendo desenrollado el libro, encontró el lugar donde estaba escrito: [18] *(Él) Espíritu de(l) Señor (está) sobre mí, puesto que me ungió para evangelizar a (los) pobres, me ha enviado a predicar a (los) cautivos (la) libertad y a (los) ciegos (la) recuperación de la vista*[a], *a enviar a (los) oprimidos en libertad*[b], [19] *a predicar un año acepto de(l) Señor*[a]. [20] Y, habiendo enrollado el libro, habiéndo(lo) devuelto al ministro, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. [21] Comenzó a decirles que: «Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vuestros oídos».	
	y muchos, oyéndo(le),	[22] Y todos le daban testimonio	
de modo que quedaban impresionados	quedaban impresionados	y se admiraban	
		por las palabras de gracia que salían de su boca.	
y decían:	diciendo:	Y ⁱdecían:	
«¿De dónde a éste (le vienen)	«¿De dónde a éste (le vienen) estas cosas,		
esta sabiduría	y cuál (es) la sabiduría que ha sido dada a éste		
y (estas) fuerzas (milagrosas)?	y tales fuerzas (milagrosas) que suceden por sus manos?		(§ 163)
[55] ¿No es éste el hijo del carpintero?	[3] ¿No es éste el carpintero,	«¿ⁱNo es hijo de José éste?».	**6** [42] «¿ⁱNo es éste Jesús, el hijo de José, de quien nosotros conocemos al padre y a la madre?».
¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago y José y Simón y Judas?	el hijo de María y hermano de Santiago y de Joset y de Judas y de Simón?		
[56] Y sus hermanas ¿no están todas donde nosotros? ¿De dónde, pues, a éste (le vienen) todas estas cosas?».	¿Y no están sus hermanas aquí donde nosotros?».		
[57] Y se escandalizaban de él.	Y se escandalizaban de él.		
		[23] Y les dijo: «Ciertamente me diréis esta parábola: Médico, cúrate a tí mismo. Cuantas cosas hemos oído que han sucedido en Cafarnaún,	

a) Is **61** 1-2.—*b)* Is **58** 6.

Mt	Mc	**Lc**	Jn
		haz(las) también aquí, en tu patria».	
Mas Jesús les dijo: «Un profeta no es menospreciado si no en (su) patria y en su casa». 58 Y no hizo allí muchas fuerzas (milagrosas) a causa de su incredulidad.	4 Y les decía Jesús que un profeta no es menospreciado si no en su patria y entre sus parientes y en su casa. 5 Y no podía hacer allí ninguna fuerza (milagrosa), si no (fue que) a algunos enfermos, habiéndo(les) impuesto las manos, (los) curó; 6 y se admiró a causa de su incredulidad, Y recorría los pueblos en torno enseñando.	24 Mas dijo: «En verdad os digo que ningún profeta es acepto en su patria.	(§ 82) **4** 44 Pues Jesús mismo había dado testimonio de que un profeta no tiene aprecio en la propia patria.
		25 De verdad os digo, había muchas viudas en los días de Elías en Israel, cuando fue cerrado el cielo por tres años y seis meses, cuando vino una gran hambre a toda la tierra; 26 y donde ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a Sarepta de Sidón, donde una mujer viuda. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempos de Eliseo, el profeta, y ninguno de ellos fue purificado, si no Naamán, el sirio». 28 Y se llenaron todos de furor en la sinagoga oyendo estas cosas; 29 y, habiéndose levantado, le echaron fuera de la ciudad y le condujeron hasta un saliente del monte sobre el que estaba construida su ciudad para despeñarle. 30 Mas él, atravesando por medio de ellos, se iba.	

31. *PRIMERAS VOCACIONES A ORILLAS DEL LAGO*

Mt 4 18-22	**Mc 1** 16-20	Lc
		(§ 38) **5** 1 Ahora bien, sucedió, mientras la gente se agolpaba sobre él y oía la palabra de Dios,
18 Ahora bien, andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón,	16 Y pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón	y él estaba puesto (en pie) junto al lago Gennesaret, 2 y vio dos navecillas

Lc **4** 24 y par.: **Oxyrh.** 1 *6*. Dice Jesús: «No es acepto un profeta en su patria, ni un médico hace curaciones a los que le conocen».

Tomás 31. Dijo Jesús: «Un profeta no es acepto en su pueblo; un médico no cura a los que le conocen».

Mt	**Mc**	**Lc**
el llamado Pedro, y a Andrés, su hermano,	y a Andrés, el hermano de Simón,	
que echaban (la) red circular al mar, pues eran pescadores.	que echaban (la red) en círculo en el mar, pues eran pescadores.	que estaban a la orilla del lago; los pescadores, habiendo bajado de ellas, lavaban las redes. 3 Ahora bien, montando en una de las naves, que era de Simón... 10 ... e igualmente a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran copartícipes de Simón. Y dijo a Simón Jesús: «No temas; desde ahora
19 Y les dice: «Venid detrás de mí y os haré pescadores de hombres».	17 Y les dijo Jesús: «Venid detrás de mí y os haré llegar a ser pescadores de hombres».	hombres cogerás».
20 Ellos, al momento, dejando las redes, le siguieron.	18 Y, al momento, dejando las redes, le siguieron.	11 Y, llevando las naves a tierra, dejando todo, le siguieron.
21 Y, yendo de allí adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, el de Zebedeo, y a Juan, su hermano, en la nave con Zebedeo, su padre, arreglando sus redes; y los llamó.	19 Y, yendo un poco adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a Juan, su hermano, también ellos en la nave arreglando las redes; y, al momento, los llamó.	
22 Ellos, al momento, dejando la nave y a su padre, le siguieron.	20 Y dejando a su padre Zebedeo en la nave con los asalariados, se fueron detrás de él.	

32. *JESUS ENSEÑA EN LA SINAGOGA DE CAFARNAUN*

Mt	**Mc 1** 21-22	**Lc 4** 31-32
	21 Y entran en Cafarnaún, y, al momento, el sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba.	31 Y descendió a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y les estaba enseñando en el sábado.
(§ 76) **7** 28 Y sucedió (que), cuando acabó Jesús estos discursos, estaban impresionadas las gentes de su enseñanza, 29 pues les estaba enseñando como teniendo poder, y no como sus escribas.	22 Y estaban impresionados de su enseñanza, pues les estaba enseñando como teniendo poder, y no como los escribas.	32 Y estaban impresionados de su enseñanza, porque con poder era su palabra.

33. *CURACION DE UN ENDEMONIADO*

Mt	**Mc 1** 23-28	**Lc 4** 33-37
	23 Y, al momento, había en su sinagoga un hombre	33 Y en la sinagoga había un hombre

Mc **1** 22. «*y no*» *rel., cf.* Mt **7** 29; «*no*» *D Θ VetLat (b c e ff)*.

Mt	**Mc**	**Lc**
	con un espíritu impuro,	que tenía un espíritu de demonio impuro,
	y gritó	y gritó con gran voz:
	24 diciendo:	
	«¿Qué tenemos nosotros contigo,	34 «Eh, ¿qué tenemos nosotros contigo,
	Jesús Nazareno?	Jesús Nazareno?
	¿Has venido a perdernos?	¿Has venido a perdernos?
	Sé quién eres tú:	Sé quién eres tú:
	el Santo de Dios».	el Santo de Dios».
	25 Y le conminó, diciendo:	35 Y le conminó Jesús, diciendo:
	«Enmudece	«Enmudece
	y sal de él».	y sal ¦de él».
	26 Y, convulsionándole	Y, arrojándole
	el espíritu impuro	el demonio en medio,
	y clamando con gran voz,	
	salió de él.	salió ¦de él,
		no dañándole nada.
	27 Y quedaron estupefactos todos,	36 Y hubo estupor en todos
	de modo que discutían ellos	y hablaban unos con otros
	diciendo:	diciendo:
	«¿Qué es esto?	«¡Cuál (es) esta palabra,
	¡Una enseñanza nueva	
	(dada) con poder!	que ¦con poder y fuerza
	¡Hasta a los espíritus impuros (les) ordena,	ordena a los impuros espíritus,
	y le obedecen!».	y salen!».
(§ 37)		
14 24 Y se fue	28 Y salió	37 Y ¦salía
su fama	su fama, al momento,	un rumor acerca de él
	por todas partes	
a toda	a toda	a ¦todo lugar
Siria.	la región vecina	de la región vecina.
	de Galilea.	

34. *CURACION DE LA SUEGRA DE SIMON*

Mt	**Mc 1** 29-31	**Lc 4** 38-39
(§ 85)		
8 14 Y,	29 Y, al momento,	38 Ahora bien,
	saliendo de la sinagoga,	levantándose ¦de la sinagoga,
habiendo ido Jesús	fue	entró
a la casa de Pedro,	a la casa de Simón	a la casa de Simón.
	y de Andrés,	
	con Santiago y Juan.	
vio a su suegra	30 Ahora bien, la suegra	Ahora bien, (la) suegra
	de Simón	de ¦Simón
echada	yacía	era presa
y febricitante.	febricitante,	de una fiebre grande,
	y, al momento,	y
	le hablan en favor de ella.	le rogaron en favor de ella.
15 Y	31 Y, llegándose,	39 E, inclinándose encima de ella,
	la levantó	
tocó su mano	cogiéndo(le) la mano	
		conminó a la fiebre
y la dejó la fiebre.	y la dejó la fiebre,	y la dejó.
Y		Ahora bien, al instante,
se levantó		¦levantándose,
y le servía.	y les servía.	les servía.

Mc **1** 25. «*le conminó*» *D W* 142 *VetLat (b g)*; «*le conminó Jesús*» *rel. cf.* Lc **4** 35.
Mc **1** 29. «*saliendo... fue*» *B D T.Ces. VetLat*; «*saliendo... fueron*» *rel.*

35. *MULTIPLES CURACIONES*

Mt	Mt	**Mc 1** 32-34	**Lc 4** 40-41
(§ 86) **8** 16 Ahora bien, llegado el atardecer,		32 Ahora bien, llegado el atardecer, cuando se puso el sol,	40 Ahora bien, poniéndose el sol,
le llevaron	(§ 37) **4** 24b Y le llevaron a todos los que estaban mal de diversas dolencias y eran presa de tormentos,	llevaban donde él a todos los que estaban mal	todos cuantos tenían enfermos de dolencias diversas los condujeron donde él,
a muchos endemoniados	a endemoniados y a lunáticos y a paralíticos,	y a los endemoniados.	
		33 Y estaba toda la ciudad reunida a la puerta.	
	y los curó.	34 Y curó a muchos que estaban mal de diversas dolencias	y él, imponiendo las manos a cada uno de ellos, los curaba.
y echó a los espíritus con (su) palabra,		y echó a muchos demonios	41 Salían demonios también de muchos, gritando y diciendo que: «Tú eres el Hijo de Dios».
		y no dejaba hablar a los demonios porque le conocían.	Y, conminándo(les), no les permitía hablar porque conocían que él era el Cristo.
y a todos los que estaban mal (los) curó 17 a fin de que se cumpliese lo dicho por Isaías, el profeta, cuando dijo: «*El tomó nuestras enfermedades y llevó (nuestras) dolencias*[a]».			

36. *JESUS ABANDONA EN SECRETO CAFARNAUN*

Mt	**Mc 1** 35-38	**Lc 4** 42-43
	35 Y, al amanecer, muy de noche, levantándose, salió y se fue a un lugar desierto y allí oraba.	42 Ahora bien, llegado el día, saliendo, fue a un lugar desierto.
	36 Y Simón, y los (que estaban) con él, le persigui(er)o(n) 37 y le encontraron y le dicen que: «Todos te buscan».	Y las gentes le buscaban y fueron hasta él, y le retenían para que no se fuera de entre ellos.
	38 Y les dice: «Vayamos a otra parte,	43 Mas él les dijo que:

a) Is **53** 4.

Mc **1** 32.34 y par.: **Epifanio.** ¿Y qué manifiesta?: «Curó a todos los que le llevaban, lunáticos y oprimidos por diversas dolencias». (Haer. 66 *35*).

Mt	**Mc**	**Lc**
	a los siguientes pueblos-ciudades, para que también allí predique,	«También a las otras ciudades es preciso que yo evangelice el reino de Dios,
	pues para esto he salido».	porque a esto he sido enviado».

37. *PREDICACION, CURACIONES, AFLUENCIA DE LA GENTE*

Mt	**Mt 4** 23-25	**Mc 1** 39	**Lc 4** 44
(§ 97) **9** 35 Y recorría Jesús	23 Y recorría toda Galilea	39 Y fue	44 Y
todas las ciudades y los pueblos,			
enseñando en sus sinagogas	enseñando en sus sinagogas	predicando ǀen sus sinagogas en toda Galilea	estaba predicando ǀen las sinagogas de Judea.
y predicando el evangelio del Reino	y predicando el evangelio del Reino		
		y echando a los demonios.	
y curando toda dolencia y toda flaqueza.	y curando toda dolencia y toda flaqueza en el pueblo.		
	24 Y se fue su fama a toda Siria.	(§ 33) **1** 28 Y salió su fama, al momento, por todas partes a toda la región vecina de Galilea.	(§ 33) **4** 37 Y ǀsalía un rumor acerca de él a ǀtodo lugar de la región vecina.
(§ 86) **8** 16b … le llevaron	Y le llevaron	(§ 35) 32 … llevaban donde él	(§ 35) 40 … todos cuantos tenían enfermos
	a todos los que estaban mal de diversas dolencias y eran presa de tormentos,	a todos los que estaban mal	de dolencias diversas los condujeron donde él.
a muchos endemoniados…	a endemoniados y a lunáticos y a paralíticos, y los curó.	y a los endemoniados.	
		34 Y curó a muchos que estaban mal de diversas dolencias.	
	25 Y le siguieron gentes numerosas	(§ 47 **3** 7b … y numerosa multitud	(§ 47) **6** 17b … y gente numerosa de sus discípulos y multitud numerosa del pueblo,
	de Galilea	de Galilea (le) siguió,	
	y (de) Decápolis		
	y (de) Jerusalén y (de) Judea	y de Judea 8 y de Jerusalén	de toda Judea y (de) ǀJerusalén
	y (d)el otro lado del Jordán.	y de Idumea y (d)el otro lado del Jordán y (de) alrededor de Tiro y Sidón, una multitud numerosa, oyendo cuantas cosas hacía, fueron donde él.	y (de) la costa de Tiro y de Sidón, 18 que fueron a oirle y a ser sanados de sus dolencias.

38. *PESCA MILAGROSA, VOCACION DE SIMON*

Mt	Mc	**Lc 5** 1-11	Jn
		[1] Ahora bien, sucedió, mientras la gente se agolpaba sobre él y oía la palabra de Dios,	
(§ 31)	(§ 31)		(§ 371)
4 [18] Ahora bien, andando	**1** [16] Y pasando	y él estaba puesto (en pie)	**21** [4] ... se puso Jesús en la ribera...
junto al mar de Galilea,	junto al mar de Galilea,	junto al lago Gennesaret,	
vio	vio	[2] y vio	
a dos hermanos,		dos navecillas	
a Simón, el llamado Pedro,	a Simón		
y a Andrés, su hermano,	y a Andrés, hermano de Simón,		
		que estaban a la orilla del lago; los pescadores, habiendo bajado de ellas,	
que echaban (la) red circular al mar, pues eran pescadores.	que echaban (la red) en círculo en el mar, pues eran pescadores.	lavaban las redes.	
		[3] Ahora bien, montando en una de las naves, que era de Simón, le rogó que largase un poco de tierra; sentándose, desde la nave enseñaba a las gentes.	
		[4] Cuando cesó de hablar, dijo a Simón:	[6a] El les dijo:
		«Larga a lo profundo, y soltad vuestras redes para (la) pesca».	«Echad la red a la parte derecha de la nave y encontraréis».
		[5] Y, respondiendo Simón, dijo: «Preceptor, habiéndonos fatigado toda una noche, nada hemos cogido;	[3] Y en aquella noche (no) aprehendieron nada.
		mas sobre tu palabra soltaré las redes».	
		[6] Y, habiendo hecho esto, apresaron gran multitud de peces:	[6b] (La) echaron, pues, y ya no podían traerla por la multitud de los peces.
		¡se rompían sus redes!	[11] ... y, siendo tantos, no se desgarró la red.
		[7] E hicieron señas a los asociados, en la otra nave, para que, yendo, les ayudasen. Y fueron, y llenaron ambas naves, de modo que ellas se hundían. [8] Ahora bien, viendo (esto) Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús diciendo: «Vete de mí, porque soy un hombre pecador, Señor». [9] Pues (el) estupor le había envuelto, y a todos los (que estaban) con él por la pesca de los peces que habían cogido; [10] e igualmente a Santiago y a	

Lc 5 8. «*Simón Pedro*» *rel.*; «*Simón*» *D W T.Ces. (Ferrer) VetLat (a b e r) SirSin.*

Mt	Mc	**Lc**	Jn
(§ 31)	(§ 31)	Juan, hijos de Zebedeo, que eran copartícipes de Simón.	
19 Y les dice:	17 Y les dijo Jesús:	Y dijo a Simón Jesús:	
«Venid detrás de mí y os haré pescadores de hombres».	«Venid detrás de mí y os haré llegar a ser pescadores de hombres».	«No temas; desde ahora hombres cogerás».	
20 Ellos, al momento,	18 Y, ˡal momento,	11 Y, llevando las naves a tierra,	
dejando las redes, le siguieron.	dejando las redes, le siguieron.	dejando todo, le siguieron.	

39. *CURACION DE UN LEPROSO*

Mt	**Mc 1** 40-45	**Lc 5** 12-16
(§ 83) **8** 1 Ahora bien, bajando él del monte, le siguieron muchas gentes.		
		12 Y sucedió, mientras estaba él en una de las ciudades,
2 Y he aquí: un leproso, llegándose,	40 Y llega donde él un leproso suplicándole	y he aquí un hombre lleno de lepra.
le adoraba diciendo:	y, cayendo de rodillas, diciéndole que:	Ahora bien, viendo a Jesús, cayendo sobre (el) rostro, le pidió diciendo:
«Señor, si quieres puedes purificarme».	«Si quieres puedes purificarme».	«Señor, si quieres puedes purificarme».
3 Y, extendiendo la mano, le tocó diciendo: «Quiero, queda purificado».	41 Y, movido a compasión, extendiendo la mano, le tocó y le dice: «Quiero, queda purificado».	13 Y, extendiendo la mano, le tocó diciendo: «Quiero, queda purificado».
Y, al momento, su lepra quedó purificada.	42 Y, ˡal momento, se fue de él la lepra y quedó purificado.	Y, al momento, la lepra se fue de él.
	43 Y, habiéndole amonestado, al momento le echó,	
4 Y le dice Jesús:	44 y le dice:	14 Y él le ordenó
«Mira, no (lo) digas a nadie, sino marcha, muéstrate al sacerdote y ofrece	«Mira, no digas nada a nadie, sino marcha, muéstrate al sacerdote y ˡofrece por tu purificación	no decir(lo) a nadie: «Sino, yéndote, muéstrate al sacerdote y ˡofrece por tu purificación
el don que prescribió Moisés como testimonio para ellos».	lo que prescribió Moisés como testimonio para ellos».	según prescribió Moisés como testimonio para ellos».
	45 Mas él, saliendo, comenzó a proclamar mucho	

Mc **1** 40. *«y, cayendo de rodillas» rel.; omitido por B D W G VetLat (menos e) Sa.*

Mc **1** 40-45 y par.: **Egert.** 1. Y he aquí: un leproso, llegándose [a él], dice: «Maestro Jesús, caminando con le[prosos] y comiendo con [ellos] en el mesón, he cogido la lepra también yo. Si, pues, [tú quieres], quedo purificado.» El Señor [le manifestó]: «Quiero, queda purificado». [Y, al momento], se retiró de él la lepra. [Mas el Señor le dijo]: «Yendo, [muéstrate] a los [sacerdotes...»
Clem. Alej. Y curó al leproso y dice: «Muéstrate a los sacerdotes como testimonio»... Habiéndole pedido mucho el leproso, el Salvador, movido a compasión, habiéndole curado, le dice por esto: «Marcha y muéstrate a los sacerdotes como testimonio». (Hypot. 6).
Taciano. Marcha, muéstrate, esto es a causa de los sacerdotes... Marcha, muéstrate a los sacerdotes... Marcha, pues, donde los sacerdotes, como testimonio. (Evang. Conc.).

Mt	Mc	Lc
	y a divulgar la noticia,	15 Ahora bien, se difundía más la noticia acerca de él y se juntaban muchas gentes para oir(le) y para ser curadas de sus dolencias.
	de modo que no podía él ya entrar manifiestamente en (ninguna) ciudad,	
	sino que estaba fuera, en lugares desiertos;	16 Mas él estaba retirado en los desiertos y orando.
	e iban donde él de todas partes.	

40. *EL PARALITICO PERDONADO Y CURADO*

Mt	**Mc 2** 1-12	**Lc 5** 17-26
(§ 90) **9** 1 Y, habiendo montado en una nave, atravesó (el mar)	(§ 143) **5** 21 Y, habiendo atravesado Jesús (el mar) en la nave de nuevo al otro lado...	
y fue a (su) propia ciudad.		
	1 Y, habiendo entrado de nuevo en Cafarnaún,	
	después de unos días	17 Y sucedió, uno de los días,
	se oyó que estaba en una casa. 2 Y se reunieron muchos, de modo que no había ya sitio ni ante la puerta, y les decía la Palabra.	y él estaba enseñando y estaban sentados fariseos y maestros de la ley, que habían ido de todos los pueblos de Galilea y de Judea y de Jerusalén; y había una fuerza de(l) Señor para que él curara.
2 Y he aquí (que)	3 Y	18 Y he aquí
	van	unos hombres
le llevaban	llevando donde él	llevando
		en una cama
un paralítico	un paralítico	un hombre que estaba paralizado,
en una cama echado.		
	sostenido por cuatro.	
		y buscaban llevarle dentro y ponerle ante él.
	4 Y no pudiendo llevárse(lo) a causa de la gente,	19 Y no encontrando por dónde llevarle dentro a causa de la gente,
	destecharon el techo (encima de) donde estaba (Jesús) y, abriendo un agujero,	subiendo al terrado, a través de las tejas
	descuelgan las parihuelas donde el paralítico yacía.	le bajaron con la camilla al medio, delante de Jesús.
Y, viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico:	5 Y, viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico:	20 Y, viendo la fe de ellos, dijo:
«Ten ánimo, hijo,	«Hijo,	«Hombre,

Mt	Mc	Lc
son perdonados tus pecados».	son perdonados tus pecados».	te quedan perdonados tus pecados».
3 Y he aquí que	6 Ahora bien,	21 Y
algunos de los escribas	estaban algunos de los escribas	los escribas
		y los fariseos
	allí sentados	
dijeron entre sí mismos:	y pensando en sus corazones:	comenzaron a pensar, diciendo:
«Este	7 «¿Por qué éste	«¿Quién es éste
	habla así?	que habla
blasfema».	Blasfema.	blasfemias?
	¿Quién puede perdonar pecados	¿Quién puede ˡperdonar pecados
	si no uno, Dios?».	si no solo Dios?».
4 Y,	8 Y, al momento,	22 Mas,
sabiendo Jesús	conociendo Jesús	conociendo Jesús
	en su espíritu	
sus deliberaciones,	que pensaban así	sus pensamientos,
	entre sí mismos,	
		tomando la palabra,
dijo:	les dice:	ˡles dijo:
«¿Por qué deliberáis	«¿(Por) qué pensáis	«¿(Por) qué pensáis
cosas malas	estas cosas	(así)
en vuestros corazones?	en vuestros corazones?	en vuestros corazones?
5 Pues ¿qué es	9 ¿Qué es	23 ¿Qué es
más fácil, decir:	más fácil, decir	más fácil, decir:
	al paralítico:	
‘Son perdonados tus pecados’,	‘Son perdonados tus pecados’	‘Te quedan perdonados tus pecados’,
o decir:	o decir:	o decir:
‘Levántate	‘Levántate,	‘Levántate
	y toma tus parihuelas	
y anda?’.	y anda?’.	y anda?’.
6 Ahora bien, para que sepáis	10 Ahora bien, para que sepáis	24 Ahora bien, para que sepáis
que el Hijo del hombre	que el Hijo del hombre	que el Hijo del hombre
tiene poder	tiene poder	tiene poder
en la tierra		en la tierra
para perdonar pecados,	para perdonar pecados,	para perdonar pecados,
—dice entonces al paralítico—:	—dice al paralítico—:	—dijo al paralizado—:
	11 A ti te digo,	A ti te digo,
Levántate,	levántate,	levántate,
toma tu cama	toma tus parihuelas	y, tomando tu camilla,
y marcha a tu casa».	y marcha a tu casa».	vete a tu casa».
		25 Y, al instante,
7 Y, levantándose,	12 Y se levantó	incorporándose ante ellos,
	y, al momento,	
	tomando las parihuelas,	tomando (aquello) en que yacía,
se fue	salió	se fue
	delante de todos,	
a su casa.		a su casa
		glorificando a Dios.
8 Y, viéndo(lo)	de modo que	
las gentes, temieron	estaban todos estupefactos	26 Y (el) estupor tomó a ˡtodos
y glorificaron a Dios	y glorificaban a Dios	y ˡglorificaban a Dios.
		Y se llenaron de temor,
	diciendo que:	diciendo que:
	«(Cosa) así nunca hemos visto».	«ˡHemos visto
		cosas extraordinarias hoy».
que había dado		
tal poder a los hombres.		

Mt **9** 8. «*temieron*» *T.Alej. T.Ces. (Lake) D VetLat SirSin Sa Bo;* «*se admiraron*» *rel.*

Mc **2** 10. «*para perdonar pecados*» *W* 488 *VetLat (b q);* «*para perdonar pecados en la tierra*» *B* Θ 157; «*en la tierra para perdonar pecados*». *S C D VetLat Sa Bo Geor Arm;* «*para perdonar en la tierra pecados*» *rel.*

41. *VOCACION DE UN PUBLICANO*

Mt	**Mc 2** 13-14	**Lc 5** 27-28
	13 Y salió de nuevo	27 Y, después de esto, salió
	junto al mar y toda la gente iba donde	
(§ 91)	él y les enseñaba.	
9 9 Y,	14 Y,	y
pasando Jesús de allí,	pasando,	
vio a un hombre	vio	observó a un publicano,
	a Santiago, el de Alfeo,	de nombre Leví,
sentado en el telonio,	sentado en el telonio,	sentado en el telonio,
llamado Mateo,		
y le dice: «Sígueme».	y le dice: «Sígueme».	y le dijo: «Sígueme».
Y,	Y,	28 Y, dejando todas las cosas,
levantándose, le siguió.	levantándose, le siguió.	levantándose, le seguía.

42. *COMIDA CON PECADORES*

Mt	**Mc 2** 15-17	**Lc 5** 29-32
(§ 92)		
9 10 Y sucedió,	15 Y sucede	29 Y
		le hizo un gran banquete Leví
estando él a la mesa,	que ˡestá él a la mesa	
en la casa,	en su casa	en su casa
y he aquí que	y	y había
muchos publicanos	muchos publicanos	mucha gente de publicanos
y pecadores,	y pecadores	y de otros
habiendo ido,		
estaban a la mesa	estaban a la mesa	que ˡestaban a la mesa
con Jesús y sus discípulos.	con Jesús y sus discípulos;	ˡcon ellos.
	pues eran muchos	
	y le seguían.	
11 Y, viéndo(lo)	16 Y	30 Y murmuraban
los fariseos,		los fariseos
	los escribas de los fariseos,	y sus escribas
	viendo que comía con los	
	pecadores y publicanos,	
decían	decían	
a sus discípulos:	a sus discípulos:	ante sus discípulos
		diciendo:
«¿Por qué	«¿ˡPor qué	«¿Por qué
con los publicanos	con los publicanos	con los publicanos
y pecadores	y pecadores	y pecadores
come vuestro maestro?».	come?».	coméis
		y bebéis?».
12 Mas él, oyéndo(lo),	17 Y, oyéndo(lo) Jesús,	31 Y, respondiendo Jesús,
dijo:	les dice:	ˡles dijo:
«No tienen necesidad de médico	«No tienen necesidad de médico	«No tienen necesidad de médico
los que están fuertes,	los que están fuertes,	los que ˡestán sanos,
sino los que están mal.	sino los que están mal.	sino los que están mal.
13 Yendo, aprended qué es:		

Mc **2** 14. «*Santiago*» *D T.Ces. VetLat.;* «*Leví*» *rel.*

Mt **9** 9 y par.: **Ebion.** ...y a tí, Mateo, sentado en el telonio, (te) llamé y me seguiste. (Epif. Haer. 30 *13*; cf. § 49).
Mc **2** 16-17ª y par.: **Oxyrh.** 1224. Mas los escribas y [farise]os y sacerdotes, viéndo(le) se indignaban [de que con pe]cadores [estaba a la mesa] en medio (de ellos). Mas Jesús, oyéndo(lo), [dijo: No] tienen [necesidad] los que están s[anos de médico...

Mt

Misericordia quiero
y no sacrificio[a].
Pues
no vine a llamar
a justos, sino a pecadores».

Mc

No vine a llamar
a justos, sino a pecadores».

Lc

32 No he venido a llamar
a justos, sino a pecadores
a conversión».

43. *PREGUNTA SOBRE EL AYUNO. LO VIEJO Y LO NUEVO*

Mt

(§ 93)
9 14 Entonces los discípulos de Juan
se llegan a él
diciendo:
«¿Por qué
nosotros
y los fariseos
ayunamos,
mas tus discípulos
no ayunan?».
15 Y les dijo Jesús:
«¿Acaso pueden
estar afligidos
los hijos de la sala nupcial
en tanto que
está con ellos el novio?
Mas vendrán días
cuando el novio
les sea arrebatado;
y entonces ayunarán.
16 Ahora bien,
nadie echa
un remiendo
de paño crudo
a un vestido viejo;
pues
la añadidura

Mc 2 19-22

18 Y estaban los discípulos de Juan
y los fariseos
ayunando;
y llegan
y le dicen:
«¿Por qué
los discípulos de Juan
y los discípulos de los fariseos
ayunan,
mas ¹tus discípulos
no ayunan?».
19 Y les dijo Jesús:
«¿Acaso pueden
ayunar
los hijos de la sala nupcial
mientras
el novio está con ellos?
El tiempo que tienen
al novio con ellos,
no pueden ayunar.
20 Mas vendrán días
cuando el novio
les sea arrebatado;
y entonces ayunarán
en aquel día.
21 Nadie cose
un remiendo
de paño crudo
en un vestido viejo;
de lo contrario
la añadidura

Lc 5 33-39

33 Mas ellos
¹le dijeron:
«Los discípulos de Juan
ayunan frecuentemente
y hacen oraciones,
igualmente también los de los fariseos,
mas los tuyos
comen y beben».
34 Mas Jesús ¹les dijo:
«¿Acaso podéis
hacer ayunar
a los hijos de la sala nupcial
mientras
el novio está con ellos?
35 Mas vendrán días,
y, cuando el novio
les sea arrebatado,
entonces ayunarán
en aquellos días».
36 Ahora bien, les decía también
una parábola, que:
«Nadie echa
un remiendo, desgarrándolo
de un vestido nuevo,
en un vestido viejo;
¹de lo contrario ciertamente

Mc **2** 18. *«mas tus discípulos» rel.; «mas los tuyos» B* 127 565.—**2** 19. *«Jesús» rel.; om. D W* 28 *VetLat* (*[b] i q r*).

---

a) Os **6** 6.

Mc **2** 17[b] y par.: **2 Clem.** 2 *4*. Y otra Escritura dice: «No vine a llamar a justos, sino a pecadores».
Bernabé 5 *9*. ...para mostrar que no vino a llamar a justos, sino a pecadores.
Justino. Dijo así: «No vine a llamar a justos, sino a pecadores a conversión. Pues quiere (más) el Padre celestial la conversión del pecador que su castigo.» (I Apol. 15 *8*).
Clem. Alej. Por eso también ha gritado: «Misericordia quiero y no sacrificio. No ¹quiero la muerte del pecador, sino la conversión». (Quis div. 39).

Lc **5** 35 y par.: **Tomás** 104. (Le) dijeron: «Ven, oremos hoy y ayunemos». Dijo Jesús: «Pues ¿cuál es el pecado que he hecho y en qué me han vencido? Pero cuando el novio salga de la sala nupcial, entonces ayunen y oren».

Lc **5** 36-38 y par.: **Tomás** 47[cd]. «Y no echan vino nuevo en pellejos viejos para que no se rompan; y no echan vino viejo en un pellejo nuevo para que no lo pierda. No cosen un remiendo viejo en un vestido nuevo, puesto que se hará un desgarrón». (Tomás 47[a], cf. § § 66 y 233).
Epifanio. No echan vino nuevo en pellejos viejos, ni un remiendo de paño crudo a un vestido viejo; de lo contrario ciertamente la añadidura tira, y al viejo no le irá, pues se hará un desgarrón mayor. (Haer. 42 *2*).
Tertuliano. Pues y no echa vino nuevo en pellejos viejos aquel que ni tuviera pellejos viejos; y nadie echa un remiendo nuevo a un vestido viejo, si no (aquel) al que no le faltara también el vestido viejo. (Adv. Marc. 4 *11*).

Mt	Mc	Lc
tira del vestido	tira de él,	
	lo nuevo de lo viejo,	
y se hace un desgarrón peor.	y se hace un desgarrón peor.	desgarrará el nuevo
		y al viejo no le irá
		el remiendo (tomado) del nuevo.
17 Ni echan	22 Y nadie echa	37 Y nadie echa
vino nuevo	vino nuevo	vino nuevo
en pellejos viejos;	en pellejos viejos;	en pellejos viejos;
de lo contrario ciertamente	ˡde lo contrario	de lo contrario ciertamente
	el vino	el vino nuevo
se rompen los pellejos	romperá los pellejos	romperá los pellejos
y el vino se derrama	y el vino	y él se derramará
y los pellejos se pierden.	se pierde, y los pellejos.	y los pellejos se perderán.
Sino que echan	Sino que	38 Sino que
(el) vino nuevo	(el) vino nuevo,	(el) vino nuevo
		hay que echar(lo)
en pellejos nuevos	en pellejos nuevos».	en pellejos nuevos.
y unos y otros se conservan».		
		39 Y nadie, habiendo bebido viejo,
		quiere nuevo,
		pues dice: El viejo es bueno».

44. *LAS ESPIGAS ARRANCADAS*

Mt	**Mc 2** 23-28	**Lc 6** 1-5
(§ 112)		
12 1 En aquel tiempo		
	23 Y sucedió que,	1 Ahora bien, sucedió que,
fue Jesús, el sábado,	en el sábado, él ˡiba	en un ˡsábado, ˡˡiba él
a través de los sembrados;	a través de los sembrados,	a través de unos sembrados,
mas sus discípulos	y sus discípulos	y sus discípulos
tuvieron hambre		
y comenzaron	comenzaron	
	a hacer camino	
a arrancar espigas	arrancando las espigas.	arrancaban
y a comer(las).		y comían las espigas
		restregándo(las) con las manos.
2 Mas los fariseos,	24 Y los fariseos	2 Mas algunos de los fariseos
viéndo(lo),		
le dijeron:	le decían:	dijeron:
«Mira.	«ˡMira. ¿Por qué	«¿Por qué
¿Tus discípulos hacen	hacen,	hacéis
lo que no es lícito		lo que no es lícito
hacer		
en un sábado?».	el ˡsábado,	el ˡsábado?».
	lo que no es lícito?».	
3 Mas	25 Y	3 Y, respondiéndoles,
él les dijo:	les dice:	dijo Jesús:
«¿No habéis leído	«¿Nunca habéis leído	«Ni habéis leído aquello
qué hizo David	qué hizo David	que hizo David
	cuando tuvo necesidad	
cuando tuvo hambre	y tuvo hambre	cuando tuvo hambre
(él), y los (que estaban) con él;	él, y los (que estaban) con él?	él, y los (que estaban) con él;
4 cómo entró	26 Entró	4 ˡcómo entró
en la casa de Dios	en la casa de Dios	en la casa de Dios
	en tiempos de Abiatar,	

Mc **2** 23. «*a hacer camino*» *rel.*; «*a caminar*» *B G H T.Ces.*—**2** 26. «*entró*» *B D VetLat (r t)*; «*cómo entró*» *rel. cf.* Mt.
Lc **6** 1. «*en un sábado*» *T.Alej. T.Ces. (Lake) VetLat; add.* «*segundo-primero*» *rel.*

Lc **5** 39: **Tomás** 47b. (Dijo Jesús): «Ninguno bebe vino viejo y al momento desea beber vino nuevo».

Mt	**Mc**	**Lc**
	jefe de sacerdotes,	
y comieron los panes de la proposición,	y comió los panes de la proposición,	y, tomándo(los), comió los panes de la proposición y dio a los (que estaban) con él,
que no le era lícito comer (a él) ni a los (que estaban) con él, si no a los sacerdotes solos?	que no es lícito comer	(panes) que no es lícito comer
	si no a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él».	si no a solos los sacerdotes».
5 ¿O no habéis leído en la Ley que, el sábado, los sacerdotes en el templo violan el sábado y están sin culpa? 6 Ahora bien, os digo que (algo) mayor que el templo hay aquí. 7 Mas si hubieseis entendido qué es: *Misericordia quiero y no sacrificio*[a], no hubierais condenado a los (que están) sin culpa.		
	27 Y les decía: «El sábado se ha hecho a causa del hombre, y no el hombre a causa del sábado;	5 Y les decía:
8 Pues el Hijo del hombre es señor del sábado».	28 de modo que el Hijo del hombre es señor aun del sábado».	«El Hijo del hombre es señor del sábado».

45. *CURACION DE LA MANO SECA*

Mt	**Mc 3** 1-6	**Lc 6** 6-11	Lc
		6 Ahora bien, sucedió en otro sábado	(§ 223) **14** 1 Y sucedió,
(§ 113) **12** 9 Y, trasladándose de allí, fue a la sinagoga de ellos.	1 Y entró de nuevo a una sinagoga.	que entró él a la sinagoga	mientras iba él a casa de uno de los jefes de los fariseos
		y enseñaba.	un sábado a comer pan, y ellos estaban acechándole.
10 Y he aquí un hombre que tenía una mano seca;	Y había allí un hombre que tenía desecada la mano;	Y había allí un hombre y su mano derecha estaba seca.	2 Y he aquí (que) había cierto hombre hidrópico delante de él.
y le preguntaron	2 y le acechaban por si le curaría el sábado para acusarle.	7 Ahora bien, los escribas y los fariseos le acechaban por si curaba en el sábado para encontrar (de qué) acusarle. 8 Mas él conocía sus pensamientos.	
	3 Y dice al hombre	Dijo al hombre	

Lc **6** 5. *D pone este v. después del v.* 10, *pero inserta en su lugar: «El mismo día, contemplando a uno que trabajaba el sábado, le dijo: Hombre, si sabes qué haces, dichoso eres; mas si no (lo) sabes, eres maldito y transgresor de la Ley».*

a) Os **6** 6.

Mc **3** 1-6 y par.: **Hebr.** En el evangelio que usan los Nazarenos y los Ebionitas, que hace poco hemos traducido del hebreo al griego y que es llamado por la mayoría (evangelio) auténtico de Mateo, ese hombre que tiene la mano seca es descrito (como) albañil, pues pide auxilio con estas palabras: «Era albañil que ganaba el sustento con mis manos; te ruego, Jesús, que me devuelvas la salud para que no mendigue vergonzosamente mi comida». (Jerónimo, in Mt 12 *13*).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Lc**
	que tenía seca la mano: «Alzate en medio».	que tenía seca la mano: «Alzate y ponte en medio». Y, levantándose, se puso.	
	4 Y les dice:	9 Les dijo Jesús:	3 Y, tomando la palabra Jesús, dijo a los legistas y fariseos
diciendo:			diciendo:
		«Os pregunto:	
¿«Si es lícito el sábado curar?»,	«¿Es lícito el sábado	¿Si es lícito el sábado	«¿Es lícito el sábado curar, o no?».
	hacer el bien (más) que hacer el mal, salvar un alma (más) que matar(la)?».	hacer el bien (más) que hacer el mal, salvar un alma (más) que perder(la)?».	
para acusarle.	Mas ellos callaban.		
			4 Mas ellos guardaron silencio. Y, tomándo(le), le sanó y (le) despidió.
11 Mas él les dijo: «¿Quién será, de entre vosotros, el hombre que tenga una sola oveja,			5 Y les dijo: «¿De quién de vosotros un hijo o un buey
y, si cae ésta en un hoyo el sábado,			caerá en un pozo
no la coja y (la) levante?			y no le extraerá al momento en día del sábado?».
			6 Y no pudieron replicar a esto.
12 ¡Cuánto, pues, supera un hombre a una oveja! De modo que es lícito hacer bien el sábado».			
	5 Y, mirándoles en torno con cólera, contristado por el endurecimiento de su corazón,	10 Y mirándoles en torno a todos	
13 Entonces dice al hombre: «Extiende tu mano». Y (la) extendió, y quedó restablecida,	dice al hombre: «Extiende la mano». Y (la) extendió, y quedó restablecida su mano.	le dijo: «Extiende tu mano». El (lo) hizo, y quedó restablecida su mano.	
sana como la otra.			
14 Mas, saliendo los fariseos,	6 Y, saliendo los fariseos, al momento, con los herodianos,	11 Mas ellos	
		se llenaron de obcecación, y discutían unos con otros	
celebraron consejo contra él a fin de perderle.	tenían consejo contra él a fin de perderle.		
		qué harían a Jesús.	

46. *LLAMAMIENTO DE LOS DOCE*

Mt	Mc	**Lc 6** 12-16
5 1 (§ 48)	**3** 13 (§ 48)	12 Ahora bien, sucedió en estos días que salió él al monte a orar, y estaba pasando (toda) la noche en la oración de Dios.
10 1-4 (§ 98-§ 49)	**3** 14-19 (§ 49)	13 Y, cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y, habiendo elegido de entre ellos a doce, a los que también dio el nombre de apóstoles:

Mt	Mc	Lc
		14 A Simón, al que también dio el nombre de Pedro, y a Andrés, su hermano. y a Santiago, y a Juan, y a Felipe, y a Bartolomé, 15 y a Mateo, y a Tomás, y a Santiago, el de Alfeo, y a Simón, el llamado Zelote, 16 y a Judas, (hijo) de Santiago, y a Judas Iscariot, que llegó a ser un traidor.

47. *AFLUENCIA DE LA GENTE Y CURACIONES*

Mt	**Mt 4** 25	**Mc 3** 7-12	**Lc 6** 17-19
(§ 114) **12** 15 Mas Jesús, conociéndo(lo),		7 Y Jesús	
se retiró de allí,		con sus discípulos se retiró hacia el mar;	17 Y, habiendo bajado con ellos, se detuvo en un lugar llano
y (gentes) numerosas	25 Y le siguieron gentes numerosas	y numerosa multitud	y gente numerosa de sus discípulos y multitud numerosa del pueblo,
le siguieron	de Galilea	de Galilea (le) siguió,	
	y (de) Decápolis		
	y (de) Jerusalén y (de) Judea	y de Judea 8 y de Jerusalén	de toda Judea y (de) Jerusalén
	y de(l) otro lado del Jordán.	y de Idumea y de(l) otro lado del Jordán y (de) alrededor de Tiro y Sidón,	y (de) la costa de Tiro y de Sidón,
		una multitud numerosa, oyendo cuantas cosas hacía, fueron donde él.	18 que fueron a oirle y a ser sanados de sus dolencias.
		9 Y dijo a sus discípulos que una navecilla le estuviese dispuesta, a causa de la gente, para que no le oprimieran.	
y los curó a todos		10 Pues a muchos (los) curó, de modo que cuantos tenían padecimientos caían sobre él para tocarle.	Y los que estaban perturbados de espíritus impuros eran curados. 19 Y toda la gente buscaba tocarle, porque una fuerza salía de él y sanaba a todos.
		11 Y los espíritus impuros, cuando le veían, caían ante él y gritaban diciendo que: «Tú eres el Hijo de Dios».	**4** 41 (§ 35)
16 y les conminó a que no le manifestasen.		12 Y les conminaba mucho a que no le manifestasen.	

48. *INTRODUCCION AL DISCURSO EVANGELICO*

Mt 5 1-2	**Mc 3** 13	**Lc 6** 20a
		(§ 46) **6** 12 Ahora bien, sucedió en estos días
1 Ahora bien, viendo a las gentes, subió al monte	13 Y sube al monte	que salió él al monte a orar, y estaba pasando (toda) la noche en la oración de Dios.
	y llama	13a Y, cuando se hizo de día, llamó
y, habiéndose sentado él,	a los que quería él (llamar)	
sus discípulos se fueron a él;	y se fueron donde él.	a sus discípulos...
2 y, abriendo su boca,		20a Y él, alzando sus ojos hacia sus discípulos,
les enseñaba diciendo:		decía:

Discurso inaugural

49-76

49. *LLAMAMIENTO DE LOS DOCE*

Mt	**Mc 3** 14-19	Mc	Lc	Lc
(§ 98) **10** 1 Y, habiendo llamado a sus doce discípulos,	14 E hizo doce para que estuviesen con él	(§ 145) **6** 7 Y llama a los Doce	(§ 46) **6** 13b Y, habiendo elegido de entre ellos a doce,	(§ 145) **9** 1a Ahora bien, habiendo convocado a los Doce..
	y para enviarlos	y comenzó a enviarlos	a los que también dio el nombre de apóstoles,	2 Y los envió
		dos a dos,		
	a predicar			a predicar el reino de Dios...
les dio poder sobre (los) espíritus impuros	15 y a tener poder	y les daba poder sobre los espíritus impuros.		1b ... les dio fuerza y poder
de modo que los echasen	para echar			
	a los demonios.			sobre todos los demonios
y curasen toda dolencia				y para que curasen dolencias. y toda flaqueza.

Mc **3** 14. *«E hizo doce» rel.; add. «a los que también dio el nombre de apóstoles» S B C (W) T.Ces. Sa Bo.*

Mc **3** 13-19 y par.: **Ebion.** Hubo cierto hombre, de nombre Jesús, y él (era) como de treinta años, que nos eligió. Y, yendo a Cafarnaún, entró en la casa de Simón, sobrellamado Pedro, y, abriendo su boca, dijo: «Pasando junto al lago de Tiberiades, elegí a Juan y a Santiago, hijos de Zebedeo, y a Simón y a Andrés y a Tadeo y a Simón, el Zelote, y a Judas, el Iscariote, y a tí, Mateo, sentado en el telonio, (te) llamé y me seguiste. Vosotros, pues, quiero que seáis doce apóstoles en testimonio para Israel» (Epif. Haer. 30 *13*).
Bernabé 8 *3*. ...los que nos han evangelizado el perdón de los pecados y la santificación del corazón, a los que dio el poder del evangelio, siendo doce en testimonio para las tribus, porque (hay) doce tribus de Israel, para predicar.

Mt	**Mc**	Mc	Lc	Hch
[2] Ahora bien, de los doce apóstoles, los nombres son éstos:	[16] E hizo a los Doce			
	e impuso (como) nombre			
(el) primero, Simón, el llamado Pedro,	a Simón: Pedro;		[14] a Simón, al que también dio el nombre de Pedro,	1 [13] Pedro
y Andrés, su hermano,			y a Andrés, su hermano,	y Juan y Santiago y Andrés,
y Santiago,	[17] y a Santiago,		y a Santiago	
el de Zebedeo, y Juan, su hermano;	el de Zebedeo, y a Juan, el hermano de Santiago, y les impuso (como) nombre: Boanergés, esto es, hijos de trueno,		y a Juan	
	[18] y a Andrés			
[3] Felipe	y a Felipe		y a Felipe	Felipe y Tomas, Bartolomé
y Bartolomé, Tomás	y a Bartolomé		y a Bartolomé	
y Mateo, el publicano,	y a Mateo		[15] y a Mateo	y Mateo,
Santiago, el de Alfeo, y Tadeo,	y a Tomás y a Santiago, el de Alfeo, y a Tadeo		y a Tomás y a Santiago, el de Alfeo,	Santiago, (hijo) de Alfeo,
[4] Simón, el Cananeo,	y a Simón, el Cananeo,		y a Simón, el llamado Zelote,	y Simón, el Zelote,
			[16] y a Judas, (hijo) de Santiago,	y Judas, (hijo) de Santiago.
y Judas, el Iscariote, el que, incluso, le entregó.	[19] y a Judas Iscariot, que, incluso, le entregó.		y a Judas Iscariot, que llegó a ser un traidor.	

50. *LAS BENDICIONES Y LAS MALDICIONES*

Mt 5 3-12	Mc	**Lc 6** 20b-26
[3] «Dichosos los pobres de espíritu,		[20b] «Dichosos los pobres,
porque de ellos es el reino de los Cielos.		porque vuestro es el reino de Dios.
[4] Dichosos *los mansos*, porque ellos *heredarán la tierra*[a].		

Mt **5** 4-5. *Los dos versículos en este orden: D* 33 *VetLat Vulg SirCur Taciano Clemente Orígenes; en orden invertido: rel.*

a) Sal **36 (37)** 11.

Mc **3** 16-17 y par.: **Justino.** Se dijo que le dio el sobrenombre de Pedro a uno de los apóstoles y está contado en las memorias de éste; además, que a otros dos hermanos, hijos de Zebedeo, les dio un sobrenombre con el nombre de Boanergés, esto es, hijos de trueno. (Dial. 106 *3*).

Mt **5** 3.5.10: **Test. Jud.** 25 *4*. Y los que hayan finalizado (su vida) en tristeza se levantarán en alegría; y los que (estén) en pobreza a causa del Señor se enriquecerán; y los que hayan muerto a causa del Señor serán sacados del sueño a la vida.

Mt **5** 3 y par.: **St 2** 5. ¿No eligió Dios a los pobres según el mundo (como) ricos en fe y herederos del reino que prometió a los que le aman?

Tomás 54. Dijo Jesús: «Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de los Cielos».
Hom. Clem. 15 *10*. Y nuestro Maestro llamó dichosos a los fieles necesitados.
Polic. 2 *3*. Dichosos los pobres y los perseguidos a causa de (la) justicia, porque de ellos es el reino de Dios.

Mt **5** 4: **Didajé** 3 7. Sé manso, ya que los mansos heredarán la tierra.

Lc **6** 20-23: **Tertuliano.** Dichosos los pobres, porque de ellos es el reino de Dios. Dichosos los que tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos los que lloran, porque reirán. Dichosos seréis cuando os odien los hombres y vituperen y rechacen vuestro nombre como malo por causa del Hijo del hombre. (Adv. Marc. 4 *14*).

Mt	Mc	**Lc**
5 Dichosos los que están afligidos, porque ellos serán consolados.		
6 Dichosos los que tienen hambre		21 Dichosos los que tienen hambre
y tienen sed de la justicia,		
		ahora,
porque ellos serán saciados.		porque seréis saciados.
		Dichosos los que lloran ahora, porque reiréis.
7 Dichosos los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.		
8 Dichosos los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.		
9 Dichosos los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.		
10 Dichosos los perseguidos a causa de (la) justicia, porque de ellos es el reino de los Cielos.		
11 Dichosos sois, cuando		22 Dichosos sois, cuando
		os odien los hombres,
		y cuando os expulsen
os vituperen		y vituperen
y persigan		
y digan todo (género de) mal contra vosotros,		y rechacen vuestro nombre como malo
mintiendo,		
a causa de mí.		por causa del Hijo del hombre.
12 Alegraos		23 ¡Alegraos
		aquel día
y regocijaos,		y retozad,
porque vuestra recompensa		pues he aquí que vuestra recompensa
(es) grande en los cielos;		(es) grande en el cielo;
pues así		pues del mismo modo
		sus padres
persiguieron a los profetas,		hacían a los profetas.
los (de) antes de vosotros».		
		24 Pero ¡ay de vosotros, los ricos! porque recibís vuestro consuelo.
		25 ¡Ay de vosotros, los que estáis hartos ahora! porque tendréis hambre. ¡Ay (de) los que reís ahora! porque estaréis afligidos y lloraréis.
		26 ¡Ay cuando hablen bien de vosotros todos los hombres! pues del mismo modo sus padres hacían a los falsos profetas».

Mt **5** 5 y par.: **Hom. Clem.** 3 *26*. Pues concede a sus hijos afligirse por sus hermanos engañados, prometiéndoles la consolación en el mundo venidero.

Mt **5** 6: **Tomás** 69[b]. Dichosos los que tienen hambre, porque llenarán el vientre de aquel que quiere.

Clem. Alej. Dichosos los que tienen hambre y tienen sed de la justicia de Dios, pues éstos estarán hartos. (Ecl. Proph. 14). Dichosos... los que tienen hambre y tienen sed de la verdad, porque estarán hartos de alimento eternal. (Strom. V 11 *70*).

Mt **5** 7: Cf. § 68.

Mt **5** 8: **Hom. Clem.** 17 7. ...para que los puros de corazón le pudiesen ver.

Clem. Alej. Dichosos dijo a los puros en cuanto al corazón, porque ellos verán a Dios. (Strom. IV 6 *39*).

Mt **5** 10: **St 1** 12. Dichoso el hombre que soporta con perseverancia (la) tentación, porque... recibirá la corona de la vida que prometió a los que le aman.

1 P 3 14. Pero si también sufrierais por (la) justicia, dichosos (seríais).

Tomás 58. Dijo Jesús: «Dichoso el hombre que ha sufrido; ha encontrado la vida».

Hermas. Así pues, llamaos dichosos; es más, creed que habéis hecho una gran obra si alguno de vosotros sufre por Dios. (Sim. IX 28 *6*).

Mt **5** 11 y par.: **Tomás** 69[a]. Dijo Jesús: «Dichosos son los que han sido perseguidos en su corazón; son aquellos que han conocido al Padre en verdad».

Tomás 68. Dijo Jesús: «Dichosos sois cuando os odien y os persigan y no encuentren lugar en el sitio en que os han perseguido».

Clem. Alej. Dichosos, dice, los perseguidos a causa de (la) justicia, porque ellos serán llamados hijos de Dios. O, como (dicen) algunos de los que cambian los evangelios: Dichosos los perseguidos por la justicia, porque ellos serán perfectos; y: Dichosos los perseguidos por causa de mí, porque tendrán un lugar donde no serán perseguidos. (Strom. IV 6 *41*).

Lc **6** 22: **Clem. Alej.** Dichosos sois cuando los hombres os odien, cuando (os) expulsen, cuando rechacen vuestro nombre como malo por causa de(l) Hijo del hombre. (Strom. IV 6, *41*).

51. «*VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA*»

Mt 5 13	Mc	Lc
	(§ 177)	(§ 229)
	9 50 «Buena (es) la sal;	**14** 34 «Buena (es), pues, la sal;
13 «Vosotros sois la sal de la tierra.		
Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará?	mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis?».	mas si también la sal se desvirtúa, ¿con qué se (la) sazonará?
		35 Ni para (la) tierra, ni para (la) basura es apta:
Para nada vale ya, sino para, echada fuera, ser pisada por los hombres».		fuera la echan.
		El que tenga oídos para oír, que oiga».

52. «*VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO*»

Mt 5 14-16	Mc	Lc	Lc
14 «Vosotros sois la luz del mundo. No puede una ciudad ocultarse, puesta encima de un monte.	(§ 130)	(§ 130)	(§ 201)
15 Ni encienden	**4** 21 «¿Acaso viene	**8** 16 «Ahora bien, nadie, ˡencendiendo	**11** 33 «Nadie, ˡencendiendo
una lámpara	la lámpara	una lámpara, la cubre con una vasija	una lámpara,
y la ponen	para ser puesta	o (la) pone	(la) pone en un escondrijo
bajo el modio,	bajo el modio o bajo el lecho?	debajo de un lecho,	ni bajo el modio,
sino en el portalámparas y brilla para todos los que (están) en la casa.	¿No (es) para ser puesta en el portalámparas?».	sino (que la) pone en un portalámparas	sino en el portalámparas
		para que los que entren vean la luz».	para que los que entren vean el resplandor».
16 Así brille vuestra luz delante de los hombres a fin de que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que (está) en los cielos».			

53. *EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y LA NUEVA JUSTICIA*

Mt 5 17-20	Mt	Mc	Lc	Lc
17 «No penséis que he venido a abolir la Ley o los profetas; no he				

Mt **5** 13.16: Cf. § 65.

Mt **5** 14: **Oxyrh.** 1 7. Dice Jesús: «Una ciudad construida en (la) cima de un monte alto, y fortificada, ni puede caer ni ocultarse».
Tomás 32. Dijo Jesús: «Una ciudad construida encima de un monte alto, y fortificada, no es posible que caiga ni podrá ocultarse».
Hom. Clem. 3 *67*. Es necesario, pues, que la iglesia, como una ciudad construida en un alto...

Mt **5** 16: **I Tm 5** 25. Lo mismo también las obras buenas (son) visibles; y las que son de otra manera no pueden ocultarse.
Justino. Brillen vuestras buenas obras delante de los hombres para que, viendo(las), admiren a vuestro Padre que (está) en los cielos. (I Apol. 16 *2*).

Clem. Alej. Y el Señor manifestó: «Vuestras ˡbuenas obras brillen». (Strom. III 4 *36*; cf. IV 26 *171*).
Orígenes. ...cuyas obras brillen delante de los hombres. (In Jn, 2 *1*).
Test. Jud. 20 *4*. Y no hay tiempo en que podrán pasar inadvertidas las obras de los hombres.

Lc **11** 33 y par.: **Oxyrh.** 1 *8*. Dice Jesús: (Lo que) oyes en un solo oído tuyo, eso [...»
Tomás 33. Dijo Jesús: «Lo que oigas en tu oído (y) en el otro oído, predícalo en vuestros terrados. Pues nadie enciende una lámpara (y) la pone bajo el modio ni la pone en un escondrijo, sino que la pone en el portalámparas para que todos los que entren y salgan vean su resplandor».

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc
venido a abolir, sino a dar cumplimiento.	(§ 299)	(§ 299)	(§ 299)	
[18] Pues en verdad os digo:	**24** [34a] «En verdad os digo	**13** [30a] «En verdad os digo	**21** [32a] «En verdad os digo	
Antes que pase	que no pasará esta generación...	que no pasará esta generación...	que no pasará esta generación...	(§ 235)
el cielo y la tierra,	[35] El cielo, y la tierra, pasará, mas mis palabras	[31] El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras	[33] El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras	**16** [17] «Mas es más fácil que el cielo y la tierra pasen,
una sola iota o una sola tilde				que una sola tilde de la Ley
no pasará de la Ley,	no pasarán.	no pasarán.	no pasarán.	caiga».
antes que todo suceda.	[34b] ... antes que todo esto suceda».	[30b] ... hasta que todo esto suceda».	[32b] ...antes que todo suceda».	
[19] Aquel, pues, que quebrantare uno de estos mandamientos más pequeños y enseñare así a los hombres, será llamado el más pequeño en el reino de los Cielos; mas aquel que (los) practicare y enseñare, ése será llamado grande en el reino de los Cielos. [20] Pues os digo que si no sobreabunda vuestra justicia más que (la de) los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los Cielos».				

54. *ASESINATO Y OFENSAS. RECONCILIARSE*

Mt 5 21-26	Mc	Lc
[21] «Habéis oído que se dijo a los antiguos: '*No asesinarás*[a]', mas aquel que asesinare será reo de juicio.		

a) Ex **20** 13.

Mt **5** 17. **Hebr.** Está también escrito en el evangelio: «No he venido para quitar algo a la Ley de Moisés, sino que he venido para añadir a la Ley de Moisés». (Talmud, Schabb. 116[ab]).

Hom. Clem. 3 *51.* El dijo: «No he venido a abolir la Ley».

Disdac. 6 *19.* «No he venido», dice, «a abolir la Ley, sino a dar cumplimiento».

Clem. Alej. Mas el Señor no a abolir la Ley viene, sino a dar cumplimiento. (Strom. III 6 *46*).

Epifanio. El Señor dijo: «No he venido a abolir la Ley, sino a dar cumplimiento». (Haer. 21 *5*).

Tertuliano. No he venido a abolir la Ley, sino a dar cumplimiento. (Adv. Marc. 4 *9*; 4 *12*).

Marción. Los judaizantes escribieron esto: «No he venido a abolir la Ley, sino a dar cumplimiento». Mas no así dijo el Cristo, pues dice: «No he venido a dar cumplimiento a la Ley, sino a abolir». (*Apud* Adamantius, Rect. Fid. II, col. 1784).

Ebion. «He venido a abolir los sacrificios; y si no cesáis de sacrificar, no cesará, (apartándose) de vosotros, la cólera». (Haer. 30 *16*).

Egypt. «He venido a abolir las obras de la mujer» (Clem. Alej, Strom. III 9 *63*).

Mt **5** 18: **Hom. Clem.** 3 *51.* El dijo: «El cielo y la tierra pasarán, una sola iota o una sola tilde no pasará de la Ley». (Idem: Ep. Petr. ad Jac. 2).

Mt **5** 19: **Test. Lev.** 13 *9.* Si enseña estas cosas y (las) realiza, será copartícipe de un trono de rey.

Ignacio. (Es) bueno enseñar, si el que dice hace. (Ef. 15 *1*).

Mt **5** 20: **Justino.** Si no sobreabunda vuestra justicia más que (la de) los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los Cielos. (Dial. 105 *6*).

Mt	Mc	Lc
22 Mas yo os digo que todo el que se encolerice contra su hermano será reo de juicio; mas aquel que dijere a su hermano 'Racá' será reo de sanedrín; mas aquel que (le) dijere 'Necio' será reo para la geenna del fuego.	(§ 278)	
23 Si, pues, ofreces tu don en el altar	**11** 25 «Y, cuando estéis en pie orando,	
y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra tí,	si algo tenéis contra alguno,	
24 deja allí tu don delante del altar y marcha primeramente, reconcíliate con tu hermano,	perdonad,	
y entonces, yendo, ofrece tu don.	para que también vuestro Padre que (está) en los cielos os perdone a vosotros vuestros delitos».	
		(§ 214) **12** 57 «Mas ¿por qué no juzgáis también por vosotros mismos lo que es justo? 58 Pues cuando marchas
25 Ponte a buenas rápidamente con tu contrario		con tu contrario ante el jefe,
mientras estás con él en camino,		en el camino pon empeño en librarte de él,
no sea que te entregue el contrario al juez,		no sea que te arrastre donde el juez,
y el juez al ministro,		y el juez te entregará al alguacil, y el alguacil
y seas echado a (la) cárcel.		te echará a (la) cárcel.
26 En verdad te digo:		59 Te digo:
no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuadrante».		no saldrás de allí hasta que hayas pagado incluso la última lepta».

55. *ADULTERIO Y MALOS DESEOS. ESCANDALO DE LOS MIEMBROS*

Mt 5 27-30	Mt	Mc	**Lc**
27 «Habéis oído que se dijo: '*No cometerás adulterio*[a]', 28 Mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para desearla, ya la ha hecho adúltera en su corazón.	(§ 176)	(§ 176)	
29 Mas si tu ojo derecho te escandaliza, sácalo y écha(lo) de tí; pues te conviene que se pierda uno de tus miembros	**18** 9 «Y si tu ojo te escandaliza, sácalo y écha(lo) de tí; te es mejor con un solo ojo entrar	**9** 47 «Y si tu ojo te escandalizare, échalo; es mejor con un solo ojo entrar tú	

a) Ex **20** 14.

Mt **5** 22: **Justino.** «Aquel que se encolerizare es reo para el fuego». (I Apol. 16 2).
Mt **5** 26 y par.: **Didajé** 1 *5.* «...y no saldrá de allí mientras no haya pagado el último cuadrante».
Mt **5** 28-29 y par.: **Justino.** Dijo, pues, esto acerca de la castidad: «Aquel que mirare a una mujer para desearla ya cometió adulterio con el corazón ante Dios». Y: «Si tu ojo derecho te escandaliza córtalo; pues te conviene con un solo ojo entrar en el reino de los Cielos que, con los dos, ser enviado al fuego eterno» (I Apol. 15 *1-2*). **Clem. Alej.** Si te escandaliza tu ojo, córtalo. (Paed. III 11 *70*). Y si tu ojo derecho te escandalizase, rápidamente córtalo. (Quis div. 24).

Mt	Mt	Mc	Lc
	en la vida	en el reino de Dios	
	que,	que,	
	teniendo dos ojos,	teniendo dos ojos,	
y que todo tu cuerpo			
no sea echado	ser echado	ser echado	
a (la) geenna.	a la geenna	a la geenna,	
		[48] *donde el gusano de ellos no fenece*	
	del fuego.	*y el fuego no se extingue*[a].	
[30] Y si tu mano derecha	[8] Mas si tu mano	[43] Y si tu mano	
	o tu pie		
te escandaliza,	te escandaliza,	te escandalizare,	
córtala	córtalo	córtala;	
y écha(la) de tí;	y écha(lo) de tí;		
pues te conviene	te es mejor	es mejor,	
		manco,	
	entrar en la vida	entrar tú en la vida	
	manco o cojo		
	que, teniendo dos manos,	que, teniendo las dos manos,	
	o dos pies,		
que se pierda uno de tus miembros			
y que todo tu cuerpo			
no se vaya	ser echado	irte	
a (la) geenna».		a la geenna».	
	al fuego eterno».		

56. *CONTRA EL DIVORCIO*

Mt 5 31-32	Mt	Mc	Lc
	(§ 246)	(§ 246)	
	19 [7] Le dicen:	**10** [4] Ellos dijeron:	
	«¿Por qué, pues, Moisés	«Moisés	
[31] «Ahora bien, se dijo:	mandó	permitió	
'Aquel que repudiare a su			
mujer, déle	dar	escribir	
un (acta de) divorcio[b]'.	un acta de divorcio	un acta de divorcio	
	y repudiar?».	y repudiar».	
	[8] Les dice:	[5] Mas Jesús les dijo:	
	«Porque Moisés,		
	por vuestro endurecimiento de corazón,	«Por vuestro endurecimiento de corazón	
	os permitió	os escribió este mandamiento...».	
	repudiar a vuestras mujeres;		
	mas desde (el) comienzo		
	no ha sido así.		
		[10] Y en la casa	
		de nuevo los discípulos le	
		preguntaban acerca de esto.	
[32] Mas yo os digo	[9] Mas os digo	[11] Y les dice:	(§ 235)
que todo el que repudia a su mujer	que aquel que repudiare a su mujer	«Aquel que repudiare a su mujer	**16** [18] Todo el que repudia a su mujer
—excepto en caso de fornicación—	—no por fornicación—		

Mc **9** 43. «*a la geenna*» *S*[c] *L* 544 892 700 *al.*; «*al fuego inextinguible*» *T.Ces.* (*W Lake* 28) *SirSin*; «*a la geenna donde está el fuego inextinguible*» *D VetLat*; «*a la geenna, al fuego inextinguible*» *rel.*

a) Is **66** 24.—*b)* Dt **24** 1.

Mt **5** 32 y par.: **1 Co 7** 10-11. A los casados ordeno, no yo sino el Señor, que (la) mujer no se separe de (su) hombre, mas si se separa, permanezca sin casarse o se reconcilie con (su) hombre, y que (el) hombre no despida a (su) mujer.

Justino. Aquel que se casa con una repudiada de otro hombre comete adulterio. (I Apol. 15 *3*).

Mt	Mt	Mc	Lc
	y se casare con otra, comete adulterio».	y se casare con otra, comete adulterio respecto a ella;	y se casa con ˡotra, ˡcomete adulterio;
la hace ser adúltera; y aquel que se casare con una repudiada, comete adulterio».			y el que se casa con una repudiada de (su) hombre, ˡcomete adulterio».
		12 Y si ella, repudiando a su hombre, se casa con otro, comete adulterio».	

57. *CONTRA EL JURAMENTO*

Mt 5 33-37	Mc	Lc
33 «También habéis oído que se dijo a los antiguos: *No perjurarás, mas pagarás al Señor* *tus juramentos*[a]. 34 Mas yo os digo que no juréis en absoluto: ni por *el cielo*, porque es *trono de Dios;* 35 ni por *la tierra*, porque es *escabel de sus pies*[b]; ni por *Jerusalén*, porque es *ciudad del gran rey*[c]. 36 Ni por tu cabeza jures, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. 37 Mas sea vuestra palabra: Sí, (si es) sí; no, (si es) no. Lo que pasa de esto proviene del Malo».		

58. *CONTRA LA VENGANZA*

Mt 5 38-42	Mc	Lc
38 «Habéis oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente*[d]. 39 Mas yo os digo que no resistáis al malo; sino que (a) aquel que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40 y al que te quiera llevar a juicio y tomar tu túnica,		(§ 59) **6** 29 «Al que te golpee ˡen la mejilla, preséntа(le) también la otra; y al que se lleve tu manto,

a) Ex **20** 7; Lv **19** 12; Nm **30** 3; Dt **23** 22.—*b)* Is **66** 1.—*c)* Sal **47 (48)** 3.—*d)* Ex **21** 24; Lv **24** 20; Dt **19** 21.

Mt **5** 34-37: **St 5** 12. Ante todo, no juréis, ni (por) el cielo, ni (por) la tierra, ni (por) algún otro juramento. Mas sea vuestro sí, sí, y (vuestro) no, no.
Hom Clem. 3 *55s.* No juréis (por) el cielo, porque es trono de Dios; ni (por) la tierra, porque es escabel de sus pies... Sea vuestro sí, sí, y (vuestro) no, no. Lo que pasa de esto proviene del Malo.
Justino. No juréis en absoluto, mas sea vuestro sí, sí, y (vuestro) no, no. Lo que pasa de esto (proviene) del Malo. (I Apol. 16 *5*).
Epifanio. Y (dice) en el evangelio no jurar ni (por) el cielo, ni (por) la tierra, ni (por) algún otro juramento, sino sea vuestro sí, sí, y (vuestro) no, no. Pues lo que sobrepasa es del Malo. (Haer. 19 *6*).
Clem. Alej. Será vuestro sí, sí, y (vuestro) no, no. (Strom. VII 11 *67*; V 14 *99*).

Mt **5** 39-42 y par.: **Didajé** 1 *4-5.* Si uno te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra, y serás perfecto. Si uno te requisa para una milla, marcha con él dos. Si uno se lleva tu manto, dale también la túnica. Si uno toma de ti lo tuyo, no (se lo) reclames... A todo el que te pida, da y no (se lo) reclames... Dichoso el que da, según el mandamiento.
Adamant. Si uno te abofetea en la mejilla, ofrécele también la otra... Si uno se lleva tu manto, ofrécele también la túnica. (Rect. Fid. I, col. 1741-1745).
Hom. Clem. 15 *5.* Declaró que era justo: al que golpee su mejilla, ofrecer(le) también la ˡotra; y al que se lleve su manto, dar(le) además también el velo; al que requise para una milla, irse con (él) dos, y cosas parecidas.
Justino. Al que golpee tu mejilla, preséntа(le) también la otra; y al que se lleve tu túnica o tu manto, no (se los) niegues... A todo el que te requise para una milla, sígue(le) dos. (I Apol. 16 *1-2*). A todo el que pida, dad; y al que desee recibir un préstamo, no (le) volváis la espalda. (I Apol. 15 *10*).
Clem. Alej. Al que te pida, da; y al que quiera recibir un préstamo, no (le) vuelvas la espalda. (Strom III 6, *54*).

Mt	Mc	Lc
déjale también el manto;		no (le) niegues también la túnica.
41 y (con) aquel que te requise para una milla, marcha con él dos.		
42 Al que te pida, da; y al que quiera recibir un préstamo de tí, no (le) vuelvas la espalda».		30 A todo el que te pida, ˡda; y al que se lleve lo tuyo, no (se lo) reclames».

59. *AMAR INCLUSO A LOS ENEMIGOS*

Mt 5 43-48	Mc	**Lc 6** 27-36
43 «Habéis oído que se dijo: *amarás a tu prójimo*[a] y odiarás a tu enemigo. 44 Mas yo os digo:		27 «Pero os digo a vosotros que oís:
Amad a vuestros enemigos		Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, 28 bendecid a los que os maldigan,
y orad por los que os persigan,		orad ˡpor los que os calumnien.
45 a fin de que os hagáis hijos de vuestro Padre que (está) en los cielos,		35 ... y seréis hijos de(l) Altísimo,
porque hace surgir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.		porque él es bueno con los ingratos y malos.
(§ 58) 5 39 «... sino que (a) aquel que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40 y al que te quiera llevar a juicio y tomar tu túnica, déjale también el manto...		29 Al que te golpee en la mejilla, preséntа(le) también la otra; y al que se lleve tu manto, no (le) niegues también la túnica.
42 Al que te pida, da; y al que quiera recibir un préstamo de tí, no (le) vuelvas la espalda».		30 A todo el que te pida, ˡda; y al que se lleve lo tuyo, no (se lo) reclames.
(§ 71) 7 12 «Todo, pues, cuanto quisiereis que os hagan los hombres, así también vosotros hacedles, pues esta es la ley y los profetas».		31 Y como queréis que os hagan los hombres, hacedles igualmente.

a) Lv **19** 18.

Mt **5** 42 y par.: **Hch. 20** 35. ...es preciso... acordarse de las palabras del Señor Jesús, porque él dijo: «Es más dichoso dar que recibir». (Cf. Didajé, *supra* al final).
Epifanio. Acordaos de las palabras de(l) Señor, porque él dijo: «Es bueno dar más que recibir». (Haer. 74 *5*).

Lc **6** 27-28; 32-34: **Oxyrh.** 1224. ...] y orad por vuestros enemigos.
Didajé 1 *3*. Bendecid a los que os maldigan y orad por vuestros enemigos, ayunad por los que os persigan. Pues ¿cuál mérito si amáis a los que os aman? ¿No hacen esto también las naciones gentiles? Mas vosotros quered a los que os odien y no tendréis enemigo.
2 Clem. 13 *4*. No mérito para vosotros si amáis a los que os aman, pero mérito para vosotros si amáis a los enemigos y a los que os odian.
Hom. Clem. 3 *19*. E igualmente amaba también a los que odiaban y lloraba por los que no creían y bendecía a los que injuriaban, oraba por los que obraban con enemistad.
Polic. 12 *3*. Orad... por los que os persigan y os odien.
Justino Si amáis a los que os aman, ¿qué cosa nueva hacéis? Pues también los adúlteros hacen esto. Mas yo os digo: ⌈Orad por vuestros enemigos y amad a los que os odien y bendecid a los que os maldigan⌉ y orad por los que os calumnien. (I Apol. 15 9; ⌈ ⌉ = Dial. 133 *6*).
Clem. Alej. ...para enseñar(nos) a orar por los enemigos. (Strom. II 18 *90*; VII 14 *84*).

Mt	Mc	**Lc**
46 Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos sólo, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen lo mismo también los gentiles?		32 Y ˡsi ˡamáis a los que os aman, ¿cuál mérito ˡtenéis? Pues también los pecadores aman a los que los aman.
		33 Y, en efecto, si hacéis el bien a los que os hacen el bien, ¿cuál mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. 34 Y si prestáis (a aquellos) de los que esperáis recibir, ¿cuál mérito tenéis? También (los) pecadores prestan a (los) pecadores para recibir lo equivalente.
44 «Amad a vuestros enemigos...».		35 Antes bien, amad a vuestros enemigos y haced el bien y prestad sin esperar nada de ello, y será grande vuestra recompensa
45 «...a fin de que os hagáis hijos de vuestro Padre que (está) en los cielos, porque hace surgir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos.		y seréis hijos de(l) Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y malos.
48 Seréis, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto».		36 Haceos compasivos ˡcomo vuestro Padre es compasivo».

60. *LA LIMOSNA*

Mt 6 1-4	Mc	Lc
1 «Guardaos de practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tenéis recompensa ante vuestro Padre que (está) en los cielos. 2 Cuando, pues, hagas limosna, no toques la trompeta delante de tí como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles a fin de ser glorificados por los hombres. En verdad os digo, reciben su recompensa.		

Lc **6** 34-35: **Tomás** 95. [Dijo Jesús]: «Si tenéis dinero, no lo deis a interés, sino dadlo [...] a aquel del que no los recibiréis».
Justino. Pues si prestáis (a aquellos) de los que esperáis recibir, ¿qué cosa nueva hacéis? Esto también los publicanos (lo) hacen. (I Apol. 15 *10*).

Lc **6** 35b-36: **Ef 4** 32-**5** 2. Haceos buenos unos con otros, de buenas entrañas, haciéndoos merced entre vosotros mismos como también Dios os hizo merced en Cristo. Haceos, pues, imitadores de Dios como hijos amados, y andad en (el) amor como también el Cristo os amó y se entregó por vosotros...
1 P 1 14-16. Como hijos de obediencia, no amoldándoos a los deseos (que teníais) anteriormente en vuestra ignorancia, sino que, según el Santo que os ha llamado, también vosotros haceos santos en toda (vuestra) conducta, porque está escrito: «Seréis santos porque yo soy santo».
Hom. Clem. 3 *57*. Haceos buenos y compasivos como el Padre que (está) en los cielos, que hace surgir el sol sobre buenos y malos y trae la lluvia sobre justos e injustos.
Justino. Haceos buenos y compasivos como también vuestro Padre es bueno y compasivo, y hace surgir su sol sobre pecadores y justos y malos. (I Apol. 15 *13*). Pues éste nos ha enseñado a orar también por los enemigos, habiendo dicho: «Haceos buenos y compasivos como también vuestro Padre celestial». Y, en efecto, vemos al Dios todopoderoso bueno y compasivo, haciendo surgir su sol sobre ingratos y justos y haciendo llover sobre santos y malos. (Dial. 96 *3*).
Epifanio. Haceos buenos como vuestro Padre celestial, porque hace surgir su sol sobre justos e injustos y hace llover su lluvia sobre malos y buenos. (Haer. 66 *22*).
Test. Benj. 4 *2s*. Pues el hombre bueno no tiene ojo tenebroso, pues tiene compasión de todos aunque sean pecadores. Aunque decidan cosas malas contra él, éste, haciendo el bien, vence al mal, protegido por Dios; ama a los ingratos como a su alma.

Mt **6** 1 ss: **Oxyrh.** 654. Le interrogan [sus discípulos y] dicen: «¿Cómo ayuna[remos y cómo orare]mos y cómo [haremos limosna] y qué observaremos [cuando cenemos?»] Dice Jesús: [«No mintáis y lo que] odiéis no (lo) hagáis. [Pues todo estará lleno] de verdad ante [el cielo; pues nada hay] oculto [que no sea manifiesto]. Dichoso es [el que no hace estas cosas; pues todo] estará [de manifiesto ante el Padre que (está) en el cielo»].
Tomás 6. Le interrogaron sus discípulos y le dijeron: «Quieres que ayunemos, y ¿cómo oraremos, haremos limosna y qué observaremos respecto a la comida?» Dijo Jesús: «No mintáis y lo que odiéis no (lo) hagáis, porque todo está descubierto ante el Cielo. Pues nada hay oculto que no sea manifiesto y nada hay cubierto que quede no descubierto».

Mt **6** 1. **Justino.** No practiquéis estas cosas para ser vistos por los hombres; de lo contrario, no tenéis recompensa de vuestro Padre que (está) en los cielos. (I Apol. 15 *17*).

Mt	Mc	Lc
3 Mas, haciendo tú limosna, no sepa tu izquierda qué hace tu derecha, 4 a fin de que esté tu limosna en lo oculto, y tu Padre que ve en lo oculto, te pagará.		

61. *LA ORACION EN SECRETO Y SIN PALABRERIA*

Mt 6 5-8	Mc	Lc
5 «Y cuando oréis, no seréis como los hipócritas, porque gustan, en las sinagogas y en los ángulos de las plazas, de orar puestos en pie a fin de aparecer ante los hombres. En verdad os digo, reciben su recompensa. 6 Mas tú, cuando ores, *entra en tu aposento* y, *cerrando tu puerta*, *ora*[a] a tu Padre que (está) en lo oculto, y tu Padre que ve en lo oculto, te pagará. 7 Ahora bien, orando, no parloteéis como los gentiles, pues creen que por su locuacidad serán escuchados. 8 No os asemejéis, pues, a ellos, pues sabe vuestro Padre de qué tenéis necesidad antes de pedirle vosotros».		

62. *LA VERDADERA ORACION: EL «PADRE NUESTRO»*

Mt 6 9-15	Mc	Lc
9 «Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que (estás) en los cielos, sea santificado tu Nombre, 10 venga tu Reino, sea hecha tu voluntad como en(el)cielo también en(la)tierra. 11 Nuestro pan cotidiano dános(le) hoy, 12 y perdónanos nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. 13 Y no nos introduzcas en tentación, sino líbranos del Malo. 14 Pues si perdonáis a los hombres	(§ 278) **11** 25 «Y cuando estéis en pie, orando, perdonad,	(§ 193) **11** 2 Les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, sea santificado tu Nombre, venga tu Reino. 3 Nuestro pan cotidiano dános(le) cada día, 4 y perdónanos nuestros pecados, pues también nosotros mismos perdonamos a todo el que nos debe. Y no nos introduzcas en tentación.

a) Is **26** 20; 2 R **4** 33.

Mt **6** 3. **Tomás** 62. Dijo Jesús: «Digo mis misterios a [los que son dignos de mis] misterios. Lo que haga tu derecha, no sepa tu izquierda qué hace».

Mt **6** 5. **Didajé** 8 2. Ni oréis como los hipócritas, sino, como mandó el Señor en su evangelio, así orad.

Mt **6** 6. **Test. Jos.** 3 *3*. Yo, pues, me acordaba de las palabras de mi padre y, entrando en el aposento, llorando, oraba al Señor. **Hom. Clem.** 3 *55*. Manifestó: «Orad en lo oculto», diciendo: «Y vuestro Padre que ve las cosas ocultas, os pagará».

Mt **6** 8: **Hom. Clem.** 3 *55*. Manifestó: «Pues sabe vuestro Padre celestial que necesitáis todas estas cosas antes de que se (las) demandéis».

Mt **6** 9-13 y par.: **Didajé** 8 *2*. ...así orad: «Padre nuestro que (estás) en el cielo, sea santificado tu Nombre, venga tu Reino, sea hecha tu voluntad como en (el) cielo también en (la) tierra. Nuestro pan cotidiano dános(le) hoy, y perdónanos nuestra deuda como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos introduzcas en tentación, sino líbranos del Malo, porque tuya es la fuerza y la gloria eternamente».

Mt **6** 12 y par.: **Polic.** 6 *2*. Si, pues, pedimos al Señor que nos perdone, debemos también nosotros perdonar. **Clem. Alej.** Nunca se acuerda de los que pecaron contra él, sino que perdona. Por eso también justamente pide diciendo: «Perdónanos, pues también nosotros perdonamos». (Strom. VII, 13 *81*).

Mt **6** 13: **2 Tm 4** 18. Me librará el Señor de toda obra mala y (me) salvará para su reino celestial, al cual la gloria eternamente. Amén. **Didajé** 10 *5*. Acuérdate, Señor, de tu iglesia para librarla de todo (lo que es) malo.

Mt	Mc	Lc
sus delitos, vuestro Padre celestial os perdonará también a vosotros.	si algo tenéis contra alguno, para que también vuestro Padre que (está) en los cielos os perdone a vosotros vuestros delitos».	
15 Mas si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestros delitos».		

63. *EL AYUNO*

Mt 6 16-18	Mc	Lc
16 «Mas cuando ayunéis, no os pongáis, como los hipócritas, con el semblante triste, pues descomponen sus rostros a fin de aparecer ante los hombres ayunando. En verdad os digo, reciben su recompensa. 17 Mas tú, ayunando, unge tu cabeza y lava tu rostro, 18 a fin de no aparecer ante los hombres ayunando, sino ante tu Padre que (está) en lo oculto, y tu Padre, que ve en lo oculto, te pagará».		

64. *ATESORAR EN EL CIELO*

Mt 6 19-21	Mt	Mc	Lc
19 «No os atesoréis tesoros en la tierra, donde polilla y herrumbre destruye(n), y donde ladrones horadan y roban.	(§ 249) **19** 21 «... vende tus bienes y da(lo) a (los) pobres,		(§ 207) **12** 33 «Vended vuestros bienes y dad(lo en) limosna. Haceos bolsas que no envejezcan,
20 Mas atesoraos tesoros en (el) cielo,	y tendrás un tesoro en (los) cielos...».		un tesoro indeficiente en los cielos,
donde ni polilla ni herrumbre destruye(n), y donde ladrones no horadan ni roban.			donde ladrón no se acerca, ni polilla estropea.
21 Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón».			34 Pues donde esté vuestro tesoro, allí también vuestro corazón estará».

65. *EL OJO PURO Y EL OJO MALO*

Mt 6 22-23	Mc	Lc
22 «La lámpara del cuerpo es el ojo. Si, pues, está tu ojo puro,		(§ 201) **11** 34 «La lámpara del cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está puro,

Mt **6** 19-21 y par.: **Justino.** Mas vosotros no atesoréis para vosotros mismos en la tierra donde polilla y herrumbre destruye(n) y salteadores horadan. Mas atesorad para vosotros mismos en los cielos donde ni polilla ni herrumbre destruye(n)... Pues donde esté el tesoro, allí (estará) también el pensamiento del hombre. (I Apol. 15 *11.16*). **Clem. Alej.**. ...encuentras un tesoro allí donde no (hay) polilla ni salteador. (Paed. III 6 *34*). ...has atesorado allí donde no (hay) polilla ni salteador. (Protr. 10 *105*). Pues donde (está) el pensamiento del hombre, allí también (está) su tesoro. (Quis div. 17).

Epifanio. ...allí donde ni salteadores horadan ni polillas destruyen. (Haer. 59 *10*).

Lc **12** 33 y par.: **Tomás** 76. Dijo Jesús: «El reino del Padre es semejante a un mercader que tenía mucha mercancía (y) que encontró una perla. Este mercader era prudente; vendió la mucha mercancía y compró para sí la perla sola. Vosotros también, buscad el tesoro indeficiente, permanente, allí donde la polilla no se acerca para comer ni el gusano estropea».

Mt	Mc	Lc
todo tu cuerpo estará luminoso; 23 mas si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará tenebroso. Si, pues, la luz que (hay) en tí es tiniebla, ¡qué grande (será) la tiniebla!».		también todo tu cuerpo está luminoso; mas cuando está malo, también tu cuerpo (está) tenebroso. 35 Mira, pues, no sea que la luz que (hay) en tí sea tiniebla. 36 Si, pues, todo tu cuerpo (es) luminoso, no teniendo parte alguna tenebrosa, será todo luminoso, como cuando la lámpara te ilumina con (su) fulgor».

66. *NO SE PUEDE SERVIR A DOS SEÑORES*

Mt 6 24	Mc	Lc
 24 «Ninguno puede servir a dos señores. Pues o a uno odiará y al otro amará, o a uno se entregará y al otro despreciará. No podéis servir a Dios y a(l) Dinero».		(§ 233) **16** 13 «Ningún doméstico puede servir a dos señores. Pues o a uno odiará y al otro amará, o a uno se entregará y al otro despreciará. No podéis servir a Dios y a(l) Dinero».

67. *LAS PREOCUPACIONES TEMPORALES*

Mt 6 25-34	Mc	Lc
  25 «Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra alma (de) qué comeréis, ni por vuestro cuerpo (con) qué os vestiréis; ¿no es más el alma que el alimento y el cuerpo que el vestido? 26 Mirad a las aves del cielo, que no siembran ni cosechan ni reúnen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? 27 ¿Quién de entre vosotros, preocupándose, puede añadir a su estatura un solo codo? 28 Y de(l) vestido, ¿por qué os preocupáis? Examinad los lirios del campo:		(§ 206) **12** 22 Ahora bien, dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: No os preocupéis por el alma (de) qué comeréis, ni por el cuerpo (con) qué os vestiréis; 23 pues es más el alma que el alimento y el cuerpo que el vestido. 24 Observad los cuervos, que ni siembran ni cosechan, ellos no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! 25 ¿Quién de entre vosotros, preocupándose, puede a su estatura añadir un codo? 26 Si, pues, ni lo más pequeño podéis, ¿por qué os preocupáis de las demás cosas? 27 Observad los lirios:

Mt **6** 22-23 y par.: **Test. Benj.** 4 *2s.* Pues el hombre bueno no tiene ojo tenebroso, pues tiene compasión de todos aunque sean pecadores. (Sigue en el § 59 al final).
Tomás 24. Dijeron sus discípulos: «Enséñanos el lugar en que estás, puesto que nos es necesario que le busquemos». Les dijo: «El que tenga oídos, que oiga. Hay luz dentro de un hombre de luz, e ilumina todo el mundo. Si no ilumina, hay tiniebla». (Cf. Mt **5** 13.16, § 52).
Test. Lev. 14 *3s.* Hijos, sed puros como los cielos encima de la tierra; y vosotros que sois las luminarias de Israel, seréis como el sol y la luna. ¿Qué harán todas las naciones si vosotros os entenebrecéis en la impiedad?

Mt **6** 24 y par.: **Tomás** 47ª. Dijo Jesús: «No es posible que un hombre monte en dos caballos y tense dos arcos, y no es posible que un siervo sirva a dos señores; o honrará a uno y al otro injuriará». (47b-d, cf. § 43).
2 Clem. 6 *1.* Ningún doméstico puede servir a dos señores. Si nosotros queremos servir y a Dios y a(l) Dinero, nos será perjudicial.

Mt **6** 25 y par.: **Tomás** 36. Dijo Jesús: «No os preocupéis desde el amanecer hasta el atardecer y desde el atardecer hasta el amanecer (con) qué os vestiréis».

Mt **6** 25-30 y par.: **Oxyrh.** 655. ...] desde el amanecer hasta [el atardecer ni] desde el atardecer [hasta] el amanecer, ni por vuestro [alimento], qué com[eréis, ni] por vuestra túnica, (con) qué os vesti[réis]. Mucho mejores [sois] que los lirios, los cuales crecen, ni hilan (?), teniendo un solo vestido (?) [...] ¿Quién añadiría a vuestra estatura? El os dará vuestro vestido.

Mt **6** 25-33 y par.: **Justino.** Mas no os preocupéis (de) qué comeréis o (con) qué os vestiréis. ¿No valéis vosotros más que las aves y los animales del campo? Y Dios los alimenta. No os preocupéis, pues, (de) qué comeréis o (con) qué os vestiréis, pues sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de esto. Mas buscad el reino de los Cielos, y todo esto se os dará por añadidura. (I Apol. 15 *14-16*).

Mt

cómo crecen
no se fatigan ni hilan.
29 Ahora bien, os digo que
ni Salomón en toda su gloria
se vistió como uno de éstos.
30 Mas si a la hierba del campo,
que hoy es y mañana se echa a(l) horno,
Dios así (la) viste,
¿no (lo hará) mucho más a vosotros,
(hombres) de poca fe?
31 No os preocupéis, pues, diciendo:
¿qué comeremos? o ¿qué beberemos?
o ¿(con) qué nos vestiremos?

32 Pues todo esto los gentiles (lo) buscan;
pues sabe vuestro Padre celestial
que necesitáis todo esto.
33 Mas buscad primeramente (su) reino
y su justicia,
y todo esto se os dará por añadidura.
34 No os preocupéis, pues, por el mañana,
pues el mañana se preocupará de sí mismo.
Bastante (es) para (cada) día su mal».

Mc

Lc

cómo
ni ꜌hilan ni tejen.
Ahora bien, os digo,
ni Salomón en toda su gloria
se vistió como uno de éstos.
28 Mas si en (el) campo a la hierba,
que es hoy y mañana se echa a(l) horno,
Dios así (la) ꜌viste,
¡cuánto más a vosotros,
(hombres) de poca fe!
29 Y vosotros no busquéis
qué comeréis y qué beberéis,

y no estéis inquietos.
30 Pues todo esto los gentiles del mundo (lo) buscan;
mas vuestro Padre sabe
que necesitáis esto.
31 Antes bien, buscad su reino

y esto se os dará por añadidura».

68. *NO JUZGAR A LOS DEMAS*

Mt 7 1-5

1 «No juzguéis
para que no seáis juzgados,
2 pues con el juicio que juzguéis
seréis juzgados,

y con la medida que midáis
se os medirá».

(§ 155)
15 14 «Dejadlos;
son ciegos

Mc

(§ 130)
4 24 Y les decía:
«Mirad
qué oís.
Con la medida que midáis
se os medirá,
y se os dará por añadidura».

Lc 6 37-42

37 «Y no juzguéis,
y no seréis juzgados;

y no condenéis,
y no seréis condenados;
absolved,
y seréis absueltos.
38 Dad,
y se os dará;
una medida buena, apretada, sacudida,
rebosante, darán en vuestro seno;

pues ꜌con la medida que midáis
se os medirá a vuestra vez».

39 Ahora bien, les dijo también una parábola:

Mt **6** 33 y par.: **Clem. Alej.** Mas buscad primeramente el reino de los Cielos y la justicia, pues esto (es lo) grande. Mas lo pequeño y (que atañe) a la subsistencia, esto se os dará por añadidura. (Strom. IV 6 *34*). Pues pedid, dice, lo grande y lo pequeño se os dará por añadidura. (Strom. I 24 *158*).
Orígenes. El Señor dijo: «Pedid lo grande y lo pequeño se os dará por añadidura». (In Ps. 4; cf. de Orat. 2 y 14).
Eusebio. El Salvador enseñaba también esto diciendo: «Pedid lo grande y lo pequeño se os dará por añadidura». (In Ps. 16 *2*).

Lc **6** 37-38 y par.: **1 Clem.** 13 *1s.* Pues así dijo: «Tened misericordia para que recibáis misericordia; perdonad para que se os perdone; como hacéis, así se os hará; como dais, así se os dará; como juzgáis, así seréis juzgados; como beneficiáis, así se os beneficiará; con la medida que midáis, con la misma se os medirá». (=Clem. Alej., Strom. II 18 *91.* menos el final: «con la medida que midáis, se os medirá a vuestra vez»).
Polic. 2 *3.* Acordándoos de lo que dijo el Señor enseñando: «No juzguéis para que no seáis juzgados; perdonad y se os perdonará; tened misericordia para que recibáis misericordia; con la medida que midáis, se os medirá a vuestra vez».
Justino. Pues (con) el juicio que juzguéis, es justo que vosotros seáis juzgados. (Dial. 115 *6*).
Clem. Alej. No juzgues para que no seas juzgado; ꜌con la medida que midas, con ésta también se te medirá a tu vez; una medida buena, apretada, sacudida, rebosante, se te dará en pago. (Quis div. 33).

Mt	Mc	**Lc**
guías de ciegos. Ahora bien, si un ciego guía a un ciego, caerán ambos en un hoyo». (§ 100)		«¿Acaso puede un ciego guiar a un ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo?
10 24 «No está (el) discípulo por encima del maestro, ni (el) siervo por encima de su señor, 25 bastante (es) para el discípulo que llegue a ser como su maestro, y el siervo (será) como su señor».		40 No está (el) discípulo por encima del maestro; todo (discípulo) preparado será como su maestro.
3 «¿Por qué ves la brizna que (está) en el ojo de tu hermano? Mas la viga (que está) en tu ojo, ¿no (la) adviertes? 4 O ¿cómo dirás a tu hermano: 'Deja que saque la brizna de tu ojo', y he aquí que la viga (está) en tu ojo? 5 Hipócrita, saca primeramente de tu ojo la viga, y entonces verás bien para sacar la brizna del ojo de tu hermano».		41 ¿Por qué ves la brizna que (está) en el ojo de tu hermano? Mas la viga que (está) en (tu) propio ojo, ¿no (la) adviertes? 42 ¿Cómo puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que saque la brizna que (está) en tu ojo', no viendo tú mismo la viga (que está) en tu ojo? Hipócrita, saca primeramente la viga de tu ojo y entonces verás bien para sacar la brizna que (está) en el ojo de tu hermano».

69. *NO PROFANAR LAS COSAS SANTAS*

Mt 7 6	Mc	Lc
6 «No deis lo santo a los perros ni echéis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las pisen con sus patas y, volviéndose, os desgarren».		

70. *LA ORACION SERA OIDA*

Mt 7 7-11	Mc	Lc
7 «Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá.		(§ 195) **11** 9 «Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá.

Lc **6** 39 y par.: **Tomás** 34. Dijo Jesús: «Si un ciego conduce a un ciego, caerán ambos en un hoyo».

Lc **6** 41-42 y par.: **Oxyrh.** 1 *1*. «...] y entonces veas bien para sacar la brizna que (está) en el ojo de tu hermano».
Tomás 26. Dijo Jesús: «La brizna que está en el ojo de tu hermano, la ves; mas la viga que está en tu ojo, no la ves. Cuando saques la viga de tu ojo, entonces verás para sacar la brizna del ojo de tu hermano».

Mt **7** 6: **Tomás** 93. [Dijo Jesús]: «No deis lo que es santo a los perros, para que no lo echen al estercolero. No echéis las perlas a los puercos, para que no hagan aquello [...].»
Didajé 9 *5*. Nadie coma ni beba de vuestra eucaristía, sino los bautizados en (el) Nombre de(l) Señor; y, en efecto, acerca de esto ha dicho el Señor: «No deis lo santo a los perros».
Basílides. No echéis las perlas delante de los puercos ni deis lo santo a los perros. (*Apud* Epifanio, Haer. 24 *5*).

Mt	Mc	Lc
8 Pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se (le) abrirá. 9 O ¿quién es de entre vosotros (el) hombre		10 Pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se (le) abrirá. 11 Ahora bien, ¿a quién de entre vosotros, (siendo) el padre,
al que pedirá su hijo un pan, ¿acaso le dará una piedra? 10 O bien (le) pedirá un pez ¿acaso le dará una serpiente?		pedirá el hijo un pez, ¿acaso, en vez de un pez, le dará una serpiente? 12 O bien (le) pedirá un huevo, ¿le dará un escorpión?
11 Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que (está) en los cielos dará cosas buenas a los que le pidan».		13 Si pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más el Padre que (es) de(l) cielo dará un espíritu santo a los que le pidan».

71. *HACER A OTROS LO QUE QUERAMOS QUE ELLOS NOS HAGAN*

Mt 7 12	Mc	Lc
		(§ 59)
12 «Todo, pues, cuanto quisiereis que os hagan los hombres, así también vosotros hacedles, pues esta es la ley y los profetas».		6 31 «Y como queréis que os hagan los hombres, hacedles igualmente».

72. *LA PUERTA ESTRECHA*

Mt 7 13-14	Mc	Lc
		(§ 220) **13** 23 Ahora bien, le dijo uno: «Señor, si ¿(son) pocos los que se salvan?». El les dijo: 24 «Luchad
13 «Entrad por la puerta estrecha, porque ancha (es) la puerta y espaciosa la vía que conduce a la perdición,		por entrar por la puerta estrecha,

Mt **7** 13. «*la puerta*» (2) *rel.; om. S VetLat (a b c h k m) Clemente Orígenes Cipriano Agustín.*

Mt **7** 7 y par.: **Hebr.** «No cesará (*pausetai*) el que busca hasta que encuentre; encontrando, quedará estupefacto; quedando estupefacto, reinará; reinando, reposará (*epanapausetai*).» (Clem. Alej., Strom. V 14 *96*).
Oxyrh. 654. (Dice Jesús): «No cese el que busca de buscar hasta que encuentre; y, cuando encuentre, quedará estupefacto; y, quedando estupefacto, reinará; y, reinando, reposará».
Tomás 2. Dijo Jesús: «No cese el que busca de buscar hasta que encuentre; y, cuando encuentre, quedará estupefacto; y, quedando estupefacto, se admirará y se hará rey del Todo».
Tomás 92. Dijo Jesús: «Buscad y encontraréis, pero las cosas que me pedisteis en aquellos días (y) que no os las dije aquel día, ahora me agrada decirlas, y no las buscáis».
Tomás 94. [Dijo] Jesús: «El que busque encontrará [y al que llame] se le abrirá».

Mt **7** 8 y par.: **St 1** 5. ...pida al Dios que da a todos sencillamente y que no vitupera, y se le dará.
Clem. Alej. Al que pide se (le) dará, y al que llama se (le) abrirá. (Paed. III 6 *36*).

Mt **7** 9-11 y par.: **Hom. Clem.** 3 *56*. A quién de vosotros pedirá un hijo pan, ¿acaso le dará una piedra? O bien (le) pedirá un pez ¿acaso le dará una serpiente? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que le pidan y a los que hagan su voluntad.
Marción. Pedid, y se os dará. Pues ¿a quién de entre vosotros, (siendo) el padre, pedirá el hijo un pez, y, en vez de un pez, le dará una serpiente? ¿Y, en vez de un huevo, un escorpión? Si, pues, vosotros, malos, sabéis dar dones buenos, cuánto más el Padre. (Epifanio, Haer. 42 *11*).

Mt **7** 12 y par.: **Didajé** 1 *2*. Todo cuanto qusieres que no te suceda, y tú no (lo) hagas a otro.
Hom. Clem. 12 *32*. En una palabra, lo que quieres para tí, quiere(lo) también para el prójimo. Pues ésta es la Ley de Dios y de (los) profetas. (Cf. Hom. Clem. 7 *4*: Las cosas buenas que cada uno quiere para sí, las mismas quiéra(las) también para el prójimo).
Justino. Y el que ama al prójimo como a sí mismo, las cosas buenas que quiere para sí, también para aquél (las) querrá. (Dial. 93 *2*).

Mt **7** 13-14: **Didajé** 1 *2*. La vía, pues, de la vida es ésta: Primeramente amarás al Dios que te ha hecho, en segundo (lugar) a tu prójimo como a ti mismo.
Hom. Clem. 18 *17*. Y el Maestro dijo: «Entrad por la vía estrecha y angosta, por la que entraréis en la vida». 7 *7*. La vía de los que se pierden (es) ancha y muy lisa... mas la de los que se salvan (es) estrecha y escabrosa.
Taciano. Estrecha y difícil es la vía de la vida. (Evang. Conc.).
Clem. Alej. Una ancha y espaciosa vía conduce a la perdición y muchos (son) los que pasan por ella. (Strom. IV 6 *34*).
Epifanio. ...para que enseñe (yo) a los que quieran... a huir por la vía estrecha y angosta que lleva a (la) vida eterna y a dejar la vía ancha y espaciosa y espinosa y llena de tropiezos... (Haer. 26 *19*).

Mt	Mc	Lc
y muchos son los que entran por ella; 14 porque estrecha (es) la puerta y angosta la vía que conduce a la vida, y pocos son los que la encuentran».		
		porque muchos, os digo, buscarán entrar y no podrán».

73. *LOS FALSOS PROFETAS. EL ARBOL JUZGADO POR SUS FRUTOS*

Mt	**Mt 7** 15-20	Mt	**Lc 6** 43-45
	15 «Guardaos de los falsos profetas, los cuales vienen donde vosotros con vestidos de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los reconoceréis.		44 «Pues cada árbol se conoce ˈpor su propio fruto.
	¿Acaso recogen de (los) espinos uvas, o de (los) cardos higos?		ˈDe (los) espinos no recogen higos, ni de (la) zarza vendimian uva».
(§ 20) **3** 8 «Haced, pues, fruto digno de la conversión...»	17 Así todo árbol de buena calidad hace frutos buenos,	(§ 119) **12** 33 «O suponed el árbol bueno, y (por tanto) su fruto bueno,	
	mas el árbol de mala calidad hace frutos malos.	o suponed el árbol de mala calidad, y (por tanto) su fruto de mala calidad.	
	18 No puede un árbol de buena calidad producir frutos malos, ni un árbol de mala calidad producir frutos buenos.		43 Pues no hay un árbol bueno que haga frutos de mala calidad, ni tampoco un árbol de mala calidad que haga fruto bueno.
10 Todo árbol, pues, que no hace fruto bueno es cortado y es echado a(l) fuego».	19 Todo árbol que no hace fruto bueno es cortado y es echado a(l) fuego.		
	20 Así pues, por sus frutos los reconoceréis».	Pues ˈpor el fruto se conoce el árbol	44 Pues cada árbol se conoce por (su) propio fruto.

Mt **7** 14. *«la puerta» rel.; om.* 113 182 482 544 *VetLat (a k h m) Orígenes.*

Mt **7** 15-16ª: **Didajé** 16 *3.* Pues en los últimos días se aumentarán los falsos profetas y los corruptores, y se volverán las ovejas en lobos, y el amor se volverá en odio. 11 *8.* Por sus maneras se conocerá el falso profeta y el profeta.
Hom. Clem. 11 *35.* Muchos vendrán donde mí con vestido de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los reconoceréis.
Justino. ⌈Pues muchos llegarán en mi nombre, por fuera vestidos con pieles de ovejas, mas siendo por dentro lobos rapaces⌉ ˈPor sus obras los reconoceréis. (I Apol. 16 *13*; ⌈ ⌉ = Dial, 35 *3*).
Mt **7** 19: **Justino**. Mas todo árbol que no hace fruto bueno es cortado y es echado a(l) fuego, (I Apol. 16 *13*).

Lc **6** 44-45: **Ignacio.** Manifiesto (queda) el árbol por su fruto; así los que profesan ser de Cristo, aparecen por medio de lo que hacen (Ef. 14 *2*).
Tomás 45. Dijo Jesús: «No recogen uvas de los espinos ni cosechan higos de los cardos, pues no dan fruto. Un hombre bueno muestra lo bueno, de su tesoro; un hombre malvado muestra lo malo, de su tesoro malo que está en su corazón, y habla lo malo, pues de la abundancia del corazón muestra lo malo».
Clem. Alej. Y nosotros de (los) espinos vendimiamos uva y (recogemos) higos ˈde (las) zarzas. (Paed. II 8 *74*).

Mt	Mt	Mt	Lc
	[16b] «¿Acaso recogen de (los) espinos		¦De (los) espinos no recogen
	uvas, o de (los) cardos higos?».		higos, ni ¦de (la) zarza vendimian uva.
[7] «Engendros de víboras...».		[34a] Engendros de víboras, ¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos?...	
	§ 115 + **15** 18-20	[35] El hombre bueno, del tesoro bueno, saca cosas buenas, y el hombre malo, del tesoro malo, saca cosas malas».	[45] El hombre bueno, del tesoro bueno del corazón, muestra lo bueno, y el malo, del malo, muestra lo malo,
		[34b] «Pues de la sobreabundancia del corazón la boca habla».	pues de (la) sobreabundancia de(l) corazón habla su boca».

74. *OBRAS, NO PALABRAS*

Mt 7 21-23	Mc	**Lc 6** 46
[21] «No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que (está) en los cielos.		[46] «¿Por qué me llamáis: 'Señor, Señor', y no hacéis lo que digo»? (§ 220)
[22] Muchos me dirán aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu Nombre, y echamos demonios en tu Nombre, e hicimos muchas fuerzas (milagrosas) en tu Nombre?'.		**13** [26] «Entonces comenzaréis a decir: 'Comimos delante de ti, y bebimos, y enseñaste en nuestras plazas'.
[23] Y entonces les declararé que: 'Nunca os conocí; *apartaos de mí los que obráis la iniquidad*[a]'».		[27] Y os dirá, diciendo: 'No conozco de dónde sois; *retiraos de mí todos (los) obradores de injusticia*'»[a].

75. *CONSTRUIR SOBRE LA ROCA*

Mt 7 24-27	Mc	**Lc 6** 47-49
[24] «Todo aquel, pues,		[47] «Todo el que viene donde mí

a) Sal **6** 9.

Mt **7** 21: **2 Clem.** 4 *2.* Pues dice: «No todo el que me diga: 'Señor, Señor', se salvará, sino el que haga la justicia».
Justino. Pues dijo así: «No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que (está) en los cielos» (I Apol. 16 *9*).
Mt **7** 22-23 y par.: **Hebr.** Si estuvieseis en mi seno y no hicieseis la voluntad de mi Padre que (está) en (los) cielos, os arrojaré de mi seno. (Cod. 1424).
2 Clem. 4 *5.* Dijo el Señor: «Si estuvieseis conmigo, reunidos en mi seno, y no hicieseis mis mandamientos, os echaré y os diré: 'Marchad de mí, no os conozco de dónde sois, obradores de iniquidad'».
Justino. Ahora bien, muchos me dirán: «Señor, Señor ¿no comimos en tu Nombre y bebimos e hicimos fuerzas (milagrosas)?» Y entonces les diré: «Apartaos de mí, obradores de la iniquidad». (I Apol. 16 *10*). Muchos me dirán aquel día: «Señor, Señor ¿no comimos en tu Nombre y bebimos y profetizamos y echamos demonios?» Y les diré: «Apartaos de mí». (Dial. 76 *5*).
Orígenes. Muchos me dirán aquel día: «Señor, Señor ¿no comimos en tu Nombre, y bebimos en tu Nombre, y echamos demonios en tu Nombre, e hicimos muchas fuerzas (milagrosas)?» Y les diré: «Apartaos de mí, porque sois obradores de injusticia». (C. Cels, 2 *49*).
Lc **6** 46: **Egert.** 2. ¿Por qué me llamáis con vuestra boca «Maestro», no oyendo lo que digo? (Cf. § 283).
Hom. Clem. 8 *7.* ¿Por qué me dices: «Señor, Señor», y no haces lo que digo?

Mt	Mc	**Lc**
que oye estas mis palabras		y oye mis palabras
y las practica		y las practica
		os mostraré a quién es semejante.
se asemejará a un hombre prudente		48 Es semejante a un hombre
el cual construyó su casa		que construye una casa,
		que cavó y ahondó y puso (los) fundamentos
sobre la roca.		sobre la roca.
25 Y bajó la lluvia		
		Sobreviniendo una crecida,
y vinieron los torrentes		rompió el torrente
y soplaron los vientos		
y cayeron contra aquella casa,		contra aquella casa,
y no cayó,		y no pudo conmoverla,
pues estaba fundamentada sobre la roca.		por estar ella bien construida.
26 Y todo el que oye estas mis palabras		49 Mas el que ha oído
y no las practica		y no ha practicado
se asemejará a un hombre necio		es semejante a un hombre
el cual construyó su casa		que construyó una casa
sobre la arena.		sobre la tierra, sin fundamentos,
27 Y bajó la lluvia		
y vinieron los torrentes		contra la que rompió el torrente,
y soplaron los vientos		
y chocaron contra aquella casa,		
y cayó		y al momento cayó
y era grande su caída».		y fue grande la ruina de aquella casa».

76. *FIN DEL DISCURSO EVANGELICO*

Mt 7 28-29	Mc	**Lc 7** 1ª	Lc
28 Y sucedió (que),			
cuando acabó Jesús		1a Una vez que terminó	
estos discursos,		todas sus palabras	
	(§ 32)	a los oídos del pueblo...	(§ 32)
estaban impresionadas	**1** 22 Y estaban impresionados		**4** 32 Y estaban impresionados
las gentes			
de su enseñanza,	de su enseñanza,		de su enseñanza,
29 pues les estaba enseñando	pues les estaba enseñando		
como teniendo poder,	como teniendo poder,		porque con poder
			era su palabra.
y no como sus escribas.	y no como los escribas.		

---

77. *EXPULSION DE LOS VENDEDORES DEL TEMPLO*

Mt	Mc	Lc	**Jn 2** 13-25
			13 Y estaba cerca la Pascua
	(§ 277)		de los judíos,
(§ 275)	**11** 15 Y van a Jerusalén	(§ 275)	y subió a Jerusalén Jesús
21 12 Y entró Jesús	y, entrando	**19** 45 Y, entrando	14 y encontró
al templo	al templo,	al templo,	en el templo
			a los que vendían

Mt **21** 12-13 y par.: **Justino.** ...clamando entre vosotros: «Está escrito: 'Mi casa casa de oración es, mas vosotros la tenéis hecha cueva de salteadores'». Y volcó las mesas de los cambistas en el templo. (Dial. 17 *3*).

Mt	Mc	Lc	Jn
			bueyes y ovejas y palomas, y a los cambistas sentados, [15] y, haciendo un azote de cuerdas,
y echó a todos los que vendían y compraban en el templo	comenzó a echar a los que vendían y a los que compraban en el templo	comenzó a echar a los que vendían	echó a todos del templo, y las ovejas y los bueyes, y desparramó la moneda de los cambistas
y volcó las mesas de los cambistas	y volcó las mesas de los cambistas		y ˡvolcó las mesas,
y los puestos de los que vendían las palomas.	y los puestos de los que vendían las palomas. [16] Y no dejaba que nadie transportara cosas por el templo.		[16] y dijo a los que vendían las palomas: «Quitad esto de aquí.
[13] Y les dice: «Está escrito:	[17] Y enseñaba y les decía: «¿No está escrito que:	[46] diciéndoles: «Está escrito:	
Mi casa *casa de oración será llamada;*	*Mi casa* *casa de oración será llamada* *para todas las naciones?*	Y será *mi casa* *casa de oración;*	No hagáis la casa de mi Padre
mas vosotros la hacéis *cueva de salteadores*[a]».	Mas vosotros la tenéis hecha *cueva de salteadores*[a]».	mas vosotros la habéis hecho *cueva de salteadores*[a]».	casa de mercado». [17] Se acordaron sus discípulos de que está escrito: *El celo por tu casa me devorará*[b].
(§ 279) **21** [23] ... diciendo: «¿Con cuál poder haces esto?».	(§ 279) **11** [28] ... y le decían: «¿Con cuál poder haces esto?»	(§ 279) **20** [2] ... y dijeron, diciéndole: «Dinos ¿con cuál poder haces esto...?».	[18] Respondieron los judíos y le dijeron: «¿Qué señal nos muestras, que haces esto?».
(§ 342) **26** [61] Este manifestó: Puedo demoler el Santuario de Dios y en tres días construir(lo)».	(§ 342) **14** [58] «Nosotros le hemos oído decir que: Yo demoleré este Santuario hecho a mano, y en tres días construiré otro no hecho a mano».		[19] Respondió Jesús y les dijo: «ˡDemoled este Santuario y ˡen tres días lo levantaré».
			[20] Dijeron los judíos: «En cuarenta y seis años se construyó este Santuario ¿y tú lo levantarás ˡen tres días? [21] Mas él hablaba del Santuario de su cuerpo. [22] Cuando, pues, se levantó de entre (los) muertos, se acordaron sus discípulos de que decía esto, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. [23] Cuando estaba en Jerusalén en la Pascua, en la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo sus señales que hacía. [24] Mas él, Jesús, no se con-

a) Is **56** 7; Jr **7** 11.—*b)* Sal **68 (69)** 10.

Mt	Mc	Lc	**Jn**
			fiaba a ellos por conocer(los) él a todos 25 y porque no tenía necesidad de que nadie diera testimonio del hombre, pues él conocía qué había en el hombre.

78. *ENTREVISTA CON NICODEMO*

Jn 3 1-21

1 Ahora bien, había un hombre de entre los fariseos, su nombre (era) Nicodemo, jefe de los judíos.
2 Este fue donde él de noche, y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de Dios (como) Maestro; pues nadie puede
hacer esas señales que tú haces si no está Dios con él.
3 Respondió Jesús y le dijo: «En verdad, en verdad te digo: si uno no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios».
4 Le dice Nicodemo: «¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el
vientre de su madre y nacer?».
5 Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: si uno no nace de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino
de Dios.
6 Lo nacido de la carne es carne y lo nacido del espíritu es espíritu.
7 No te admires de que te haya dicho: Es preciso que vosotros nazcáis de nuevo.
8 El viento donde quiere sopla, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene y a dónde marcha. Así es todo el
nacido del Espíritu.
9 Respondió Nicodemo y le dijo: «¿Cómo puede suceder esto?».
10 Respondió Jesús y le dijo: «Tú eres el maestro de Israel ¿y no conoces esto?
11 En verdad, en verdad te digo
que hablamos de lo que sabemos
y damos testimonio
de lo que hemos visto,
y nuestro testimonio
no (lo) recibís.
12 Si os he dicho las cosas terrenas
y no creéis,
¿cómo creeréis si os digo las cosas celestiales?
13 Y nadie ha subido al cielo
si no el que bajó del cielo,
el Hijo del hombre.
14 Y como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así
es preciso que sea elevado el Hijo el hombre,
15 para que todo el que crea tenga por él vida eterna.
16 Pues de tal modo amó Dios al mundo,
que dio a su Hijo Unigénito,
para que todo el que crea en él
no se pierda,
sino que tenga vida eterna.

(§ 80)
3 32 «... da testimonio
de lo que ha visto y oído,
y su testimonio
nadie (lo) recibe».
31 «El que es de la tierra,
de la tierra es
y de la tierra habla;
el que viene del cielo
por encima de todos está».

(§ 311)
12 46b «... para que todo el que crea en mí
no permanezca en las tinieblas.

Jn **3** 2: **Egert.** Maestro Jesús, sabemos que has venido [de Dios], pues lo que haces da testimonio más que todos los profetas. [Dinos, pues]: Es lícito, etc.... (Sigue en § 283).

Jn **3** 3: Cf. Jn **1** 12-13, § 1.

Jn **3** 3-4: **Justino.** Y, en efecto, el Cristo dijo: «Si no renacéis, no entraréis en el reino de los Cielos. Mas es manifiesto para todos que es también imposible que los una vez nacidos penetren en las matrices de las que (los) dieron a luz. (Apol 61 *4-5*).

Jn **3** 5: **Hom. Clem.** 11 *26*. Pues nos juró el Profeta diciendo: «En verdad os digo: Si no renacéis por el agua viviente en el Nombre del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu, no entraréis en el reino de los Cielos».

Jn **3** 16: **1 Jn 4** 9. En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros, (en) que Dios ha enviado a su Hijo Unigénito al mundo para que vivamos por él.

Jn

[17] Pues no envió Dios a su Hijo
al mundo
para juzgar al mundo,
sino para que se salve
el mundo por él.
[18] El que cree en él no es juzgado,

el que no cree
ya está juzgado,

porque no ha creído en el nombre
del Hijo Unigénito de Dios.
[19] Mas éste es el juicio:
que la luz
ha venido al mundo
y los hombres amaron más la tiniebla que la luz,
pues sus obras eran malas.

[47] Y si uno oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo;
pues no viene

para juzgar al mundo,
sino para salvar
al mundo.

[48] El que me rechaza
y no recibe mis palabras
tiene quien le juzgue:
la palabra que he hablado, ella le juzgará en el último día».

[46a] «Yo, luz,
he venido al mundo...».

[20] Pues todo el que comete cosas viles odia la luz y no va donde la luz, para que no sean censuradas sus obras.
[21] Mas el que hace la verdad va donde la luz, para que se manifiesten sus obras, porque están hechas en Dios».

79. *ULTIMO TESTIMONIO DE JUAN BAUTISTA*

Mt

(§ 19)
3 [5] ... y todo (el país) de Judea...

[1] Ahora bien, en aquellos días se presenta
Juan, el Bautista...

[5] Entonces salía donde él Jerusalén
y todo (el país) de Judea...

[6] y eran bautizados...

Mc

(§ 19)
1 [5] Todo el país de Judea...

[4] Hubo

Juan bautizando
en el desierto...

[5] Y salía donde él
todo el país de Judea
y todos los jerosolimitanos,
y eran bautizados...

Lc

Jn 3 22-30

[22] Después de esto, fue Jesús, y sus discípulos,
a la tierra de Judea
y allí se estaba con ellos y bautizaba.
[23] Estaba también

Juan bautizando
en Enón, cerca de Salim,
porque había allí mucha agua,
y se presentaban

y eran bautizados.
[24] Pues aún no había sido echado Juan a la cárcel.
[25] Provino una discusión de los discípulos de Juan con un judío acerca de (la) purificación.
[26] Y fueron donde Juan y le dijeron: «Rabí, aquel que estaba contigo al otro lado del Jordán, al que has dado testimonio, he aquí que éste bautiza y todos van donde él».
[27] Respondió Juan y dijo:
«No puede un hombre tomar nada si no le ha sido dado del cielo.
[28] Vosotros mismos me dais testimonio de que dije: 'No soy yo el Cristo' sino que 'He sido enviado delante de él'.

Jn **3** 20-21: **Ef 5** 13. Todas las cosas, censuradas por la luz, se manifiestan; pues todo lo manifestado es luz.

Mt	Mc	Lc	**Jn**
(§ 22) **3** 11 «... mas el que viene detrás de mí es más fuerte que yo...».	(§ 22) **1** 7 «Viene el más fuerte que yo detrás de mí...».		29 El que tiene a la novia es (el) novio. Mas el amigo del novio que está (allí) y le oye, con alegría se alegra a la voz del novio. Esta alegría mía, pues, está colmada. 30 Es preciso que él crezca y que yo disminuya».

80. *REFLEXIONES SOBRE EL TESTIMONIO DE JESUS*

Jn 3 31-36

31 «El que viene de arriba
por encima de todos está;
el que es de la tierra,
de la tierra es
y de la tierra habla;

el que viene del cielo

por encima de todos está;

32 da testimonio
de lo que ha visto y oído,
y su testimonio
nadie (lo) recibe.
33 El que recibe su testimonio ha sellado que Dios es verdadero,
34 pues (aquel) al que envió Dios, habla las palabras de Dios, pues no da el Espíritu con medida.
35 El Padre ama al Hijo
y tiene dado todo en su mano.
36 El que cree en el Hijo
tiene vida eterna;
mas el que se resiste al Hijo
no verá (la) vida,
sino que la cólera de Dios permanece sobre él».

Jn

(§ 78)
3 12 «Si os he dicho las cosas terrenas...
13 Y nadie ha subido al cielo
si no el que bajó del cielo,
el Hijo del hombre.

11 ... hablamos de lo que sabemos
y damos testimonio
de lo que hemos visto,
y nuestro testimonio
no (lo) recibís».

(§ 149)
5 20 «Pues el Padre quiere al Hijo...
22 ... sino que tiene dado al Hijo todo el juicio.
24 El que ...cree al que me ha enviado
tiene vida eterna».

81. *LA SAMARITANA*

Jn 4 1-42

1 Cuando, pues, supo Jesús que habían oído los fariseos que Jesús más dis-
cípulos hacía y bautizaba que Juan,
2 —y eso que Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos—,
3 dejó Judea y se fue de nuevo a Galilea.
4 Ahora bien, era preciso que él atravesara por Samaría.
5 Va, pues, a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de la propiedad que
había dado Jacob a José, su hijo.
6 Estaba allí (la) fuente de Jacob. Jesús, pues, fatigado del viaje, estaba sen-
tado junto a la fuente. Era como (la) hora sexta.
7 Va una mujer de Samaría a sacar agua. Le dice Jesús: «Dame de beber».
8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar alimentos.
9 Le dice la mujer samaritana: «¿Cómo tú, que eres judío, me pides de beber
a mí, que soy una mujer samaritana?». Pues no se tratan judíos con sa-
maritanos.

Jn **3** 32-36: **1 Jn 5** 6b-12. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad... Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor, porque éste es el testimonio de Dios, porque ha dado testimonio de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en él; el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que ha dado Dios de su Hijo. Y éste es el testimonio, que Dios nos dio vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

Jn **3** 36: **Ef 5** 6. Pues por eso viene la cólera de Dios sobre los que se resisten; no os hagáis, pues, copartícipes con ellos. Pues erais en otro tiempo tiniebla, mas ahora luz en (el) Señor. (Cf. Jn **3** 20-21, § 78).

Jn

10 Respondió Jesús y le dijo: «Si conocieses el don de Dios y quién es el que
te dice: Dame de beber, tú le habrías pedido y te habría dado agua viviente».
11 Le dice: «Señor, ni tienes pozal y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues,
tienes el agua viviente?
12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro Padre Jacob que nos dio el pozo y de
él bebió él, y sus hijos, y sus ganados?».
13 Respondió Jesús y le dijo: «Todo el que beba de esta agua tendrá de nuevo
sed;
14 mas el que bebiere del agua que yo le dé, no tendrá eternamente sed, sino
que el agua que le dé se hará en él una fuente de agua que brote para vida
eterna».
15 Le dice la mujer: «Señor, dame esa agua para que no tenga sed ni venga
aquí a sacar(la)».
16 Le dice: «Marcha, llama a tu hombre y ven aquí».
17 Respondió la mujer y dijo: «No tengo hombre». Le dice Jesús: «Bien
has dicho que: No tengo hombre,
18 pues has tenido cinco hombres y el que ahora tienes no es tu hombre.
En esto has dicho verdad».
19 Le dice la mujer: «Señor, veo que tú eres un profeta.
20 Nuestros Padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén
está el lugar donde es preciso adorar».
21 Le dice Jesús: «Créeme, mujer, que viene (la) hora en que ni en este monte
ni en Jerusalén adoraréis al Padre.
22 Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos,
porque la salvación procede de los judíos.
23 Mas viene (la) hora, y ahora es, en que los verdaderos adoradores adorarán
al Padre en espíritu y en verdad. Y, en efecto, el Padre busca (que sean)
tales los que le adoren.
24 Dios es espíritu, y los que adoran es preciso que adoren en espíritu y verdad».
25 Le dice la mujer: «Sé que (el) Mesías viene, el llamado Cristo. Cuando
venga él, nos anunciará todo».
26 Le dice Jesús: «Yo soy, el que te habla».
27 Y en esto vinieron sus discípulos y se admiraban de que hablara con una
mujer. Ninguno, sin embargo, dijo: «¿Qué buscas?», o «¿Por qué hablas
con ella?».
28 Dejó, pues, su hidria la mujer y se fue corriendo a la ciudad y dice a los
hombres:
29 «Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Acaso
es éste el Cristo?».
30 Salieron de la ciudad e iban donde él.
31 En el entretanto, le rogaban los discípulos diciendo: «Rabí, come».
32 Mas él les dijo: «Yo tengo para comer una comida que vosotros no conocéis».
33 Se decían, pues, los discípulos unos a otros: «¿Acaso le ha traído alguien
de comer?».
34 Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado
y terminar su obra.
35 ¿No decís vosotros que: Cuatro meses más y viene la siega? He aquí que os
digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos que están blancos para (la)
siega. Ya
36 el segador recibe (el) jornal y recoge fruto para vida eterna, para que el
que siembra se alegre a la vez que el que siega.
37 Pues en esto es verdadero el refrán de que uno es el que siembra y otro
el que siega.
38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no habéis trabajado; otros han
trabajado y vosotros habéis entrado en su trabajo».
39 De aquella ciudad muchos de los samaritanos creyeron en él a causa de
las palabras de la mujer que daba testimonio: Me ha dicho todo lo que he
hecho.
40 Cuando, pues, vinieron donde él los samaritanos, le rogaban que perma-
neciera con ellos. Y permaneció allí dos días.
41 Y muchos más creyeron a causa de sus palabras;
42 y decían a la mujer que: «Ya no creemos a causa de tu hablar; pues nosotros
mismos hemos oído, y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador
del mundo».

82. *JESUS VUELVE A GALILEA*

Mt

(§ 144)
13 [57] Mas Jesús les dijo:
«Un profeta
no es menospreciado
si no en (su) patria
y en su casa».

Mc

(§ 144)
6 [4] Y les decía Jesús que
un profeta
no es menospreciado
si no en su patria
y entre sus parientes
y en su casa.

Lc

(§ 30)
4 [24] Mas dijo:
«En verdad os digo
que
ningún profeta
es acepto
en su patria».

Jn 4 43-45

[43] Ahora bien, después de los dos días, salió de allí para Galilea.
[44] Pues Jesús mismo
había dado testimonio de
que
un profeta
no tiene aprecio
en la propia patria.

[45] Cuando, pues, fue a Galilea, le acogieron los galileos, habiendo visto todas las cosas cuantas había hecho en Jerusalén en la fiesta. Y ellos, en efecto, habían ido a la fiesta.

83. *CURACION DE UN LEPROSO*

Mt 8 1-4

[1] Ahora bien, bajando él del monte,
le siguieron muchas gentes.

[2] Y he aquí:
un leproso, llegándose,
le adoraba
diciendo:
«Señor,
si quieres
puedes purificarme».
[3] Y,
extendiendo la mano,
le tocó
diciendo:
«Quiero,
queda purificado».
Y, al momento,
su lepra
quedó purificada.

[4] Y le dice Jesús:
«Mira,
no (lo) digas a nadie,
sino marcha,
muéstrate al sacerdote

Mc

(§ 39)
1 [40] Y llega donde él un leproso
suplicándole
y, cayendo de rodillas,
diciéndole que:
«Si quieres
puedes purificarme».
[41] Y, movido a compasión,
extendiendo la mano,
le tocó
y le dice:
«Quiero,
queda purificado».
[42] Y, al momento,
se fue de él la lepra
y quedó purificado.
[43] Y, habiéndole amonestado,
al momento le echó,
[44] y le dice:
«Mira,
no digas nada a nadie,
sino marcha,
muéstrate al sacerdote

Lc

(§ 39)
5 [12] Y sucedió,
mientras estaba él en una de las ciudades,
y he aquí
un hombre lleno de lepra.

Ahora bien, viendo a Jesús,
cayendo sobre (el) rostro,
le pidió diciendo:
«Señor,
si quieres
puedes purificarme».
[13] Y,
extendiendo la mano,
le tocó
diciendo:
«Quiero,
queda purificado».
Y, al momento,
la lepra se fue de él.

[14] Y él le ordenó
no decir(lo) a nadie:
«Sino, yéndote,
muéstrate al sacerdote

Mc **1** 40. «*y, cayendo de rodillas*» *rel.; omitido por B D W G VetLat (menos e) Sa.*

Lc **4** 24 y par.: **Oxyrh.** 1 *6.* Dice Jesús: «No es acepto un profeta en su patria, ni un médico hace curaciones a los que le conocen». **Tomás** 31. Dijo Jesús: «Un profeta no es acepto en su pueblo; un médico no cura a los que le conocen».

Mt **8** 1-4: **Egert.** 1. Y he aquí, un leproso, llegándose [a él], dice: «Maestro Jesús, caminando con le[prosos] y comiendo con [ellos] en el mesón, he cogido la lepra también yo. Si, pues, [tú quieres], quedo purificado». El Señor [le manifestó]: «Quiero, queda purificado». [Y, al momento,] se retiró de él la lepra. [Mas el Señor le dijo]: «Yendo, [muéstrate] a los [sacerdotes...»
Clem. Alej. Y curó al leproso y dice: «Muéstrate a los sacerdotes como testimonio». ...Habiéndole pedido mucho el leproso, el Salvador, movido a compasión, habiéndole curado, le dice por esto: «Marcha y muéstrate a los sacerdotes como testimonio». (Hypot. 6).

Mt	Mc	Lc
y ofrece	y ofrece	y ofrece
	por tu purificación	por tu purificación
el don		
que prescribió Moisés	lo que prescribió Moisés	según prescribió Moisés
como testimonio para ellos».	como testimonio para ellos».	como testimonio para ellos».

84. *EL CENTURION DE CAFARNAUN*

Mt 8 5-13	Mc	**Lc 7** 1b-10	**Jn 4** 46-54
			46 Fue de nuevo a Caná de Galilea, donde había hecho el agua vino.
5 Ahora bien, entrando él en Cafarnaún,		1b ... entró en Cafarnaún.	
un jefe de cien		2 Ahora bien, un siervo de cierto jefe de cien, que se encontraba mal,	Y había cierto funcionario real cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaún.
		estaba a punto de finalizar (su vida), el cual le era muy estimado.	
		3 Habiendo oído (hablar) de Jesús,	47 Este, habiendo oído que Jesús había llegado de Judea a Galilea,
fue a él		envió donde él a unos ancianos de los judíos	se fue donde él
suplicándole 6 y diciendo: «Señor, mi niño está echado en casa, paralítico, terriblemente atormentado».		rogándole que,	y le rogaba que
7 Le dice: «Yo, yendo, le curaré».		yendo, salvase a su siervo.	bajase y sanase a su hijo pues estaba a punto de morir.
			48 Le dijo Jesús: «Si no veis señales y prodigios no creeréis». 49 Le dice el funcionario real: «Señor, baja antes de que muera mi niño».
		4 Ellos, presentándose donde Jesús, le suplicaban con presura diciendo que: «Es digno de que le concedas esto 5 pues ama a nuestra nación y él mismo nos ha construído la sinagoga».	
		6 Jesús iba con ellos. Mas, estando él ya no muy lejos de la casa,	50c ... e iba. 51 Mas, bajando él ya...
8 Respondiendo el jefe de cien dijo: «Señor,		envió a unos amigos el jefe de cien diciéndole: «Señor, no te molestes	
no soy digno de que entres bajo mi techo,		pues no soy digno de que entres bajo mi techo, 7 —por eso ni me he creído digno de ir donde ti—,	
sino sólo di(lo) con (tu) palabra y quedará sano mi niño.		sino di(lo) con (tu) palabra y quede sano mi niño.	
9 Pues también yo		8 Pues también yo	

Mt

soy un hombre
bajo (el) poder (de otro)
que tengo, bajo mí, soldados,
y digo a éste:
Vete, y va;
y a otro:
Ven, y viene;
y a mi siervo:
Haz esto, y (lo) hace».
10 Oyendo (esto) Jesús,
se admiró,
y dijo
a los que (le) seguían:
«En verdad
os digo,
en nadie
he encontrado tanta fe
en Israel.
11 Ahora bien, os digo que
muchos llegarán
de oriente y occidente,
y se reclinarán (a la mesa)
con Abraham e Isaac y Jacob
en el reino de los Cielos,
12 mas los hijos del reino
serán echados a la tiniebla de fuera;
allí será el llanto
y el rechinamiento de los dientes».
13 Y dijo Jesús al jefe de cien:
«Marcha, sucédate
como has creído».
Y quedó sano el niño
en aquella hora.

Mc

Lc

soy un hombre
puesto bajo (el) poder (de otro)
que tengo, bajo mí, soldados,
y digo a éste:
vete, y va;
y a otro:
Ven, y viene;
y a mi siervo:
Haz esto, y (lo) hace».
9 Oyendo esto Jesús,
se admiró de él
y, volviéndose,
dijo
a la gente que le seguía:
«Os digo,
ni en Israel
he encontrado tanta fe».

(§ 220)
13 29 «Y llegarán
de oriente y occidente
y de(l) norte y sur,
y se reclinarán (a la mesa)
en el reino de Dios.
28 Allí será el llanto
y el rechinamiento de los dientes
cuando veáis
a Abraham y a Isaac y a Jacob
y a todos los profetas
en el reino de Dios,
mas a vosotros
echados fuera».

6 Jesús iba con ellos
Mas, estando él ya...

10 Y, volviendo a la casa los que habían sido enviados, encontraron al siervo sano.

Jn

50 Le dice Jesús:
«Vete, tu hijo vive».
Creyó el hombre
a la palabra que le había dicho Jesús,
e iba.
51 Mas, bajando él ya, sus siervos le salieron al encuentro diciendo que
su niño vivía.
52 Inquirió de ellos la hora en que se había puesto mejor. Le dijeron que: «Ayer, a la hora séptima, le dejó la fiebre».
53 Reconoció, pues, el padre que
(había sido) en aquella hora
en que le había dicho Jesús: «Tu hijo vive», y creyó él y toda su casa.
54 Esta segunda señal hizo de nuevo Jesús, habiendo ido de Judea a Galilea.

Mt **8** 11-12 y par.: **Hom. Clem. 8** *4*. Muchos vendrán de oriente y occidente, (de la) Osa y Mediodía, y se reclinarán (a la mesa) en los senos de Abraham y de Isaac y de Jacob.
Justino. Llegarán de oriente y occidente, y se reclinarán (a la mesa) con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mas los hijos del reino serán echados a la tiniebla de fuera. (Dial. 76 *3-4;* 120 *6;* 140 *4*).
Epifanio. Como dice (el Señor): «Vendrán y se reclinarán (a la mesa) en los senos de Abraham y de Isaac y de Jacob, en el reino de los Cielos, y descansarán de oriente y occidente, etc.» (Haer. 23 *6*).

85. *CURACION DE LA SUEGRA DE SIMON*

Mt 8 14-15	Mc	Lc
	(§ 34)	(§ 34)
14 Y,	**1** 29 Y, al momento,	**4** 38 Ahora bien,
	saliendo de la sinagoga,	levantándose ¦de la sinagoga,
habiendo ido Jesús	fue	entró
a la casa de Pedro,	a la casa de Simón	a la casa de Simón.
	y de Andrés,	
	con Santiago y Juan.	
vio a su suegra	30 Ahora bien, la suegra	Ahora bien, (la) suegra
	de Simón	de ¦Simón
echada	yacía	era presa
y febricitante.	febricitante,	de una fiebre grande,
	y, al momento,	y
	le hablan en favor de ella.	le rogaron en favor de ella.
15 Y	31 Y, llegándose,	39 E, inclinándose encima de ella,
	la levantó	
tocó su mano	cogiéndo(le) la mano	
		conminó a la fiebre
y la dejó la fiebre.	y la dejó la fiebre,	y la dejó.
Y		Ahora bien, al instante,
se levantó		¦levantándose,
y le servía.	y les servía.	les servía.

86. *MULTIPLES CURACIONES*

Mt 8 16-17	Mt	Mc	Lc
		(§ 35)	(§ 35)
16 Ahora bien, llegado el atardecer,		**1** 32 Ahora bien, llegado el atardecer,	**4** 40 Ahora bien,
		cuando se puso el sol,	poniéndose el sol,
	(§ 37)		
le llevaron	**4** 24b Y le llevaron	llevaban donde él	
	a todos	a todos	todos cuantos tenían
	los que estaban mal	los que estaban mal	enfermos
	de diversas dolencias		de dolencias diversas
	y eran presa de tormentos,		
			los condujeron donde él,
a muchos endemoniados	a endemoniados	y a los endemoniados,	
	y a lunáticos		
	y a paralíticos,		
		33 y estaba toda la ciudad reunida a la puerta.	
			y él, imponiendo las manos
			a cada uno de ellos,
	y los curó.	34 Y curó	los curaba.
		a muchos que estaban mal	
		de diversas dolencias	
y echó		y echó	41 Salían
a los espíritus		a muchos demonios	demonios también de muchos,
con (su) palabra,			
			gritando y diciendo que:
			«Tú eres el Hijo de Dios».
		y	Y, conminándo(les),
		no dejaba hablar a los demonios	no les permitía hablar
		porque le conocían.	porque conocían
			que él era el Cristo.
y a todos los que estaban mal (los) curó			

Mc **1** 29. «*saliendo... fue*» *B D T.Ces. VetLat;* «*saliendo... fueron*» *rel.*

Mt	Mt	Mc	Lc
17 a fin de que se cumpliese lo dicho por Isaías, el profeta, cuando dijo: «*El tomó nuestras enfermedades y llevó (nuestras) dolencias*[a]».			

87. *DOS HOMBRES QUIEREN SEGUIR A JESUS*

Mt 8 18-22	Mc	Lc
18 Ahora bien, viendo Jesús a muchas gentes a su alrededor,		(§ 141) **8** 22 Ahora bien, sucedió, uno de los días, y él montó en una nave, y sus discípulos,
mandó	(§ 141) **4** 35 Y les dice aquel día, llegado el atardecer:	y les dijo:
irse al otro lado.	«Pasemos al otro lado».	«Pasemos al otro lado del lago». Y zarparon.
		(§ 184) **9** 57 Y, yendo ellos en el camino,
19 Y, llegándose un escriba, le dijo:		le dijo uno:
«Maestro, te seguiré adondequiera que te fueres».		«Te seguiré adondequiera que te fueres».
20 Y le dice Jesús: «Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».		58 Y le dijo Jesús: «Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».
		59 Dijo a otro: «Sígueme».
21 Otro de los discípulos le dijo: «Señor,		Mas él dijo:
permíteme primeramente irme y sepultar a mi padre».		«Permíteme primeramente, yéndome, sepultar a mi padre».
22 Jesús le dice: «Sígueme,		60 Le dijo:
y deja que los muertos sepulten a sus muertos».		«Deja que los muertos sepulten a sus muertos; mas tú, yéndote, anuncia el reino de Dios».

a) Is **53** 4.

Mt **8** 19 y par.: **Ap 14** 4. Estos (son) los que siguen al Cordero adondequiera que marchare.

Mt **8** 20 y par.: **Tomás** 86. Dijo Jesús: «[Las zorras tienen sus guaridas] y las aves tienen su nido, mas el Hijo del hombre no tiene un lugar para reclinar su cabeza y descansar».
Taciano. Las zorras tienen sus guaridas y el Hijo del hombre no tiene un lugar donde recline su cabeza. (Evang. Conc.).
Clem. Alej. Las zorras tienen guaridas, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. (Strom. I 3 *23*).

Mt **8** 22 y par.: **Clem. Alej.** ...el Señor diciendo a Felipe: «Deja que los muertos sepulten a sus muertos; mas tú, sígueme». (Strom. III 4 *25*). Los muertos sepulten a los muertos; mas tú, sígueme. (Quis div. 23).

Lc **9** 57-62 y par.: **Ireneo.** El primer (género de hombres) es hílico, según lo que se le respondió al que decía: «Te seguiré»: «No tiene el Hijo del hombre donde reclinar la cabeza». El segundo es psíquico, según lo que se le dijo al que decía: «Te seguiré, mas permíteme despedirme primeramente de los (que están) en mi casa»: «Nadie que ha echado la mano a(l) arado y mira hacia atrás es apto en el reino de los Cielos». ...El tercero es pneumático, según la palabra: «Deja que los muertos sepulten a sus muertos; mas tú, yendo, anuncia el reino de Dios». (*Apud* Epifanio, Haer. 31 *25*).

Lc **9** 60 y par.: **Tertuliano.** Deja (que) los muertos sepulten a sus muertos; mas tú vete y anuncia el reino de Dios. (Adv. Marc. 4 *23*).

88. *LA TEMPESTAD CALMADA*

Mt 8 23-27

23 Y, montando él
a la nave,
le siguieron sus discípulos.

24 Y he aquí que
un gran seísmo
se hizo en el mar,
de modo que la nave
era cubierta por las olas.
Ahora bien, él
dormía.
25 Y, llegándose,
le despertaron
diciendo:
«Señor,
sálva(nos),
nos perdemos».
26 Y les dice:
«¿Por qué estáis acobardados,
(hombres) de poca fe?».
Entonces, levantándose,
conminó
a los vientos
y al mar,
y se hizo una gran bonanza.

27 Los hombres
se admiraron
diciendo:
«¿Qué clase (de hombre) es éste,
que hasta los vientos
y el mar
le obedecen?».

Mc

(§ 141)
4 36 Y, dejando a la gente,
le tomaron,
como estaba,
en la nave,
y otras naves estaban con él.

37 Y se hace
una gran tempestad de viento,
y las olas se echaban en la nave
de modo que la nave
ya se llenaba.
38 Y él estaba en la popa,
sobre el cabezal,
durmiendo.
Y le despiertan
y le dicen:
«Maestro,
¿no te importa
que nos perdemos?».

39 Y, despertándose,
conminó
al viento
y dijo
al mar:
«Calla, enmudece».
Y se calmó el viento
y se hizo una gran bonanza.
40 Y les dijo:
«¿Por qué estáis tan acobardados?
¿Cómo no tenéis fe?».
41 Y temieron
con gran temor,
y se decían unos a otros:
«¿Quién, pues, es éste,
que hasta el viento
y el mar
le obedece(n)?».

Lc

(§ 141)
8 22 Navegando ellos,
se durmió.
Y bajó
una tempestad de viento
al lago,
y se anegaban
y peligraban.

24 Ahora bien, llegándose,
le despertaron
diciendo:
«Preceptor, preceptor,
nos perdemos».

El, despertándose,
conminó
al viento
y al oleaje del agua,
y cesaron
y se hizo una bonanza.
25 Les dijo:
«¿Dónde (está) vuestra fe?».

Atemorizados
se admiraron
diciéndose unos a otros:
«¿Quién, pues, es éste,
que hasta a los vientos
ordena
y al agua?».

Lc **8** 25. «*y al agua*» *P*75 *B* 700*; add.* «*y le obedecen*» *rel.*

89. *LOS POSESOS DE GADARA*

Mt 8 28-34	Mc	Lc
	(§ 142)	(§ 142)
28 Y, habiendo ido él	**5** 1 Y fueron	**8** 26 Y arribaron
al otro lado,	al otro lado del mar,	
al país de los gadarenos,	al país de los gerasenos.	al país de los gergesenos,
		el cual está enfrente de Galilea.
	2 Y, saliendo él	27 Ahora bien, a él, saliendo
	de la nave,	
		a tierra,
	al momento	
le fueron al encuentro	le fue al encuentro,	(le) fue al encuentro
dos endemoniados		
saliendo de los sepulcros,	de los sepulcros,	
	un hombre	cierto hombre
		de la ciudad
	con espíritu impuro	que tenía demonios,
muy fieros, de modo que no podía nadie pasar por aquel camino.		
		y en bastante tiempo no se había puesto vestido(s),
	3 que tenía (su) habitación	y no permanecía
		en una casa,
	en las sepulturas,	sino en las sepulturas.
	y ni con cadena ya no podía nadie atarle,	
	4 por haber sido atado él muchas veces con trabas y con cadenas, y haber sido forzadas por él las cadenas y las trabas quebradas, y nadie podía domeñarle.	
	5 Y continuamente, de día y de noche, en las sepulturas y en los montes, estaba gritando e hiriéndose con piedras.	
	6 Y, viendo a Jesús	
	de lejos,	28 Ahora bien, viendo a Jesús,
	corrió	
	y le adoró	
29 Y he aquí que gritaron	7 y, gritando	alzando el grito,
		cayó ante él
	con gran voz,	y con gran voz
diciendo:	dice:	dijo:
«¿Qué tenemos nosotros contigo,	«¿Qué tengo yo contigo	«¿Qué tengo yo contigo,
	Jesús,	
hijo de Dios?	hijo del Dios	hijo del
	Altísimo?	Altísimo?
¿Has venido aquí		
	Te conjuro por Dios	Te pido

Mc **5** 1. «*gerasenos*» *S B D VeLat Sa Eusebio;* «*gergesenos*» *L U T.Ces. SirSin Bo Geor Arm Orígenes;* «*gadarenos*» *rel.*
Lc **8** 26. «*gergesenos*» *S L* 33 579 *T.Ces. Bo Arm;* «*gerasenos*» *P*75 *B D VetLat Sa;* «*gadarenos*» *rel. idem en el v.* 37.—**8** 28. «*hijo del Altísimo*» *D;* «*hijo del Dios Altísimo*» *P*75 579 *VetLat (e);* «*Jesús, hijo del Altísimo*» *T.Ces. (Lake) VetLat (l);* «*Jesús, hijo del Dios Altísimo*» *rel.*

Mt **8** 28a y par.: **Epifanio.** Luego, de nuevo: «Yendo a las partes de Gergestán», como Marcos dice, o: «En los confines de los gergesenos», como Lucas manifiesta, o: «de los gadarenos», como Mateo —o «de los gergesenos», como ciertos manuscritos tienen. (Haer. 66 *35*).

Mt **8** 28b-33: **Epifanio.** Y he aquí dos endemoniados, muy fieros, saliendo de los sepulcros. Y gritaban diciendo: «Eh, ¿qué tenemos nosotros contigo, Jesús, hijo de Dios, que has venido antes de tiempo a atormentarnos? Sabemos quién eres tú: el Santo de Dios». Ahora bien, había una piara de puercos allí paciendo, y le suplicaban los demonios diciendo: «Si nos echas de los hombres, envíanos a los puercos». Y se lanzaron al mar, y se perdieron en las aguas. Ahora bien, los que (los) apacentaban huyeron y (lo) anunciaron a la ciudad. (Haer. 66 *35*).

Mc **5** 1-14: **Epifanio.** Mas Marcos ha narrado con precisión el número de los puercos diciendo que: «Ahora bien, fue a las partes de Gergestán y le fue al encuentro un endemoniado, que estaba atado con cadenas de hierro y forzaba las ataduras y pasaba (la vida) en los sepulcros. Y gritaba: «Eh, ¿qué tenemos nosotros contigo, Jesús, hijo de Dios? ¿Has venido antes de tiempo a atormentarnos?» Y le preguntó Jesús: «¿Cuál es tu nombre?» Y dijo que: «Legión», porque muchos demonios habían entrado en él. Y le suplicaban no ser enviados fuera del país, sino entrar en los puercos. Pues había allí una piara de puercos paciendo, y les permitió entrar en los puercos. Y se lanzó la piara de lo alto del precipicio al mar —pues eran como dos mil— y se ahogaron en el mar. Y los que los apacentaban huyeron y (lo) anunciaron en la ciudad». (Haer. 66 *35*).

Mt	Mc	Lc
a atormentarnos	que no me atormentes».	que no me atormentes».
antes de tiempo»?		
	8 Pues le decía:	29 Pues ordenaba
	«Sal, espíritu impuro,	al espíritu impuro salir
	del hombre».	del hombre.
		Pues en muchas ocasiones se había apoderado de él, y era atado con cadenas y trabas, guardado, y rompiendo las ataduras, era empujado por el demonio a los desiertos.
	9 Y le preguntaba:	30 Ahora bien, le preguntó
		Jesús:
	«¿Cuál (es) tu nombre?».	«¿Cuál es tu nombre?».
	Y le dice:	Él dijo:
	«Legión (es) mi nombre,	«Legión»,
	porque	porque habían entrado
	somos muchos».	muchos demonios en él.
	10 Y le suplicaba	31 Y le suplicaban
	mucho	
		que no les ordenara
	que no les enviara	irse
		al abismo.
	fuera del país.	
30 Ahora bien, había	11 Ahora bien, había	32 Ahora bien, había
lejos de ellos	allí	allí
	al pie del monte	
una piara	una gran piara	una piara
de muchos puercos	de puercos	de bastantes puercos
paciendo.	paciendo,	paciendo
		en el monte,
31 Los demonios		
le suplicaban	12 y le suplicaron	y le suplicaron
diciendo:	diciendo:	
		que les permitiera
«Si nos echas,		
envíanos	«Mándanos	
a la piara		
de los puercos».	a los puercos	
	para que entremos en ellos».	entrar en aquéllos.
32 Y les dijo: «Marchad».	13 Y se (lo) permitió.	Y se (lo) permitió.
Ahora bien, ellos, saliendo,	Y saliendo los espíritus impuros,	33 Ahora bien, saliendo los demonios
		del hombre,
se fueron a los puercos,	entraron a los puercos,	entraron a los puercos,
y he aquí que		
se lanzó toda la piara	y se lanzó la piara	y se lanzó la piara
de lo alto del precipicio	de lo alto del precipicio	de lo alto del precipicio
al mar,	al mar,	al lago,
	como dos mil,	
y murieron	y se ahogaban	y se ahogó.
en las aguas.	en el mar.	
		34 Ahora bien, viendo
33 Ahora bien, los que (los) apacentaban	14 Y los que los apacentaban	los que (los) apacentaban
		lo que había sucedido,
huyeron	huyeron	huyeron
y, yéndose a la ciudad,		
anunciaron todo,	y (lo) anunciaron	y (lo) anunciaron

Mc **5** 13. «*y se (lo) permitió*» *T.Alej. VetLat (b e) SirSin Bo Sa Geor Arm (rel.)*; «*y los mandó*» Θ (*cf.* 565 700 *y también D VetLat (c ff r)*.

Lc **8** 31-33: **Epifanio.** Y le suplicaban los demonios diciendo: «No nos mandes al abismo, sino permítenos que entremos en los puercos». Y se (lo) permitió. Y salieron los demonios y entraron en los puercos, y se lanzó la piara de los puercos de lo alto del precipicio al mar y se perdieron en las aguas. (Haer. 66 *35*).

Mt

y lo de los endemoniados.
34 Y he aquí que toda la ciudad
salió

al encuentro de Jesús,
y, viéndole,

(le) suplicaron

que se trasladara
de sus términos.

Mc

a la ciudad y a las aldeas.

Y fueron
a ver qué era lo que había sucedido.
15 Y van donde Jesús
y contemplan
al endemoniado
sentado,

vestido
y recobrado,

al que había tenido a la Legión,
y temieron.
16 Y les contaron
los que (lo) habían visto
cómo (le) había sucedido (aquello)
al endemoniado,
y acerca de los puercos.
17 Y comenzaron
a suplicarle

que se fuera
de sus términos.

18 Y, al montar él en la nave,

le suplicaba
el que había estado endemoniado

estar con él.
19 Y no le dejó,
sino que le dice:
«Marcha a tu casa
donde los tuyos
y anúnciales
cuanto el Señor
te ha hecho,
y (que) tuvo misericordia de tí».
20 Y se fue

y comenzó a proclamar
en la Decápolis
cuanto le había hecho Jesús;
y todos se admiraban.

Lc

a la ciudad y a las aldeas.

35 Salieron
a ver lo que había sucedido,
y fueron donde Jesús
y encontraron

sentado
al hombre del que habían salido los demonios,
vestido
y recobrado,
a los pies de Jesús,

y temieron.
36 Les anunciaron
los que (lo) habían visto
cómo había sido salvado
el que había estado endemoniado.

37 Y le rogó
toda la multitud de la región vecina de los gergesenios
que se fuera
de (entre) ellos,
porque eran presa de gran temor.
Ahora bien, él, montando en una nave,
se volvió.
38 Le pedía
el hombre del que habían salido los demonios
estar con él.
Mas le despidió
diciendo:
39 «Vuelve a tu casa

y cuenta
cuanto Dios
te hizo».

Y se fue
por toda la ciudad
proclamando

cuanto le había hecho Jesús.

90. *EL PARALITICO PERDONADO Y CURADO*

Mt 9 1-8

1 Y,
habiendo montado
en una nave, atravesó (el mar)

y fue a (su) propia ciudad.

Mc

(§ 143)
5 21 Y,

habiendo atravesado Jesús (el mar) en la nave de nuevo al otro lado...
(§ 40)
2 1 Y, habiendo entrado de nuevo en Cafarnaún,

después de unos días
se oyó que estaba en una casa.
2 Y se reunieron muchos, de modo que

Lc

(§ 40)
5 17 Y sucedió,
uno de los días,

Mt

2 Y he aquí (que)
le llevaban
un paralítico
en una cama echado.

Y, viendo Jesús la fe de ellos,
dijo
al paralítico:
«Ten ánimo,
hijo,
son perdonados tus pecados».
3 Y he aquí que
algunos de los escribas
dijeron entre sí mismos:
«Este
blasfema».

4 Y,
sabiendo Jesús
sus deliberaciones,
dijo:
«¿Por qué deliberáis
cosas malas
en vuestros corazones?
5 Pues ¿qué es
más fácil, decir:
'Son perdonados tus pecados',
o decir:
'Levántate
y anda'?

Mc

no había ya sitio ni ante la puerta,
y les decía la Palabra.

3 Y
van
llevando donde él
un paralítico
sostenido por cuatro.

4 Y no pudiendo
llevárse(lo)
a causa de la gente,
destecharon el techo
(encima de) donde estaba (Jesús)
y, abriendo un agujero,
descuelgan
las parihuelas
donde el paralítico yacía.
5 Y, viendo Jesús la fe de ellos,
dice
al paralítico:
«Hijo,
son perdonados tus pecados».
6 Ahora bien,
estaban algunos de los escribas
allí sentados
y pensando en sus corazones:
7 «¿Por qué éste
habla así?
Blasfema.
¿Quién puede perdonar pecados
si no uno, Dios?».
8 Y, al momento,
conociendo Jesús
en su espíritu
que pensaban así
entre sí mismos,
les dice:
«¿(Por) qué pensáis
estas cosas
en vuestros corazones?
9 ¿Qué es
más fácil, decir
al paralítico:
'Son perdonados tus pecados'.
o decir:
'Levántate,
y toma tus parihuelas
y anda'?

Lc

y él estaba enseñando
y estaban sentados fariseos y maestros de la ley, que habían ido de todos los pueblos de Galilea y de Judea y de Jerusalén; y había una fuerza de(l) Señor para que él curara.

18 Y he aquí
unos hombres
llevando
en una cama
un hombre que estaba paralizado,

y buscaban
llevarle dentro
y ponerle ante él.
19 Y no encontrando
por dónde llevarle dentro
a causa de la gente,
subiendo al terrado,
a través de las tejas
le bajaron
con la camilla
al medio, delante de Jesús.
20 Y, viendo la fe de ellos,
dijo:
«Hombre,
te quedan perdonados tus pecados».
21 Y
los escribas
y los fariseos
comenzaron a pensar, diciendo:
«¿Quién es éste
que habla
blasfemias?
¿Quién puede perdonar pecados
si no solo Dios?»
22 Mas,
conociendo Jesús
sus pensamientos,
tomando la palabra,
les dijo:
«¿(Por) qué pensáis
(así)
en vuestros corazones?
23 ¿Qué es
más fácil, decir:
'Te quedan perdonados tus pecados',
o decir:
'Levántate
y anda'?

Mt	Mc	Lc
6 Ahora bien, para que sepáis	10 Ahora bien, para que sepáis	24 Ahora bien, para que sepáis
que el Hijo del hombre	que el Hijo del hombre	que el Hijo del hombre
tiene poder	tiene poder	tiene poder
en la tierra		en la tierra
para perdonar pecados,	para perdonar pecados,	para perdonar pecados,
—dice entonces al paralítico—:	—dice al paralítico—:	—dijo al paralizado—:
	11 A tí te digo,	A tí te digo,
Levántate,	levántate,	levántate,
toma tu cama	toma tus parihuelas	y, tomando tu camilla,
y marcha a tu casa».	y marcha a tu casa».	vete a tu casa».
7 Y, levantándose,	12 Y se levantó	25 Y, al instante,
	y, al momento,	incorporándose ante ellos,
	tomando las parihuelas,	tomando (aquello) en que yacía,
se fue	salió	se fue
	delante de todos,	
a su casa.		a su casa
		glorificando a Dios.
8 Y, viéndo(lo)	de modo que	26 Y (el) estupor tomó a todos
las gentes, temieron	estaban todos estupefactos	y glorificaban a Dios.
y glorificaron a Dios	y glorificaban a Dios	Y se llenaron de temor,
	diciendo que:	diciendo que:
	«(Cosa) así nunca hemos visto».	«Hemos visto
		cosas extraordinarias hoy».
que había dado		
tal poder a los hombres.		

91. *VOCACION DE MATEO*

Mt 9 9	Mc	Lc
	(§ 41)	(§ 41)
	2 13 Y salió de nuevo	**5** 27 Y, después de esto, salió
	junto al mar y toda la gente iba donde él y les enseñaba.	
9 Y,	14 Y,	y
pasando Jesús de allí,	pasando,	
vio a un hombre	vio	observó a un publicano
	a Santiago, el de Alfeo,	de nombre Leví,
sentado en el telonio,	sentado en el telonio,	sentado en el telonio,
llamado Mateo,		
y le dice: «Sígueme».	y le dice: «Sígueme».	y le dijo: «Sígueme».
Y,	Y,	28 Y, dejando todas las cosas,
levantándose, le siguió.	levantándose, le siguió.	levantándose, le seguía.

92. *COMIDA CON PECADORES*

Mt 9 10-13	Mc	Lc
	(§ 42)	(§ 42)
10 Y sucedió,	**2** 15 Y sucede	**5** 29 Y
		le hizo un gran banquete Leví
estando él a la mesa,	que está él a la mesa	
en la casa,	en su casa	en su casa

Mt **9** 8. *«temieron» T.Alej. T.Ces. (Lake) D VetLat SirSin Sa Bo; «se admiraron» rel.*
Mc **2** 10. *«para perdonar pecados» W* 488 *VetLat (b q); «para perdonar pecados en la tierra» B Θ* 157; *«en la tierra para perdonar pecados» S C D VetLat Sa Bo Geor Arm; «para perdonar en la tierra pecados» rel.*—**2** 14. *«Santiago» D. T.Ces. VetLat; «Leví» rel.*

Mt **9** 9: **Ebion.** ...y a tí, Mateo, sentado en el telonio, (te) llamé y me seguiste. (Epif. Haer. 30 *13*; cf. § 49).

Mt	Mc	Lc
y he aquí que muchos publicanos y pecadores, habiendo ido, estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos.	y muchos publicanos y pecadores estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos; pues eran muchos y le seguían.	y había mucha gente de publicanos y de otros que ˡestaban a la mesa ˡcon ellos.
11 Y, viéndo(lo) los fariseos,	16 Y los escribas de los fariseos viendo que comía con los pecadores y publicanos,	30 Y murmuraban los fariseos y sus escribas
decían a sus discípulos:	decían a sus discípulos:	ante sus discípulos diciendo:
«¿Por qué con los publicanos y pecadores come vuestro maestro?».	«¿ˡPor qué con los publicanos y pecadores come?».	«¿Por qué con los publicanos y pecadores coméis y bebéis?»
12 Mas él, oyéndo(lo), dijo: «No tienen necesidad de médico los que están fuertes, sino los que están mal.	17 Y, oyéndo(lo) Jesús, les dice: «No tienen necesidad de médico los que están fuertes, sino los que están mal.	31 Y, respondiendo Jesús, ˡles dijo: «No tienen necesidad de médico los que ˡestán sanos, sino los que están mal.
13 Yendo, aprended qué es: *Misericordia quiero* *y no sacrificio*[a]. Pues		
no vine a llamar a justos, sino a pecadores».	No vine a llamar a justos, sino a pecadores».	32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores a conversión».

93. *PREGUNTA SOBRE EL AYUNO. LO VIEJO Y LO NUEVO*

Mt 9 14-17	Mc	Lc
	(§ 43)	(§ 43)
14 Entonces los discípulos de Juan	**2** 18 Y estaban los discípulos de Juan y los fariseos ayunando;	**5** 33 Mas ellos
se llegan a él diciendo: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos,	y llegan y le dicen: «¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan,	ˡle dijeron: «Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oraciones, igualmente también los de los fariseos,
mas tus discípulos	mas ˡtus discípulos	mas los tuyos

Mc **2** 18. *«mas tus discípulos» rel.; «mas los tuyos» B* 127 565.

a) Os **6** 6.

Mt **9** 11-12 y par.: **Oxyrh.** 1224. Mas los escribas y [farise]os y sacerdotes, viéndole, se indignaban [de que con pe]cadores [estaba a la mesa] en medio (de ellos). Mas Jesús, oyéndo(lo), [dijo: No] tienen [necesidad] los que están s[anos de médico...

Mt **9** 13b y par.: **2 Clem.** 2 *4*. Y otra Escritura dice que: «No vine a llamar a justos, sino a pecadores».

Bernabé 5 *9*. ...para mostrar que no vino a llamar a justos, sino a pecadores.
Justino. Dijo así: «No vine a llamar a justos, sino a pecadores a conversión. Pues quiere (más) el Padre celestial la conversión del pecador que su castigo». (I Apol. 15 *8*).
Clem. Alej. Por eso también ha gritado: «Misericordia quiero y no sacrificio. No ˡquiero la muerte del pecador, sino la conversión». (Quis div. 39).

Mt

no ayunan?».
15 Y les dijo Jesús:
«¿Acaso pueden
estar afligidos
los hijos de la sala nupcial
en tanto que
está con ellos el novio?

Mas vendrán días
cuando el novio
les sea arrebatado;
y entonces ayunarán.

16 Ahora bien,

nadie echa
un remiendo
de paño crudo
a un vestido viejo;
pues
la añadidura
tira del vestido

y se hace un desgarrón peor.

17 Ni echan
vino nuevo
en pellejos viejos;
de lo contrario ciertamente

se rompen los pellejos
y el vino se derrama
y los pellejos se pierden.
Sino que echan
(el) vino nuevo

en pellejos nuevos
y unos y otros se conservan».

Mc

no ayunan?».
19 Y les dijo Jesús:
«¿Acaso pueden
ayunar
los hijos de la sala nupcial
mientras
el novio está con ellos?
El tiempo que tienen
al novio con ellos, no pueden ayunar.
20 Mas vendrán días
cuando el novio
les sea arrebatado;
y entonces ayunarán
en aquel día.

21 Nadie cose
un remiendo
de paño crudo
en un vestido viejo;
de lo contrario
la añadidura
tira de él,
lo nuevo de lo viejo,
y se hace un desgarrón peor.

22 Y nadie echa
vino nuevo
en pellejos viejos;
ˡde lo contrario
el vino
romperá los pellejos
y el vino
se pierde, y los pellejos.
Sino que
(el) vino nuevo,

en pellejos nuevos».

Lc

comen y beben».
34 Mas Jesús ˡles dijo:
«¿Acaso podéis
hacer ayunar
a los hijos de la sala nupcial
mientras
el novio está con ellos?

35 Mas vendrán días,
y, cuando el novio
les sea arrebatado,
entonces ayunarán
en aquellos días».
36 Ahora bien, les decía también una parábola, que:
«Nadie echa
un remiendo, desgarrándolo
de un vestido nuevo,
en un vestido viejo;
ˡde lo contrario ciertamente

desgarrará el nuevo
y al viejo no le irá
el remiendo (tomado) del nuevo.
37 Y nadie echa
vino nuevo
en pellejos viejos;
de lo contrario ciertamente
el vino nuevo
romperá los pellejos
y él se derramará
y los pellejos se perderán.
38 Sino que
(el) vino nuevo
hay que echar(lo)
en pellejos nuevos.

39 Y nadie, habiendo bebido
viejo, quiere nuevo, pues
dice: El viejo es bueno».

94. *CURACION DE UNA HEMORROISA Y RESURRECCION DE LA HIJA DE UN JEFE*

Mt 9 18-26

Mc

(§ 143)
5 21 Y, habiendo atravesado Jesús (el mar)
en la nave de nuevo al otro lado,

Lc

(§ 143)
8 40 Ahora bien, al volver Jesús,

Mc **2** 19. «*Jesús*» *rel.; omitido por D W* 28 *VetLat (b i q r)*.

Mt **9** 15b y par.: **Tomás** 104. (Le) dijeron: «Ven, oremos hoy y ayunemos». Dijo Jesús: «Pues ¿cuál es el pecado que he hecho o en qué me han vencido? Pero cuando el novio salga de la sala nupcial, entonces ayunen y oren».

Mt **9** 16-17 y par.: **Tomás** 47cd. Y no echan vino nuevo en pellejos viejos para que no se rompan; y no echan vino viejo en un pellejo nuevo para que no lo pierda. No cosen un remiendo viejo en un vestido nuevo, puesto que se hará un desgarrón». (Tomás 47a, cf. § § 66 y 223).

Epifanio. No echan vino nuevo en pellejos viejos, ni un remiendo de paño crudo a un vestido viejo; de lo contrario ciertamente la añadidura tira, y al viejo no le irá, pues se hará un desgarrón mayor. (Haer. 42 *2*).

Tertuliano. Pues no echa vino nuevo en pellejos viejos aquel que ni tuviera pellejos viejos; y nadie echa un remiendo nuevo a un vestido viejo, si no (aquel) al que no le faltara también el vestido viejo. (Adv. Marc. 4 *11*).

Lc **5** 39: **Tomás** 47b. (Dijo Jesús): «Ninguno bebe vino viejo y al momento desea beber vino nuevo».

Mt	Mc	Lc
	se reunió donde él mucha gente,	le acogió la gente pues estaban todos esperándole.
	y estaba junto al mar.	
18 Estando él hablando esto, he aquí que		
	22 Y llega	41 Y he aquí que llegó un hombre, cuyo nombre (era) Jairo, y éste era jefe de la Sinagoga,
un jefe, llegándose,	uno de los jefes de sinagoga,	
	de nombre Jairo, y, viéndole, cae a sus pies	
le adoraba	23 y le suplica mucho	y, cayendo ante los pies de Jesús, le suplicaba que entrara en su casa
diciendo que:	diciendo que:	
«Mi hija	«Mi hijita	42 porque tenía una hija unigénita como de doce años y ésta se moría.
ha finalizado (su vida) ahora, pero, yendo, impón tu mano sobre ella y vivirá».	está en las últimas, que, yendo, le impongas las manos, para que se salve y viva».	
19 Y, levantándose Jesús, le seguía, y sus discípulos.	24 Y se fue con él	Mientras marchaba él,
	y le seguía mucha gente, y le oprimían.	las gentes le ahogaban.
20 Y he aquí que una mujer que padecía hemorragias doce años,	25 Y una mujer que estaba en flujo de sangre doce años,	43 Y una mujer que estaba en flujo de sangre hacía doce años,
	26 y había sufrido mucho de muchos médicos y había gastado todo lo suyo y nada había conseguido, sino que más bien había ido a peor,	
		la cual no había podido ser curada por nadie,
	27 oyendo lo (que se decía) de Jesús,	
llegándose por detrás, tocó el borde de su vestido,	llegando entre la gente por detrás, tocó	44 llegándose por detrás, tocó el borde de su vestido.
	su vestido,	
21 pues decía entre sí misma: «Si solamente toco su vestido, me salvaré».	28 pues decía que: «Si toco al menos sus vestidos, me salvaré».	
	29 Y, al momento, se secó la fuente de su sangre, y conoció en su cuerpo que quedaba sana del padecimiento.	Y, al instante, se detuvo el flujo de su sangre.
	30 Y, al momento, Jesús, conociendo en sí mismo la fuerza que había salido de él,	45 Y Jesús
22 Ahora bien, Jesús, volviéndose,	volviéndose entre la gente, decía: «¿Quién ha tocado mis vestidos?».	dijo: «¿Quién (es) el que me ha tocado?».
		Negándo(lo) todos,

Lc **8** 43. *«la cual no había podido» P* [75] *B* (D) *SirSin Sa Arm; «la cual, habiendo consumido todo su caudal, no había podido» rel.*

Mt	Mc	Lc
	31 Y le decían sus discípulos: «Ves a la gente que te oprime, y dices: ¿Quién me ha tocado?».	dijo Pedro: «Preceptor, las gentes te aprietan y ˡoprimen».
		46 Mas Jesús dijo: «Alguien me ha tocado, pues yo he conocido una fuerza que ha salido de mí».
y, viéndola,	32 Y miraba en torno para ver a la que había hecho aquello.	
	33 Ahora bien, la mujer, atemorizada y temblando, sabiendo lo que le había sucedido, fue y cayó ante él y le dijo toda la verdad.	47 Ahora bien, la mujer, viendo que no había pasado inadvertida, temblando fue y, cayendo ante él, anunció delante de todo el pueblo por qué motivo le había tocado, y cómo había quedado sana al instante.
dijo: «Ten ánimo, hija, tu fe te ha salvado».	34 El le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado, marcha en paz y ponte sana de tu padecimiento».	48 El le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz».
Y se salvó la mujer desde aquella hora.		
	35 Estando él todavía hablando, vienen de casa del jefe de sinagoga diciendo que: «Tu hija ha muerto, ¿por qué molestas todavía al maestro?».	49 Estando él todavía hablando, viene uno ˡde casa del jefe de sinagoga diciendo que: «Está muerta tu hija, no molestes ya al maestro».
	36 Mas Jesús, habiendo oído las palabras dichas, dice al jefe de sinagoga: «No temas; solamente cree».	50 Mas Jesús, habiéndo(lo) ˡoído, le respondió: «No temas; solamente ˡcree y se salvará».
	37 Y no dejó a nadie acompañarle, si no a Pedro y a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago.	51 Ahora bien, yendo a la casa, no dejó a ninguno entrar con él, si no a ˡPedro y a Juan y a Santiago y al padre de la niña y a la madre.
23 Y, yendo Jesús a la casa del jefe, y viendo a los flautistas y a la gente alborotando,	38 Y van a la ˡcasa del jefe de sinagoga, y contempla (el) alboroto y (gentes) llorando y dando muchos alaridos,	52 Lloraban todos y se golpeaban (el pecho) por ella.

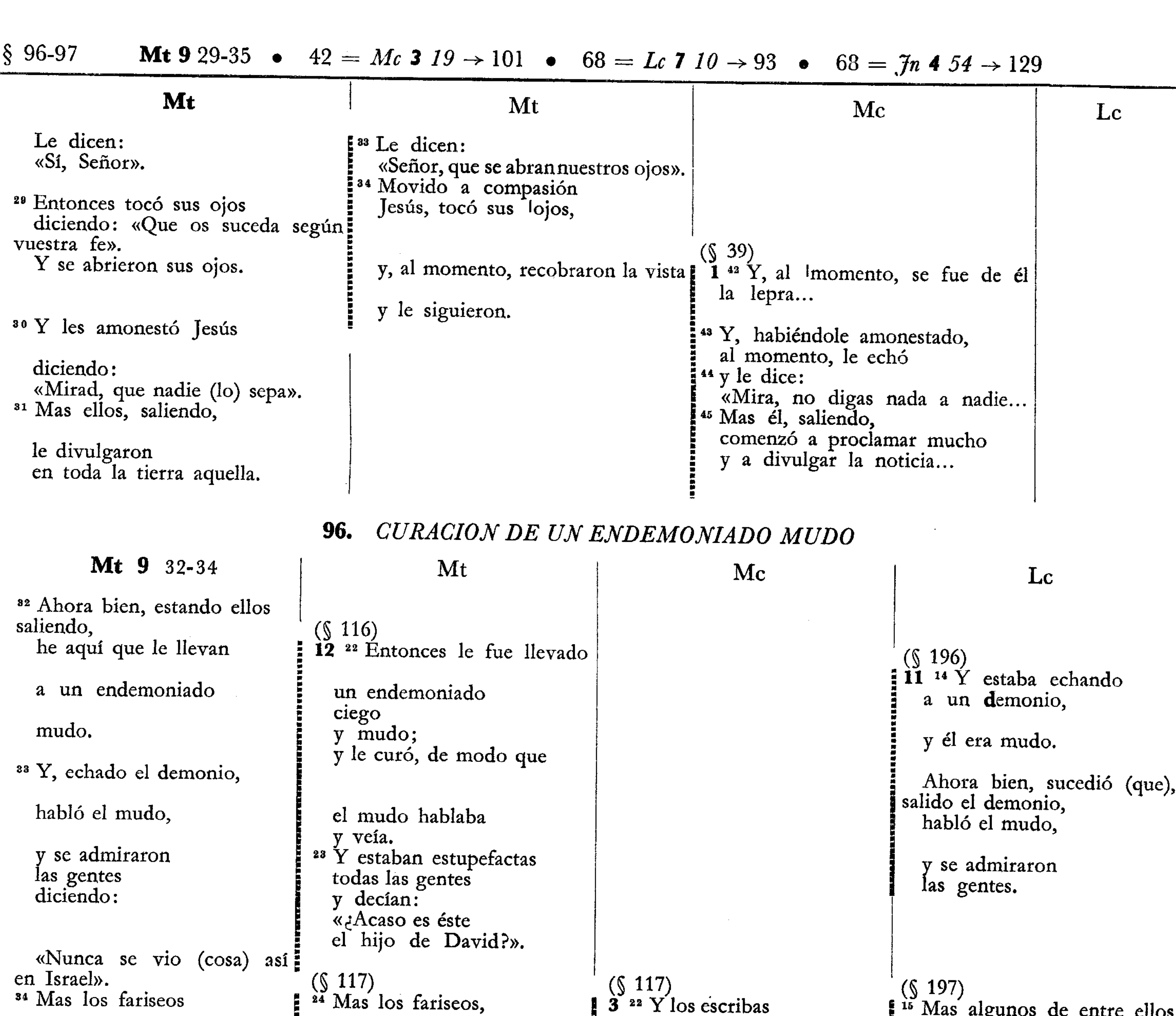
Lc **8** 45. «*Pedro*» *P*[75] *B* 700 *SirSin SirCur Sa; add.* «*y los (que estaban) con él*» *rel.*

Mt	Mc	Lc
decía:	39 Y, entrando, les dice: «¿Por qué alborotáis y lloráis?	El dijo: «No lloréis;
24 «Retiraos, pues la muchacha no ha muerto, sino que duerme». Y se burlaban de él.	La niña no ha muerto, sino que duerme». 40 Y se burlaban de él.	no ha muerto, sino que duerme». 53 Y se burlaban de él, sabiendo que había muerto.
25 Mas, cuando fue echada la gente,	Mas él, echando a todos, toma al padre de la niña y a la madre y a los (que estaban) con él,	
entrando, cogió su mano.	y entra donde estaba la niña, 41 y, cogiendo la mano de la niña, le dice:	54 Mas él, cogiendo su mano, clamó diciendo:
	«Talitá kum», que quiere decir: «Muchacha, a tí (te) digo, despiértate».	«Niña, despiértate».
Y se despertó la muchacha.	42 Y, al momento, se levantó la muchacha, y andaba, pues era de doce años.	55 Y volvió su espíritu y se levantó, al instante,
	Y quedaron estupefactos, al momento, con gran estupor.	y ordenó que se le diera (a ella) de comer. Y quedaron estupefactos sus padres.
26 Y salió esta noticia a toda aquella tierra.		(§ 28 +)
	43 Y les advirtió mucho que nadie supiese esto.	56 Ahora bien, él les ordenó no decir a nadie lo que había sucedido.
	Y dijo que se le diera (a ella) de comer.	

95. *CURACION DE DOS CIEGOS*

Mt 9 27-31	Mt	Mc	Lc
	(§ 268 +)		
27 Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos	**20** 29 Y saliendo ellos de Jericó, le siguió mucha gente. 30 Y he aquí que dos ciegos sentados junto al camino, oyendo que Jesús pasaba,		
gritando y diciendo: «Ten misericordia de nosotros, hijo de David».	gritaron diciendo: «Señor, ten misericordia de nosotros, hijo de David». 31 La gente les conminó a que callasen, mas ellos gritaron más diciendo: «Señor, ten misericordia de nosotros, hijo de David».		
28 Y, llegando a la casa, se llegaron a él los ciegos, y les dice Jesús: «¿Creéis que puedo hacer esto?».	32 Y, deteniéndose Jesús, los llamó y dijo: «¿Qué queréis que os haga?».		

Mc **5** 41. **Epifanio.** ¿Quién dijo a la hija del jefe de sinagoga: «Kumí talitá», esto es: «Despiértate, niña»? (Haer. 69 *59*).



Mt	Mt	Mc	Lc
Le dicen: «Sí, Señor».	33 Le dicen: «Señor, que se abran nuestros ojos».		
29 Entonces tocó sus ojos diciendo: «Que os suceda según vuestra fe».	34 Movido a compasión Jesús, tocó sus ojos,		
Y se abrieron sus ojos.	y, al momento, recobraron la vista	(§ 39) **1** 42 Y, al momento, se fue de él la lepra...	
	y le siguieron.		
30 Y les amonestó Jesús		43 Y, habiéndole amonestado, al momento, le echó	
diciendo: «Mirad, que nadie (lo) sepa».		44 y le dice: «Mira, no digas nada a nadie...	
31 Mas ellos, saliendo,		45 Mas él, saliendo,	
le divulgaron en toda la tierra aquella.		comenzó a proclamar mucho y a divulgar la noticia...	

96. *CURACION DE UN ENDEMONIADO MUDO*

Mt 9 32-34	Mt	Mc	Lc
32 Ahora bien, estando ellos saliendo, he aquí que le llevan	(§ 116) **12** 22 Entonces le fue llevado		(§ 196) **11** 14 Y estaba echando
a un endemoniado	un endemoniado ciego		a un demonio,
mudo.	y mudo; y le curó, de modo que		y él era mudo.
33 Y, echado el demonio,			Ahora bien, sucedió (que), salido el demonio,
habló el mudo,	el mudo hablaba y veía.		habló el mudo,
y se admiraron las gentes diciendo:	23 Y estaban estupefactas todas las gentes y decían: «¿Acaso es éste el hijo de David?».		y se admiraron las gentes.
«Nunca se vio (cosa) así en Israel».			
34 Mas los fariseos	(§ 117) 24 Mas los fariseos,	(§ 117) **3** 22 Y los escribas que habían bajado de Jerusalén	(§ 197) 15 Mas algunos de entre ellos
decían:	oyéndo(lo), dijeron:	decían que: «Tiene a Beelzebul»	dijeron:
«Por el Jefe de los demonios		y que: «Por el Jefe de los demonios	«Por Beelzebul, el Jefe de los demonios,
echa a los demonios».	«Este no echa a los demonios si no por Beelzebul, Jefe de los demonios».	echa a los demonios».	echa a los demonios».

97. *PREDICACION, CURACIONES. DESDICHA DE LA GENTE*

Mt	**Mt 9** 35-38	Mc	Lc
(§ 37) **4** 23 Y recorría toda Galilea	35 Y recorría Jesús	(§ 144) **6** 6b Y recorría	(§ 124) **8** 1 Y sucedió a continuación, y él caminaba

Mt **9** 34. *om. todo el versículo: D VetLat (a k) SirSin.*

Mt	**Mt**	Mc	Lc
	todas las ciudades y los pueblos	los pueblos en torno	por ciudad(es) y pueblo(s)
enseñando	enseñando	enseñando.	
en sus sinagogas	en sus sinagogas		
y predicando	y predicando		predicando
el evangelio	el evangelio		y evangelizando
del reino	del reino		el reino de Dios;...
y curando	y curando		
toda dolencia y toda flaqueza	toda dolencia y toda flaqueza.		
en el pueblo.		(§ 151)	
	36 Ahora bien, viendo	**6** 34 Y, saliendo, vio	
	a las gentes,	a mucha gente,	
	sintió compasión de ellos	y sintió compasión por ellos	
	porque estaban	porque estaban	
	vejados y abatidos		
	como ovejas	*como ovejas*	
	que no tienen pastor[a].	*que no tienen pastor*[a].	(§ 185)
	37 Entonces dice a sus discípulos:		**10** 2 Les decía:
	«La mies (es) mucha,		«La mies (es) mucha,
	mas los obreros, pocos.		mas los obreros, pocos.
	38 Pedid, pues,		Pedid, pues,
	al dueño de la mies		al dueño de la mies
	que eche obreros		que eche obreros
	a su mies».		a su mies».

Discurso de Misión según Mt

98-104

98. *MISION DE LOS DOCE. INTRODUCCION AL DISCURSO APOSTOLICO*

Mt 10 1-4	Mc	Lc	Lc
			(§ 185)
			10 1 Ahora bien, después de esto,
	(§ 145)	(§ 145)	
1 Y, habiendo llamado	**6** 7 Y llama	**9** 1 Ahora bien, habiendo convocado	designó el Señor
a sus doce discípulos,	a los Doce	a los Doce,	
	y comenzó a enviarlos dos a dos,		a otros setenta y dos y los envió de dos en dos
les dio	y les daba	les dio	
poder	poder	fuerza y poder	

---

a) 1 R **22** 17; Ez **34** 5.

Mt **9** 37-38 y par.: **Tomás** 73. Dijo Jesús: «La mies es mucha, mas los obreros son pocos. Pedid al Señor para que eche obreros a la mies».
Heracleón. La mies es mucha, mas los obreros pocos. (Orígenes in Jn **13** 44).

Mt **10** 1-4: **Ebion.** Hubo cierto hombre, de nombre Jesús, y él (era) como de treinta años, que nos eligió. Y, yendo a Cafarnaún, entró en la casa de Simón, el sobrellamado Pedro, y, abriendo su boca, dijo: «Pasando junto al lago de Tiberiades, elegí a Juan y a Santiago, hijos de Zebedeo, y a Simón y a Andrés y a Tadeo y a Simón, el Zelote, y a Judas, el Iscariote, y a tí, Mateo, sentado en el telonio, (te) llamé y me seguiste. Vosotros, pues, quiero que seáis doce apóstoles en testimonio para Israel». (Epif. Haer. 30 *13*).
Bernabé 8 *3*. ...los que nos han evangelizado el perdón de los pecados y la santificación del corazón, a los que dio el poder del evangelio, siendo doce en testimonio para las tribus, porque (hay) doce tribus de Israel, para predicar.

Mt	Mc	Lc	Lc
sobre (los) espíritus impuros de modo que los echasen y curasen toda dolencia y toda flaqueza.	sobre los espíritus impuros.	sobre todos los demonios y dolencias para curar(las).	
2 Ahora bien, de los doce apóstoles, los nombres son éstos:	(§ 49) **3** 16 E hizo a los Doce		delante de su faz, a toda ciudad y lugar a donde iba él a ir.
(el) primero, Simón, el llamado Pedro,	e impuso (como) nombre a Simón: Pedro;	(§ 46) **6** 14 A Simón al que también dio el nombre de Pedro,	Hch **1** 13 Pedro
y Andrés, su hermano;		y a Andrés, su hermano,	
y Santiago,	17 y a Santiago,	y a Santiago	y Juan y Santiago y Andrés,
el de Zebedeo, y Juan, su hermano;	el de Zebedeo, y a Juan, el hermano de Santiago, y les impuso (como) nombre: Boanergés, esto es, hijos de trueno,	y a Juan	
	18 y a Andrés		
3 Felipe	y a Felipe	y a Felipe	Felipe
y Bartolomé;	y a Bartolomé	y a Bartolomé	y Tomás, Bartolomé
Tomás y Mateo, el publicano;	y a Mateo y a Tomás	15 y a Mateo y a Tomás	y Mateo,
Santiago, el de Alfeo, y Tadeo;	y a Santiago, el de Alfeo, y a Tadeo	y a Santiago, el de Alfeo,	Santiago, (hijo) de Alfeo,
4 Simón, el Cananeo,	y a Simón, el Canatreo	y a Simón, el llamado Zelote,	y Simón, el Zelote,
y Judas, el Iscariote, el que, incluso, le entregó.	19 y a Judas, Iscariot, que, incluso, le, entregó.	16 y a Judas, (hijo) de Santiago, y a Judas Iscariot, que llegó a ser un traidor.	y Judas, (hijo) de Santiago.

99. *INSTRUCCIONES PARA LA MISION*

Mt 10 5-16	Mc	Lc	Lc
5 A estos doce envió Jesús, habiéndoles dado instrucciones diciendo:	(§ 145) **6** 8 Y les dio instrucciones	(§ 145) **9** 2 Y los envió	
«A camino de gentiles no os vayáis y en ciudad de samaritanos no entréis. 6 Id más bien donde las ovejas perdidas de (la) casa de Israel.			
7 Y, yendo, predicad diciendo		a predicar	
que está cerca el reino de los Cielos.		el reino de Dios	
8 Curad enfermos, despertad muertos, purificad leprosos,		y a sanar.	

Mt **10** 3. «*Tadeo*» *S B VetLat (c ff l) Vulg Bo Sa;* «*Lebeo*» *D VetLat (k) Orígenes;* «*Lebeo que es llamado Tadeo*» *rel.;* «*Judas, el Zelote*» *VetLat (a b g h q); om. SirSin.*

Mc **3** 16-17 y par.: **Justino.** Se dijo que le dio el sobrenombre de Pedro a uno de los apóstoles y está contado en las Memorias de éste; además, que a otros dos hermanos, hijos de Zebedeo, les dio un sobrenombre con el nombre de Boanergés, esto es, hijos de trueno. (Dial. 106 *3*).

Mt	Mc	Lc	Lc
echad demonios. Gratuitamente recibisteis, gratuitamente dad.			
9 No os procuréis	de que nada tomaran para (el) camino sì no sólo un bastón;	3 Y les dijo: «Nada toméis para el camino, ni bastón,	
			(§ 185) **10** 4 «No llevéis bolsa,
ni oro,			
	no pan, no alforja,	ni alforja, ni pan, ˡni ˡplata,	no alforja,
ni plata, ni (moneda de) bronce en vuestras fajas,	no (moneda de) bronce en la faja,		
10 no alforja para (el) camino,	9 sino (que fueran) calzados con sandalias		
ni dos túnicas,	y «no vistáis dos túnicas».	ˡni tener cada uno dos túnicas.	
ni calzados, ni bastón;			no calzados,
pues el obrero (es) digno de su alimento.			v. 7
			y a nadie saludéis por el camino.
	10 Y les decía:		
11 En la ciudad o pueblo que entrareis,	«Dondequiera que entrareis en una casa,	4 Y en la casa que entrareis,	5 En la casa que entrareis,
informaos de quién hay digno en él y permaneced allí hasta que salgáis.	ˡpermaneced allí hasta que salgáis de allí.	ˡpermaneced allí y de allí salid.	
12 Ahora bien, al entrar en la casa, saludadla;			primeramente decid: 'Paz a esta ˡcasa'.
13 y si es la casa digna,			6 y si allí hay un hijo de paz,
vaya vuestra paz sobre ella;			sobre él reposará vuestra paz;
mas si no es digna, vuestra paz se vuelva donde vosotros.			mas ˡsi no, retornará sobre vosotros.
v. 10c			7 Mas ˡpermaneced en (aquella) misma casa, comiendo y bebiendo lo suyo; pues el obrero (es) digno de su jornal. No os trasladéis de casa en casa. 8 Y en la ciudad que entrareis

Mt **10** 10c y par.: **1 Tm 5** 18. Pues dice la Escritura: «...el obrero es digno de su jornal».
Ps-Ignacio. «El que no trabaje, no coma; pues con (el) sudor de tu rostro comerás tu pan», manifiestan los Logia. (Magn. 9 *3*).

Mt **10** 13-15 y par.: **Hom. Clem.** 3 *30*. ...para que, si hay alguno entre vosotros hijo de paz, que le tome la paz por nuestra enseñanza; mas si alguno de vosotros no quisiera tomarla, entonces nosotros, sacudiendo, en testimonio, el polvo de nuestros pies que (proviene) de los caminos, ...nos iremos a casas y ciudades de otros. Y verdaderamente, os decimos, será más soportable para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra en (el) día de(l) juicio que para el lugar de la incredulidad.

Lc **10** 8-9: **Tomás** 14b. Y si entráis en alguna tierra y andáis en las regiones, si os acogen, comed lo que os sea servido; curad a los que estén enfermos entre ellos. (Cf. § 185).

Mt	Mc	Lc	Lc
			y os acogieren, comed lo que os sea servido; [9] y curad a los enfermos (que hubiere) en ella y decidles:
v. 7[b]			«Está cerca de vosotros el reino de Dios».
[14] Y aquel que	[11] Y aquel lugar que	[5] Y cuantos	[10] Mas en la ciudad que entrareis
no os acogiere	no os acogiere	no os acogieren,	y no os acogieren,
ni oyere vuestras palabras,	ni os oyeren,		
saliendo fuera de (aquella) casa o aquella ciudad,	saliendo de allí,	saliendo de aquella ciudad,	habiendo salido a sus plazas,
			decid:
sacudid el polvo	sacudid la tierra	sacudid el polvo	[11] 'Hasta el polvo que se nos ha adherido de vuestra ciudad a los pies
de vuestros pies.	(que hubiere) debajo de vuestros pies	de vuestros pies	
	en testimonio para ellos».	en testimonio contra ellos».	nos (lo) limpiamos para vosotros. Sin embargo, sabed esto, que está cerca el reino de Dios'.
[15] En verdad os digo:			[12] Os digo
será más soportable para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra			que para Sodoma
en (el) día de(l) juicio			en aquel día será más soportable
que para aquella ciudad.			que para aquella ciudad».
[16] He aquí que yo os envío como ovejas en medio de lobos.			[3] «He aquí que os envío como corderos en medio de lobos».
Sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas».			

100. *FUTURAS PERSECUCIONES*

Mt 10 17-25	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
[17] Ahora bien, guardaos de los hombres,		(§ 293) **13** [9] Ahora bien, mirad vosotros por vosotros mismos;		(§ 293) **21** [12] Ahora bien, antes de todo esto, sobre vosotros echarán sus manos	**15** [20b] «Si a mí me han perseguido,

Mt **10** 16[a] y par.: **2 Clem.** 5 2. Cf. § 101.

Mt **10** 16[b]: **Ignacio.** Sé prudente como una serpiente en todo y sencillo siempre como la paloma. (Ad. Polyc. 2 *2*).

Tomás 39[b]. Mas vosotros sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas. (Tomás 39[a], cf. § 202).

Epifanio. Sed prudentes como la serpiente y sencillos como la paloma. (Haer. 37 *7*).

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
				y (os) perseguirán	también a vosotros os perseguirán».
pues os entregarán	(§ 293) **24** [9a] «Entonces os entregarán a (la) tribulación...	os entregarán		entregándo(os)	
a sanedrines y en sus sinagogas		a sanedrines y a sinagogas,		a las sinagogas y cárceles,	
os azotarán,		seréis golpeados,			
[18] y seréis conducidos		y seréis puestos		ǀconducidos	
ante gobernadores		ante ǀgobernadores			
y reyes		y ǀreyes		ante reyes y gobernadores	
a causa de mí		a causa de mí		a causa de mi nombre.	
				[13] Os	(§ 330) **15** [27] «Mas también vosotros
				acontecerá	
en testimonio para ellos		en testimonio para ellos.		en testimonio.	dais testimonio».
y para las naciones.		[10] Y a todas las naciones es preciso primeramente que se predique el evangelio.			
	[14] Y se predicará este evangelio del reino en toda la (tierra) habitada en testimonio para todas las naciones.				
[19] Mas cuando		[11] Y cuando os lleven	(§ 204) **12** [11] Mas cuando os introduzcan ante las sinagogas, los magistrados y las autoridades,		
os entreguen		entregándo(os),			
				[14] Poned, pues, en vuestros corazones	
no os preocupéis de cómo		no os ǀpreocupéis de antemano de	no os preocupéis de cómo o (con) qué os defenderéis	no cuidaros de antemano de defenderos,	
o qué hablaréis,		qué hablaréis;	o qué diréis,		
pues se os dará		sino lo que se os diere		[15] pues yo os daré	
en aquella hora qué hablaréis.		en aquella hora, eso hablad.			
[20] Pues no sois vosotros los que habléis,		Pues nos sois vosotros los que habléis,			
sino el Espíritu		sino el Espíritu Santo.	[12] pues el Santo Espíritu		(§ 327) **14** [26] «Mas el Paráclito, el Espíritu Santo,
de vuestro Padre					que enviará el Padre en mi nombre,

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
			os enseñará		aquél os enseñará todo
			en aquella misma hora		
el que hable en vosotros.			lo que es preciso decir».	una boca y una sabiduría	y os recordará todo lo que os he dicho».
				a la que no podrán resistir o contradecir todos vuestros adversarios.	
[21] Entregará		[12] Y entregará		[16] Seréis entregados	
hermano a hermano		hermano a hermano			
a (la) muerte		a (la) muerte			
y padre a hijo,		y padre a hijo,			
				y por padres y hermanos y parientes y amigos,	
y se levantarán		y se levantarán			
hijos contra padres		hijos contra padres			
y les darán muerte,	[9b] y os matarán	y les darán muerte,		y darán muerte	(§ 330) **16** [2] «... todo el que os mate crea que ofrece un culto a Dios».
				(a algunos) de entre vosotros,	
[22] y seréis odiados	y seréis odiados	[13] y seréis odiados		[17] y seréis odiados	(§ 330) **15** [18] «Si el mundo os odia,
de todos	de todas las naciones	de todos		de todos	
					sabed que a mí me ha odiado primero que a vosotros». [21] «Pero todo esto harán contra vosotros
a causa de mi nombre;	a causa de mi nombre;	a causa de mi nombre;		a causa de mi nombre.	a causa de mi nombre».
mas el que persevere	[13] mas el que persevere	mas el que persevere		[19] Por vuestra perseverancia	
hasta (el) fin,	hasta (el) fin,	hasta (el) fin,			
ése se salvará.	ése se salvará».	ése se salvará».		adquiriréis vuestras almas».	
					[20b] «Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán».
[23] Ahora bien, cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; y si en la otra os persiguen, huid a la otra; pues en verdad os digo: no acaba-					

Mt **10** 23. «*y si en la otra... a la otra*» *L D T.Ces. VetLat Arm Geor Orígenes; omitido por rel. (salto por homoteleuton).*

Lc **21** 19 y par.: **Ignacio.** Os adquiriréis a vosotros mismos por la fe. (Tral. 8 *1*).

Didajé 16 *5.* Mas los que perseveren en su fe se salvarán por él del anatema.

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
réis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.					
[24] No está (el) discípulo				(§ 68) **6** [40] No está (el) discípulo	
por encima del maestro,				por encima del maestro;	
ni (el) siervo					(§ 330) **15** [20a] «No es (el) siervo
por encima					mayor
de su señor;					que su señor».
[25] bastante (es) para el discípulo				todo (discípulo) preparado	
que llegue a ser como su maestro				será como su maestro».	
y el siervo (será) como su señor.					
Si han llamado Beelzebul al amo de casa, ¡cuánto más a los de su casa!».					

101. *CONFESAR A JESUS SIN TEMOR*

Mt 10 26-33	Mc	Lc	Lc
[26] «No les temáis, pues;			(§ 204)
pues nada hay cubierto			**12** [2] «Nada hay encubierto
que no se descubra,	(§ 130)	(§ 130)	que no se descubra,
y oculto	**4** [22] «Pues no hay (nada) oculto	**8** [17] «Pues no hay (nada) oculto	y oculto
	si no para que se manifieste,	que no llegue a ser manifiesto,	
	ni sucedió (nada) secreto	ni secreto	
que no se conozca.		que no se conozca	que no se conozca.
	sino para que venga (a ser) manifiesto».	y venga (a ser) manifiesto».	
[27] Lo que os digo en las tinieblas,			[3] Por lo que, cuanto en las tinieblas dijisteis,
decid(lo) en la luz;			en la luz se oirá;
y lo que al oído oís,			y lo que junto al oído hablasteis en los aposentos,
predicad(lo) en los terrados.			se predicará en los terrados
			[4] Ahora bien, os digo a vosotros, mis amigos:

Mt **10** 26 y par.: **Oxyrh.** 654. Dice Jesús: «[Conoce lo que está] delante de tu vista y lo que te está [oculto] se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no llegue a ser manifiesto, y sepultado que no [se despierte]».
Tomás 5. Dijo Jesús: «Conoce lo que está delante de tu vista y lo que te está oculto se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no se manifieste».
Tomás 6c. Pues nada hay oculto que no se manifieste y nada hay cubierto que quede no descubierto. (Tomás 6ab, cf. § 60).

Clem. Alej. Nada (hay) oculto que no se manifieste, ni cubierto que no se descubra. (Strom. I 1 *13*).

Mt **10** 27 y par.: **Oxyrh.** 1 *8*. Dice Jesús: «[Lo que] oyes en un solo oído tuyo, esto [predícalo en los terrados»].
Tomás 33a. Dijo Jesús: «Lo que oigas en tu oído (y) en el otro oído, predícalo en vuestros terrados». (Tomás 33b, cf. § 52).
Epifanio. Lo que al oído habéis oído, en los terrados predicad(lo). (Haer. 73 *27*).

Mt	Mc	Lc	Lc
28 Y no temáis (nada) de los que matan el cuerpo,			No ˈtemáis (nada) de los que matan el cuerpo y después de esto no pueden hacer nada más.
mas no pueden matar el alma;			
temed, más bien, al que puede perder en (la) geenna			5 Os mostraré a quién temeréis: ˈtemed al que, después de matar, tiene poder para meter ˈen la geenna.
y alma y cuerpo.			
			Sí, os digo, a éste temed(le).
29 ¿No se venden dos gorriones por un as? Y uno de ellos no caerá en tierra sin vuestro Padre.			6 ¿No se ˈvenden cinco gorriones por dos ases? Y uno de ellos no está olvidado ante Dios.
30 Mas de vosotros, hasta los cabellos de la cabeza todos están contados.		(§ 293) **21** 18 «Y un cabello ˈde vuestra cabeza no se perderá».	7 Pero hasta los cabellos de vuestra cabeza todos ˈestán contados.
31 No temáis, pues; valéis más vosotros que muchos gorriones.			No temáis; valéis más que muchos gorriones.
32 Todo aquel, pues, que me reconozca delante de los hombres,			8 Os digo: todo el que me reconociere delante de los hombres,
le reconoceré también yo delante de mi Padre que (está) en los cielos.			también el Hijo del hombre le reconocerá delante de los ángeles de Dios.
33 Mas aquel que me negare	(§ 168) **8** 38 «Pues el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora,	(§ 168) **9** 26 «Pues el que se avergonzare de mí y de mis palabras,	9 Mas ˈel que me niegue
delante de los hombres,			ante los hombres,
le negaré también yo	también el Hijo del hombre se avergonzará de él	de ése el Hijo del hombre se avergonzará	será ˈnegado

Mt 10 28 y par.: **Hom. Clem.** 17 *5.* No temáis (nada) del que mata el cuerpo, mas no puede hacer nada al alma; mas temed al que puede echar y cuerpo y alma a la geenna del fuego.

Mt **10** 29-30 y par.: **Hom. Clem.** 12 *31.* Pues sin la voluntad de Dios ni un gorrión puede caer en un lazo; así, de los justos hasta los cabellos están ˈcontados por Dios.

Epifanio. El Salvador decía que cinco gorriones se venden por dos ases; y de nuevo: «¿No se venden dos gorriones por un solo as? Si, pues, dos gorriones se venden por un solo as y (si) uno de ellos no cae en un lazo sin vuestro Padre que (está) en los cielos...» (Haer. 42 *12*).

Orígenes. Y, en efecto, de dos gorriones, uno no cae en un lazo sin el Padre que (está) en los cielos... (C. Cels. 8 *70*).

Mt **10** 32 y par.: **Ap 3** 5. ...y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.

2 Clem. 3 *2.* Dice también él: «Al que me haya reconocido ante los hombres, le reconoceré ante mi Padre».

Epifanio. El que me reconozca, le reconoceré delante de mi Padre. (Haer. 54 *2*; 65 *2*).

Mt **10** 33 y par.: **2 Tm 2** 12. Si negamos, también aquél nos negará; si somos infieles, aquél permanece fiel.

Epifanio. El que me haya negado delante de los hombres, será negado ante mi Padre. (Haer. 54 *2*).

Mc **8** 38 y par.: **Ignacio.** Ofrezco por vosotros mi espíritu y mis ataduras de las que no os habéis avergonzado. Ni se avergonzará de vosotros la fidelidad perfecta, Jesús Cristo. (Esmir. 10 *2*).

Lc **12** 4-5 y par.: **2 Clem.** 5 *2-4.* Pues dice el Señor: «Seréis como corderos en medio de lobos». Mas, respondiéndole Pedro, dice: «¿Si, pues, dispersan los lobos a los corderos?» Dijo Jesús a Pedro: «No teman los corderos a los lobos después de morir ellos (los corderos). Y vosotros no temáis a los que os matan y después de esto nada os ˈpueden hacer; sino temed al que, después de morir vosotros, tiene poder sobre alma y cuerpo para echar en (la) geenna de fuego».

Justino. No temáis a los que os quitan (de en medio) y después de esto no ˈpueden hacer nada; mas temed al que, después de morir (vosotros), puede meter y alma y cuerpo en (la) geenna. (I Apol. 19 7).

Tertuliano. Ahora bien, os digo a vosotros, amigos: No temáis (nada) de los que solamente os pueden matar, y después de esto ningún poder tienen en vosotros; os mostraré a quién temáis: temed al que, después de matar, tiene poder de enviar a la geenna. (Adv. Marc. 4 *28*).

Lc **12** 8-10 y par.: **Tertuliano.** Pues os digo: Todo el que me reconociere delante de los hombres, le reconoceré delante de Dios... Y todo el que me haya negado delante de los hombres, será negado delante de Dios... El que haya dicho (algo) contra el Hijo del hombre, se le perdonará; mas el que haya dicho (algo) contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. (Adv. Marc. 4 *28*).

Mt	Mc	Lc	Lc
	cuando venga en la gloria	cuando venga en su gloria	
delante de mi Padre que (está) en los cielos».	de su Padre	y (en la) del Padre	
	con los ángeles santos».	y de los santos ángeles».	ante los ángeles de Dios».

102. *JESUS CAUSA DE DISENSIONES*

Mt 10 34-36	Mc	Lc
		(§ 212)
34 «No penséis que he venido a echar paz sobre la tierra. No he venido a echar paz, sino espada.		**12** 51 «¿Creéis que me he presentado a dar paz en la tierra? No, os digo, sino la división. 52 Pues estarán desde ahora cinco en una sola casa divididos, tres frente a dos, y dos frente a tres.
35 Pues he venido a separar a(l) hombre contra *su padre,* *y a (la) hija* contra *su madre,* *y a (la) nuera* contra *su suegra,* 36 *y (los) enemigos del hombre (serán) los de su casa*[a]».		53 Se dividirán padre frente a hijo e *hijo* frente a *padre,* madre frente a hija e *hija* frente a *madre,* suegra frente a su nuera y *nuera* frente a su *suegra*[a]».

103. *RENUNCIARSE A SI MISMO PARA SEGUIR A JESUS*

Mt 10 37-39	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
				(§ 227) **14** 26 «Si uno viene donde mí	
37 «El que quiere a padre o a madre				y no odia a su padre y a su madre y a su mujer y a sus hijos y a sus hermanos y a sus hermanas y aun hasta su alma,	
por encima de mí no es digno de mí.				no puede ser mi discípulo.	
Y el que quiere a hijo o a hija por encima de mí, no es digno de mí.					

a) Mi **7** 6.

Lc **12** 51-53 y par.: **Tomás** 16. Dijo Jesús: «Quizás crean los hombres que he venido a echar paz sobre el mundo, y no saben que he venido a echar divisiones sobre la tierra, un fuego, una espada, una guerra. Pues cinco estarán en una casa; tres estarán contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, y estarán solitarios».

Hom. Clem. 11 *19.* Mas proponiendo el conocimiento en lugar del extravío... metiendo la cólera como un fuego... presentando la palabra parecida a una espada, quita la ignorancia con la ciencia, como cortando y separando los vivientes de los muertos... Pues en razón de la salvación, el hijo... se separaba del padre, o también el padre del hijo, o la madre de la hija, o la hija de la madre y, en una palabra, los parientes de los parientes y los amigos de los compañeros.

Lc **14** 26 y par.: **Tomás** 55. Dijo Jesús: «El que no odie a su padre y a su madre no podrá llegar a ser mi discípulo; y (el que no) odie a sus hermanos y a sus hermanas y (no) cargue con su cruz como yo no será digno de mí».

Tomás 101. [Dijo Jesús]: «El que no odie a su padre y a su madre como yo no podrá llegar a ser mi discípulo; y el que [no] ame a su [padre y] a su madre como yo no podrá llegar a ser mi discípulo. Pues mi madre [...], mas [mi madre] verdadera me dio la vida».

Clem. Alej. Aquel que no odiare, dice, a padre o a madre o a mujer o a hijos, discípulo mío no puede ser. (Strom. III 15 *97*). Si no odiaseis al padre y a la madre, aún más, hasta (la) propia alma, y si no cargaseis con la señal... (Strom. VII 12 *79*). Aquel que no odia a padre y a madre y a hijos, aún más, hasta su alma, no puede ser discípulo mío. (Quis div. 22).

Epifanio. ...al Señor que dice: «El que no deja a padre y a madre y a hermanos y a mujer y a hijos y a hijas, no es mi discípulo». (Haer. 61 *6*).

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
	(§ 168) **16** 24b «Si uno	(§ 168) **8** 34b «Si uno	(§ 168) **9** 23b «Si uno		(§ 309) **12** 26 «ǀSi uno me sirve
	quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo	quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo	quiere ǀvenir detrás de mí, ǀniéguese a sí mismo		
38 Y quien no toma su cruz	y ǀtome su cruz	y ǀtome su cruz	y ǀtome su cruz	27 Aquel que no carga con ǀsu cruz	
			cada día		
y sigue detrás de mí,	y sígame.	y sígame.	y sígame.	y viene detrás de mí,	sígame».
no es digno de mí.				no puede ser mi discípulo».	
39 El que	25 Pues quien quisiere	35 Pues quien quisiere	24 Pues quien quisiere	(§ 243) **17** 33 «Quien buscare	
haya encontrado su alma	salvar su alma	salvar su alma	salvar su alma	preservar su alma	25 «El que quiera su alma
la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,
y el que haya perdido su alma	mas quien perdiere su alma	mas quien pierda su alma	mas quien perdiere su alma	y quien (la) pierda	y el que odie su alma
a causa de mí	a causa de mí	a causa del Evangelio	a causa de mí		
					en este mundo
la encontrará».	la encontrará».	la salvará».	ése la salvará».	la hará vivir».	la guardará para (la) vida eterna».

104. *CONCLUSION DEL DISCURSO APOSTOLICO*

Mt 10 40-**11** 1	Mc	Lc	Jn
			(§ 316) **13** 20 «En verdad, en verdad os digo,
40 «El que os acoge a vosotros		(§ 186) **10** 16 «El que os oye a vosotros	el que recibe al que enviare
a mí me acoge,		a mí me oye,	a mí me recibe,
y el que a mí me acoge	(§ 174 +) **9** 37b «Y aquel que a mí me acogiere		mas el que a mí me recibe
acoge	no me acoge a mí, sino		recibe
al que me ha enviado.	al que me ha enviado».		al que me ha ǀenviado».
		y el que os rechaza a vosotros a mí me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado».	

Mc **8** 35. «*a causa del evangelio*» *P*45 *D* 28 700 *VetLat (a b i n) SirSin Eth Arm Orígenes;* «*a causa de mí y del evangelio*» *rel. (pero cf.* **10** 29).

Mt **10** 39 y par.: **Clem. Alej.** El que haya encontrado su alma la perderá, y el que (la) haya perdido la encontrará. (Strom. IV 6 *27*). «El que haya perdido ǀsu alma», dice el Señor, «la salvará». (Strom. II 20 *108*).

Lc **14** 27 y par.: **Clem. Alej.** Quien no ǀtoma su cruz y me sigue, no es mi hermano. (Exc. Theod. 42).

Mt **10** 40 y par.: **Ignacio.** Os saluda mi espíritu y el amor de las iglesias que me han acogido a nombre de Jesús Cristo, no como a un pasajero. (Rom. 9 *3*).
Didajé 11 *4*. Mas todo apóstol que vaya donde vosotros sea acogido como el Señor.

Mt **10** 41-42: **Clem. Alej.** Aquel que acogiere, dice, a un profeta a nombre de profeta, recompensa de profeta recibirá; y aquel que acogiere a un justo a nombre de justo, recompensa de justo recibirá; y aquel que acogiere a uno de estos discípulos pequeños, no ǀperderá su recompensa. (Strom. IV 6 *36*).

Lc **10** 16 y par.: **Justino.** El que a mí me oye oye al que me ha enviado. (I Apol. 63 *5*; cf. 16 *10*).
Clem. Alej. El que a vosotros os acoge a mí me acoge, el que a vosotros no os acoge a mí me rechaza. (Quis div. 30).
Const. Apost. «Pues el que a vosotros os oye», manifiesta el Señor, «a mí me oye, y el que a mí me oye oye al que me ha enviado. Y el que a vosotros os rechaza a mí me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado». (8 *46*).
Ps-Ignacio. Dice también el Señor a los sacerdotes: «El que a vosotros os oye a mí me oye y el que a mí me oye oye al que me ha enviado. El que a vosotros os rechaza a mí me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado». (Ef. 5).

Mt	Mc	Lc	Jn
41 El que acoja a un profeta a nombre de profeta, recompensa de profeta recibirá, y el que acoja a un justo a nombre de justo, recompensa de justo recibirá. 42 Y quien diere de beber a uno de estos pequeños una copa de agua fresca sólo a nombre de discípulo, en verdad os digo, no perderá su recompensa». **11** 1 Y sucedió (que) cuando acabó Jesús de instruir a sus doce discípulos, se trasladó de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.	(§ 175) **9** 41 «Pues quien diere de beber a vosotros una copa de agua en nombre de que sois de Cristo en verdad os digo que no perderá su recompensa».		

105. *RESURRECCION DEL JOVEN DE NAIN*

Mt	Mc	**Lc 7** 11-17
		11 Y sucedió (que) a continuación se fue a una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucha gente. 12 Ahora bien, cuando se acercó a la entrada de la ciudad, y he aquí que era llevado a enterrar un muerto, hijo unigénito de su madre, y ésta era viuda; y bastante gente de la ciudad estaba con ella. 13 Y, viéndola el Señor, sintió compasión por ella y le dijo: «No llores». 14 Y, llegándose, tocó el féretro; los que (lo) llevaban se detuvieron, y dijo: «Joven, a tí te digo, despiértate». 15 Y se incorporó el muerto y comenzó a hablar; *y se lo dio a su madre*[a]. 16 Se apoderó un temor de todos, y glorificaban a Dios diciendo que: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros» y que: «Ha visitado Dios a su pueblo». 17 Y salió esta palabra a toda Judea acerca de él y a toda la región vecina.

106. *PREGUNTA DE JUAN BAUTISTA A JESUS*

Mt 11 2-6	Mc	**Lc 7** 18-23
2 Ahora bien, Juan, oyendo en la cárcel las obras del Cristo, enviando (un mensaje) por medio de sus discípulos,		18 Y anunciaron a Juan sus discípulos acerca de todo esto; y llamando Juan a dos de sus discípulos, 19 (los) envió donde el Señor,

Mt **10** 42. *«no perderá su recompensa» rel.; «su recompensa no se perderá» D VetLat SirSin SirCur Bo.*

a) 1 R **17** 23.

Mt	Mc	**Lc**
3 le dijo:		diciendo:
«¿Eres tú el que viene,		«¿Eres tú el que viene,
o esperamos a otro?».		o esperamos a otro?».
		20 Presentándose donde él los hombres, dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado donde tí diciendo: ¿Eres tú el que viene o esperamos a otro?».
		21 En aquella hora curó a muchos de dolencias y padecimientos y malos espíritus, y a muchos ciegos hizo merced de ver.
4 Y, respondiendo Jesús, les dijo:		22 Y, respondiendo, les dijo:
«Yendo, anunciad a Juan		«Yendo, anunciad a Juan
lo que oís y veis:		lo que habéis visto y oído:
5 *(los) ciegos recobran la vista*		*(los) ciegos recobran la vista,*
y (los) cojos andan,		*(los) cojos andan,*
(los) leprosos son purificados		(los) leprosos son purificados,
y *(los) sordos oyen,*		*y (los) sordos oyen,*
y *(los) muertos se despiertan,*		*(los) muertos se despiertan,*
y *(los) pobres son evangelizados*[a];		*(los) pobres son evangelizados*[a];
6 Y dichoso es aquel		23 Y dichoso es aquel
que no se escandalizare de mí».		que no se escandalizare de mí».

107. *TESTIMONIO DE JESUS ACERCA DE JUAN BAUTISTA*

Mt 11 7-15	Mc	**Lc 7** 24-30
7 Ahora bien, yendo		24 Ahora bien, habiéndose ido
éstos,		los mensajeros de Juan,
comenzó Jesús a decir a las gentes		comenzó a decir a las gentes
acerca de Juan:		acerca de Juan:
«¿Qué salisteis a contemplar al desierto?		«¿Qué salisteis a contemplar al desierto?
¿una caña sacudida por el viento?		¿una caña sacudida por el viento?
8 Pero ¿qué salisteis a ver?		25 Pero ¿qué salisteis a ver?
¿un hombre vestido con (ropas) finas?		¿un hombre vestido con ropas finas?
He aquí que los que llevan		He aquí que los que andan
las (ropas) finas		con vestidura elegante
		y lujo
(están) en las casas de los reyes.		están en los (palacios) reales.
9 Pero ¿ (a) qué salisteis?		26 Pero ¿qué salisteis a ver?
¿a ver un profeta?		¿un profeta?
Sí, os digo,		Sí, os digo,
y más que un profeta.		y más que un profeta.
10 Este es de quien está escrito:		27 Este es de quien está escrito:
He aquí que yo envío mi mensajero	(§ 19) **1** 2	*He aquí que envío mi mensajero*
delante de tu faz,		*delante de tu faz,*
que dispondrá tu camino delante de ti[b].		*que dispondrá tu camino delante de ti*[b].
11 En verdad os digo,		28 Os digo,
no se ha levantado		
entre (los) nacidos de mujeres		
(uno) mayor que Juan el Bautista;		mayor que Juan
		entre (los) nacidos de mujeres
		nadie es;
mas el menor		mas el menor
en el reino de los Cielos		en el reino de Dios
es mayor que él.		es mayor que él.

a) Is **26** 19; **29** 18-19; **35** 5-6; **61** 1.—*b)* Ml **3** 1.

Mt **11** 7-8 y par.: **Tomás** 78. Dijo Jesús: «¿Por qué salisteis al campo? ¿Para ver una caña sacudida por el viento o para ver un hombre que tiene sobre sí ropas finas? [He aquí que vuestros] reyes y vuestros grandes, éstos tienen sobre sí [ropas] finas, y no podrán conocer la verdad».

Lc **7** 28 y par.: **Tomás** 46. Dijo Jesús: «Desde Adán hasta Juan Bautista entre los nacidos de mujeres no hay quien sea más alto que Juan Bautista, de modo que no se quiebren sus ojos. Mas dije: 'El que entre vosotros se haga pequeño conocerá el reino y se hará más alto que Juan'».

Heracleón. «...mas cuando (le dice) mayor que los profetas y entre (los) nacidos de mujeres, entonces califica a Juan mismo». (Orígenes, in Jn 6 *20*).

Mt

12 Ahora bien, desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los Cielos sufre violencia y (hombres) violentos lo arrebatan.
13 **Pues todos los profetas y la Ley**
hasta Juan
profetizaron.

14 **Y si** queréis admitir(lo),
él es Elías,
el que va a venir.
15 **El** que tenga oídos, que oiga».

Mc

Lc

29 Y todo el pueblo, habiéndo(le) oído, y los publicanos justificaron a Dios siendo bautizados (en) el bautismo de Juan.
30 Más los fariseos y los legistas frustraron el plan de Dios sobre ellos no siendo bautizados por él».

(§ 235)
16 16 «La Ley y los profetas (llegan)
hasta Juan;

desde entonces el reino de Dios es evangelizado y todo (hombre) hace violencia (por entrar) en él».

108. *JUAN BAUTISTA Y JESUS MAL ACOGIDOS*

Mt 11 16-19

16 «Ahora bien, ¿a quién asemejaré

esta generación?

Es semejante
a niños
sentados en las plazas
que, dirigiéndose a los otros,
17 dicen:
'Os hemos tocado la flauta
y no habéis danzado;
nos hemos lamentado
y no os habéis golpeado (el pecho)'.
18 Pues vino Juan,
que ni comía
ni bebía,
y dicen:
'Tiene un demonio'.
19 Vino el Hijo del hombre,
que comía y bebía,
y dicen:
'He aquí un hombre comilón y bebedor,
de publicanos amigo, y de pecadores.'
Y ha sido justificada la sabiduría
por las obras de ella».

Mc

Lc 7 31-35

31 «¿A quién, pues, asemejaré
los hombres
de esta generación,
y a quién son semejantes?
32 Son semejantes
a niños
que están sentados en una plaza
y se dirigen unos a otros
diciendo:
'Os hemos tocado la flauta
y no habéis danzado;
nos hemos lamentado
y no habéis llorado'.
33 Pues ha venido Juan el Bautista,
que no comía pan
ni bebía vino,
y decís:
'Tiene un demonio'.
34 Ha venido el Hijo del hombre,
que comía y bebía,
y decís:
'He aquí un hombre comilón y bebedor,
amigo de publicanos y de pecadores'.
35 Y ha sido justificada la sabiduría
por todos los hijos de ella».

109. *INVECTIVA CONTRA LAS CIUDADES DE LA ORILLA DEL LAGO*

Mt 11 20-24

20 Entonces comenzó a vituperar a las ciudades en que habían sucedido la mayoría de sus fuerzas (milagrosas), porque no se habían convertido:
21 «¡Ay de ti, Corazín!
¡Ay de ti, Betsaidá!

Mt

Mc

Lc

(§ 186)
10 13 «¡Ay de ti, Corazín!
¡Ay de ti, Betsaidá!

Mt **11** 12-15: **Justino.** «La Ley y los profetas (llegan) hasta Juan el Bautista; a partir de ahí el reino de los Cielos sufre violencia y (hombres) violentos lo arrebatan. Y, si queréis admitir(lo), él es Elías, el que va a venir. El que tenga oídos para oír, que oiga». (Dial. 51 3).

Mt	Mt	Mc	Lc
Porque si en Tiro y Sidón hubiesen sucedido las fuerzas (milagrosas) que han sucedido en vosotras, hace tiempo que, en saco y ceniza, se habrían convertido.			Porque si en Tiro y Sidón hubiesen sucedido las fuerzas (milagrosas) que han sucedido en vosotras, hace tiempo que, en saco y ceniza sentados, se habrían convertido.
22 Pero os digo: para Tiro y para Sidón será más soportable en (el) día de(l) juicio que para vosotras.			14 Pero para Tiro y para Sidón será más soportable en el juicio que para vosotras.
23 Y tú, Cafarnaún, ¿acaso *hasta (el) cielo te elevarás?* *¡Hasta (el) Hades te precipitarás!* [a]			15 Y tú, Cafarnaún, ¿acaso *hasta (el) cielo te elevarás?* *¡Hasta (el) Hades te precipitarás!* [a].
Porque si en Sodoma hubiesen sucedido las fuerzas (milagrosas) que han sucedido en ti, habría permanecido hasta hoy.	(§ 99)		(§ 185)
24 Pero os digo	**10** 15 «En verdad os digo:		**10** 12 Os digo
	será más soportable		
que para (la) tierra de Sodoma	para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra		que para Sodoma
será más soportable en (el) día de(l) juicio	en (el) día de(l) juicio		en aquel día será más soportable
que para ti».	que para aquella ciudad».		que para aquella ciudad».

110. *EL EVANGELIO REVELADO A LOS SENCILLOS. EL PADRE Y EL HIJO*

Mt 11 25-27	Mc	Lc
		(§ 188)
25 En aquel tiempo,		**10** 21 En (aquella) misma hora se regocijó por el Espíritu Santo
tomando la palabra Jesús, dijo: «Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado esto a sabios e inteligentes y lo has revelado a pequeñuelos.		y dijo: «Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado esto a sabios e inteligentes y lo has revelado a pequeñuelos.
26 Sí, Padre, porque así ha sido (el) beneplácito delante de tí.		Sí, Padre, porque así ha sido (el) beneplácito delante de ti.
27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo, si no el Padre; ni al Padre conoce alguno, si no el Hijo y (aquel) al que quisiere el Hijo revelár elo)».		22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo, si no el Padre; y quién es el Padre, si no el Hijo y (aquel) al que quisiere el Hijo revelár(selo)».

Lc **10** 14. «*en el juicio*» *rel.; omitido por* P^{45} *D* 1241 *VetLat (e l)*.

a) Is **14** 13, 15.

Mt **11** 25 y par.: **Hom. Clem.** 8 *6*. Te bendigo, Padre del cielo y de la tierra, porque has ocultado esto a sabios y ancianos y lo has revelado a pequeñuelos que maman.
Marción. Te bendigo, Señor del cielo. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*, quien añade: No tiene «y de la tierra»).
Taciano. Te bendigo, Padre que (estás) en el cielo... (Evang. Conc.).
Tertuliano. Te bendigo, Señor del cielo, porque lo que estaba oculto a sabios e inteligentes, lo has revelado a pequeñuelos. (Adv. Marc. 4 *25*).

Mt **11** 27: **Hom. Clem.** 18 4. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, como ni alguno sabe al Hijo, si no el Padre y (aquellos) a los que quisiere el Hijo revelár(selo). (Cf. 18 *13*).
Justino. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre y (aquellos) a los que (se lo) revelare el Hijo. (I Apol. 63 *3*; cf. Dial. 100 *1*).
Taciano. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre. (Evang. Conc.).
Tertuliano. Nadie sabe quién es el Padre, si no el Hijo, y quién es el Hijo, si no el Padre y cualquiera el que el Hijo (se lo) revelare. (Adv. Marc. 4 *25*).
Epifanio. Pues nadie sabe al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre y (aquel) al que el Hijo (se lo) revelare. (Haer. 74 *4*; cf. 69 *43*; Anc. 67 *5*).

111. *JESUS, MAESTRO DE CARGA LIGERA*

Mt 11 28-30	Mc	Lc
[28] «Venid donde mí todos los que os fatigáis y estáis sobrecargados, y yo os daré descanso. [29] Cargad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón, y *encontraréis descanso para vuestras almas*[a]. [30] Pues mi yugo es llevadero y mi carga ligera».		

112. *LAS ESPIGAS ARRANCADAS*

Mt 12 1-8	Mc	Lc
[1] En aquel tiempo	(§ 44)	(§ 44)
	2 [23] Y sucedió que,	**6** [1] Ahora bien, sucedió que,
fue Jesús, el sábado,	en el sábado, él ǀiba	en un ǀsábado, ǀǀiba él
a través de los sembrados;	a través de los sembrados,	a través de unos sembrados,
mas sus discípulos	y sus discípulos	y sus discípulos
tuvieron hambre		
y comenzaron	comenzaron	
	a hacer camino	
a arrancar espigas	arrancando las espigas.	arrancaban
y a comer(las).		y comían las espigas
		restregándo(las) con las manos.
[2] Mas los fariseos,	[24] Y los fariseos	[2] Mas algunos de los fariseos
viéndo(lo),		
le dijeron:	le decían:	dijeron:
«Mira.	«ǀMira. ¿Por qué	«¿Por qué
¿Tus discípulos hacen	hacen,	hacéis
lo que no es lícito		lo que no es lícito
hacer		
en un sábado?».	el ǀsábado,	el ǀsábado?».
	lo que no es lícito?».	
[3] Mas	[25] Y	[3] Y, respondiéndoles,
él les dijo:	les dice:	dijo Jesús:
«¿No habéis leído	«¿Nunca habéis leído	«Ni habéis leído aquello
qué hizo David	qué hizo David	que hizo David
	cuando tuvo necesidad	
cuando tuvo hambre	y tuvo hambre	cuando tuvo hambre
(él), y los (que estaban) con él;	él, y los (que estaban) con él?	él, y los (que estaban) con él;
[4] cómo entró	[26] Entró	[4] ǀcómo entró
en la casa de Dios	en la casa de Dios	en la casa de Dios
	en tiempos de Abiatar,	
	jefe de sacerdotes,	
y comieron	y comió	y, tomándo(los), comió
los panes de la proposición,	los panes de la proposición,	los panes de la proposición
		y dio a los (que estaban) con él,
que no le era lícito	que no es lícito	(panes) que no es lícito
comer (a él)	comer	comer
ni a los (que estaban) con él,		
si no a los sacerdotes solos?	si no ǀa los sacerdotes,	si no ǀa solos los sacerdotes».
	y dio también a los que estaban con él».	

Mc **2** 23. «*a hacer camino*» *rel.*; «*a caminar*» *B G H T.Ces.*—**2** 26. «*entró*» *B D VetLat (r t)*; «*cómo entró*» *rel. cf.* Mt.
Lc **6** 1. «*en un sábado*» *T.Alej. T. Ces. (Lake) VetLat; add.* «*segundo-primero*» *rel.*

a) Jr **6** 16.

Mt **11** 28-30: **Tomás** 90. Dijo Jesús: «Venid donde mí, pues llevadero es mi yugo y mi mando es manso, y encontraréis descanso para vosotros».
Didajé 6 *2*. Pues si puedes llevar todo el yugo del Señor, serás perfecto.
Clem. Alej. «Descargad de vosotros el yugo pesado y tomad el manso», manifiesta la Escritura. (Strom. II 5 *22*). Por esto el Señor manifiesta: «Cargad mi yugo, porque es llevadero y sin peso». (Strom. V 5 *30*).
2 Clem. 2 *6*. Pues haciendo la voluntad del Cristo encontraremos descanso.

Mt	Mc	Lc
5 ¿O no habéis leído en la Ley que, el sábado, los sacerdotes en el templo violan el sábado y están sin culpa? 6 Ahora bien, os digo que (algo) mayor que el templo hay aquí. 7 Mas si hubiéseis entendido qué es: *Misericordia quiero y no sacrificio*[a], no hubierais condenado a los (que están) sin culpa.		
	27 Y les decía: «El sábado se ha hecho a causa del hombre, y no el hombre a causa del sábado;	5 Y les decía:
8 Pues el Hijo del hombre es señor del sábado».	28 de modo que el Hijo del hombre es señor aun del sábado».	«El Hijo del hombre es señor del sábado».

113. *CURACION DE LA MANO SECA*

Mt 12 9-14	Mc (§ 45)	Lc (§ 45)	Lc (§ 223)
		6 6 Ahora bien, sucedió en otro sábado	**14** 1 Y sucedió,
9 Y, trasladándose de allí, fue a la sinagoga de ellos.	**3** 1 Y entró de nuevo a una sinagoga.	que entró él a la sinagoga	mientras iba él a casa de uno de los jefes de los fariseos
		y enseñaba.	un sábado a comer pan, y ellos estaban acechándole.
10 Y he aquí un hombre que tenía una mano seca;	Y había allí un hombre que tenía desecada la mano;	Y había allí un hombre y su mano derecha estaba seca.	2 Y he aquí (que) había cierto hombre hidrópico delante de él.
y le preguntaron	2 y le acechaban por si le curaría el sábado para acusarle.	7 Ahora bien, los escribas y los fariseos le ˡacechaban por si curaba en ˡel ˡsábado para encontrar (de qué) acusarle.	
		8 Mas él conocía sus pensamientos.	
	3 Y dice al hombre que tenía seca la mano: «Alzate en medio».	Dijo al ˡhombre que tenía seca la mano: «Alzate y ponte en medio». Y, levantándose, se puso.	
	4 Y les dice:	9 ˡLes dijo Jesús:	3 Y, tomando la palabra Jesús, dijo a los legistas y fariseos

Lc **6** 5. *D pone este v. después del v.* 10, *pero inserta en su lugar: «El mismo día, contemplando a uno que trabajaba el sábado, le dijo: Hombre, si sabes qué haces, dichoso eres; mas si no (lo) sabes, eres maldito y transgresor de la Ley».*

a) Os **6** 6.

Mt **12** 9-14 y par.: **Hebr.** En el evangelio que usan los Nazarenos y los Ebionitas, que hace poco hemos traducido del hebreo al griego y que es llamado por la mayoría (evangelio) auténtico de Mateo, ese hombre que tiene la mano seca es descrito (como) albañil, pues pide auxilio con estas palabras: «Era albañil que ganaba el sustento con mis manos; te ruego, Jesús, que me devuelvas la salud para que no mendigue vergonzosamente mi comida». (Jerónimo, in Mt 12 *13*).

Mt	Mc	Lc	Lc
diciendo:			diciendo:
«¿Si es lícito el sábado curar?»,	«¿Es lícito el sábado	«Os pregunto: ¿Si es lícito el sábado	«¿Es lícito el sábado curar, o no?».
	hacer el bien (más) que hacer el mal, salvar un alma (más) que matar(la)?».	hacer el bien (más) que hacer el mal, salvar un alma (más) que perder(la)?».	
para acusarle.			
	Mas ellos callaban.		[4] Mas ellos guardaron silencio. Y, tomándo(le), le sanó y (le) despidió.
[11] Mas él les dijo: «¿Quién será, de entre vosotros,			[5] Y les dijo: «¿De quién de vosotros
el hombre que tenga una sola oveja, y, si cae ésta en un hoyo el sábado,			un hijo o un buey caerá en un pozo
no la coja y (la) levante?			y no le extraerá al momento en día del sábado?». [6] Y no pudieron replicar a esto.
[12] ¡Cuánto, pues, supera un hombre a una oveja! De modo que es lícito hacer bien el sábado».			
	[5] Y, mirándoles en torno con cólera, contristado por el endurecimiento de su corazón,	[10] Y, mirándoles en torno a todos,	
[13] Entonces dice al hombre: «Extiende tu mano». Y (la) extendió, y quedó restablecida,	dice al hombre: «Extiende la mano». Y (la) extendió, y quedó restablecida su mano.	le dijo: «Extiende tu mano». El (lo) hizo, y quedó restablecida su mano.	
sana como la otra.			
[14] Mas, saliendo los fariseos,	[6] Y, saliendo los fariseos, al momento, con los herodianos,	[11] Mas ellos	
celebraron consejo contra él a fin de perderle.	tenían consejo contra él a fin de perderle.	se llenaron de obcecación, y discutían unos con otros qué harían a Jesús.	

114. *JESUS, SIERVO MANSO*

Mt	**Mt 12** 15-21	Mc	Lc
	[15] Mas Jesús, conociéndo(lo),	(§ 47) **3** [7] Y Jesús	
	se retiró de allí,	con sus discípulos se retiró hacia el mar;	(§ 47) **6** [17] Y, habiendo bajado con ellos, se detuvo en un lugar llano
(§ 47) **4** [25] Y le siguieron gentes numerosas	y le siguieron (gentes) numerosas		y gente numerosa de sus discípulos

Mt	**Mt**	Mc	Lc
		y numerosa multitud	y multitud numerosa del pueblo,
de Galilea		de Galilea (le) siguió,	
y (de) Decápolis			
y (de) Jerusalén y (de) Judea		y de Judea [8] y de Jerusalén	de toda Judea y (de) Jerusalén
y de(l) otro lado del Jordán.		y de Idumea y de(l) otro lado del Jordán	
		y (de) alrededor de Tiro y Sidón,	y (de) la costa de Tiro y de Sidón,
		una multitud numerosa, oyendo cuantas cosas hacía, fueron donde él.	[18] que fueron a oirle y a ser sanados de sus dolencias.
		[9] Y dijo a sus discípulos que una navecilla le estuviese dispuesta, a causa de la gente, para que no le oprimieran.	
			Y los que estaban perturbados de espíritus impuros eran curados.
	y los curó a todos	[10] Pues a muchos (los) curó, de modo que cuantos tenían padecimientos caían sobre él para tocarle.	[19] Y toda la gente buscaba tocarle, porque una fuerza salía de él y sanaba a todos.
		[11] Y los espíritus impuros, cuando le veían, caían ante él y gritaban diciendo que: «Tú eres el Hijo de Dios».	
	[16] y les conminó a que no le manifestasen,	Y les conminaba mucho a que no le manifestasen.	
	[17] para que se cumpliese lo dicho por Isaías, el profeta, cuando dijo: [18] *He aquí mi siervo a quien he escogido,* *mi Amado en quien se ha complacido mi alma.* *Pondré mi espíritu sobre él* *y anunciará (el) juicio a los gentiles.* [19] *No disputará ni gritará,* *ni oirá ninguno en las plazas su voz.* [20] *Caña quebrada no romperá,* *y mecha humeante no apagará,* *hasta que lleve a victoria el juicio.* *Y en su nombre (los) gentiles esperarán*[a].		

a) Is **42** 1-4.

115. *LOS PARIENTES DE JESUS LE BUSCAN*

Mt	**Mc 3** 20-21	Lc
	20 Y van a casa, y se junta de nuevo la gente, de modo que no podían ellos ni comer pan. 21 Y, oyéndo(lo) los suyos, salieron a cogerle, pues decían que: «Está fuera de sí».	

116. *CURACION DE UN ENDEMONIADO CIEGO Y MUDO*

Mt	**Mt 12** 22-23	Mc	Lc
(§ 96) **9** 32 Ahora bien, estando ellos saliendo,			
he aquí que le llevan	22 Entonces le fue llevado		(§ 196) **11** 14 Y estaba echando
a un endemoniado	un endemoniado		a un demonio,
	ciego		
mudo.	y mudo;		y él era mudo.
	y le curó, de modo que		Ahora bien, sucedió (que),
33 Y, echado el demonio,			salido el demonio,
habló el mudo,	el mudo hablaba		habló el mudo,
	y veía.		
y se admiraron	23 Y estaban estupefactas		y se admiraron
las gentes	todas las gentes		las gentes.
diciendo:	y decían:		
	«¿Acaso es éste el Hijo de David?».		
«Nunca se vio (cosa) así en Israel».			

117. *JESUS Y BEELZEBUL*

Mt	**Mt 12** 24-30	**Mc 3** 22-27	Lc
(§ 96) **9** 34 Mas los fariseos	24 Mas los fariseos,	22 Y los escribas	(§ 197) **11** 15 Mas algunos de entre ellos
		que habían bajado de Jerusalén	
	oyéndo(lo),		
decían:	dijeron:	decían que:	dijeron:
		«Tiene a Beelzebul»	«Por Beelzebul,
«Por el Jefe de los demonios		y que: «Por el Jefe de los demonios	el Jefe de los demonios,
echa a los demonios».	«Este no echa a los demonios si no por Beelzebul, Jefe de los demonios».	echa a los demonios».	echa a los demonios».
			16 Otros, tentándo(le), buscaban (conseguir) de él una señal de(l) cielo.
	25 Mas, conociendo sus deliberaciones,		17 Mas él, conociendo sus pensamientos,
		23 Y, llamándolos,	
	les dijo:	les decía	les dijo:
		en parábolas: «¿Cómo puede Satanás echar a Satanás?	

Lc **11** 14. *«y él era» rel.; omitido por P75 S B A T.Ces. (P45 Lake Arm) SirSin SirCur Bo Sa.*
Mt **9** 34. *om. todo el versículo: D VetLat (a k) SirSin.*

Mt	Mt	Mc	Lc
	«Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado.	[24] Y si un reino está dividido ˡcontra sí mismo, no puede mantenerse ese reino.	«Todo reino ˡdividido ˡcontra sí mismo queda asolado.
	Y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no se mantendrá.	[25] Y si una casa está dividida ˡcontra sí misma, no podrá aquella casa mantenerse.	Y ˡcasa ˡcontra casa, cae.
	[26] Y si Satanás echa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues, se mantendrá su reino?	[26] Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede mantenerse, sino que tiene (su) fin.	[18] Ahora bien, si también Satanás está ˡdividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? porque decís que por Beelzebul echo yo a los demonios.
	[27] Y si yo por Beelzebul echo a los demonios, vuestros hijos, ¿por quién (los) echan? Por eso, ellos serán vuestros jueces.		[19] Ahora bien, si yo por Beelzebul echo a los demonios, vuestros hijos ¿por quién (los) echan? Por eso, ellos serán vuestros jueces.
	[28] Mas, si por (el) Espíritu de Dios yo echo a los demonios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.		[20] Mas, si por (el) dedo de Dios yo echo a los demonios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.
	[29] O ¿cómo puede uno entrar en la casa del fuerte y saquear su ajuar si no ata primeramente al fuerte? Y entonces saqueará su casa.	[27] Pero no puede nadie, entrando en la casa del fuerte, ˡsaquear su ajuar si no ata primeramente al fuerte, y entonces saqueará su casa».	[21] Mientras el fuerte, armado, guarda su palacio están en paz sus bienes. [22] Mas, cuando uno más fuerte que él, sobreviniendo, le vence, (le) quita su armadura en que estaba confiado y distribuye sus despojos.
	[30] El que no está conmigo, contra mí está; y el que no reúne conmigo, dispersa».	(§ 175) **9** [40] «Pues aquel que no está contra nosotros, por nosotros está».	[23] El que no está conmigo contra mí está; y el que no reúne conmigo, dispersa».

Mt **12** 29 y par.: **Tomás** 35. Dijo Jesús: «No es posible que uno entre en la casa del fuerte y la tome por la violencia, a menos que ate sus manos, y entonces despojará su casa».

Mt **12** 30 y par.: **Hom. Clem.** El que está en cuerpo junto a vosotros, que en el pensamiento no está con vosotros, contra vosotros está. (Ep. 18).

Mc **9** 40 y par.: **Oxyrh.** 1224. Pues el que no está [contra] vosotros, por vosotros está. [El que hoy] está lejos, mañana [cerca de vosotros] estará y [...

118. *LA BLASFEMIA CONTRA EL ESPIRITU SANTO*

Mt 12 31-32	**Mc 3** 28-30	Lc
31 «Por eso os digo:	28 «En verdad os digo que	
Todo	todas las cosas	
pecado y blasfemia		
se perdonará	se perdonará(n)	
a los hombres,	a los hijos de los hombres,	
	los pecados y las blasfemias,	
	cuanto blasfemaren;	
mas la blasfemia contra el Espíritu		
no se perdonará.		(§204)
32 Y (a) aquel que dijere una palabra		**12** 10 « Ya todo aquel que diga una palabra
contra el Hijo del hombre,		contra el Hijo del hombre,
se le perdonará;		se le perdonará;
mas (a) aquel que (la) dijere	29 mas aquel que blasfemare	mas al que haya blasfemado
contra el Espíritu Santo,	contra el Espíritu Santo,	contra el Santo Espíritu,
no se le perdonará	no tiene perdón	no se (le) perdonará».
ni en este mundo		
ni en el venidero».	eternamente,	
	sino que es reo de pecado eterno».	
	30 Porque decían:	
	«Tiene un espíritu impuro».	

119. *A BUEN ARBOL, BUEN FRUTO. SE JUZGARA POR LAS PALABRAS*

Mt	**Mt 12** 33-37	Mc	Lc
(§ 73 +)	33 «O suponed		
7 17 «Así todo árbol de buena calidad	el árbol bueno		
hace			
frutos buenos,	y (por tanto) su fruto bueno,		
	o suponed		
mas el árbol de mala calidad	el árbol de mala calidad,		
hace			
frutos malos.	y (por tanto) su fruto de mala calidad.		
16 Por sus frutos.	Pues por el fruto		(§ 73)
los reconoceréis...	se conoce el árbol.		**6** 44 «Pues cada árbol se conoce
			por su propio fruto.
¿Acaso recogen de (los) espinos			De (los) espinos no recogen
uvas			
o de (los) cardos			
higos?»			higos,
			ni de (la) zarza
			vendimian uva».
	34 Engendros de víboras, ¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos?		
	Pues de la sobreabundancia del corazón		45b «... pues de (la) sobreabundancia de(l) corazón
	la boca habla.		habla su boca».
	35 El hombre bueno,		45a «El hombre bueno,
	del tesoro bueno,		del tesoro bueno

Mt **12** 31 y par.: **Didajé** 11 7. «Y a todo profeta que hable en espíritu no (le) tentaréis ni (le) discerniréis; pues todo pecado se perdonará, mas este pecado no se perdonará».

Mt **12** 32 y par.: **Tomás** 44. Dijo Jesús: «A aquel que blasfeme contra el Padre, se le perdonará; y aquel que blasfeme contra el Hijo, se le perdonará; mas al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará, ni en la tierra ni en el cielo».

Epifanio. Diciendo el Cristo: «Toda blasfemia se perdonará a los hombres» y: «(A) el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; mas al que blasfeme contra el Santo Espíritu, no se le perdonará». (Haer. 54 *2*). Si alguno dice una palabra hacia el Hijo del hombre, se le perdonará; mas si dice algo hacia el Santo Espíritu, no se le perdonará, ni aquí ni en el mundo venidero (Haer. 69 *56*).

Lc **6** 44-45: **Ignacio.** Manifiesto (queda) el árbol por su fruto; así los que profesan ser de Cristo, aparecen por medio de lo que hacen. (Ef. 14 *2*).

Tomás 45. Dijo Jesús: «No recogen uvas de los espinos ni cosechan higos de los cardos, pues no dan fruto. Un hombre bueno muestra lo bueno, de su tesoro; un hombre malvado muestra lo malo, de su tesoro malo que está en su corazón, y habla lo malo, pues de la abundancia del corazón muestra lo malo».

Clem. Alej. Y nosotros de (los) espinos vendimiamos uva y (recogemos) higos de (las) zarzas. (Paed. II 8 *74*)

Mt	**Mt**	Mc	Lc
			del corazón, muestra lo bueno, y el malo, del malo, muestra lo malo...».
	saca cosas buenas, y el hombre malo, del tesoro malo, saca cosas malas. 36 Ahora bien, os digo que toda palabra vana que hablen los hombres, darán de ella cuenta (el) día de(l) Juicio, 37 pues por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado».		

120. *PETICION DE UNA SEÑAL. JONAS. LA REINA DE SABA*

Mt 12 38-42	Mt	Mc	Lc
	(§ 160) **16** 1 Y llegándose	(§ 160) **8** 11 Y salieron	(§ 197) **11** 16 Otros,
38 Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos	los fariseos y saduceos, tentándo(le),	los fariseos	tentándo(le),
diciendo:		y comenzaron a discutir con él,	
«Maestro, queremos de tí ver una señal».	le rogaron que les mostrase una señal del cielo.	buscando (obtener) ǀde él una señal ǀdel cielo, tentándole.	buscaban (obtener) ǀde él una señal de(l) cielo.
39 Mas él, respondiendo, les dijo: «Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal no se le dará,	2 Mas él, respondiendo, les dijo:... 4 «Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal no se le dará,	12 Y, suspirando en su espíritu, dice: «¿Por qué esta generación ǀbusca una señal? En verdad os digo: ǀno se dará a esta generación una señal».	(§ 200) **11** 29 «Esta generación es una generación mala; ǀbusca una señal, y señal no se le dará,
si no la señal de Jonás, el profeta.	si no la señal de Jonás».		si no la señal de Jonás.
40 Pues como *Jonás estaba en el vientre del cetáceo tres días y tres noches*[a],			30 Pues ǀcomo Jonás vino a ser una señal para los ninivitas,
así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.			así será también el Hijo del hombre para esta generación.

a) Jon **2** 1.

Mt **12** 38-39. **Justino.** Y que el día tercero iba a levantarse (de entre los muertos) después de ser crucificado; está escrito en las Memorias que los de vuestra raza, discutiendo con él, decían que: «Muéstranos una señal». Y les respondió: «Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal no se les dará, si no la señal de Jonás». (Dial. 107 *1*).

Mt	Mt	Mc	Lc
41 (Los) hombres ninivitas			32 (Los) hombres ninivitas
se levantarán en el Juicio			se levantarán en el Juicio
con esta generación			con esta generación
y la condenarán,			y la condenarán,
porque se convirtieron			porque se convirtieron
a la predicación de Jonás;			a la predicación de Jonás;
y he aquí,			y he aquí,
más que Jonás aquí.			más que Jonás aquí.
42 (La) reina de(l) sur			31 (La) reina de(l) sur
se alzará en el Juicio			se alzará en el Juicio
			con los hombres
con esta generación			de esta generación
y la condenará,			y los condenará,
porque vino			porque vino
de los confines de la tierra			de los confines de la tierra
a oír la sabiduría de Salomón;			a oír la sabiduría de Salomón;
y he aquí,			y he aquí,
más que Salomón aquí».			más que Salomón aquí».

121. *VUELTA AGRESIVA DEL ESPIRITU IMPURO*

Mt 12 43-45	Mc	Lc
		(§ 198)
43 «Mas cuando el espíritu impuro		**11** 24 «Cuando el espíritu impuro
sale del hombre,		sale del hombre,
atraviesa por lugares áridos		atraviesa por lugares áridos
buscando descanso,		buscando descanso,
y no (lo) encuentra.		y, no encontrándo(lo),
44 Entonces dice:		dice:
'A mi casa volveré,		'Volveré a mi casa,
de donde salí'.		de donde salí'.
Y, yendo, (la) encuentra		25 Y, yendo, (la) encuentra
desocupada		
y barrida y ordenada.		barrida y ordenada.
45 Entonces va y toma		26 Entonces va y toma
consigo		
a otros siete espíritus más malos que él,		a otros siete espíritus más malos que él,
y, entrando, habitan allí,		y, entrando, habitan allí,
y viene a ser el final de aquel hombre		y viene a ser el final de aquel hombre
peor que el principio.		peor que el principio».
Así será también para esta generación mala».		

122. *EL VERDADERO PARENTESCO DE JESUS*

Mt 12 46-50	**Mc 3** 31-35	Lc	Lc
46 Estando él todavía hablando			
a las gentes,		(§ 140)	
he aquí que	31 Y van	**8** 19 Ahora bien, se presentaron donde él	
(su) madre	su madre	su madre	
y sus hermanos	y sus hermanos	y sus hermanos,	
estaban fuera	y, estando fuera,		
buscando hablarle.			
	enviaron (un emisario) donde él a llamarle.		
		y no podían acercársele	
	32 Y estaba sentada a su alrededor		
	la gente,	a causa de la gente.	

Lc **11** 31. *«en el Juicio» rel.; om. P*[45] *D (cf. nota a par.* 109 *y* 186).

Mt	**Mc**	Lc	Lc
47 Le dijo uno: «He aquí que tu madre y tus hermanos	y le dicen: «He aquí que tu madre y tus hermanos y tus hermanas	20 Se le anunció: «Tu madre y tus hermanos	
están fuera buscando hablarte».	fuera te buscan».	están fuera queriendo verte».	
48 Mas él, respondiendo, dijo al que le hablaba: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?»	33 Y, respondiéndoles, dice: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?».	21 Mas él, respondiendo, les dijo:	
	34 Y mirando en torno a los que estaban sentados en círculo a su alrededor,		
49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «He aquí mi madre y mis hermanos;	dice: «He ahí mi madre y mis hermanos;	«Mi madre y mis hermanos éstos son:	(§ 199) **11** 27 «Dichoso el vientre que te llevó...».
50 pues aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que (está) en los cielos,	35 el que hiciere la voluntad de Dios,	los que oyen la palabra de Dios y (la) practican».	28 «Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y (la) guardan».
él es mi hermano y hermana y madre».	éste es mi hermano y hermana y madre».		

123. *LA PECADORA PERDONADA*

Mt	Mc	**Lc 7** 36-50	Jn
		36 Le rogaba uno de los fariseos que comiera con él.	
	(§ 313) **14** 3 Y estando él en Betania, en la casa de Simón el leproso, estando él a la mesa, una mujer llegó	Y, entrando a la casa del fariseo, se acomodó a la mesa; 37 y ¡he aquí una mujer la cual era pecadora en la ciudad! Y, habiéndose enterado de que estaba a la mesa en la casa del fariseo,	(§ 272) **12** 3 María,
	teniendo un frasco de alabastro de bálsamo de nardo puro de mucho precio. Quebrando el frasco de alabastro, se (lo) derramó en la cabeza.	habiendo llevado un frasco de alabastro de bálsamo	habiendo tomado una libra de bálsamo de nardo puro de mucho valor,

Mt **12** 47. *Omiten todo el versículo por homoteleuton: S B L (ff k) SirSin SirCur Sa.*

Mt **12** 47-50: **Ebion.** De nuevo niegan (los Ebionitas) que él fuera hombre, partiendo de la palabra que había dicho el Salvador al anunciarle que: «He aquí que tu madre y tus hermanos están fuera», que: «¿Quién es mi madre y (mis) hermanos?» Y, extendiendo la mano hacia los discípulos, manifestó: «Estos son mis hermanos y (mi) madre y (mis) hermanas: los que hacen las voluntades de mi Padre». (Epifanio, Haer. 30 *14*).

Tomás 99. Le dijeron los discípulos: «Tus hermanos y tu madre están fuera». Les dijo: «Estos de aquí que hacen la voluntad de mi Padre, éstos son mis hermanos y mi madre; ellos son los que entrarán en el reino de mi Padre».
2 Clem. 9 *11*. Y, en efecto, el Señor dijo: «Mis hermanos éstos son: los que hacen la voluntad de mi Padre».
Clem. Alej. «Pues mis hermanos», manifiesta el Señor, «y coherederos (son) los que hacen la voluntad de mi Padre». (Ecl. Proph. 20).

Mt	Mc	Lc	Jn
		38 y, poniéndose detrás, junto a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con las lágrimas y (los) secaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y (los) ungía con el bálsamo.	ungió los pies de Jesús y secó sus pies con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del bálsamo.
		39 Ahora bien, viéndo(lo) el fariseo que le había llamado, dijo entre sí mismo, diciendo: «Este, si fuera profeta, conocería quién y de qué clase (es) la mujer la cual le toca, que es una pecadora». 40 Y, tomando la palabra Jesús, le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Y él: «Maestro, dí», dice. 41 «Un prestamista tenía dos deudores: el uno debía quinientos denarios, el otro cincuenta. 42 No pudiendo ellos pagar, hizo merced a ambos. ¿Quién, pues, de ellos le amará más?». 43 Respondiendo Simón, dijo: «Supongo que (aquel) al que hizo merced de lo más. El le dijo: «Has juzgado rectamente». 44 Y, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa, no me has dado agua a los pies, mas ella ha regado mis pies con las lágrimas y (los) ha secado con sus cabellos. 45 No me has dado un beso, mas ella, desde que ha entrado, no ha dejado de besar mis pies. 46 No has ungido mi cabeza con aceite, mas ella ha ungido con bálsamo mis pies. 47 Por lo cual te digo: Quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha amado mucho. Mas (aquel) al que poco es perdonado, poco ama». 48 Ahora bien, le dijo (a ella): «Quedan perdonados tus pecados». 49 Y comenzaron los que estaban a la mesa a decir entre sí mismos: «¿Quién es este que hasta pecados perdona?». 50 Mas (él) dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».	

124. *MUJERES QUE ACOMPAÑAN A JESUS*

Mt	Mc	**Lc 8** 1-3
(§ 97) **9** 35 Y recorría Jesús todas las ciudades y los pueblos enseñando en sus sinagogas	(§ 144) **6** 6b Y recorría los pueblos en torno enseñando.	1 Y sucedió a continuación, y él caminaba por ciudad(es) y pueblo(s)

Mt	Mc	**Lc**
y predicando el evangelio del reino y curando toda dolencia y toda flaqueza.		predicando y evangelizando el reino de Dios;
		y los Doce con él, 2 y ciertas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, 3 y Juana, mujer de Cuza, intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas, las cuales les servían con sus bienes.

Discurso en parábolas

125-139

125. *INTRODUCCION AL DISCURSO PARABOLICO*

Mt 13 1-3a	**Mc 4** 1-2	**Lc 8** 4
1 Aquel día, saliendo Jesús de la casa, se sentó		
junto al mar, 2 y se reunieron donde él muchas gentes,	1 Y de nuevo comenzó a enseñar junto al mar, y se reúne donde él muchísima gente,	4 Ahora bien, congregándose mucha gente y concurriendo donde él los de cada ciudad,
de modo que él, montando en una nave, se sentó, y toda la gente estaba en la ribera.	de modo que él, montando en una nave, se sentó, en el mar, y toda la gente estaba al borde del mar, en tierra.	
3a Y les habló mucho en parábolas, diciendo:	2 Y les enseñaba en parábolas mucho, y les decía en su enseñanza:	dijo por medio de una parábola:

126. *LA PARABOLA DEL SEMBRADOR*

Mt 13 3b-9	**Mc 4** 3-9	**Lc 8** 5-8
3b «He aquí que salió el que siembra a sembrar.	3 «Oíd. He aquí que salió el que siembra a sembrar.	5 «Salió el que siembra a sembrar su semilla.

Mt	Mc	Lc
4 Y, mientras sembraba él, estos (granos) cay(er)o(n) a lo largo del camino,	4 Y sucedió (que), mientras sembraba, este (grano) cayó a lo largo del camino,	Y, mientras sembraba él, este (grano) cayó a lo largo del camino, y fue pisado
y, viniendo las aves, los devoraron.	y vinieron las aves y lo devoraron.	y las aves del cielo lo devoraron.
5 Otros cay(er)o(n) sobre los (sitios) pedregosos donde no tenía(n) mucha tierra; y al momento brot(ar)o(n) por no tener profundidad de tierra;	5 Y otro cayó sobre lo pedregoso donde no tenía mucha tierra; y ˡal momento brotó por no tener profundidad de tierra,	6 Y ˡotro ˡcayó sobre piedra, y, germinando,
6 mas, surgiendo el sol, se agost(ar)o(n) y, por no tener raíz, se sec(ar)o(n).	6 y, cuando surgió el sol, se agostó y, por no tener raíz, se secó.	se secó por no tener humedad.
7 Otros cay(er)o(n) sobre los espinos y subieron los espinos y los ahogaron.	7 Y otro cayó en los espinos y subieron los espinos y lo ˡahogaron y no dio fruto.	7 Y ˡotro cayó ˡen medio de los espinos y, germinando a la vez los espinos, lo ahogaron.
8 Otros cay(er)o(n) sobre la tierra buena y daba(n) fruto	8 Y otros cay(er)o(n) en la tierra buena y daba(n) fruto subiendo y creciendo, y producían	8 Y ˡotro cayó en la tierra generosa y, germinando, hizo fruto
éste cien, éste sesenta, éste treinta.	uno treinta y uno sesenta y uno cien».	centuplicado».
9 El que tenga oídos, que oiga».	9 Y decía: «Aquel que ˡtenga oídos para oír, que oiga».	Diciendo esto, clamaba: «El que tenga oídos para oír, que oiga».

127. *POR QUE HABLA JESUS EN PARABOLAS*

Mt 13 10-15	**Mc 4** 10-12	**Lc 8** 9-10	Lc	Jn
10 Y, llegándose	10 Y, cuando estuvo a solas,			
los discípulos,	los (que estaban) a su alrededor con los Doce	9 Ahora bien, sus discípulos		
le dijeron:	le preguntaban	ˡle preguntaban		

Mc **4** 9. «*que oiga*» *rel.; add.* «*y el que entienda, que entienda*» *D VetLat* (*b ff g i*).

Mt **13** 3[b]-9 y par.: **Tomás** 9. Dijo Jesús: «He aquí que el que siembra salió, llenó su mano, echó. Algunos cayeron en el camino; vinieron las aves, los cogieron. Otros cayeron sobre piedra, y no tomaron raíz en la tierra ni sacaron espiga hacia el cielo. Y otros cayeron sobre los espinos; (éstos) ahogaron la semilla y el gusano la comió. Y otros cayeron sobre la tierra buena, y (ésta) dio fruto bueno, hacia el cielo; produjo sesenta veces (más) y ciento veinte veces (más)».

Lc **8** 5-8 y par.: **Justino.** Mi Señor dijo: «Salió el que siembra a sembrar la semilla. Y este (grano) cayó en el camino, este (grano) en los espinos, este (grano) sobre los (sitios) pedregosos, este (grano) sobre la tierra buena». (Dial. 125 *1*).

Taciano. He aquí que salió el que siembra a sembrar su semilla. Y, mientras sembraba él, hubo (grano) que cayó en el camino, y hubo (grano) que (cayó) sobre piedra, y hubo (grano) que (cayó) entre los espinos, y que (cayó) en la tierra buena. (Evang. Conc.).

Lc **8** 8: **Oxyrh.** 1081. El que tenga oídos para oir, que oiga.

Tomás 8[d]. Aquel que tenga oídos para oir, que oiga. (Tomás 8[a-c], cf. § 138).

Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
15 *Pues se ha embotado* *el corazón de este pueblo;* *y con los oídos han oído* *con dificultad,* *y han cerrado sus ojos,*				40 *El tiene cegados sus ojos* *y ha endurecido su corazón,*
no sea que vean con los ojos *y con los oídos oigan* *y con el corazón entiendan*				*para que no vean con los ojos*
y se vuelvan, *y los sanaré*[a]».				*y comprendan con el corazón* *y se vuelvan,* *y los sanaré*[a].

128. «*DICHOSOS VOSOTROS QUE VEIS*»

Mt 13 16-17	Mc	Lc
		(§ 189) **10** 23 Y, volviéndose hacia los discípulos, aparte, dijo:
16 «Mas dichosos vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen.		«Dichosos los ojos que ven lo que veis.
17 En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no (lo) vieron, y oir lo que oís y no (lo) oyeron».		24 Pues os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no (lo) vieron, y oir lo que oís y no (lo) oyeron».

129. *EXPLICACION DE LA PARABOLA DEL SEMBRADOR*

Mt 13 18-23	**Mc 4** 13-20	**Lc 8** 11-15
	13 Y les dice: «¿No sabéis esta parábola? ¿Y cómo conoceréis todas las parábolas?	

a) Is **6** 9-10.

Mt **13** 16-17: **1 P 1** 10-12. Acerca de la cual salvación inquirieron e investigaron (los) profetas... a los que se les reveló que no para ellos, mas para vosotros, administraban estas cosas que ahora se os han anunciado... hacia las cuales desean (los) ángeles inclinarse.

Hom. Clem. 3 *53*. Muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis y oir lo que vosotros oís, y, en verdad os digo, ni vieron ni oyeron.

Clem. Alej. Dichosos vosotros los que veis y oís lo que ni justos ni profetas... (Quis. div. 29).

Tomás 38. Dijo Jesús: «Muchas veces deseasteis oir estas palabras que os digo, y no tenéis a un otro de quien oirlas. Días vendrán (en que) me buscaréis y no me encontraréis». (Cf. Jn 7 34, § 257; Lc 17 22, § 243).

Epifanio. Muchas veces desearon (corr.; texto: deseé) oir una de estas palabras y no tuvieron al que (se las) dijera. (Haer. 34 *18*).

Tomás 17. Dijo Jesús: «Os daré lo que el ojo no vio y lo que el oído no oyó y lo que la mano no tocó ni vino al corazón del hombre».

1 Co 2 9. Pero como está escrito: «(El) ojo no vio y (el) oído no oyó y a(l) corazón de(l) hombre no subió cuanto preparó Dios para los que le aman».

Epist. Apost. 11. En cuanto a los justos que hayan caminado por el camino de la justicia, heredarán la gloria del Señor y su poder; se les dará lo que el ojo no vio, lo que el oído no oyó, y se alegrarán en mi reino.

Clem. Alej. De donde con razón evangeliza la Escritura a los que han creído: «Los santos del Señor heredarán la gloria del Señor y su poder». «¡Qué gloria, oh bienaventurado, dímelo!» «La que el ojo no vio ni el oído oyó y no subió a(l) corazón de(l) hombre. Y se alegrarán del reino de su Señor eternamente. Amén». (Protr. 10 *94*).

Const. Apost. Entonces los malos se irán a un castigo eterno, mas los justos se irán a una vida eterna, heredando aquello que (el) ojo no vio y (el) oído no oyó y no subió a(l) corazón de(l) hombre, lo que preparó Dios a los que le aman, y se alegrarán en el reino de Dios. (7 *32*).

Mt	**Mc**	**Lc**
18 «Vosotros, pues, oid la parábola del que siembra.	14 El que siembra,	11 «Ahora bien, esta es la parábola:
	la palabra siembra.	La semilla es la palabra de Dios.
	15 Estos, son los de a lo largo del camino donde es sembrada la palabra,	12 Los de a lo largo del camino
19 A todo (el) que oye la palabra del reino y no (la) entiende,	y, cuando (la) oyen,	son los que (la) han oído,
viene el Malo y arrebata	al momento viene Satanás y quita la palabra,	luego viene el Diablo y quita la palabra
lo que está sembrado en su corazón.	que está sembrada en ellos.	de su corazón para que no se salven creyendo.
Este, es el que fue sembrado a lo largo del camino.		
20 El que fue sembrado sobre los (sitios) pedregosos, éste, es	16 Y éstos, son igualmente los que son sembrados sobre los (sitios) pedregosos,	13 Los de sobre la piedra, (son)
el que oye la palabra, y que al momento la recibe con alegría,	aquellos que, cuando oyen la palabra, al momento la reciben con alegría,	aquellos que, cuando (la) oyen, acogen con alegría la palabra,
21 mas no tiene raíz en sí mismo, sino que es de un momento; viniendo una tribulación o una persecución a causa de la palabra, al momento se escandaliza.	17 y no tienen raíz en sí mismos, sino que son de un momento; luego, viniendo una tribulación o una persecución a causa de la palabra, al momento se escandalizan.	y éstos no tienen raíz, los cuales por un momento creen, y en (el) momento de (la) tentación se retiran.
22 El que fue sembrado en los espinos, éste, es el que oye la palabra, y la preocupación del mundo y la seducción de la riqueza	18 Y otros son los que son sembrados en los espinos, éstos, son los que han oído la palabra, 19 y las preocupaciones del mundo y la seducción de la riqueza y los deseos en torno a las demás cosas,	14 Lo que cayó en los espinos, éstos, son los que (la) han oído, y, por (las) preocupaciones y (la) riqueza y (los) placeres de la vida,
ahoga(n) la palabra, y queda sin fruto.	yendo hasta dentro, ahogan la palabra, y queda sin fruto.	yendo, son ahogados y no llegan a sazón.
23 El que fue sembrado sobre la buena tierra, éste, es	20 Y aquéllos, son los que fueron sembrados sobre la tierra buena,	15 Lo de en la tierra buena, éstos, son aquellos que, con corazón bueno y generoso,
el que oye la palabra	aquellos que oyen la palabra	oyendo la palabra,

Mc **4** 16. «*al momento*» *rel.; om. D* 579 *VetLat (c ff i q) SirSin.*—**4** 19. «*y las preocupaciones del mundo... yendo hasta dentro*» *rel.;* «*y las preocupaciones de la vida y las seduciones del mundo () yendo hasta dentro*» *D (W)* Θ 565 700 *VetLat.*

Mt	Mc	Lc
y (la) entiende,	y (la) acogen,	(la) retienen,
el cual, sí, produce fruto	y producen fruto,	y producen fruto por (su) perseverancia».
y hace éste cien, éste sesenta, éste treinta».	uno treinta, y uno sesenta, y uno cien».	

130. *COMO HAY QUE RECIBIR LAS ENSEÑANZAS DE JESUS*

Mt	Mt	**Mc 4** 21-25	**Lc 8** 16-18	Lc
(§ 52) **5** 15 «Ni encienden		21 Y les decía: «¿Acaso viene	16 «Ahora bien, nadie, encendiendo	(§ 201) **11** 33 «Nadie, encendiendo
una lámpara		la lámpara	una lámpara, la cubre con una vasija	una lámpara,
y la ponen		para ser puesta	o (la) pone	(la) pone en un escondrijo
bajo el modio,		bajo el modio o bajo el lecho?	debajo de un lecho,	ni bajo el modio,
sino		¿No (es) para ser puesta	sino (que la) pone	sino
en el portalámparas, y brilla para todos los que (están) en la casa».		en el portalámparas?	en un portalámparas	en el portalámparas
			para que los que entren vean la luz.	para que los que entren vean el resplandor».
(§ 101) **10** 26 «... pues nada hay cubierto que no se descubra, y oculto		22 Pues no hay (nada) oculto si no para que se manifieste,	17 Pues no hay (nada) oculto que no llegue a ser manifiesto,	(§ 204) **12** 2 «Nada hay encubierto que no se descubra, y oculto
		ni sucedió (nada) secreto	ni secreto	
que no se conozca».		sino para que venga (a ser) manifiesto.	que no se conozca y venga (a ser) manifiesto.	que no se conozca...».
		23 Si alguno tiene oídos para oír, que oiga».		
		24 Y les decía: «Mirad qué oís.	18 Mirad, pues, cómo oís,	

Lc **8** 16 y par.: **Tomás** 33. Dijo Jesús: «Lo que oigas en tu oído (y) en el otro oído, predícalo en vuestros terrados. Pues nadie enciende una lámpara (y) la pone bajo el modio ni la pone en un escondrijo, sino que la pone en el portalámparas para que todos los que entren y salgan vean su resplandor».

Lc **8** 17 y par.: **Oxyrh.** 654. Dice Jesús: «[Conoce lo que está] delante de tu vista y lo que está [oculto] se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no llegue a ser manifiesto y sepultado que no [se despierte]».
Tomás 5. Dijo Jesús: «Conoce lo que está delante de tu vista y lo que está oculto se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no se manifieste».
Tomás 6c. Pues nada hay oculto que no se manifieste y nada hay cubierto que quede no descubierto. (Tomás 6ab, cf. § 60).
Clem. Alej. Nada (hay) oculto que no se manifieste, ni cubierto que no se descubra (Strom. I 1 *13*).

Mt	Mt	**Mc**	**Lc**	Lc
(§ 68) **7** [2] «... y con la medida		Con la medida		(§ 68) **6** [38] «... pues ˡcon la medida
que midáis se os medirá».		que midáis se os medirá,		que midáis se os medirá a vuestra vez».
		y se os dará por añadidura,		
(§ 127) **13** [12] «Pues (a) aquel que tenga	(§ 306) **25** [29] «...pues a todo el que tenga	[25] pues (a) el que tenga	Pues (a) el que tuviere	(§ 270) **19** [26] «Os digo que a todo el ˡque tenga
se le dará, y andará sobrado;	se (le) dará, y andará sobrado;	se le dará,	se le dará,	se (le) dará,
mas (a) aquel que no tenga	mas al que no tenga	y (a) el ˡque no tenga	y (a) el ˡque no tuviere	mas ˡal que no tenga
aun lo que tenga se le quitará».	aun lo que tenga se le quitará».	aun lo que tenga se le quitará».	aun lo que crea tener se le quitará».	aun lo que tenga se (le) quitará».

131. *PARABOLA DE LA SEMILLA QUE CRECE POR SI MISMA*

Mt	**Mc 4** 26-29	Lc	Jn
	[26] Y decía: «Así es el reino de Dios, como (si) un hombre hubiese echado la simiente sobre la tierra, [27] y durmiese y despertase, noche y día, y la simiente germina y se alarga, como no sabe él. [28] Por sí misma la tierra produce fruto, primero hierba, luego espiga, luego trigo colmado en la espiga. [29] Mas, cuando (lo) admite el fruto, al momento *mete la hoz porque está presente la siega*[a]».		(§ 309) **12** [24] «... si el grano de trigo, cayendo en la tierra, no muere, él permanece solo; mas si muere, ˡproduce mucho fruto».

132. *PARABOLA DE LA CIZAÑA*

Mt 13 24-30	Mc	Lc
[24] Otra parábola les propuso diciendo: «Se asemejó el reino de los Cielos a un hombre que sembró buena semilla en su campo. [25] Mas, mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sobresembró cizañas en medio del trigo y se fue. [26] Cuando germinó la hierba e hizo fruto, entonces aparecieron también las cizañas.		

a) Jl **4** 13.

Mc **4** 25 y par.: **Tomás** 41. Dijo Jesús: «(A) el que tenga en su mano, se le dará, y (a) el que no tenga, aun lo poco que tenga se le quitará».

Mc **4** 26-28: **1 Co 15** 35-44. Pero dirá alguno: «¿Cómo se despiertan los muertos?»... Insensato, lo que tú siembras no se vivifica si no muere; y lo que siembras, no siembras el cuerpo que llegará a ser, sino un grano desnudo, de trigo por ejemplo, o de alguna de las demás (semillas). Mas Dios le da un cuerpo como ha querido, y a cada una de las semillas un cuerpo propio... Así también la resurrección de los muertos: se siembra en corrupción, se despierta en incorrupción; se siembra en deshonor, se despierta en gloria; se siembra en debilidad, se despierta en fuerza; se siembra un cuerpo psíquico, se despierta un cuerpo espiritual.
1 Clem. 24 *1.4s.* Observemos, amados, cómo el Dueño nos muestra continuamente la resurrección venidera... Tomemos los frutos. La siembra ¿cómo y de qué manera se hace? Salió el que siembra y echó a la tierra cada una de las semillas, las cuales, cayendo en la tierra, secas y desnudas, se disuelven; luego (a partir) de la disolución, la grandeza de la providencia del Dueño las levanta, y (a partir) de una sola (semilla), crecen mucho y producen fruto.
Teófilo. Un grano de trigo o de las demás semillas, cuando fue echado a la tierra, primeramente muere y se disuelve, luego se despierta y se hace espiga. (Ad. Autol. 1 *13*).
Ireneo. Y el grano de trigo, cayendo en la tierra, y disolviéndose, se despertó mucho después. (Haer. V 2 *3*).

Mc **4** 29: **Tomás** 21[d]. Haya en medio de vosotros un hombre experimentado. Cuando el fruto ha madurado, viene rápidamente, estando la hoz en su mano, (y) lo cosecha. (Tomás 21[a-c], cf. § 209).

Mt	Mc	Lc
27 Llegándose los siervos del amo de casa le dijeron: 'Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizañas?'. 28 El les manifestó: 'Un hombre enemigo hizo esto'. Los siervos le dicen: '¿Quieres, pues, que, yéndonos, las recojamos?'. 29 El manifiesta: 'No, no sea que, recogiendo las cizañas, arranquéis con ellas el trigo. 30 Dejad que crezcan juntas ambas cosas hasta la siega. Y al tiempo de la siega diré a los segadores: 'Recoged primeramente las cizañas y atadlas en gavillas para quemarlas; mas el trigo, reunid(lo) en mi granero'».		

133. *PARABOLA DEL GRANO DE MOSTAZA*

Mt 13 31-32	**Mc 4** 30-32	Lc
31 Otra parábola les propuso diciendo:	30 Y decía:	(§ 218) **13** 18 Decía, pues:
	«¿Cómo asemejaremos el reino de Dios, o con qué parábola lo expondremos?	«¿A qué es semejante el reino de Dios, o a qué lo asemejaré?
«El reino de los Cielos		
es semejante a un grano de mostaza	31 Como a un grano de mostaza	19 Es semejante a un grano de mostaza
que, tomándo(lo) un hombre, (lo) sembró en su campo,	que, cuando se siembra sobre la tierra,	que, tomándo(lo) un hombre, (lo) echó en su jardín,
32 que es menor que todas las semillas;	—siendo menor que todas las semillas sobre la tierra—	
	32 y, cuando se siembra, sube	
mas, cuando crece, es mayor que las hortalizas	y se hace mayor que todas las hortalizas,	y creció
y se hace árbol,		y se hizo un árbol,
	y echa ramas grandes,	
de modo que van	de modo que pueden, *bajo su sombra,*	
las aves del cielo y *anidan* *en sus ramas*[a]».	*las aves del cielo* *anidar*[a]».	y *las aves del cielo* *anidaron* *en sus ramas*[a]».

134. *PARABOLA DE LA LEVADURA*

Mt 13 33	Mc	Lc
33 Otra parábola les contó:		(§ 219) **13** 20 Y de nuevo dijo: «¿A qué asemejaré

a) Dn **4** 12-21.

Mt **13** 24-30: **Tomás** 57. Dijo Jesús: «El reino del Padre es semejante a un hombre que tenía buena semilla. Su enemigo vino de noche y sembró cizañas entre la buena semilla. El hombre no les dejó sacar las cizañas. Les dijo: 'No sea que vayáis para sacar las cizañas y saquéis el trigo con ellas; pues el día de la siega las cizañas aparecerán; se las sacará y se las abrasará'».
Epifanio. Semejante es el reino de los Cielos a un hombre amo de casa el cual sembró en su campo buena semilla. Y, estando durmiendo los hombres, un hombre enemigo vino y sembró cizañas. Luego le dicen sus siervos: «¿No sembraste buena semilla en el campo? ¿De dónde, pues, (provienen) las cizañas?» El, respondiendo, dijo: «Un hombre enemigo hizo esto». Los siervos le dijeron: «¿Quieres, pues, que, yéndonos, arranquemos las cizañas?» El les manifestó: «No, no venga a ser que, arrancando las cizañas, arranquéis también el trigo. Sino dejad hasta (el) tiempo de la siega y diré a los segadores: 'Recoged las cizañas y atad(las en) gavillas; mas el trigo, reunid(lo) en el granero y preparad las cizañas para quemar(las) con fuego inextinguible'.» (Haer. 66 *65*). Pues aun no (les) había ordenado que saliesen y recogiesen las cizañas y (las) atasen (en) gavillas a fin de quemarlas con fuego inextinguible. (Anc. 22 *3*).

Mc **4** 30-32 y par.: **Tomás** 20. Dijeron los discípulos a Jesús: «Dinos a qué es semajante el reino de los Cielos». Les dijo: «Es semejante a un grano de mostaza, la menor de todas las semillas, mas cuando cae en la tierra que ha sido cultivada, produce una rama grande y se hace un refugio para las aves del cielo».
Taciano. De nuevo es semejante el reino de los Cielos a un grano que es menor que todas las semillas... Y cuando crece, se hace mayor que las semillas... Y van las aves y habitan en sus ramas. (Evang. Conc.).

Mt	Mc	Lc
«El reino de los Cielos es semejante a (la) levadura que, tomándo(la) una mujer, (la) ocultó en tres satos de harina, hasta que fermentó todo».		el reino de Dios? 21 Es semejante a (la) levadura que, tomándo(la) una mujer, (la) ocultó en tres satos de harina, hasta que fermentó todo».

135. *CONCLUSION DE LAS PARABOLAS*

Mt 13 34-35	**Mc 4** 33-34	Lc
34 Todas estas cosas habló Jesús a las gentes en parábolas, y sin parábola nada les hablaba 35 a fin de que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo: *Abriré en parábolas mi boca, proferiré cosas ocultas desde (la) fundación*[a] (del) mundo.	33 Y les hablaba (Jesús) la palabra con muchas parábolas semejantes, según podían oír, 34 mas sin parábola no les hablaba, mas, aparte, a (sus) propios discípulos (se lo) resolvía todo.	

136. *EXPLICACION DE LA PARABOLA DE LA CIZAÑA*

Mt 13 36-43	Mc	Lc
36 Entonces, dejando a las gentes, llegó a la casa. Y se llegaron a él sus discípulos diciendo: «Decláranos la parábola de las cizañas del campo». 37 El, respondiendo, dijo: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; 38 el campo es el mundo; la buena semilla, éstos, son los hijos del reino; las cizañas son los hijos del Malo; 39 el enemigo que las sembró es el Diablo; la siega es (el) fin de(l) mundo; los segadores son (los) ángeles. 40 Como, pues, se recogen las cizañas y se queman con fuego, así será en el fin del mundo. 41 Enviará el Hijo del hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino todos los escándalos y a los que obran la iniquidad, 42 y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes. 43 Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».		

137. *PARABOLA DEL TESORO Y DE LA PERLA*

Mt 13 44-46	Mc	Lc
44 «Semejante es el reino de los Cielos a un tesoro oculto en el campo, que encontrándo(lo) un hombre (lo) ocultó, y, en su alegría, marcha y vende cuanto tiene y compra aquel campo.		

a) Sal **77 (78)** 2.

Mt **13** 33: **Tomás** 96. [Dijo] Jesús: «El reino de los Cielos es semejante a una mujer (que) tomó un poco de levadura, la ocultó en una masa, lo hizo grandes panes. El que tenga oídos, que oiga».

Mt **13** 36-42: **Epifanio.** Diciendo en la casa sus discípulos: «Dinos la parábola de las cizañas», ...responde el Señor y dice: «El que sembró la buena semilla es Dios; el campo es el mundo; las cizañas son los hombres malos; el hombre enemigo es el Diablo; los segadores son los ángeles; la siega es el fin del mundo —el trigo es los hombres buenos— cuando envía el Señor a sus ángeles y reúnen a los pecadores (fuera) de su reino y los entregan para quemar(los). (Haer. 66 *65*).

Mt **13** 42-43: **Justino.** Entonces será (el) llanto y (el) rechinamiento de los dientes cuando los justos brillen como el sol, mas los injustos sean enviados al fuego eterno. (I Apol. **16** *12*).

Mt **13** 43: **Epifanio.** ...sino que dijo: «Brillarán vuestros rostros como el sol». (Haer. 48 *10*).

Mt **13** 44: **Tomás** 76. Dijo Jesús: «El reino del Padre es semejante a un mercader que tenía mucha mercancía (y) que encontró una perla. Este mercader era prudente; vendió la mucha mercancía y compró para sí la perla sola. Vosotros también, buscad el tesoro indeficiente, permanente, allí donde la polilla no se acerca para comer ni el gusano estropea».

Mt	Mc	Lc
45 También semejante es el reino de los Cielos a un mercader que busca perlas bellas; 46 ahora bien, encontrando una perla de mucho valor, yéndose, vendió todo lo que tenía y la compró».		

138. *PARABOLA DE LA RED*

Mt 13 47-50	Mc	Lc
47 «También semejante es el reino de los Cielos a una red que se echó al mar y que reunió (piezas) de toda especie. 48 Cuando se llenó, sacándola a la ribera y sentándose, recogieron las (piezas) buenas en cestos, mas las de mala calidad, (las) echaron fuera. 49 Así será en el fin del mundo. Saldrán los ángeles y separarán a los malos de en medio de los justos 50 y los echarán en el horno del fuego. Allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes».		

139. *CONCLUSION DEL DISCURSO PARABOLICO*

Mt 13 51-53	Mc	Lc
51 «¿Habéis entendido todo esto?». Le dicen: «Sí». 52 El les dijo: «Por eso, todo escriba que se ha hecho discípulo del reino de los Cielos es semejante a un hombre amo de casa el cual saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas».		
53 Y sucedió (que), cuando acabó Jesús estas parábolas, se trasladó de allí.	(§ 144) **6** 1 Y salió de allí y va a su patria...	

140. *EL VERDADERO PARENTESCO DE JESUS*

Mt	Mc	**Lc 8** 19-21	Lc
(§ 122) **12** 46 Estando él todavía hablando a las gentes,			
he aquí que	(§ 122) **3** 31 Y van	19 Ahora bien, se presentaron donde él	
(su) madre	su madre	su madre	
y sus hermanos	y sus hermanos	y sus hermanos,	
estaban fuera	y, estando fuera,		
buscando hablarle.			
	enviaron (un emisario) donde él a llamarle.		
		y no podían acercársele	
	32 Y estaba sentada a su alrededor la gente,	a causa de la gente.	

Mt **13** 47-48: **Tomás** 8. «El hombre es semejante a un pescador prudente que echó su red al mar; la retiró del mar llena de peces pequeños; entre ellos encontró un pez grande y bueno el pescador prudente. Echó todos los peces pequeños al mar, eligió el pez grande sin trabajo. Aquel que tenga oídos para oir, que oiga».

Mt	Mc	Lc	Lc
47 Le dijo uno: «He aquí que tu madre y tus hermanos	y le dicen: «He aquí que tu madre y tus hermanos y tus hermanas	20 Se le anunció: «Tu madre y tus hermanos	
están fuera buscando hablarte».	fuera te buscan».	están fuera queriendo verte».	
48 Mas él, respondiendo, dijo al que le hablaba: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?».	33 Y, respondiéndoles, dice: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?».	21 Mas él, respondiendo, les dijo:	
	34 Y, mirando en torno a los que estaban sentados en círculo a su alrededor,		
49 Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «He aquí a mi madre y a mis hermanos;	dice: «He ahí a mi madre y a mis hermanos;	«Mi madre y mis hermanos éstos son:	(§ 199) **11** 27 «Dichoso el vientre que te llevó...».
50 pues aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que (está) en los cielos,	35 el que hiciere la voluntad de Dios,	los que oyen la palabra de Dios y (la) practican».	28 «Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y (la) guardan».
él es mi hermano y hermana y madre».	éste es mi hermano y hermana y madre».		

141. *LA TEMPESTAD CALMADA*

Mt	**Mc 4** 35-41	**Lc 8** 22-25
(§ 87) **8** 18 Ahora bien, viendo Jesús a muchas gentes a su alrededor,		22 Ahora bien, sucedió, uno de los días, y él montó en una nave, y sus discípulos, y les dijo:
mandó irse al otro lado.	35 Y les dice aquel día, llegado el atardecer: «Pasemos al otro lado».	«Pasemos al otro lado del lago».
(§ 88) 23 Y, montando él a la nave, le siguieron sus discípulos.	36 Y, dejando a la gente, le tomaron, como estaba, en la nave,	
	y otras naves estaban con él.	Y zarparon.
		23 Navegando ellos,

Mt **12** 47. *Omiten todo el versículo por homoteleuton: S B L VetLat (ff k) SirSin SirCur Sa.*

Lc **8** 20-21 y par.: **Ebion.** De nuevo niegan (los Ebionitas) que él fuera hombre, partiendo de la palabra que había dicho el Salvador al anunciarle que: «He aquí que tu madre y tus hermanos están fuera», que: «¿Quién es mi madre y (mis) hermanos?» Y, extendiendo la mano hacia los discípulos, manifestó: «Estos son mis hermanos y (mi) madre y (mis) hermanas: los que hacen las voluntades de mi Padre». (Epifanio, Haer. 30 *14*).

Tomás 99. Le dijeron los discípulos: «Tus hermanos y tu madre están fuera». Les dijo: «Estos de aquí que hacen la voluntad de mi Padre, éstos son mis hermanos y mi madre; ellos son los que entrarán en el reino de mi Padre».
2 Clem. 9 *11*. Y, en efecto, el Señor dijo: «Mis hermanos éstos son: los que hacen la voluntad de mi Padre».
Clem. Alej. «Pues mis hermanos», manifiesta el Señor, «y coherederos (son) los que hacen la voluntad de mi Padre». (Ecl. Proph. 20).

Mt	Mc	Lc
		se durmió.
24 Y he aquí que	37 Y se hace	Y bajó
un gran seísmo	una gran tempestad de viento,	una tempestad de viento
se hizo en el mar,		al lago,
	y las olas se echaban en la nave	
de modo que la nave	de modo que la nave	
era cubierta por las olas.	ya se llenaba.	y se anegaban
		y peligraban.
Ahora bien, él	38 Y él estaba en la popa,	
	sobre el cabezal,	
dormía.	durmiendo.	
25 Y, llegándose,		24 Ahora bien, llegándose,
le despertaron	Y le despiertan	le despertaron
diciendo:	y le dicen:	diciendo:
«Señor,	«Maestro,	«Preceptor, preceptor,
sálva(nos),		
	¿no te importa	
nos perdemos».	que nos perdemos?».	nos perdemos».
26 Y les dice:		
«¿Por qué estáis acobardados,		
(hombres) de poca fe?».		
Entonces, levantándose,	39 Y, despertándose,	El, despertándose,
conminó	conminó	conminó
a los vientos	al viento	al viento
	y dijo	
y al mar,	al mar:	y al oleaje del agua,
	«Calla, enmudece».	
	Y se calmó el viento	y cesaron
y se hizo una gran bonanza.	y se hizo una gran bonanza.	y se hizo una bonanza.
	40 Y les dijo:	25 Les dijo:
	«¿Por qué estáis tan acobardados?	«¿Dónde (está) vuestra fe?».
	¿Cómo no tenéis fe?».	
27 Los hombres	41 Y temieron	
	con gran temor,	Atemorizados
se admiraron		se admiraron
diciendo:	y se decían unos a otros:	diciéndose unos a otros:
«¿Qué clase (de hombre) es éste,	«¿Quién, pues, es éste,	«¿Quién, pues, es éste,
que hasta los vientos	que hasta el viento	que hasta a los vientos
		ordena
y el mar	y el mar	y al agua?».
le obedecen?».	le obedece(n)?».	

142. *EL POSESO DE GERASA*

Mt	**Mc 5** 1-20	**Lc 8** 26-39
(§ 89)		
8 28 Y, habiendo ido él	1 Y fueron	26 Y arribaron
al otro lado,	al otro lado del mar,	
al país de los gadarenos,	al país de los gerasenos.	al país de los gergesenos,
		el cual está enfrente de Galilea.
	2 Y, saliendo él	27 Ahora bien, a él, saliendo
	de la nave,	
		a tierra,
	al momento	

Lc **8** 25. *«y al agua» P[75] B* 700; *add. «y le obedecen» rel.*
Mc **5** 1. *«gerasenos» S B D VetLat Sa Eusebio; «gergesenos» L U T.Ces. SirSin Bo Geor Arm Orígenes; «gadarenos» rel.*
Lc **8** 26. *«gergesenos» S L* 33 579 *T.Ces. Bo Arm; «gerasenos» P[75] B D VetLat Sa; «gadarenos» rel. idem en el v.* 37.

Mt **8** 28ª y par.: **Epifanio.** Luego, de nuevo: «Yendo a las partes de Gergestán», como Marcos dice; o: «En los confines de los gergesenos», como Lucas manifiesta; o: «de los gadarenos», como Mateo; o «de los gergesenos», como ciertos manuscritos tienen. (Haer. 66 35).

Mt	Mc	Lc
le fueron al encuentro	le fue al encuentro,	(le) fue al encuentro
dos endemoniados		
saliendo de los sepulcros,	de los sepulcros,	
	un hombre	cierto ǀhombre
		de la ciudad
	con espíritu impuro	que tenía demonios,
muy fieros, de modo que no podía nadie pasar por aquel camino.		
		y en bastante tiempo no se había puesto vestido(s),
	3 que tenía (su) habitación	y no permanecía
		en una casa,
	en las sepulturas,	sino en las sepulturas.
	y ni con cadenas ya no podía nadie atarle, 4 por haber sido atado él muchas veces con trabas y con cadenas, y haber sido forzadas por él las cadenas y las trabas quebradas, y nadie podía domeñarle. 5 Y continuamente, de día y de noche, en las sepulturas y en los montes, estaba gritando e hiriéndose con piedras.	
	6 Y, viendo a Jesús	28 Ahora bien, viendo a Jesús,
	de lejos,	
	corrió y le adoró	
29 Y he aquí que gritaron	7 y, gritando	alzando el grito,
		cayó ante él
	con gran voz,	y con gran voz
diciendo:	dice:	dijo:
«¿Qué tenemos nosotros contigo,	«¿Qué tengo yo contigo,	«¿Qué tengo yo contigo,
	Jesús,	
hijo de Dios?	hijo del Dios Altísimo?	hijo del Altísimo?
¿Has venido aquí	Te conjuro por Dios	Te pido
a atormentarnos antes de tiempo?».	que no me atormentes».	que no me atormentes».
	8 Pues le decía:	29 Pues ordenaba
	«Sal, espíritu impuro,	al espíritu impuro salir
	del hombre».	del ǀhombre.
		Pues en muchas ocasiones se había apoderado de él, y era atado con cadenas y trabas, guardado, y rompiendo las ataduras, era empujado por el demonio a los desiertos.
	9 Y le preguntaba:	30 Ahora bien, le preguntó Jesús:
	«¿Cuál (es) tu nombre?».	«¿Cuál es tu nombre?».
	Y le dice:	El dijo:
	«Legión (es) mi nombre,	«Legión»,

Lc **8** 28. «*hijo del Altísimo*» *D;* «*hijo del Dios Altísimo*» P^{75} 579 *VetLat (e);* «*Jesús, hijo del Altísimo*» *T.Ces. (Lake) VetLat (l);* «*Jesús, hijo del Dios Altísimo*» *rel.*

Mt **8** 28^{b}-33. **Epifanio**. Y he aquí dos endemoniados, muy fieros, saliendo de los sepulcros. Y gritaban diciendo: «Eh, ¿qué tenemos nosotros contigo, Jesús, hijo de Dios, que has venido antes de tiempo a atormentarnos? Sabemos quién eres tú: el Santo de Dios». Ahora bien, había una piara de puercos allí paciendo, y le suplicaban los demonios diciendo: «Si nos echas de los hombres, envíanos a los puercos». Y se lanzaron al mar, y se perdieron en las aguas. Ahora bien, los que (los) apacentaban huyeron y (lo) anunciaron a la ciudad. (Haer. 66 35).

Mc **5** 1-14: **Epifanio.** Mas Marcos ha narrado con precisión el número de los puercos diciendo que: «Ahora bien, fue a las partes de Gergestán y le fue al encuentro un endemoniado que estaba atado con cadenas de hierro y forzaba las ataduras y pasaba (la vida) en los sepulcros. Y gritaba: 'Eh, ¿qué tenemos nosotros contigo, Jesús, hijo de Dios? ¿Has venido antes de tiempo a atormentarnos?' Y le preguntó Jesús: '¿Cuál es tu nombre?' Y dijo que: 'Legión', porque muchos demonios habían entrado en él. Y le suplicaban no ser enviados fuera del país, sino entrar en los puercos. Pues había allí una piara de puercos paciendo, y les permitió entrar en los puercos. Y se lanzó la piara de lo alto del precipicio al mar —pues eran como dos mil— y se ahogaron en el mar. Y los que los apacentaban huyeron y (lo) anunciaron en la ciudad». (Haer. 66 35).

Mt	**Mc**	**Lc**
	porque somos muchos».	porque habían entrado muchos demonios en él.
	10 Y le suplicaba mucho	31 Y le suplicaban
	que no les enviara	que no les ordenara irse
	fuera del país.	al abismo.
30 Ahora bien, había lejos de ellos	11 Ahora bien, había allí al pie del monte	32 Ahora bien, había allí
una piara de muchos puercos paciendo.	una gran piara de puercos paciendo,	una piara de bastantes puercos paciendo en el monte,
31 Los demonios le suplicaban diciendo:	12 y le suplicaron diciendo:	y le suplicaron
		que les permitiera
«Si nos echas, envíanos	«Mándanos	
a la piara de los puercos».	a los puercos para que entremos en ellos».	entrar en aquéllos.
32 Y les dijo: «Marchad».	13 Y se (lo) permitió.	Y se (lo) permitió.
Ahora bien, ellos, saliendo,	Y, saliendo los espíritus impuros,	33 Ahora bien, saliendo los demonios del hombre,
se fueron a los puercos, y he aquí que	entraron a los puercos,	entraron a los puercos,
se lanzó toda la piara de lo alto del precipicio al mar,	y se lanzó la piara de lo alto del precipicio al mar, como dos mil,	y se lanzó la piara de lo alto del precipicio al lago,
y murieron en las aguas.	y se ahogaban en el mar.	y se ahogó.
33 Ahora bien, los que (los) apacentaban	14 Y los que los apacentaban	34 Ahora bien, viendo los que (los) apacentaban lo que había sucedido,
huyeron y, yéndose a la ciudad, anunciaron todo,	huyeron	huyeron
	y (lo) anunciaron a la ciudad y a las aldeas.	y (lo) anunciaron a la ciudad y a las aldeas.
y lo de los endemoniados. 34 Y he aquí que toda la ciudad salió	Y fueron a ver qué era lo que había sucedido.	35 Salieron a ver lo que había sucedido,
al encuentro de Jesús, y, viéndole,	15 Y van donde Jesús y contemplan al endemoniado sentado,	y fueron donde Jesús y encontraron
		sentado al hombre del que habían salido los demonios,
	vestido y recobrado,	vestido y recobrado a los pies de Jesús
	al que había tenido a la Legión, y temieron.	y temieron.

Mc **5** 13. «*y se (lo) permitió*» *T.Alej. VetLat (b e) SirSin Bo Sa Geor Arm (rel.)*; «*y los mandó*» Θ (*cf.* 565 700 *y también D VetLat (c ff r)*.

Lc **8** 31-33: **Epifanio.** Y le suplicaban los demonios diciendo: «No nos mandes al abismo, sino permítenos que entremos en los puercos. Y se (lo) permitió. Y salieron los demonios y entraron en los puercos, y se lanzó la piara de los puercos de lo alto del precipicio al mar y se perdieron en las aguas. (Haer. 66 *35*).

Mt	Mc	Lc
	16 Y les contaron	36 Les anunciaron
	los que (lo) habían visto	los que (lo) habían visto
	cómo (le) había sucedido (aquello)	cómo había sido salvado
	al endemoniado,	el que había estado endemoniado.
	y acerca de los puercos.	
	17 Y comenzaron	
(le) suplicaron	a suplicarle	37 Y le rogó
		toda la multitud de la región vecina de los gergesenos
que se trasladara	que se fuera	que se fuera
de sus términos.	de sus términos.	de (entre) ellos,
(§ 90)		porque eran presa de gran temor.
9 1 Y, habiendo montado en una nave,	18 Y, al montar él en la nave,	Ahora bien, él, montando en una nave,
atravesó (el mar)...		
		se volvió.
	le suplicaba	38 Le pedía
	el que había estado endemoniado	el hombre del que habían salido los demonios
	estar con él.	estar con él.
	19 Y no le dejó,	Mas le despidió
	sino que le dice:	diciendo:
	«Marcha a tu casa	39 «Vuelve a tu casa
	donde los tuyos	
	y anúnciales	y cuenta
	cuanto el Señor	cuanto Dios
	te ha hecho,	te hizo».
	y (que) tuvo misericordia de ti».	
	20 Y se fue	Y se fue
		por toda la ciudad
	y comenzó a proclamar	proclamando
	en la Decápolis	
	cuanto le había hecho Jesús;	cuanto le había hecho Jesús.
	y todos se admiraban.	

143. *CURACION DE UNA HEMORROISA Y RESURRECCION DE LA HIJA DE JAIRO*

Mt	**Mc 5** 21-43	**Lc 8** 40-56
	21 Y, habiendo atravesado Jesús (el mar) en la nave de nuevo al otro lado,	
		40 Ahora bien, al volver Jesús,
	se reunió donde él	le acogió
	mucha gente,	la gente
		pues estaban todos esperándole.
(§ 94)	y estaba junto al mar.	
9 18 Estando él hablando esto,		
he aquí que		41 Y he aquí que
	22 Y llega	llegó un hombre, cuyo nombre (era) Jairo,
un jefe,	uno de los jefes de sinagoga,	y éste era jefe de la Sinagoga,
llegándose,		
	de nombre Jairo,	
	y, viéndole,	
le adoraba	cae a sus pies	y, cayendo ante los pies de Jesús,
	23 y le suplica mucho	le suplicaba
		que entrara en su casa
diciendo que:	diciendo que:	
		42 porque tenía
«Mi hija	«Mi hijita	una hija unigénita
		como de doce años
ha finalizado (su vida) ahora,	está en las últimas,	y ésta se moría.
pero, yendo,	que, yendo,	
impón tu mano sobre ella	le impongas las manos,	

Mt

y vivirá».
19 Y, levantándose Jesús,
le seguía,
y sus discípulos.

20 Y he aquí que una mujer
que padecía hemorragias
doce años,

llegándose
por detrás,
tocó
el borde
de su vestido,
21 pues decía entre sí misma:
«Si solamente toco
su vestido,
me salvaré».

22 Ahora bien, Jesús, volviéndose,

y, viéndola,

Mc

para que se salve
y viva».

24 Y se fue con él

y le seguía
mucha gente,
y le oprimían.
25 Y una mujer
que estaba en flujo de sangre
doce años,
26 y había sufrido mucho de muchos médicos
y había gastado todo lo suyo y nada había
conseguido, sino que más bien había ido a
peor,

27 oyendo lo (que se decía) de Jesús,
llegando entre la gente
por detrás,
tocó

su vestido,
28 pues decía que:
«Si toco al menos
sus vestidos,
me salvaré».
29 Y, al momento,
se secó la fuente de su sangre,
y conoció en su cuerpo que quedaba sana
del padecimiento.
30 Y, al momento, Jesús,
conociendo en sí mismo la fuerza
que había salido de él,
volviéndose entre la gente,
decía:
«¿Quién ha tocado mis vestidos?».

31 Y le decían
sus discípulos:

«Ves
a la gente

que te oprime,
y dices: ¿Quién me ha tocado?».

32 Y miraba en torno
para ver
a la que había hecho aquello.
33 Ahora bien, la mujer,

atemorizada
y temblando,
sabiendo lo que le había sucedido,
fue y cayó ante él
y le dijo

toda la verdad.

Lc

Mientras marchaba él,

las gentes
le ahogaban.
43 Y una mujer
que estaba en flujo de sangre
hacía doce años,

la cual no había podido ser curada
por nadie,

44 llegándose
por detrás,
tocó
el borde
de su vestido.

Y, al instante,
se detuvo el flujo de su sangre.

45 Y Jesús

dijo:
«¿Quién (es) el que me ha tocado?».
Negándo(lo) todos,
dijo
Pedro:
«Preceptor,

las gentes
te aprietan
y oprimen».

46 Mas Jesús dijo: «Alguien me ha tocado,
pues yo he conocido una fuerza que ha
salido de mí».

47 Ahora bien, la mujer,
viendo que no había pasado inadvertida,

temblando

fue y, cayendo ante él,
anunció
delante de todo el pueblo

Lc **8** 43. *«la cual no había podido» P[75] B (D) SirSin Sa Arm; «la cual, habiendo consumido todo su caudal, no había podido» rel.*—**8** 45. *«Pedro» P[75] B* 700 *SirSin SirCur Sa; add. «y los (que estaban) con él» rel.*

Mt	Mc	Lc
		por qué motivo le había tocado, y cómo había quedado sana al instante.
dijo:	34 El le dijo:	48 El le dijo:
«Ten ánimo, hija, tu fe te ha salvado».	«Hija, tu fe te ha salvado, marcha en paz y ponte sana de tu padecimiento».	«Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz».
Y se salvó la mujer desde aquella hora.		
	35 Estando él todavía hablando, vienen de casa del jefe de sinagoga diciendo que: «Tu hija ha muerto, ¿por qué molestas todavía al maestro»?.	49 Estando él todavía hablando, viene uno ǀde casa del jefe de sinagoga diciendo que: «Está muerta tu hija, no molestes ya al maestro».
	36 Mas Jesús, habiendo oído las palabras dichas, dice al jefe de sinagoga: «No temas; solamente cree».	50 Mas Jesús, habiéndo(lo) ǀoído, le respondió: «No temas; solamente ǀcree y se salvará».
	37 Y no dejó a nadie acompañarle, si no a Pedro y a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago.	51 Ahora bien, yendo a la casa, no dejó a ninguno entrar con él, si no a ǀPedro y a Juan y a Santiago y al padre de la niña y a la madre.
23 Y, yendo Jesús a la casa del jefe, y viendo a los flautistas y a la gente alborotando,	38 Y van a la ǀcasa del jefe de sinagoga, y contempla (el) alboroto y (gentes) llorando y dando muchos alaridos.	52 Lloraban todos y se golpeaban (el pecho) por ella.
decía:	39 Y, entrando, les dice:	El dijo:
24 «Retiraos,	«¿Por qué alborotáis y lloráis?	«No lloréis;
pues la muchacha no ha muerto, sino que duerme».	La niña no ha muerto, sino que duerme».	no ha muerto, sino que duerme».
Y se burlaban de él.	40 Y se burlaban de él.	53 Y se burlaban de él, sabiendo que había muerto.
25 Mas, cuando fue echada la gente,	Mas él, echando a todos, toma al padre de la niña y a la madre y a los (que estaban) con él,	
entrando,	yǀentra donde estaba la niña.	
cogió su mano.	41 Y, cogiendo la mano de la niña, le dice:	54 Mas él, cogiendo su mano, clamó diciendo:
	«Talitá kum», que quiere decir: «Muchacha, a tí (te) digo, despiértate».	«Niña, despiértate».

Mc **5** 41: **Epifanio.** ¿Quién dijo a la hija del jefe de sinagoga: «Kumí talitá», esto es: «Despiértate, niña»? (Haer. 69 *59*).

Mt	**Mc**	**Lc**
Y se despertó la muchacha.	42 Y, al momento, se levantó la muchacha, y andaba, pues era de doce años.	55 Y volvió su espíritu y se levantó, al instante,
	Y quedaron estupefactos, al momento,	y ordenó que se le diera (a ella) de comer. Y quedaron estupefactos sus padres.
	con gran estupor.	
26 Y salió esta noticia a toda aquella tierra.		
	43 Y les advirtió mucho que nadie supiera esto.	56 Ahora bien, él les ordenó no decir a nadie lo que había sucedido.
	Y dijo que se le diera (a ella) de comer.	

144. *VISITA DE JESUS A NAZARET*

Mt 13 54-58	**Mc 6** 1-6	Lc	Jn
(§ 139) 53 Y sucedió (que), cuando acabó Jesús estas parábolas, se trasladó de allí.	1 Y salió de allí		
54 Y, yendo	y va	(§ 30) **4** 16 Y fue	
a su patria,	a su patria y le siguen sus discípulos.	a Nazará, donde se había criado,	
	2 Y, llegado el sábado,	y entró, según su costumbre, el día del ¦sábado	
les enseñaba en su sinagoga	comenzó a enseñar en la sinagoga	a la sinagoga, y se levantó a leer...	
	y muchos, oyéndo(le),	22 Y todos le daban testimonio	
de modo que quedaban impresionados	quedaban impresionados	y se admiraban	
		por las palabras de gracia que salían de su boca.	
y decían:	diciendo:	Y ¦decían:	
«¿De dónde a éste (le vienen)	«¿De dónde a éste (le vienen) estas cosas,		
esta sabiduría	y cuál (es) la sabiduría que ha sido dada a éste		
y (estas) fuerzas (milagrosas)?	y tales fuerzas (milagrosas) que suceden por sus manos?		
55 ¿No es éste el hijo del carpintero?	3 ¿No es éste el carpintero,	«¿¦No es hijo de José éste?».	(§ 163) **6** 42 «¿No es éste Jesús, el hijo de José, de quien nosotros conocemos al padre y a la madre?».
¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago y José y Simón y Judas?	el hijo de María y hermano de Santiago y de Joset y de Judas y de Simón?		
56 Y sus hermanas ¿no están todas donde nosotros? ¿De dónde, pues, a éste (le vienen) todas estas cosas?».	¿Y no están sus hermanas aquí donde nosotros?».		

Mt	**Mc**	Lc	Jn
57 Y se escandalizaban de él.	Y se escandalizaban de él.		(§ 82)
Mas Jesús les dijo:	4 Y les decía Jesús que	24 Mas dijo:	**4** 44 Pues Jesús mismo
		«En verdad os digo que	había dado testimonio de que
«Un profeta	un profeta	ningún profeta	un profeta
no es menospreciado	no es menospreciado	es acepto	no tiene aprecio
si no en (su) patria	si no en su patria	en su patria.	en la propia patria.
	y entre sus parientes		
y en su casa».	y en su casa».		
58 Y no hizo allí	5 Y no podía hacer allí		
muchas fuerzas (milagrosas)	ninguna fuerza (milagrosa)		
	si no (fue que) a algunos enfermos,		
	habiéndo(les) impuesto las manos, (los) curó;		
a causa de su incredulidad.	6 Y se admiró		
(§ 97)	a causa de su incredulidad.		
9 35 Y recorría Jesús			
todas las ciudades y los pueblos	Y recorría		
	los pueblos en torno		
enseñando en sus sinagogas.			
	enseñando.		

145. *MISION DE LOS DOCE. CONSIGNAS PARA LA MISION*

Mt	**Mc 6** 7-13	**Lc 9** 1-6	Lc
(§ 98)			(§ 185)
10 1 Y, habiendo llamado	7 Y llama	1 Ahora bien, habiendo convocado	**10** 1 Ahora bien, después de esto, designó el Señor
a sus doce discípulos,	a los Doce	a los Doce,	
	y comenzó a enviarlos		a otros setenta y dos
	dos a dos,		y los envió de dos en dos
les dio	y les daba	les dio	
poder	poder	fuerza y poder	
sobre (los) espíritus impuros	sobre los espíritus impuros.	ˡsobre todos los demonios	
de modo que los echasen			
y curasen toda dolencia		y dolencias para curar(las).	
y toda flaqueza.			
			delante de su faz, a toda ciudad y lugar a donde iba él a ir.
(§ 99)			
5 ... (los) envió Jesús,		2 Y los envió	
habiéndoles dado instrucciones diciendo:	8 Y les dio instrucciones		
7 «... predicad diciendo que está cerca		a predicar	
el reino de los Cielos.		el reino de Dios	
8 Curad enfermos...		y a sanar.	
		3 Y les dijo:	
9 No os procuréis	de que nada tomaran	«Nada toméis	
	para (el) camino	para el camino,	
	si no sólo un bastón;	ni bastón,	
			4 «No llevéis bolsa,
ni oro,			
	no pan,		
	no alforja,	ni alforja,	no alforja,
		ni pan,	
ni plata,		ˡni ˡplata,	
ni (moneda de) bronce	no (moneda de) bronce		
en vuestras fajas,	en la faja,		
10 no alforja para (el) camino,			

Lc 4 24 y par.: **Oxyrh.** 1 6. Dice Jesús: «No es acepto un profeta en su patria, ni un médico hace curaciones a los que le conocen».

Tomás 31. Dijo Jesús: «Un profeta no es acepto en su pueblo; un médico no cura a los que le conocen».

Mt	Mc	Lc	Lc
	[9] sino (que fueran) calzados con sandalias		
ni dos túnicas,	y «no vistáis dos túnicas».	ni tener cada uno dos túnicas.	
ni calzados, ni bastón; pues el obrero (es) digno de su alimento.			no calzados,
			y a nadie saludéis por el camino.
	[10] Y les decía:		
[11] En la ciudad o pueblo que entrareis,	«Dondequiera que entrareis en una casa	[4] Y en la casa que entrareis,	[5] En la casa que entrareis...
informaos de quién hay digno en él			
y permaneced allí	permaneced allí	permaneced allí	[7] Mas permaneced en (aquella) misma casa...
hasta que salgáis.	hasta que salgáis de allí.	y de allí salid.	
[14] Y aquel que	[11] Y aquel lugar que	[5] Y cuantos	[10] Mas en la ciudad que entrareis
no os acogiere ni oyere vuestras palabras,	no os acogiere ni os oyeren,	no os acogieren,	y no os acogieren,
saliendo fuera de (aquella) casa o aquella ciudad,	saliendo de allí,	saliendo de aquella ciudad,	habiendo salido a sus plazas,
			decid:
sacudid el polvo	sacudid la tierra	sacudid el polvo	[11] 'Hasta el polvo que se nos ha adherido de vuestra ciudad a los pies,
de vuestros pies.	(que hubiere) debajo de vuestros pies	de vuestros pies	
	en testimonio para ellos».	en testimonio contra ellos».	nos (lo) limpiamos para vosotros. Sin embargo, sabed esto, que está cerca el reino de Dios'».
	[12] Y, habiendo salido,	[6] Ahora bien, saliendo, pasaban por los pueblos evangelizando	
	predicaron que se convirtieran; [13] y echaban muchos demonios y ungían con aceite a muchos enfermos y (los) curaban.	y curando por todas partes.	

146. *JUICIO DE HERODES SOBRE JESUS*

Mt 14 1-2	**Mc 6** 14-16	**Lc 9** 7-9	Lc
[1] En aquel tiempo oyó Herodes el tetrarca	[14] Y oyó (esto) el rey Herodes,	[7] Ahora bien, oyó Herodes el tetrarca todo lo que sucedía,	

Mt **10** 13-15 y par.: **Hom. Clem.** 3 *30*. ...para que, si hay alguno entre vosotros hijo de paz, que le tome la paz por nuestra enseñanza; mas si alguno de vosotros no quisiera tomarla, entonces nosotros, sacudiendo, en testimonio, el polvo de nuestros pies que (proviene) de los caminos, ...nos iremos a casas y ciudades de otros. Y verdaderamente, os decimos, será más soportable para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra en (el) día de(l) juicio que para el lugar de la incredulidad.

Mc

la fama de Jesús

2 y dijo
a sus criados:

«Este es
Juan
el Bautista;
él se despertó
de donde los muertos,
y por eso
las fuerzas (milagrosas) actúan
en él».

Mc

pues su nombre
se había hecho célebre,

y decían

que: «Juan
el Bautizante
se ha despertado
de entre (los) muertos,
y por eso
actúan las fuerzas (milagrosas)
en él».
15 Otros decían
que: «es Elías».
Otros decían
que: «(es) un profeta
como uno de los profetas».

16 Ahora bien, oyéndo(lo),
Herodes decía:
«(Aquel) Juan
que yo decapité,
ése se despertó (de entre los muertos)».

Lc

y estaba perplejo,

porque era dicho
por algunos

que: «Juan

se despertó
de entre (los) muertos»;

8 por algunos,
que: «Elías apareció»;
por otros,
que: «cierto profeta
de los antiguos
se levantó (de entre los muertos)».

9 Ahora bien, Herodes dijo:
«A Juan
yo le decapité.
¿Quién es entonces ése

de quien oigo tales cosas?».
Y buscaba verle.

Lc

(§ 165)
9 18 «¿Quién dicen
las gentes que soy yo?».
Ellos, respondiendo, dijeron:
«Juan
el Bautista;

otros,
Elías;
otros,
que cierto profeta
de los antiguos
se levantó (de entre los muertos)».

147. *MUERTE DE JUAN EL BAUTISTA*

Mt 14 3-12

3 Pues Herodes,

habiendo cogido a Juan,
(le) había atado y (le) había puesto en (la) cárcel
a causa de Herodías,
la mujer de su hermano.

4 Pues le decía Juan:
«No te es lícito
tenerla».

5 Y, queriendo matarle,

temió
a la gente,
porque le tenían como un profeta.

Mc 6 17-29

17 Pues él, Herodes,

habiendo enviado (gente),
había cogido a Juan
y le había atado en (la) cárcel

a causa de Herodías,
la mujer de Felipe, su hermano,
porque se había casado con ella.
18 Pues decía Juan a Herodes que:
«No te es lícito
tener
a la mujer de tu hermano».
19 Ahora bien, Herodías estaba irritada contra él
y quería matarle,
y no podía,
20 pues Herodes temía
a Juan,
sabiéndole hombre justo y santo,
y le protegía;
y, oyéndole, estaba muy perplejo,
y le oía a gusto.

Lc

(§ 23)
3 19 Ahora bien, Herodes, el tetrarca,
siendo censurado por él
(por lo) de Herodías,
la mujer de su hermano,
y de todas las cosas malas
que había hecho Herodes,
20 añadió también ésta a todas:

encerró a Juan en (la) cárcel.

Mt

6 Ahora bien, habiendo llegado
el cumpleaños de Herodes,

la hija de Herodías
danzó en medio
y agradó a Herodes,

7 de donde le prometió
con juramento
dar
lo que pidiere.

8 Ella, impulsada por su madre,
manifiesta:

«Dame aquí, en un plato,
la cabeza de Juan el Bautista».
9 Y, entristecido el rey,
a causa de los juramentos
y de los que estaban a la mesa,

mandó que se (le) diera.

10 Y, enviando (gente),

decapitó a Juan en la cárcel.
11 Y se trajo
su cabeza en un plato
y se dio
a la muchacha,

y la trajo a su madre.
12 Y sus discípulos,

llegándose,
retiraron el cadáver
y le sepultaron,
y, yendo, (lo) anunciaron a Jesús.

Mc

21 Y |habiendo llegado un día oportuno,
cuando Herodes, en su cumpleaños,
hizo una cena a sus grandes
y a los tribunos y a los principales de Galilea,
22 y, habiendo entrado
la hija de ella, de Herodías,
y habiendo danzado,
agradó a Herodes
y a los que estaban a la mesa.
El rey dijo a la muchacha:
«Pídeme lo que quisieres,
y te (lo) daré».

23 Y le juró que:

«Lo que me pidieres
te (lo) daré, hasta la mitad de mi reino».
24 Y, saliendo, dijo a su madre:
«¿Qué pediré?». Ella dijo: «La cabeza de Juan el Bautizante».
25 Y, entrando al momento con presura donde el rey,

pidió, diciendo:
«Quiero que ahora mismo
me des, en un plato,
la cabeza de Juan el Bautista».
26 Y, poniéndose muy triste el rey,
a causa de los juramentos
y de los que |estaban a la mesa,
no quiso desairarla.

27 Y al momento,
|enviando el rey a un guardia personal
(le) ordenó traer su cabeza;
y, yéndose,
le decapitó en la cárcel
28 y trajo
su cabeza en un plato
y la dio
a la muchacha,
y la muchacha
la dio a su madre.
29 Y sus discípulos,
oyéndo(lo),
llegaron
y retiraron su cadáver
y lo pusieron en un sepulcro.

(§ 151)

Lc

148. *CURACION DE UN ENFERMO EN LA PISCINA DE BEZATA*

Mc

Jn 5 1-18

1 Después de esto, era una fiesta de los judíos y subió Jesús a Jerusalén.

Mc **6** 21-28: **Justino.** Y a este mismo profeta le había encerrado vuestro rey Herodes en (la) cárcel. Y, cumpliéndose (el) día de(l) cumpleaños, danzando la sobrina del mismo Herodes agradablemente para él, le dijo que pidiera lo que |quisiere. Y la madre de la niña le sugirió que pidiera la cabeza de Juan que (estaba) en la cárcel. Y, pidiéndo(lo ella), envió (gente) y mandó que se trajera la cabeza de Juan en un plato. (Dial. 49 *4*).

Mc

(§ 40 +)
2 [3] Y van, llevando donde él un paralítico sostenido por cuatro.
[4] ... descuelgan las parihuelas donde el paralítico yacía.
[5] Y viendo Jesús la fe de ellos,

dice al paralítico...

[11] ... dice al paralítico:
«A tí te digo,
Levántate, toma tus parihuelas
y vete a tu casa».

[12] Y se levantó
y, al momento, tomando las parihuelas,
salió delante de todos.

Jn

[2] Ahora bien, hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina, la llamada en hebreo Bezatá, que tiene cinco pórticos.
[3] En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua.
[4] Pues un ángel de(l) Señor, de tiempo en tiempo, bajaba a la piscina y se agitaba el agua. El que entraba, pues, el primero, después de la agitación del agua quedaba sano de cualquier padecimiento de que estuviese oprimido.
[5] Ahora bien, había cierto hombre allí que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad.

[6] Viendo Jesús a éste que yacía,
y conociendo que llevaba ya mucho tiempo,
le dice:
«¿Quieres quedar sano?».
[7] Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a un hombre para que, cuando se agita el agua, me eche en la piscina; mientras voy yo, otro baja antes de mí».
[8] Le dice Jesús:

«Levántate, toma tus parihuelas
y anda».
[9] Y, al momento
quedó sano el hombre,
y tomó sus parihuelas
y andaba.
Mas era sábado en aquel día.
[10] Decían, pues, los judíos al que había sido curado: «Es sábado y no te es lícito tomar tus parihuelas».
[11] Mas él les respondió: «El que me puso sano, aquél me dijo: 'Toma tus parihuelas y anda'».
[12] Le preguntaron: «¿Quién es el hombre que te ha dicho: 'Tóma(las) y anda'?».
[13] Mas el que había sido sanado no sabía quién era, pues Jesús se había retraído, habiendo gente en el lugar.
[14] Después de esto, le encuentra Jesús en el templo y le dijo: «He aquí que has quedado sano. No peques ya para que no te suceda algo peor».
[15] Se fue el hombre y dijo a los judíos que era Jesús el que le había puesto sano.
[16] Y por eso perseguían los judíos a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado.
[17] Mas él les respondió: «Mi Padre hasta ahora trabaja, también yo trabajo».
[18] Por eso, pues, buscaban más los judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también llamaba a Dios (su) propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.

Jn **5** 3. *«esperando el movimiento del agua» rel.; om. T.Alej. P*[66.75] *SirCur Sa.*—**5** 4. *Om. el versículo: T.Alej. P*[66.75] *D SirCur Sa. — «bajaba» rel.; «se bañaba» A K* 579 1241 *VetLat (r).*

149. *EL HIJO RECIBE PODER PARA JUZGAR*

Jn 5 19-30		Jn
19 Respondió Jesús y les decía: «En verdad, en verdad, os digo: No puede el Hijo hacer por sí mismo nada que no viere al Padre hacer; pues lo que Aquél hiciere, eso también el Hijo lo hace igualmente.	30 «No puedo yo hacer por mí mismo nada...».	(§ 260) **8** 28 «... y por mí mismo nada hago».
20 Pues el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace, y le mostrará obras mayores que éstas para que vosotros os admiréis.		(§ 80) **3** 35 «El Padre ama al Hijo
21 Pues, como el Padre despierta a los muertos y (los) vivifica, así también el Hijo a los que quiere vivifica.	26 Pues como el Padre tiene (la) vida en sí mismo, así también al Hijo le ha dado tener (la) vida en sí mismo,	y tiene dado todo en su mano.
22 Pues ni el Padre juzga a nadie, sino que tiene dado al Hijo todo el juicio,	27 y le ha dado poder para hacer juicio, porque es Hijo de(l) hombre.	
23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre; el que no honra al Hijo no honra al Padre que le ha enviado.		
24 En verdad, en verdad, os digo que el que oye mi palabra y cree al que me ha enviado tiene vida eterna y no viene a juicio, sino que se ha trasladado de la muerte a la vida.		36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna;
25 En verdad, en verdad, os digo que	28 No os admiréis de esto, porque	
viene (la) hora, y ahora es, cuando los muertos	viene (la) hora en que todos los que (están) en los sepulcros	
oirán la voz del Hijo de Dios	oirán su voz, 29 y saldrán	
y los que (la) hayan oído vivirán.	los que hayan hecho el bien a una resurrección de vida, los que hayan cometido cosas viles a una resurrección de juicio.	mas el que se resiste al Hijo no verá (la) vida, sino que la cólera de Dios permanece sobre él». (§ 260)
19 «No puede el Hijo hacer por sí mismo nada...». (§ 260) **8** 15 «Yo no juzgo a nadie,	30 No puedo yo hacer por mí mismo nada;	**8** 28 «... y por mí mismo nada hago,
mas incluso si juzgo yo, mi juicio es verdadero, porque no soy (yo) solo, sino yo	como oigo, juzgo, y mi juicio es justo,	sino que, como me ha enseñado el Padre, hablo estas cosas. 29 Y el que me ha enviado conmigo está, no me ha dejado solo...».
y el que me ha enviado».	porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado».	

Jn **5** 23: **1 Jn 2** 23. Todo el que niega al Hijo, ni tiene al Padre; el que reconoce al Hijo, también tiene al Padre.

Jn **5** 24: **1 Jn 3** 14-15. Nosotros sabemos que nos hemos trasladado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. Todo el que odia a su hermano es un homicida, y sabéis que ningún homicida tiene (la) vida eterna permaneciendo en él.

Jn **5** 29: **2 Co 5** 10. Pues es preciso que todos nosotros nos manifestemos delante del tribunal del Cristo para que lleve cada uno lo que ha cometido por su cuerpo, sea (cosa) buena, sea (cosa) vil.

150. *LOS TESTIMONIOS DE LA MISION DEL CRISTO*

Jn

(§ 260)
8 [14a] «Y si yo doy testimonio de mí mismo,
verdadero es mi testimonio...».
[18] «Yo soy el que da testimonio de mí mismo,

y da testimonio de mí
el Padre que me ha enviado...».

[19] «Ni me conocéis a mí ni a mi Padre».

Jn 5 31-47

[31] «Si yo doy testimonio de mí mismo,
mi testimonio no es verdadero.
[32] Otro es el que da testimonio de mí,
y sé que verdadero es el testimonio que da de mí.
[33] Vosotros habéis enviado (emisarios) donde Juan, y ha dado testimonio a la verdad,
[34] mas yo no recibo de un hombre el testimonio, sino que digo estas cosas para que vosotros os salvéis.
[35] Aquél era la lámpara que ardía y resplandecía, y vosotros quisisteis regocijaros por un momento en su luz.
[36] Mas yo tengo un testimonio mayor que (el de) Juan; pues las obras que me ha dado el Padre para que las termine, las obras mismas que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.
[37] Y el Padre que me ha enviado,
aquél ha dado testimonio de mí;
ni habéis oído nunca su voz
ni habéis visto su aspecto,
[38] y no tenéis su palabra permaneciendo en vosotros, porque al que ha enviado Aquél, a ése vosotros no le creéis.
[39] Investigáis las Escrituras, en las que vosotros creéis tener vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.
[40] Y no queréis venir donde mí para tener vida.
[41] No recibo de hombres gloria,
[42] pero he conocido que vosotros no tenéis el amor de Dios en vosotros mismos.
[43] Yo he venido en el nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viniere en (su) propio nombre, a ése le recibiréis.
[44] ¿Cómo podéis vosotros creer,
recibiendo gloria unos de otros,
y no buscáis la gloria
que (viene) del solo Dios?
[45] No creáis que yo os acusaré ante el Padre; es Moisés el que os acusa, en quien vosotros esperáis.
[46] Pues si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, pues de mí escribió aquél.
[47] Mas si no creéis a los escritos de aquél ¿cómo creeréis a mis palabras?».

Jn

(§ 261)
8 [54a] «Si yo me glorifico a mí mismo,
mi gloria nada es;
[50b] es (otro) el que busca (mi gloria)».

[54b] «... es mi Padre
el que me glorifica,
que vosotros decís que es vuestro Dios;
[55] y no le habéis conocido.
Mas yo le conozco...».

[50] «Mas yo no busco mi gloria;
es (otro) el que (la) busca y juzga».

Jn **5** 32.36s: **1 Jn 5** 9-10. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor, porque éste es el testimonio de Dios, porque ha dado testimonio de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en él...

Jn **5** 39.45: **Egert.** 2. Ahora bien, volviéndose hacia los jefes del pueblo, dijo esta palabra: «Investigáis las Escrituras, en las que vosotros creéis tener vida; ellas son las que dan testimonio de mí. No creáis que yo he venido a acusaros ante mi Padre; es Moisés el que os acusa, en quien vosotros esperáis. (Sigue en Jn **9** 29, § 262).

151. *VUELTA DE LOS APOSTOLES. PRIMERA MULTIPLICACION DE LOS PANES*

Mt	**Mt 14** 13-21	**Mc 6** 30-44	**Lc 9** 10-17	**Jn 6** 1-15
	14 12 (§ 147)	[30] Y se reúnen los apóstoles donde Jesús,	[10] Y, volviendo los apóstoles,	
		y le anunciaron todo cuanto habían hecho y cuanto habían enseñado.	le contaron cuanto habían hecho.	
		[31] Y les dice: «Venid vosotros mismos aparte, a un lugar desierto, y descansad un poco». Pues eran muchos los que venían y los que marchaban, y ni para comer tenían oportunidad.		
	[13] Ahora bien, oyéndo(lo)		Y, tomándoles,	[1] Después de esto,
(§ 157) **15** [29] Y, trasladándose de allí	Jesús, se retiró de allí	[32] Y se fueron	se retiró,	Jesús se fue
	en una nave a un lugar desierto, aparte.	en la nave a un lugar desierto, aparte.	aparte, a una ciudad llamada Betsaidá.	
Jesús, fue junto al mar de Galilea				al otro lado del mar de Galilea, de Tiberiades.
	Y, oyéndo(lo) las gentes,	[33] Y les vieron marchar, y muchos se enteraron	[11] Mas las gentes, enterándose,	[2] Mas mucha gente
	le siguieron a pie, de las ciudades.	y, a pie, de todas las ciudades, concurrieron allí y se les adelantaron.	le siguieron	le seguía,
y, subiendo al monte, se sentó allí.				porque veían las señales que hacía en los enfermos. [3] Ascendió al monte Jesús y allí se sentó con sus discípulos. [4] Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.
	[14] Y, saliendo,	[34] Y, saliendo,		[5] Alzando, pues, los ojos Jesús
(§ 158) [30a] Y muchas gentes se llegaron a él...	vio a mucha gente	vio a mucha gente		y viendo que mucha gente llegaba donde él,

Mt **14** 13. «*en una nave*» *rel.; om.* ⌈201 *SirSin SirCur.*

Mt	Mt	Mc	Lc	Jn
(§ 97) **9** 36 Ahora bien, viendo a las gentes,				
sintió compasión de ellos	y sintió compasión por ellos	y sintió compasión por ellos	y, acogiéndolos,	
porque estaban vejados y abatidos		porque estaban		
como ovejas *que no tienen pastor*[a].		*como ovejas* *que no tienen pastor*[a].		
(§ 158) **15** 30d ... y los curó.	y curó a sus enfermos.			
		Y comenzó a enseñarles mucho.	les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de curación.	
	15 Ahora bien, llegado el atardecer,	35 Y, llegada ya una hora avanzada,	12 Ahora bien, el día comenzó a declinar;	
	se llegaron a él	llegándose a él	llegándose	
(§ 159) **15** 32 Ahora bien, Jesús, llamando a sus discípulos, dijo:	los discípulos diciendo:	sus discípulos, decían que:	los Doce, le dijeron:	
«Siento compasión por la gente porque... no tienen qué comer.				
	«El lugar está desierto y la hora ya ha pasado;	«El lugar está desierto y (es) ya una hora avanzada;		
Y despedirlos en ayunas...».	despide, pues,	36 despídelos	«Despide	
	a las gentes		a la gente	
	para que, yéndose	para que, yéndose a las aldeas en torno	para que, yendo	
	a los pueblos,	y pueblos,	a los pueblos en torno y aldeas, se alojen	
	se compren alimentos».	se compren qué comer».	y encuentren provisiones, porque estamos aquí en un lugar desierto».	
	16 Mas Jesús les dijo:	37 Mas él, respondiendo, les dijo:	13 Mas les dijo:	dice a Felipe:
	«No tienen necesidad de irse, dadles vosotros de comer».	«Dadles vosotros de comer».	«Dadles vosotros de comer».	
33 Y le dicen los discípulos:		Y le dicen:		
«¿De dónde (tendremos) nosotros		«¿Yéndonos, compraremos		«¿De dónde compraremos
en un desierto tantos panes que saciemos a tanta gente?».				panes para que coman éstos?».

a) 1 R **22** 17; Ez **34** 5.

Mt	**Mt**	**Mc**	**Lc**	**Jn**
				[6] Decía esto tentándole, pues él sabía qué iba a hacer.
		panes por doscientos denarios y les daremos de comer?».		[7] Le respondió Felipe: «Panes por doscientos denarios
				no les bastan para que cada uno tome un poco».
[34] Y les dice Jesús: «¿Cuántos panes tenéis?».		[38] Mas él les dice: «¿Cuántos panes tenéis? Marchad, ved».		
Ellos dijeron:	[17] Mas ellos le dicen:	Y, enterándose, dicen:	Mas ellos dijeron:	[8] Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: [9] «Hay aquí un chico que tiene
«Siete, y unos pocos pececillos».	«No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces».	«Cinco, y dos peces».	«No ¦tenemos más que cinco panes y dos peces.	cinco panes de cebada y dos pescados,
		v. 37	A menos que, yendo nosotros, compremos para todo este pueblo alimentos».	pero esto ¿qué es para tantos?».
			[14] Pues eran como cinco mil hombres.	
	[18] Mas él dijo: «Traédmelos aquí».		Mas dijo a sus discípulos:	[10] Dijo Jesús:
[35] Y, ordenando a la gente recostarse	[19] Y, mandando acomodarse a las gentes	[39] Y les ¦ordenó acomodarse a todos en grupos de comensales	¦«Acomodadlos en ¦grupos como de unos cincuenta».	«Haced recostarse a los hombres».
en la tierra,	en la hierba,	en ¦la verde hierba.		Había mucha hierba en el lugar.
		[40] Y se recostaron en corros de cien y de cincuenta.	[15] Y (lo) hicieron así y acomodaron a todos.	Se recostaron, pues, los varones como cinco mil en número.
[36] tomó los siete panes y los peces	tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la vista al cielo,	[41] Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la vista al cielo,	[16] Ahora bien, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la vista al cielo,	[11] Tomó, pues, Jesús los panes
y, dando gracias, (los) partió y (los) daba	(los) bendijo y, partiéndo(los), dio	(los) bendijo y ¦partió los panes y (los) daba	los bendijo y (los) ¦partió y (los) daba	y, dando gracias, (los) distribuyó

Lc **9** 16. *«los bendijo» rel.; «bendijo sobre ellos» D VetLat SirSin SirCur. — «y (los) partió» rel.; om. D VetLat (q).*

Mt	Mt	Mc	Lc	Jn
a los discípulos,	a los discípulos los panes,	a los discípulos	a los discípulos	
y los discípulos	y los discípulos	para que se (los) sirviesen,	para servir(los)	
a las gentes.	a las gentes.		a la gente.	a los que estaban echados, igualmente también de los pescados cuanto querían.
		y los dos peces		
		(los) repartió entre todos.		
37 Y comieron todos y se saciaron,	20 Y comieron todos y se saciaron,	42 Y comieron todos y se saciaron	17 Y comieron y se saciaron todos,	12 Cuando se hartaron, dice a sus discípulos: «Reunid
y lo sobrante de los trozos	y recogieron lo sobrante de los trozos,	43 y recogieron (los) trozos,	y se recogió lo que les había sobrado de los trozos,	los trozos que han sobrado para que no se pierda nada.
(lo) recogieron,				13 (Los) reunieron, pues, y colmaron
siete espuertas llenas.	doce canastos llenos.	una plenitud de doce canastos, y de los peces.	doce canastos.	doce canastos de trozos, de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los que ˈhabían ˈcomido.
38 Ahora bien, los que comían eran cuatro mil hombres, aparte de mujeres y niños.	21 Ahora bien, los que comían eran como cinco mil hombres, aparte de mujeres y niños.	44 Y los que habían comido los panes eran cinco mil hombres.		
				14 Los hombres, pues, viendo la señal que había hecho, decían: «Este es verdaderamente el profeta que viene al mundo». 15 Jesús, pues, conociendo que iban a ir y arrebatarle para hacerle rey, huye de nuevo al monte, él solo.

152. *JESUS CAMINA SOBRE LAS AGUAS*

Mt 14 22-33	**Mc 6** 45-52	Lc	**Jn 6** 16-21
			16 Ahora bien, cuando llegó el atardecer, bajaron
22 Y al momento obligó a los discípulos a montar en la nave y a ir por delante de él al otro lado	45 Y al ˈmomento obligó a sus discípulos a montar en la nave y a ir por delante		sus discípulos al mar 17a y, montando en una nave, iban ˈal otro lado del mar, a Cafarnaún.
	hacia Betsaida		
mientras despedía a las gentes.	ˈmientras él despide a la gente.		
23 Y, habiendo despedido a las gentes,	46 Y, habiéndose ˈdespedido de ellos,		

Mt **14** 22. «*al momento*» *rel.; om. S C* 892 *SirSin SirCur.*

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
			(§ 151)
subió al monte,	se fue al monte		**6** 15b ... huye de nuevo al monte
aparte,			él solo.
a orar.	a orar.		
Ahora bien, llegado el atardecer,	47 Y, llegado el atardecer,		16a Ahora bien, cuando llegó el atardecer...
			17b Y las tinieblas ya habían llegado y aún no había ido donde ellos Jesús.
estaba, solo, allí.			
24 La nave	la nave		
distaba ya de la tierra			
muchos estadios,			
	estaba en medio del mar		
	y él, solo, en tierra.		
	48 Y, viéndoles		
fatigada	fatigados de remar,		
por las olas,			
pues el viento	pues el viento		18 Y, soplando un gran viento,
			el mar se levantaba.
era contrario.	les era contrario,		
25 A la cuarta guardia de la noche	hacia la cuarta guardia de la noche		
fue hacia ellos	va hacia ellos		
andando sobre el mar.	andando sobre ˈel mar,		
	y quería pasarles.		
			19 Habiendo, pues, remado como veinticinco o treinta estadios,
26 Mas los discípulos,	49 Mas ellos,		
viéndole	viéndole		ˈven a Jesús
andando sobre el mar,	andando sobre el mar,		andando sobre el mar
			y llegando cerca de la nave,
se turbaron,			y temieron.
diciendo que	creyeron que		
era un fantasma;	era un fantasma		
y, por el temor,			
gritaron.	y alzaron el grito;		
	50 pues todos le vieron		
	y se turbaron.		
27 Mas al momento	Mas él al momento		20 Mas él
les habló Jesús	habló con ellos		
diciendo:	y les dice:		les dice:
«Tened ánimo,	«Tened ánimo,		
soy yo,	soy yo,		«Soy yo,
no temáis».	no temáis».		no temáis».
28 Respondiéndole Pedro, dijo: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia tí sobre las aguas». 29 El le dijo: «Ven». Y, bajando Pedro de la nave, anduvo sobre las aguas y fue hacia Jesús. 30 Mas, viendo el viento, temió, y, comenzando a hundirse, gritó diciendo: «Señor, sálvame». 31 Al momento Jesús, tendiendo la mano, asió de él y le dice: «(Hombre) de poca fe, ¿por qué has dudado?».			
32 Y, subiendo ellos	51 Y subió		21 Querían, pues, tomarle
	donde ellos		
en la nave,	en la nave		en la nave,
se calmó el viento.	y se calmó el viento.		
			y al momento llegó la nave a la tierra a la que marchaban.
33 Los que (estaban) en la nave le adoraron diciendo: «Verdaderamante eres Hijo de Dios».			

Mt	Mc	Lc	Jn
16 9 (§ 161 +)	Y estaban en sí mismos estupefactos sobremanera, 52 pues no habían entendido (lo) de los panes, sino que estaba su corazón endurecido.		

153. *CURACIONES EN GENESARET*

Mt 14 34-36	**Mc 6** 53-56	Lc
34 Y, habiendo atravesado (el mar), fueron hasta tierra a Genesaret.	53 Y, habiendo atravesado (el mar), hasta tierra, fueron a Genesaret, y atracaron.	
	54 Y, saliendo ellos de la nave, al momento, reconociéndole,	
35 Y, reconociéndole los hombres de aquel lugar, enviaron (emisarios) a toda aquella región vecina,	55 recorrieron todo aquel país,	
y le llevaron a todos los que estaban mal,	y comenzaron a conducir en las parihuelas a los que estaban mal a donde oían que estaba.	
	56 Y, adondequiera que entraba, a pueblos o a ciudades o a aldeas, ponían en las plazas a los enfermos,	
36 y le suplicaban que tocaran sólo el borde de su manto; y cuantos (le) tocaron se salvaron.	y le suplicaban que tocaran siquiera el borde de su manto; y cuantos le tocaron se salvaban.	

154. *DISCUSION SOBRE LAS TRADICIONES FARISEAS*

Mt 15 1-9	**Mc 7** 1-13	Lc
1 Entonces se llegan a Jesús fariseos y escribas de Jerusalén,	1 Y se reúnen donde él los fariseos y algunos de los escribas llegados de Jerusalén,	
	2 y, viendo a algunos de sus discípulos que comían los panes con manos contaminadas, esto es, no lavadas, 3 —pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan hasta el codo, no comen, reteniendo la tradición de los mayores; 4 y (viniendo) de la plaza, si no se asperjan, no comen, y hay otras muchas cosas que han recibido para retener(las), lavados de copas y vasijas y bandejas—,	
diciendo:	5 y le preguntan los fariseos y los escribas:	
2 «¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los mayores? Pues no se lavan las manos cuando comen pan».	«¿Por qué tus discípulos no andan según la tradición de los mayores, sino que con manos contaminadas comen el pan?».	
3 El, respondiendo, les dijo: «¿Por qué también vosotros	9 Y les decía: «Bien	

Mc **7** 6-7 y par.: **Egert.** 2. Cf. § 283.

Mt

traspasáis el mandamiento de Dios
por vuestra tradición?
4 Pues Dios dijo:
Honra al padre y a la madre[a],
y: *El que maldiga a padre o a madre,*
fenezca de muerte[b].
5 Mas vosotros decís:
'El que dijere al padre o a la madre:
(Es) don
aquello con lo que te pudieres ayudar de mí,
6 no honrará
a su padre o a su madre'.
Y habéis invalidado la palabra de Dios
a causa de vuestra tradición.

7 Hipócritas,
bien profetizó de vosotros Isaías
diciendo:
8 *Este pueblo con los labios me honra,*
mas su corazón está lejos de mí.
9 *En vano me dan culto,*
enseñando (como) enseñanzas
mandatos de hombres»[c].

3-6

Mc

violáis el mandamiento de Dios
para guardar vuestra tradición.
10 Pues Moisés dijo:
Honra a tu padre y a tu madre[a],
y: *El que maldiga a padre o a madre,*
fenezca de muerte[b].
11 Mas vosotros decís:
'Si dijere un hombre al padre o a la madre:
(Es) Corbán, esto es, don
aquello con lo que te pudieres ayudar de mí',
12 no le dejáis ya hacer nada
por el padre o por la madre,
13 invalidando la palabra de Dios
con vuestra tradición que (os) habéis trasmitido.
Y cosas parecidas a éstas hacéis muchas».

6 El les dijo:

«Bien profetizó Isaías de vosotros,
los hipócritas,
como está escrito que:
Este pueblo con los labios me honra,
mas su corazón está lejos de mí.
7 *En vano me dan culto,*
enseñando (como) enseñanzas
mandatos de hombres[c].
8 Dejando el mandamiento de Dios,
retenéis la tradición de los hombres».
9 Y les decía: «Bien violáis el mandamiento de Dios
para guardar vuestra tradición.
10 Pues Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre,*
y: *El que maldiga a padre o a madre, fenezca de muerte.*
11 Mas vosotros decís: 'Si dijere un hombre al padre
o a la madre: (Es) Corbán, esto es, don aquello con
lo que te pudieres ayudar de mí',
12 no le dejáis ya hacer nada por el padre o por la madre,
13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición
que (os) habéis trasmitido. Y cosas parecidas a éstas
hacéis muchas».

Lc

155. *DOCTRINA SOBRE LO PURO Y LO IMPURO*

Mt 15 10-20

10 Y, llamando a la gente,
les dijo:
«Oid y entended.
11 No
lo que entra en la boca
contamina al hombre,

Mc 7 14-23

14 Y, llamando de nuevo a la gente,
les decía:
«ˡOidme todos y ˡentended.
15 Nada hay fuera del hombre,
que ˡentra en él,
que pueda contaminarle,

Lc

a) Ex **20** 12; Dt **5** 16.—*b)* Ex **21** 17; Lv **20** 9.—*c)*Is **29** 13.

Mc **7** 11-13 y par.: **Epifanio.** Y porque decís: «Si uno dice a (su) padre y a (su) madre: (Es) Corbán, esto es, don, aquello con lo que te pudieres ayudar de mí, ya no honrará a (su) padre», y habéis violado el mandamiento de Dios a causa de la tradición de vuestros ancianos. (Haer. 16 4). El que diga a su padre: «Corbán, esto es, don», nada de él podrá ayudar. (Haer. 33 *9*).
Ptolomeo. Dijo el Salvador: «Pues Dios dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre para que te suceda bien'; mas vosotros habéis dicho, diciendo a los ancianos: '(Es) don a Dios aquello con lo que te pudieres ayudar de mí', y habéis invalidado la Ley de Dios a causa de la tradición de vuestros ancianos. Esto Isaías (lo) proclamó diciendo: 'Este pueblo con los labios me honra (etc., como en Mt)'». (*Apud* Epifanio, Haer. 33 *4*).
Taciano. Dios dijo: «Honra a tu padre y a tu madre», y vosotros decís cada uno a su padre: «Mi don te ayudará de mí», y este hijo, para el que pusiste estas leyes, no se preocupa ya de honrar ni a su padre ni a su madre. (Evang. Conc.).

Mt

sino lo que sale de la boca,
eso contamina al hombre».

12 Entonces, llegándose los discípulos,
le dicen: «¿Sabes que los fariseos, oyendo
(esas) palabras, se han escandalizado?».
13 Mas él respondiendo dijo: «Toda
planta que no haya plantado mi Padre
celestial será arrancada.
14 Dejadlos. Son ciegos, guías de ciegos.
Ahora bien, si un ciego
guía a un ciego,
caerán ambos
en un hoyo».

15 Tomando la palabra
Pedro, le dijo:
«Explícanos
la parábola».
16 El dijo:
«¿Todavía, también vosotros,
estáis sin inteligencia?
17 ¿No comprendéis que
todo lo que entra en la boca

se recibe en el vientre
y se echa a un excusado?

18 Mas las cosas que salen de la boca
vienen del corazón,
y ésas contaminan al hombre.

19 Pues del corazón
vienen malos pensamientos:

asesinatos, adulterios,
fornicaciones, robos,

falsos testimonios,
maledicencias.

20 Estas cosas son

las que contaminan al hombre,
mas el comer con manos no lavadas
no contamina al hombre».

Mc

sino las cosas que del hombre salen
son las que contaminan al hombre».
[16]

17 Y, cuando entró en una casa, (apartándose) de la gente,

le preguntaban sus discípulos

acerca de la parábola.
18 Y les dice:
«¿Hasta tal punto, también vosotros,
estáis sin inteligencia?
¿No comprendéis que
todo lo que de fuera entra en el hombre
no puede contaminarle,
19 porque no entra en su corazón,
sino en el vientre
y sale al excusado?».
Purificando (así) todos los alimentos.
20 Decía que
lo que del hombre sale,

eso contamina al hombre.
21 Pues de dentro,
del corazón de los hombres,
los pensamientos ˡmalos salen:
fornicaciones, robos,
22 asesinatos, adulterios,

codicias, maldades, engaño,
libertinaje, ojo malo,

maledicencia,
soberbia, insensatez.
23 Todas estas cosas malas
de dentro salen
y contaminan al hombre».

Lc

(§ 68)
6 39 «¿Acaso puede un ciego
guiar a un ciego?
¿No ˡcaerán ambos
en un hoyo?».

6 45 (§ 73 +)

Mc **7** 16. *om. el versículo: S B L* 28 *Bo Geor; v.* 16 «*Si alguno tiene oídos para oir, que oiga*» *rel.*

Mt **15** 11 y par.: **Tomás** 14c. Pues lo que entre en vuestra boca, no os manchará, sino lo que sale de vuestra boca, eso os manchará. (Tomás 14ab, cf. § 185).
Clem. Alej. No las cosas que entran en la boca contamina(n) al hombre, sino las cosas que ˡsalen por la boca, aquéllas contamina(n) al hombre. Pues del corazón vienen (los malos) pensamientos. (Strom. II 11 *50*).

Mt **15** 13: **Tomás** 40. Dijo Jesús: «Una vid fue plantada fuera del Padre y, no estando fuerte, será arrancada de raíz y se perderá».

Ignacio. Huid, pues, de las malas ramas parásitas que engendran fruto que da muerte; si uno lo prueba, muere. Pues éstos no son planta de(l) Padre. (Trall. 11 *1*; cf. Flp. 3 *1*).
Hom. Clem. 3 *52.* Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada.

Mt **15** 14. **Tomás** 34. Dijo Jesús: «Si un ciego conduce a un ciego, caerán ambos en un hoyo».

Mc **7** 21: **Epifanio.** Pues de dentro salen: fornicaciones, adulterios, libertinajes y las cosas semejantes a éstas. (Haer. 58 *2*).

HACIA TIRO-SIDON Y ULTIMOS DIAS EN GALILEA

156-182

156. *CURACION DE LA HIJA DE UNA CANANEA*

Mt 15 21-28

21 Y, saliendo de allí Jesús,
se retiró
a las partes de Tiro
y de Sidón.

22 Y he aquí que una mujer
cananea,

saliendo de aquellos términos, gritó diciendo:
«Ten misericordia de mí, Señor, hijo de David;
mi hija
está malamente endemoniada».
23 Mas él no le respondió palabra. Y, llegándose sus
discípulos, le rogaban diciendo: «Atiéndela, porque
grita detrás de nosotros».
24 Mas él respondiendo dijo: «No he sido enviado, si
no a las ovejas perdidas de (la) casa de Israel».
25 Ahora bien, ella, yendo,
le adoraba

diciendo:
«Señor, ayúdame».

26 Mas él respondiendo dijo:

«No es bueno
tomar el pan de los hijos
y echar(lo) a los perrillos».
27 Mas ella dijo:
«Sí, Señor,
pues también los perrillos

Mc 7 24-30

24 Y, levantándose de allí,
se fue
a los términos de Tiro.

Y, entrando en una casa, quería que nadie (lo) su-
piera, y no pudo pasar inadvertido,
25 sino que, al momento, una mujer,

oyendo (hablar) de él,

cuya hijita suya
tenía un espíritu impuro,

yendo,
cayó a sus pies.
26 Ahora bien, la mujer era griega,
sirofenicia de nacimiento,
y le rogaba

que echara de su hija al demonio.
27 Y (Jesús) le decía:
«Deja que primeramente se sacien los hijos,
pues no es bueno
tomar el pan de los hijos
y echar(lo) a los perrillos».
28 Mas ella respondió y le dice:
«Señor,
pero también los perrillos
debajo de la mesa

Lc

Mt **15** 26. *«No es bueno» rel.; «No es lícito» D VetLat (a c ff g r) SirSin SirCur Orígenes.*
Mc **7** 28. *«Señor, pero también» D VetLat (b c ff i); «Señor, también» T.Ces. (P45 W Θ Lake Ferrar Arm) SirSin SirCur; «Sí, Señor, también» rel.*

Mt **15** 24: **Epifanio.** No he venido, si no a causa de la oveja descarriada de la casa de Israel. (Haer. 46 *4*). No he venido, si no a causa de la oveja perdida. (Haer. 66 *35*).

Mt

comen de las migajas

que caen de la mesa de sus señores».
28 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo:
«Oh mujer, grande (es) tu fe;
sucédate como quieres».

Y quedó sana su hija desde aquella hora.

Mc

comen de las migajas
de los niños».
29 Y (Jesús) le dijo:

«A causa de esas palabras, marcha;
ha salido de tu hija el demonio».

30 Y, yéndose a su casa, encontró a la niña echada en el lecho y al demonio salido.

Lc

157. *CURACION DE UN SORDO TARTAJOSO*

Mt 15 29

29 Y,
trasladándose de allí
Jesús, fue

junto al mar de Galilea

y, subiendo al monte,
se sentó allí.

Mc 7 31-37

31 Y de nuevo,
saliendo de los términos de Tiro,
fue,
por Sidón,
al mar de Galilea
por medio de los términos de Decápolis.

32 Y le llevan un sordo y tartajoso, y le suplican que le imponga la mano.
33 Y, tomándole fuera de la gente, aparte, metió sus dedos en sus oídos y, escupiendo, tocó su lengua,
34 y, alzando la vista al cielo, suspiró y le dice: «Effatá», esto es: «Abrete».
35 Y se abrieron sus oídos, y al momento se soltó la atadura de su lengua, y hablaba correctamente.
36 Y les advirtió que a nadie (lo) dijeran, mas cuanto (más) se (lo) advertía, más abundantemente ellos (lo) proclamaban.
37 Y sobreabundantemente estaban impresionados, diciendo: «Todo (lo) ha hecho bien. Hace oir a los sordos y hablar a los sin habla».

Lc

Jn

(§ 151)
6 1 Después de esto,

Jesús se fue

al otro lado del mar de Galilea, de Tiberiades...

3 Ascendió al monte Jesús
y allí se sentó con sus discípulos.

158. *CURACIONES A LA ORILLA DEL LAGO*

Mt 15 30-31

30 Y muchas gentes se llegaron a él, teniendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos, y muchos otros; y los arrojaron a sus pies; y los curó,
31 de modo que las gentes se admiraban viendo mudos que hablaban, lisiados sanos, y cojos que andaban y ciegos que veían. Y glorificaron al Dios de Israel.

Mc

Lc

159. *SEGUNDA MULTIPLICACION DE LOS PANES*

Mt	**Mt 15** 32-39	**Mc 8** 1-10	Mc	Lc
		1 En aquellos días, de nuevo, habiendo mucha gente y no teniendo (ellos) qué comer,		
	32 Ahora bien, Jesús, llamando a sus discípulos,	llamando a los discípulos,		
(§ 151) **14** 14 ... vio a mucha gente y sintió compasión por ellos...	dijo:	les dice:	(§ 151) **6** 34 ... vio a mucha gente y sintió compasión por ellos...	
	«Siento compasión por la gente, porque ya tres días permanecen junto a mí y no tienen qué comer.	2 «Siento compasión por la gente, porque ya tres días permanecen junto a mí y no tienen qué comer.		
15 «... despide, pues, a las gentes para que...	Y, despedirlos en ayunas	3 Y si los despido en ayunas	36 «... despídelos para que	
se compren alimentos...».			se compren qué comer».	
		a su casa,		
	no quiero, no sea que desfallezcan en el camino».	desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han llegado de lejos».		
	33 Y le dicen los discípulos: «¿De dónde (tendremos) nosotros,	4 Y le respondieron sus discípulos que: «¿De dónde podrá alguno		
	en un desierto tantos panes que saciemos a tanta gente?».	saciar de panes a éstos		
		aquí, en un desierto?».		
	34 Y les dice Jesús: «¿Cuántos panes tenéis?». Ellos dijeron: «Siete, y unos pocos pececillos».	5 Y les preguntaba: «¿Cuántos panes tenéis?». Ellos dijeron: «Siete».	38 Mas él les dice: «¿Cuántos panes tenéis?». ... dicen: «Cinco, y dos peces».	
19 Y, mandando acomodarse a las gentes en la hierba, tomando los cinco panes	35 Y, ordenando a la gente recostarse en la tierra, 36 tomó los siete panes	6 Y ordena a la gente recostarse en la tierra y, tomando los siete panes	39 Y les ordenó acomodarse a todos... en la verde hierba... 41 Y, tomando los cinco panes	
y los dos peces, alzando la vista al cielo, (los) bendijo y, partiéndo(los), dio a los discípulos los panes,	y los peces y, dando gracias, (los) partió y (los) daba a los discípulos	dando gracias, (los) partió y (los) daba a sus discípulos para que los sirviesen;	y los dos peces, alzando la vista al cielo, (los) bendijo, y partió los panes y (los) daba a los discípulos para que se (los) sirviesen,	
y los discípulos a las gentes.	y los discípulos a las gentes.	y (los) sirvieron a la gente.		
		7 Y tenían unos pocos pececillos y, bendiciéndolos, dijo que sirvieran también éstos.	y los dos peces (los) repartió entre todos.	
20 Y comieron todos	37 Y comieron todos	8 Y comieron	42 Y comieron todos	

Mt	**Mt**	**Mc**	Mc	Lc
y se saciaron,	y se saciaron,	y se saciaron,	y se saciaron,	
y recogieron		y recogieron	43 y recogieron	
lo sobrante de los trozos,	y lo sobrante de los trozos	los sobrantes de los trozos,	(los) trozos,	
	(lo) recogieron,			
doce canastos llenos.	siete espuertas llenas.	siete espuertas.	una plenitud de doce canastos,	
			y de los peces.	
21 Ahora bien, los que comían	38 Ahora bien, los que comían	9 Ahora bien,	44 Y los que habían comido los panes	
eran como	eran	eran ˡcomo	eran	
cinco mil hombres,	cuatro mil hombres,	cuatro mil,	cinco mil hombres...	
aparte de mujeres y niños.	aparte de mujeres y niños.			
(§ 152)			(§ 152)	
23 Y, habiendo despedido a las gentes...	39 Y, habiendo despedido a las gentes,	y los despidió.	46 Y, habiéndose ˡdespedido de ellos...	
		10 Y, al momento,		
	montó en la nave	montando en la nave con sus discípulos,		
	y fue	fue		
	a los términos de Magadán.	a las partes de Dalmanutá.		

160. *PETICION DE UNA SEÑAL DEL CIELO*

Mt	**Mt 16** 1-4	**Mc 8** 11-13	Lc
(§ 120)	1 Y, llegándose	11 Y salieron	
12 38 Entonces le respondieron algunos de los escribas			(§ 197) **11** 16 Otros,
y fariseos	los fariseos y saduceos,	los fariseos	
	tentándo(le),		tentándo(le),
diciendo:		y comenzaron a discutir con él,	
«Maestro, queremos de ti	le rogaron	buscando (obtener) ˡde él	buscaban (obtener) ˡde él
ver una señal».	que les mostrase una señal del cielo.	una señal ˡdel cielo, tentándole.	una señal de(l) cielo.
		12 Y, suspirando en su espíritu,	
39 Mas él, respondiendo, les dijo:	2 Mas él, respondiendo, les dijo:	dice:	(§ 213) **12** 54 Mas decía también a las gentes: «Cuando veis una nube que surge por occidente, al momento decís que viene lluvia, y sucede así; 55 y cuando (veis el) sur que sopla, decís que hará calor, y sucede.
	«Llegado el atardecer, decís: 'Buen tiempo, pues está rojo el cielo;		

Mt **16** 2b-3. *Omiten desde «Llegado el atardecer...» hasta el final del* v. 3: *S B T.Ces (Ferrar) SirSin SirCur Bo Sa Arm.*

Mt **12** 38-39 y par.: **Justino.** Y que el día tercero iba a levantarse (de entre los muertos) después de ser crucificado, está escrito en las Memorias que los de vuestra raza, discutiendo con él, decían que: «Muéstranos una señal». Y les respondió: «Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal no se les dará, si no la señal de Jonás». (Dial. 107 *1*).

Mt	Mt	Mc	Lc
	3 y al amanecer: 'Hoy tormenta, pues está rojo sombrío el cielo'.		
	El aspecto del cielo, sí, (lo) sabéis discernir, mas las señales de los tiempos no podéis.		56 Hipócritas, el aspecto de la tierra y del cielo, (lo) sabéis examinar, mas este tiempo, ¿cómo no (lo) examináis?». (§ 200)
«Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal	4 Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal	«¿Por qué esta generación busca una señal?	**11** 29 «Esta generación es una generación mala; busca una señal, y señal
no se le dará,	no se le dará,	En verdad os digo: No se dará a esta generación una señal».	no se le dará,
si no la señal de Jonás, el profeta».	si no la señal de Jonás».		si no la señal de Jonás».
	Y, dejándoles, se fue.	13 Y, dejándoles de nuevo, montando (en la nave), se fue al otro lado.	

161. *LA LEVADURA DE LOS FARISEOS Y SADUCEOS, Y DE HERODES*

Mt 16 5-12	**Mc 8** 14-21	Lc
5 Y, habiendo ido los discípulos al otro lado, se habían olvidado de tomar panes.	14 Y se habían olvidado de tomar panes, y no tenían consigo en la nave si no un pan,	
6 Ahora bien, Jesús les dijo:	15 y les advertía diciendo:	(§ 203) **12** 1b ... (Jesús) comenzó a decir a sus discípulos primeramente:
«Mirad, y guardaos de la levadura	«Mirad, precaveos de la levadura	«Guardaos a vosotros mismos de la levadura —que es (la) hipocresía—
de los fariseos y saduceos».	de los fariseos	de los fariseos».
	y de la levadura de Herodes».	
7 Mas ellos discutían entre sí mismos diciendo que: «No hemos tomado panes».	16 Y discutían unos con otros, que no tenían panes.	
8 Mas, conociéndo(lo) Jesús, dijo: «¿Por qué discutís entre vosotros mismos, (hombres) de poca fe, que no tenéis panes?	17 Y, conociéndo(lo), les dice: «¿Por qué discutís que no tenéis panes?	
9 ¿Aún no comprendéis?	¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Tenéis endurecido vuestro corazón,	

Lc **12** 56 y par.: **Tomás** 91. Le dijeron: «Dinos quién eres para que creamos en tí» (cf. Jn **6** 30, § 163). Les dijo: «Tentáis la faz del cielo y de la tierra, y a aquel que está delante de vosotros no (le) habéis conocido, y este tiempo no (lo) sabéis tentar».

Mt

¿Ni recordáis
los cinco panes
de los cinco mil,
y cuántos canastos
tomasteis?
10 ¿Ni los siete panes
de los cuatro mil,
y cuántas espuertas
tomasteis?
11 ¿Cómo
no comprendéis
que no os hablaba de los panes?
Ahora bien, guardaos de la levadura
de los fariseos y saduceos».
12 Entonces entendieron que no había
dicho guardarse de la levadura de los
panes, sino de la enseñanza de los fa-
riseos y saduceos.

Mc

18 *teniendo ojos,*
no veis,
y teniendo oídos,
no oís?[a].
¿Y no recordáis
19 cuando partí
los cinco panes
para los cinco mil,
cuántos canastos
llenos de trozos
recogisteis?».
Le dicen: «Doce».
20 «Cuando (partí)
los siete (panes)
para los cuatro mil,
¿de cuántas espuertas
una plenitud de trozos
recogisteis?».
Y dicen: «Siete».
21 Y les decía:
«¿Aún no entendéis?».

Lc

162. *CURACION DEL CIEGO DE BETSAIDA*

Mt

Mc 8 22-26

22 Y van a Betsaida. Y le llevan un ciego, y le suplican que le toque.
23 Y, asiendo de la mano del ciego, le sacó fuera del pueblo y, habiendo
escupido en sus ojos, habiéndole impuesto las manos, le preguntaba si:
«¿Percibes algo?».
24 Y, alzando la vista, decía: «Percibo a los hombres, porque, como árboles,
(los) veo andando».
25 Luego de nuevo impuso las manos sobre sus ojos, y vio bien y se restableció,
y distinguía claramente todo.
26 Y le envió a su casa diciendo: «Ni entres en el pueblo».

Lc

163. *EL DISCURSO SOBRE EL PAN DE VIDA*

Jn 6 22-59

22 Al (día) siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había allí otra
navecilla, si no una sola, y que no había entrado Jesús con sus discípulos en la nave,
sino que solos sus discípulos se habían ido.
23 Pero vinieron navecillas de Tiberiades cerca del lugar donde habían comido el pan.
24 Cuando, pues, vio la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, montaron
ellos en las navecillas y fueron a Cafarnaún buscando a Jesús.
25 Y, encontrándole al otro lado del mar, le dijeron: «Rabí, ¿cuándo has venido aquí?».
26 Les respondió Jesús y dijo: «En verdad, en verdad os digo: me buscáis, no porque
habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado.

a) Jr **5** 21; Ez **12** 2.

Mc

(§ 160 +)
8 11 ... buscando (obtener) de él una señal,

del cielo.

Lc

(§ 318)
22 19 «Este (pan)
es mi cuerpo
que es dado por vosotros».

Lc

(§ 30)
4 22 «¿No es
hijo de José éste?».

Jn

28 Le dijeron: «¿Qué haremos para obrar las obras de Dios?».
Respondió Jesús y les dijo:
29 «Esta es la obra de Dios, que creáis en el que ha enviado él».
30 Le dijeron:
«¿Qué señal, pues, haces tú
para que (la) veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?
31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Les dio a comer pan*
del cielo»[a].
32 Les dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: no os ha dado Moisés
el pan del cielo,
sino que mi Padre os da
el pan del cielo, el verdadero.
33 Pues el pan de Dios
es el que baja del cielo
y da vida al mundo.
34-35a
35b Yo soy el pan de la vida;
el que viene donde mí no tendrá hambre
y el que cree en mí no tendrá nunca sed.
36 Pero os he dicho que
me habéis visto y no creéis.
37 Todo lo que me da el Padre
llegará donde mí,
y al que venga donde mí
no (le) echaré fuera,
38 porque he bajado del cielo,
no para hacer mi voluntad,
sino la voluntad del que me ha enviado.
39 Ahora bien, esta es la voluntad
del que me ha enviado,
que todo lo que me ha dado,
no pierda (nada) de ello,
sino que lo resucitaré el último día.
40 Pues esta es la voluntad de mi Padre,
que todo el que vea al Hijo
y crea en él,
tenga vida eterna,
y le resucitaré yo el último día».
41 Murmuraban los judíos de él
porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo»,
42 y decían:
«¿No es éste Jesús,
el hijo de José,
de quien nosotros conocemos al padre y a la madre?
¿Cómo ahora dice que:

27 Obrad, no la comida que se pierde, sino la comida que permanece para (la) vida eterna,

que el Hijo del hombre os dará,

pues a éste el Padre, Dios, le ha sellado».
28-33
34 Le dijeron:
«Señor, danos en todo tiempo ese pan».
35a Les dijo Jesús:
51b «Y el pan que yo daré
es mi carne
por la vida del mundo».

52 Disputaban los judíos unos con otros

diciendo:

«¿Cómo puede éste

a) Sal **77** **(78)** 24.

Lc

Jn

He bajado del cielo?».
43 Respondió Jesús y les dijo:
«No murmuréis unos con otros.
44 Nadie puede venir donde mí
si el Padre que me ha enviado no le atrae,
y yo le resucitaré el último día.
45 Está escrito en los profetas:
'*Y serán todos alumnos de Dios*'[a].
Todo el que oye al Padre y aprende
viene donde mí.
46 No que haya visto alguno al Padre,
si no el que es de junto a Dios,
ése ha visto al Padre.

47 En verdad, en verdad os digo:
el que cree
tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de la vida.

49 Vuestros Padres comieron
en el desierto el maná
y murieron.
50 Este es el pan que baja del cielo,
para que uno coma de él y no muera.
51a Yo soy el pan viviente
que ha bajado del cielo;
si uno come de este pan,
vivirá eternamente».

darnos su carne a comer?».
53 Les dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo:
si no coméis la carne del Hijo del hombre
y bebéis su sangre,
no tenéis vida en vosotros mismos.

54 El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene vida eterna,
y yo le resucitaré el último día.
55 Pues mi carne es verdadera comida
y mi sangre es verdadera bebida.
56 El que come mi carne y bebe mi sangre
en mí permanece y yo en él.
57 Como me ha enviado el Padre, viviente,
y yo vivo a causa del Padre,
y el que me coma
también ése vivirá a causa de mí.
58 Este es el pan que ha bajado del cielo;
no como comieron los Padres

y murieron;

el que coma este pan
vivirá eternamente».
59 Esto dijo en una sinagoga enseñando,
en Cafarnaún.

164. *CONCLUSION DEL DISCURSO. PEDRO Y JUDAS*

Mc

Jn 6 60-71

60 Muchos, pues, de sus discípulos, oyén-
do(lo), dijeron: «Dura es esta palabra,
¿quién puede oirla?».
61 Mas, sabiendo Jesús en sí mismo que
murmuraban de esto sus discípulos, les
dijo: «¿Esto os escandaliza?
62 ¡Si, pues, vierais al Hijo del hombre
subiendo donde estaba anteriormente!
63 El espíritu es el que vivifica; la carne
no aprovecha nada. Las palabras que os he
hablado son espíritu y vida.

64 Pero hay de entre vosotros algunos que
no creen».

Jn

(§ 316)
13 10 «... vosotros también estáis puros,
pero no todos».

a) Is **54** 13.

Mc	Jn	Jn
	Pues conocía desde (el) comienzo Jesús quién era el que le entregaría.	11 Pues conocía al que le entregaba.
	65 Y decía: «Por eso os he dicho que nadie puede venir donde mí	Por eso dijo: «No todos...».
	si no le ha sido dado del Padre».	cf. **6** 44
	66 Desde este (momento) muchos de sus discípulos se fueron hacia atrás y ya no andaban con él.	
(§ 165)	67 Dijo, pues, Jesús a los Doce: «¿Acaso también vosotros queréis marcharos?».	
8 29 Respondiendo Pedro, le dice:	68 Le respondió Simón Pedro: «Señor, ¿donde quién nos iremos? Palabras de vida eterna tienes.	
	69 Y nosotros hemos creído y hemos conocido	
«Tú eres el Cristo».	que tú eres el Santo de Dios».	
	70 Les respondió Jesús:	
	«¿No os he elegido yo a vosotros, los Doce?	18 «... yo conozco a quiénes he elegido;
(§ 317)		pero (es) para que se cumpla la Escritura:
14 18 «... uno de entre vosotros me entregará,	Y uno de entre vosotros es un diablo».	
el que come conmigo...».		*El que come mi pan ha alzado contra mí su talón».*
20 «... uno de los Doce».	71 Ahora bien, hablaba de Judas, (hijo) de Simón Iscariote, pues éste le iba a entregar, uno de los Doce.	

165. *LA CONFESION DE PEDRO*

Mt 16 13-20	Mt	**Mc 8** 27-30	**Lc 9** 18-21	Jn
			18 Y sucedió (que) mientras estaba él orando a solas,	
13 Ahora bien, habiendo ido Jesús		27 Y salió Jesús,	estaban con él	
		y sus discípulos,	los discípulos,	
a las partes de Cesarea de Felipe,		a los pueblos de Cesarea de Felipe y en el camino		
preguntaba a sus discípulos		preguntaba a sus discípulos	y les preguntó	
diciendo:		diciéndoles:	diciendo:	
«¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?».		«¿Quién dicen los hombres que soy yo?».	«¿Quién dicen las gentes que soy yo?».	
14 Ellos dijeron:		28 Ellos le dijeron, diciendo que:	19 Ellos, respondiendo, dijeron:	
«Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; otros, Jeremías o uno de los profetas».		«Juan el Bautista; y otros, Elías; otros, que uno de los profetas».	«Juan el Bautista; otros, Elías; otros que cierto profeta	
			de los antiguos se levantó (de entre los muertos)».	
15 Les dice: «Mas vosotros, ¿quién decís que soy yo?».		29 Y él les preguntaba: «Mas vosotros, ¿quién decís que soy yo?».	20 Les dijo: «Mas vosotros, ¿quién decís que soy yo?».	

Mt	Mt	**Mc**	**Lc**	Jn
16 Respondiendo Simón Pedro, dijo:		Respondiendo Pedro, le dice:	Pedro, respondiendo, dijo:	(§ 164) **6** 68 Le respondió Simón Pedro:
«Tú eres el Cristo,		«Tú eres el Cristo».	«El Cristo de Dios».	69 «Nosotros hemos creído y hemos conocido que tú eres el Santo de Dios».
el Hijo del Dios viviente».				
17 Ahora bien, respondiendo Jesús, le dijo: «Dichoso eres, Simón Baryoná, porque (la) carne y (la) sangre no te ha(n) revelado (esto), sino mi Padre que (está) en los cielos.				(§ 25) **1** 42 Mirándole Jesús, dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan,
18 Y yo te digo que: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y (las) puertas de(l) Hades no prevalecerán contra ella.				tú serás llamado Cefas —que quiere decir Piedra (Pedro)—.
19 Te daré las llaves del reino de los Cielos,				
y lo que atares sobre la tierra, quedará atado en los cielos,	(§ 179) **18** 18 «Cuanto atareis sobre la tierra, quedará atado en (el) cielo,			(§ 367) **20** 23 «A los que perdonareis los pecados, les quedan perdonados;
y lo que desatares sobre la tierra, quedará desatado en los cielos».	y cuanto desatareis sobre la tierra, quedará desatado en (el) cielo».			a los que (se los) retuviereis, les quedan retenidos».
20 Entonces encargó a los discípulos		30 Y les conminó	21 El, conminándoles, (les) ordenó	
que no dijeran a nadie		a que no dijeran a nadie	no decir a nadie	
que él era el Cristo.		de él.	esto.	

166. *PRIMER ANUNCIO DE LA PASION*

Mt 16 21	**Mc 8** 31-32a	Mc	Mc	**Lc 9** 22
21 Desde entonces, comenzó	31 Y comenzó		(§ 253 +) **10** 32 ...comenzó	
Jesús Cristo a mostrar	a enseñarles	(§ 172 +) **3** 31 Pues enseñaba		
a sus discípulos		a sus discípulos		

Mt **16** 16-18: **Justino.** Y, en efecto, a uno de sus discípulos que se llamaba primeramente Simón, que, por revelación de su Padre, le había reconocido Hijo de Dios, Cristo, le dio el sobrenombre de Pedro. (Dial. 100 *4*).
Hom. Clem. 16 *15.* Nuestro Señor... llamó dichoso al que le había dicho Hijo del Dios que ha organizado todas las cosas.
Hom. Clem. 17 *18.* Pues así también a mí el Hijo me fue revelado por el Padre... Pues al decir el Señor quién decían (que era) él, y, oyendo yo que unos decían una cosa y otros otra (que era) él, ...no sé cómo dije: «Tú eres el Hijo del Dios viviente». El que me llamó dichoso me indicó que el que (me lo) había revelado era el Padre.
Clem. Alej. ...unos pocos también (le) conocían (como) Hijo de Dios, como Pedro al que también llamó dichoso porque a él (la) carne y (la) sangre no (le) ha(n) revelado la verdad, sino su Padre que (está) en los cielos. (Strom. VI 15 *132*).

Mt **16** 18: **Epifanio.** Nada prevalecerá frente a la fe de la verdad, puesto que «sobre la piedra está construída y (las) puertas de(l) Hades no prevalecerán contra ella». (Haer. 56 *3*).
Epifanio. (Hay) una sola ciudad santa de Dios, columna y fundamento de la verdad (cf. 1 Tm **3** 15), y piedra sólida contra la que (las) puertas de(l) Hades no prevalecerán. (Haer. 80 *11*).

Mt	**Mc**	Mc	Mc	**Lc**
		y les decía que:	a decirles lo que iba a pasarle, que:	22 diciendo que:
que es preciso	que es preciso			«Es preciso
			33 «He aquí que subimos	
que él se vaya a Jerusalén			a Jerusalén,	
	que el Hijo del hombre	«El Hijo del hombre	y el Hijo del hombre	que el Hijo del hombre
y sufra mucho	sufra mucho			sufra mucho
	y sea reprobado	es entregado en manos de (los) hombres	será entregado	y sea reprobado
de los ancianos y jefes de sacerdotes y escribas	por los ancianos y los jefes de sacerdotes y los escribas		a los jefes de sacerdotes y a los escribas;	de los ancianos y jefes de sacerdotes y escribas
y sea matado	y sea matado	y le matarán...	y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles 34 y le burlarán y le escupirán y le azotarán y matarán	y sea matado
y al tercer día se despierte (de entre los muertos).	y tres días después se levante (de entre los muertos).	y... tres días después se levantará (de entre los muertos).	y tres días después se levantará (de entre los muertos)».	y al tercer día se despierte (de entre los muertos).
	32a Y abiertamente decía (esta) palabra.			

167. *REPRENSION A PEDRO*

Mt 16 22-23	**Mc 8** 32b-33	Lc
22 Y, tomándole hacia (sí) Pedro, le dice conminándo(le): «(Dios) te libre, Señor, no te pasará eso».	32b Y, tomándole hacia (sí) Pedro, comenzó a conminarle.	
33 Mas él, volviéndose,	33 Mas él, volviéndose y viendo a sus discípulos,	
dijo a Pedro: «Márchate de mi vista, Satanás. Me eres escándalo,	conminó a Pedro y dice: «Márchate de mi vista, Satanás,	
porque no consideras las cosas de Dios, sino las de los hombres».	porque no consideras las cosas de Dios, sino las de los hombres».	

168. *EXIGENCIAS Y RECOMPENSAS DE LA RENUNCIA*

Mt	**Mt 16** 24-28	**Mc 8** 34-**9** 1	**Lc 9** 23-27	Lc	Jn
	24 Entonces Jesús	34 Y, llamando a la gente con sus discípulos,			

Mt **16** 22. *«le dice conminándo(le)» B* 346; *«le dice» SirCur; «comenzó a conminarle diciendo» rel.*

Mt **16** 21 y par.: **Justino.** (Diciendo el Cristo) que es preciso que él sufra mucho de los escribas y fariseos y sea crucificado y al tercer día se levante (de entre los muertos). (Dial. 51 *2*).

Mc **8** 31 y par.: **Justino.** Es preciso que el Hijo del hombre sufra mucho y sea reprobado por los escribas y fariseos y al tercer día se levante (de entre los muertos). (Dial. 76 *7*; 100 *3*).

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
	dijo	les dijo:	[23] Ahora bien, decía		
	a sus discípulos:		a todos:		(§ 309)
	«Si uno	«Si uno	«Si uno		**12** [26] «Si uno
	quiere venir	quiere seguir	quiere venir		me sirve,
	detrás de mí,	detrás de mí,	detrás de mí,		
(§ 103)	niéguese a sí mismo	niéguese a sí mismo	niéguese a sí mismo	(§ 227)	
10 [38] «Y quien no toma	y tome	y tome	y tome	**14** [27] «Aquél que no carga con	
su cruz	su cruz	su cruz	su cruz	su cruz	
			cada día		
y sigue detrás de mí,	y sígame.	y sígame.	y sígame.	y viene detrás de mí,	sígame».
no es digno de mí.				no puede ser mi discípulo» .	
[39] El que	[25] Pues quien quisiere	[35] Pues quien quisiere	[24] Pues quien quisiere	(§ 243) **17** [33] «Quien buscare	[25] «El que
haya encontrado su alma	salvar su alma	salvar su alma	salvar su alma	preservar su alma	quiera su alma
la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,	la perderá,
y el que haya perdido	mas quien perdiere	mas quien pierda	mas quien perdiere	y quien (la) pierda	y el que odie
su alma	su alma	su alma	su alma		su alma
a causa de mí	a causa de mí	a causa del Evangelio	a causa de mí		
					en este mundo
la encontrará».	la encontrará.	la salvará.	ése la salvará.	la hará vivir».	la guardará para (la) vida eterna».
	[26] Pues	[36] Pues	[25] Pues		
	¿qué provecho	¿qué provecho	¿qué provecho		
	obtendrá un hombre	trae a un hombre	obtiene un hombre		
	si gana	ganar	ganando		
	todo el mundo,	todo el mundo	todo el mundo,		
			mas perdiéndose		
	mas arruina su alma?	y arruinar su alma?	o arruinándose?		
	O ¿qué dará	[37] Pues, ¿qué daría			
	un hombre	un hombre			
	a cambio	a cambio			
(§ 101)	de su alma?	de su alma?		(§ 204)	
10 [33] «Mas aquel		[38] Pues el que	[26] Pues el que	**12** [9] «Más el que	
que me negare		se avergonzare de mí	se avergonzare de mí	me niegue	
		y de mis palabras	y de mis palabras,		
delante de los hombres,		en esta generación		ante los hombres,	
		adúltera y pecadora,			
			de ése		
	[27] Pues el Hijo del hombre	también el Hijo del hombre	el Hijo del hombre		

Mc **8** 34 *«quiere seguir» C D T.Ces. (P*[45] *W Θ Lake* 565 700) *VetLat (menos e) Vulg Sa; «quiere venir» rel.*—**8** 35. *«del Evangelio» D T.Ces. (P*[45] 28 700 *Arm) VetLat (a b i n) SirSin; «de mí y del Evangelio» rel.*

Mt **16** 25-26 y par.: **Tomás** 58. Dijo Jesús: «Dichoso el hombre que ha sufrido; ha encontrado la vida».
Flp 1 21. Pues para mí el vivir (es) Cristo y el morir (es) una ganancia.
Flp 3 7-8. Pero lo que era para mí una ganancia, eso (lo) juzgo a causa del Cristo una ruina. Pero más bien juzgo que todo es una ruina a causa de la superioridad del conocimiento del Cristo Jesús, mi Señor, a causa del cual he sido arruinado en todo, y juzgo (todo) un desecho para ganar a Cristo.

Ignacio. Nada me aprovecharán los confines del mundo ni los reinos de este siglo. Es mejor para mí morir por el Cristo Jesús que reinar sobre los confines de la tierra. (Rom. 6 *1*).
2 Clem. 6 *2*. Pues ¿cuál (es) el provecho si uno gana todo el mundo, mas arruina el alma?
Justino. Pues ¿qué provecho obtiene un hombre si gana todo el mundo, mas pierde su alma? O ¿qué dará a cambio de ella? (I Apol. 15 *12*).
Clem. Alej. Pues ¿qué provecho (hay) si ganas el mundo mas pierdes el alma? (Strom. VI 14 *112*).

Mt	**Mt**	**Mc**	**Lc**	Lc	Jn
le negaré		se avergonzará de él	se avergonzará	será ˡnegado	
también yo					
	va a venir	cuando venga	cuando venga		23 «Ha venido la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado».
delante de mi Padre que (está) en los cielos».	en la gloria de su Padre	en la gloria de su Padre	en su gloria y (en la) del Padre		
	con sus ángeles,	con los ángeles santos».	y de los santos ángeles.	ante los ángeles de Dios».	
	y entonces *pagará a cada uno según su proceder*[a].				
		9 1 Y les decía:			(§ 261)
	28 En verdad	«En verdad			**8** 51 «En verdad, en verdad
	os digo que	os digo que	27 Os digo verdaderamente:		os digo:
	hay algunos de los que están aquí	hay algunos de los que ˡestán aquí	hay algunos de los que ˡestán ˡaquí		Si alguno guarda mi palabra...
	los cuales no probarán	los cuales no probarán	que no probarán		... no probará jamás
	la muerte	la muerte	la muerte		la muerte».
	hasta que vean al Hijo del hombre viniendo	hasta que vean	hasta que vean		
	en su reino».	el reino de Dios venido con fuerza».	el reino de Dios».		

169. *LA TRANSFIGURACION*

Mt 17 1-9	**Mc 9** 2-10	**Lc 9** 28-36
		28 Ahora bien, sucedió, después de estas palabras, como ocho días, y, tomando
1 Y después de seis días, toma Jesús	2 Y después de seis días, toma Jesús	
a Pedro y a Santiago y a Juan, su hermano,	a Pedro y a Santiago y a Juan	a Pedro y a Juan y a Santiago,
y los sube a un monte alto, aparte.	y los sube a un monte alto, aparte, solos.	ˡsubió al monte
		a orar.
2 Y se transfiguró delante de ellos,	Y se transfiguró delante de ellos,	29 Y sucedió, mientras oraba él,

Mc **9** 1. *«de los que están aquí» rel.; «de los que están conmigo» D* 565 *VetLat (b r); «de los que están aquí conmigo» VetLat (a ff q) Taciano.*

a) Sal **61 (62)** 13.

Mc **9** 1 y par.: **Tomás** 18. Dijeron los discípulos a Jesús: «Dinos cómo será nuestro fin». Dijo Jesús: «¿Descubrísteis el comienzo para que busquéis el fin? Porque en el lugar donde está el comienzo, allí será el fin. Dichoso el que esté en el comienzo, y conocerá el fin y no probará la muerte». (Cf. § 261).
Taciano. Hay aquí hombres que están conmigo y no probarán la muerte. (Comenta Efrén: para indicar que serán arrebatados vivos por el aire) (Evang. Conc.).
Teodoto. Hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en gloria. (Clem. Alej., Exc. ex Theod. 4).
Epifanio. Hay algunos de los que están aquí los cuales no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre viniendo en su gloria. (Haer. 69 *79*).

Mt **17** 1 y par.: **Hebr.** Si uno se adhiere al evangelio según (los) Hebreos, allí él, el Salvador, manifiesta: «Ahora me tomó mi madre, el Santo Espíritu, por uno de mis cabellos y me llevó al gran monte Tabor». (Orígenes, in Jer, Hom. 15 *4*; cf. in Jn, Hom, 2 *6*; Jerónimo, in Mi 7 *6*; in Is 40 *12*).

Mt

y su rostro
brilló como el sol;
sus vestidos se volvieron
blancos como la luz.

3 Y he aquí que
se les apareció
Moisés, y Elías,

hablando con él.

4 Ahora bien,
tomando la palabra
Pedro, dijo a Jesús:
«Señor, es bueno
estarnos aquí;
si quieres,
haré aquí tres tiendas,
para tí una
y para Moisés una
y para Elías una».

5 Estando él todavía hablando,
he aquí que una nube
luminosa
los puso bajo su sombra,

y he aquí una voz,
de la nube,
diciendo:
«Este es mi Hijo
amado
en el que me he complacido,
oidle».
6 Y, oyéndo(lo) los discípulos,
cayeron sobre su rostro
y temieron sobremanera.
7 Y se llegó Jesús, y, tocándoles, dijo:
«Levantaos y no temáis».

8 Ahora bien, alzando los ojos,
no vieron a nadie,
si no a él, a Jesús, solo.
9 Y, mientras bajaban ellos del monte,
les mandó Jesús diciendo:

«A nadie digáis

Mc

3 y sus vestidos se volvieron
resplandecientes, muy blancos,
cuales un batanero en la tierra no puede
blanquear así.
4 Y
se les apareció
Elías con Moisés,
y estaban
hablando ˡcon Jesús.

5 Y
tomando la palabra
Pedro, dice a Jesús:
«Rabí, es bueno
estarnos aquí;

y hagamos tres tiendas,
para tí una
y para Moisés una
y para Elías una».
6 Pues no sabía qué responder,
pues estaban atemorizados.

7 Y vino una nube,

poniéndolos bajo su sombra,

y vino una voz,
de la nube:

«Este es mi Hijo
amado,

oidle».

8 Y, de pronto,
mirando en torno,
ya no vieron a nadie,
si no a Jesús solo con ellos.
9 Y, mientras bajaban ellos del monte,
les advirtió

que a nadie contaran

Lc

(que) el aspecto de su rostro
se volvió otro,
y su vestidura
blanca, relampagueante.

30 Y he aquí que

dos hombres

hablaban ˡcon él,
los cuales eran Moisés y Elías,
31 que, apareciéndose en gloria, hablaban
de su partida que iba a cumplir en Jerusalén.
32 Ahora bien, Pedro y los (que estaban)
con él estaban pesados por (el) sueño;
mas, manteniéndose despiertos, vieron su
gloria y a los dos hombres que estaban
con él.
33 Y sucedió (que), mientras se separaban
ellos de él,

dijo Pedro ˡa Jesús:
«Preceptor, es bueno
estarnos aquí;

y hagamos tres tiendas,
una para tí
y una para Moisés
y una para Elías»,
no sabiendo lo que decía.

34 Mas, estando él diciendo esto,
vino una nube

y los puso bajo su sombra
y temieron
mientras entraban ellos en la nube.
35 Y una voz vino
de la nube
diciendo:
«Este es mi Hijo
elegido,

oidle».
36 Y, mientras venía la voz,

se encontró Jesús solo.

9 37ª (§ 171)

Y ellos guardaron silencio
y a nadie anunciaron,

Mt **17** 5 y par.: **2 P 1** 16-18. Pues no siguiendo mitos sofísticos os dimos a conocer la fuerza y venida de nuestro Señor Jesús Cristo, sino llegando a ser espectadores de la grandeza de aquél. Pues recibiendo de Dios Padre honor y gloria, siéndole traída por la sublime Gloria una tal voz: «Este es mi Hijo mi amado ˡen el que yo me he complacido». Esta voz nosotros (la) oímos, traída del cielo, estando con él en el monte santo.

Mt

la visión,
hasta que el Hijo del hombre
se despierte de entre (los) muertos».

Mc

lo que habían visto,
si no cuando el Hijo del hombre
se levantase de entre (los) muertos.
10 Y retuvieron la palabra, discutiendo
entre sí mismos qué era el levantarse de
entre (los) muertos.

Lc

en aquellos días,
nada de lo que habían visto.

170. *PREGUNTA ACERCA DE ELIAS*

Mt 17 10-13

10 Y le preguntaron sus discípulos
diciendo:
«¿Qué dicen, pues, los escribas,
que es preciso que Elías venga primeramente?».
11 El, respondiendo, dijo:
«*Elías* viene
y *restablecerá*[a] todo;

12 mas os digo
que Elías ya vino,
y no le reconocieron,
sino que hicieron con él
cuanto quisieron.

Así también el Hijo del hombre
va a sufrir de ellos».
13 Entonces entendieron los discípulos que les había
hablado de Juan el Bautista.

Mc 9 11-13

11 Y le preguntaban
diciendo:
«¿Por qué dicen los escribas
que es preciso que Elías venga primeramente?».
12 El les manifestó:
«*Elías*, viniendo primeramente,
restablecerá[a] todo;
y ¿cómo está escrito sobre el Hijo del hombre
que sufrirá mucho y será despreciado?,
13 pero os digo
que también Elías ha venido,

y le hicieron
cuanto querían,
como está escrito sobre él».

Lc

171. *CURACION DEL NIÑO EPILEPTICO*

Mt 17 14-21

14 Y, llegando (ellos) donde
la gente,

se llegó a él
un hombre,
arrodillándose (ante) él
15 y diciendo:
«Señor,

ten misericordia
de mi hijo

Mc 9 14-29

14 Y, llegando (ellos) donde los discípulos,
vieron a mucha gente
a su alrededor,
y a escribas que discutían con ellos.
15 Y, al momento, toda la gente, viéndole,
se espantaron, y, corriendo donde (él),
le saludaban.
16 Y les preguntó: «¿Qué discutís con
ellos?».

17 Y uno de entre la gente

le respondió:
«Maestro,
he traído

a mi hijo
donde tí

Lc 9 37-43[a]

37 Sucedió (que), al día siguiente, descendiendo ellos del monte,

mucha gente
le vino al encuentro.

38 Y he aquí que un hombre de la gente

clamó diciendo:
«Maestro,

te pido que te fijes
en mi hijo

porque me es unigénito;

Mc **9** 12. «*Elías*» *rel.*; «*Si Elías*» *D.*

a) Ml **3** 23-24.

Mt **17** 11-13 y par.: **Justino.** «Elías vendrá y restablecerá todo; mas os digo que Elías ya vino, y no le reconocieron, sino que le hicieron cuanto quisieron». Y está escrito que: «Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista». (Dial. 49 *5*).

Mt

porque es lunático
y está mal,

pues muchas veces cae en el fuego
y muchas veces en el agua;

16 y le he llevado
a tus discípulos,

y no han podido curarle».
17 Ahora bien, respondiendo Jesús, dijo:
«¡Oh generación incrédula
y pervertida!
¿Hasta cuándo estaré con vosotros?
¿Hasta cuándo os soportaré?
Traédmele aquí».

18 Y Jesús

le conminó,

y salió de él el demonio,

y se curó el niño
desde aquella hora.

19 Entonces, llegándose a Jesús
los discípulos,
dijeron, aparte:
«¿Por qué nosotros

Mc

que tiene un espíritu sin habla,
18 y, cuando le toma,

le derriba
y espumajea
y rechina de los dientes y se queda rígido;

y he dicho
a tus discípulos
que lo echen,
y no han sido capaces».
19 Ahora bien, él, respondiendo, les dice:
«¡Oh generación incrédula!

¿Hasta cuándo estaré donde vosotros?
¿Hasta cuándo os soportaré?
Traedle donde mí».
20 Y le llevaron donde él.

Y, viéndole
el espíritu, al momento,

le convulsionó,
y, cayendo en tierra, se revolcaba espumajeando.
21 Y preguntó a su padre: «¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?» El dijo: «Desde niño.
22 Y muchas veces le ha echado a(l) fuego y a (las) aguas para perderle. Pero, si algo puedes, ayúdanos, movido a compasión por nosotros».
23 Jesús le dijo: «¿Si puedes? Todo (es) posible al que cree».
24 Al momento, gritando el padre del niño, decía: «Creo. Ayuda mi incredulidad».
25 Ahora bien, viendo Jesús
que concurría gente,
conminó al espíritu impuro
diciéndole: «Espíritu sin habla y sordo, yo te (lo) ordeno, sal de él y ya no entres en él».
26 Y, gritando y convulsionándo(le) mucho,
salió,
y (el niño) quedó como muerto, de modo que muchos decían que: «Ha muerto».

27 Ahora bien, Jesús, cogiendo su mano, le alzó, y se levantó.

28 Y, entrando él en una casa,

sus discípulos
le preguntaban, aparte:
«|¿Por qué nosotros

Lc

39 y he aquí que un espíritu le |toma,
y de repente grita
y le convulsiona
con espumarajos,

y a duras penas se aparta de él,
quebrantándole;
40 y he pedido
a tus discípulos
que lo echen,
y no han podido».
41 Ahora bien, respondiendo Jesús, dijo:
«¡Oh generación incrédula
y pervertida!
¿Hasta cuándo estaré donde vosotros
y os soportaré?
Conduce aquí a tu hijo».

42 Estando todavía él llegándose,

el demonio
le derribó
y (le) convulsionó.

Ahora bien, Jesús

conminó al espíritu impuro

y sanó al niño

y se lo devolvió a su padre.
43a Estaban todos impresionados de la grandeza de Dios.

Mc **9** 25. «*impuro*» *rel.; om. T.Ces. (P45 W Lake Geor) SirSin.*

Mt	**Mc**	**Lc**
no hemos poaido echarle?».	no hemos podido echarle?».	
20 El les dice:	29 Y les dijo: «Esta especie con nada puede salir si no con (la) oración».	
«Por vuestra poca fe, pues en verdad os digo: si tenéis fe como un grano de mostaza,		(§ 239 +) **17** 6 «Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: 'Arráncate y plántate en el mar,'
diréis a este monte: 'Trasládate de aquí allí', y se trasladará, y nada os será imposible». [21]		y os obedecería».

172. *SEGUNDO ANUNCIO DE LA PASION*

Mt 17 22-23	**Mc 9** 30-32	**Lc 9** 43b-45
	30 Y, saliendo de allí, pasaban	
22 Andando ellos juntos en Galilea,	a través de Galilea, y no quería que nadie (lo) supiera.	
		43b Admirándose todos por todo lo que hacía,
les dijo Jesús:	31 Pues enseñaba a sus discípulos y les decía que:	dijo a sus discípulos:
		44 «Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras:
«El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de (los) hombres,	«El Hijo del hombre es entregado en manos de (los) hombres,	pues el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de (los) hombres».
23 y le matarán	y le matarán y, matado,	
y al tercer día se despertará (de entre los muertos)». Y se entristecieron sobremanera.	tres días después se levantará (de entre los muertos)».	
	32 Mas ellos no comprendían la palabra,	45 Mas ellos no comprendían esta palabra, y les estaba encubierta para que no le percibiesen,
	y temían preguntarle.	y temían preguntarle acerca de esta palabra.

173. *EL TRIBUTO DEL TEMPLO PAGADO POR JESUS Y PEDRO*

Mt 17 24-27	Mc	Lc
24 Y, llegando ellos a Cafarnaún, se llegaron los que recibían los didracmas a Pedro y dijeron: «¿Vuestro maestro no paga (los) didracmas?».		

Mt **17** 21. *om. todo el versículo: S B* Θ 33 892 *VetLat (e ff) SirSin Sa Bo Geor; add. «mas esta especie no sale, si no con oración y ayuno» rel.*

Mt **17** 20 y par.: **Tomás** 48. Dijo Jesús: «Si dos hacen la paz uno con otro en la misma casa, dirán al monte: 'Trasládate' y se trasladará».

Tomás 106. Dijo Jesús: «Cuando hagáis de dos uno, llegaréis a ser hijos de hombre, y cuando digáis: 'Monte, trasládate', se trasladará». (Cf. § 174).
1 Co 13 2. ...y si tengo toda la fe, de modo que remueva montes...

Mt	Mc	Lc
[25] Dice: «Sí». Y, llegando (Pedro) a la casa, se le adelantó Jesús diciendo: «¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quiénes reciben aduanas o impuesto? ¿De sus hijos o de los extraños?». [26] Diciendo (él): «De los extraños», le manifestó Jesús: «Así pues, libres están los hijos, [27] mas para que no les escandalicemos, yendo a(l) mar, echa un anzuelo y el primer pez que suba, levánta(lo), y, abriendo su boca, encontrarás un estáter; tomándolo, dáse(lo) por mí y (por) ti».		

Discurso eclesiástico

174-182

174. *DISCUSION SOBRE LA PRIMACIA*

Mt 18 1-5	**Mc 9** 33-37	**Lc 9** 46-48	Lc	Jn
[1] En aquella hora, se llegaron los discípulos a Jesús diciendo:				
(§ 173) **17** [24] Y, llegando ellos a Cafarnaún... [25] Llegando a la casa...	[33] Y llegaron a Cafarnaún y, estando (él) en la casa, les preguntaba: «¿Qué discutíais en el camino?». [34] Mas ellos callaban, pues unos con otros			
		[46] Ahora bien, entró	(§ 321) **22** [24] Ahora bien, hubo también	
	habían discutido	una discusión entre ellos	un altercado entre ellos	
«¿Quien, pues, es (el) mayor en el reino de los Cielos?»	en el camino quién (era) (el) mayor.	(sobre) quién sería (el) mayor de ellos.	(sobre) quién de ellos parecía ser (el) mayor.	
(§ 255 +) **20** [27] «... aquel que quisiere entre vosotros ser primero, será vuestro siervo».	[35] Y, sentándose, llamó a los Doce y les dice: «Si alguno quiere ser primero, será último de todos y servidor de todos».			
		[47] Ahora bien, Jesús, sabiendo la discusión de su corazón,		
[2] Y, llamando a un niño, le puso en medio de ellos	[36] Y, tomando a un niño, le puso en medio de ellos y, abrazándole,	tomando a un niño, le puso junto a sí		
[3] y dijo:	les dijo:	[48a] y les dijo:		

Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
«En verdad os digo, si no os volvéis y os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de los Cielos.	(§ 248) **10** [15] «En verdad os digo, aquel que no acogiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él».	(§ 248) **18** [17] «En verdad os digo, aquel que no acogiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él».		(§ 78) **3** [3] «En verdad, en verdad te digo, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios».
[4] Quien, pues, se humille como este niño, ése es el mayor, en el reino de los Cielos.			(§ 224 +) 14 [11] «Porque todo el que se eleve será humillado, y el que se humille será elevado».	
[5] Y aquel que acogiere a un niño tal en mi nombre, a mí me acoge».	[37] Aquel que acogiere a uno de tales niños en mi nombre, a mí me acoge;	[48b] Aquel que acogiere a este niño en mi nombre, a mí me acoge;		
(§ 104) **10** [40] «El que os acoge a vosotros a mí me acoge, y el que a mí me acoge acoge al que me ha enviado».	y aquel que a mí me acogiere no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».	y aquel que a mí me acogiere acoge al que me ha enviado. Pues el que es (el) más pequeño entre todos vosotros, ése es grande».	(§ 186) 10 [16] «El que os oye a vosotros a mí me oye, y el que os rechaza a vosotros a mí me rechaza, mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado».	(§ 316) **13** [20] «... el que recibe al que enviare a mí me recibe, mas el que a mí me recibe recibe al que me ha enviado».

Mt **18** 3 y par.: **1 Co 14** 20. No os hagáis niños en cuanto al juicio, sino sed pequeñuelos en cuanto al mal... (Cf. St **1** 17-21; 1 P **2** 1-2 § 1).
Clem. Alej. Y si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los Cielos. (Strom. V 1 *13*; cf. Paed. I 5 *16*).
Tomás 22. Jesús vio a unos pequeños que mamaban. Dijo a sus discípulos: «Estos pequeños que maman son semejantes a los que entran en el reino». Le dijeron: «Entonces, siendo pequeños ¿entraremos en el reino?» Les dijo Jesús: «Cuando hagáis de dos uno y hagáis lo de fuera como lo de dentro y lo de arriba como lo de abajo, y cuando hagáis al varón y a la hembra una sola cosa, de modo que el varón no sea varón y la hembra no sea hembra (cf. Mt **19** 5-6, § 246), cuando hagáis ojos en el lugar de un ojo y una mano en el lugar de una mano y un pie en el lugar de un pie, una imagen en el lugar de una imagen, entonces entraréis en [el reino]».
2 Clem. 12 *2.6*. Pues preguntado él, el Señor, por uno cuándo llegaría su reino, dijo: «Cuando las dos cosas sean una, y lo de fuera como lo de dentro, y el varón con la hembra, ni varón ni hembra... Cuando hagáis estas cosas, vendrá el reino de mi Padre».
Act. Philip. 140. Si no hacéis las cosas vuestras de abajo, cosas de arriba, y las cosas a la izquierda, cosas a la derecha, no entraréis en mi reino.
Egypt. Por eso... inquiriendo Salomé cuándo se conocerían las cosas acerca de las que fue preguntado, manifestó el Señor: «Cuando piséis el vestido de la vergüenza, y cuando las dos cosas se hagan una, y el varón con la hembra, ni varón ni hembra». (Clem. Alej., Strom. III 13 *92*).
Oxyrh. 655. Le dicen sus discípulos: «¿Cuándo serás manifiesto a nosotros y cuándo te veremos?» Dice: «Cuando os desvistáis y no os dé vergüenza [...
Tomás 37. Dijeron sus discípulos: «¿Qué día te manifestarás a nosotros y qué día te veremos?» Dijo Jesús: «Cuando os despojéis de vuestra vergüenza y toméis vuestros vestidos y los pongáis bajo vuestros pies como los niños pequeños y los piséis, entonces veréis al Hijo del Viviente y no temeréis».

175. *USO DEL NOMBRE DE JESUS*

Mt	**Mc 9** 38-41	**Lc 9** 49-50	Lc
		49 Ahora bien, tomando la palabra	
	38 Le manifestó Juan:	Juan, dijo:	
	«Maestro,	«Preceptor,	
	hemos visto a uno	hemos visto a uno	
	echando demonios	echando demonios	
	en tu nombre,	en tu nombre,	
	que no nos sigue,		
	y se (lo) impedíamos,	y se (lo) impedíamos,	
	porque no nos seguía».	porque no ⁱnos seguía».	
	39 Mas Jesús dijo:	50 Mas le dijo Jesús:	
	«No se (lo) impidáis;	«No (se lo) impidáis.	
	pues nadie hay que haga una fuerza (milagrosa) en mi nombre y pueda rápidamente hablar mal de mí.		
(§ 117) **12** 30 «El que no está conmigo,	40 Pues aquel que no está contra nosotros,	Pues aquel que no está contra nosotros,	(§ 197) **11** 23 «El que no está conmigo,
contra mí está;	por nosotros está.	por nosotros está».	contra mí está;
y el que no reúne conmigo, dispersa».			y el que no reúne conmigo, dispersa».
(§ 104) **10** 42 «Y quien diere de beber	41 Pues quien diere de beber		
a uno de estos pequeños	a vosotros		
una copa de agua fresca sólo	una copa de agua		
a nombre de discípulo,	en nombre de que sois de Cristo,		
en verdad os digo,	en verdad os digo que		
no perderá su recompensa».	no perderá su recompensa».		

176. *ESCANDALO DE LOS PEQUEÑOS; ESCANDALO DE LOS MIEMBROS*

Mt	**Mt 18** 6-11	**Mc 9** 42-48	Lc
	6 «Mas aquel que escandalizare	42 «Y aquel que escandalizare	
	a uno de estos pequeños que creen	a uno de estos pequeños que creen,	
	en mí,		(§ 237)
	(más) le conviene	mejor le es	**17** 2 «... le es (más) ventajoso
	que una rueda (de molino) de asno	si una rueda (de molino) de asno	si una piedra de molino
	sea colgada alrededor de su cuello	es puesta alrededor de su cuello	es puesta alrededor de su cuello
	y sea hundido	y es echado	y es arrojado
	en lo profundo del mar.	al mar.	al mar,
			que (el) que escandalice
			a uno de estos pequeños».
			1 Ahora bien, dijo a sus discípulos:

Mc **9** 38. «*porque no nos seguía*» *rel.; om. D T.Ces. (W Lake Ferrar* 565 700 *Arm Geor) VetLat Vulg.*

Mc **9** 40 y par.: **Oxyrh.** 1224. Pues el que no está [contra] vosotros, por vosotros está. [El que hoy] está lejos, mañana [cerca de vosotros] estará y [...

Mt **18** 6-7 y par.: **1 Clem.** 46 *8.* Acordaos de las palabras de Jesús nuestro Señor. Pues dijo: «Ay de aquel hombre. Le era bueno si no hubiese nacido (más) que escandalizar a uno de mis elegidos. Mejor le era que una rueda (de molino) fuera ⁱpuesta alrededor (de su cuello) y fuera hundido ⁱen el mar que escandalizar a uno de mis elegidos». (Cf. Mt **26** 24, § 317). (=Clem. Alej. Strom. III 18 *107,* excepto el final: «...que pervertir a uno de mis elegidos»). **Hom. Clem.** 12 *29.* Y Pedro respondió que el profeta de la verdad había manifestado: «Es preciso que vengan las cosas buenas, mas dichoso (aquel) por el que vienen; igualmente también (es) necesario que vengan las cosas males, mas ay (de aquel) por el que vienen». **Afraates.** También está escrito: «Es necesario que venga el bien, y dichoso aquel por el que viene; y es necesario que venga el mal, mas ay de aquel por el que viene». (Hom. 5).

Mt	**Mt**	**Mc**	Lc
	7 Ay del mundo		
	a causa de los escándalos.		
	Pues (es) necesario		«Es inconcebible
	que vengan los escándalos,		el que los escándalos no vengan,
	sin embargo, ay del hombre		sin embargo, ay (de aquel)
(§ 55)	por quien el escándalo viene.		por quien vienen».
5 30 «Y si tu mano derecha	8 Mas si tu mano	43 Y ˡsi tu mano	
	o tu pie		
te escandaliza,	te escandaliza,	te escandalizare,	
córtala	córtalo	ˡcórtala;	
y écha(la) de ti;	y écha(lo) de tí;		
pues te conviene	te es mejor	es mejor,	
		manco,	
	entrar en la vida	entrar tú en la vida	
	manco o cojo		
	que,	que,	
	teniendo dos manos	teniendo las dos manos,	
	o dos pies,		
que se pierda uno de tus miembros			
y que todo tu cuerpo			
no se vaya	ser echado	irte	
a (la) geenna».		a la geenna.	
	al fuego eterno.		
		[44]	
		45 Y si tu pie	
		te escandalizare,	
		córtalo;	
		es mejor	
		entrar tú en la vida	
		cojo	
		que,	
		teniendo los dos pies,	
		ser echado	
		a la geenna.	
		[46]	
29 «Mas si tu ojo derecho	9 Y si tu ojo	47 Y ˡsi tu ojo	
te escandaliza,	te escandaliza,	te escandalizare,	
sácalo	sácalo		
y écha(lo) de ti;	y écha(lo) de ti;	ˡéchalo;	
pues te conviene	te es mejor	es mejor	
que se pierda uno de tus miembros	con un solo ojo	con un solo ojo	
	entrar	entrar tú	
	en la vida	en el reino de Dios	
	que,	que,	
	teniendo dos ojos,	teniendo dos ojos,	
y que todo tu cuerpo	ser echado	ser echado	
no sea echado	a la geenna	a la geenna,	
a (la) geenna».		48 *donde el gusano de ellos no fenece*	
	del fuego.	*y el fuego no se extingue»*[a].	

Mc **9** 43. «*a la geenna*» S[c] *L* 544 892 700 *al.*; «*al fuego inextinguible*» *T.Ces.* (*W Lake* 28) *SirSin*; «*a la geenna donde está el fuego inextinguible*» *rel.*—**9** 44.46. *om. los dos versículos: S B C L T.Ces.* (*W Lake* 565 *Arm Geor*) *VetLat* (*k*) *SirSin Sa Bo*; *add.* «*donde el gusano de ellos no fenece y el fuego no se extingue*» *rel.* (*v.* 44 = *v.* 46; *cf. v.* 48).

a) Is **66** 24.

Mt **18** 9 y par.: **Justino.** Dijo, pues, esto acerca de la castidad: «Aquel que mirare a una mujer para desearla ya cometió adulterio con el corazón ante Dios». Y: «Si tu ojo derecho te escandaliza, córtalo; pues te conviene con un solo ojo entrar en el reino de los Cielos que, con los dos, ser enviado al fuego eterno». (1 Apol. 15 *1-2*). **Clem. Alej.** Si te escandaliza tu ojo, córtalo. (Paed. III 11 *70*). Y si tu ojo derecho te escandalizase, rápidamente córtalo. (Quis div. 24).

Mt	**Mt**	Mc	Lc
	10 Mirad, no despreciéis a uno de estos pequeños, pues os digo que sus ángeles en (los) cielos ven continuamente el rostro de mi Padre que (está) en (los) cielos». [11]		

177. *LA SAL*

Mt

(§ 51)
5 13 «Vosotros sois la sal de la tierra.
Mas si la sal
se desvirtúa,
¿con qué se (la) salará?

Para nada vale ya,
sino para, echada fuera,
ser pisada por los hombres».

Mc 9 49-50

49 «Pues todo (hombre)
con fuego se salará.
50 Buena (es) la sal;

mas si la sal
se hace insípida,
¿con qué la sazonaréis?

Tened sal en vosotros mismos
y estad en paz unos con otros».

Lc

(§ 229)
14 34 «Buena (es), pues, la sal;

mas si también la sal
se desvirtúa,
¿con qué se (la) sazonará?
35 Ni para (la) tierra
ni para la basura
es apta;
fuera la echan».

178. *PARABOLA DE LA OVEJA PERDIDA*

Mt 18 12-14

12 «¿Qué os parece?
Si le son a un hombre
cien ovejas
y se descarría una de ellas,
¿no dejará
las noventa y nueve
sobre los montes
y, yendo,
busca
la descarriada?

13 Y, si sucede que la encuentra,

Mc

Lc

(§ 230)
15 1 Ahora bien, se le acercaban todos los publicanos y los pecadores para oirle.
2 Y murmuraban los fariseos y los escribas diciendo que: «Este acoge a pecadores y come con ellos».
3 Ahora bien, les dijo esta parábola diciendo.
4 «¿Qué hombre de entre vosotros
que tiene cien ovejas
y ha perdido una de ellas,
no abandona
las noventa y nueve
en el desierto
y va

tras la perdida
hasta que la encuentra?
5 Y, encontrándo(la),
la pone sobre sus hombros, alegre,
6 y, yendo a la casa,
convoca a los amigos y a los vecinos

Lc

(§ 231)
15 8 «O ¿qué mujer
que tiene diez dracmas,
si pierde una dracma,
no enciende una lámpara
y barre la casa

y busca cuidadosamente

hasta que (la) encuentra?
9 Y, encontrándo(la),

convoca a las amigas y vecinas

Mt **18** 11. *om. todo el versículo: S B L T.Ces. (Θ Lake Ferrar Geor) VetLat (e ff) Bo Sa SirSin;add. «pues ha venido el Hijo del hombre a salvar lo (que estaba) perdido» rel.*

Mt **18** 12-13 y par.: **Tomás** 107. Dijo Jesús: «El reino es semejante a un pastor que tenía cien ovejas; una de ellas se perdió, que era la más grande. Dejó las noventa y nueve (y) buscó aquella sola hasta que la encontró. Después de haberse fatigado, dijo a la oveja: 'Te quiero más que a las noventa y nueve'.»

Mt	Mc	Lc	Lc
		diciéndoles: 'Alegraos conmigo porque he encontrado mi oveja, la perdida'.	diciendo: 'Alegraos conmigo porque he encontrado la dracma que había perdido'.
en verdad os digo que se alegra por ella		7 Os digo que así habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta	10 Así, os digo, hay alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».
más que por las noventa y nueve		(más) que por noventa y nueve justos	
no descarriadas.		los cuales no tienen necesidad de conversión».	
14 Así no hay voluntad, delante de vuestro Padre que (está) en (los) cielos, de que se pierda uno de estos pequeños».			

179. *LA CORRECCION FRATERNA*

Mt 18 15-18	Mt	Lc	Jn
15 «Mas si peca tu hermano,		(§ 238) **17** 3b «Si peca tu hermano contra ti,	
marcha, corrígele entre tú y él solo.		conmínale,	
		y, si se arrepiente, perdónale».	
Si te oye, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oye, toma contigo todavía a uno o dos, para que *por boca de dos testigos o de tres quede zanjada toda cosa*[a]. 17 Y si no quiere oirlos, di(lo) a la iglesia; y si tampoco a la iglesia quiere oír, sea para ti como el gentil y el publicano.			
18 En verdad os digo: cuanto atareis sobre la tierra, quedará atado en (el) cielo, y cuanto desatareis	(§ 165) **16** 19 «... y lo que atares sobre la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desatares		(§ 367) **20** 23 «A los que perdonareis los pecados,
sobre la tierra, quedará desatado en (el) cielo».	sobre la tierra, quedará desatado en los cielos».		les quedan perdonados;
			a los que (se los) retuviereis, les quedan retenidos.

Lc **17** 3 «*contra tí*» *rel. (cf. v.* 4); *om. S B A T.Ces. (W Θ Lake) VetLat (a b f ff i l s) SirSin Bo Sa (cf. Mt).*

a) Dt **19** 15.

Mt **18** 15 y par.: **Didajé** 15 *3.* «Corregíos unos a otros, no con cólera, sino con paz, como tenéis en el Evangelio. Y a todo el que falte contra otro nadie (le) hable, ni oiga (nada) de vosotros hasta que se convierta».

Lc **17** 3 y par.: **Test. Gad** 6 *3-4.* Amaos, pues, unos a otros de corazón. Y si uno peca contra tí, háblale con paz... y si, confesando (su pecado), se arrepiente, perdónale. Mas si niega (su pecado), no alterques con él, no sea que, jurando él, peques doblemente.

Trad. Mat. Dicen en las Tradiciones que Mateo, el apóstol, ha dicho en toda ocasión: «Si un vecino de un elegido peca, ha pecado el elegido. Pues si se hubiese conducido así como la palabra indica, se hubiese avergonzado de su vida también el vecino para no pecar». (*Apud* Clem. Alej. Strom. VII 13 *82*).

180. *LA ORACION EN COMUN*

Mt 18 19-20

Mc

Lc

19 «De nuevo, en verdad os digo que si dos de entre vosotros se ponen de acuerdo sobre la tierra acerca de toda cosa que pidieren, les sucederá de parte de mi Padre que (está) en (los) cielos.
20 Pues donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos».

181. *PERDONAR SETENTA Y SIETE VECES*

Mt 18 21-22	Mc	Lc
21 Entonces, llegándose Pedro, le dijo: «Señor, ¿cuántas veces pecará contra mí mi hermano y le perdonaré? ¿Hasta siete veces?»		(§ 238) **17** 4 «Y si siete veces al día peca contra tí y siete veces se vuelve a tí diciendo: 'Me arrepiento', le perdonarás».
22 Le dice Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces».		

182. *PARABOLA DEL DEUDOR SIN ENTRAÑAS*

Mt 18 23-35

Mc

Lc

23 «Por eso se asemejó el reino de los Cielos a un hombre rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.
24 Comenzando él a ajustar(las), le fue llevado un deudor de diez mil talentos.
25 No pudiendo él pagar, mandó el señor que él fuese vendido, y la mujer y los hijos y todo cuanto tenía, y se (le) pagase.
26 Cayendo, pues, (a sus pies) el siervo, le adoraba diciendo: 'Ten paciencia conmigo, y todo te pagaré'.
27 Movido a compasión el señor de aquel siervo, le soltó y le perdonó el préstamo.
28 Ahora bien, saliendo aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y, cogiéndole, (le) ahogaba diciendo: 'Paga lo que debes'.
29 Cayendo, pues, (a sus pies) su consiervo, le suplicaba diciendo: 'Ten paciencia conmigo, y te pagaré'.
30 Mas él no quería, sino que, yéndose, le echó a (la) cárcel hasta que pagase lo adeudado.

Mt **18** 19: **Tomás** 48. Dijo Jesús: «Si dos hacen la paz uno con otro en la misma casa, dirán al monte: 'Trasládate', y se trasladará». (Cf. § 171).

Mt **18** 20: **Oxyrh.** 1 5. Dice [Jesús]: «Donde estén [tres dioses], son dioses; y donde uno está solo para [sí], yo estoy con él. Levanta la piedra y allí me encontrarás; hiende el árbol y allí estoy yo».
Tomás 30. Dijo Jesús: «Donde estén tres dioses, son dioses; donde están dos o uno, yo estoy con él».
Taciano. Donde (esté) uno, yo estoy... Y donde (estén) dos, yo estoy. (Evang. Conc.).
Ignacio. Pues si (la) oración de uno solo o de dos tiene tanta fuerza, cuánto más la del obispo y de toda la iglesia. (Ef. 5 *2*).

Mt **18** 21-22 y par.: **Hebr.** «Si peca, dice, tu hermano de palabra y te da satisfacción, siete veces al día recíbele». Le dijo Simón, su discípulo: «¿Siete veces al día?» Respondió el Señor y le dijo: «También, yo te digo, hasta setenta veces siete. Pues en los profetas también, después que fueron ungidos por el Espíritu Santo, se encontró lenguaje de pecado». (Jerónimo, Contr. Pelag. 3 *2*). El (evangelio) judío tiene, a continuación después de las palabras «setenta y siete veces»: «Y, en efecto, en los profetas, después que fueron ungidos por el Espíritu Santo, se encontró en ellos lenguaje de pecado» (Cod. 566).

Mt	Mc	Lc
31 Viendo, pues, sus consiervos lo sucedido, se entristecieron sobremanera, y, yendo, declararon a su señor todo lo sucedido. 32 Entonces, llamándole su señor, le dice: 'Siervo malo, toda aquella deuda te (la) perdoné puesto que me suplicaste; 33 ¿no era preciso que también tú tuvieras misericordia de tu consiervo como también yo tuve misericordia de ti?'. 34 Y, encolerizado su señor, le entregó a los torturadores hasta que pagase todo lo adeudado a él. 35 Así también mi Padre celestial os hará si no perdonáis, cada uno a su hermano, desde vuestros corazones».		

SUBIDA DE GALILEA A JERUSALEN SEGUN Lc 183-245

183. *MALA ACOGIDA EN UN PUEBLO DE SAMARIA*

Mt	Mc	**Lc 9** 51-56
		51 Ahora bien, sucedió, al cumplirse los días de su asunción, y él afirmó su faz para ir a Jerusalén,
		52 y *envió mensajeros delante de su faz*[a]. Y, yendo, entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle (alojamiento).
		53 Y no le acogieron porque su faz iba a Jerusalén.
		54 Viendo (esto) los discípulos Santiago y Juan, dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos *que baje del cielo fuego* y *los consuma?*»[b].
		55 Mas, volviéndose, les conminó.
		56 Y fueron a otro pueblo.

184. *TRES HOMBRES QUIEREN SEGUIR A JESUS*

Mt	Mc	**Lc 9** 57-62
(§ 87)		57 Y, yendo ellos en el camino,
8 19 Y, llegándose		
un escriba, le dijo:		le dijo uno:
«Maestro,		
te seguiré		«Te seguiré
adondequiera que te fueres».		adondequiera que te fueres».
20 Y le dice Jesús:		58 Y le dijo Jesús:
«Las zorras tienen guaridas		«Las zorras tienen guaridas
y las aves del cielo nidos,		y las aves del cielo nidos,
mas el Hijo del hombre		mas el Hijo del hombre
no tiene donde reclinar la cabeza».		no tiene donde reclinar la cabeza».
		59 Dijo
21 Otro de los discípulos		a otro:
		«Sígueme».
le dijo:		Mas él dijo:
«Señor,		

a) Ml **3** 1.—*b)* 2 R **1** 10.

Lc **9** 57-62 y par.: **Ireneo.** El primer (género de hombres) es hílico, según lo que se le respondió al que decía: «Te seguiré»: «No tiene el Hijo del hombre donde reclinar la cabeza». El segundo es psíquico, según lo que se le dijo al que decía: «Te seguiré, más permíteme despedirme primeramente de los (que están) en mi casa»: «Nadie que haya echado la mano a(l) arado y mira hacia atrás es apto en el reino de los Cielos». ...El tercero es pneumático, según la palabra: «Deja que los muertos sepulten a sus muertos; mas tú, yendo, anuncia el reino de Dios». (*Apud* Epifanio, Haer. 31 *25*).

Lc **9** 57 y par.: **Ap 14** 4. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que marchare.

Lc **9** 58 y par.: **Tomás** 86. Dijo Jesús: «[Las zorras tienen sus guaridas] y las aves tienen su nido, mas el Hijo del hombre no tiene un lugar para reclinar su cabeza y descansar».
Taciano. Las zorras tienen sus guaridas y el Hijo del hombre no tiene un lugar donde recline su cabeza. (Evang. Conc.).
Clem. Alej. Las zorras tienen guaridas, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. (Strom. I 3 *23*).

Mt	Mc	Lc
permíteme primeramente irme y sepultar a mi padre».		«Permíteme primeramente, yéndome, sepultar a mi padre».
22 Jesús le dice:		60 Le dijo:
«Sígueme, y deja que los muertos sepulten a sus muertos».		«Deja que los muertos sepulten a sus muertos; mas tú, yéndote, anuncia el reino de Dios».
		61 Dijo también otro: «Te seguiré, Señor; mas primeramente permíteme despedirme de los (que están) en mi casa».
		62 Le dijo Jesús: «Nadie que ha echado la mano a(l) arado y mira hacia atrás es apto para el reino de Dios».

185. *MISION DE LOS SETENTA Y DOS DISCIPULOS*

Mt	Mc	Lc	**Lc 10** 1-12
(§ 98) **10** 1 Y, habiendo llamado	(§ 145) **6** 7 Y llama	(§ 145) **9** 1 Ahora bien, habiendo convocado	1 Ahora bien, después de esto,
			designó el Señor a otros setenta y dos y los envió de dos en dos
a sus doce discípulos,	a los Doce y comenzó a enviarlos dos a dos,	a los Doce,	
les dio poder sobre (los) espíritus impuros	y les daba poder sobre los espíritus impuros.	les dio fuerza y poder sobre todos los demonios	
de modo que los echasen y curasen toda dolencia y toda flaqueza.		y dolencias para curar(las).	
			delante de su faz, a toda ciudad y lugar a donde iba él a ir.
		2 Y los envió a predicar el reino de Dios y a sanar.	
(§ 97) **9** 37 Entonces dice a sus discípulos: «La mies (es) mucha, mas los obreros, pocos.			2 Les decía: «La mies (es) mucha, mas los obreros, pocos.
38 Pedid, pues, al dueño de la mies que eche obreros a su mies».			Pedid, pues, al dueño de la mies que eche obreros a su mies.
(§ 99) **10** 16 «He aquí que yo os envío como ovejas en medio de lobos».			3 Marchad. He aquí que os envío como corderos en medio de lobos.
(§ 99) 9 «No os procuréis	8 Y les dio instrucciones de que nada tomaran para (el) camino si no sólo un bastón;	3 Y les dijo: «Nada toméis para el camino, ni bastón,	
			4 No llevéis bolsa,
ni oro,			

Lc **9** 60 y par.: **Clem. Alej.** ...el Señor diciendo a Felipe: «Deja que los muertos sepulten a sus muertos; más tú, sígueme». (Strom. III 4 *25*). Los muertos sepulten a los muertos; mas tú, sígueme. (Quis. div. 23).

Lc **10** 2 y par.: **Tomás** 73. Dijo Jesús: «La mies es mucha, mas los obreros son pocos. Pedid al Señor para que eche obreros a la mies».
Heracleón. La mies es mucha, mas los obreros, pocos. (Orígenes in Jn **13** 44).

Mt	Mc	Lc	**Lc**
	no pan,		
	no alforja,	ni alforja,	no alforja,
		ni pan,	
ni plata,		ˡni ˡplata,	
ni (moneda de) bronce	no (moneda de) bronce		
en vuestras fajas,	en la faja,		
10 no alforja para (el) camino,			
	9 sino (que fueran) calzados con sandalias		
	y «no vistáis dos túnicas».	ˡni tener cada uno dos túnicas.	
ni dos túnicas,			
ni calzados,			no calzados,
ni bastón;			
pues el obrero (es) digno de su alimento.			
			y a nadie saludéis por el camino.
	10 Y les decía:		
11 En la ciudad o pueblo que entrareis,	«Dondequiera que entrareis en una casa	4 Y en la casa que entrareis,	5 En la casa que entrareis,
informaos de quién hay digno en él			
y permaneced allí hasta que salgáis.	ˡpermaneced allí hasta que salgáis de allí.	ˡpermaneced allí y de allí salid.	v. 7
12 Ahora bien, al entrar en la casa, saludadla;			primeramente decid: 'Paz a esta ˡcasa',
13 y si es la casa digna,			6 y si allí hay un hijo de paz,
vaya vuestra paz sobre ella;			sobre él reposará vuestra paz;
mas si no es digna,			mas ˡsi no,
vuestra paz se vuelva donde vosotros.			retornará sobre vosotros.
			7 Mas ˡpermaneced en (aquella) misma casa, comiendo y bebiendo lo suyo; pues el obrero (es) digno de su jornal. No os trasladéis de casa en casa.
			8 Y en la ciudad que entrareis y os acogieren, comed lo que os sea servido;
			9 y curad a los enfermos (que hubiere) en ella y decidles: 'Está cerca de vosotros el reino de Dios'.
14 Y aquel que	11 Y aquel lugar que	5 Y cuantos	10 Mas en la ciudad que entrareis
no os acogiere	no os acogiere	no os ˡacogieren,	y no os ˡacogieren,

Lc **10** 5-6 y par.: **Hom. Clem.** 3 30. ...para que, si hay alguno entre vosotros hijo de paz, que le tome la paz por nuestra enseñanza; mas si alguno de vosotros no quisiera tomarla, entonces nosotros, sacudiendo el polvo de nuestros pies que (proviene) de los caminos... nos iremos a casas y ciudades de otros. Y verdaderamente, os decimos, será más soportable para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra en (el) día de(l) juicio que para el lugar de la incredulidad.

Lc **10** 7 y par.: **1 Tm 5** 18. Pues dice la Escritura: «...el obrero (es) digno de su jornal».

Ps-Ignacio. «El que no trabaje, no coma; pues con (el) sudor de tu rostro comerás tu pan», manifiestan los Logia. (Magn. 9 *3*).

Lc. **10** 8-9: **Tomás** 14. Les dijo Jesús: «Si ayunáis, os causaréis un pecado; y si oráis, os condenarán; y si dais limosna, haréis mal a vuestros espíritus. (Cf. Oxyrh. 654 y Tomás 6, en el § 60). Y si entráis en alguna tierra y andáis en las regiones, si os acogen, comed lo que os sea servido; curad a los que estén enfermos entre ellos. Pues lo que entre en vuestra boca no os manchará, sino lo que sale de vuestra boca, eso os manchará». (Cf. § 155).

Mt	Mc	Lc	**Lc**
ni oyere vuestras palabras,	ni os oyeren,		
saliendo fuera de (aquella) casa o aquella ciudad,	ˡsaliendo de allí,	saliendo ˡde aquella ciudad,	habiendo salido a sus plazas, decid:
sacudid el polvo	sacudid la tierra	ˡsacudid el polvo	11 'Hasta el polvo que se nos ha adherido de vuestra ciudad a los pies
de vuestros pies.	(que hubiere) debajo de vuestros pies en testimonio para ellos».	ˡde vuestros pies en testimonio contra ellos».	nos (lo) limpiamos para vosotros. Sin embargo, sabed esto, que está cerca el reino de Dios'.
15 En verdad os digo: será más soportable para (la) tierra de Sodoma y de Gomorra en (el) día de(l) juicio que para aquella ciudad».			12 Os digo que para Sodoma en aquel día será más soportable que para aquella ciudad».

186. *INVECTIVA CONTRA LAS CIUDADES DE LA ORILLA DEL LAGO*

Mt	Mc	**Lc 10** 13-16	Jn
(§ 109) **11** 21 «¡Ay de tí, Corazín! ¡Ay de tí, Betsaidá! Porque si en Tiro y Sidón hubiesen sucedido las fuerzas (milagrosas) que han sucedido en vosotras, hace tiempo que, en saco y ceniza, se habrían convertido. 22 Pero os digo: para Tiro y para Sidón será más soportable en (el) día de(l) juicio que para vosotras. 23 Y tú, Cafarnaún, ¿acaso *hasta (el) cielo te elevarás?* *¡Hasta (el) Hades te precipitarás!*»[a].		13 «¡Ay de tí, Corazín! ¡Ay de tí, Betsaidá! Porque si en Tiro y Sidón ˡhubiesen sucedido las fuerzas (milagrosas) que han sucedido en vosotras, hace tiempo que, en saco y ceniza sentados, se habrían convertido. 14 Pero para Tiro y para Sidón será más soportable en el juicio que para vosotras. 15 Y tú, Cafarnaún, ¿acaso *hasta (el) cielo te elevarás?* *¡Hasta (el) Hades te precipitarás!*»[a].	
(§ 104 [174 +]) **10** 40 «El que os acoge a vosotros a mí me acoge, y el que a mí me acoge acoge al que me ha enviado».		16 «El que os oye a vosotros a mí me oye,	(§ 316) **13** 20 «En verdad, en verdad os digo, el que recibe al que enviare a mí me recibe, mas el que a mí me recibe recibe al que me ha ˡenviado».

Lc **10** 14. «*en el juicio*» *rel.; om. P*[45] *D* 1241 *VetLat (e l)*.

a) Is **14** 13, 15.

Mt **10** 40 y par.: **Ignacio.** Os saluda mi espíritu y el amor de las iglesias que me han acogido a nombre de Jesús Cristo, no como a un pasajero. (Rom. 9 *3*).

Didajé 11 *4*. Mas todo apóstol que vaya donde vosotros sea acogido como (el) Señor.

Mt	Mc	Lc	Jn
		y el que os rechaza a vosotros a mí me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado».	(§ 149) **5** 23 «El que no honra al Hijo no honra al Padre que le ha ˡenviado».

187. *VUELTA DE LOS SETENTA Y DOS DISCIPULOS*

Mt	Mc	**Lc 10** 17-20
		17 Ahora bien, volvieron los setenta y dos con alegría diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». 18 Les dijo: «Contemplaba a Satanás cayendo del cielo como un relámpago. 19 He aquí que os he dado el poder para pisar encima de serpientes y escorpiones, y sobre toda la fuerza del enemigo, y nada os hará daño. 20 Sin embargo, de esto no os alegréis, de que los espíritus se os sometan, mas alegraos de que vuestros nombres estén inscritos en los cielos».

188. *EL EVANGELIO REVELADO A LOS SENCILLOS. EL PADRE Y EL HIJO*

Mt	Mc	**Lc 10** 21-22
(§ 110) **11** 25 En aquel tiempo, tomando la palabra Jesús, dijo: «Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado esto a sabios e inteligentes y lo has revelado a pequeñuelos. 26 Sí, Padre, porque así ha sido (el) beneplácito delante de ti. 27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo, si no el Padre; ni al Padre conoce alguno, si no el Hijo y (aquel) al que quisiere el Hijo revelár(selo)».		21 En (aquella) misma hora se regocijó por el Espíritu Santo y dijo: «Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ˡocultado esto a sabios e inteligentes y lo has revelado a pequeñuelos. Sí, Padre, porque así ha sido (el) beneplácito delante de ti. 22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie ˡconoce quién es el Hijo, si no el Padre; y quién es el Padre, si no el Hijo y (aquel) al que quisiere el Hijo revelár(selo)».

Lc **10** 16 y par.: **Justino.** El que a mí me oye, oye al que me ha enviado. (1 Apol. 63 *5*; cf. 16 *10*).
Clem. Alej. El que a vosotros os acoge a mí me acoge, el que a vosotros no os acoge a mí me rechaza. (Quis div. 30).
Const. Apost. «Pues el que a vosotros os oye», manifiesta el Señor, «a mí me oye, y el que a mí me oye oye al que me ha enviado. Y el que a vosotros os rechaza a mí me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado». (8 *46*).
Ps-Ignacio. Dice también el Señor a los sacerdotes: «El que a vosotros os oye a mí me oye, y el que a mí me oye oye al que me ha enviado. El que a vosotros os rechaza a mi me rechaza; mas el que a mí me rechaza rechaza al que me ha enviado». (Ef 5).
Lc **10** 18: **Ap 12** 9. Y fue echado el gran dragón, la antigua serpiente, el llamado Diablo y Satanás, el que descarría a toda la (tierra) habitada, fue echado a tierra...
Hom. Clem. 11 *35*. ...finalmente, cayendo de(l) cielo a (la) tierra como un relámpago.
Hom. Clem. 19 *2*. Vio al Malo cayendo del cielo como un relámpago.
Lc **10** 18-19: **Ap 9** 1-3. Y ˡvi una estrella caída del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del Abismo, y abrió el pozo del Abismo... Y de la humareda salieron langostas a la tierra, y se les dio poder como tienen poder los escorpiones de la tierra.
Test. Lev. 18 *12*. Y Beliar será atado por él (cf. Ap **20** 2-3) y dará a sus hijos poder de pisar sobre los malos espíritus. (Cf. Test. Sim. 6 *6*).
Justino. Os doy poder para ˡpisar encima de serpientes y escorpiones y escolopendras y encima de toda fuerza del enemigo. (Dial. 76 *6*).
Epifanio. Os he dado pisar encima de serpientes y escorpiones y encima de toda la fuerza del contrario. (Haer. 42 *16*).
Lc **10** 20: **Ap 13** 8. ...cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida del Cordero... (Cf. **17** 8).
Ap 20 12. Y otro libro fue abierto, que es (el libro) de la vida.
Lc **10** 21 y par.: **Hom. Clem.** 8 *6*. Te bendigo, Padre del cielo y de la tierra, porque has ocultado esto a sabios y ancianos y lo has revelado a pequeñuelos que maman.
Marción. Te bendigo, Señor del cielo. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*, quien añade: No tiene «y de la tierra»).
Taciano. Te bendigo, Padre que (estás) en el cielo... (Evang. Conc.).
Tertuliano. Te bendigo, Señor del cielo, porque lo que estaba oculto a sabios e inteligentes, lo has revelado a pequeñuelos. (Adv. Marc. 4 *25*).
Lc. **10** 22 y par.: **Hom. Clem.** 18 4. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, como ni alguno sabe al Hijo, si no el Padre y (aquellos) a los que quisiere el Hijo revelár(selo). (Cf. 18 *13*).
Justino. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre y (aquellos) a los que (se lo) revelare el Hijo. (1 Apol. 63 *3*; cf. Dial. 100 *1*).
Taciano. Nadie ha conocido al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre. (Evang. Conc.).
Tertuliano. Nadie sabe quién es el Padre, si no el Hijo, y quién es el Hijo, si no el Padre y cualquiera al que el Hijo (se lo) revelare. (Adv. Marc. 4 *25*).
Epifanio. Pues nadie sabe al Padre, si no el Hijo, ni al Hijo, si no el Padre y (aquel) al que el Hijo (se lo) revelare. (Haer. 74 *4*, cf. 69 *43*; Anc. 67 *5*).

189. «*DICHOSOS VOSOTROS QUE VEIS*»

Mt	Mc	**Lc 10** 23-24
(§ 128)		23 Y, volviéndose hacia los discípulos, aparte, dijo:
13 16 «Mas dichosos vuestros ojos		«Dichosos los ojos
porque ven,		que ven
		lo que veis.
y vuestros oídos porque oyen.		
17 En verdad os digo		24 Pues os digo
que muchos profetas		que muchos profetas
y justos		y reyes
desearon		quisieron
ver lo que veis		ver lo que vosotros veis
y no (lo) vieron,		y no (lo) vieron,
y oir lo que oís		y oir lo que oís
y no (lo) oyeron».		y no (lo) oyeron».

190. *EL GRAN MANDAMIENTO*

Mt	Mc	**Lc 10** 25-28	Lc
(§ 285) **22** 34 Ahora bien, los fariseos, habiendo oído que había enmudecido a los saduceos, se reunieron en grupo,			
	(§ 285) **12** 28 Y, habiéndose llegado	25 Y he aquí que	(§ 249) **18** 18 Y cierto jefe
35 y uno de entre ellos	uno de los escribas, habiéndoles oído discutir, sabiendo que les había respondido bien,	cierto legista	
		se levantó	
(le) preguntó tentándole:	le preguntó:	tentándole	le preguntó
		diciendo:	diciendo:
36 «Maestro,		«Maestro,	«Maestro bueno,
¿cuál (es el) mandamiento (más) grande en la Ley?».	«¿Cuál es (el) mandamiento primero de todos?».	¿qué haciendo, heredaré vida eterna?».	¿qué haciendo, heredaré vida eterna?».
37 Ahora bien, él le manifestó:	29 Respondió Jesús que:	26 Ahora bien, él le dijo:	19 Ahora bien, le dijo Jesús: «¿Por qué me dices bueno? Nadie (es) bueno si no uno, Dios.
		«En la Ley	20 Sabes los mandamientos...»

Mt **22** 35. «*uno de entre ellos*» *T.Ces. (Lake Arm Geor) VetLat (e) SirSin; add.* «*un legista*» *rel.*

Lc **10** 23-24: **1 P 1** 10-12. Acerca de la cual salvación inquirieron e investigaron (los) profetas... a los que se les reveló que no para ellos, mas para vosotros, administraban estas cosas que ahora se os han anunciado... hacia las cuales desean (los) ángeles inclinarse.

Hom. Clem. 3 *53.* Muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis y oir lo que vosotros oís, y, en verdad os digo, ni vieron ni oyeron.

Clem. Alej. Dichosos vosotros los que veis y oís lo que ni justos ni profetas... (Quis div. 29).

Tomás 38. Dijo Jesús: «Muchas veces deseasteis oir estas palabras que os digo, y no tenéis a un otro de quien oirlas. Días vendrán (en que) me buscaréis y no me encontraréis». (Cf. Jn **7** 34, § 257; Lc **17** 22, § 243).

Epifanio. Muchas veces desearon (corr.; texto: deseé) oir una de estas palabras y no tuvieron al que (se las) dijera. (Haer. 34 *18*).

Mt **22** 36-40: **Clem. Alej.** El Maestro, preguntado cuál (es) el más grande de los mandamientos, manifiesta: «Amarás al Señor tu Dios de toda tu alma y de todo tu poder». ...Dice que (el) segundo en orden y en nada más pequeño, el: «Amarás a tu prójimo como a tí mismo». (Quis div. 27-28).

Clem. Alej. Como manifiesta el Señor: «Amarás a tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y a tu prójimo como a tí mismo». Luego añade: «De estos (mandamientos) penden toda la Ley y los profetas». (Paed. III 12 *88*).

Mt	Mc	Lc	Lc
		¿qué está escrito? ¿Cómo lees? 27 Él, respondiendo, dijo:	
	«(El) primero es: *Oye, Israel, el Señor nuestro Dios es un solo Señor*[a],		
«*Amarás a(l) Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma*[b] y con toda tu mente.	30 *y amarás a(l) Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma* y de toda tu mente *y de toda tu fuerza*[b].	«*Amarás a(l) Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma* *y con toda tu fuerza*[b] y con toda tu mente,	
38 Este es el (más) grande y primer mandamiento. 39 (El) segundo le (es) semejante:	31 (El) segundo (es) éste:		
Amarás a tu prójimo como a tí mismo[c].	*Amarás a tu prójimo como a tí mismo*[c].	y *a tu prójimo como a tí mismo*[c]».	
40 De estos dos mandamientos pende toda la ley y los profetas».	No hay otro mandamiento mayor que éstos».	28 Le dijo: «Has respondido rectamente; haz eso y vivirás».	

191. *EL BUEN SAMARITANO*

Mt	Mc	**Lc 10** 29-37

29 Ahora bien, él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?».
30 Contestando Jesús, dijo: «Cierto hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos salteadores que, despojándole y dándo(le) de palos, se fueron dejándo(le) medio muerto.
31 Ahora bien, casualmente cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y, viéndole, dio un rodeo.
32 Igualmente también un levita, yendo al lugar y viéndo(le), dio un rodeo.
33 Mas cierto samaritano, viajando, fue al mismo (lugar) y, viéndo(le), sintió compasión.
34 Y, llegándose, vendó sus heridas, derramando encima aceite y vino, y, montándole en (su) propio jumento, le condujo a un mesón, y cuidó de él.
35 Y, al día siguiente, sacando dos denarios, (se los) dio al mesonero y dijo: 'Cuida de él, y lo que gastares de más, al retornar yo, te (lo) pagaré'.

Lc **10** 27. *«con todo tu corazón y con... y con... y con...» D Lake VetLat Sa; «de todo tu corazón y con... y con... y con...» P[75] S B; «de todo tu corazón y de... y de... y de...» rel.*

a) Dt **6** 4.—*b)* Dt **6** 5.—*c)* Lv **19** 18.

Mt **22** 39-40: **Ga 5** 14. Pues toda la Ley se cumple en una sola palabra, en el: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. (Cf. Rm 13 8).
Tomás 25. Dijo Jesús: «Ama a tu hermano como a tu alma; guárdale como la pupila de tu ojo».
Bernabé 19 *5*. Amarás a tu prójimo por encima de tu alma.

Lc **10** 27 y par.: **Didajé** 1 *2*. El camino, pues, de la vida es éste: Primeramente, amarás al Dios que te ha hecho; en segundo lugar, a tu prójimo como a tí mismo.

Justino. De donde me parece que ha sido bien dicho por nuestro Señor y Salvador Jesús Cristo que en dos mandamientos se cumplen toda justicia y piedad. Son éstos: «Amarás a(l) Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu fuerza» y «A tu prójimo como a tí mismo». (Dial. 93 *2*).
Polic. 3 *3*. ...el amor para con Dios y Cristo y para con el prójimo; pues si uno está dentro de estos (mandamientos), ha cumplido (el) mandamiento de justicia.

Mt | Mc | Lc

36 ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó entre los sal-
teadores?».
37 El dijo: «El que hizo la misericordia con él». Le dijo Jesús: «Vete y haz(la)
tú igualmente».

192. *MARTA Y MARIA*

Mt | Mc | **Lc 10** 38-42

38 Ahora bien, mientras ellos iban, él entró en cierto pueblo; cierta mujer,
de nombre Marta, le acogió en (su) casa.
39 Y ésta tenía una hermana llamada María, que, habiéndose sentado a los
pies del Señor, oía su palabra.
40 Marta se afanaba en un múltiple servicio. Presentándose, dijo: «Señor,
¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Díle, pues, que me
ayude».
41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te albo-
rotas por muchas cosas,
42 mas de pocas hay necesidad o (más bien) de una sola. Pues María ha elegido
la parte buena, la cual no le será quitada».

193. *LA VERDADERA ORACION: EL «PADRE NUESTRO»*

Mt

(§ 62)
6 9 «Vosotros, pues, orad así:
Padre nuestro
que (estás) en los cielos,
sea santificado tu Nombre,
10 venga tu Reino,
sea hecha tu voluntad
como en (el) cielo también en (la) tierra.
11 Nuestro pan cotidiano
dános(le) hoy,
12 y perdónanos nuestras deudas
como también nosotros hemos perdonado
a nuestros deudores.
13 Y no nos introduzcas en tentación,
sino líbranos del Malo».

Mc

Lc 11 1-4

1 Y sucedió, mientras estaba él en cierto lugar orando,
(que), cuando cesó, le dijo uno de sus discípulos:
«Señor, enséñanos a orar como también Juan ha en-
señado a sus discípulos».
2 Les dijo:
«Cuando oréis, decid:
Padre,

sea santificado tu Nombre,
venga tu Reino.

3 Nuestro pan cotidiano
dános(le) cada día,
4 y perdónanos nuestros pecados,
pues también nosotros mismos perdonamos
a todo el que nos debe.
Y no nos introduzcas en tentación».

194. *EL AMIGO IMPORTUNADO*

Mt | Mc | **Lc 11** 5-8

5 Y les dijo: «¿Quién de entre vosotros tendrá un amigo e irá donde él
a medianoche y le dirá: 'Amigo, déjame tres panes,
6 puesto que un amigo mío se me ha presentado de camino y no tengo (nada)
que servirle';
7 y aquél, respondiendo desde dentro, dirá: 'No me causes molestias; ya

---

Mt **6** 9-13 y par.: **Didajé** 8 *2.* ...así orad: «Padre nuestro que (estás) en el Cielo, sea santificado tu Nombre, venga tu Reino, sea hecha tu voluntad como en (el) cielo también en (la) tierra. Nuestro pan cotidiano dános(le) hoy, y perdónanos nuestra deuda como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos introduzcas en tentación, sino líbranos del Malo, porque tuya es la fuerza y la gloria eternamente».

Mt **6** 12 y par.: **Polic.** 6 *2.* Si, pues, pedimos al Señor que nos perdone, debemos también nosotros perdonar.

Clem. Alej. Nunca se acuerda de los que pecaron contra él, sino que perdona. Por eso también justamente pide diciendo: «Perdónanos pues también nosotros perdonamos». (Strom. VII, 13 *81*).

Mt **6** 13: **2 Tm 4** 18. Me librará el Señor de toda obra mala y (me) salvará para su reino celestial, al cual la gloria eternamente. Amén.
Didajé 10 *5.* Acuérdate, Señor, de tu iglesia para librarla de todo (lo que es) malo.

Mt	Mc	**Lc**
		la puerta está cerrada, y mis niños, conmigo, están en la cama; no puedo, levantándome, dárte(los)'? 8 Os digo: aunque no se (los) dé, (una vez) levantado, por ser su amigo, al menos por su desvergüenza, (una vez) despierto, le dará cuanto necesita».

195. *LA ORACION SERA OIDA*

Mt	Mc	**Lc 11** 9-13
(§ 70) **7** 7 «Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. 8 Pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se (le) abrirá.		9 «Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. 10 Pues todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se (le) abrirá.
9 O ¿quién es de entre vosotros (el) hombre		11 Ahora bien, ¿a quién de entre vosotros, (siendo) el padre,
al que pedirá su hijo un pan, ¿acaso le dará una piedra?		
10 O bien (le) pedirá un pez, ¿acaso le dará una serpiente?		pedirá el hijo un pez, ¿acaso, en vez de un pez, le dará una serpiente?
		12 O bien (le) pedirá un huevo, ¿le dará un escorpión?
11 Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que (está) en los cielos dará cosas buenas a los que le pidan».		13 Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más el Padre que (es) de(l) cielo dará un espíritu santo a los que le pidan».

196. *CURACION DE UN ENDEMONIADO MUDO*

Mt	Mt	Mc	**Lc 11** 14
(§ 96) **9** 32 Ahora bien, estando ellos saliendo,			
he aquí que le llevan	(§ 116) **12** 22 Entonces le fue llevado		14 Y estaba echando
a un endemoniado	un endemoniado ciego		a un demonio,
mudo.	y mudo; y le curó, de modo que		y él era mudo.
33 Y, echado el demonio,			Ahora bien, sucedió (que), salido el demonio,
habló el mudo,	el mudo hablaba y veía.		habló el mudo,
y se admiraron las gentes diciendo:	23 Y estaban estupefactas todas las gentes y decían: «¿Acaso es éste el Hijo de David?».		y se admiraron las gentes.
«Nunca se vio (cosa) así en Israel».			

Mt **7** 9-11: **Hom. Clem.** 3 *56.* ¿A quién de vosotros pedirá un hijo pan, acaso le dará una piedra? O bien (le) pedirá un pez ¿acaso le dará una serpiente? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar dones buenos a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que le pidan y a los que hagan su voluntad.

Lc **11** 9 y par.: **Tomás** 94. [Dijo] Jesús: «El que busque encontrará [y al que llame] se le abrirá».

Lc **11** 10 y par.: **St 1** 5. ...pida al Dios que da a todos sencillamente y que no vitupera, y se le dará.

Clem. Alej. Al que pide se (le) dará, y al que llama se (le) abrirá. (Paed. III 6 *36*).

Lc **11** 11-13: **Marción.** Pedid y se dará. Pues ¿a quién de entre vosotros, (siendo) el padre, pedirá el hijo un pez, y, en vez de un pez, le dará una serpiente? ¿Y, en vez de un huevo, un escorpión? Si, pues, vosotros, malos, sabéis dar dones buenos, cuánto más el Padre. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

197. *JESUS Y BEELZEBUL*

Mt	Mt	Mc	**Lc 11** 15-23
(§ 96)	(§ 117)	(§ 117)	
9 34 Mas los fariseos decían: «Por el Jefe de los demonios echa a los demonios».	**12** 24 Mas los fariseos, oyéndo(lo), dijeron: «Este no echa a los demonios si no por Beelzebul, Jefe de los demonios».	**3** 22 Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían que: «Tiene a Beelzebul» y que: «Por el Jefe de los demonios echa a los demonios».	15 Mas algunos de entre ellos ˈdijeron: «Por Beelzebul, el Jefe de los demonios, echa a los demonios».
			16 Otros, tentándo(le), buscaban (conseguir) de él una señal de(l) cielo.
	25 Mas, conociendo sus deliberaciones, les dijo:	23 Y, llamándolos, les decía en parábolas: «¿Cómo puede Satanás echar a Satanás?	17 Mas él, conociendo sus pensamientos, les dijo:
	«Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado.	24 Y si un reino está dividido ˈcontra sí mismo, no puede mantenerse ese reino.	«Todo reino ˈdividido ˈcontra sí mismo queda asolado.
	Y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá.	25 Y si una casa está dividida ˈcontra sí misma, no podrá aquella casa mantenerse.	Y ˈcasa ˈcontra casa, cae.
	26 Y si Satanás echa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues, se mantendrá su reino?	26 Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede mantenerse sino que tiene (su) fin.	18 Ahora bien, si también Satanás está ˈdividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? porque decís que por Beelzebul echo yo a los demonios.
	27 Y si yo por Beelzebul echo a los demonios, vuestros hijos ¿por quién (los) echan? Por eso, ellos serán vuestros jueces.		19 Ahora bien, si yo por Beelzebul echo a los demonios, vuestros hijos ¿por quién (los) echan? Por eso, ellos serán vuestros jueces.
	28 Mas, si por (el) Espíritu de Dios yo echo a los demonios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.		20 Mas, si por (el) dedo de Dios yo echo a los demonios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios.
	29 O ¿cómo puede uno	27 Pero no puede nadie,	

Mt **9** 34. *om. todo el versículo: D VetLat (a k) SirSin.*

Mt	Mt	Mc	**Lc**
	entrar en la casa del fuerte	entrando en la casa del fuerte	21 Mientras el fuerte, armado, guarda su palacio, están en paz
	y saquear su ajuar si no ata primeramente al fuerte?	ˡsaquear su ajuar si no ata primeramente al fuerte,	sus bienes.
			22 Mas, cuando uno más fuerte que él, sobreviniendo, le vence, (le) quita su armadura en que estaba confiado y distribuye sus despojos.
	Y entonces saqueará su casa.	y entonces saqueará su casa».	
	30 El que no está conmigo, contra mí está; y el que no reúne conmigo, dispersa».	(§ 175) **9** 40 «Pues aquel que no está contra nosotros, por nosotros está».	23 El que no está conmigo, contra mí está; y el que no reúne conmigo, dispersa».

198. *VUELTA AGRESIVA DEL ESPIRITU IMPURO*

Mt	Mc	**Lc 11** 24-26
(§ 121) **12** 43 «Mas cuando el espíritu impuro sale del hombre, atraviesa por lugares áridos buscando descanso, y no (lo) encuentra.		24 «Cuando el espíritu impuro sale del hombre, atraviesa por lugares áridos buscando descanso, y, no encontrándo(lo),
44 Entonces dice: 'A mi casa volveré, de donde salí'. Y, yendo, (la) encuentra desocupada y barrida y ordenada.		dice: 'ˡVolveré a mi casa, de donde salí'. 25 Y, yendo, (la) encuentra barrida y ordenada.
45 Entonces va y toma consigo a otros siete espíritus más malos que él, y, entrando, habitan allí, y viene a ser el final de aquel hombre peor que el principio. Así será también para esta generación mala».		26 Entonces va y toma a otros siete espíritus más malos que él, y, entrando, habitan allí, y viene a ser el final de aquel hombre peor que el principio».

199. *LA VERDADERA FELICIDAD*

Mt	Mc	Lc	**Lc 11** 27-28
			27 Ahora bien, sucedió, mientras decía él estas cosas, (que), alzando la voz cierta mujer de entre la gente, le dijo:
(§ 122) **12** 49 «He aquí a mi madre	(§ 122) **3** 34 «He ahí a mi madre	(§ 140) **8** 21 «Mi madre	«Dichoso el vientre que te

Mt **12** 29 y par.: **Tomás** 35. Dijo Jesús: «No es posible que uno entre en la casa del fuerte y la tome por la violencia, a menos que ate sus manos, y entonces despojará su casa».

Mt **12** 30 y par.: **Hom. Clem.** El que está en cuerpo junto a vosotros, que en el pensamiznto no está con vosotros, contra vosotros está. (Ep. 18).

Mc **9** 40 y par.: **Oxyrh.** 1224. Pues el que no está [contra] vosotros, por vosotros está. [El que hoy] está lejos, mañana [cerca de vosotros] estará y [...

Lc **11** 27-28: **Tomás** 79. Le dijo una mujer entre la gente: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Le dijo: «Dichosos los que oyeron la palabra del Padre y la guardaron en verdad. Pues vendrán días en que diréis: 'Dichoso el vientre que no concibió y los pechos que no amamantaron'». (Cf. Lc **23** 29, § 351). **Ap 1** 3. Dichoso el que lee y los que oyen la palabra de la profecía y guardan lo que está escrito en ella.

Mt	Mc	Lc	**Lc**
			llevó y (los) pechos que mamaste».
y a mis hermanos; 50 pues aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que (está) en los cielos,	y a mis hermanos; 35 el que hiciere la voluntad de Dios,	y mis hermanos éstos son:	
			28 Mas él dijo: «Dichosos más bien
		los que oyen la palabra de Dios y (la) practican».	los que oyen la palabra de Dios y (la) guardan».
él es mi hermano y hermana y madre».	éste es mi hermano y hermana y madre».		

200. *PETICION DE UNA SEÑAL. JONAS. LA REINA DE SABA*

Mt	Mt	Mc	**Lc 11** 29-32
			29 Ahora bien, juntándose las gentes, comenzó a decir:
(§ 120) **12** 38 Mas él, respondiendo, les dijo:	(§ 160) **16** 2 Mas él, respondiendo, les dijo:	(§ 160) **8** 12 Y, suspirando en su espíritu, dice:	
«Una generación mala y adúltera busca una señal,	4 «Una generación mala y adúltera busca una señal,	«¿Por qué esta generación busca una señal? En verdad os digo:	«Esta generación es una generación mala; busca una señal,
y señal no se le dará,	y señal no se le dará,	¡No se dará a esta generación una señal».	y señal no se le dará,
si no la señal de Jonás, el profeta.	si no la señal de Jonás».		si no la señal de Jonás.
40 Pues como *Jonás estaba en el vientre del cetáceo tres días y tres noches*[a],			30 Pues como Jonás
			vino a ser una señal para los ninivitas,
así estará el Hijo del hombre			así será también el Hijo del hombre para esta generación.
en el corazón de la tierra tres días y tres noches.			
42 (La) reina de(l) sur se alzará en el Juicio			31 (La) reina de(l) sur se alzará en el Juicio con los hombres

Lc **11** 31. «*en el Juicio*» *rel.; om.* P^{45} *D (cf. nota a par.* 109 *y* 186).

a) Jon **2** 1.

Mt **12** 38-39: **Justino.** Y que el día tercero iba a levantarse (de entre los muertos) después de ser crucificado; está escrito en las Memorias que los de vuestra raza, discutiendo con él, decían que: «Muéstranos una señal». Y les respondió: «Una generación mala y adúltera busca una señal, y señal, no se les dará, si no la señal de Jonás». (Dial. 107 *1*).

Mt	Mt	Mc	Lc
con esta generación			de esta generación
y la condenará,			y los condenará,
porque vino			porque vino
de los confines de la tierra			de los confines de la tierra
a oir la sabiduría de Salomón;			a oir la sabiduría de Salomón;
y he aquí,			y he aquí,
más que Salomón aquí.			más que Salomón aquí.
41 (Los) hombres ninivitas			32 (Los) hombres ninivitas
se levantarán en el Juicio			se levantarán en el Juicio
con esta generación			con esta generación
y la condenarán,			y la condenarán,
porque se convirtieron			porque se convirtieron
a la predicación de Jonás;			a la predicación de Jonás;
y he aquí,			y he aquí,
más que Jonás aquí».			más que Jonás aquí».

201. *DOS LOGUIA SOBRE LA LAMPARA*

Mt	Mc	Lc	**Lc 11** 33-36
		(§ 130)	
(§ 52)	(§ 130)	**8** 16 «Ahora bien, nadie,	33 «Nadie,
5 15 «Ni encienden	**4** 21 «¿Acaso viene	encendiendo	encendiendo
una lámpara	la lámpara	una lámpara,	una lámpara,
		la cubre con una vasija	
y la ponen	para ser puesta	o (la) pone	(la) pone
			en un escondrijo
bajo el modio,	bajo el modio		ni bajo el modio
	o bajo el lecho?	debajo de un lecho,	
sino	¿No (es) para ser puesta	sino (que la) pone	sino
en el portalámparas,	en el portalámparas?».	en un portalámparas	en el portalámparas
y brilla para todos			
los que (están) en la casa.		para que los que entren	para que los que entren
(§ 65)		vean la luz».	vean el resplandor.
6 22 «La lampara del cuerpo			34 La lámpara del cuerpo
es el ojo.			es tu ojo.
Si, pues, está tu ojo puro,			Cuando tu ojo está puro,
todo tu cuerpo			también todo tu cuerpo
estará luminoso;			está luminoso;
23 mas si tu ojo está malo,			mas cuando está malo,
todo tu cuerpo			también tu cuerpo
estará tenebroso.			(está) tenebroso.
Si, pues,			35 Mira, pues,
la luz que (hay) en tí			no sea que la luz que (hay)
			en tí
es tiniebla,			sea tiniebla.
¡qué grande (será) la tinie-bla!».			
			36 Si, pues, todo tu cuerpo
			(es) luminoso,
			no teniendo parte alguna tenebrosa,
			será todo luminoso,
			como cuando la lámpara
			te ilumina con (su) fulgor».

Lc **11** 33 y par.: **Tomás** 33b. Pues nadie enciende una lámpara (y) la pone bajo el modio ni la pone en un escondrijo, sino que la pone en el candelero para que todos los que entren y salgan vean su resplandor». (Tomás 33a, cf. § 52).

202. *CONTRA LOS FARISEOS Y LOS LEGISTAS*

Mt	Mc	**Lc 11** 37-54
		37 Ahora bien, mientras hablaba, le ruega un fariseo
		que coma en su casa. Entrando, se recostó.
		38 Ahora bien, el fariseo, viéndo(le), se extrañó de que
		no hubiera hecho primeramente las abluciones antes
		de la comida.
(§ 288)		39 Le dijo el Señor:
23 25 «Ay de vosotros,		
		«Ahora vosotros,
escribas		
y fariseos hipócritas,		los fariseos,
porque purificáis		
lo de fuera de la copa		lo de fuera de la copa
y de la escudilla,		y del plato
		(lo) purificáis,
mas dentro		mas lo de dentro de vosotros
están llenas		está lleno
de rapiña		de rapiña
e intemperancia».		y de maldad.
		40 Insensatos, el que hizo lo de fuera
		¿no hizo también lo de dentro?
		41 Más bien, dad lo que hay en (vosotros como) li-
(§ 288)		mosna, y he aquí que todo es puro para vosotros.
23 23 «Ay de vosotros,		42 Pero ay de vosotros,
escribas		
y fariseos hipócritas,		los fariseos,
porque pagáis el diezmo		porque pagáis el diezmo
de la menta		de la menta
y del aneto y del comino,		
		y de la ruda y de toda hortaliza,
y habéis dejado		y os pasáis
lo más grave de la Ley:		
la justicia		la justicia
y la misericordia		
y la fe;		
		y el amor de Dios;
ahora bien, esto era preciso hacer(lo)		ahora bien, esto era preciso hacer(lo)
y aquello no dejar(lo)».		y aquello no omitir(lo).
(§ 287)		43 Ay de vosotros, los fariseos,
23 6 «Quieren		porque amáis
el primer triclinio		
en las cenas		
y los primeros asientos		el primer asiento
en las sinagogas		en las sinagogas
7 y los saludos		y los saludos
en las plazas,		en las plazas.
y ser llamados		
por los hombres «Rabí».		

Mt **23** 25-26: **Hom. Clem.** 11 *29*. Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque purificáis lo de fuera de la copa y de la escudilla, mas dentro está llena de suciedad. Fariseo ciego, purifica primeramente lo de dentro de la copa y de la escudilla, para que lleguen a ser también sus cosas exteriores puras.
Clem. Alej. Ay de vosotros porque purificáis lo de fuera de la copa y de la escudilla, mas dentro están llenas de impureza. Purifica primeramente el interior de la copa, para que llegue a ser puro también lo de fuera. (Paed. III 9 *48*).
Epifanio. Y purificáis el exterior de la copa y del plato, mas el interior está lleno de impureza e intemperancia. (Haer. 16 *4*).
Lc **11** 39 y par.: **Oxyrh.** 840. «...(tu, fariseo,) lavando la piel exterior (la) limpiaste la cual también las prostitutas y las flautistas perfuman y bañan y limpian y embellecen para deseo de los hombres, mas internamente aquéllas están repletas de escorpiones y de toda injusticia».
Lc **11** 39-40: **Tomás** 89. Dijo Jesús: «¿Por qué laváis lo de fuera de la copa? ¿No comprendéis que el que hizo lo de dentro, es también el que hizo lo de fuera?»
Lc **11** 42 y par.: **Justino.** Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque pagáis el diezmo de la menta y de la ruda, mas el amor de Dios y la justicia no (los) advertís. (Dial. 17 *4*).
Epifanio. Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque habéis abandonado lo grave de la Ley, la justicia y la misericordia, y pagáis el diezmo del aneto y de la menta y de la ruda. (Sigue: y purificáis etc... cf. Mt **23** 25-26). (Haer. 16 *4*).

Mt

(§ 288)
23 27 «Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,
porque os asemejáis
a tumbas
enjalbegadas,

las cuales, por fuera, parecen hermosas...».

(§ 287)
23 4 «Atan
cargas pesadas
y (las) ponen sobre las espaldas de los hombres,

mas ellos
con su dedo
no quieren moverlas».
(§ 288)
23 29 «Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,
porque construís
las tumbas de los profetas
y adornáis los sepulcros de los justos,
30 y decís: 'Si hubiéramos sido
en los días de nuestros padres,
no habríamos sido copartícipes con ellos
en la sangre de los profetas',
31 de modo que dais testimonio
contra vosotros mismos
de que sois hijos

de los que asesinaron a los profetas».
(§ 288)
23 34 «Por eso

he aquí que yo envío donde vosotros
profetas
y sabios y escribas:
de ellos (a algunos) mataréis
y crucificaréis,
y de ellos (a algunos) azotaréis
en vuestras sinagogas
y perseguiréis
de ciudad en ciudad,
35 de suerte que venga sobre vosotros
toda sangre
justa

derramada
sobre la tierra

Mc

Lc

44 Ay de vosotros,

porque sois como
los sepulcros

no visibles,

y los hombres que andan por encima
no (lo) saben».
45 Ahora bien, tomando la palabra uno de los legistas,
le dice: «Maestro, diciendo eso, también a nosotros
nos injurias».
46 El dijo: «Ay también de vosotros, los legistas, porque

cargáis a los hombres
cargas insoportables,
y vosotros
con uno de vuestros dedos
no tocáis las cargas.

47 Ay de vosotros,

porque construís
los sepulcros de los profetas,

mas vuestros padres

los mataron.
48 Así pues, sois testigos

y estáis de acuerdo
con las obras de vuestros padres,
porque ellos los mataron,
mas vosotros construís.
49 Por eso también
la Sabiduría de Dios dijo:
'Les enviaré
profetas
y apóstoles,
y de ellos (a algunos) matarán

y perseguirán,

50 para que se pida cuenta
de la sangre

de todos los profetas,
la derramada

desde (la) fundación de(l) mundo,
a esta generación,

Mt **23** 27: **Justino.** Tumbas enjabelgadas, que, por fuera, parecéis hermosos, mas que, por dentro, estáis llenos de huesos de muertos. (Dial. 17 *4*, a continuación de lo anterior; = Dial. 112 *4*).
Clem. Alej. Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque sois semejantes a tumbas enjabelgadas. Por fuera la tumba parece hermosa, mas dentro está llena de huesos de muerto y de toda impureza. (Paed. III 9 *47*).

Lc **11** 47: **Epifanio.** Adornáis las tumbas de los profetas y construís los sepulcros de los justos, y vuestros padres los mataron. (Haer. 33 *10*).

Lc **11** 49: **Orígenes.** Y en el evangelio está escrito: «Y la sabiduría envía sus hijos». (In Jer. Hom. 14 *5*).

Mt	Mc	**Lc**
desde la sangre de Abel		51 desde (la) sangre de Abel
el justo		
hasta la sangre de Zacarías,		hasta (la) sangre de Zacarías,
hijo de Baraquías,		
a quien asesinasteis		que pereció
entre		entre
el santuario		
y el altar.		el altar,
		y la Casa'.
36 En verdad os digo,		Sí, os digo,
llegará todo esto		se pedirá cuenta
sobre esta generación».		a esta generación.
(§ 288)		
23 13 Ay de vosotros,		52 Ay de vosotros,
		los legistas,
escribas y fariseos hipócritas,		
porque cerráis con llave		porque habéis quitado la llave
el reino de los Cielos		
		de la ciencia.
delante de los hombres.		
Pues vosotros no entráis,		Vosotros mismos no habéis entrado,
ni a los que entran		y a los que entran
(les) dejáis entrar».		(se lo) habéis impedido».
		53 Y, saliendo él de allí, comenzaron los escribas y fariseos a irritarse terriblemente y a incitarle a hablar de muchas cosas,
		54 tendiéndole lazos para cazar algo (salido) de su boca.

203. *LA LEVADURA DE LOS FARISEOS*

Mt	Mc	**Lc 12** 1
		1 Entretanto, estando reunidas las miriadas de la gente, de modo que se pisaban unos a otros, comenzó a decir a sus discípulos primeramente:
(§ 161)	(§ 161)	
16 6 «Mirad,	**8** 15 «Mirad,	«Guardaos a vosotros mismos
y guardaos	precaveos	de la levadura
de la levadura	de la levadura	—que es (la) hipocresía—
de los fariseos	de los fariseos	de los fariseos».
y saduceos».		
	y de la levadura de Herodes».	

Lc **11** 50-51: **Epifanio.** Se pedirá cuenta a esta generación de toda sangre justa, desde (la sangre de) Abel, el justo, la derramada al comienzo, hasta la de Zacarías, el profeta, al que matasteis entre el santuario y el altar. (Haer. 38 *5*).
Epifanio. Y se pedirá cuenta de la sangre, la derramada, desde la sangre de Abel hasta (la de) Zacarías, el justo, que fue vaciado entre el santuario y el altar. (Haer. 66 *42*).
Epifanio. Se pedirá cuenta a esta generación de toda sangre de justo derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel, el justo, hasta la sangre de Zacarías, la derramada entre el santuario y el altar. (Haer. 66 *78*).

Lc **11** 52 y par.: **Oxyrh.** 655. «...han] recibido [las llaves] de la [ciencia y las han] ocultado. Ni han entrado, y a los que entran no (se lo) han permitido. Mas [vosotros] sed prudentes como [las serpientes y] sencillos [como las palomas]». (Cf. Mt **10** 16b, § 99).
Tomás 39. Dijo Jesús: «Los fariseos y los escribas han recibido las llaves de la ciencia y las han ocultado. Ni han entrado, y a los que quieren entrar no (les) han dejado. Mas vosotros sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas». (Cf. Mt **10** 16b, § 99).
Justino. Y a los escribas: «Ay de vosotros, escribas, porque tenéis las llaves, y vosotros mismos no entráis y a los que entran (se lo) impedís». (Dial. 17 *4*).
Taciano. «Vosotros habéis ocultado», dice, «las llaves». (Evang. Conc.).
Hom. Clem. 18 *15s*. En ellos estaba la llave del reino de los Cielos, esto es, la ciencia de los secretos... Pero, puesto que ocultaban la ciencia del reino y ni ellos mismos han entrado ni (la) han dado a los que querían entrar...
Hom. Clem. 3 *18*. Dijo: «(Oidles) a ellos» como a los que estaba confiada la llave del reino, la cual es (la) ciencia... «Pero sí», manifiesta, «retienen la llave, mas no (la) dan a los que quieren entrar».
Tomás 102. Dijo Jesús: «Ay de ellos, los fariseos, porque se asemejan a un perro echado en el comedero de los bueyes, porque ni come ni deja a los bueyes comer».

204. *CONFESAR A JESUS SIN TEMOR*

Mt	Mc	Lc	**Lc 12** 2-12
(§ 101)			
10 [26] «No les temáis, pues;			
pues nada hay cubierto			[2] «Nada hay encubierto
que no se descubra,	(§ 130)	(§ 130)	que no se descubra,
y oculto	**4** [22] «Pues no hay nada oculto	**8** [17] «Pues no hay (nada) oculto	y oculto
	si no para que se manifieste,	que no llegue a ser manifiesto,	
	ni sucedió (nada) secreto	ni secreto	
que no se conozca.		que no se conozca	que no se conozca.
	sino para que venga (a ser) manifiesto».	y venga (a ser) manifiesto».	
[27] Lo que os digo en las tinieblas,			[3] Por lo que, cuanto en las tinieblas dijisteis
decid(lo) en la luz;			en la luz se oirá;
y lo que al oído oís,			y lo que junto al oído hablásteis
			en los aposentos,
predicad(lo) en los terrados.			se predicará en los terrados.
			[4] Ahora bien, os digo a vosotros, mis amigos:
[28] Y no temáis (nada)			No temáis (nada)
de los que matan el cuerpo,			de los que matan el cuerpo
			y después de esto no pueden hacer nada más.
mas no pueden matar el alma;			
			[5] Os mostraré a quién temeréis:
temed, más bien,			temed
al que			al que, después de matar,
puede perder en (la) geenna			tiene poder para meter en la geenna.
y alma y cuerpo.			
			Sí, os digo, a éste temed(le).
[29] ¿No se venden			[6] ¿No se venden
dos gorriones			cinco gorriones
por un as?			por dos ases?
Y uno de ellos			Y uno de ellos
no caerá en tierra			no está olvidado
sin vuestro Padre.			ante Dios.

Mt **10** 27 y par.: **Oxyrh.** 1 *8*. Dice Jesús: «[Lo que] oyes en un solo oído tuyo, esto [predícalo en los terrados»].
Tomás 33[a] Dijo Jesús: «Lo que oigas en tu oído (y) en el otro oído, predícalo en vuestros terrados». (Tomás 33[b], cf. § 52).
Epifanio. Lo que al oído habéis oído, en los terrados predicad(lo). (Haer. 73 *27*).
Mt **10** 29-30 y par.: **Hom. Clem.** 12 *31*. Pues sin la voluntad de Dios ni un gorrión puede caer en un lazo; así, de los justos hasta los cabellos están contados por Dios.
Epifanio. El Salvador decía que cinco gorriones se venden por dos ases, y de nuevo: «¿No se venden dos gorriones por un solo as? Sí, pues, dos gorriones se venden por un solo as y uno de ellos no cae en un lazo sin vuestro Padre que (está) en los cielos...» (Haer. 42 *12*).
Orígenes. Y, en efecto, de dos gorriones, uno no cae en un lazo sin el Padre que (está) en los cielos... (C. Cels. 8 *70*).
Lc **12** 2 y par.: **Oxyrh.** 654. Dice Jesús: «[Conoce lo que está] delante de tu vista y lo que te está [oculto] se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no llegue a ser manifiesto y sepultado que no [se despierte]».
Tomás 5. Dijo Jesús: «Conoce lo que está delante de tu vista y lo que te está oculto se te descubrirá; pues no hay (nada) oculto que no se manifieste».
Tomás 6[c]. Pues nada hay oculto que no sea manifiesto y nada hay cubierto que quede no descubierto». (Tomás 6[ab], cf. § 60).
Clem. Alej. Nada (hay) oculto que no se manifieste, ni cubierto que no se descubra. (Strom. I 1 *13*).
Lc **12** 4-5 y par.: **2 Clem.** 5 *2-4*. Pues dice el Señor: «Seréis como corderos en medio de lobos». Mas, respondiéndole Pedro, dice: «¿Si, pues, dispersan los lobos a los corderos?» Dijo Jesús a Pedro: «No teman los corderos a los lobos después de morir ellos (los corderos). Y vosotros no temáis a los que os matan y después de esto nada os pueden hacer; sino temed al que, después de morir vosotros, tiene poder sobre alma y cuerpo para echar en (la) geenna de fuego».
Justino. No temáis a los que os quitan (de en medio) y después de esto no pueden hacer nada; mas temed al que, después de morir (vosotros), puede meter y alma y cuerpo en (la) geenna. (1 Apol. 19 *7*).
Tertuliano. Ahora bien, os digo a vosotros, amigos: No temáis (nada) de los que solamente os pueden matar, y después de esto ningún poder tienen en vosotros; os mostraré a quién temáis: temed al que, después de matar, tiene poder de enviar a la geenna. (Adv. Marc. 4 *28*).
Hom. Clem. 17 *5*. No temáis (nada) del que mata el cuerpo, mas no puede hacer nada al alma; mas temed al que puede echar y cuerpo y alma a la geenna del fuego.

Mt	Mc	Lc	**Lc**
30 Mas de vosotros, hasta los cabellos de la cabeza todos están contados.		(§ 293) **21** 18 «Y un cabello ¦de vuestra cabeza no se perderá».	7 Pero hasta los cabellos de vuestra cabeza todos ¦están contados.
31 No temáis, pues; valéis más vosotros que muchos gorriones.			No temáis; valéis más que muchos gorriones.
32 Todo aquel, pues, que me reconozca delante de los hombres, le reconoceré también yo delante de mi Padre que (está) en los cielos.			8 Os digo: Todo el que me reconociere delante de los hombres, también el Hijo del hombre le reconocerá delante de los ángeles de Dios.
33 Mas aquel que me negare	(§ 168) **8** 38 «Pues el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora,	(§ 168) **9** 26 «Pues el que se avergonzare de mí y de mis palabras,	9 Mas ¦el que me niegue
delante de los hombres,			ante los hombres,
le negaré también yo	también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre	de ése el Hijo del hombre se avergonzará cuando venga en su gloria y (en la) del Padre	será ¦negado
delante de mi Padre que (está) en los cielos».	con los ángeles santos».	y de los santos ángeles».	ante los ángeles de Dios.
(§ 118) **12** 32 «Y (a) aquel que dijere una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará;			10 Y (a) todo aquel que diga una palabra ¦contra el Hijo del hombre, se le perdonará;
mas (a) aquel que (la) dijere	(§118) **3** 29 «... mas aquel que blasfemare		mas al que haya blasfemado
contra el Espíritu Santo, no se le perdonará	¦contra el Espíritu Santo, no tiene perdón		¦contra el Santo Espíritu, no se (le) perdonará.
ni en este mundo ni en el venidero».	eternamente, sino que es reo de pecado eterno».		
(§ 100 +) **10** 19 «Mas cuando	(§ 293) **13** 11 «Y cuando os lleven		11 Mas cuando os introduzcan ante las sinagogas, los magistrados y las autoridades,
os entreguen,	entregándo(os),	(§ 293) **21** 14 «Poned, pues, en vuestros corazones	
no os preocupéis de	no os ¦preocupéis de antemano de	no cuidaros de antemano	no os preocupéis de
cómo		de defenderos,	cómo o (con) qué os defenderéis
o qué hablaréis, pues se os dará	qué hablaréis; sino lo que se os diere	15 pues yo os daré una boca y una sabiduría...».	o qué diréis,

Mt **10** 32 y par.: **2 Clem.** 3 *2*. Dice también él: «Al que me haya reconocido ante los hombres, le reconoceré ante mi Padre».
Ap 3 5. ...y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.
Epifanio. El que me reconozca, le reconoceré delante de mi Padre. (Haer. 54 *2*; 65 *2*).

Mc **8** 38 y par.: **Ignacio.** Ofrezco por vosotros mi espíritu y mis ataduras... de las que no os habéis avergonzado. Ni de vosotros se avergonzará la perfecta esperanza, Jesús Cristo. (Esmir. 10 *2*).

Lc **12** 8-10 y par.: **Tertuliano.** Pues os digo: Todo el que me reconociere delante de los hombres, le reconoceré delante de Dios... Y todo el que me haya negado delante de los hombres, será negado delante de Dios... El que haya dicho (algo) contra el Hijo del hombre, se le perdonará; mas el que haya dicho (algo) contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. (Adv. Marc. 4 *28*).

Lc **12** 9 y par.: **Epifanio.** El que me haya negado delante de los hombres, será negado ante mi Padre. (Haer. 54 *2*).

Mt	Mc	Lc	**Lc**
en aquella hora qué hablaréis. 20 Pues no sois vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hable en vosotros».	en aquella hora, eso hablad. Pues no sois vosotros los que habléis, sino el Espíritu Santo».		12 pues el Santo Espíritu os enseñará en aquella misma hora lo que es preciso decir».

205. *PARABOLA DEL RICO INSENSATO*

Mt	Mc	**Lc 12** 13-21
		13 Ahora bien, le dijo uno de entre la gente: «Maestro, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia». 14 El le dijo: «Hombre, ¿quién me ha puesto (como) juez o repartidor sobre vosotros?». 15 Les dijo: «Mirad, guardaos de toda codicia, porque no, cuando le sobra a uno, su vida está (dependiendo) de sus haberes». 16 Ahora bien, les dijo una parábola diciendo: «El campo de cierto hombre rico había producido mucho. 17 Y pensaba entre sí mismo diciendo: '¿Qué haré porque no tengo dónde reunir mis frutos?'. 18 Y dijo: 'Haré esto: derribaré mis graneros y construiré unos mayores, y reuniré allí todo el trigo y (todos) mis bienes. 19 Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, celebra fiestas'. 20 Le dijo Dios: 'Insensato, esta noche te reclaman tu alma; mas lo que has preparado ¿para quién será?'. 21 Así, el que atesora para sí y no se enriquece en orden a Dios».

206. *LAS PREOCUPACIONES TEMPORALES*

Mt	Mc	**Lc 12** 22-32
(§ 67) **6** 25 «Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra alma (de) qué comeréis, ni por vuestro cuerpo (con) qué os vestiréis; ¿no es más el alma que el alimento y el cuerpo que el vestido? 26 Mirad a las aves del cielo, que no siembran ni cosechan ni reúnen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?		22 Ahora bien, dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: No os preocupéis por el alma (de) qué comeréis, ni por el cuerpo (con) qué os vestiréis; 23 pues es más el alma que el alimento y el cuerpo que el vestido. 24 Observad los cuervos, que ni siembran ni cosechan, ellos no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!

Lc **12** 13-14: **Tomás** 72. Le dijo [un hombre]: «Di a mis hermanos que repartan los bienes de mi padre conmigo». Le dijo: «Hombre, ¿quién me ha hecho un repartidor?» Se volvió a sus discípulos (y) les dijo: «¿Acaso soy un repartidor?»
Tertuliano. «¿Quién me ha puesto», dice (el Cristo), «(como) juez sobre vosotros?» (Adv. Marc. 4 28).

Lc. **12** 16-20: **Tomás** 63. Dijo Jesús: «Había un hombre rico que tenía muchas riquezas. Dijo: 'Usaré mis riquezas para sembrar, cosechar, plantar, llenar mis graneros de frutos de modo que no esté falto de nada'. Esto es lo que pensaba en su corazón, y aquella noche murió. El que tenga oídos, que oiga».

Lc **12** 22 y par.: **Tomás** 36. Dijo Jesús: «No os preocupéis desde el amanecer hasta el atardecer y desde el atardecer hasta el amanecer (con) qué os vestiréis».

Lc **12** 22-28 y par.: **Oxyrh.** 655. ...] desde el amanecer hasta [el atardecer ni] desde el atardecer [hasta] el amanecer, ni por vuestro [alimento], qué com[eréis, ni] por vuestra túnica (con) qué os vesti-[réis]. Mucho mejores [sois] que los lirios, los cuales crecen, ni hilan (?), teniendo un solo vestido (?) [...] ¿Quién añadiría a vuestra estatura? El os dará vuestro vestido.

Lc **12** 22-31 y par.: **Justino.** No os preocupéis (de) qué comeréis o (con) qué os vestiréis. ¿No valéis vosotros más que las aves y los animales del campo? Y Dios los alimenta. No os preocupéis, pues, (de) qué comeréis o (con) qué os vestiréis, pues sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de esto. Mas buscad el reino de los Cielos, y todo esto se os dará por añadidura. (1 Apol. 15 *14-16*).

Mt	Mc	Lc
27 ¿Quién de entre vosotros, preocupándose,		25 ¿Quién de entre vosotros, preocupándose,
puede añadir a su estatura un solo codo?		puede a su estatura añadir un codo?
		26 Si, pues, ni lo más pequeño podéis,
28 Y de(l) vestido,		
¿por qué os preocupáis?		¿por qué os preocupáis de las demás cosas?
Examinad los lirios del campo:		27 Observad los lirios:
cómo crecen		cómo
no se fatigan ni hilan.		ni ˡhilan ni tejen.
29 Ahora bien, os digo que		Ahora bien, os digo,
ni Salomón en toda su gloria		ni Salomón en toda su gloria
se vistió como uno de éstos.		se vistió como uno de éstos.
30 Mas si a la hierba del campo,		28 Mas si en (el) campo a la hierba,
que hoy es y mañana se echa a(l) horno,		que es hoy y mañana se echa a(l) horno,
Dios así (la) viste,		Dios así (la) ˡviste,
¿no (lo hará) mucho más a vosotros,		¡cuánto más a vosotros,
(hombres) de poca fe?		(hombres) de poca fe!
31 No os preocupéis, pues, diciendo:		29 Y vosotros no busquéis
¿qué comeremos? o ¿qué beberemos?		qué comeréis y qué beberéis,
o ¿(con) qué nos vestiremos?		
		y no estéis inquietos.
32 Pues todo esto los gentiles (lo) buscan;		30 Pues todo esto los gentiles del mundo (lo) buscan;
pues sabe vuestro Padre celestial		mas vuestro Padre sabe
que necesitáis todo esto.		que necesitáis esto.
33 Mas buscad primeramente (su) reino		31 Antes bien, buscad su reino
y su justicia,		
y todo esto se os dará por añadidura.		y esto se os dará por añadidura.
34 No os preocupéis, pues, por el mañana,		
pues el mañana se preocupará de sí mismo.		
Bastante (es) para (cada) día su mal».		
		32 No temas, pequeño rebaño, porque se ha complacido vuestro Padre en daros el reino».

207. *ATESORAR EN EL CIELO*

Mt	Mt	Mc	**Lc 12** 33-34
(§ 64)			
6 19 «No os atesoréis			
tesoros en la tierra			
donde polilla y herrumbre destruye(n),			
y donde ladrones horadan y roban.	(§ 249+)		
	19 21 «...vende tus bienes		33 «Vended vuestros bienes
	y da(lo) a (los) pobres,		y dad(lo en) limosna.
			Haceos bolsas que no envejezcan,
20 Mas atesoraos	y tendrás		
tesoros en (el) cielo,	un tesoro en (los) cielos...».		un tesoro indeficiente en los cielos,
donde ni polilla ni herrumbre destruye(n),			
y donde ladrones no horadan ni roban.			donde ladrón no se acerca,
			ni polilla estropea.
21 Pues donde esté tu tesoro,			34 Pues donde esté vuestro tesoro,
allí estará también tu corazón».			allí también vuestro corazón estará».

Lc **12** 33 y par.: **Tomás** 76b. Vosotros también, buscad el tesoro indeficiente, permanente, allí donde la polilla no se acerca para comer ni el gusano estropea. (Tomás 76a, cf. § 64).

Lc **12** 33-34: **Justino.** Mas vosotros no atesoréis para vosotros mismos en la tierra donde polilla y herrumbre destruye(n) y salteadores horadan. Mas atesorad para vosotros mismos en los cielos donde ni polilla ni herrumbre destruye(n)... Pues donde esté el tesoro, allí (estará) también el pensamiento del hombre. (1 Apol. 15 *11.16*).

Clem. Alej. ...encuentras un tesoro allí donde no (hay) polilla ni salteador. (Paed. III 6 *34*). ...has atesorado allí donde no (hay) polilla ni salteador. (Protr. 10 *105*). Pues donde (está) el pensamiento del hombre, allí también (está) su tesoro. (Quis div. 17).
Epifanio. ...allí donde ni salteadores horadan ni polillas destruyen. (Haer. 59 *10*).

208. *LOS SIERVOS VIGILANTES*

Mt

(§ 303)
24 42 «Velad, pues,
porque no sabéis
cuál día vuestro señor
viene».

Mc

(§ 300)
13 34 «... y al portero

(le) mandó que velara.

35 Velad, pues,
pues no sabéis
cuándo el señor de la casa
viene,
o al atardecer, o a medianoche,
o al canto del gallo,
o al amanecer,
36 no sea que, viniendo
de repente,
os encuentre durmiendo».

Lc 12 35-38

35 «Estén vuestras cinturas ceñidas y vuestras lámparas ardiendo,
36 y vosotros (sed) semejantes a hombres que esperan a su señor (a ver) cuándo retorna de las bodas, para que, viniendo y llamando,
al momento le abran.
37 Dichosos los siervos aquellos
a los que, viniendo el señor,
encuentre velando.
En verdad os digo
que se ceñirá y les pondrá a la mesa y,
pasando (junto a ellos), les servirá.

38 Sea que a la segunda
sea que a la tercera guardia

venga,

y (les) encuentre así,
dichosos son aquéllos».

209. *EL AMO DE CASA VIGILANTE*

Mt

(§ 303)
24 43 «Ahora bien, sabed aquello:
que si hubiese sabido el amo de casa
en cuál guardia venía el ladrón,
habría velado
y no habría permitido
que fuese horadada su casa.
44 Por eso también vosotros estad preparados,
porque en la hora que no pensáis
el Hijo del hombre viene».

Mc

Lc 12 39-40

39 «Ahora bien, sabed esto:
que si hubiese sabido el amo de casa
en cuál hora venía el ladrón,

no habría dejado
que fuese horadada su casa.
40 También vosotros estad preparados,
porque en la hora que no pensáis
el Hijo del hombre viene».

Lc **12** 35-38: **Didajé** 16 *1*. Velad por vuestra vida. Vuestras lámparas no se apaguen y vuestras cinturas no se desaten, sino estad preparados pues no sabéis la hora en la que vuestro Señor viene.
Const. Apost. Velad por vuestra vida. Estén vuestras cinturas ceñidas y las lámparas ardiendo, y vosotros (sed) semejantes a hombres que esperan a su señor (a ver) cuándo llegará, a la tarde o al amanecer o al canto del gallo o a medianoche. Pues en la hora que no esperan vendrá el Señor. Y si le abren, dichosos los siervos aquellos, porque se les encontró velando. Porque se ceñirá y les pondrá a la mesa y, pasando (junto a ellos), les servirá. (7 31).
Epifanio. Estad preparados, estén vuestras cinturas ceñidas y vuestras lámparas en vuestras manos, y seréis como buenos siervos que esperan a (su) propio dueño... pero están preparados porque en el día que no saben y en la hora que no esperan su dueño se presenta. (Haer. 69 *44*).

Lc **12** 39-40 y par.: **Tomás** 103. Dijo Jesús: «Dichoso el hombre que sabe en qué parte (de la noche) vendrán los salteadores, de modo que se levante, reúna su [...] y se ciña los lomos antes de que entren».
Tomás 21. Dijo María a Jesús: «Tus discípulos ¿a qué se asemejan?» Dijo: «Se asemejan a unos niños pequeños que moran en un campo que no es de ellos. Cuando vengan los amos del campo, dirán: 'Dejadnos nuestro campo'. Ellos están desnudos ante ellos, de modo que se lo dejan y les dan su campo. Por esto digo que si sabe el amo de casa que va a venir el ladrón, velará antes de que venga y no dejará horadar su casa de su reino de modo que se lleve su ajuar (cf. Mt **12** 29, § 117). Mas vosotros velad delante del mundo, ceñíos vuestras cinturas con gran fuerza para que los salteadores no encuentren un camino para venir donde vosotros, puesto que la utilidad que esperáis, la encontrarán. Haya en medio de vosotros un hombre experimentado. Cuando el fruto ha madurado, viene rápidamente, estando la hoz en su mano, (y) lo cosecha. El que tenga oídos para oir, que oiga».
1 Ts 5 2. Pues vosotros mismos sabéis con precisión que (el) Día de(l) Señor, como un ladrón en (la) noche, así viene.
2 P 3 10. Llegará (el) Día de(l) Señor como un ladrón...
Ap 3 3. Si, pues, no velas, llegaré como un ladrón y no conocerás a cuál hora llegaré a tí.
Ap 16 15. He aquí que vengo como un ladrón. Dichoso el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean sus vergüenzas.
Epifanio. Pues como un salteador en (la) noche, así se presenta el Día. (Haer. 69 *44*).

210. *EL ADMINISTRADOR FIEL Y VIGILANTE*

Mt

(§ 304)
24 45 «¿Quién es, pues, el siervo
fiel y prudente
al que puso el señor
sobre su famulato
para darles
el alimento a (su) tiempo?
46 Dichoso aquel siervo
al que, viniendo su señor,
encuentre haciéndo(lo) así.
47 En verdad os digo
que le pondrá sobre todos sus bienes.
48 Mas si dice el siervo malo
en su corazón:
'Tarda mi señor',
49 y comienza a golpear
a sus consiervos,
y come y bebe
con los borrachos,
50 llegará el señor de aquel siervo
en (el) día que no espera
y en (la) hora que no conoce,
51 y le separará
y (le) asignará su suerte
con (la de) los hipócritas;
allí será el llanto y el rechinamiento
de los dientes».

Mc

(§ 300)
13 37 «Lo que a vosotros digo

a todos digo: Velad».

Lc 12 41-46

41 Dijo Pedro: «Señor,
|a nosotros dices
esta parábola
o también |a todos?
42 Y dijo el Señor:
«¿Quién es, pues, el administrador
fiel, prudente,
al que pondrá el señor
sobre su servidumbre
para |dar
a (su) tiempo la ración de trigo?
43 Dichoso aquel siervo
al que, viniendo su señor,
encuentre haciéndo(lo) así.
44 Verdaderamente os digo
que le pondrá sobre todos sus bienes.
45 Mas si dice aquel siervo
en su corazón:
'Tarda mi señor en venir',
y comienza a golpear
a los criados y a las criadas,
a comer y a beber,
y a emborracharse,
46 llegará el señor de aquel siervo
en (el) día que no espera
y en (la) hora que no conoce,
y le separará
y (le) asignará su suerte
con (la de) los incrédulos».

211. *EL SIERVO CASTIGADO SEGUN SU RESPONSABILIDAD*

Mt

Mc

Lc 12 47-48

47 «Ahora bien, aquel siervo que haya conocido la voluntad de su señor y no haya preparado o (no) haya hecho (las cosas) según su voluntad, será golpeado con muchos (palos);
48 mas el que no (la) haya conocido y haya hecho cosas dignas de palos, será golpeado con pocos. A todo (aquel) al que se (le) ha dado mucho, mucho se le exigirá; y al que (le) han confiado mucho, más le pedirán».

212. *JESUS CAUSA DE DISENSIONES*

Mt

Mc

Lc 12 49-53

49 «Un fuego he venido a echar sobre la tierra,
y ¡qué (más) quiero si ya hubiese prendido!
50 Mas (en) un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me siento apretado hasta que se cumpla!

Mt **24** 48. *«el siervo» S Θ SirSin Sa Arm Hipólito Agustín; «aquel siervo» rel.*

Lc **12** 42-46 y par.: **1 Ts 5** 6-8. Así, pues, no durmamos como los demás, sino velemos y estemos sobrios, pues los que duermen, de noche duermen y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. Mas nosotros, siendo del día, estemos sobrios...
1 P 4 7-10. El fin de todo está cerca. Moderaos y estad sobrios para (las) oraciones... Cada uno, según ha recibido (el) carisma, poniéndole al servicio de vosotros mismos, como buenos administradores de (la) diversa gracia de Dios.

1 P 5 8-9. Estad sobrios, velad. Vuestro contrario, el Diablo, como un león rugiente anda buscando tragar a alguno. Al cual resistid(le) firmes por la fe...
Hom. Clem. 3 *60*. ⌈Dichoso aquel hombre al que pondrá su señor sobre la servidumbre de sus consiervos⌉ para darles los alimentos a su tiempo, no calculando y diciendo en su corazón: «Tarda mi Señor en venir». (⌈ ⌉ = 3 *64*).

Mt

(§ 102)
10 34 «No penséis
que he venido
a echar paz sobre la tierra.
No he venido a echar paz,
sino espada.

35 Pues he venido a separar

a(l) hombre contra *su padre*

y a *(la) hija* contra *su madre,*

y a *(la) nuera* contra *su suegra,*
y *(los) enemigos del hombre (serán) los de su casa*»[a].

Mc

Lc

51 ¿Creéis
que me he presentado
a dar paz en la tierra?
No, os digo,
sino división.
52 Pues estarán desde ahora cinco en una sola casa divididos, tres frente a dos y dos frente a tres.
53 Se dividirán
padre frente a hijo
e *hijo* frente a *padre,*
madre frente a hija
e *hija* frente a *madre,*
suegra frente a su nuera
y *nuera* frente a la *suegra*[a]».

213. *LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS*

Mt

(§ 160)
16 2 Mas él, respondiendo, les dijo:

«Llegado el atardecer, decís: 'Buen tiempo, pues está rojo el cielo';
3 y al amanecer: 'Hoy tormenta, pues está rojo sombrío el cielo'.

El aspecto del cielo, sí,
(lo) sabéis discernir,
mas las señales de los tiempos,
no podéis».

Mc

Lc 12 54-56

54 Mas decía también a las gentes:
«Cuando veis una nube que surge por occidente, al momento decís que viene lluvia, y sucede así;
55 y cuando (veis el) sur que sopla, decís que hará calor, y sucede.

56 Hipócritas,
el aspecto de la tierra y del cielo,
(lo) sabéis examinar,
mas este tiempo,
¿cómo no (lo) examináis?».

214. *RECONCILIARSE ANTES DEL JUICIO*

Mt

(§ 54)
5 25 «Ponte a buenas rápidamente
con tu contrario

Mc

Lc 12 57-59

57 «Mas ¿por qué no juzgáis también
por vosotros mismos lo que es justo?
58 Pues cuando marchas

con tu contrario
ante el jefe,

Mt **16** 2b-3. *Omiten desde «Llegado el atardecer...» hasta el final del v.* 3: *S B T.Ces. (Ferrar) SirSin SirCur Bo Sa Arm.*

a) Mi **7** 6.

Lc **12** 51-53 y par.: **Tomás** 16. Dijo Jesús: «Quizás crean los hombres que he venido a echar paz sobre el mundo, y no saben que he venido a echar divisiones sobre la tierra, un fuego, una espada, una guerra. Pues cinco estarán en una casa; tres estarán contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, y estarán solitarios».
Hom. Clem. 11 *19.* Mas proponiendo el conocimiento en lugar del extravío... metiendo la cólera como un fuego, presentando la palabra parecida a una espada, quita la ignorancia con la ciencia, como cortando y separando los vivientes de los muertos... Pues en razón de la salvación, el hijo se separaba del padre, o también el padre del hijo, o la madre de la hija, o la hija de la madre y, en una palabra, los parientes de los parientes y los amigos de los compañeros.
Lc **12** 56 y par.: **Tomás** 91. Le dijeron: «Dinos quién eres para que creamos en ti». (Cf. Jn **6** 30, § 163). Les dijo: «Tentáis la faz del cielo y de la tierra, y a aquel que está delante de vosotros no (le) habéis conocido, y este tiempo no (lo) sabéis tentar».

Mt	Mc	**Lc**
mientras estás con él en el camino,		en el camino
		pon empeño en librarte de él,
no sea que te entregue el contrario al juez,		no sea que te arrastre donde el juez,
y el juez al ministro,		y el juez te entregará al alguacil,
		y el alguacil
y seas echado a (la) cárcel.		te echará a (la) cárcel.
26 En verdad te digo:		59 Te digo:
no saldrás de allí		no saldrás de allí
hasta que hayas pagado		hasta que hayas pagado
el último cuadrante».		incluso la última lepta».

215. *INVITACIONES PROVIDENCIALES A LA CONVERSION*

Mt	Mc	**Lc 13** 1-5

1 Se presentaron unos en aquel mismo tiempo anunciándole (lo) de los
galileos cuya sangre Pilato había mezclado con (la) de sus sacrificios.
2 Y, respondiendo, les dijo:
«¿Creéis que estos galileos habían sido pecadores
por encima de todos los galileos
porque han sufrido esto?
3 No, os digo;
pero, si no os arrepentís,
todos igualmente os perderéis.
4 O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloam y los mató,
¿creéis que ellos habían sido deudores
por encima de todos los hombres que habitaban Jerusalén?
5 No, os digo;
pero, si no os arrepentís,
todos lo mismo os perderéis».

216. *PARABOLA DE LA HIGUERA ESTERIL*

Mt	Mc	**Lc 13** 6-9
21 19 (§ 276)	**11** 13 (§ 276)	

6 Ahora bien, decía esta parábola: «Tenía uno una higuera plantada en su
viña, y vino buscando fruto en ella y no (lo) encontró.
7 Dijo al viñador: 'He aquí tres años desde que vengo buscando fruto en
esta higuera y no (lo) encuentro. Córtala. ¿Por qué cansa también la tierra?'.
8 El, respondiendo, le dice: 'Señor, déjala también este año, hasta que cave
a su alrededor y eche estiércol;
9 y si hace fruto el (año) que viene...; mas si no, la cortarás'».

217. *CURACION EN SABADO DE LA MUJER ENCORVADA*

Mt	Mc	**Lc 13** 10-17

10 Ahora bien, estaba enseñando en una de las sinagogas en el sábado.
11 Y he aquí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad desde hacía
dieciocho años, y estaba encorvada y no pudiendo erguirse en modo alguno.
12 Viéndola Jesús, (la) llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad»,
13 y le impuso las manos. Y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios.
14 Tomando la palabra el jefe de sinagoga, indignado de que, el sábado,
hubiese curado Jesús, decía a la gente que: «Hay seis días en que es preciso
trabajar; viniendo, pues, en ellos, curaos, y no el día del sábado».
15 Le respondió el Señor y dijo: «Hipócritas, cada uno de vosotros, el sá-

Mt **5** 26 y par.: **Didajé** 1 *5*. «...y no saldrá de allí mientras no haya pagado el último cuadrante».

Mt

Mc

Lc

bado, ¿no suelta su buey o (su) asno del pesebre y, conduciéndo(lo), (le) da de beber?
16 Mas ésta, siendo hija de Abraham, a la que ató Satanás he aquí hace dieciocho años, ¿no era preciso que fuera soltada de esta atadura el día del sábado?».
17 Y, estando diciendo él esto, *se abochornaban todos sus adversarios*[a], y toda la gente se alegraba por todas las cosas gloriosas que eran hechas por él.

218. *PARABOLA DEL GRANO DE MOSTAZA*

Mt

(§ 133)
13 31 Otra parábola les propuso diciendo:
«El reino de los Cielos
es semejante
a un grano de mostaza
que, tomándo(lo) un hombre,
(lo) sembró en su campo,
32 que es menor
que todas las semillas;
mas cuando crece,
es mayor
que las hortalizas,
y se hace árbol,
de modo que van
las aves del cielo
y *anidan*
en sus ramas»[b].

Mc

(§ 133)
4 30 Y decía:
«¿Cómo asemejaremos
el reino de Dios,
o con qué parábola lo expondremos?
31 Como
a un grano de mostaza
que, cuando se siembra sobre la tierra,
—siendo menor
que todas las semillas
sobre la tierra—
32 y, cuando se siembra,
sube
y se hace mayor
que todas las hortalizas,
y echa ramas grandes,
de modo que pueden,
bajo su sombra,
las aves del cielo
anidar»[b].

Lc 13 18-19

18 Decía, pues:
«¿A qué es semejante
el reino de Dios
o a qué lo asemejaré?
19 Es semejante
a un grano de mostaza
que, tomándo(lo) un hombre,
(lo) echó en su jardín,
y creció
y se hizo un árbol,
y *las aves del cielo*
anidaron
en sus ramas»[b].

219. *PARABOLA DE LA LEVADURA*

Mt

(§ 134)
13 33 Otra parábola
les contó:
«El reino de los Cielos
es semejante
a (la) levadura
que, tomándo(la) una mujer,
(la) ocultó
en tres satos de harina,
hasta que fermentó todo».

Mc

Lc 13 20-21

20 Y de nuevo dijo:
«¿A qué asemejaré
el reino de Dios?
21 Es semejante
a (la) levadura
que, tomándo(la) una mujer,
(la) ocultó
en tres satos de harina,
hasta que fermentó todo».

a) Is **45** 16.—*b)* Dn **4** 9.18.

Mc **4** 30-32 y par.: **Tomás** 20. Dijeron los discípulos a Jesús: «Dinos a qué es semejante el reino de los Cielos». Les dijo: «Es semejante a un grano de mostaza, la menor de todas las semillas, mas cuando cae en la tierra que ha sido cultivada, produce una rama grande y se hace un refugio para las aves del cielo».
Taciano. De nuevo es semejante el reino de los Cielos a un grano que es menor que todas las semillas... Y cuando crece, se hace mayor que las semillas... Y van las aves y habitan en sus ramas. (Evang. Conc.).

Lc **13** 20-21 y par.: **Tomás** 96. [Dijo] Jesús: «El reino del Padre es semejante a una mujer (que) tomó un poco de levadura, la ocultó en una masa, lo hizo grandes panes. El que tenga oídos, que oiga».

220. *DIFICIL ENTRADA EN EL REINO*

Mt

(§ 72)
7 13 «Entrad por la puerta estrecha,
porque ancha (es) la puerta y espaciosa la vía
que conduce a la perdición,
y muchos son los que entran por ella;
14 porque estrecha (es) la puerta y angosta la vía
que conduce a la vida,
y pocos son los que la encuentran».

(§ 305)
25 10 «... y fue cerrada la puerta.

11 Al fin vienen también las demás vírgenes
diciendo:
'Señor, Señor, ábrenos';
12 él, respondiendo, dijo:
'En verdad os digo,
no os conozco'».
(§ 74)
7 22 «Muchos me dirán aquel día:
'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu Nombre, y echamos demonios en tu Nombre, e hicimos muchas fuerzas (milagrosas) en tu Nombre?'.

23 Y entonces les declararé que:
'Nunca os conocí;
apartaos de mí
los que obráis la iniquidad'»[a].

(§ 84)
8 11 Ahora bien, os digo que
muchos llegarán *de oriente y occidente*[b],
y se reclinarán (a la mesa)

Mc

Lc 13 22-30

22 Y transitaba por ciudades y pueblos enseñando y haciendo viaje a Jerusalén.
23 Ahora bien, le dijo uno: «Señor, si ¿(son) pocos los que se salvan?».
El les dijo:
24 «Luchad
por entrar por la ¦puerta estrecha,

porque muchos,
os digo,
buscarán entrar y no podrán.
25 Luego que se levante el amo de casa
y ¦cierre la puerta
y comencéis a estar fuera
y a llamar a la puerta

diciendo:
'Señor, ábrenos';
y, respondiendo, os dirá:

'No os conozco de dónde sois'.

26 Entonces comenzaréis a decir:

'Comimos delante de ti, y bebimos, y enseñaste en nuestras plazas'.
27 Y os dirá diciendo:
'No ¦conozco de dónde sois;
retiraos de mí
todos (los) obradores de injusticia'[a].
28 Allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes
cuando veáis

v. 29

Mt **7** 13. «*la puerta*» (2) *rel.; om. S VetLat (a b c h k m) Clemente Orígenes Cipriano Agustín.*—**7** 14. «*la puerta*» *rel.; om.* 113 182 482 544 *VetLat (a h k m) Orígenes.*

---

a) Sal **6** 9.—*b)* Sal **106 (107)** 3.

Mt **7** 13-14 y par.: **Didajé** 1 *2.* La vía, pues, de la vida es ésta: Primeramente amarás al Dios que te ha hecho, en segundo (lugar) a tu prójimo como a ti mismo.
Hom. Clem. 18 *17.* Y el Maestro dijo: «Entrad por la vía estrecha y angosta, por la que entraréis en la vida». 7 *7.* La vía de los que se pierden (es) ancha y muy lisa... mas la de los que se salvan (es) estrecha y escabrosa.
Taciano. Estrecha y difícil es la vía de la vida. (Evang. Conc.).
Clem. Alej. Una ancha y espaciosa vía conduce a la perdición y muchos (son) los que pasan por ella. (Strom. IV 6 *34*).
Epifanio. ...para que enseñe (yo) a los que quieran... a huir por la vía estrecha y angosta que lleva a (la) vida eterna y a dejar la vía ancha y espaciosa y espinosa y llena de tropiezos... (Haer. 26 *19*).

Lc **13** 26-27 y par.: **Hebr.** Si estuviéseis en mi seno y no hicieseis la voluntad de mi Padre que (está) en (los) cielos, os arrojaré de mi seno. (Cod. 1424).
2 Clem. 4 *5.* Dijo el Señor: «Si estuvieseis conmigo, reunidos en mi seno, y no hicieseis mis mandamientos, os echaré y os diré: 'Marchad de mí, no os conozco de dónde sois, obradores de iniquidad'.»
Justino. Ahora bien, muchos me dirán: «Señor, Señor, ¿no comimos en tu nombre y bebimos e hicimos fuerzas (milagrosas)?» Y entonces les diré: «Apartaos de mí, obradores de iniquidad». (1 Apol. 16 *10*). Muchos me dirán aquel día: «Señor, Señor, ¿no comimos en tu nombre y bebimos y profetizamos y echamos demonios?» Y les diré: «Apartaos de mí». (Dial. 76 *5*).
Orígenes. Muchos me dirán aquel día: «Señor, Señor, ¿no comimos en tu nombre, y bebimos en tu nombre, y echamos demonios en tu nombre, e hicimos muchas fuerzas (milagrosas)?» Y les diré: «Apartaos de mí, porque sois obradores de injusticia». (C. Cels. 2 *49*).

Mt	Mc	**Lc**
con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, 12 mas los hijos del reino serán echados a la tiniebla de fuera; allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes». v. 11 (§ 251 +) **19** 30 «Muchos primeros serán últimos y últimos, primeros».		a Abraham y a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mas a vosotros echados fuera. 29 Y llegarán *de oriente y occidente* y *de(l) norte*[a] y sur, y se reclinarán (a la mesa) en el reino de Dios. 30 Y he aquí que hay últimos que serán primeros y hay primeros que serán últimos».

221. *HERODES ¡ESA ZORRA! JESUS DEBE MORIR EN JERUSALEN*

Mt	Mc	**Lc 13** 31-33
		31 En aquella misma hora se llegaron ciertos fariseos diciéndole: «Sal y vete de aquí, porque Herodes quiere matarte». 32 Y les dijo: «Yendo, decid a esa zorra: 'He aquí que echo demonios y realizo curaciones hoy y mañana y al tercer (día) llego al término. 33 Pero es preciso que hoy y mañana y al siguiente marche, porque no cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén'».

222. *APOSTROFE CONTRA JERUSALEN*

Mt	Mc	**Lc 13** 34-35
(§ 289) **23** 37 «Jerusalén, Jerusalén, que mata a los profetas y apedrea a los que le han sido enviados, cuántas veces he querido reunir a tus hijos a la manera como una gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no habéis querido. 38 He aquí que se deja vuestra *casa desierta*[b]. 39 Pues os digo, no me veréis desde ahora hasta que digáis: *¡Bendito el que viene en nombre de(l) Señor!*[c]».		34 «Jerusalén, Jerusalén, que mata a los profetas y apedrea a los que le han sido enviados, cuántas veces he querido ˡreunir a tus hijos a la manera como una gallina (reúne) a ˡsu pollada bajo las alas, y no habéis querido. 35 He aquí que se os deja vuestra casa. Ahora bien, os digo, no me veréis hasta que llegue (el tiempo) cuando digáis: *¡Bendito el que viene en nombre de(l) Señor!*[c]».

Mt **23** 38. «*se deja*» 0138 *pc SirSin Clem. Alej. Orígenes;* «*se os deja*» *rel.* — «*desierta*» *rel.; om. B L VetLat (ff) SirSin Bo Sa.*
Lc **13** 34. «*(reúne) a su pollada bajo las alas*» *rel.; om. P*[75] *Epifanio.*

a) Sal **106 (107)** 3.—*b)* Jr **22** 5.—*c)* Sal **117 (118)** 26.

Mt **19** 30 y par.: **Oxyrh.** 654 *3.* [Dice Jesús]: «No vacilará un hombre lleno de días en preguntar a un niño [de siete] días acerca del lugar de la [vida, y vivirá]. Sabréis que muchos primeros serán [últimos y] los últimos, primeros, y tendrán [vida eterna] (otra posible lectura: y solos (ellos) tendrán vida).»
Tomás 4. Dijo Jesús: «No vacilará un hombre anciano en sus días en preguntar a un niño de siete días acerca del lugar de la vida, y vivirá; porque muchos primeros serán últimos y se harán uno solo».

Bernabé 6 *13.* Dice (el) Señor: «He aquí que hago las cosas últimas como las cosas primeras».

Lc **13** 34 y par.: **Clem. Alej.** Jerusalén, Jerusalén, cuántas veces he querido reunir a tus hijos como una gallina a los polluelos. (Strom. I 5 *29*).
Epifanio. Y esto: «Muchas veces he querido reunir, como una gallina, a tus hijos» (Haer. 42 11 *6*).
Macario. Cuántas veces he querido reuniros como una gallina a sus polluelos, y no habéis querido. (Cust. Cord. 12).

223. *CURACION UN SABADO DE UN HIDROPICO*

Mt

(§ 113)
12 9 Y, trasladándose de allí, fue
a la sinagoga de ellos.

10 Y he aquí
un hombre
que tenía una mano seca;

y

le preguntaron

diciendo:

«¿Si es lícito
el sábado
curar?»,

para acusarle.

11 Mas él les dijo:
«¿Quién será, de entre vosotros,
el hombre que tenga
una sola oveja,
y, si cae ésta en un hoyo
el sábado,
no la coja
y (la) levante?

12 ¡Cuánto, pues, supera un hombre a una oveja! De modo

Mc

(§ 45)
3 1 Y
entró de nuevo
a una sinagoga.

Y había allí
un hombre
que tenía desecada la mano;

2 y

le acechaban
por si le curaría
el sábado
para acusarle.

3 Y dice al hombre
que tenía seca la mano:
«Alzate
en medio».

4 Y les dice:

«¿Es lícito
el sábado

hacer el bien
(más) que hacer el mal,
salvar un alma
(más) que matar(la)?».

Mas ellos callaban.

Lc

(§ 45)
6 6 Ahora bien, sucedió
en otro sábado

que entró él
a la sinagoga

y enseñaba.

Y había allí
un hombre
y su mano derecha estaba seca.

7 Ahora bien, los escribas y los fariseos
le ¦acechaban
por si curaba
en el ¦sábado
para encontrar (de qué) acusarle.
8 Mas él conocía sus pensamientos.
Dijo al ¦hombre
que tenía seca la mano:
«Alzate
y ponte en medio».
Y, levantándose, se puso.

9 ¦Les dijo Jesús:

«Os pregunto:
¿Si es lícito
¦el sábado

hacer el bien
(más) que hacer el mal,
salvar un alma
(más) que perder(la)?».

Lc 14 1-6

1 Y sucedió,

mientras iba él
a casa
de uno de los jefes de los fariseos

un sábado
a comer pan,
y ellos estaban acechándole.
2 Y he aquí (que) había
cierto hombre

hidrópico
delante de él.

3 Y, tomando la palabra
Jesús, dijo
a los legistas y fariseos
diciendo:

«¿Es lícito
¦el sábado
¦curar, o no?».

4 Mas ellos guardaron silencio.
Y, tomándo(le), le sanó y (le) despidió.
5 Y ¦les dijo:
«¿De quién de vosotros

un hijo o un buey
¦caerá en un pozo

y no le extraerá al momento

en día del sábado?».
6 Y no pudieron replicar a esto.

Mt	Mc	Lc	Lc
que es lícito hacer bien el sábado».			
	5 Y, mirándoles en torno	10 Y, mirándoles en torno a todos,	
	con cólera, contristado por el endurecimiento de su corazón,		
13 Entonces dice al hombre:	dice al hombre:	le dijo:	
«Extiende tu mano».	«Extiende la mano».	«Extiende tu mano».	
Y (la) extendió,	Y (la) extendió,	El (lo) hizo,	
y quedó restablecida, sana como la otra.	y quedó restablecida su mano.	y quedó restablecida su mano.	
14 Mas, saliendo los fariseos,	6 Y, saliendo los fariseos, al momento, con los herodianos,	11 Mas ellos	
		se llenaron de obcecación, y discutían unos con otros	
celebraron consejo contra él a fin de perderle.	tenían consejo contra él a fin de perderle.	qué harían a Jesús.	

224. *PARABOLA DE LOS PRIMEROS PUESTOS*

Mt	Mt	**Lc 14** 7-11	Lc
		7 Ahora bien, decía a los invitados una parábola, notando cómo elegían los primeros triclinios, diciéndoles: 8 «Cuando seas invitado por alguno a unas bodas, no te acomodes en el primer triclinio, no sea que uno más distinguido que tú haya sido invitado por él, 9 y, viniendo el que a tí y a él os invitó, te dirá: 'Da (el) lugar a éste', y entonces comiences con vergüenza a ocupar el último lugar. 10 Sino, cuando seas invitado, yendo, recuéstate en el último lugar, para que, cuando venga el que te ha invitado, te diga: 'Amigo, sube más arriba'; entonces tendrás gloria delante de todos los que estén contigo a la mesa.	
	(§ 287) **23** 12 «Quien se eleve	11 Porque todo el que se ˡeleve	(§ 245) 18 14 «Porque todo el que se ˡeleve
(§ 174) **18** 4 «Quién, pues, se humille	será humillado, y quien se humille	será humillado, y el que se ˡhumille	será humillado, más el que se ˡhumille
como este niño ése es el mayor en el reino de los Cielos».	será elevado».	será elevado».	será elevado».

Lc **14** 7-10: **Codex D.** «Mas vosotros buscad crecer (partiendo) de (lo) pequeño, y ser menor (partiendo) de (lo) mayor. Ahora bien, entrando e invitados a cenar, no os reclinéis en los lugares prominentes, no sea que uno más honorable que tú sobrevenga y, llegándose el huésped, te diga: 'Retírate todavía (más) abajo', y te abochornes. Mas si te recuestas en el lugar inferior y sobreviene un inferior a tí, te dirá el huésped: 'Ponte todavía (más) arriba', y esto te será útil». (Ver la nota de Crítica Textual en Mt **20** 28).

225. *ELECCION DE INVITADOS*

Mt	Mc	**Lc 14** 12-14
		[12] Ahora bien, decía también al que le había invitado: «Cuando hagas una comida o una cena, no llames a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes ni a vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez y sea tu recompensa. [13] Sino, cuando hagas un banquete, invita a pobres, a lisiados, a cojos, a ciegos; [14] y serás dichoso porque no pueden recompensarte, pues se te recompensará en la resurrección de los justos».

226. *LOS INVITADOS QUE SE EXCUSAN*

Mt	Mc	**Lc 14** 15-24
(§ 282) **22** [1] Y, tomando la palabra Jesús, de nuevo les habló en parábolas diciendo:		
		[15] Ahora bien, oyendo uno de los que estaban a la mesa esto, le dijo: «Dichoso aquel que coma pan en el reino de Dios».
[2] «Se asemejó el reino de los Cielos		[16] Mas él le dijo:
a un hombre rey el cual hizo (las) bodas para su hijo.		«Cierto hombre hacía una gran cena
		e invitó a muchos.
[3] Y envió a sus siervos		[17] Y envió a su siervo a la hora de la cena
a llamar a los invitados a las bodas, y no querían ir. [4] De nuevo envió a otros siervos diciendo:		
Decid a los invitados: 'He aquí que tengo preparada mi comida, mis toros y cebones (están) sacrificados,		a decir a los invitados:
y todo preparado; venid a las bodas'.		'¡Venid, porque ya (todo) está preparado'.
[5] Mas ellos, despreocupándose, se fueron, éste a (su) propio campo, éste a su negocio; [6] los demás, cogiendo a sus criados, (los) injuriaron y mataron.		
		[18] Y comenzaron todos unánimemente a excusarse. El primero le dijo: 'He comprado un campo y tengo necesidad de, saliendo, verlo; te ruego, tenme por excusado'. [19] Y otro dijo: 'He comprando cinco yuntas de bueyes y voy a examinarlas; te ruego, tenme por excusado'. [20] Y otro dijo: 'He tomado mujer, y por eso no puedo ir'.
[7] Ahora bien, el rey se encolerizó,		[21] Y, presentándose el siervo, anunció a su señor esto. Entonces, encolerizado el amo de casa,
y, enviando sus tropas, perdió a aquellos asesinos e incendió su ciudad. [8] Entonces dice a sus siervos:		
		dijo a su siervo: 'Sal rápidamente a las plazas y calles de la ciudad, y a los pobres y lisiados y ciegos y cojos introdúce(los) aquí'. [22] Y dijo el siervo: 'Señor, se ha hecho lo que habías ordenado y todavía hay lugar'. [23] Y dijo el señor al siervo:

Lc **14** 15-24 y par.: **Tomás** 64. Dijo Jesús: «Un hombre tenía huéspedes, y cuando preparó la cena, envió a su siervo para invitar a los huéspedes. Fue donde el primero (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Dijo: 'Me deben dinero unos mercaderes; van a venir donde mí al atardecer; iré y les daré órdenes. Me excuso para la cena'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te ha invitado'. Le dijo: 'He comprado una casa y me piden un día; no estaré libre'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'Mi amigo se va a casar y yo soy el que hará la cena; no podré ir. Me excuso para la cena'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'He comprado una finca, voy a cobrar las rentas; no podré ir. Me excuso'. Vino el siervo (y) dijo a su señor: 'Los que has invitado a la cena se han excusado'. Dijo el señor a su siervo: 'Sal fuera a los caminos; a los que encuentres tráelos para que cenen. Los compradores y mercaderes no entrarán en los lugares de mi Padre'.»

Mt

'La boda está preparada, mas los invitados no eran dignos.
9 Id, pues, a los cruces de los caminos
y a cuantos encontrareis,
invitad(los) a las bodas'.
10 Y, saliendo aquellos siervos a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos,
y se llenó la sala nupcial de (los) que estaban a la mesa».

Mc

Lc

'Sal |a los caminos
y cercas,
y obliga (a la gente) a entrar
para que se |llene mi casa.
24 Pues os digo que ninguno de aquellos hombres que habían sido invitados probará mi cena'».

227. *NEGARSE A SI MISMO PARA SEGUIR A JESUS*

Mt

(§ 103 +)
10 37 «El que quiere
a padre o a madre
por encima de mí,
no es digno de mí.
Y el que quiere
a hijo o a hija por encima de mí,
no es digno de mí.
38 Y quien no toma su cruz
y sigue detrás de mí,
no es digno de mí».

Mc

Lc 14 25-27

25 Ahora bien, iban con él muchas gentes,
y, volviéndose, les dijo:
26 «Si uno viene donde mí
y no odia
a su padre y a su madre
y a su mujer y a sus hijos
y a sus hermanos y a sus hermanas
y aun hasta su alma,
no puede ser mi discípulo.
27 Aquel que no carga con |su cruz
y viene detrás de mí,
no puede ser mi discípulo».

228. *REFLEXIONAR ANTES DE COMPROMETERSE A LA RENUNCIA*

Mt

Mc

Lc 14 28-33

28 «Pues ¿quién de entre vosotros,
queriendo construir una torre,
sentándose, no calcula primeramente el gasto
(a ver) si tiene para (su) remate?
29 No sea que, poniendo él los fundamentos y no pudiendo concluir, todos los que (lo) vean comiencen a burlarse de él
30 diciendo que: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo concluir'.
31 O ¿qué rey,
yendo a enfrentarse con otro rey en guerra,
sentándose, no delibera primeramente
(a ver) si es poderoso con diez mil (hombres) para salir al encuentro del que con veinte mil viene contra él?
32 De lo contrario, estando él lejos todavía, enviando una embajada, le pide las (condiciones) para (la) paz.
33 Así pues, todo (aquel) de entre vosotros que no se despida de todos sus bienes
no puede ser mi discípulo».

Lc **14** 26 y par.: **Tomás** 55. Dijo Jesús: «El que no odie a su padre y a su madre no podrá llegar a ser mi discípulo; y (el que no) odie a sus hermanos y a sus hermanas y (no) cargue con su cruz como yo, no será digno de mí».
Tomás 101. [Dijo Jesús]: «El que no odie a su padre y a su madre como yo, no podrá llegar a ser mi discípulo; y el que [no] ame a su [padre y] a su madre como yo, no podrá llegar a ser mi discípulo. Pues mi madre [...], mas [mi madre] verdadera me dio la vida».
Clem. Alej. Aquel que no odiare, dice, a padre o a madre o a mujer o a hijos, discípulo mío no puede ser. (Strom. III 15 *97*). Si no odiaseis al padre y a la madre, aún más, hasta (la) propia alma, y si no cargaseis con la señal... (Strom. VII 12 *79*). Aquel que no odia a padre y a madre y a hijos, aún más, hasta su alma, no puede ser discípulo mío. (Quis. div. 22).
Epifanio. ...al Señor que dice: «El que no deja a padre y a madre y a hermanos y a mujer y a hijos y a hijas, no es mi discípulo» (Haer. 61 *6*).

229. *LA SAL*

Mt	Mt	**Lc 14** 34-35
(§ 51) **5** 13 «Vosotros sois la sal de la tierra. Más si la sal se desvirtúa, ¿con qué se (la) salará?	(§ 177) **9** 50 «Buena (es) la sal; más si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis?».	34 «Buena (es), pues, la sal; más si también la sal se desvirtúa, ¿con qué se (la) sazonará?
Para nada vale ya, sino para, echada fuera, ser pisada por los hombres».		35 Ni para (la) tierra, ni para (la) basura es apta; fuera la echan.
		El que tenga oídos para oir, que oiga».

230. *PARABOLA DE LA OVEJA PERDIDA*

Mt	Mc	**Lc 15** 1-7	Lc
		1 Ahora bien, se le acercaban todos los publicanos y los pecadores para oirle. 2 Y murmuraban los fariseos y los escribas diciendo que: «Este acoge a pecadores y come con ellos». 3 Ahora bien, les dijo esta parábola diciendo:	
(§ 178) **18** 12 «¿Qué os parece? Si le son a un hombre cien ovejas y se descarría una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve sobre los montes y, yendo, busca la descarriada?		4 «¿Qué hombre de entre vosotros que tiene cien ovejas y ha perdido una de ellas, no abandona las noventa y nueve en el desierto y va tras la perdida hasta que la encuentra?	(§ 231) **15** 8 «O ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que (la) encuentra?
13 Y, si sucede que la encuentra,		5 Y, encontrándo(la), la pone sobre sus hombros, alegre, 6 y, yendo a la casa, convoca a los amigos y a los vecinos diciéndoles: 'Alegraos conmigo porque he encontrado mi oveja, la perdida'.	9 Y, encontrándo(la), convoca a las amigas y vecinas diciendo: 'Alegraos conmigo porque he encontrado la dracma que había perdido'.
en verdad os digo que se alegra por ella más que por las noventa y nueve no descarriadas.		7 Os digo que así habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta (más) que por noventa y nueve justos los cuales no tienen necesidad de conversión»..	10 Así, os digo, hay alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».
14 Así no hay voluntad, delante de vuestro Padre que (está) en (los) cielos, de que se pierda uno de estos pequeños».			

Lc. **15** 1-7 y par.: **Tomás** 107. Dijo Jesús: «El reino es semejante a un pastor que tenía cien ovejas; una de ellas se perdió, que era la más grande. Dejó las noventa y nueve (y) buscó aquella sola hasta que la encontró. Después de haberse fatigado, dijo a la oveja: 'Te quiero más que a las noventa y nueve'».

231. *LA DRACMA PERDIDA*

Mt | Mc | **Lc 15** 8-10

8 «O ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende
una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que (la) encuentra?
9 Y, encontrándo(la), convoca a las amigas y vecinas diciendo: 'Alegraos
conmigo porque he encontrado la dracma que había perdido'.
10 Así, os digo, hay alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador
que se convierta».

232. *EL HIJO PERDIDO Y EL HIJO FIEL*

Mt | Mc | **Lc 15** 11-32

11 Ahora bien, (él) dijo: «Cierto hombre tenía dos hijos.
12 Y dijo el más joven de ellos al padre: 'Padre, dame la parte de la fortuna
que (me) toca'. El les repartió (su) caudal.
13 Y no muchos días después, reuniendo todo el hijo más joven, se ausentó
a un país lejano, y allí dilapidó su fortuna viviendo disipadamente.
14 Habiendo gastado él todo, hubo una fuerte hambre por aquel país, y él
comenzó a pasar necesidad.
15 Y, yendo, se adhirió a uno de los ciudadanos de aquel país, y (éste) le envió
a sus campos a apacentar puercos.
16 Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos,
y nadie se (las) daba.
17 Entrando en sí mismo, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre andan so-
brados de panes, mas yo perezco aquí de hambre!
18 Levantándome, iré donde mi padre y le diré: 'Padre, he pecado contra
el cielo y ante ti,
19 ya no soy digno de ser llamado tu hijo; tenme como a uno de tus jor-
naleros'.
20 Y, levantándose, fue donde su padre. Ahora bien, estando él todavía
lejos, le vio su padre y sintió compasión, y corriendo se echó a su cuello
y le besó.
21 Le dijo el hijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, ya no soy digno
de ser llamado tu hijo'.
22 Mas dijo el padre a sus siervos: 'Rápidamente sacad la túnica primera y
vestidle, y poned un anillo en su mano y calzados en los pies;
23 y traed el novillo cebado, sacrificad(lo) y, comiendo, celebremos una
fiesta,
24 porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y ha
sido encontrado'. Y comenzaron a celebrar una fiesta.
25 Ahora bien, estaba su hijo mayor en (el) campo. Y, cuando, viniendo,
se acercó a la casa, oyó música y danzas,
26 y, llamando a uno de los criados, inquiría qué era aquello.
27 El le dijo que: 'Tu hermano ha llegado, y ha sacrificado tu padre el novillo
cebado, porque le ha recobrado sano'.
28 Se encolerizó y no quería entrar. Su padre, saliendo, le suplicaba.
29 Mas él, respondiendo, dijo al padre: 'He aquí tantos años que te sirvo
y nunca me pasé tu mandamiento, y a mí nunca me has dado un cabrito
para celebrar una fiesta con mis amigos;
30 mas cuando tu hijo ese, que ha devorado tu caudal con prostitutas, ha
venido, le has sacrificado el novillo cebado'.
31 El le dijo: 'Hijo, tú en todo tiempo estás conmigo, y todo lo mío es tuyo;
32 mas era preciso celebrar una fiesta y alegrarse, porque tu hermano ese
estaba muerto y ha revivido, y (estaba) perdido y ha sido encontrado'».

233. *EL ADMINISTRADOR ASTUTO*

Mt

(§ 66)
6 [24] «Ninguno
puede servir a dos señores.
Pues o a uno odiará
y al otro amará,
o a uno se entregará
y al otro despreciará.
No podéis
servir a Dios y a(l) Dinero».

Mc

Lc 16 1-13

[1] Ahora bien, decía también a los discípulos: «Había cierto hombre rico que tenía un administrador, y éste fue acusado ante él como que dilapidaba sus bienes.
[2] Y, llamándole, le dijo: '¿Qué (es) esto (que) oigo de tí? Da la cuenta de tu administración, pues no puedes ya administrar'.
[3] Ahora bien, dijo entre sí mismo el administrador: '¿Qué haré, porque mi Señor me quita la administración? Cavar, no puedo; mendigar me da vergüenza.
[4] Sé qué haré, para que, cuando sea depuesto de la administración, me acojan en sus casas'.
[5] Y, llamando a cada uno de los deudores de su señor, decía al primero: '¿Cuánto debes a mi señor?'.
[6] El dijo: 'Cien batos de aceite'. El le dijo: 'Toma tu recibo y, sentándote, rápidamente escribe cincuenta'.
[7] Luego dijo a otro: 'Tú ¿cuánto debes?' El dijo: 'Cien coros de trigo'. Le dice: 'Toma tu recibo y escribe ochenta'.
[8] Y alabó el señor al administrador de la injusticia porque había obrado prudentemente, porque los hijos de este mundo son más prudentes por encima de los hijos de la luz en su generación.
[9] Y yo os digo: Haceos amigos con el dinero de la injusticia para que, cuando (os) falte, os acojan en las tiendas eternas.
[10] El fiel en lo más pequeño también es fiel en (lo) mucho, y el injusto en lo más pequeño también es injusto en (lo) mucho.
[11] Si, pues, en el dinero injusto no habéis sido fieles ¿quién os confiará lo verdadero?
[12] Y si en lo ajeno no habéis sido fieles ¿quién os dará lo vuestro?
[13] Ningún doméstico
puede servir a dos señores.
Pues o a uno odiará
y al otro amará,
o a uno se entregará
y al otro despreciará.
No podéis
servir a Dios y a(l) Dinero».

234. *CONTRA EL ORGULLO DE LOS FARISEOS*

Mt

(§ 288)
23 [28] «... por fuera parecéis justos a los hombres...».

Mc

Lc 16 14-15

[14] Ahora bien, oían todo esto los fariseos que eran amigos del dinero y se mofaban de él.
[15] Y les dijo:
«Vosotros sois los que os justificáis ante los hombres,
mas Dios conoce vuestros corazones;
porque lo (que es) alto entre (los) hombres (es) una abominación ante Dios».

Lc **16** 10-12.: **2 Clem.** 8 *5.* Pues dice el Señor en el evangelio: «Si lo pequeño no (lo) habéis guardado, lo grande ¿quién os (lo) dará? Pues os digo que el fiel en lo más pequeño también es fiel en (lo) mucho».
Ireneo. Y por eso el Señor decía...: «Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es grande ¿quién os (lo) dará?» (Haer. II 56 *1*).
Hilario. Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es más grande ¿quién os (lo) dará? (Epist. seu Libell. 1).

Lc **16** 13 y par.: **Tomás** 47[a]. Dijo Jesús: «No es posible que un hombre monte en dos caballos y tense dos arcos, y no es posible que un siervo sirva a dos señores, o honrará a uno y al otro injuriará». (Tomás 47[c-d], cf. § 43).
2 Clem. 6 *1.* Ningún doméstico puede servir a dos señores. Si nosotros queremos servir y a Dios y a(l) Dinero, nos será perjudicial.

235. *TRES LOGUIA SOBRE LA LEY*

Mt	Mt	Mc	Lc	**Lc 16** 16-18
(§ 107) **11** [13] «Pues todos los profetas y la Ley hasta Juan profetizaron». [12] «Ahora bien, desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los Cielos sufre violencia y (hombres) violentos lo arrebatan».				[16] «La Ley y los profetas (llegan) ˡhasta Juan; desde entonces el reino de Dios es evangelizado y todo (hombre) hace violencia (por entrar) en él.
(§ 53) **5** [18] «Pues en verdad os digo: Antes que pase	(§ 299) **24** [34a] «En verdad os digo que no pasará esta generación...	(§ 299) **13** [30a] «En verdad os digo que no pasará esta generación...	(§ 299) **21** [32a] «En verdad os digo que no pasará esta generación...	
el cielo, y la tierra,	[35] El cielo, y la tierra, pasará, mas mis palabras	[31] El cielo y la tierra, pasarán, mas mis palabras	[33] El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras	[17] Mas es más fácil que el cielo y la tierra pasen,
una sola iota o una sola tilde				que una sola tilde de la Ley
no pasará, de la Ley,	no pasarán.	no ˡpasarán.	no ˡpasarán.	caiga.
antes que todo suceda».	[34b] ...antes que todo esto suceda».	[30b] ...hasta que todo esto suceda».	[32b] antes que todo suceda».	
(§ 56) **5** [32] «Mas yo os digo que todo el que repudia a su mujer —excepto en caso de fornicación—	(§ 246) **19** [9] «Mas os digo que aquel que repudiare a su mujer —no por fornicación—	(§ 246) **10** [11] Y les dice: «Aquel que repudiare a su mujer		[18] Todo el que repudia a su mujer
	y se casare con otra, comete adulterio».	y se casare con otra, comete adulterio respecto a ella;		y se casa con ˡotra, ˡcomete adulterio;
la hace ser adúltera; y aquel que se casare con una repudiada, comete adulterio».				y el que se casa con una repudiada de (su) hombre, ˡcomete adulterio».
		[12] y si ella, repudiando a su hombre, se casa con otro, comete adulterio».		

Lc **16** 16 y par.: **Justino.** «La Ley y los profetas (llegan) hasta Juan el Bautista; a partir de ahí el reino de los Cielos sufre violencia y (hombres) violentos lo arrebatan. Y, si queréis admitir(lo), él es Elías, el que va a venir. El que tenga oídos para oir, que oiga». (Dial. 51 *3*).

Lc **16** 17 y par.: **Hom. Clem.** 3 *51*. El dijo: «El cielo y la tierra pasarán, una sola iota o una sola tilde no pasará de la Ley». (Idem: Ep. 2).

Lc **16** 18 y par.: **1 Co 7** 10-11. A los casados ordeno, no yo sino el Señor, que (la) mujer no se separe de (su) hombre, mas si se separa, permanezca sin casarse o se reconcilie con (su) hombre, y que el hombre no despida a (su) mujer.
Justino. Aquel que se casa con una repudiada de otro hombre comete adulterio. (1 Apol. 15 *3*).

236. *EL RICO MALO Y LAZARO EL POBRE*

Mt	Mc	**Lc 16** 19-31
		19 Ahora bien, había cierto hombre rico, y se vestía de púrpura y de lino fino, celebrando fiesta cada día espléndidamente. 20 Cierto pobre, de nombre Lázaro, estaba echado ante su portal cubierto de úlceras 21 y deseando saciarse de lo que caía de la mesa del rico; pero hasta los perros, yendo, lamían sus úlceras. 22 Ahora bien, sucedió que murió el pobre y fue él llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado, 23 y en el Hades, alzando sus ojos, estando entre tormentos, ve a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno. 24 Y él, clamando, dijo: 'Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro a que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy angustiado en esta llama'. 25 Dijo Abraham: 'Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, igualmente, los males; ahora aquí es consolado, mas tú estas angustiado. 26 Y, con todo esto, entre nosotros y vosotros está firmemente puesto un gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí donde vosotros no puedan, ni de ahí atraviesen (el abismo) donde nosotros'. 27 Dijo: 'Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, 28 pues tengo cinco hermanos, de modo que les dé testimonio para que no vengan también ellos a este lugar del tormento'. 29 Le dice Abraham: 'Tienen a Moisés y a los profetas, que les oigan'. 30 El dijo: 'No, padre Abraham, sino que si alguno de (donde los) muertos va donde ellos, se convertirán'. 31 Mas le dijo: 'Si a Moisés y a los profetas no oyen, ni si alguno de entre (los) muertos se levanta, se persuadirán'».

237. *ESCANDALO A LOS PEQUEÑOS*

Mt	Mc	**Lc 17** 1-3a
(§ 176)		1 Ahora bien, dijo a sus discípulos:
18 7 «Ay del mundo a causa de los escándalos. Pues (es) necesario que vengan los escándalos, sin embargo, ay del hombre por quien el escándalo viene.		«Es inconcebible el que los escándalos no vengan, sin embargo, ay (de aquel) por quien vienen.
6 Mas aquel que escandalizare a uno de estos pequeños que creen en mí,	(§ 176) **9** 42 «Y aquel que escandalizare a uno de estos pequeños que creen,	
(más) le conviene que una rueda (de molino) de asno sea colgada alrededor de su cuello y sea hundido en lo profundo del mar».	mejor le es si una rueda (de molino) de asno es puesta alrededor de su cuello y es echado al mar».	2 Le es (más) ventajoso si una piedra de molino es puesta alrededor de su cuello y es arrojado al mar, que (el) que escandalice a uno de estos pequeños. 3a Guardaos a vosotros mismos».

Lc **17** 1-2 y par.: **1 Clem.** 46 *8*. Acordaos de las palabras de Jesús nuestro Señor. Pues dijo: «Ay de aquel hombre. Le era bueno si no hubiese nacido (más) que escandalizar a uno de mis elegidos. Mejor le era que una rueda (de molino) fuera puesta alrededor (de su cuello) y fuera hundido en el mar que escandalizar a uno de mis elegidos». (Cf. Mt **26** 24, § 317). (= Clem. Alej. Strom. III 18 *107*, excepto el final: «...que pervertir a uno de mis elegidos.»). **Hom. Clem.** 12 *29*. Y Pedro respondió que el Profeta de la verdad había manifestado: «Es preciso que vengan las cosas buenas, mas dichoso (aquel) por el que vienen; igualmente también (es) necesario que vengan las cosas malas, mas ay (de aquel) por el que vienen».

238. *LA CORRECCION FRATERNA Y EL PERDON*

Mt	Mc	**Lc 17** 3b-4
(§ 179) **18** 15 «Mas si peca tu hermano, marcha, corrígele entre tú y él solo. Si te oye, has ganado a tu hermano».		3b «Si ˡpeca tu hermano contra tí, conmínale, y, si se arrepiente, perdónale.
(§ 181) **18** 21 «Señor, ¿cuántas veces pecará contra mí mi hermano y le perdonaré? ¿hasta siete veces?».		4 Y, si siete veces al día peca contra tí y siete veces se vuelve a tí diciendo: 'Me arrepiento', le perdonarás».
22 Le dice Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces».		

239. *PODER DE LA FE*

Mt	Mt	Mc	**Lc 17** 5-6
			5 Y dijeron los apóstoles al Señor: «Añádenos fe». 6 Dijo el Señor:
(§ 171) **17** 20 «... pues en verdad os digo:	(§ 278) **21** 21 «En verdad os digo:	(§ 278) **11** 22 «Tened fe de Dios. 23 En verdad os digo que	
si tenéis fe como un grano de mostaza,	si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera,		«ˡSi tuvierais fe como un grano de mostaza,
diréis a este monte: 'Trasládate de aquí allí',	sino que también si decís a este monte: 'Quítate y échate al mar',	aquel que dijere a este monte: 'Quítate y échate al mar', y no dudare en su corazón, sino que creyere que lo que dice se hace,	diríais a este sicómoro: 'Arráncate y plántate en el mar',
y se trasladará, y nada os será imposible».	se hará».	le será (concedido)».	y os obedecería».

Lc **17** 3. *«contra tí» rel. (cf. v.* 4); *om. S B A T.Ces. (W Θ Lake) VetLat (a b f ff i l s) SirSin Bo Sa (cf. Mt).*

Lc **17** 3 y par.: **Test. Gad.** 6 *3-4*. Amaos, pues, unos a otros de corazón. Y si uno peca contra tí, háblale con paz... y si, confesando (su pecado), se arrepiente, perdónale. Mas si niega (su pecado), no alterques con él, no sea que, jurando él, peques doblemente. **Didajé.** 15 *3*. «Corregíos unos a otros, no con cólera, sino con paz, como tenéis en el Evangelio. Y a todo el que falte contra otro nadie (le) hable, ni oiga (nada) de vosotros hasta que se convierta».

Lc. **17** 4 y par.: **Hebr.** «Si peca, dice, tu hermano de palabra y te da satisfacción, siete veces al día recíbele». Le dijo Simón, su discípulo: «¿Siete veces al día?» Respondió el Señor y le dijo: «También yo te digo, hasta setenta veces siete. Pues en los profetas también, después que fueron ungidos por el Espíritu Santo, se encontró lenguaje de pecado». (Jerónimo, Contr. Pelag. 3 *2*). El (evangelio) judío tiene, a continuación después de las palabras «setenta y siete veces»: «Y, en efecto, en los profetas, después que fueron ungidos por el Espíritu Santo, se encontró en ellos lenguaje de pecado». (Cod. 566).

240. *«SOIS SIERVOS INUTILES»*

Mt	Mc	**Lc 17** 7-10
		7 «Ahora bien, ¿quién (hay) de entre vosotros, que tenga un siervo arando o pastoreando, que le dirá, al entrar (éste viniendo) del campo: 'Al momento, pasando, recuéstate (a la mesa)?'.
		8 ¿No le dirá, más bien: 'Prepara qué cene, y, ciñéndote, sírveme hasta que coma y beba, y después de esto comerás y beberás tú?'.
		9 ¿Acaso muestra agradecimiento al siervo porque hizo lo que (le) había sido ordenado?
		10 Así también vosotros, cuando hagáis todo lo que os ha sido ordenado, decid: 'Siervos inútiles somos; lo que debíamos hacer, (eso) hemos hecho'».

241. *CURACION DE DIEZ LEPROSOS*

Mt	Mc	**Lc 17** 11-19
		11 Y sucedió, mientras iba a Jerusalén, y él pasaba por entre Samaría y Galilea.
		12 Y, al entrar él en cierto pueblo, le vinieron al encuentro diez hombres leprosos, que se detuvieron a distancia,
		13 y ellos alzaron (la) voz diciendo: «Jesús, preceptor, ten misericordia de nosotros».
8 4 (§ 83 +)		14 Y, viéndo(les), les dijo: «Yendo, mostraos a los sacerdotes». Y sucedió (que), mientras marchaban ellos, quedaron purificados.
		15 Ahora bien, uno de ellos, viendo que había sido curado, se volvió glorificando a Dios con gran voz,
		16 y cayó sobre (el) rostro ante sus pies dándole gracias. Y él era un samaritano.
		17 Tomando la palabra Jesús, dijo: «¿No fueron purificados los diez? Los nueve ¿dónde (están)?
		18 ¿No se encontraron quienes volvieran a dar gloria a Dios si no este extranjero?».
		19 Y le dijo: «Levantándote, vete, tu fe te ha salvado».

242. *EL REINO DE DIOS ESTA DENTRO DE VOSOTROS*

Mt	Mc	**Lc 17** 20-21
		20 Ahora bien, preguntado por los fariseos cuándo venía el reino de Dios, les respondió y dijo: «No viene el reino de Dios con espectacularidad;
24 23 (§ 295 +)		21 ni dirán: 'He(lo) aquí, o allí', pues he aquí que el reino de Dios dentro de vosotros está».

243. *EL DIA DEL HIJO DEL HOMBRE*

Mt	Mt	Mc	**Lc 17** 22-37
			22 Ahora bien, dijo a los discípulos: Vendrán días cuando deseareis ver uno solo de los días del Hijo del hombre y no (lo) veréis.

Lc **17** 20-21. **Tomás** 113. Le dijeron sus discípulos: «El reino ¿qué día vendrá?» (Dijo Jesús): «No vendrá con expectación. No dirán: 'He aquí que está aquí' o 'He aquí que está allí', sino que el reino del Padre está extendido sobre la tierra y los hombres no le ven».

Oxyrh. 654. Dice Jesús: [«Si] los que os arrastran [os dicen: 'He aquí] el reino en (el) cielo', las aves del cielo [os precederán. Si os dicen] que está bajo la tierra, los peces del mar [entrarán] precediéndoos; y el reino [de Dios] está dentro de vosotros [y fuera. Aquel que a sí mismo se] conozca, le encontrará; [y cuando vosotros] a vosotros mismos os conozcáis, [sabréis que] sois vosotros [hijos] del Padre viviente; [mas si no] os conocéis a vosotros mismos, [estáis] en [la pobreza] y vosotros sois la pobreza».

Tomás 3. Dijo Jesús: «Si los que os guían os dicen que: 'He aquí, el reino está en el cielo, entonces las aves del cielo se os adelantarán; si os dicen que está en el mar, entonces los peces se os adelantarán. Pero el reino está en el interior de vosotros y está en el exterior de vosotros. Cuando conozcáis vosotros, entonces os conocerán (cf. 1 Co **13** 12) y sabréis que sois hijos del Padre que es viviente. Mas si no conocéis, entonces estáis en la pobreza y vosotros sois la pobreza».

Mt	Mt	Mc	**Lc**
(§ 296+)	(§ 295+)	(§ 295+)	
24 26 «Si, pues, os dicen:	**24** 23 «Entonces si uno os dice:	**13** 21 «Y entonces si uno os dice:	23 Y os dirán:
'He (aquí que) está en el desierto',	'He(lo) aquí el Cristo,	'|He(lo) aquí el Cristo,	'He(lo) allí,
no salgáis;			
'He (aquí que está) en los aposentos',	o aquí',	|he(lo) allí',	he(lo) aquí',
no (lo) creáis.	no (lo) creáis».	no (lo), |creáis».	no os vayáis
			ni (lo) persigáis.
27 Pues como el relámpago			24 Pues como el relámpago
sale de oriente			relampagueando desde un (punto) del cielo,
y resplandece hasta occidente,			hasta el (otro punto) del cielo brilla,
así será			así será
la venida			
del Hijo del hombre».	(§ 166 +)		el Hijo del hombre.
	16 21 Desde entonces	(§ 166 +)	
	comenzó Jesús Cristo	**8** 31 Y comenzó	
	a mostrar a sus discípulos	a enseñarles	25 Mas primeramente
	que es preciso	que es preciso	es preciso
	que él	que el Hijo del hombre	que él
	se vaya a Jerusalén		
	y sufra mucho	sufra mucho	sufra mucho
		y sea reprobado	y sea reprobado
	de los ancianos,	por los ancianos,	de esta generación.
	y jefes de sacerdotes,	y los jefes de sacerdotes,	
(§ 302)	y escribas...	y los escribas...	
24 37 «Pues como			26 Y |como sucedió,
los días de Noé,			en los días de |Noé,
así será			así será también
la venida			en los días
del Hijo del hombre.			del Hijo del hombre.
38 Pues como estaban,			
en aquellos días de antes del diluvio,			
comiendo y bebiendo,			27 |Comían, bebían,
tomando mujer y tomando marido,			tomaban mujer, tomaban marido,
hasta el día que *entró*			hasta el día que *entró*
Noé en el arca,			*Noé en el arca,*
39 y no se dieron cuenta			
hasta que *vino el diluvio*[a]			y *vino el diluvio*[a]
y (les) llevó a todos;			y perdió a todos.
así será también la venida			
del Hijo del hombre».			28 Igualmente,

Lc **17** 24. «*el Hijo del hombre*» *P*[75] *B D VetLat Sa; add.* «*en su día*» *rel.*

a) Gn **7** 7.

Lc **17** 22: **Oxyrh.** 655. Dice Jesús: «Muchas veces habéis deseado oir estas palabras que os digo y no tuvisteis quien os (las) dijera. Y vendrán días en que me buscaréis y no me encontraréis». *(Reconstrucción muy conjetural de un texto extremadamente mutilado).*

Tomás 38. Dijo Jesús: «Muchas veces deseasteis oir estas palabras que os digo y no tenéis a un otro de quien oirlas. Días vendrán (en que) me buscaréis y no me encontraréis». (Cf. Jn **7** 34, § 257).

Ireneo. Muchas veces desearon oir una de estas palabras, y no tuvieron al que (se las) dijera. (Haer. I 20 *2*; *apud* Epifanio, Haer. 34 *18*).

Lc **17** 26-30: **2 P 2** 5-9. ...y no perdonó (Dios) al mundo antiguo, sino que protegió (como) octavo a Noé, predicador de justicia, trayendo un diluvio sobre un mundo de impíos; y condenó a (las) ciudades de Sodoma y de Gomorra reduciéndolas a ceniza con una catástrofe, poniéndo(las como) ejemplo de los que iban a ser impíos, y libró a Lot, (el) justo... Sabe (el) Señor librar a los piadosos de (la) tentación, mas guardar a (los) injustos para ser castigados en (el) día de(l) Juicio...

2 P 3 4 ss. Vendrán en los últimos días... diciendo: «¿Dónde está la promesa de su venida?...» Se les pasa inadvertido, a los que quieren esto, que había cielos antiguamente y tierra establecida de(l) agua y por (el) agua por la Palabra de Dios; por las cuales cosas el mundo de entonces, inundado por (el) agua del diluvio, se perdió. Mas los cielos de ahora y la tierra están atesorados por la misma Palabra, guardados para (el) fuego en (el) día de(l) Juicio y de (la) perdición de los hombres impíos... Llegará (el) Día de(l) Señor como un ladrón...

Mt

(§ 302)
24 40 «Entonces
estarán dos
en el campo;
uno es tomado
y uno es dejado.
41 (Estarán) dos
moliendo en la muela;
una es tomada
y una es dejada».

(§ 296)
24 28 «Dondequiera que esté
el cadáver,
allí se reunirán los buitres».

Mt

(§ 294)
24 17 «... el (que esté)
en el terrado,
no baje
a tomar
lo de su casa;
18 y el (que esté) en el campo,
no se vuelva atrás[b]
a tomar su manto».

(§ 168 +)
16 25 «Pues quien quisiere
salvar su alma
la perderá,
mas quien perdiere su alma
a causa de mí
la encontrará».

Mc

(§ 294)
13 15 «... el (que esté)
en el terrado,
no baje
ni entre
a tomar algo
de su casa;
16 y el (que esté) ˡen el campo,
no se vuelva hacia atrás[b]
a tomar su manto».

(§ 168 +)
8 35 «Pues quien quisiere
salvar su alma
la perderá,
mas quien pierda su alma
a causa del Evangelio
la salvará».

Lc

como sucedió
en los días de Lot:
comían, bebían,
compraban, vendían,
plantaban, construían;
29 mas el día que salió
Lot de Sodoma,
hizo llover fuego y azufre del cielo[a]
y perdió a todos.
30 Del mismo modo será en el
día que el Hijo del hombre
se revele.
31 Aquel día
el que esté
en el terrado,
y su ajuar en la casa,
no baje
a tomarlo;
y el (que esté) en (el) campo
igualmente
no se vuelva hacia atrás[b].
32 Acordaos de la mujer de
Lot.
33 Quien buscare
preservar su alma
la perderá,
y quien (la) pierda
la hará vivir.
34 Os digo,
esa noche
estarán dos
ˡen un lecho;
el uno será tomado
y el otro será dejado.
35 Estarán dos
moliendo juntamente;
la una será tomada
mas la otra será dejada».
[36]
37 Y, tomando la palabra,
le dicen:
«¿Dónde, Señor?».
El les dijo:
«Donde (esté) el cuerpo,
allí también los buitres se
ˡreunirán».

Mc **8** 35. «*del Evangelio*» *D T.Ces.* (*P*[45] 28 700 *Arm*) *VetLat* (*a b i n*) *SirSin*; «*de mí y del Evangelio*» *rel.*
Lc **17** 36. *om. todo el versículo: rel.; add.* «*(estarán) dos en (el) campo; uno será tomado y el otro será dejado*» *D T.Ces.* (*Ferrar* 28 700) *VetLat SirSin SirCur.*

---

a) Gn **19** 24.—*b)* Gn **19** 26.

Lc **17** 34 y par.: **Tomás** 61. Dijo Jesús: «Dos descansarán en un lecho; uno morirá, uno vivirá». Dijo Salomé: «Tú ¿quién eres, hombre, como (hijo) de quién? Has subido a mi lecho y has comido de mi mesa». Le dijo Jesús: «Yo soy aquel que procede de Aquel que es igual; se me ha dado de las cosas de mi Padre». (Cf. Mt **11** 27, § 110). (Dijo Salomé:) «Yo soy tu discípula». (Le dijo Jesús): «Por eso digo: Cuando él sea igual, se llenará de luz, mas cuando se separe, se llenará de tinieblas».

244. *PARABOLA DEL JUEZ INJUSTO Y DE LA VIUDA IMPORTUNA*

Mt	Mc	**Lc 18** 1-8

1 Ahora bien, les decía una parábola sobre que es preciso orar en todo tiempo
y no cansarse
2 diciendo: «Había *cierto juez* en cierta ciudad que no temía a Dios y no
respetaba a(l) hombre.
3 Había *una viuda* en aquella ciudad, e iba donde él diciendo: 'Vindícame
de mi contrario'.
4 Y no quería durante un tiempo. Mas después de esto dijo entre sí mismo:
'Aunque no temo a Dios ni respeto a(l) hombre,
5 al menos por causarme molestia esta viuda, la vindicaré para que no me
machaque viniendo hasta (el) fin'».
6 Dijo el Señor: «Oid qué dice el juez de la injusticia.
7 Mas Dios ¿no *hará la vindicación* de sus elegidos *que claman* a él día y noche,
y *tiene paciencia con ellos?*[a].
8 Os digo que hará su vindicación con rapidez. Pero el Hijo del hombre,
viniendo, ¿acaso encontrará la fe en la tierra?».

245. *EL FARISEO Y EL PUBLICANO*

Mt	Mc	Lc	**Lc 18** 9-14

Lc (§ 224)
14 11 «Porque todo el que se eleve
será humillado,
y el que se humille
será elevado».

Lc 18 9-14
9 Dijo también a unos que estaban confiados en sí mismos de que eran justos y despreciaban a los demás, esta parábola:
10 «Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo y el otro publicano.
11 El fariseo, puesto en pie, esto entre sí mismo oraba: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los demás de los hombres, rapaces, injustos, adúlteros, o tampoco como ese publicano.
12 Ayuno dos veces a la semana, pago el diezmo de todo cuanto adquiero'.
13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho diciendo: 'Dios, ten piedad de mí, pecador'.
14 Os digo, bajó éste justificado a su casa por encima de aquél.
Porque todo el que se eleve
será humillado,
mas el que se humille
será elevado».

---

a) Si **35** 12-19.

Lc **18** 6-8: **Hom. Clem.** 17 *5*. ...habiendo dicho la parábola para esto, añade la interpretación diciendo: «Si, pues, el juez de la injusticia hizo así por ser suplicado a cada momento, ¿cuánto más el Padre hará la vindicación de los que claman hacia él día y noche? ¿O pensáis que, por tener él paciencia con ellos, no (la) hará? Sí, os digo, (la) hará y con rapidez».

Macario. ...como el Señor decía acerca del juez injusto y de la viuda... «Cuánto más Dios hará la vindicación de los que claman hacia él noche y día. Sí, (os) digo, hará su vindicación con rapidez». (Hom. 1 *12*).
2 P 3 9. No retarda (el) Señor la promesa como algunos (la) juzgan un retardo, sino que tiene paciencia con vosotros, no queriendo que algunos se pierdan, sino que todos alcancen (la) conversión.

MINISTERIO EN JUDEA
246-311

246. *PREGUNTA SOBRE EL DIVORCIO*

Mt	**Mt 19** 1-9	**Mc 10** 1-12	Lc
	1 Y sucedió (que)		
	cuando acabó Jesús estos discursos,		
	se trasladó de Galilea	1 Y, levantándose de allí,	
	y fue	va	
	a los términos de Judea	a los términos de Judea	
	al otro lado del Jordán.	y al otro lado del Jordán.	
	2 Y le siguieron	Y concurren de nuevo	
	muchas gentes,	gentes donde él	
		y, como acostumbraba,	
		de nuevo les enseñaba.	
	y les curó allí.		
	3 Y se llegaron	2 Y, llegándose	
	a él		
	unos fariseos,	unos fariseos,	
	tentándole		
	y diciendo:	le preguntaban	
	«¿Si es lícito	si es lícito	
		a un hombre	
	repudiar a su mujer	repudiar a una mujer,	
	por cualquier motivo?».		
		tentándole.	
	4 Mas él, respondiendo, dijo:	3 Mas él, respondiendo, les dijo:	
		«¿Qué os mandó Moisés?».	
	v. 7	4 Ellos dijeron:	
		«Moisés permitió	
		escribir un acta de divorcio	
		y *repudiar*»[a].	
		5 Mas Jesús les dijo:	
	v. 8	«Por vuestro endurecimiento de corazón	
		os escribió este mandamiento.	
	«No habéis leído		
	que el Creador desde (el) comienzo	6 Mas desde (el) comienzo de (la) creación	

Mc **10** 2. «*Y, llegándose unos fariseos, le preguntaban*» *rel.*; «*Y le preguntaban*» *D VetLat (a b k r) SirSin.*

a) Dt **24** 1.

Mt	Mt	Mc	Lc
	los hizo varón y hembra[a]	*los hizo varón y hembra*[a].	
	[5] y dijo:		
	A causa de esto dejará (el) hombre	[7] *A causa de esto dejará (el) hombre*	
	a su padre y a su madre	*a su padre y a su madre,*	
	y se adherirá a su mujer,		
	y serán los dos	[8] *y serán los dos*	
	en una sola carne[b].	*en una sola carne*[b].	
	[6] De suerte que ya no son dos,	De suerte que ya no son dos,	
	sino una sola carne.	sino una sola carne.	
	Lo que, pues, Dios juntó	[9] Lo que, pues, Dios juntó	
	no (lo) separe (el) hombre».	no (lo) separe (el) hombre».	
(§ 56)	[7] Le dicen:		
5 [31] «Ahora bien, se dijo:	«¿Por qué, pues, Moisés mandó		
'Aquel que repudiare a su mujer,			
déle	*dar*		
un (acta de) divorcio[c].'	*un acta de divorcio*		
	y *repudiar*[c]?».		
	[8] Les dice:		
	«Porque Moisés,		
	por vuestro endurecimiento de corazón,		
	os permitió		
	repudiar a vuestras mujeres;		
	mas desde (el) comienzo		
	no ha sido así.		
		[10] Y en la casa	
		de nuevo los discípulos	
		le preguntaban acerca de esto.	
		[11] Y les dice:	(§ 235)
[32] Mas yo os digo	[9] Mas os digo		
que todo el que repudia a su mujer	que aquel que repudiare a su mujer	«Aquel que repudiare a su mujer	**16** [18] «Todo el que repudia a su mujer
—excepto en caso de fornicación—	—no por fornicación—		
	y se casare con otra,	y se casare con otra,	y se casa con otra,
	comete adulterio».	comete adulterio	comete adulterio;
		respecto a ella;	

a) Gn **1** 27.—*b)* Gn **2** 24.—*c)* Dt **24** 1.

Mt **19** 3-9 y par.: **Hom. Clem.** 3 *54*. Moisés según vuestro endurecimiento de corazón os (lo) permitió. Pero desde (el) comienzo no fue así. Pues el Creador del hombre desde (el) comienzo le hizo varón y hembra.
Ptolomeo. Discutiendo en alguna ocasión el Salvador con los que le argüían acerca del divorcio... les manifestó que: «Moisés por vuestro endurecimiento de corazón permitió el repudiar a su mujer. Pues desde (el) comienzo no ha sido así. Pues Dios, manifiesta, juntó esta unión y lo que juntó el Señor no (lo) separe (el) hombre». (*apud* Epifanio, Haer. 33 *4*).
Tertuliano. Moisés por el endurecimiento de vuestro corazón mandó dar un acta de divorcio; mas desde el comienzo no ha sido así. Porque, en efecto, el que había hecho al varón y a la hembra había dicho: «Serán dos en una sola carne». Por tanto, lo que Dios juntó, no (lo) separe el hombre. (Adv. Marc. 4 *34*).
Clem. Alej. ¿Qué es lo que el Señor dijo a los que inquirían acerca del (acta de) divorcio, si era lícito repudiar a una mujer, permitiéndo(lo) Moisés? «Por vuestro endurecimiento de corazón Moisés escribió esto. Mas vosotros ¿no habéis leído que Dios dijo al primer ser creado: 'Seréis los dos en una sola carne'? De modo que el que repudia a la mujer, excepto en caso de fornicación, la hace ser adúltera». (Strom. III 6 *47*).
Clem. Alej. Lo que Dios juntó, no (lo) separe (el) hombre. (Strom. III 6 *49*).
Epifanio. ...cuando los fariseos le manifestaron que no era bueno que el hombre estuviese solo y que Moisés dijo dar un acta de divorcio y echar a la mujer, y el Señor, presentando la refutación contra los fariseos, decía: «Moisés según vuestro endurecimiento de corazón (lo) escribió. Mas desde (el) comienzo no ha sido así, sino que el que hizo (todo los) hizo varón y hembra; y dijo: 'Por esto dejará (el) hombre a su padre y a su madre y se adherirá a su mujer y serán los dos en una sola carne'». Y al momento añade: «Si, pues, Dios juntó, no separe el hombre». (Haer. 66 *56*).

Mt **19** 5-6: **Tomás** 22b. ...y cuando hagáis al varón y a la hembra una sola cosa, de modo que el varón no sea varón y la hembra no sea hembra...» (Cf. § 174).
2 Clem. 12 *2*. Pues preguntado él, el Señor, por uno cuándo llegaría su reino, dijo: «Cuando las dos cosas sean una, y lo de fuera como lo de dentro, y el varón con la hembra, ni varón ni hembra...» (Cf. § 174).

Mt **19** 9: **1 Co 7** 10-11. A los casados ordeno, no yo sino el Señor, que (la) mujer no se separe de (su) hombre, mas si se separa, permanezca sin casarse o se reconcilie con (su) hombre, y que el hombre no despida a (su) mujer.
Justino. Aquel que se casa con una repudiada de otro hombre comete adulterio. (1 Apol. 15 *3*).

Mt	**Mt**	**Mc**	Lc
la hace ser adúltera;			
y aquel que se casare			y el que se casa
con una repudiada,			con una repudiada
			de (su) hombre,
comete adulterio».			comete adulterio».
		12 Y si ella, repudiando	
		a su hombre,	
		se casa con otro,	
		comete adulterio».	

247. *LA CONTINENCIA VOLUNTARIA*

Mt 19 10-12	Mc	Lc
10 Le dicen los discípulos: «Si así es la condición del hombre con la mujer, no conviene casarse». 11 El les dijo: «No todos comprenden esta palabra, sino (aquellos) a los que se (les) ha dado. 12 Pues hay eunucos los cuales desde (el) vientre de (su) madre han nacido así; y hay eunucos los cuales han sido hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos los cuales se han hecho a sí mismos eunucos a causa del reino de los Cielos. El que pueda comprender, comprenda».		

248. *JESUS ACOGE A LOS NIÑOS*

Mt 19 13-15	**Mc 10** 13-16	**Lc 18** 15-17
13 Entonces le fueron llevados	13 Y le llevaban	15 Ahora bien, le llevaban
unos niños	unos niños	hasta las criaturas
para que les impusiese las manos	para que les tocase;	para que las toque;
y orase;		
		viéndo(lo)
los discípulos les conminaron.	los discípulos les conminaron.	los discípulos, les conminaban.
	14 Mas, viéndo(lo)	
14 Mas Jesús	Jesús,	16 Mas Jesús
	se indignó	
		las llamó
dijo:	y les dijo:	diciendo:
«Dejad a los niños	«Dejad a los niños	«Dejad a los niños
y no les impidáis		
venir donde mí;	venir donde mí,	venir donde mí,
	no les impidáis;	y no les impidáis;
pues de los tales	pues de los tales	pues de los tales
es el reino de los Cielos».	es el reino de Dios.	es el reino de Dios.
(§ 174 +)		
18 3 «En verdad os digo,	15 En verdad os digo,	17 En verdad os digo,
si no os volvéis		
y os hacéis		
	aquel que no acogiere	aquel que no acogiere

Mt **19** 10-11: **Clem. Alej.** Después de las palabras sobre el (acta de) divorcio, estimando algunos que «si así es la condición de la mujer, no le conviene al hombre casarse», entonces el Señor manifestó: «No todos comprenden esta palabra, sino (aquellos) a los que se (les) ha dado». (Strom. III 6 *50*).
Epifanio. ...cuando el Señor mismo dijo en el evangelio a los que le decían: «Si así (es) la condición del marido y de la mujer, no conviene casarse». El les manifestó a ellos: «No todos comprenden esto; pues hay eunucos los cuales se han hecho a sí mismos eunucos a causa del reino de los Cielos». (Haer. 21 *5*).

Mt **19** 12: **Justino.** Hay algunos los cuales han sido hechos eunucos por los hombres; hay los que han nacido eunucos; hay los que se han hecho a sí mismos eunucos a causa del reino de los Cielos. Sin embargo, no todos comprenden esto. (1 Apol. 15 *4*).
Epifanio. Hay eunucos los cuales han sido hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que han nacido (así) de nacimiento; y hay eunucos los cuales se han hecho a sí mismos eunucos a causa del reino de los Cielos. (Haer. 25 *6*).

Mt **19** 13-14 y par.: **Clem. Alej.** Le llevaron unos niños para una imposición de manos de bendición; mas, impidiéndo(les) los conocidos, dijo Jesús: «Dejad a los niños y no les impidáis venir donde mí; pues de los tales es el reino de los Cielos». (Paed. I 5 *12*).
Epifanio. Se llegaron a él los niños para que pusiese las manos sobre ellos y (les) bendijese. Mas los discípulos les rechazaban y les impedían. Mas él les manifestó: «Dejad a los niños y no les impidáis venir donde mí; pues de los tales es el reino de los Cielos». (Haer. 67 *5*).

Mt	**Mc**	**Lc**
	el reino de Dios	el reino de Dios
como los niños,	como un niño,	como un niño,
no entraréis	no entrará	no entrará
en el reino de los Cielos».	en él».	en él».
	16 Y, abrazándoles,	
	(les) bendecía	
15 E, imponiéndoles las manos,	poniendo las manos sobre ellos.	
se fue de allí.		

249. *EL HOMBRE (JOVEN) RICO*

Mt 19 16-22	**Mc 10** 17-22	**Lc 18** 18-23	Lc
	17 Y, saliendo él de camino,		(§ 190 +)
16 Y he aquí que			**10** 25 Y he aquí que
uno,	uno,	18 Y cierto jefe	cierto legista
llegándose donde (él),	corriendo donde (él)		se levantó
	y cayendo de rodillas		
	(ante) él,		
			tentándole
	le preguntaba:	le preguntó	
le dijo:		diciendo:	diciendo:
«Maestro,	«Maestro bueno,	«Maestro bueno,	«Maestro,
¿qué (de) bueno	¿qué	¿qué	¿qué
haré	haré	haciendo,	haciendo,
para poseer	para heredar	heredaré	heredaré
vida eterna?».	vida eterna?».	vida eterna?».	vida eterna?».
17 Ahora bien, él le dijo:	18 Ahora bien, Jesús le dijo:	19 Ahora bien, le dijo Jesús:	26 Ahora bien, él le dijo:
«¿Por qué me preguntas			
	«¿Por qué me dices	«¿Por qué me dices	
acerca de lo bueno?	bueno?	bueno?	
Uno es el Bueno.	Nadie (es) bueno si no uno,	Nadie (es) bueno si no uno,	
	Dios.	Dios.	
Si quieres			
entrar en la vida,			
guarda			
	19 Sabes	20 Sabes	
los mandamientos».	los mandamientos:	los mandamientos:	«En la Ley
			¿qué está escrito?
			¿cómo lees?».
18 Le dice:			27 Él, respondiendo, dijo:
«¿Cuáles?».			

Mc **10** 16 *«abrazándoles» rel.; «llamándoles» D VetLat (c f ff q r) SirSin.*

Mt **19** 16-22 y par.: **Hebr.** Está escrito en cierto evangelio que se dice 'según los Hebreos'... Le dijo el otro de los ricos: «Maestro, ¿qué (de) bueno haciendo, viviré?» Le dijo: «Hombre, cumple la Ley y los profetas». Le respondió: «(Los) he cumplido». Le dijo: «Marcha, vende todo lo que posees y distribúye(lo) a los pobres; y ven, sígueme». Mas el rico comenzó a rascar su cabeza y no le agradó (aquello). Y le dijo el Señor: «¿Cómo dices: 'He cumplido la Ley y los profetas'? Porque está escrito en la Ley: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo', y he aquí que muchos hermanos tuyos, hijos de Abraham, están vestidos de estiércol, muriendo de hambre, y tu casa está llena de muchos bienes, y no sale en absoluto nada de ella para ellos... (Sigue en § 250). (Orígenes, in Mt, hom. 15 *14*).
Justino. Y llegándose a él cierto (hombre) y diciendo: «Maestro bueno», respondió diciendo: «Nadie (es) bueno, si no Dios solo que ha hecho todas las cosas». (1 Apol. 16 *7*).
Justino. Diciéndole cierto (hombre): «Mestro bueno», respondió: «¿Por qué me dices bueno? Uno es bueno, mi Padre que (está) en los cielos». (Dial. 101 *2*).
Marcosianos. Al que le dijo: «Maestro bueno», reconoció al Dios verdaderamente bueno diciendo: «¿Por qué me dices bueno? Uno es bueno, el Padre (que está) en los cielos». (*Apud* Ireneo, Haer. I 20 *2*).
Naassenos. ¿Por qué me dices bueno? Uno es bueno, mi Padre que (está) en los cielos, que hace surgir su sol sobre justos e injustos y hace llover sobre santos y pecadores. (*apud* Hipólito, Refut. V 7 *26*; cf. § 59).
Marción. Le dijo cierto (hombre): «Maestro bueno, ¿qué haciendo, heredaré vida eterna?» Mas él: «No me digas bueno, uno es bueno, el Padre...» (*Apud* Epifanio, Haer. 42 11 *6*).
Taciano. No hay bueno, si no uno, el Padre que (está) en el cielo... Uno es bueno, el Padre que (está) en el cielo. (Evang. Conc.).
Hom. Clem. 18 *3*. El, nuestro Maestro, al fariseo que le decía: «¿Qué haciendo, heredaré vida eterna?», (le) manifestó primeramente: [«No me digas bueno, pues el Bueno es uno, el Padre que (está) en los cielos»]. Al momento, añadiendo, dice: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». Diciendo él: «¿Cuáles?», le envió a los de la Ley. ([ ] = 17 *4*; 18 *1*).
Clem. Alej. Nadie (es) bueno, si no mi Padre que (está) en los cielos. (Paed. I 8 *72*).
Clem. Alej. Uno (es) bueno, el Padre. (Strom. V 10 *63*).

Mt

Jesús manifestó:
«El *no asesinarás,*
no cometerás adulterio,
no robarás,
no darás falso testimonio[a],
19 *honra al padre y a la madre*[b]*;*
y *amarás*
a tu prójimo
como a ti mismo»[c].
20 Le dice
el joven:
«Todo eso (lo) he guardado;
¿de qué estoy falto todavía?».
21 Jesús
le manifestó:
«Si quieres ser perfecto,
marcha,
vende
tus bienes
y da(lo)
a (los) pobres,
y tendrás un tesoro en (los) cielos;
y ven, sígueme».
22 Mas el joven,
oyendo estas palabras,
se fue entristecido,
pues tenía muchas posesiones.

Mc

No asesines,
no cometas adulterio,
no robes,
no des falso testimonio[a],
no defraudes,
honra a tu padre y a (tu) madre»[b].
20 El le manifestó:
«Maestro,
todo eso (lo) he guardado
desde mi juventud».
21 Jesús,
mirándole,
le amó
y le dijo:
«Una cosa te falta:
marcha,
cuanto tienes
vénde(lo)
y da(lo)
a los pobres,
y tendrás un tesoro en (el) cielo;
y ven, sígueme».
22 Mas él,
ensombrecido por estas palabras,
se fue entristecido,
pues tenía muchas posesiones.

Lc

No cometas adulterio,
no asesines,
no robes,
no des falso testimonio[a],
honra a tu padre y a (tu) madre»[b].
21 El dijo:
«Todo eso (lo) he guardado
desde (la) juventud».
22 Oyéndo(lo) Jesús,
le dijo:
«Una cosa te queda todavía:
todo cuanto tienes
vénde(lo)
y distribúye(lo)
a (los) pobres,
y tendrás un tesoro en (los) cielos;
y ven, sígueme».
23 Mas él,
oyendo esto,
se puso muy triste,
pues era rico sobremanera.

Lc

«Amarás
a(l) Señor tu Dios
con todo tu corazón
y con toda tu alma
y con toda tu fuerza[d]
y con toda tu mente
y a tu prójimo
como a ti mismo»[c].
28 Le dijo:
«Has respondido rectamente;
haz eso y vivirás».

(§ 207)
12 33 «Vended
vuestros bienes
y dad(lo)
(en) limosna.
Haceos bolsas que no envejezcan,
un tesoro indeficiente en los cielos».

250. *EL PELIGRO DE LAS RIQUEZAS*

Mt 19 23-26

23 Ahora bien, Jesús dijo
a sus discípulos:
«En verdad os digo
que un rico
difícilmente

Mc 10 23-27

23 Y, mirando en torno
Jesús, dice
a sus discípulos:
«¡Qué difícilmente
los que tienen las riquezas

Lc 18 24-27

24 Ahora bien, viéndole
Jesús, dijo:
«¡Qué difícilmente
los que tienen las riquezas

a) Ex **20** 13-16 = Dt **5** 17-20.—*b)* Ex **20** 12 = Dt **5** 16.—*c)* Lv **19** 18.—*d)* Dt **6** 5.

Mt	Mc	Lc
entrará en el reino de los Cielos.	entrarán en el reino de Dios!».	ˡentrarán en el reino de Dios!
	24 Los discípulos estaban estupefactos por sus palabras.	
24 De nuevo os digo:	Jesús, tomando la palabra de nuevo, les dice: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!	
Más fácil es que un camello entre por un orificio de aguja que un rico en el reino de Dios».	25 Más fácil es que un camello atraviese por el ojo de la aguja que un rico entre en el reino de Dios».	25 Pues más fácil es que un camello entre por un orificio de ˡaguja que un rico entre en el reino de Dios».
25 Ahora bien, oyéndo(lo) los discípulos, estaban sobremanera impresionados	26 Ellos estaban más fuertemente impresionados	26 Ahora bien, los que (lo) habían oído
diciendo:	diciendo entre sí mismos:	dijeron:
«¿Quién, pues, puede salvarse?».	«Y ¿quién puede salvarse?».	«Y ¿quién puede salvarse?».
26 Ahora bien, mirándo(les) Jesús, les dijo:	27 Mirándoles Jesús, dice:	27 Ahora bien, él dijo:
«*Para los* hombres esto es *imposible*, mas	«*Para los* hombres, *imposible*, mas *no para Dios;* pues	«Las (cosas) *imposibles para los* hombres
para Dios todas (*las cosas son*) *posibles*»[a].	*todas* (*las cosas son*) *posibles para Dios*»[a].	son *posibles para Dios*»[a].

251. *RECOMPENSA PROMETIDA AL DESPRENDIMIENTO*

Mt 19 27-30	**Mc 10** 28-31	**Lc 18** 28-30
27 Entonces, tomando la palabra Pedro, le dijo: «He aquí que nosotros hemos dejado todo y te seguimos. ¿Qué tendremos, pues?».	28 Comenzó a decirle Pedro: «He aquí que nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido».	28 Ahora bien, dijo Pedro: «He aquí que nosotros, dejando lo propio (nuestro), te seguimos».
28 Ahora bien, Jesús les dijo: «En verdad os digo que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se siente el Hijo del hombre en (el) trono de su gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel.	29 Manifestó Jesús: «En verdad os digo,	29a Ahora bien, él les dijo: «En verdad os digo... (§ 322) **22** 30 «...y os sentaréis en ˡtronos juzgando a las doce tribus de Israel».
29 Y todo aquel que haya dejado casas	nadie hay que haya dejado casa	29b que nadie hay que haya dejado casa o mujer
o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos	o hermanos o hermanas o madre o hijos	o hermanos o padres o hijos

Mt **19** 24. «*reino de Dios*» *rel.;* «*reino de los Cielos*» *Lake* 33 124 *VetLat SirSin SirCur Orígenes.*
Mc **10** 29. «*casa*» *rel.; om. D VetLat* (*b*). — «*o madre*» *D VetLat* (*a ff k*), *cf. v.* 30; *add.* «*o padre*» *rel.* — «*a causa de mí y*» *rel.; om. S.*

a) Za **8** 6; Gn **18** 14; Jb **42** 2.

Mt **19** 23-24: **Hebr.** ...Y, volviéndose, dijo a Simón, su discípulo, que estaba sentado junto a él: «Simón, hijo de Jonás, más fácil es que un camello entre por un orificio de aguja que un rico en el reino de los Cielos». (Orígenes, in Mt, hom. 15 *14*; cf. § 249).

Lc **18** 27 y par.: **Justino.** Las (cosas) imposibles para los hombres (son) posibles para Dios. (1 Apol. 19 *6*).
Mt **19** 29 y par.: **Clem. Alej.** El Señor manifiesta en el evangelio: «El que abandonare padre o madre o hermanos etc... a causa del evangelio y de mi nombre, dichoso éste». (Strom. IV 4 *15*).

Mt	Mc	Lc
o campos a causa de mi nombre,	o campos a causa de mí y a causa del evangelio,	a causa del reino de Dios,
recibirá muchas veces más y heredará	30 que no reciba cien veces más	30 que no reciba muchas veces más
	ahora, en este tiempo, casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y campos, con persecuciones, y en el mundo venidero	en este tiempo, y en el mundo venidero
vida eterna.	vida eterna.	vida eterna». (§ 220)
30 Muchos primeros serán últimos y últimos, primeros».	31 Muchos primeros serán últimos y los últimos, primeros».	**13** 30 «Y he aquí que hay últimos que serán primeros y hay primeros que serán últimos».

252. *LOS OBREROS ENVIADOS A LA VIÑA*

Mt 20 1-16	Mc	Lc
1 «Pues es semejante el reino de los Cielos a un hombre, amo de casa, el cual salió al amanecer a contratar obreros para su viña. 2 Poniéndose de acuerdo con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. 3 Y saliendo hacia (la) hora tercera, vio a otros que estaban en la plaza ociosos, 4 y les dijo: 'Marchad también vosotros a la viña y lo que fuere justo os (lo) daré'. 5 Ellos se fueron. De nuevo, saliendo hacia (la) hora sexta y nona, hizo lo mismo. 6 Hacia la (hora) undécima, saliendo, encontró a otros que estaban (allí), y les dice: '¿Por qué estáis ahí todo el día ociosos?'. 7 Le dicen: 'Porque nadie nos ha contratado'. Les dice: 'Marchad también vosotros a la viña'. 8 Ahora bien, llegado el atardecer, dice el dueño de la viña a su intendente: 'Llama a los obreros y pága(les) el jornal comenzando por los últimos hasta los primeros'. 9 Yendo los de hacia la hora undécima, recibieron un denario cada uno. 10 Yendo también los primeros, pensaron que recibirían más, y recibieron un denario cada uno ellos también. 11 Recibiéndo(lo), murmuraban contra el amo de casa, 12 diciendo: 'Estos últimos han hecho una sola hora, y les has hecho iguales a nosotros que hemos llevado el peso del día y el calor'. 13 Mas él, respondiendo a uno de ellos, dijo: 'Amigo, no te hago injusticia. ¿No te pusiste de acuerdo conmigo por un denario? 14 Toma lo tuyo y marcha. Quiero dar a este último como a tí. 15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tu ojo es malo porque yo soy bueno?'. 16 Así los últimos serán primeros y los primeros, últimos».	Cf. **10** 31	Cf. **13** 30

253. *TERCER ANUNCIO DE LA PASION*

Mt 20 17-19	**Mc 10** 32-34	**Lc 18** 31-34
17 Ahora bien, yendo a subir a Jerusalén Jesús,	32 Ahora bien, estaban en el camino subiendo a Jerusalén, y Jesús	**19** 28 (§ 273)

Mt **19** 30 y par.: **Oxyrh.** 654 3. [Dice Jesús]: «No vacilará un hombre lleno de días en preguntar a un niño [de siete] días acerca del lugar de la [vida, y vivirá]. Sabréis que muchos primeros serán [últimos y] los últimos, primeros, y tendrán [vida eterna] (otra posible lectura: y solos (ellos) tendrán vida)».

Tomás 4. Dijo Jesús: «No vacilará un hombre anciano en sus días en preguntar a un niño de siete días acerca del lugar de la vida, y vivirá; porque muchos primeros serán últimos y se harán uno solo».
Bernabé 6 *13*. Dice (el) Señor: «He aquí que hago las cosas últimas como las cosas primeras».

Mt

tomó
a los doce discípulos
aparte,
y, en el camino,
les dijo:
18 «He aquí que subimos
a Jerusalén,
y el Hijo del hombre
será entregado a los jefes de sacerdotes
y escribas;
y le condenarán a muerte
19 y le entregarán a los gentiles
para que (le) burlen
y (le) azoten
y crucifiquen,
y al tercer día
se despertará (de entre los muertos)».

Mc

iba por delante de ellos,
y estaban estupefactos,
y los que (le) seguían temían.
Y, tomando
de nuevo
a los Doce,
comenzó a decirles
lo que iba a pasarle, que:
33 «He aquí que subimos
a Jerusalén,
y el Hijo del hombre
será entregado a los jefes de sacerdotes
y a los escribas;
y le condenarán |a muerte
y le entregarán a los gentiles
34 y le burlarán
y le escupirán
y le azotarán
y matarán,
y tres días después
se levantará (de entre los muertos)».

Lc

31 Ahora bien, tomando
a los Doce,
|les dijo:
«He aquí que subimos
a Jerusalén,
y se cumplirá todo lo que está escrito por los profetas
para el Hijo del hombre.
32 Pues será entregado a los gentiles
y será burlado
y será injuriado
y se le escupirá
33 y, azotándo(le),
le matarán,
y al tercer día
se levantará (de entre los muertos)».
34 Y ellos nada de esto entendieron; y esta palabra les estaba oculta, y no conocían lo que (les) era dicho.

254. *PETICION DE LOS HIJOS DE ZEBEDEO*

Mt 20 20-23

20 Entonces se llegó a él
la madre de los hijos de Zebedeo
con sus hijos
adorándo(le)
y pidiéndo(le) algo a él.
21 El le dijo:
«¿Qué quieres?».
Le dice:
«Dí que se sienten estos mis dos hijos
uno a (tu) derecha y uno a tu izquierda
en tu reino».
22 Mas, respondiendo Jesús, dijo:
«No sabéis qué pedís.
¿Podéis beber la copa
que yo voy a beber?».
Le dicen:
«Podemos».
23 Les dice:
«Mi copa,
(la) beberéis;

Mc 10 35-40

35 Y se acercan a él
Santiago y Juan,
los hijos de Zebedeo,
diciéndole: «Maestro,
queremos que
lo que te pidiéremos nos (lo) hagas».
36 El les dijo:
«¿Qué queréis (que) yo os haga?».
37 Ellos le dijeron:
«Danos que nos sentemos
uno a tu derecha y uno a (tu) |izquierda
en tu gloria».
38 Mas Jesús les dijo:
«No sabéis qué pedís.
¿Podéis beber la copa
que yo bebo
o ser bautizados (en) el bautismo
(en) que yo soy bautizado?».
39 Ellos le dijeron:
«Podemos».
Jesús les dijo:
«La copa que yo bebo,
(la) beberéis

Lc

(§ 337+)
22 42

Mt **20** 17. *«discípulos» rel.; om. S D L* 892 *SirSin SirCur Bo Arm Orígenes.*

Mt	Mc	Lc
	y (en) el bautismo (en) que yo soy bautizado, seréis bautizados;	(§ 212) **12** 50)
mas el sentarse a mi derecha y a (mi) izquierda, no está en mí dar esto, sino (que es) para los que está preparado por mi Padre».	40 mas el sentarse a mi derecha o a (mi) izquierda, no está en mí dar(lo), sino (que es) para los que está preparado».	

255. *EL MAYOR DEBE SERVIR*

Mt 20 24-28	Mt	**Mc 10** 41-45	Mc	Lc
24 Y, oyéndo(lo) los (otros) diez,		41 Y, oyéndo(lo) los (otros) diez, comenzaron		
se indignaron contra los dos hermanos.		a indignarse contra Santiago y Juan.		
25 Mas Jesús, llamándoles, dijo: «Sabéis que		42 Y, llamándoles Jesús, les dice: «Sabéis que los que creen		(§ 321) **22** 25 Mas él les dijo:
los jefes de las naciones las dominan y los grandes		ser jefes de las naciones las dominan y sus grandes		«Los reyes de las naciones las ˡdominan
las subyugan.		las subyugan.		y los que las ˡsubyugan son llamados Bienhechores.
26 No es así entre vosotros; sino que aquel que quisiere		43 Ahora bien, no es así entre vosotros; sino que aquel que quisiere		26 Ahora bien, vosotros no (obréis) así; sino que
hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,	(§ 287) **23** 11 «Mas el mayor de vosotros será vuestro servidor».	hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,		el mayor entre vosotros se haga como el más joven,
27 y aquel que quisiere entre vosotros ser primero será vuestro siervo.		44 y aquel que quisiere entre vosotros ser primero será siervo de todos.	(§ 174 +) **9** 35 «Si alguno quiere ser primero, será último de todos y servidor de todos».	y el que gobierna como el que sirve. 27 Pues ¿quién (es) mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No (es) el que está a la mesa? Ahora bien, yo
28 Como el Hijo del hombre no ha venido		45 Pues también el Hijo del hombre no ha venido		estoy en medio de vosotros

Mt **20** 28. *add.* «*mas vosotros buscad etc...*» (*cf. nota a par.* 224) *D VetLat SirCur.*

Mt **20** 28 y par.: **1 Tm 2** 5-6. Pues uno solo (es) Dios, uno solo también (el) mediador de Dios y hombres: (el) hombre Cristo Jesús, el que se ha dado a sí mismo (como) ˡredención ˡpor todos.
Tt 2 13-14. ...esperando la dichosa esperanza y (la) manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús que se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad...
1 Clem. 49 *6.* Su sangre dio por nosotros Jesús Cristo, nuestro Señor, por voluntad de Dios; y (su) carne por nuestra carne y (su) alma por nuestras almas.
Ireneo. ...habiéndonos redimido el Señor y habiendo dado su alma por nuestras almas. (Haer. V 1 *1*).

Lc **22** 27: **Polic.** 5 *2.* ...yendo según la verdad del Señor, que fue servidor de todos.

Mt	Mt	**Mc**	Mc	Lc
para ser servido, sino para servir y para dar su alma (como) redención por muchos».		para ser servido, sino para servir y para dar su alma (como) redención por muchos».		⋮ como el que sirve».

256. *JESUS SUBE A JERUSALEN EN LA FIESTA DE LAS TIENDAS Y ENSEÑA*

Jn 7 1-23

1 Y después de esto, andaba Jesús en Galilea, pues no tenía poder para andar
en Judea, porque los judíos buscaban matarle.
2 Ahora bien, estaba cerca la fiesta de los judíos, la de las Tiendas.
3 Le dijeron, pues, sus hermanos: «Trasládate de aquí y marcha a Judea
para que también tus discípulos vean tus obras que haces.
4 Pues nadie hace nada a ocultas, y busca él estar en público. Si haces estas
cosas, manifiéstate al mundo».
5 Pues ni sus hermanos creían en él.
6 Les dice Jesús: «Mi tiempo aún no está presente, mas vuestro tiempo
siempre está preparado.
7 No puede odiaros a vosotros el mundo, mas a mí me odia porque yo doy
testimonio de él de que sus obras son malas.
8 Vosotros subid a la fiesta; yo no subo a esta fiesta porque mi tiempo aún
no se ha cumplido».
9 Diciendo esto, él permaneció en Galilea.
10 Mas, cuando subieron sus hermanos a la fiesta, entonces también él subió,
no manifiestamente, sino a ocultas.
11 Los judíos le buscaban en la fiesta, y decían: «¿Dónde está aquél?».
12 Y había un murmureo acerca de él en la gente. Unos decían que: «Es
bueno», otros decían: «No, sino que descarría a la gente».
13 Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de él a causa del temor a los
judíos.
14 Ahora bien, mediada ya la fiesta, subió Jesús al templo y enseñaba.
15 Se admiraban, pues, los judíos diciendo: «¿Cómo éste sabe (las) letras
no habiendo estudiado?».
16 Les respondió Jesús y dijo: «Mi enseñanza no es mía, sino del que me ha
enviado.
17 Si alguno quiere hacer su voluntad, sabrá, acerca de la enseñanza, si es de
Dios o yo hablo por mí mismo.
18 El que habla por sí mismo, busca (su) propia gloria; mas el que busca
la gloria del que le ha enviado, éste es verdadero y no hay injusticia en él.
19 ¿No os dio Moisés la Ley? Y ninguno de entre vosotros cumple la Ley.
¿Por qué buscáis matarme?».
20 Respondió la gente: «Tienes un demonio. ¿Quién busca matarte?».
21 Respondió Jesús y les dijo: «Una sola obra he hecho y todos os admiráis.
22 Por esto Moisés os ha dado la circuncisión —no que sea (procedente)
de Moisés, sino de los Padres— y en sábado circuncidáis a un hombre.
23 Si recibe un hombre (la) circuncisión en sábado para que no se quebrante
la Ley de Moisés, ¿os encolerizáis contra mí porque he puesto sano a un
hombre entero en sábado?».

257. *DISCUSIONES SOBRE EL ORIGEN DEL CRISTO*

Jn 7 24-36	Jn	Jn
24 «No juzguéis según la apariencia, sino juzgad el justo juicio». 25 Decían, pues, algunos de los jerosolimitanos: «¿No es éste al que buscan matar?	(§ 260) ⋮ **8** 15 «Vosotros juzgáis según la carne...».	

Jn	Jn	Jn
26 Y he aquí que habla abiertamente y nada le dicen. ¿Acaso verdaderamente han conocido los jefes que éste es el Cristo? 27 Pero éste conocemos de dónde es; mas el Cristo, cuando venga, nadie sabe de dónde es». 28 Gritó Jesús enseñando en el templo y diciendo:		
«¿Y me conocéis a mí	19a «Ni me conocéis a mí...	
y conocéis de dónde soy? Y no he venido por mí mismo,		
pero el que me ha enviado es verdadero,	26 «Pero el que me ha enviado es ˡverdadero...»	(§ 261)
a quien vosotros no conocéis;	19b ...ni a mi Padre».	**8** 55 «...y no le habéis ˡconocido.
29 yo le conozco		Mas yo le conozco...».
porque soy de junto a él, y aquél me ha enviado».		
	20 Estas palabras habló en el Tesoro enseñando en el templo.	(§ 258)
		7 44 Algunos de entre ellos querían prenderle,
30 Buscaban, pues, prenderle y nadie echó sobre él la mano		pero nadie echó sobre él las manos.
porque aún no había venido su hora.	Y nadie le prendió porque aún no había venido su hora.	
31 De entre la gente		40 De entre la gente, pues, (algunos), oyendo estas palabras,
muchos creyeron en él,	30 Estando él hablando estas cosas, muchos creyeron en él.	
y decían:		decían:
		«Este es verdaderamente el profeta». 41 Otros decían: «Este es el Cristo».
«El Cristo, cuando venga, ¿acaso hará más señales que las que éste ha hecho?».		
32 Oyeron los fariseos a la gente que murmuraba esto de él, y enviaron los jefes de sacerdotes y los fariseos ministros para que le prendieran.		
33 Dijo Jesús:	21 Les dijo de nuevo:	(§ 320)
«Todavía un poco de tiempo estoy con vosotros,		**13** 33 «...todavía un poco estoy con vosotros;
y marcho donde el que me ha enviado.	«Yo marcho	
34 Me buscaréis	y me buscaréis,	me buscaréis...
y no (me) encontraréis;		
	y moriréis en vuestro pecado.	
y donde yo esté, vosotros no podéis ir».	Donde yo marche, vosotros no podéis ir».	donde yo marche, vosotros no podéis ir...»
35 Dijeron los judíos entre sí mismos:	22 Decían los judíos:	
«¿Dónde va a ir éste, que no le encontraremos nosotros?		
¿Acaso va a ir a la Dispersión de los griegos y enseñar a los griegos?	«¿ˡAcaso se matará a sí mismo,	

Jn **7** 28 y par.: **Tomás** 91. Le dijeron: «Dinos quién eres para que creamos en ti». Les dijo: «Tentáis la faz del cielo y de la tierra, y a aquel que está delante de vosotros no (le) habéis conocido, y este tiempo no (lo) sabéis tentar. (Cf. § § 160, 163).

Jn. **7** 30 y par.: **Egert.** 2. ...] llevando piedras para apedrearle. Y echaron sus manos sobre él los jefes para prender(le) y entregar(le) a la gente; y no pudieron prenderle porque aún no había venido su hora de (su) entrega. Mas él, el Señor, saliendo de (sus) manos, se apartó de ellos.

Jn **7** 33-34 y par.: **Tomás** 38. Dijo Jesús: «Muchas veces deseasteis oír estas palabras que os digo, y no tenéis a un otro de quien oirlas. Días vendrán (en que) me buscaréis y no me encontraréis». (Cf. Lc **17** 22 § 243).
Tomás 59. Dijo Jesús: «Mirad al Viviente mientras vivís, para que no muráis y busquéis verle y no podáis verle». (Cf. Jn **12** 35-36, § 309).
Tomás 24. Cf. Jn **1** 38, § 25.
Naassenos. Esto es lo dicho por el Salvador: «Si no bebéis mi sangre y coméis mi carne, no entraréis en el reino de los Cielos. Pero, aunque bebáis la copa que yo beba, donde yo marche, allí vosotros no podéis entrar». (*Apud* Hipólito, Refut. V 8 *11-12*).

Jn

36 ¿Cuál es esa palabra que ha dicho:
Me buscaréis y no (me) encontraréis,
y donde yo esté, vosotros no podéis ir?».

Jn

porque dice:

Donde yo marche, vosotros no podéis ir?».

Jn

258. *EL ULTIMO DIA DE LA FIESTA*

Jn 7 37-52

37 Ahora bien, el último día, el grande, de la fiesta, estaba (allí) Jesús
y gritó diciendo:
«Si alguno tiene sed, venga,
y beba, el que crea en mí.

38 Como dijo la Escritura:

'Ríos de agua viviente

correrán de su vientre'».
39 Dijo esto del Espíritu que iban a recibir los que habían creído en él. Pues aún no había Espíritu, porque Jesús todavía no había sido glorificado.

40 De entre la gente, pues, (algunos),
oyendo estas palabras,

decían:
«Este es verdaderamente el profeta».
41 Otros decían:
«Este es el Cristo».

Estos decían: «Pues ¿acaso de Galilea viene el Cristo?
42 ¿No dijo la Escritura que de la descendencia de David y de Belén, el pueblo (de) donde era David, viene el Cristo?».
43 Hubo, pues, disensión en la gente a causa de él.
44 Algunos de entre ellos
querían prenderle,
pero nadie echó sobre él las manos.

45 Fueron los ministros donde los jefes de sacerdotes y fariseos, y les dijeron éstos: «¿Por qué no le habéis traído?».
46 Respondieron los ministros: «Nunca habló así un hombre como habla este hombre».
47 Les respondieron los fariseos: «¿Acaso también vosotros estáis descarriados?
48 ¿Acaso alguno de entre los jefes ha creído en él, o de entre los fariseos?
49 Pero esta gente que no conoce la Ley son unos malditos».

Apoc

22 17 «Y el que tenga sed, venga,
el que quiera, reciba agua
de vida gratuitamente».

22 1 «Y me mostró
un río de agua de vida
brillante como cristal
que salía del trono de Dios y del Cordero».

Jn

(§ 257)
7 31 De entre la gente

muchos creyeron en él
y decían:

«El Cristo, cuando venga, ¿acaso hará más señales que las que éste ha hecho»?

30 Buscaban, pues, prenderle
y nadie echó sobre él la mano
porque aún no había venido
su hora.

Jn

(§ 260)
8 30 Estando él hablando estas cosas,
muchos creyeron en él.

(§ 260)
8 20 Y nadie le prendió
porque aún no había venido
su hora.

Jn **7** 42: **Rm 1** 3. ...acerca de su Hijo, nacido de (la) descendencia de David según (la) carne...

Jn **7** 44: **Egert.** 2. Cf. Jn **7** 30, § 257.

Jn

50 Les dijo Nicodemo, el que había ido donde él anteriormente, que era uno de entre ellos:
51 «¿Acaso nuestra Ley juzga al hombre si no le ha oído a él primeramente y ha sabido qué hace?».
52 Respondieron y le dijeron: «¿Acaso también tú eres de Galilea? Investiga (la Ley) y ve que de Galilea no se levanta (el) profeta».

Jn

Jn

259. *LA MUJER ADULTERA*

Mt

Mc

Lc

(§ 308 +)
21 37 Ahora bien, estaba, los días,
enseñando en el templo,
mas, las noches,
saliendo, pernoctaba
(yendo) al monte llamado de (los) Olivos
38 y todo el pueblo
madrugaba (para ir) donde él
en el templo
para oirle.

Jn 7 53-**8** 11

53 Y fueron cada uno a su casa.

8 1 Jesús fue
al monte de los Olivos.
2 Mas de madrugada, de nuevo,
se presentó en el templo
y todo el pueblo
iba donde él
y, sentándose, les enseñaba.
3 Ahora bien, traen los escribas y los fariseos a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio,
4 le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida in fraganti adulterando.
5 Ahora bien, en la Ley, Moisés nos ha mandado apedrear a tales (mujeres); tú, pues, ¿qué dices?».
6 Decían esto tentándole para poder acusarle. Mas Jesús, inclinándose hacia abajo, escribía con el dedo en la tierra.
7 Mas, como persistían preguntándole, se irguió y les dijo: «El (que sea) de vosotros (un) sin pecado, eche contra ella (el) primero una piedra».
8 Y, de nuevo, inclinándose hacia abajo, escribía en la tierra.
9 Mas ellos, oyéndo(lo), salieron uno tras otro comenzando por los más ancianos; y fue dejado solo, y la mujer que estaba en medio.
10 Irguiéndose Jesús, le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?».
11 Ella dijo: «Nadie, Señor». Dijo Jesús: «Ni yo te condeno. Vete; desde ahora ya no peques».

260. *DISCUSIONES SOBRE EL ORIGEN DEL CRISTO*

Jn 8 12-30

12 De nuevo les habló Jesús diciendo: «Yo soy la luz del mundo. El que me siga, no

Jn

Jn

Jn

Jn **7** 53-**8** 11. *Tienen la perícopa en este lugar: rel.; después de* **7** 36: 225; *después de* **21** 24: *Lake; después de Lc* **21** 38: *Ferrar; om.* P^{66} P^{75} *B S C W* Θ *SirSin SirCur VetLat (a b f q) Sa Bo Arm.*

Jn	Jn	Jn	Jn
caminará en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida». 13 Le dijeron los fariseos: «Tú das testimonio de tí mismo, tu testimonio no es verdadero».			
14 Respondió Jesús y les dijo: «Y si yo doy testimonio de mi mismo, verdadero es mi testimonio	(§ 150) **5** 31 «Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero».		(§ 261) **8** 54a «Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es...».
porque sé de dónde he venido y dónde marcho. Vosotros no sabéis de dónde vengo o dónde marcho.			
15 Vosotros juzgáis según la carne;		(§ 257) **7** 24 «No juzguéis según (la) apariencia».	
yo no juzgo a nadie, 16 mas incluso si juzgo yo, mi juicio es verdadero	(§ 149) **5** 30 «Como oigo, juzgo, y mi juicio es justo		
porque no soy (yo) solo, sino yo	porque no busco mi voluntad		50a «Yo no busco mi gloria,
y el que me ha enviado.	sino la voluntad del que me ha enviado».		
17 Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.			
18 Yo soy el que da testimonio de mí mismo	(§ 150) **5** 32 «Otro es el que da testimonio de mí...»		50b es (otro) el que busca (mi gloria)...»
y da testimonio de mí el Padre que me ha enviado».	37 «Y el Padre que me ha enviado, aquél ha dado testimonio de mí;		54b «...es mi Padre el que me glorifica, que vosotros decís que es vuestro Dios,
19a Le decían, pues: «¿Dónde está tu Padre?». Respondió Jesús:		(§ 257) **7** 28 Gritó Jesús enseñando en el templo y diciendo:	
«Ni me conocéis a mí...		«¿Y me conocéis a mí y conocéis de dónde soy? Y no he venido por mí mismo,	
26 «...pero el que me ha enviado es verdadero...»		pero el que me ha enviado es verdadero,	
19b ...ni a mi Padre;	ni habéis oído nunca su voz ni habéis visto su aspecto,	a quien vosotros no conocéis.	55 y no le habéis conocido...
	38 y no tenéis su palabra permaneciendo en vosotros».	29 Yo le conozco...».	Pero le conozco y guardo su palabra».

Jn **8** 12: **Tomás** 77. Dijo Jesús: «Yo soy la luz que está sobre todos estos. Yo soy el Todo; el Todo ha salido de mí, y el Todo ha llegado hasta mí. Hendid un árbol, yo estoy allí; levantad la piedra y me encontraréis allí». (Cf. Oxyrh. 1 en el § 180).
Tomás 24. Dijeron sus discípulos: «Enséñanos el lugar en que estás, puesto que nos es necesario que le busquemos». Les dijo: «El que tenga oídos, que oiga. Hay luz dentro de un hombre de luz, e ilumina todo el mundo. Si no ilumina, hay tiniebla». (Cf. § 65).

Jn **8** 18: **1 Jn 5** 6b-10. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu y el agua y la sangre, y los tres son en lo uno. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor, porque éste es el testimonio de Dios, porque ha dado testimonio de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en él; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que ha dado Dios de su Hijo.

Jn **8** 19 y par.: **Tomás** 91. Le dijeron: «Dinos quién eres para que creamos en tí». Les dijo: «Tentáis la faz del cielo y de la tierra, y a aquel que está delante de vosotros no (le) habéis conocido, y este tiempo no (lo) sabéis tentar». (Cf. § § 160, 163).

Jn

si me conocierais a mí,
también a mi Padre conoceríais».
20 Estas palabras habló en el Tesoro,
enseñando en el templo.

Y nadie le prendió

porque aún no había venido su hora.
21 Les dijo de nuevo:

«Yo marcho

y me buscaréis

y moriréis en vuestro pecado.
Donde yo marche,
vosotros no podéis ir».
22 Decían los judíos:

«¿Acaso se matará a sí mismo

porque dice:

Donde yo marche,
vosotros no podéis ir?».
23 Y les decía:
«Vosotros de lo de abajo sois,
yo de lo de arriba soy;
vosotros de este mundo sois,
yo no soy de este mundo.
24 Os he dicho, pues, que moriréis en vuestros pecados; si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados».
25 Le decían: «Tú, ¿quién eres?».
Les dijo Jesús: «En primer lugar, lo que también os hablo.

Jn

(§ 326)
14 7a «Si me conocierais a mí,
también a mi Padre conoceríais».

Jn

30 Buscaban, pues, prenderle
y nadie echó sobre él la mano

porque aún no había venido su hora.
33 Dijo Jesús:
«Todavía por un poco de tiempo
estoy con vosotros,
y marcho
donde el que me ha enviado.
34 Me buscaréis
y no (me) encontraréis;

y donde yo esté,
vosotros no podéis ir».
35 Dijeron los judíos
entre sí mismos:
«¿Dónde va a ir éste,
que no le encontraremos nosotros?
¿Acaso va a ir a la Dispersión de los griegos
y enseñar a los griegos?
36 ¿Cuál es esa palabra que ha dicho:
Me buscaréis
y no (me) encontraréis,
y donde yo esté,
vosotros no podéis ir?».

Jn

(§ 258)
7 44 Algunos de entre ellos querían prenderle,
pero nadie echó sobre él las manos.

Jn **8** 20 y par.: **Egert.** 2. ...] llevando piedras para apedrearle. Y echaron sus manos sobre él los jefes para prender(le) y entregar(le) a la gente; y no pudieron prenderle porque aún no había venido su hora de (su) entrega. Mas él, el Señor, saliendo de (sus) manos, se apartó de ellos.

Jn **8** 21 y par.: **Tomás** 38. Dijo Jesús: «Muchas veces deseasteis oir estas palabras que os digo, y no tenéis a un otro de quien oirlas. Días vendrán (en que) me buscaréis y no me encontraréis». (Cf. Lc **17** 22, § 243).

Tomás 59. Dijo Jesús: «Mirad al Viviente mientras vivís, para que no muráis y busquéis verle y no podáis verle». (Cf. Jn **12** 35-36, § 309).
Naassenos. Esto es lo dicho por el Salvador: «Si no bebéis mi sangre y coméis mi carne, no entraréis en el reino de los Cielos. Pero aunque bebáis la copa que yo beba, donde yo marche, allí vosotros no podéis entrar». (*Apud* Hipólito, Refut. V 8 *11-12*).

Jn **8** 25: **Tomás** 43. Le dijeron sus discípulos: «Tú ¿quién eres, que nos dices estas cosas?» (Les dijo Jesús): «De lo que os digo, ¿no sabéis quién soy? Pero os habéis hecho como los judíos, porque aman el árbol (y) odian su fruto, y aman el fruto (y) odian el árbol».

Jn

26 Mucho puedo hablar
y juzgar de vosotros.
Pero el que me ha enviado

es verdadero
y yo, lo que le he oído a él,
eso hablo al mundo».
27 No entendieron que les hablaba del Padre.
28 Dijo, pues, Jesús: «Cuando elevéis al Hijo del hombre,
entonces conoceréis que yo soy,
y por mí mismo nada hago,

sino que, como me ha enseñado el Padre,
hablo estas cosas.
29 Y el que me ha enviado conmigo está;
no me ha dejado solo

porque yo hago en todo tiempo
lo que le agrada».

30 Estando él hablando estas cosas,
muchos creyeron en él.

Jn

(§ 149)
5 30 «No puedo yo hacer por mí mismo nada;
como oigo,

juzgo

y mi juicio es justo
porque no busco mi voluntad
sino la voluntad
del que me ha enviado».

Jn

(§ 257)
7 28 «...pero el que me ha enviado
es verdadero...».

Jn

(§ 311)
12 49 «Porque yo por mí mismo no he hablado...
50 como me ha dicho el Padre,

así hablo».

261. *LOS JUDIOS Y LA RAZA DE ABRAHAM*

Jn 8 31-59

31 Decía, pues, Jesús a los judíos que le habían creído: «Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos,
32 y conoceréis la verdad, y la verdad os liberará».
33 Le respondieron: «Somos descendencia de Abraham y a nadie hemos servido nunca. ¿Cómo tú dices: Llegaréis a ser libres?».
34 Les respondió Jesús: «En verdad, en verdad os digo que: Todo el que hace el pecado es un siervo.
35 Mas el siervo no permanece en la casa eternamente. El hijo permanece eternamente.
36 Si, pues, el Hijo os libera, realmente seréis libres.
37 Sé que sois descendencia de Abraham,
pero buscáis matarme
porque mi palabra no cabe en vosotros.

40 «Mas ahora buscáis matarme,

Jn

(§ 256)
7 19 «¿Por qué buscáis matarme?».

Jn **8** 28-29: **Ignacio.** Como, pues, el Señor sin el Padre nada hizo, estando unido (a él), ni por medio de sí mismo ni por medio de los apóstoles, así ni vosotros sin el obispo y los ancianos nada hagáis... Porque Dios es uno, el que se manifestó a sí mismo por medio de Jesús Cristo, su Hijo, que es su Palabra venida de(l) silencio, que en todo agradó al que le había enviado. (Magn. 7 *1*; 8 *2*).

Jn **8** 31. 32. 37: **1 Jn 2** 14. Os he escrito, hijos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito, padres, porque habéis conocido al (que existe) desde el comienzo. Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al Malo.

Jn **8** 34. 36. 44: **1 Jn 3** 4-8. El que hace el pecado hace también la iniquidad... y sabéis que aquél apareció para quitar los pecados; y pecado no hay en él. Todo el que permanece en él no peca; todo el que peca no le ha visto y no le ha conocido... El que hace el pecado, del Diablo es, porque desde el comienzo el Diablo peca. Para esto apareció el Hijo de Dios: para quebrantar las obras del Diablo.
Rm 6 16-18. ¿No sabéis que al que os ofrecéis a vosotros mismos como siervos para obediencia, sois siervos (de aquel) al que obedecéis, ya de(l) pecado para (la) muerte, ya de (la) obediencia para (la) justicia? Mas gracias a Dios porque erais siervos del pecado, mas obedecisteis de corazón al modelo de enseñanza al que os entregasteis. Liberados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.

Jn **8** 37. 40. 41: **1 Jn 3** 12. No como Caín; era del Malo y degolló a su hermano...

Jn

38 Lo que yo he visto junto al Padre
hablo

y vosotros, pues, hacéis
lo que habéis oído junto a (vuestro)
padre».
39 Respondieron y le dijeron:

«Nuestro padre es Abraham».
Les dice Jesús:
«Si fueseis hijos de Abraham,
haríais las obras de Abraham.
[40-42]

43 ¿Por qué no conocéis mi hablar?
Porque no podéis oir mi palabra.
[44-50]

51 En verdad, en verdad os digo:
Si alguno guarda mi palabra,
no verá jamás la muerte».
52 Le dijeron los judíos:
«Ahora hemos conocido

que tienes un demonio;

a un hombre que os he hablado la verdad
que he oído a Dios.

Eso Abraham no (lo) hizo.
41 Vosotros hacéis
las obras de vuestro padre».

Le dijeron:
«Nosotros no hemos nacido de fornicación,
un solo padre tenemos: Dios».
42 Les dijo Jesús:
«Si fuese Dios vuestro padre,
me amaríais,
pues yo de Dios he salido y he llegado,
pues no he venido por mí mismo,
sino que Aquél me ha enviado.

[43]

44 Vosotros del padre Diablo sois y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Aquél era homicida desde (el) comienzo, y no se mantuvo en la verdad porque no hay verdad en él. El que habla la mentira, habla de lo (suyo) propio porque también es mentiroso su padre.
45 Mas yo, porque os digo la verdad,
no me creéis.
46 ¿Quién de entre vosotros me argüirá de pecado?
Si digo la verdad,
¿por qué vosotros no me creéis?

47 El que es de Dios
oye las palabras de Dios;
por eso vosotros no (las) oís,
porque no sois de Dios».

48 Respondieron los judíos y le dijeron:
«¿No decimos bien nosotros
que tú eres un samaritano
y tienes un demonio?».

Jn

(§ 260)
8 26c «... y yo lo que le he oído a él,
eso hablo al mundo».

(§ 257)
7 28b «... y yo no he venido por mí mismo,
pero el que me ha enviado es verdadero».
(§ 260)
8 26b «...pero el que me ha enviado es verdadero».

(§ 256)
7 20 Respondió la gente:

«Tienes un demonio.
¿Quién busca matarte?».

Jn **8** 44. «*El que habla*» *VetLat (c Luc. de Cagl.)*; «*Cuando habla*» *rel.*

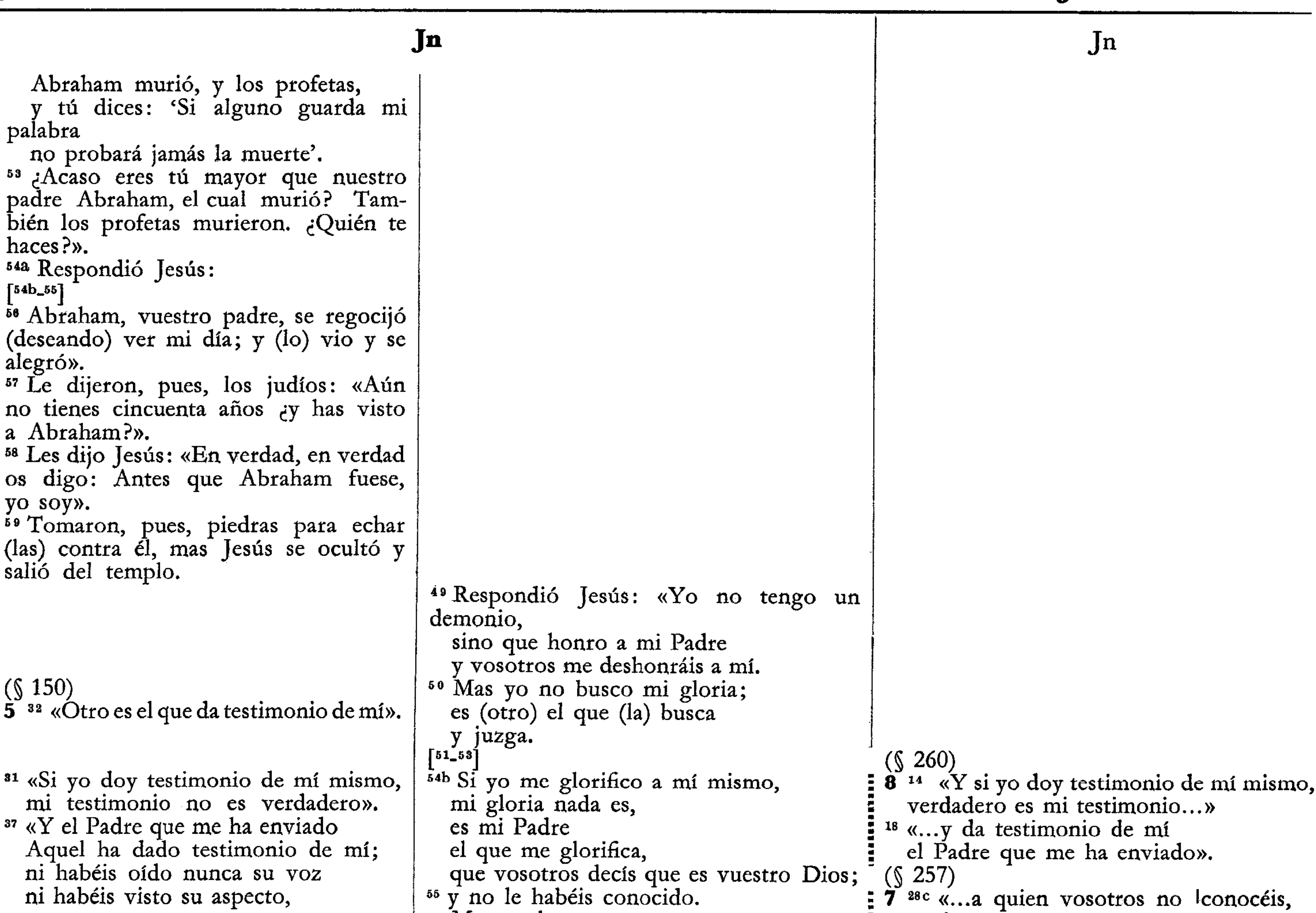
Jn **8** 41.42. 44: **1 Jn 3** 9-10. Todo el que ha nacido de Dios no hace pecado porque su semilla permanece en él, y no puede pecar porque de Dios ha nacido. En esto son manifiestos los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no hace (la) justicia no es de Dios, ni el que no ama a su hermano.

Jn **8** 44: **1 Jn 3** 15. Todo el que odia a su hermano es homicida y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciendo en él.

Jn **8** 46: **1 Jn 3** 5c. ...y pecado no hay en él.

Jn **8** 47: **1 Jn 4** 6. El que conoce a Dios nos oye; aquel que no es de Dios no nos oye.

Jn **8** 51-52: **Oxyrh.** 654. Y dijo (Jesús): [«El que encuentre la interpretación] de estas palabras no probará [(la) muerte]».
Tomás 1. Y dijo: «El que encuentre la interpretación de estas palabras no probará (la) muerte».
Tomás 19. Dijo Jesús: «Dichoso el que era antes de haber sido. Si os hacéis mis discípulos y oís mis palabras (cf. Jn **8** 31), estas piedras os servirán. Pues tenéis cinco árboles en el Paraíso que no se mueven en verano (ni) en invierno y cuyas hojas no caen. El que los conozca no probará (la) muerte».
Tomás 85. Dijo Jesús: «Adán procedió de una gran fuerza y de una gran opulencia, y no fue digno de vosotros; pues si hubiese sido digno, no [habría probado] la muerte».
Tomás 18. Cf. Mc **9** 1, § 168.



Jn

Abraham murió, y los profetas,
y tú dices: 'Si alguno guarda mi palabra
no probará jamás la muerte'.
53 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? También los profetas murieron. ¿Quién te haces?».
54a Respondió Jesús:
[54b-55]
56 Abraham, vuestro padre, se regocijó (deseando) ver mi día; y (lo) vio y se alegró».
57 Le dijeron, pues, los judíos: «Aún no tienes cincuenta años ¿y has visto a Abraham?».
58 Les dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy».
59 Tomaron, pues, piedras para echar(las) contra él, mas Jesús se ocultó y salió del templo.

(§ 150)
5 32 «Otro es el que da testimonio de mí».

31 «Si yo doy testimonio de mí mismo,
mi testimonio no es verdadero».
37 «Y el Padre que me ha enviado
Aquel ha dado testimonio de mí;
ni habéis oído nunca su voz
ni habéis visto su aspecto,

38 y no tenéis su palabra
permaneciendo en vosotros».

49 Respondió Jesús: «Yo no tengo un demonio,
sino que honro a mi Padre
y vosotros me deshonráis a mí.
50 Mas yo no busco mi gloria;
es (otro) el que (la) busca
y juzga.
[51-53]
54b Si yo me glorifico a mí mismo,
mi gloria nada es,
es mi Padre
el que me glorifica,
que vosotros decís que es vuestro Dios;
55 y no le habéis conocido.
Mas yo le conozco,
y si digo que no le conozco,
seré semejante a vosotros, un mentiroso.
Pero le conozco
y guardo su palabra»
[56-59]

Jn

(§ 260)
8 14 «Y si yo doy testimonio de mí mismo,
verdadero es mi testimonio...»
18 «...y da testimonio de mí
el Padre que me ha enviado».
(§ 257)
7 28c «...a quien vosotros no conocéis,
29 yo le conozco...».

262. *CURACION DE UN CIEGO DE NACIMIENTO*

Jn 9 1-41

1 Y, pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento.
2 Y le preguntaron sus discípulos diciendo: «Rabí, ¿quién pecó, él o sus
padres, para que haya nacido ciego?».
3 Respondió Jesús: «Ni éste pecó ni sus padres, sino que (es) para que se
manifiesten las obras de Dios en él.
4 Es preciso que yo obre las obras del que me ha enviado mientras es (de) día.
Viene (la) noche cuando nadie puede obrar.
5 Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo».
6 Diciendo esto, escupió en tierra e hizo barro con la saliva y puso el barro
en sus ojos
7 y le dijo: «Marcha, lávate en la piscina de Siloé» (que quiere decir: Enviado).
Se fue, pues, y se lavó y vino viendo.

Jn **8** 58: **Egert.** 2. Cf. Jn **7** 30, § 257.

Jn

8 Los vecinos, pues, y los que veían anteriormente que él era un mendigo,
decían: «¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?».
9 Unos decían: «Este es». Otros decían: «No, sino que es semejante a él».
El decía: «Yo soy».
10 Le decían, pues: «¿Cómo se abrieron tus ojos?».
11 Respondió aquél: «El hombre llamado Jesús hizo barro y ungió mis ojos
y me dijo: Marcha a Siloé y lávate. Y, yéndome y lavándome, recobré
la vista».
12 Y le dijeron: «¿Dónde está aquél?». Dice: «No sé».
13 Le conducen donde los fariseos al anteriormente ciego.
14 Ahora bien, era sábado el día en que hizo el barro Jesús y abrió sus ojos.
15 De nuevo le preguntaban también los fariseos cómo había recobrado la
vista. El les dijo: «Me puso barro en los ojos y me lavé y veo».
16 Decían algunos de entre los fariseos: «Este hombre no es de junto a Dios
porque no guarda el sábado». Otros decían: «¿Cómo puede un hombre
pecador hacer tales señales?». Y había disensión entre ellos.
17 Dicen, pues, de nuevo al ciego: «¿Qué dices tú de él ya que abrió tus ojos?».
El dijo que: «Es un profeta».
18 No creyeron los judíos de él que fuera ciego y hubiese recobrado la vista
hasta que llamaron a sus padres
19 y les preguntaron diciendo: «¿Es éste vuestro hijo que vosotros decís
que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?».
20 Respondieron sus padres y dijeron: «Sabemos que éste es nuestro hijo
y que nació ciego.
21 Mas cómo ve ahora no (lo) sabemos, o quién abrió sus ojos nosotros no
(lo) sabemos. Preguntadle a él. Edad tiene. El hablará de sí mismo».
22 Esto dijeron sus padres porque temían a los judíos. Pues ya habían con-
venido los judíos que, si alguno le reconocía como Cristo, quedara excluído
de la sinagoga.
23 Por eso sus padres dijeron: «Edad tiene. Preguntadle a él».
24 Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron:
«Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que este hombre es un pecador».
25 Respondió aquél: «Si es un pecador, no (lo) sé; una cosa sé: que, siendo
ciego, veo ahora».
26 Le dijeron: «¿Qué te hizo? ¿Cómo abrió tus ojos?».
27 Les respondió: «Os (lo) he dicho ya y no habéis oído. ¿Por qué queréis
oir(lo) de nuevo? ¿Acaso también vosotros queréis haceros discípulos suyos?»
28 Y le injuriaron y dijeron: «Tú eres discípulo de aquél, mas nosotros somos
discípulos de Moisés.
29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés, mas éste no sabemos
de dónde es».
30 Respondió el hombre y les dijo: «Pues en esto está lo admirable, que
vosotros no sabéis de dónde es y que ha abierto mis ojos.
31 Sabemos que Dios no oye a (los) pecadores, sino que si uno es religioso
y hace su voluntad, a ése (le) oye.
32 Jamás se ha oído que alguno haya abierto (los) ojos de uno nacido ciego.
33 Si no fuese éste de junto a Dios, no podría hacer nada».
34 Respondieron y le dijeron: «En pecados has nacido tú todo entero ¿y tú
nos enseñas?». Y le echaron fuera.
35 Oyó Jesús que le habían echado fuera y, encontrándole, dijo: «¿Crees tú
en el Hijo del hombre?».
36 Respondió aquél y dijo: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».
37 Le dijo Jesús: «Y le has visto y el que habla contigo, es aquél».
[38]

Jn **9** 29: **Egert.** 2. Ahora bien, volviéndose hacia los jefes del pueblo, dijo esta palabra: «Investigáis las Escrituras, en las que vosotros creeis tener vida; ellas son las que dan testimonio de mí. No creáis que yo he venido a acusaros ante mi Padre; es Moisés el que os acusa, en quien vosotros esperáis». Diciendo ellos: «Bien sabemos que Dios habló a Moisés, más tú no sabemos [de dónde eres]», respondiendo Jesús, les dijo: «Ahora os acusa [vuestra] incredulidad... (Cf. Jn **5** 39. 45, § 150).

Jn

39 «Para un juicio he venido yo a este mundo, para que los que no ven, vean;
y los que ven, se vuelvan ciegos».
40 Oyeron esto (algunos) de entre los fariseos que estaban con él y le dijeron:
«¿Acaso también nosotros somos ciegos?».
41 Les dijo Jesús: «Si fueseis ciegos, no tendríais pecado; mas ahora decís
que: Vemos; vuestro pecado permanece».

263. *EL BUEN PASTOR*

Jn 10 1-21

1 «En verdad, en verdad os digo: El que no entra por la puerta en el redil
de las ovejas, sino que sube por otra parte, aquél es un ladrón y un salteador.
2 Mas el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas.
3 A éste (le) abre el portero y las ovejas oyen su voz y a (sus) propias ovejas
(las) llama por (su) nombre y las conduce fuera.
4 Cuando ha sacado a todas las (suyas) propias, va delante de ellas, y las
ovejas le siguen porque conocen su voz.
5 Mas a un extraño no (le) seguirán, sino que huirán de él, porque no co-
nocen la voz de los extraños».
6 Este símil les dijo Jesús, mas aquéllos no entendieron qué era lo que les
hablaba.
7 Dijo de nuevo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta
de las ovejas.
8 Todos cuantos han venido son ladrones y salteadores, pero no les han
oído las ovejas.
9 Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, se salvará, y entrará y saldrá y
encontrará pasto.
10 El ladrón no viene si no para robar y sacrificar y perder. Yo he venido
para que tengan vida y (la) tengan en abundancia.
11 Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su alma por las ovejas.
12 El asalariado y que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve
venir al lobo y deja las ovejas y huye; y el lobo las arrebata y dispersa;
13 porque es asalariado y no le importa de las ovejas.
14 Yo soy el buen Pastor y conozco a las mías y las mías me conocen a mí,
15 como me conoce el Padre y yo conozco al Padre, y doy mi alma por las
ovejas.
16 Y tengo otras ovejas que no son de este redil; también aquéllas es preciso
que (las) traiga, y oirán mi voz y se hará un solo rebaño, un solo pastor.
17 Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi alma para tomarla de nuevo.
18 Nadie me la ha quitado, sino que yo la doy por mí mismo. Tengo poder
para darla y tengo poder para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí
de mi Padre».
19 Hubo de nuevo disensión entre los judíos a causa de estas palabras.
20 Decían muchos de entre ellos: «Tiene un demonio y está loco, ¿por qué
le oís?».
21 Otros decían: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Acaso un
demonio puede abrir ojos de ciegos?».

Jn **9** 38-39a. *om. P⁷⁵ S W VetLat (b l) Acm; add. «mas él manifestó: Creo, Señor. Y le adoró. Y dijo Jesús» rel.*

Jn **9** 41: **Oxyrh.** 1 *3.* Dice Jesús: «Estuve en medio del mundo y me aparecí a ellos en carne (cf. Jn **1** 10. 14; 1 Tm **3** 16) y encontré a todos embriagados y a nadie encontré sediento entre ellos (cf. Jn **7** 37, § 258) y se aflige mi alma por los hijos de los hombres, porque están ciegos en su corazón y no ven [...»
Tomás 28. Dijo Jesús: «Estuve en medio del mundo y me manifesté a ellos en carne. Y los encontré a todos embriagados, a nadie encontré entre ellos sediento, y mi alma se afligió por los hijos de los hombres, porque están ciegos en su corazón, y no ven que han venido al mundo vacíos; buscan también salir del mundo vacíos. Pero ahora están embriagados. Cuando echen su vino, entonces se arrepentirán».

264. *JESUS SE DECLARA HIJO DE DIOS*

Mt	Mc	Lc	**Jn 10** 22-39
			22 Sucedió entonces la Dedicación en Jerusalén. Era invierno. 23 Y andaba Jesús en el templo, en el pórtico de Salomón. 24 Le rodearon, pues, los judíos y le decían: «¿Hasta cuando (nos) quitarás nuestra alma?
(§ 342) **26** 63 «Te conjuro por el Dios Viviente a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios».	(§ 342) **14** 61 «¿Tú eres el Cristo, el Hijo del Bendito?».	(§ 342) **22** 67 «Si tú eres el Cristo,	Si tú eres el Cristo,
		dínos(lo)».	dínos(lo) abiertamente».
64 Le dice Jesús:	62 Jesús dijo:	Les dijo:	25 Les respondió Jesús:
«Tú (lo) has dicho...».	«Yo soy...».	«Si os (lo) digo, no creeréis...».	«Os (lo) he dicho y no creéis. Las obras que yo hago en el nombre de mi Padre,
65a «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?».	63 «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?».	71a «¿Qué necesidad tenemos ya de testimonio?».	éstas dan testimonio de mí. 26 Pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen 28 y yo les doy vida eterna y no se perderán jamás y no las arrebatará nadie de mi mano. 29 El Padre que me (las) ha dado es mayor que todos, y nadie puede arrebatar de la mano del Padre. 30 Yo y el Padre somos una sola cosa». 31 Llevaron piedras los judíos para apedrearle. 32 Les respondió Jesús: «Muchas buenas obras (procedentes) del Padre os he mostrado, ¿por cuál obra de ellas me apedreáis?». 33 Le respondieron los judíos: «No te apedreamos por una buena obra,
65b «...habéis oído la blasfemia».	64 «Habéis oído la blasfemia».	71b «Pues nosotros mismos (lo) hemos oído de su boca».	sino por una blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces a tí mismo Dios». 34 Les respondió Jesús: «¿No está escrito en vuestra Ley: *Yo he dicho, sois dioses?*[a]. 35 Si ha dicho 'dioses' a aquellos a los que vino la palabra

a) Sal **81 (82)** 6.

Mt	Mc	Lc	Jn
			de Dios —y no puede quebrantarse la Escritura— [36] al que el Padre ha santificado y ha enviado al mundo vosotros decís: 'Blasfemas' porque he dicho:
		[70] Dijeron todos: «¡Tú eres, pues, el Hijo de Dios!». El les manifestó: «Vosotros decís que yo soy».	'Soy Hijo de Dios'. [37] Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. [38] Mas si (las) hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que sepáis y conozcáis que el Padre (está) en mí y yo en el Padre». [39] Buscaban, pues, de nuevo prenderle, y salió de su(s) mano(s).

265. *JESUS SE RETIRA AL OTRO LADO DEL JORDAN*

Jn 10 40-42

[40] Y se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde había estado al principio Juan bautizando, y permanecía allí.
[41] Y muchos fueron donde él y decían: «Juan no hizo ninguna señal, mas todo cuanto dijo Juan de éste era verdadero».
[42] Y muchos creyeron en él allí.

266. *LA RESURRECCION DE LAZARO*

Jn 11 1-46

[1] Ahora bien, había cierto enfermo, Lázaro, de Betania, del pueblo de María y de Marta, su hermana.
[2] Era María la que había ungido al Señor con bálsamo y había secado sus pies con sus cabellos, cuyo hermano, Lázaro, estaba enfermo.
[3] Enviaron, pues, las hermanas (emisarios) donde él, diciendo: «He aquí que (aquel) al que quieres está enfermo».
[4] Oyéndo(lo) Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, sino por la gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella».
[5] Ahora bien, amaba Jesús a Marta y a su hermana y a Lázaro.
[6] Cuando, pues, oyó que estaba enfermo, entonces permaneció en el lugar que estaba dos días.
[7] Luego, después de esto, dice a los discípulos: «Vayamos a Judea de nuevo».
[8] Le dicen los discípulos: «Rabí, ahora buscaban apedrearte los judíos y de nuevo marchas allí?».
[9] Respondió Jesús: «¿No son doce (las) horas del día? Si uno anda en el día, no tropieza porque ve la luz de este mundo.
[10] Mas si uno anda en la noche, tropieza porque no está la luz en él».
[11] Dijo esto y, después de esto, les dice: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; pero voy a sacarle del sueño».
[12] Le dijeron, pues, los discípulos: «Señor, si está dormido, se salvará».
[13] Mas Jesús había hablado de su muerte, mas aquéllos creyeron que hablaba del dormir del sueño.
[14] Entonces les dijo Jesús abiertamente: «Lázaro ha muerto,
[15] y me alegro a causa de vosotros, para que creáis, de no haber estado allí. Pero vayamos donde él».

Jn

16 Dijo Tomás, el llamado Dídimo, a los condiscípulos: «Vayamos también
nosotros a morir con él».
17 Yendo, pues, Jesús, le encontró que estaba ya cuatro días en el sepulcro.
18 Estaba Betania cerca de Jerusalén, como a quince estadios.
19 Muchos de entre los judíos habían ido donde Marta y María para
consolarlas por su hermano.
20 Marta, cuando oyó que Jesús venía, le salió al encuentro. María estaba
sentada en la casa.
21 Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto
mi hermano.
22 Y ahora sé que cuanto pidieres a Dios, te (lo) dará Dios».
23 Le dice Jesús: «Resucitará tu hermano».
24 Le dice Marta: «Sé que resucitará en la resurrección, el último día».
25 Le dijo Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida. El que crea en mí, aunque
muera, vivirá,
26 y todo el que viva y crea en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto»?.
27 Le dice: «Sí, Señor. Yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios,
el que viene al mundo».
28 Y, diciendo esto, se fue y llamó a María, su hermana, diciéndo(le) reser-
vadamente: «El Maestro está presente y te llama».
29 Aquélla, cuando (lo) oyó, se levanta rápidamente e iba donde él.
30 Aún no había ido Jesús al pueblo, sino que estaba todavía en el lugar
donde le había salido al encuentro Marta.
31 Los judíos que estaban con ella en la casa y la consolaban, viendo que
María se había levantado rápidamente y había salido, la siguieron creyendo
que marchaba al sepulcro para llorar allí.
32 María, cuando fue donde estaba Jesús, viéndole, cayó ante sus pies di-
ciéndole: «Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano».
33 Jesús, cuando la vio llorando y llorando a los judíos que habían venido
con ella, gimió en el espíritu y se turbó
34 y dijo: «¿Dónde le habéis puesto?». Le dicen: «Señor, ven y ve».
35 Lloró Jesús.
36 Decían, pues, los judíos: «He aquí cómo le quería».
37 Mas algunos de entre ellos dijeron: «¿No podía éste que abrió los ojos
del ciego hacer que también éste no muriera?».
38 Jesús, gimiendo de nuevo en sí mismo, va al sepulcro. Era una cueva,
y una piedra estaba puesta sobre ella.
39 Dice Jesús: «Quitad la piedra». Le dice la hermana del que había finalizado
(su vida), Marta: «Señor, ya huele, pues está de cuatro días».
40 Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?».
41 Quitaron, pues, la piedra. Jesús alzó los ojos arriba y dijo: «Padre, te doy
gracias porque me has oído.
42 Yo sabía que en todo tiempo me oyes, pero (lo) he dicho a causa de la gente
que está en torno para que crean que tú me has enviado».
43 Y, diciendo esto, gritó con gran voz: «Lázaro, ven fuera».
44 Salió el muerto atado los pies y las manos con vendas y su cara estaba
atada en torno por un sudario. Les dice Jesús: «Soltadle y dejadle marchar».
45 Muchos de entre los judíos que habían venido donde María y habían
visto lo que había hecho, creyeron en él.
46 Mas algunos de entre ellos se fueron donde los fariseos y les dijeron lo
que había hecho Jesús.

267. *LOS JEFES JUDIOS DECRETAN LA MUERTE DE JESUS*

Mt	Mc	Lc	**Jn 11** 47-54
(§ 312)	(§ 312)	(§ 312)	
26 3 Entonces los jefes de sacerdotes	**14** 1b ...y los jefes de sacerdotes	**22** 2 ... y los jefes de sacerdotes	47 Los jefes de sacerdotes
y los ancianos del pueblo se reunieron	y los escribas	y los escribas	y los fariseos reunieron (el) Sanedrín, y decían: «¿Qué hacemos, por-

Mt	Mc	Lc	Jn
			que este hombre hace muchas señales? [48] Si le dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y destruirán y nuestro Lugar (Santo) y nuestra nación».
en el palacio del Jefe de sacerdotes, el llamado Caifás,			[49] Uno de entre ellos, Caifás, que era Jefe de sacerdotes aquel año, les dijo: «Vosotros no sabéis nada, [50] ni consideráis que os conviene que un solo hombre muera por el pueblo y que no se pierda toda la nación». [51] Esto no (lo) dijo por sí mismo, sino que, siendo Jefe de sacerdotes, profetizó que iba Jesús a morir por la nación, [52] y no por la nación solamente, sino también para reunir en una sola cosa a los hijos de Dios que estaban dispersos.
[4] y deliberaron coger a Jesús con engaño y matar(le).	buscaban cómo, cogiéndole con engaño, matar(le).	buscaban cómo quitarle (de en medio).	[53] Desde aquel día deliberaron matarle.
			[54] Jesus, pues, ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se fue a la región cerca del desierto, a una ciudad llamada Efraim, y allí permaneció con los discípulos.

268. *EL (LOS) CIEGO(S) DE JERICO*

Mt 20 29-34	**Mc 10** 46-52	**Lc 18** 35-43
	[46] Y van a Jericó.	[35] Ahora bien, sucedió (que), mientras se acercaba él a Jericó,
[29] Y, saliendo ellos de Jericó,	Y, saliendo él de Jericó, y sus discípulos	
le siguió mucha gente.	y bastante gente,	
[30] Y he aquí que	el hijo de Timeo —Bartimeo—, un mendigo	
dos ciegos sentados junto al camino,	ciego, estaba sentado junto al camino.	cierto ciego estaba sentado junto al camino mendigando.
oyendo	[47] Y, oyendo	[36] Oyendo transitar a (la) gente, inquiría qué era aquello.

Mt	Mc	Lc
		37 Le anunciaron
que Jesús	que era Jesús	que Jesús
	el Nazareno,	el Nazoreo
pasaba,		꜔pasaba.
gritaron diciendo:	comenzó a gritar y a decir:	38 Y clamó diciendo:
«Señor,		
	«Hijo de David, Jesús,	«Jesús, Hijo de David,
ten misericordia de nosotros,	ten misericordia de mí».	ten misericordia de mí».
Hijo de David».		
31 La gente	48 Y muchos	39 Y los que iban por delante
les conminó	le conminaban	le conminaban
a que callasen;	a que callase;	a que guardase silencio;
mas ellos gritaron	mas él gritaba	mas ꜔él gritaba
más, diciendo:	mucho más:	mucho más:
«Señor,		
	«Hijo de David,	«Hijo de David,
ten misericordia de nosotros,	ten misericordia de mí».	ten misericordia de mí».
Hijo de David».		
32 Y, deteniéndose Jesús,	49 Y, deteniéndose Jesús,	40 Habiéndose detenido Jesús,
	dijo:	mandó
los llamó	«Llamadle».	que se lo trajeran.
	Y llaman al ciego diciéndole: «Ten ánimo, levántate, te llama».	
	50 El, arrojando su manto, saltando, fue donde Jesús.	
		Acercándose él,
	51 Y, dirigiéndole la palabra	
y dijo:	Jesús, dijo:	le preguntó:
«¿Qué queréis (que) os haga?».	«¿Qué quieres (que) te haga?».	41 «¿Qué quieres (que) te haga?».
33 Le dicen:	El ciego le dijo:	El dijo:
«Señor, que se abran nuestros ojos».	«Rabuní, que recobre la vista».	«Señor, que recobre la vista».
34 Movido a compasión	52 Y Jesús	42 Y Jesús
Jesús,		
tocó sus ojos,	le dijo: «Marcha,	le dijo: «Recobra la vista,
	tu fe te ha salvado».	tu fe te ha salvado».
y al momento recobraron la vista.	Y al momento recobró la vista.	43 Y al instante recobró la vista.
Y le siguieron.	Y le seguía en el camino.	Y le seguía
		glorificando a Dios.
		Y todo el pueblo, viéndo(lo), dio alabanza a Dios.

269. *ZAQUEO*

Mt	Mc	**Lc 19** 1-10
(§ 42 +) **9** 11	(§ 92 +) **2** 16	see text below

Lc 19 1-10

1 Y, entrando, atravesaba Jericó.
2 Y he aquí un hombre, de nombre Zaqueo, y él era jefe de publicanos, y él (era) rico.
3 Y buscaba ver quién era Jesús y no podía por la gente, porque era pequeño de estatura.
4 Y, corriendo hacia adelante, subió a un sicómoro para verle, porque iba a pasar por allí.
5 Y, cuando fue al lugar, alzando la vista Jesús, le dijo:
«Zaqueo, apresurándote, baja, pues es preciso que hoy permanezca yo en tu casa».
6 Y, apresurándose, bajó, y le acogió alegre.
7 Y, viéndo(lo), todos murmuraban diciendo: «En casa de un hombre pecador ha entrado a alojarse».
8 Puesto en pie Zaqueo, dijo al Señor: «He aquí que la mitad de mis bienes

Mt	Mc	Lc
		Señor, (la) doy a los pobres y, si en algo he defraudado a alguno, (le) devuelvo el cuádruplo».
		9 Le dijo Jesús que: «Hoy se ha hecho (la) salvación para esta casa, porque también él es hijo de Abraham.
		10 Pues ha venido el Hijo del hombre a *buscar* y a salvar *lo (que estaba) perdido*[a]».

270. *PARABOLA DE LAS MINAS*

Mt	Mc	Lc 19 11-27
		11 Ahora bien, estando oyendo ellos estas cosas, añadiendo, dijo una parábola, por estar él cerca de Jerusalén y creer ellos que al instante iba a aparecer el reino de Dios.
(§ 306) 25 14 «Pues (es) como un hombre (que),	(§ 300) 13 34 «ˡComo un hombre	12 Dijo, pues: «Cierto hombre noble fue a un país lejano para recibir (el) reino y volver.
ausentándose,	ausentado,	
	dejando su casa	
llamó a (sus) propios siervos y les entregó sus bienes.	y dando a sus siervos el poder,	13 Ahora bien, llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas
15 Y a éste (le) dio cinco talentos, a éste dos, a éste uno, a cada uno	a cada uno	
según (su) propia fuerza y se ausentó.	su trabajo...».	
		y les dijo: 'Negociad hasta que venga'. 14 Ahora bien, sus ciudadanos le odiaban, y enviaron una embajada detrás de él diciendo: 'No queremos que éste reine sobre nosotros'.
Al momento, 16 yendo, el que había recibido los cinco talentos trabajó con ellos y ganó otros cinco. 17 Lo mismo el (que había recibido) los dos ganó otros dos.		

a) Ez **34** 16.

Lc **19** 8-10. **Trad. Matth.** Así pues, Zaqueo, mas ellos dicen Mateo, jefe de publicanos, habiendo oído al Señor que había accedido a estar donde él, manifestó: «He aquí que la mitad de mis bienes (la) doy (como) limosna, Señor, y, si en algo he defraudado a alguno, el duádruplo (le) devuelvo». Sobre lo que también el Salvador dijo: «El Hijo del hombre, viniendo hoy, lo (que estaba) perdido ha encontrado». (*Apud.* Clem. Alej., Strom. IV 6 *35*).

2 Clem. 2 *4-7.* Y otra Escritura dice: «No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores». Y dice esto porque es preciso salvar a los perdidos... Así también el Cristo quiso salvar las cosas (que estaban) perdidas, y salvó a muchos viniendo y llamándonos a nosotros que ya estábamos perdidos.

Taciano. Todo cuanto he adquirido injustamente, devuelvo el cuádruplo... He aquí, mi Señor, que doy la mitad de mi hacienda, y todo cuanto he adquirido injustamente, devuelvo el cuádruplo. (Evang. Conc.).

Tertuliano. Pues ha venido el Hijo del hombre a salvar lo que estaba perdido. (Avd. Marc. 4 *37*).

Lc **19** 11-27 y par.: **Justino.** Porque aquél, mi Señor, como fuerte y poderoso, viniendo, reclamará (sus) cosas propias a todos; y a su administrador no (le) condenará si conoce que, por saber que su señor es poderoso y que, viniendo, reclamará (sus) cosas propias, (las) ha dado a todo banco, pero no (las) ha enterrado por cualquier causa que fuera. (Dial. 125 *2*).

Mt

18 Mas el que había recibido el único (talento), yéndose, cavó en (la) tierra y escondió el dinero de su señor.
19 Ahora bien, mucho tiempo después llega el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos.

20 Y, llegándose
el que había recibido los cinco talentos,
(le) llevó otros cinco talentos
diciendo:
'Señor,
cinco talentos me entregaste,

he aquí que otros cinco talentos
he ganado'.
21 Le manifestó su señor:
'Bien, siervo bueno
y fiel;
en cosas (que son) pocas
fuiste fiel,

sobre muchas te pondré;
entra en la alegría de tu señor'.
22 Llegándose también
el (que había recibido) los dos talentos,
dijo:
'Señor,
dos talentos me entregaste,

he aquí que otros dos talentos
he ganado'.
23 La manifestó su señor:
'Bien, siervo bueno y fiel; en cosas (que son) pocas fuiste fiel, sobre muchas te pondré; entra en la alegría de tu señor'.

24 Mas, llegándose también
el que tenía recibido el único talento,
dijo:
'Señor,

te he conocido

que eres hombre duro,

que cosechas
donde no sembraste
y que recoges
de donde no esparciste.

Mc

Lc

15 Y sucedió, al retornar él, habiendo recibido el reino, y dijo que le fueran llamados aquellos siervos a los que había dado el dinero para saber qué había ganado cada uno.
16 Se presentó
el primero

diciendo:
'Señor,
tu mina
ha conseguido
diez minas'.

17 Y le dijo:
'Bien, en verdad, siervo bueno,

porque en lo más pequeño
has sido fiel,
ten poder sobre diez ciudades'.

18 Y llegó
el segundo
diciendo:

'Tu mina,
señor,
ha hecho cinco minas'.

19 Dijo también a éste:

'Tú también estáte sobre cinco ciudades'.
20 Y el otro llegó

diciendo:
'Señor,
he aquí tu mina
que tenía
depositada en un sudario.

21 Pues te temía
porque eres hombre severo;
tomas
lo que no pusiste
y cosechas
lo que no sembraste'.

Mt **25** 21. 23 y par.: **2 Clem.** 8 *5*. Pues dice el Señor en el evangelio: «Si lo pequeño no (lo) habéis guardado, lo grande ¿quién os (lo) dará? Pues os digo que el fiel en lo más pequeño también es fiel en (lo) mucho».

Ireneo. Y por eso el Señor decía...: «Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es grande ¿quién os (lo) dará?» (Haer. II 56 *1*).
Hilario. Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es más grande ¿quién os (lo) dará? (Epis. seu Libell., 1).

Mt	Mc	**Lc**
25 Y, atemorizado, yéndome, escondí tu talento en la tierra; he aquí que tienes lo tuyo'.		
26 Mas, respondiendo su señor, le dijo:		22 Le dice:
'Siervo malo y perezoso, sabías		'Por tu boca te juzgo, siervo malo. Sabías que soy un hombre severo, que tomo lo que no puse y ˡque cosecho lo que no sembré.
que cosecho donde no sembré y recojo de donde no esparcí.		
27 Era preciso, pues, haber echado tú mis dineros a los banqueros y, viniendo yo, hubiera recobrado lo mío con (el) interés'.		23 Y ¿por qué no diste mi dinero ˡa un banco? Y yo, viniendo, lo hubiera exigido con (el) interés'.
		24 Y a los que estaban presentes (les) dijo:
28 'Quitadle, pues, el talento y dád(selo) al que tiene los diez talentos.		'Quitadle la mina y dád(sela) al que tiene las diez minas'. 25 Y le dijeron: 'Señor, tiene diez minas'.
	(§ 130 +)	26 Os digo que
29 Pues a todo el que tenga se (le) dará, y andará sobrado; mas al que no tenga aun lo que tenga se le quitará.	**4** 25 «Pues (a) el que tenga se le dará, y (a) el ˡque no tenga aun lo que tenga se le quitará».	a todo el que tenga se (le) dará, mas ˡal que no tenga aun lo que tenga se (le) quitará.
30 Y al siervo inútil echad(le) a la tiniebla de fuera; allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes'».		
		27 Pero a esos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, conducid(los) aquí y degolladlos delante de mí».

271. *PROXIMIDAD DE LA PASCUA*

Mt	Mc	Lc	**Jn 11** 55-57
(§ 312) **26** 2 «Sabéis que dentro de dos días	(§ 312) **14** 1a Ahora bien, era	(§ 312) **22** 1 Ahora bien se acercaba la fiesta de los Acimos,	55 Ahora bien, estaba cerca
la Pascua	la Pascua y los Acimos	la llamada Pascua...	la Pascua de los judíos,
llega...».	dentro de dos días...		

Mt **25** 26-30 y par.: **Hom. Clem.** 3 61. Siervo malo y perezoso, era preciso haber echado tú mi dinero a los banqueros y, viniendo yo, hubiera exigido lo mío. Echad al siervo inútil a la tiniebla de fuera.

Mc **4** 25 y par.: **Tomás** 41. Dijo Jesús: «(A) aquel que tenga en su mano, se le dará, y (a) el que no tenga, aun lo poco que tenga se le quitará».

Mt	Mc	Lc	**Jn**
			y subieron muchos a Jerusalén, de la región, antes de la Pascua para limpiarse. 56 Buscaban, pues, a Jesús y se decían unos a otros estando en el templo: «¿Qué os parece? ¿Que no vendrá a la fiesta?». 57 Habían dado mandamientos los jefes de sacerdotes y los fariseos para que si alguno sabía dónde estaba, (lo) indicara para prenderle.

272. *LA UNCION DE BETANIA*

Mt	Mc	Lc	**Jn 12** 1-11
(§ 313)	(§ 313)		1 Seis días antes de la Pascua, Jesús fue
26 6 Ahora bien, encontrándose Jesús	**14** 3 Y, estando él		
en Betania,	en Betania,	(§ 123)	a Betania,
en casa de Simón el leproso,	en la casa de Simón el leproso,	**7** 40 Jesús le dijo: «Simón...».	
			donde estaba Lázaro, al que Jesús había despertado de entre los muertos.
		36 Le rogaba uno de los fariseos que comiera con él.	2 Le hicieron allí una cena, y Marta servía; Lázaro era uno de los que
	estando él a la mesa,	Y, entrando a la casa del fariseo, se acomodó a la mesa.	estaban a la mesa con él.
7 una mujer	una mujer	37 Y he aquí una mujer la cual era pecadora en la ciudad. Y habiéndose enterado de que estaba a la mesa en la casa del fariseo,	3 María,
se llegó a él teniendo un frasco de alabastro de bálsamo de gran valor,	llegó teniendo un frasco de alabastro de bálsamo de nardo puro de mucho precio.	habiendo llevado un frasco de alabastro de bálsamo	habiendo tomado una libra de bálsamo de nardo puro de mucho valor,
y (lo) derramó sobre su cabeza, estando él a la mesa.	Quebrando el frasco de alabastro, se (lo) derramó en la cabeza.		
		38 y poniéndose detrás, junto a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con las lágrimas y (los) secaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y (los) ungía con el bálsamo.	ungió los pies de Jesús y secó sus pies con sus cabellos.
			Y la casa se llenó del olor del bálsamo.
8 Mas, viéndo(lo) los discípulos,	4 Mas algunos		4 Mas Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que le iba a entregar,

Jn **12** 3 y par.: **Ignacio.** Por esto tomó (el) bálsamo sobre su cabeza el Señor, para insuflar incorruptibilidad a la Iglesia. (Ef. 17 *1*).

Mt	Mc	Lc	Jn
se indignaron	estaban indignados entre sí mismos:		
diciendo:			dice:
«¿Para qué esta pérdida?	«¿Para qué se ha hecho esta pérdida del bálsamo?		5 «¿Por qué
9 Pues esto podía haberse vendido por mucho	5 Pues este bálsamo podía haberse vendido por encima de trescientos denarios		este bálsamo no se ha vendido por trescientos denarios
y haberse dado a (los) pobres».	y haberse dado a los pobres». Y refunfuñaban contra ella.		y se ha dado a (los) pobres?»
			6 Dijo esto, no porque le importara de los pobres, sino porque era ladrón y, teniendo la bolsa, se llevaba lo que se echaba.
10 Mas, conociéndo(lo) Jesús, les dijo:	6 Mas Jesús dijo:		7 Dijo, pues, Jesús:
	«Dejadla,		«Déjala,
«¿Por qué causáis molestias a la mujer?	¿por qué le causáis molestias?		
Pues ha hecho una obra buena conmigo.	Ha hecho una buena obra en mí.		
			que lo guarde para el día de mi sepultura.
11 Pues en todo tiempo a los pobres (los) tenéis con vosotros,	7 Pues en todo tiempo a los pobres (los) tenéis con vosotros, y cuando queráis, podéis hacerles bien;		8 Pues a los pobres en todo tiempo (los) tenéis con vosotros,
mas a mí no me tenéis en todo tiempo.	mas a mí no me tenéis en todo tiempo.		mas a mí no me tenéis en todo tiempo».
12 Pues, echando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, para sepultarme lo ha hecho.	8 Ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura.		
13 En verdad os digo, dondequiera que se proclamare este evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ésta ha hecho, en memoria suya».	9 En verdad os digo, dondequiera que se proclamare el evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ésta ha hecho, en memoria suya».		
			9 Supo, pues, la mucha gente de entre los judíos, que estaba allí, y fueron, no a causa de Jesús sólo, sino para ver también a Lázaro al que había despertado de entre los muertos. 10 Deliberaron los jefes de sacerdotes matar también a Lázaro 11 porque a causa de él muchos de los judíos se marchaban y creían en Jesús.

Jn **12** 8. *om. el versículo: D SirSin.*

Mc **14** 7 y par.: **Bernabé** 21 *2.* Tenéis con vosotros (a aquellos) en los que obraréis el bien.

273. *CORTEJO MESIANICO HACIA JERUSALEN*

Mt 21 1-9

1 Y cuando se acercaron
a Jerusalén
y fueron
a Betfagué,
al monte de los Olivos,
entonces Jesús
envió a dos discípulos
2 diciéndoles:
«Id al pueblo
que (está) enfrente de vosotros,
y al momento
encontraréis
un asna atada
y un pollino con ella;
soltándo(la),
conducid(los) donde mí.
3 Y, si alguno os dice
algo,
diréis que:
'El Señor tiene necesidad de ellos,
mas al momento
los enviará'».
4 Ahora bien, esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el profeta cuando dijo:
5 *Decid a la hija de Sion*[b]*:*
He aquí que tu rey viene a ti,
manso y montado en una asna,
y en un pollino, hijo de un jumento[c].
6 Ahora bien, los discípulos,

Mc 11 1-10

10 32 (§ 253)

1 Y cuando se acercan
a Jerusalén,
a Betfagué
y Betania,
donde el monte de los Olivos,
envía a dos de sus discípulos
2 y les dice:
«Marchad al pueblo
que (está) enfrente de vosotros,
y al momento,
entrando en él,
encontraréis
un pollino atado
en el que ninguno de los hombres
se ha sentado aún.
Soltadlo
y traed(lo).
3 Y, si alguno os dice:
'¿(Por) qué hacéis eso?',
decid:
'El Señor tiene necesidad de él,
y al momento
lo envía de nuevo aquí'».

Lc 19 28-40

28 Y, diciendo esto, iba por delante subiendo a Jerusalén.

29 Y sucedió, cuando se acercó
a Betfagué
y Betania,
donde el monte llamado de (los) Olivos,
(que) envió a dos de los discípulos
30 diciendo:
«Marchad al pueblo
de enfrente,
en (el) que, entrando,
encontraréis
un pollino atado
en el que ninguno de los hombres
se ha sentado nunca;
y, soltándolo,
conducid(lo donde mí).
31 Y, si alguno os pregunta:
'¿Por qué (le) soltáis?',
así diréis:
'Porque el Señor tiene necesidad de él'».

32 Ahora bien, los que habían sido enviados,

Jn 12 12-19

12 Al (día) siguiente, la mucha gente que había ido a la fiesta, oyendo que Jesús
iba a Jerusalén,
13 tomaron los ramos de las palmeras y salieron a su encuentro y gritaban:
«*Hosanná. Bendito el que viene en nombre de(l) Señor*[a], el rey de Israel».

14 Ahora bien, encontrando Jesús
un asnillo,
se sentó en él
como está escrito:
15 *No temas, hija de Sion:*
He aquí que tu rey viene,
sentado en un pollino de un asna[c].

---

a) Sal **117 (118)** 25-26.—*b)* Is **62** 11.—*c)* Za **9** 9.

Mt **21** 1-9 y par.: **Justino.** Pues un pollino de asna estaba en cierta entrada de un pueblo atado a una parra, al que mandó conducir(lo) donde él entonces a sus conocidos y, conducido, montando, se sentó y entró en Jerusalén. (1 Apol. 32 *6*).
Justino. Y cierta asna verdaderamente atada con su pollino en cierta entrada de un pueblo llamado Betfagué, cuando iba a entrar en Jerusalén nuestro Señor Jesús Cristo, mandó a sus discípulos conducir(la) donde él; y, sentándose encima, entró en Jerusalén. (Dial. 53 *2*).
Clem. Alej. Habiendo cortado a hoz ramas de olivo o de palmeras, los niños salieron al encuentro de(l) Señor y gritaban diciendo: «Hosanná al hijo de David. Bendito el que viene en nombre de(l) Señor». (Paed. I 5 *12*).

Mt	**Mc**	**Lc**	Jn
yendo y haciendo como les había ordenado Jesús	4 Y se ǀfueron y encontraron	ǀyéndose, encontraron (todo) como les había dicho.	14 Ahora bien, encontrando Jesús
	un pollino atado junto a una puerta, fuera, en la calle, y le sueltan.		un asnillo,
		33 Ahora bien, estando soltando ellos el pollino, sus dueños	
	5 Y algunos de los que estaban allí les decían: «¿Qué hacéis soltando el pollino?».	ǀles dijeron: «¿(Por) qué soltáis el pollino?».	
	6 Mas ellos les dijeron como había dicho Jesús,	34 Mas ellos dijeron: «Porque el Señor tiene necesidad de él».	
	y les dejaron.		
7 condujeron el asna y el pollino	7 Y llevan el pollino donde Jesús	35 Y le condujeron donde Jesús	
y pusieron sobre ellos los mantos	y echan ǀsobre él sus mantos	y, arrojando sus mantos sobre el pollino, montaron a Jesús.	
y (Jesús) se sentó encima de ellos.	y se ǀsentó en él.		se ǀsentó en él.
8 Ahora bien, la muchísima gente	8 Y muchos	36 Yendo él,	
extendieron sus mantos en el camino;	extendieron ǀsus mantos ǀen el camino;	extendían debajo (de sus pies) sus mantos en el camino.	
otros cortaban ramas de los árboles y (las) extendían en el camino.	otros, follaje, cortándo(lo) ǀde los campos.		13 Tomaron los ramos de las palmeras
		37 Ahora bien, acercándose él ya a la bajada del monte de los Olivos,	
9 Las gentes que iban por delante de él	9 Y los que iban por delante	toda la multitud de los discípulos,	y salieron a su encuentro
y las que seguían	y los que seguían	alegres,	
gritaban	gritaban:	comenzaron a alabar a Dios con gran voz	y ǀgritaban:
		por todas las fuerzas (milagrosas) que habían visto	
diciendo:		38 diciendo:	
«*Hosanná al hijo de David. Bendito el que viene*	«*Hosanná. Bendito el que viene*	«*Bendito el que viene,* el rey,	«*Hosanná. Bendito el que viene*
en nombre de(l) Señor[a].	*en nombre de(l) Señor*[a].	*en nombre de(l) Señor*[a].	*en nombre del Señor*[a], el rey de Israel».
	10 Bendito el reino que viene de nuestro padre David.		
Hosanná en lo más alto».	Hosanná en lo más alto».	En (el) cielo paz y gloria en ǀǀlo más alto».	

a) Sal **117 (118)** 25-26.

Lc **19** 38-40 y par.: **Epifanio.** Y de nuevo en otro (lugar), gritando los niños: «Hosanná al hijo de David», dice (el evangelio): «y no les conminaba»; dicen los fariseos: «¿No oyes qué dicen éstos? Impídeles». Mas él les (dice): «Si éstos guardan silencio, las piedras gritarían». (Haer. 66 *43*).

Taciano. Gritaban los niños y decían: «Hosanná al hijo de David». Esto desagradó a los jefes de sacerdotes y a los escribas, y le dicen: »¿No oyes qué dicen éstos?» (Evang. Conc.).

Mt	Mc	Lc	Jn
(§ 275) **21** [15] Ahora bien, viendo los jefes de sacerdotes y los escribas las maravillas que había hecho y a los niños que gritaban en el templo y decían: «Hosanná al hijo de David», se indignaron [16] y le dijeron: «¿Oyes qué dicen éstos?» Mas Jesús les dice: «Sí. ¿Nunca habéis leído que: *De boca de pequeñuelos y de los que maman, te preparaste una alabanza?*»[a].		[39] Y algunos de los fariseos, de entre la gente, le dijeron: «Maestro, conmina a tus discípulos». [40] Y, respondiendo, dijo: «Os (lo) digo, si éstos callan, las piedras gritarán».	[16] Esto no lo entendieron sus discípulos al principio; mas, cuando fue glorificado Jesús, se acordaron de que esto estaba escrito sobre él y esto le habían hecho. [17] Daba testimonio la gente que estaba con él cuando había llamado a Lázaro del sepulcro y le había despertado de entre (los) muertos. [18] Por esto también le salió al encuentro la gente: porque habían oído que él había hecho esta señal. [19] Los fariseos, pues, dijeron entre sí mismos: «Veis que no conseguís nada; he aquí que el mundo se ha ido detrás de él».

274. *JESUS LLORA POR JERUSALEN*

Mt	Mc	Lc	**Lc 19** 41-44
(§ 291) **24** [2] «¿No veis todo esto?	(§ 291) **13** [2] «¿Ves estas grandes construcciones?	(§ 291) **21** [6] «Esto que contempláis, vendrán días	[41] Y, cuando se acercó, viendo la ciudad, lloró por ella [42] diciendo: «Si hubieses conocido en este día también tú el (mensaje) para (la) paz. Mas ahora quedó oculto a tus ojos. [43] Porque llegarán días sobre tí, y te rodearán tus enemigos de estacadas y te cercarán y te apretarán por todas partes,

a) Sal **8** 3.

Lc **19** 41-42: **Marcosianos.** Todavía, mientras estaba él próximo a Jerusalén, lloró por ella y dijo: «Si hubieses conocido también tú hoy el (mensaje) para (la) paz. Mas te quedó oculto». (*Apud* Ireneo, Haer. I 20 *2*).

Taciano. Y llegando a Jerusalén y viéndola, lloró por ella... Al menos en este día tuyo; mas la paz quedó oculta a tus ojos. (Evang. Conc.).

Mt	Mc	Lc	**Lc**
			44 Y *te estrellarán contra el suelo* a tí y *a tus hijos*[a] en tí,
En verdad os digo, no se dejará aquí piedra sobre piedra que no sea demolida».	No se dejará piedra sobre piedra que no sea demolida».	en que no será dejada piedra sobre piedra que no sea demolida».	y no dejarán piedra sobre piedra en tí,
			debido a que no has conocido el tiempo de tu visita».

275. *ENTRADA EN JERUSALEN. EXPULSION DE LOS VENDEDORES DEL TEMPLO. VUELTA A BETANIA*

Mt 21 10-17	**Mc 11** 11	Mc	**Lc 19** 45-48	Lc	Jn
					(§ 77) **2** 13 Y estaba cerca la pascua de los judíos, y subió a Jerusalén Jesús.
10 Y entrando él a Jerusalén,	11a Y entró a Jerusalén,	(§ 277) **11** 15 Y van a Jerusalén			
tembló toda la ciudad diciendo: «¿Quién es éste?». 11 Mas las gentes decían: «Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea».					
12 Y entró Jesús al templo	al templo...	y, entrando al templo,	45 Y, entrando al templo,		14 Y encontró en el templo a los que vendían bueyes y ovejas y palomas, y a los cambistas sentados, 15 y, haciendo un azote de cuerdas,
y echó a todos los que vendían		comenzó a echar a los que vendían	comenzó a echar a los que vendían		echó a todos
y compraban		y a los que compraban			
en el templo		en el templo			del templo, y las ovejas y los bueyes, y desparramó la moneda de los cambistas,
y volcó las mesas de los cambistas		y volcó las mesas de los cambistas			y volcó las mesas,
					16 y dijo
y los puestos		y los puestos			

a) Sal **136** **(137)** 9.

Lc **19** 43-44: **Hom. Clem.** 3 *15*. No pasará esta generación, y la purificación tomará comienzo. Pues vendrán y acamparán aquí y pondrán estacadas alrededor y degollarán aquí a vuestros hijos.

Mt **21** 12-13: **Justino.** ...clamando entre vosotros: «Está escrito: 'Mi casa, casa de oración es, mas vosotros la tenéis hecha cueva de salteadores'». Y volcó las mesas de los cambistas en el templo. (Dial. 17 *3*).

Mt	**Mc**	Mc	**Lc**	Lc	Jn
de los que vendían las palomas.		de los que vendían las palomas.			a los que vendían las palomas: «Quitad esto de aquí.
		[16] Y no dejaba que nadie transportara cosas por el templo.			
[13] Y les dice: «Está escrito:		[17] Y enseñaba y les decía: «¿No está escrito que:	[46] diciéndoles: «Está escrito:		
Mi casa casa de oración será llamada;		*Mi casa casa de oración será llamada para todas las naciones?*	Y será *mi casa casa de oración;*		No hagáis la casa de mi Padre
mas vosotros la hacéis *cueva de salteadores*»[a].		Mas vosotros la tenéis hecha *cueva de salteadores*»[a].	mas vosotros la habéis hecho *cueva de salteadores*»[a].		casa de mercado».
[14] Y se llegaron a él ciegos y cojos en el templo, y los curó.			[47] Y estaba enseñando cada día en el templo.	(§ 308) **21** [37a] Ahora bien, estaba, los días, enseñando en el templo...	
[15] Ahora bien, viendo los jefes de sacerdotes y los escribas las maravillas que había hecho y a los niños que gritaban en el templo y decían: «Hosanná al hijo de David», se indignaron		[18] Y (lo) oyeron los jefes de sacerdotes y los escribas	Ahora bien, los jefes de sacerdotes y los escribas		
		y buscaban cómo le perderían;	buscaban perderle, y los principales del pueblo.		
[16] y le dijeron: «¿Oyes qué dicen éstos?». Mas Jesús les dice: «Sí. ¿Nunca habéis leído que: *De boca de pequeñuelos y de los que maman, te preparaste una alabanza?*»[b].					(§ 259) **8** [2] Mas, de madrugada, de nuevo se presentó en el templo
			[48] Y no encontraban qué harían,		

a) Is **56** 7 y Jr **7** 11.—*b)* Sal **8** 3.

Mt	**Mc**	Mc	**Lc**	Lc	Jn
		pues le temían, pues toda la gente	Pues ¦todo el pueblo	38 y todo el pueblo	y todo el pueblo
				madrugaba (para ir)	iba
				donde él en el templo	donde él y, sentándose,
		estaba impresionada de su enseñanza.	estaba colgado oyéndole.	para oírle.	les enseñaba.
17 Y. dejándolos,	11b ...y, mirando todo en torno,	19 Y, cuando		37b ...mas,	
	siendo la hora tardía,	se hacía tarde,		las noches,	
salió fuera de la ciudad	salió	¦salía fuera de la ciudad.		saliendo,	1 Jesús fue
a Betania	a Betania con los Doce.				
y pernoctó allí.				pernoctaba (yendo) al monte llamado de (los) Olivos.	al monte de los Olivos.

276. *LA MALDICION DE LA HIGUERA*

Mt 21 18-19	**Mc 11** 12-14	Lc
18 Ahora bien, al amanecer, regresando a la ciudad, tuvo hambre.	12 Y al (día) siguiente, saliendo ellos de Betania, tuvo hambre.	
19 Y, viendo una higuera junto al camino,	13 Y, viendo ¦una higuera de lejos, que tenía hojas,	
fue	fue por si encontraba algo en ella y, yendo	
junto a ella y nada encontró en ella si no hojas sólo.	junto a ella, nada encontró si no hojas, pues no era el tiempo de higos.	**13** 6 (§ 216)
Y le dice: «Que de ti no provenga ya fruto jamás».	14 Y, tomando la palabra, le dijo: «Que de ti no coma ya nadie fruto jamás». Y (lo) oían sus discípulos.	
Y se secó al instante la higuera.		

277. *EXPULSION DE LOS VENDEDORES DEL TEMPLO*

Mt	**Mc 11** 15-19	Lc
21 10-17 (§ 275)	15 Y van a Jerusalén y, entrando al templo, comenzó a echar a los que vendían y a los que compraban en el templo y volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían las palomas. 16 Y no dejaba que nadie transportara cosas por el templo. 17 Y enseñaba y les decía: «¿No está escrito que: *Mi casa casa de oración será llamada para todas las naciones?* Mas vosotros la tenéis hecha *cueva de salteadores*[a]».	**19** 45-48 (§ 275)

a) Is **56** 7 y Jr **7** 11.[Mal. 3,1-5]

Mt	Mc	Lc
	18 Y (lo) oyeron los jefes de sacerdotes y los escribas y buscaban cómo le perderían; pues le temían, pues toda la gente estaba impresionada de su enseñanza. 19 Y, cuando se hacía tarde, salía fuera de la ciudad.	

278. *LA HIGUERA SECA*

Mt	**Mt 21** 20-22	**Mc 11** 20-25	Lc
	20 Y, viéndo(lo)	20 Y, pasando al amanecer, vieron la higuera seca de raíz.	
	los discípulos, se admiraron diciendo: «¿Cómo al instante	21 Y, recordándose Pedro, le dice:	
	la higuera se secó?».	«Rabí, he aquí que la higuera que maldijiste se ha secado».	
	21 Ahora bien, respondiendo Jesús, les dijo:	22 Y, respondiendo Jesús, les dice:	
(§ 171) **17** 20 «...pues en verdad os digo:	«En verdad os digo:		
si tenéis fe como un grano de mostaza,	si tenéis fe	«Tened fe de Dios.	(§ 239) **17** 6 «Si tuvierais fe como un grano de mostaza,
	y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera,		
diréis a este monte: 'Trasládate de aquí allí',	sino que también si decís a este monte: 'Quítate y échate al mar',	23 En verdad os digo que aquel que dijere a este monte: 'Quítate y échate al mar',	diríais a este sicómoro: 'Arráncate y plántate en el mar',
		y no dudare en su corazón, sino que creyere que lo que dice se hace,	
y se trasladará, y nada os será imposible».	se hará.	le será (concedido).	y os obedecería».
	22 Y todo cuanto pidiereis en la oración, creyendo, (lo) recibiréis».	24 Por eso os digo: Todo cuanto oréis y pidáis, creed que lo habéis recibido, y os será (concedido).	
(§ 54) **5** 23 «Si, pues, ofreces tu don en el altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra tí,		25 Y, cuando estéis en pie orando, si algo tenéis contra alguno,	
24 deja allí tu don delante del altar y marcha primeramente,			
reconcíliate	(§ 62) **6** 14 «Pues si perdonáis	perdonad,	

Mt **17** 20 y par.: **1 Co 13** 2. ...y si tengo toda la fe, de modo que remueva montes...
Tomás 48. Dijo Jesús: «Si dos hacen la paz uno con otro en la misma casa, dirán al monte: 'Trasládate', y se trasladará». (Cf. § 180).

Tomás 106. Dijo Jesús: «Cuando hagáis de dos uno, llegaréis a ser hijos de hombre, y cuando digáis: 'Monte, trasládate', se trasladará». (Cf. § 174).

Mt	Mt	Mc	Lc
con tu hermano, y entonces, yendo, ofrece tu don».	a los hombres sus delitos,		
	vuestro Padre	para que también vuestro Padre	
	celestial	que (está) en los cielos	
	os perdonará también a vosotros».	os perdone a vosotros vuestros delitos». [26]	

279. *PREGUNTA DE LOS JUDIOS SOBRE EL PODER DE JESUS*

Mt 21 23-27	**Mc 11** 27-33	**Lc 20** 1-8	Jn
	27 Y llegan de nuevo a Jerusalén.		
		1 Y sucedió uno de los días (que), estando él enseñando al pueblo	
23 Y, llegando él al templo,	Y estando él andando en el templo,	en el templo y evangelizando,	
se llegaron a él, que estaba enseñando,	llegan donde él	se presentaron	
los jefes de sacerdotes	los jefes de sacerdotes y los escribas	los jefes de sacerdotes y los escribas	
y los ancianos del pueblo	y los ancianos	con los ancianos	
diciendo:	28 y le decían:	2 y dijeron diciéndole:	(§ 77) 2 18 Respondieron los judíos y le dijeron:
		«Dinos	
«¿Con cuál poder haces esto? Y ¿quién te ha dado este poder?».	«¿Con cuál poder haces esto? O ¿quién te ha dado este poder para que hagas esto?».	¿con cuál poder haces esto, o quién es el que te ha dado este poder?».	«¿Qué señal nos muestras, que haces esto?».
24 Mas, respondiendo Jesús, les dijo: «Os preguntaré también yo una sola cosa; la cual si me la decís, también yo os diré con cuál poder hago esto.	29 Mas Jesús les dijo: «Os preguntaré una sola cosa; y respondedme y os diré con cuál poder hago esto.	3 Mas, respondiendo, les dijo: «Os preguntaré también yo una cosa; y decidme:	
25 El bautismo de Juan ¿de dónde era? ¿De(l) cielo o de (los) hombres?».	30 El bautismo de Juan ¿era de(l) cielo o de (los) hombres? Respondedme».	4 El bautismo de Juan ¿era de(l) cielo o de (los) hombres?».	
Mas ellos pensaban entre sí mismos diciendo: «Si decimos: ‘De(l) cielo’, nos dirá: ‘¿Por qué, pues, no le habéis creído?’.	31 Y pensaban entre sí mismos diciendo: «Si decimos: ‘De(l) cielo’, dirá: ‘¿Por qué, pues, no le habéis creído?’.	5 Mas ellos razonaron entre sí mismos diciendo que: «Si decimos: ‘De(l) cielo’, dirá: ‘¿Por qué no le habéis creído?’.	
26 Mas, si decimos: ‘De (los) hombres’, tememos a la gente	32 Pero ¿diremos: ‘De (los) hombres?’. Temían a la gente	6 Mas, si decimos: ‘De (los) hombres’, todo el pueblo nos apedreará	

Mc **11** 26. *om. S B L W VetLat (k l) SirSin Sa Bo; add.* «*Mas si vosotros no perdonáis, ni vuestro Padre que (está) en los cielos perdonará vuestros delitos*» *rel.*

Mt

pues todos tienen a Juan
como un profeta».
27 Y, respondiendo a Jesús, dijeron:
«No sabemos».
Les manifestó también él:
«Ni yo os digo con cuál poder hago esto».

Mc

pues ˡtodos tenían que Juan
era realmente un profeta.
33 Y, respondiendo a Jesús, dicen:
«No sabemos».
Y Jesús les dice:
«Ni yo os digo con cuál poder hago esto».

Lc

pues está persuadido ˡque Juan
es un profeta».
7 Y respondieron
que no sabían de dónde.
8 Y Jesús les dijo:
«Ni yo os digo con cuál poder hago esto».

Jn

280. *PARABOLA DE LOS DOS HIJOS*

Mt 21 28-32

28 «Ahora bien ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, dijo: 'Hijo, marcha hoy, trabaja en la viña'.
29 Mas él, respondiendo, dijo: 'No quiero'. Al fin, arrepintiéndose, se fue.
30 Llegándose al segundo, dijo lo mismo. Mas él, respondiendo, dijo: 'Yo (dispuesto), Señor', y no se fue.
31 ¿Quién de entre los dos hizo la voluntad del padre?». Dicen: «El primero». Les dice Jesús: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros al reino de Dios.
32 Pues vino Juan donde vosotros en un camino de justicia, y no le creisteis; mas los publicanos y las prostitutas le creyeron, mas vosotros, viéndo(lo), ni os arrepentisteis al fin para creerle».

Mc

Lc

281. *PARABOLA DE LOS VIÑADORES HOMICIDAS*

Mt 21 33-46

33 «Oid
otra parábola.
Un hombre
había, amo de casa,
el cual *plantó una viña*
y la rodeó de una cerca
y cavó en ella un lagar
y construyó una torre[a];
y la arrendó a unos labradores
y se ausentó.
34 Ahora bien, cuando se acercó
el tiempo de los frutos,
envió
a sus siervos donde los labradores
para recibir
sus frutos.
35 Y los labradores,
tomando a sus siervos,
golpearon a éste,

Mc 12 1-12

1 Y comenzó a hablarles
en parábolas:
«Un hombre
plantó una viña
y (la) rodeó de una cerca
y cavó un ˡ*lagar*
y construyó una torre[a];
y la arrendó a unos labradores
y se ausentó.
2 Y a su tiempo
envió
donde los labradores a un siervo
para que recibiese
de los labradores
(parte) de los frutos de la viña.
3 Y,
tomándole,
(le) golpearon

Lc 20 9-19

9 Ahora bien, comenzó a decir al pueblo
esta parábola:
«Un hombre
plantó una viña[a]
y la arrendó a unos labradores
y se ausentó
bastante tiempo.
10 Y ˡa su tiempo
envió
donde los labradores a un siervo
para que le diesen
(parte) del fruto de la viña.
Mas los labradores,
golpeándo(le),

a) Is **5** 2.

Mt **21** 33-38 y par.: **Tomás** 65. Dijo: «Un hombre bueno tenía una viña; la dio a unos labradores para que la trabajaran (y) para recibir de ellos su fruto. Envió a su siervo para que los labradores le diesen el fruto de la viña. Tomaron a su siervo, le golpearon (y) poco faltó para matarle. El siervo fue (y) se lo dijo a su señor. Dijo su señor: 'Quizás no les ha conocido'. Envió a otro siervo; los labradores golpearon también a éste. Entonces el señor envió a su hijo; dijo: 'Quizás respetarán a mi hijo'. Aquellos labradores, cuando supieron que era el heredero de la viña, le tomaron (y) le mataron. El que tenga oídos, que oiga».

Mt

mataron a éste,
apedrearon a éste.

36 De nuevo
envió
a otros siervos,
más numerosos que los primeros,
y les hicieron lo mismo.

37 Ahora bien, al fin envió donde ellos
a su hijo

diciendo:
'Respetarán
a mi hijo'.
38 Mas los labradores,
viendo al hijo,

dijeron entre sí mismos:
'Este es el heredero,
venid, matémosle
y tengamos su herencia'.
39 Y, tomándole,
(le) echaron fuera de la viña
y (le) mataron.

40 Cuando, pues, vaya
el dueño de la viña,
¿qué hará
a aquellos labradores?».

41 Le dicen:

«Los perderá malamente
a (los) malos
y arrendará la viña
a otros labradores
los cuales le pagarán los frutos a sus tiempos».

42 Les dice Jesús:
«¿Nunca habéis leído
en las Escrituras:

Mc

y (le) enviaron vacío.
4 Y de nuevo
envió donde ellos
a otro siervo;

a aquél también
(le) descalabraron
e injuriaron.

5 Y envió a otro;

a aquél también
le mataron;
y a muchos otros: golpeando a éstos, matando a éstos.
6 Todavía tenía a uno,

a un hijo amado;
le envió (el) último donde ellos
diciendo que:
'Respetarán
a mi hijo'.
7 Mas aquellos labradores

ˡdijeron ˡentre sí mismos que:
'Este es el heredero,
venid, matémosle
y será nuestra la herencia'.
8 Y, tomándo(le),

le mataron
y le echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué hará

el dueño de la viña?

Irá
y perderá
a los labradores
y dará la viña
a otros.

10 ¿Ni habéis leído
esta Escritura:

Lc

le ˡenviaron vacío.
11 Y volvió
a ˡenviar
a ˡotro siervo;

mas ellos
a aquél también,
golpeándo(le)
e injuriándo(le),
(le) enviaron vacío.
12 Y volvió
a ˡenviar a un tercero;
mas ellos
a éste también,
hiriéndo(le), (le) echaron.

13 Ahora bien, dijo el dueño de la viña:
'¿Qué haré?
ˡEnviaré
a mi hijo amado;

tal vez respetarán
a éste'.
14 Mas,
viéndole
los labradores,
discutían unos con otros diciendo:
'Este es el heredero,
matémosle
para que llegue a ser nuestra la herencia'.
15 Y,
echándole fuera de la viña,
(le) mataron.

¿Qué, pues, les hará

el dueño de la viña?

16 Irá
y perderá
a estos labradores
y dará la viña
a otros».

Mas, oyéndo(lo), dijeron:
«¡Que no suceda (eso)!».
17 Mas él, mirándoles,
dijo:
«¿Qué es, pues,
esto que está escrito:

Mt 21 42 y par.: **Tomás** 66. Dijo Jesús: «Mostradme la piedra que reprobaron los constructores; ella es la piedra de ángulo».

Mt	Mc	Lc
(La) piedra que habían reprobado *los constructores,* *ésta se hizo* *cabeza de ángulo;* *por (el) Señor se hizo esto* *y es admirable a nuestros ojos?*[a]. 43 Por eso os digo que se os quitará el reino de Dios y se dará a una nación que haga sus frutos». [44]	*(La) piedra que habían reprobado* *los constructores,* *ésta se hizo* *cabeza de ángulo;* 11 *por (el) Señor se hizo esto* *y es admirable a nuestros ojos?*[a].	*(La) piedra que habían reprobado* *los constructores,* *ésta se hizo* *cabeza de ángulo?*[a].
		18 Todo el que caiga sobre aquella piedra se destrozará, mas sobre el que (ella) cayere, le aplastará».
45 Y, oyendo sus parábolas los jefes de sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.		19 Y los escribas y los jefes de sacerdotes
46 Y, buscando cogerle,	12 Y buscaban cogerle,	buscaron echar sobre él las manos en aquella misma hora,
temieron a las gentes puesto que le tenían por un profeta.	y temieron a la gente.	y temieron al pueblo.
	Pues habían entendido que por ellos había dicho la parábola. Y, dejándole, se fueron.	Pues habían entendido que por ellos había dicho esta parábola.

282. *LOS INVITADOS QUE SE EXCUSAN. EL VESTIDO NUPCIAL*

Mt 22 1-14	Mc	Lc
1 Y, tomando la palabra Jesús, de nuevo les habló en parábolas diciendo:		(§ 226) **14** 15 Ahora bien, oyendo uno de los que estaban a la mesa esto, le dijo: «Dichoso aquel que coma pan en el reino de Dios». 16 Mas él le dijo:
2 «Se asemejó el reino de los Cielos		«Cierto hombre
a un hombre rey el cual hizo (las) bodas para su hijo.		hacía una gran cena e invitó a muchos.
3 Y envió a sus siervos		17 Y envió a su siervo a la hora de la cena
a llamar a los invitados a las bodas, y no querían ir. 4 De nuevo envió a otros siervos diciendo: Decid a los invitados: 'He aquí que tengo preparada mi comida, mis toros y cebones (están) sacrificados, y todo preparado; venid a las bodas'.		a decir a los invitados: '¡Venid, porque ya (todo) está preparado'.

Mt **21** 44. *om. el versículo: D* 33 *VetLat (b e ff r) SirSin Orígenes; add.* «*y el que caiga sobre aquella piedra se destrozará, mas sobre el que (ella) cayer, le aplastará*» *rel.*

a) **117 (118)** 22-23.

Mt **22** 1-10 y par.: **Tomás** 64. Dijo Jesús: «Un hombre tenía huéspedes, y cuando preparó la cena, envió a su siervo para invitar a los huéspedes. Fue donde el primero (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Dijo: 'Me deben dinero unos mercaderes; van a venir donde mí al atardecer; iré y les daré órdenes. Me excuso para la cena'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te ha invitado'. Le dijo: 'He comprado una casa y me piden un día; no estaré libre'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'Mi amigo se va a casar y yo soy el que hará la cena; no podré ir. Me excuso para la cena'. Fue donde otro (y) le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'He comprado una finca, voy a cobrar las rentas; no podré ir. Me excuso'. Vino el siervo (y) dijo a su señor: 'Los que has invitado a la cena se han excusado'. Dijo el señor a su siervo: 'Sal fuera a los caminos; a los que encuentres tráelos para que cenen. Los compradores y mercaderes no entrarán en los lugares de mi Padre'.»

Mt

5 Mas ellos, despreocupándose, se fueron, éste a (su) propio campo, éste a su negocio;
6 los demás, cogiendo a sus criados, (los) injuriaron y mataron.
7 Ahora bien, el rey se encolerizó,
y, enviando sus tropas, perdió a aquellos asesinos e incendió su ciudad.
8 Entonces dice a sus siervos:
'La boda está preparada, mas los invitados no eran dignos.
9 Id, pues, a los cruces de los caminos
y a cuantos encontrareis
invitad(los) a las bodas'.
10 Y, saliendo aquellos siervos a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos,
y se llenó la sala nupcial de (los) que estaban a la mesa.
11 Ahora bien, entrando el rey a ver a los que estaban a la mesa, vio allí a un hombre no vestido con vestido de boda,
12 y le dice: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda?'. Mas él enmudeció.
13 Entonces el rey dijo a los servidores: 'Atando sus pies y manos, echadle a la tiniebla de fuera; allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes'.
14 Pues muchos son (los) llamados, mas pocos (los) elegidos».

Mc

Lc

18 Y comenzaron todos unánimemente a excusarse. El primero le dijo: 'He comprado un campo y tengo necesidad de, saliendo, verlo; te ruego, tenme por excusado'.
19 Y otro dijo: 'He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a examinarlas; te ruego, tenme por excusado'.
20 Y otro dijo: 'He tomado mujer, y por eso no puedo ir'.
21 Y, presentándose el siervo, anunció a su señor esto.
Entonces, encolerizado el amo de casa,
dijo a su siervo:
'Sal rápidamente a las plazas y calles de la ciudad, y a los pobres y lisiados y ciegos y cojos introdúce (los) aquí'.
22 Y dijo el siervo: 'Señor, se ha hecho lo que habías ordenado y todavía hay lugar'.
23 Y dijo el señor al siervo:
'Sal a los caminos y cercas,
y obliga (a la gente) a entrar
para que se llene mi casa.
24 Pues os digo que ninguno de aquellos hombres que habían sido invitados probará mi cena'».

283. *EL IMPUESTO DEBIDO AL CESAR*

Mt 22 15-22

15 Entonces, yendo los fariseos, celebraron consejo
para atraparle
en (alguna) palabra.
16 Y le envían
a sus discípulos
con los herodianos

Mc 12 13-17

13 Y envían donde él
a algunos de los fariseos
y de los herodianos

Lc 20 20-26

20 Y, acechándo(le),
enviaron

Mt **22** 14: **Tomás** 23. Dijo Jesús: «Os elegiré uno de entre mil y dos de entre diez mil, y estarán siendo uno solo».
Bernabé 4 *14*. Como está escrito: «Muchos (son los) llamados, mas pocos (los) elegidos».
Hom. Clem. 8 *4*. Muchos (son los) llamados, mas pocos (los) elegidos.
Clem. Alej. Pues muchos (son los) llamados, mas pocos (los) elegidos. (Strom. V 3 *17*).
Tomás 75. Dijo Jesús: «Muchos están a la puerta, pero los solitarios son los que entrarán al lugar de las bodas».
Tomás 74. Dijo: «Señor, hay muchos alrededor del pozo, mas nadie hay en el pozo».
Orígenes. Cómo (hay) muchos alrededor del pozo, y nadie en el pozo. (C. Cels. 8 *16*).

Mt	**Mc**	**Lc**
		a unos espías que fingían hipócritamente ser justos
v. 15	a fin de cazarle ˡen (alguna) palabra.	a fin de sorprenderle por (alguna) palabra,
		para entregarle al poder y a la autoridad del gobernador.
diciendo: «Maestro, sabemos que eres verdadero,	14 Y, yendo, le dicen: «Maestro, sabemos que eres verdadero,	21 Y le preguntaron diciendo: «Maestro, sabemos que con rectitud hablas y enseñas,
y enseñas el camino de Dios en verdad,		
y no te importa de nadie, pues no miras a(l) rango de (los) hombres.	y no te importa de nadie, pues no miras a(l) rango de los hombres,	y no tomas (en cuenta) el rango,
	sino que enseñas el camino de Dios con verdad.	sino que enseñas el camino de Dios con verdad.
17 Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar (el) impuesto a(l) César, o no?».	«¿Es lícito dar (el) impuesto a(l) César, o no? ¿(Lo) daremos, o no (lo) daremos?».	22 ¿Nos es lícito dar (el) tributo a(l) César, o no?».
18 Mas Jesús, conociendo su maldad, dijo: «¿Por qué me tentáis, hipócritas?	15 Mas él, sabiendo su hipocresía, les dijo: «¿Por qué me tentáis?	23 Mas, advirtiendo su malicia, ˡles dijo:
19 Mostradme la moneda del impuesto».	Traedme un denario para que (lo) vea».	24 «ˡMostradme un denario.
Ellos le llevaron un denario.	16 Ellos (se lo) ˡllevaron.	
20 Y les dice: «¿De quién (es) esta imagen y la inscripción?».	Y les dice: «¿De quién (es) esta imagen y la inscripción?».	¿De quién tiene imagen e inscripción?».
21 Dicen: «De(l) César».	Ahora bien, ellos le dijeron: «De(l) César».	Ahora bien, ellos dijeron: «De(l) César».
Entonces les dice: «Pagad, pues, lo de(l) César, a(l) César, y lo de Dios, a Dios».	17 Ahora bien, Jesús les dijo: «Lo de(l) César, pagad(lo) a(l) César, y lo de Dios, a Dios».	25 Ahora bien, él ˡles dijo: «Entonces, ˡpues, pagad lo de(l) César, a(l) César, y lo de Dios, a Dios».
		26 Y no pudieron sorprenderle por (ninguna) palabra delante del pueblo,
22 Y, oyéndo(lo), se admiraron,	Y se ˡadmiraban de él.	y, admirándose por su respuesta, guardaron silencio.
y, dejándole, se fueron.		

Mc **12** 14. «*impuesto*» *rel.;* «*capitación*» *D* Θ 565 124 *VetLat (k) SirSin.*

Mt **22** 15-21 y par.: **Egert.** 2. ...] presentándose donde él, indagando, le tentaban [diciendo]: «Maestro Jesús, sabemos que has venido [de Dios], pues lo que haces da testimonio más que todos los profetas. (Cf. Jn **3** 2, § 78). [Dinos, pues,]: ¿Es lícito pagar a los reyes lo que conviene a (su) poder? ¿Les pagaremos o no?» Mas Jesús, sabiendo su pensamiento, amonestándo(les), les dijo: «¿Por qué me llamáis con vuestra boca 'Maestro', no oyendo lo que digo? (Cf. Lc **6** 46, § 74). Bien Isaías de vosotros profetizó diciendo: 'Este [pueblo] con sus labios me [honra], mas su corazón está lejos de mí. En vano [me dan culto], mandatos [...» (Cf. Mt **15** 7-8, § 154).
Tomás 100. Mostraron a Jesús (una moneda de) oro y le dijeron: «Los del César nos exigen los tributos». Les dijo: «Dad lo del César al César, dad lo de Dios a Dios, y lo que es mío, dádmelo a mí».
Justino. Por aquel tiempo, llegándose algunos, le ˡpreguntaban si es preciso abonar los tributos a(l) César. Y respondió: «Decidme ¿de quién tiene imagen la moneda?» Ahora bien, ellos manifestaron: «De(l) César». Y de nuevo les respondió: «Pagad, pues, lo de(l) César al César y lo de Dios, a Dios»). (1 Apol. 17 *2*).
Rm 13 7. Pagad a todos las deudas: al que el tributo, el tributo; al que la aduana, la aduana; al que el temor, el temor; al que el honor, el honor.
1 P 2 17. Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

284. *LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS*

Mt 22 23-33

23 Aquel día
se llegaron a él
unos saduceos
—que dicen
que no hay resurrección—
y le preguntaron
24 diciendo:
«Maestro,
Moisés dijo:
Si alguno
muere

no teniendo hijos,
se desposará su hermano con su mujer
y suscitará descendencia
a su hermano[a].
25 Ahora bien, había entre nosotros
siete hermanos.
Y el primero,
casándose,
finalizó (su vida),
y, no teniendo descendencia,
dejó su mujer a su hermano.
26 Igualmente, y el segundo,

y el tercero,

hasta los siete.

27 Ahora bien, al fin de todos
murió la mujer.

28 En la resurrección, pues,

¿de quién de los siete
será mujer?
Pues todos la tuvieron».

29 Ahora bien, respondiendo Jesús, les
dijo:

«Andáis descarriados
no sabiendo las Escrituras
ni la fuerza de Dios.

Mc 12 18-27

18 Y llegan donde él
unos saduceos
—los cuales dicen
que no hay resurrección—
y le preguntaban
diciendo:
19 «Maestro,
Moisés nos escribió que:
Si (el) hermano de alguno
muere
y deja mujer
y *no* deja *hijo,*
que tome su hermano la mujer
y suscite descendencia
a su hermano[a].
20 Había
siete hermanos.
Y el primero
tomó mujer
y, muriendo,
no dejó descendencia.

21 Y el segundo
la tomó y murió
no dejando descendencia.
Y el tercero
lo mismo.
22 Y los siete
no dejaron descendencia.

A lo último de todos
también la mujer murió.

23 En la resurrección,
cuando resuciten,
¿de quién de ellos
será mujer?
Pues los siete la tuvieron
como mujer».
24 Les manifestó Jesús:

«¿No (es) por esto (por lo que)
andáis descarriados:
no sabiendo las Escrituras
ni la fuerza de Dios?

Lc 20 27-38

27 Ahora bien, llegándose
algunos de los saduceos
—los que dicen oponiéndose
que no hay resurrección—
y le preguntaron
28 diciendo:
«Maestro,
Moisés nos escribió:
Si (el) hermano de alguno
muere

y éste está *sin hijos,*
que tome su hermano la mujer
y suscite descendencia
a su hermano[a].
29 Había, pues,
siete hermanos.
Y el primero,
tomando mujer,
murió
sin hijos.

30 Y el segundo,

31 y el tercero la tomó.
Ahora bien, lo mismo
también los siete
no dejaron hijos
y murieron.
32 Al fin
también la mujer murió.
33 La mujer, pues,
en la resurrección,

¿de quién de ellos
viene a ser mujer?
Pues los siete la tuvieron
como mujer».
34 Y les dijo Jesús:

«Los hijos de este mundo toman mujer
y toman marido;
35 mas los que sean juzgados dignos
de alcanzar aquel mundo

a) Dt **25** 5-6 y Gn **38** 8.

Mt **22** 23-33 y par.: **Epifanio.** ...cuando (los saduceos) se llegaron a él diciendo: «¿Si puede haber una resurrección de los muertos?» y que «hubo siete hermanos, y el primero se casó con una mujer y finalizó (su vida) sin niños; y el segundo la tomó, mandando Moisés desposarse con la mujer del hermano que ha finalizado (su vida) sin niños y conducirla al hermano a fin de suscitar descendencia en nombre del difunto. El primero pues, manifiesta, tomó a ésta y el segundo y finalizaron (su vida), igualmente también los siete. En la resurrección de los muertos ¿de quién será ésta mujer, puesto que también los siete la conocieron?» Mas el Señor manifestó: «Andáis descarriados no sabiendo las Escrituras ni la fuerza de Dios. Pues en la resurrección de los muertos ni toman mujer ni toman marido, sino que son iguales a ángeles. Ahora bien, que se levantarán los muertos, Moisés os lo enseñará, como Dios se lo hizo saber diciendo: 'Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob'. Ahora bien, es un Dios de vivientes y no de muertos». Y les enmudeció la boca. (Haer. 14 *3*).

Mt	**Mc**	**Lc**
30 Pues en la resurrección	25 Pues, cuando resuciten	y la resurrección
	de entre los muertos,	de entre los muertos
ni toman mujer	ni toman mujer	ni toman mujer
ni toman marido,	ni toman marido,	ni toman marido;
		36 pues ni pueden
		ya morir,
sino que son como ángeles	sino que son como ángeles	pues son iguales a ángeles
en el cielo.	en los cielos.	
		y son hijos de Dios,
		siendo hijos de la resurrección.
31 Ahora bien, acerca de	26 Ahora bien, acerca de	37 Ahora bien, que
la resurrección de los muertos,	los muertos, que se despiertan,	se despiertan los muertos,
¿no habéis leído	¿no habéis leído	
lo dicho a vosotros		
	en el libro de Moisés,	también Moisés
		(lo) indicó
	en lo de la zarza,	en lo de la zarza,
	cómo le dijo Dios	cuando dice
por Dios		
diciendo:	diciendo:	a(l) *Señor*
32 *Yo soy el Dios de Abraham*	*Yo (soy) el Dios de Abraham*	*el Dios de Abraham*
y el Dios de Isaac	*y Dios de Isaac*	*y Dios de Isaac*
y el Dios de Jacob?[a].	*y el Dios de Jacob?*[a].	*y Dios de Jacob*[a].
No es el Dios	27 No es un Dios	38 Ahora bien, no es un Dios
de muertos,	de muertos,	de muertos,
sino de vivientes».	sino de vivientes.	sino de vivientes,
		pues todos viven para él».
	Andáis muy descarriados».	
33 Y, oyéndo(lo) las gentes, estaban impresionadas de su enseñanza.		

285. *EL GRAN MANDAMIENTO*

Mt 22 34-40	**Mc 12** 28-34	**Lc 20** 39-40	Lc
34 Ahora bien, los fariseos, habiendo oído que había enmudecido a los saduceos, se reunieron en grupo,			
		(§ 190)	(§ 249)
35 y uno de entre ellos	28 Y, habiéndose llegado uno de los escribas, habiéndoles oído discutir, sabiendo que les había respondido bien,	**10** 25 Y he aquí que cierto legista	**18** 18 Y cierto jefe
		se levantó	

Mt **22** 35. «*uno de entre ellos*» *T.Ces. (Lake Arm Gcor) VetLat (e) SirSin; add.* «*un legista*» *rel.*

a) Ex **3** 6.

Mt **22** 31-32 y par.: **Hom. Clem.** 3 *55.* Y, a los que decían que Abraham e Isaac y Jacob habían muerto, manifestó: «No es un Dios de muertos, sino de vivientes».

Mc **12** 26-27 y par.: **Epifanio.** Ahora bien, que se despiertan los muertos, dijo Dios: «Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Es, pues, un Dios de vivientes y no de muertos. (Anc. 39 *2*).

Lc **20** 35-36 y par.: **Justino.** Lo que también nuestro Señor dijo, que: «Ni tomarán mujer ni tomarán marido, sino que serán iguales a ángeles, siendo hijos del Dios de la resurrección». (Dial. 81 *4*).

Tertuliano. ...mas los que ha juzgado dignos de la posesión de aquel mundo y de la resurrección de entre los muertos, ni toman mujer ni toman marido, porque ni van a morir ya, puesto que son semejantes a los ángeles, hechos hijos del Dios de la resurrección. (Adv. Marc. 4 *38*).
Hom. Clem. 17 *16.* Pues en la resurrección de los muertos, cuando... los cuerpos lleguen a ser iguales a ángeles, entonces podrán ver.

Lc **20** 37-38 y par.: **Epifanio.** (Marción) suprimió lo de: «Ahora bien, que se despiertan los muertos, Moisés (lo) indicó en lo de la zarza, como dice: (el) Señor, el Dios de Abraham y de Isaac y de Jacob. Ahora bien, es un Dios de vivientes y no de muertos». (Haer. 42 *11*).

Mt	**Mc**	Lc	Lc
(le) preguntó tentándole:	le preguntó:	tentándole diciendo: «Maestro,	le preguntó diciendo: «Maestro bueno,
36 «Maestro, ¿cuál (es el) mandamiento (más) grande en la Ley?».	«¿Cuál es (el) mandamiento primero de todos?».		
		¿qué haciendo, heredaré vida eterna?».	¿qué haciendo, heredaré vida eterna?».
37 Ahora bien, él le manifestó:	29 Respondió Jesús que:	26 Ahora bien, él le dijo:	19 Ahora bien, le dijo Jesús: «¿Por qué me dices bueno? Nadie (es) bueno si no uno, Dios. 20 Sabes los mandamientos...».
		«En la Ley ¿qué está escrito? ¿Cómo lees? 27 Él, respondiendo, dijo:	
	«(El) primero es: *Oye, Israel, el Señor nuestro Dios es un solo Señor,*		
«*Amarás a(l) Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma*[a] y con toda tu mente.	30 *y amarás a(l) Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma* y de toda tu mente *y de toda tu fuerza*[a].	«*Amarás a(l) Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma* *y con toda tu fuerza*[a] y con toda tu mente,	
38 Este es el (más) grande y primer mandamiento.			
39 (El) segundo le (es) semejante:	31 (El) segundo (es) éste:		
Amarás a tu prójimo como a tí mismo[b].	*Amarás a tu prójimo como a tí mismo*[b].	y *a tu prójimo como a tí mismo*»[b].	
40 De estos dos mandamientos pende toda la Ley y los profetas».	No hay otro mandamiento mayor que éstos».		

Lc **10** 27 *«con todo tu corazón y con... y con... y con...» D Lake VetLat Sa; «de todo tu corazón y con... y con... y con...» P[75] S B; «de todo tu corazón y de... y de... y de...» rel.*

a) Dt **6** 5.—*b)* Lv **19** 18.

Mt **22** 36-39. **Clem. Alej.** El Señor, preguntado cuál (es) el más grande de los mandamientos, manifiesta: «Amarás al Señor tu Dios de toda tu alma y de todo tu poder». ...Dice que (el) segundo en orden y en nada más pequeño, el: «Amarás a tu prójimo como a tí mismo». (Quis div. 27-28).
Clem. Alej. Como manifiesta el Señor: «Amarás a tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y a tu prójimo como a tí mismo. Luego añade: «De estos (mandamientos) penden toda la Ley y los profetas». (Paed. III 12 *88*).

Mt **22** 39-40: **Ga 5** 14. Pues toda la Ley se cumple en una sola palabra, en el: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. (Cf. **Rm 13** 8).
Tomás 25. Dijo Jesús: «Ama a tu hermano como a tu alma; guárdale como la pupila de tu ojo».

Bernabé 19 *5*. Amarás a tu prójimo por encima de tu alma.

Lc **10** 27 y par.: **Didajé** 1 *2*. El camino, pues, de la vida es éste: Primeramente amarás al Dios que te ha hecho; en segundo lugar, a tu prójimo como a tí mismo.
Justino. De donde me parece que ha sido bien dicho por nuestro Señor y salvador Jesús Cristo que en dos mandamientos se cumplen toda justicia y piedad. Son éstos: «Amarás a(l) Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu fuerza» y «A tu prójimo como a tí mismo». (Dial. 93 *2*).
Polic. 3 *3*. ...el amor para con Dios y Cristo y para con el prójimo; pues si uno está dentro de estos (mandamientos), ha cumplido (el) mandamiento de justicia.

Mt	Mc	Lc	Lc
		[28] Le dijo: «Has respondido rectamente; haz eso y vivirás».	
	[32] Y le dijo el escriba:	[39] Ahora bien, tomando la palabra algunos de los escribas, dijeron:	
	«Bien, Maestro. Con verdad has dicho que es uno solo y no hay otro excepto El, [33] y el amarle de todo corazón y de toda inteligencia y de toda la fuerza, y el amar al prójimo como a sí mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios». [34] Y Jesús, viéndole que había respondido inteligentemente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios».	«Maestro, bien has ¹dicho».	
(§ 286)			
22 [46] Ni se atrevió ninguno ya desde aquel día a preguntarle.	Y nadie se atrevía ya a preguntarle.	[40] Pues no se atrevían ya a ¹preguntarle nada.	

286. *EL CRISTO, HIJO Y SEÑOR DE DAVID*

Mt 22 41-46	**Mc 12** 35-37a	**Lc 20** 41-44
[41] Ahora bien, estando reunidos los fariseos, les preguntó Jesús		
[42] diciendo:	[35] Y, tomando la palabra Jesús, decía enseñando en el templo:	[41] Ahora bien, les dijo:
«¿Qué os parece	«¿Cómo dicen los escribas	«¿Cómo dicen
del Cristo?	que el Cristo	ser el Cristo
¿De quién es hijo?».	es hijo	hijo
Le dicen:		
«De David».	de David?	de David?
[43] Les dice:		
«¿Cómo, pues, David	[36] David mismo	[42] Pues David mismo
	dijo	dice
en (el) Espíritu	en el Espíritu Santo:	en (el) libro de (los) Salmos:
le llama Señor		
diciendo:		
[44] *Dijo (el) Señor a mi Señor:*	*Dijo (el) Señor a mi Señor:*	*Dijo (el) Señor a mi Señor:*
Siéntate a mi derecha	*Siéntate a mi derecha*	*Siéntate a mi derecha*
hasta que ponga	*hasta que ponga*	[43] *hasta que ponga*
a tus enemigos	*a tus enemigos*	*a tus enemigos*
debajo de tus pies?[a].	*debajo de tus pies*[a].	*(como) escabel de tus pies*[a].
[45] Si, pues, David	[37a] David mismo	[44] David, pues,
le llama Señor,	le dice Señor,	le llama Señor,
¿cómo	y ¿de dónde	y ¿cómo
es hijo suyo?».	es hijo suyo?».	es hijo suyo?».
[46] Y nadie podía responderle palabra.	(§ 285)	(§ 285)
Ni se atrevió ninguno ya	[34b] Y nadie se atrevía ya	[40] Pues no se atrevían ya
desde aquel día		
a preguntarle.	a preguntarle.	a ¹preguntarle nada.

Mc **12** 36. «*debajo*» *B D W* 28 *SirSin Bo Sa Geor;* «*(como) escabel*» *rel.*

a) Sal **109 (110)** 1.

287. *HIPOCRESIA Y VANIDAD DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS*

Mt 23 1-12	**Mc 12** 37b-40	**Lc 20** 45-47	Lc
1 Entonces Jesús habló a las gentes	37b Y la mucha gente	45 Ahora bien, estando todo el pueblo	
	le oía a gusto.	oyéndo(le),	
y a sus discípulos diciendo:	38 Y en su enseñanza decía:	dijo a los discípulos:	
2 «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. 3 Todo, pues, cuanto os dijeren, haced(lo) y guardad(lo); mas no hagáis según sus obras, pues dicen y no hacen.			
			(§ 202) **11** 46 El dijo: «Ay también de vosotros, los legistas,
4 Atan cargas pesadas y (las) ponen sobre las espaldas de los hombres,			porque cargáis a los hombres cargas insoportables
mas ellos con su dedo no quieren moverlas.			y vosotros con uno de vuestros dedos no tocáis las cargas».
5 Hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres, pues ensanchan sus filacterias y agrandan los bordes (de sus mantos).			
	«Precaveos de los escribas que quieren andar con túnicas	46 «Guardaos de los escribas que quieren andar con túnicas	43 «Ay de vosotros, los fariseos,
6 Quieren el primer triclinio en las cenas		y quieren	porque amáis
	y saludos en las plazas	saludos en las plazas	
y los primeros asientos en las sinagogas	39 y primeros asientos en las sinagogas	y primeros asientos en las sinagogas	el primer asiento en las sinagogas
	y primeros triclinios en las cenas.	y primeros triclinios en las cenas...	
7 y los saludos en las plazas,			y los saludos en las plazas.
y ser llamados por los hombres 'Rabí'. 8 Mas vosotros no seáis llamados 'Rabí', pues uno solo es vuestro Maestro, mas todos vosotros sois hermanos.			

Mt **23** 2-3: **Hom. Clem.** 3 18. En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Todo, pues, cuanto os digan, oídles.

Mt **23** 7: **Justino.** Si, pues, no despreciáis las enseñanzas de los que se elevan y quieren ser llamados Rabí, Rabí... (Dial. 112 *5*).

Mt **23** 8-10: **Ignacio.** Uno, pues, (es el) Maestro. (Ef. 15 *1*).
Ignacio. Para que seamos encontrados discípulos de Jesús Cristo, nuestro solo Maestro. (Magn. 9 *1*).
Clem. Alej. Ahora bien, si uno solo (es el) Maestro en (los) cielos, como manifiesta la Escritura, consecuentemente todos los (que están) en (la) tierra con razón serán llamados discípulos. (Paed. I 5 *17*).
Clem. Alej. No os digáis «maestro» en la tierra, (Strom. II 4 *14*; VI 7 *58*).
Clem. Alej. Pues uno solo (es) el Maestro. (Strom. I 1 *12*).
Clem. Alej. Uno solo, pues, (es) vuestro Padre que (está) en los cielos... No os llaméis, pues, «padre» en la tierra. (Strom. III 12 *87*).
Eusebio. Esto está dicho por el Salvador: «No llaméis (a nadie) 'maestro' en la tierra; pues uno solo es vuestro Maestro, el (que está) en los cielos». (In Ps 118 *97*).

Mt	Mc	Lc	Lc
9 Y no llaméis (a nadie) 'Padre' vuestro en la tierra, pues uno solo es vuestro Padre, el celestial.			
10 Ni seáis llamados 'Doctores', porque vuestro Doctor es uno solo, el Cristo.	(§ 255)		
11 Mas el mayor de vosotros será vuestro servidor.	**10** 43b «...sino que aquel que quisiere hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor».	(§ 245)	(§ 224)
12 Quien se eleve será humillado, y quien se humille será elevado».		**18** 14 «Porque todo el que se eleve será humillado, mas el que se humille será elevado».	**14** 11 «Porque todo el que se eleve será humillado, y el que se humille será elevado».
	40 Los que devoran las casas de las viudas y, en apariencia, oran largamente, éstos recibirán una pena mayor».	47 ...los cuales devoran las casas de las viudas y, en apariencia, oran largamente. Estos recibirán una pena mayor».	

288. *SIETE MALDICIONES A LOS ESCRIBAS Y A LOS FARISEOS*

Mt 23 13-36	Mc	Lc
		(§ 202)
13 «Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque cerráis con llave el reino de los Cielos delante de los hombres. Pues vosotros no entráis, ni a los que entran (les) dejáis entrar.		**11** 52 «Ay de vosotros, los legistas, porque habéis quitado la llave de la ciencia. Vosotros mismos no habéis entrado, y a los que entran (se lo) habéis impedido».
[14]		
15 Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque recorréis el mar y la (tierra) seca para hacer un solo prosélito, y, cuando (lo) llega a ser, le hacéis hijo de geenna doble que vosotros.		
16 Ay de vosotros, guías ciegos que decís: 'Aquel que jurare por el santuario, (eso)		

Mt **23** 14. *om. todo el versículo: S B D L T.Ces. (Θ Lake Arm Geor) VetLat (a e ff g q) SirSin Sa Bo; add. «Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque devoráis las casas de las viudas y, en apariencia, oráis largamente; por esto recibiréis una pena mayor» rel., cf.* Mc **12** 40, *par.* 287.
Lc **11** 52. *«habéis quitado» rel.; «habéis ocultado» D Θ* 157 *VetLat (a b c e q) SirSin SirCur Taciano; «habéis recibido»* 1604. — *«la llave» rel.; «las llaves» VetLat (q) SirSin SirCur Justino Taciano.*

Mt **23** 15: **Justino.** Mas ahora llegáis a ser el doble hijos de geenna, como él dijo. (Dial. 122 *1*).
Epifanio. Y rodeáis el mar y la (tierra) seca para hacer un solo prosélito, y cuando (lo) llega a ser, le hacéis hijo de geenna doble que vosotros. (Haer. 16 *4*).

Lc **11** 52: **Oxyrh.** 655. «...han] recibido [las llaves] de la [ciencia y las han] ocultado. Ni han entrado, y a los que entran no (se lo) han permitido. Mas [vosotros] sed prudentes como [las serpientes y] sencillos [como las palomas]». (Cf. Mt **10** 16b, § 99).
Tomás 39. Dijo Jesús: «Los fariseos y los escribas han recibido las llaves de la ciencia y la han ocultado. Ni han entrado, y a los que quieren entrar no (les) han dejado. Mas vosotros sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas». (Cf. **Mt** 16b, § 99).
Justino. Y a los escribas: «Ay de vosotros escribas porque tenéis las llaves, y vosotros mismos no entráis y a los que entran (se lo) impedís, guías ciegos». (Dial. 17 *4*).
Taciano. «Vosotros habéis ocultado», dice, «las llaves» (Evang. Conc.).
Hom. Clem. 18 *15s.* En ellos estaba la llave del reino de los Cielos, esto es, la ciencia de los secretos... Pero, puesto que ocultaban la ciencia del reino y ni ellos mismos han entrado ni (la) han dado a los que querían entrar...
Hom. Clem. 3 *18.* Dijo: «(Oidles) a ellos» como a los que estaba confiada la llave del reino, la cual es (la) ciencia... «Mas sí», manifiesta, «retienen la llave, mas no (la) dan a los que quieren entrar».
Tomás 102. Dijo Jesús: «Ay de ellos, los fariseos, porque se asemejan a un perro echado en el comedero de los bueyes, porque ni come ni deja a los bueyes comer».

Mt

nada es; mas aquel que jurare por el oro del santuario,
debe'.
17 ¡Necios y ciegos! Pues ¿quién es mayor, el oro o el
santuario que ha santificado el oro?
18 Y: 'Aquel que jurare por el altar, (eso) nada es;
mas aquel que jurare por el don que (está) encima de
él, debe'.
19 ¡Ciegos! Pues ¿qué (es) mayor, el don o el altar
que santifica el don?
20 El que, pues, ha jurado por el altar, jura por él y por
todo lo (que está) encima de él.
21 Y el que ha jurado por el santuario, jura por él y
por el que lo habita.
22 Y el que ha jurado por el Cielo, jura por el trono
de Dios y por el que está sentado encima de él.
23 Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,
porque pagáis el diezmo de la menta
y del aneto y del comino,
y habéis dejado
lo más grave de la Ley:
la justicia
y la misericordia y la fe;
ahora bien, esto era preciso hacer(lo)
y aquello no dejar(lo).
24 Guías ciegos, que filtráis el mosquito,
mas traigáis la camella.
25 Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,
porque purificáis
lo de fuera de la copa y de la escudilla,
mas dentro están llenas
de rapiña e intemperancia.
26 Fariseo ciego, purifica primeramente el interior de
la copa, para que llegue a ser puro también su exterior.
27 Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,
porque os asemejáis a tumbas enjalbegadas,
las cuales, por fuera, parecen hermosas,
mas, por dentro, están llenas de huesos de muertos
y de toda impureza;
28 así también vosotros, por fuera parecéis justos a
los hombres,

Mc

Lc

42 «Pero ay de vosotros,
los fariseos,
porque pagáis el diezmo de la menta
y de la ruda y de toda hortaliza,
y os pasáis
la justicia
y el amor de Dios;
ahora bien, esto era preciso hacer(lo),
y aquello no omitir(lo)».

39 «Ahora vosotros,
los fariseos,
lo de fuera de la copa y del plato
(lo) purificáis,
mas lo de dentro de vosotros está lleno
de rapiña y de maldad».

44 «Ay de vosotros,
porque sois como los sepulcros

Mt 23 16-22: **Epifanio.** Y estimáis que es justo jurar por lo que (está) encima del altar, mas (jurar) por el altar mismo está para vosotros desligado del juramento. Y el jurar por el cielo, manifestáis que nada es; mas si uno jura por el (que está) por encima del cielo, eso está justificado. ¿No lleva el altar lo que está puesto sobre (él) y no es el cielo trono del que está sentado sobre él? (Haer. 16 *4*).

Mt **23** 23 y par.: **Justino.** Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque pagáis el diezmo de la menta y de la ruda, mas el amor de Dios y la justicia no (los) conocéis. (Dial. 17 *4*).
Epifanio. Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, porque habéis abandonado lo grave de la Ley, la justicia y la misericordia, y pagáis el diezmo del aneto y de la menta y de la ruda. (Sigue: y purificáis... cf. en Mt **23** 25-26). (Haer. 16 *4*).

Mt **23** 25-26: **Hom. Clem.** 11 *29*. Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque purificáis lo de fuera de la copa y de la escudilla, mas dentro está llena de suciedad. Fariseo ciego, purifica primeramente lo de dentro de la copa y de la escudilla, para que lleguen a ser también sus cosas exteriores puras.
Clem. Alej. Ay de vosotros, porque purificáis lo de fuera de la copa y de la escudilla, mas dentro están llenas de impureza. Purifica primeramente el interior de la copa, para que llegue a ser puro también lo de fuera. (Paed. III 9 *48*).
Epifanio. Y purificáis el exterior de la copa y del plato, mas el interior está lleno de impureza e intemperancia. (Haer. 16 *4*).

Mt **23** 27: **Justino.** Tumbas enjalbegadas, que, por fuera, parecéis hermosos, mas que, por dentro, estáis llenos de huesos de muertos. (Dial. 17 *4*, a continuación de lo anterior; = Dial. 112 *4*).
Clem. Alej. Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque sois semejantes a tumbas enjalbegadas. Por fuera la tumba parece hermosa, mas dentro está llena de huesos de muerto y de toda impureza. (Paed. III 9 *47*).

Lc. **11** 39 y par.: **Oxyrh.** 840. «... (tú, fariseo), lavando la piel exterior (la) limpiaste la cual también las prostitutas y las flautistas perfuman y bañan y limpian y embellecen para deseo de los hombres, mas internamente aquéllas están repletas de escorpiones y de toda injusticia».

Lc **11** 39-40: **Tomás** 89. Dijo Jesús: «¿Por qué laváis lo de fuera de la copa? ¿No comprendéis que el que hizo lo de dentro, es también el que hizo lo de fuera?»

Mt	Mc	Lc
mas por dentro estáis plenos de hipocresía y de iniquidad.		
		no visibles, y los hombres que andan por encima no (lo) saben».
29 Ay de vosotros,		47 Ay de vosotros,
escribas y fariseos hipócritas,		
porque construís las tumbas de los profetas		porque construís los sepulcros de los profetas,
y adornáis los sepulcros de los justos,		
30 y decís:		
'Si hubiéramos sido en los días de nuestros padres,		mas vuestros padres
no habríamos sido copartícipes con ellos		
en la sangre de los profetas',		los mataron.
31 de modo que dais testimonio contra vosotros mismos		48 Así pues, sois testigos
de que sois hijos		
		y estáis de acuerdo con las obras de vuestros padres,
de los que asesinaron a los profetas.		porque ellos los mataron,
32 Y vosotros, colmad la medida de vuestros padres.		mas vosotros construís».
		(§ 20 +)
33 Serpientes, engendros de víboras,		**3** 7 «... Engendros de víboras,
¿cómo huiréis		¿quién os ha enseñado a huir
de la condenación de la Geenna?		de la cólera inminente?».
		(§ 202)
34 Por eso		**11** 49 «Por eso también
		la Sabiduría de Dios dijo:
he aquí que yo envío donde vosotros		'Les enviaré
profetas y sabios y escribas:		profetas y apóstoles,
de ellos (a algunos) mataréis y crucificaréis,		y de ellos (a algunos) matarán
y de ellos (a algunos) azotaréis en vuestras sinagogas		
y perseguiréis de ciudad en ciudad,		y perseguirán,
35 de suerte que venga sobre vosotros toda sangre		50 para que se pida cuenta de la sangre
justa		de todos los profetas,
derramada sobre la tierra		la derramada
		desde (la) fundación de(l) mundo,
		a esta generación,
desde la sangre de Abel el justo		51 desde (la) sangre de Abel
hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías,		hasta (la) sangre de Zacarías,
a quien asesinasteis		que pereció
entre el santuario y el altar.		entre el altar y la Casa'.
36 En verdad os digo,		Sí, os digo,
llegará todo esto sobre esta generación».		se pedirá cuenta a esta generación».

289. *APOSTROFE CONTRA JERUSALEN*

Mt 23 37-39	Mc	Lc
		(§ 222)
37 «Jerusalén, Jerusalén,		**13** 34 «Jerusalén, Jerusalén,
que mata a los profetas		que mata a los profetas
y apedrea a los que le han sido enviados,		y apedrea a los que le han sido enviados,
cuántas veces he querido reunir a tus hijos		cuántas veces he querido ⁱreunir a tus hijos
a la manera como una gallina reúne		a la manera como una gallina (reúne)

Lc **13** 34. «*(reúne) a su pollada bajo las alas*» *rel.; om.* P^{75} *Epifanio.*

Lc **11** 47: **Epifanio.** Adornáis las tumbas de los profetas y construís los sepulcros de los justos, y vuestros padres los mataron. (Haer. 33 *10*).

Lc **11** 50-51: **Epifanio.** Se pedirá cuenta a esta generación de toda sangre justa desde (la sangre de) Abel, el justo, la derramada al comienzo, hasta la de Zacarías, el profeta, al que matasteis entre el santuario y el altar. (Haer. 38 *5*).
Epifanio. Y se pedirá cuenta de la sangre, la derramada, desde la sangre de Abel hasta (la de) Zacarías, el justo, que fue vaciado entre el santuario y el altar. (Haer. 66 *42*).
Epifanio. Se pedirá cuenta a esta generación de toda sangre de justo derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel, el justo, hasta la sangre de Zacarías, la derramada entre el santuario y el altar. (Haer. 66 *78*).

Mt **23** 37 y par.: **Epifanio.** Y esto: «Muchas veces he querido reunir, como una gallina, a tus hijos». (Haer. 42 *11* 6).

Mt	Mc	Lc
a sus polluelos bajo las alas,		a su pollada bajo las alas,
y no habéis querido.		y no habéis querido.
38 He aquí que se deja vuestra *casa desierta*[a].		35 He aquí que se os deja vuestra casa.
39 Pues os digo,		Ahora bien, os digo,
no me veréis		no me veréis
desde ahora		
hasta que digáis:		hasta que llegue (el tiempo) cuando digáis:
¡Bendito el que viene en nombre de(l) Señor![b].		*¡Bendito el que viene en nombre de(l) Señor!»*[b].

290. *EL OBOLO DE LA VIUDA*

Mt	**Mc 12** 41-44	**Lc 21** 1-4
	41 Y, sentándose enfrente del Tesoro,	
	contemplaba	1 Ahora bien, alzando la vista, vio
	cómo la gente echaba	a los que echaban
	(monedas de) bronce	sus dones
	en el Tesoro.	en el Tesoro:
	Y muchos ricos	a unos ricos.
	echaban mucho.	
	42 Y, yendo	
		2 Vio
	una viuda pobre,	a cierta viuda necesitada
	echó dos leptas,	que echaba allí dos leptas,
	que es un cuadrante.	
	43 Y, llamando a sus discípulos,	
	les dijo:	3 y dijo:
	«En verdad os digo que	«Verdaderamente os digo que
	la viuda pobre esta	la viuda pobre esta
	echó más que todos	echó más que todos.
	los que echan en el Tesoro.	
	44 Pues todos	4 Pues todos estos
	echaron de lo que les sobraba,	echaron de lo que les sobraba
		en los dones,
	mas ésta, de su indigencia,	mas ésta, de su indigencia,
	echó	echó
	todo cuanto tenía,	
	su caudal entero».	todo el caudal
		que tenía».

Mt **23** 38. *«se deja»* 0138 *pc SirSin Clem. Alej. Orígenes; «se os deja» rel. —«desierta» rel.; om. BL VetLat (ff) SirSin Bo Sa.*

a) Jr **22** 5.—*b)* Sal **117 (118)** 26.

Lc **21** 1-4 y par.: **Clem. Alej.** Mirando por una parte al rico que había echado en el Tesoro conforme a sus posesiones, por otra a la viuda (que había echado) dos (monedas) de bronce, manifestó que la viuda había echado más que todos. Pues uno había contribuído de lo que le sobraba, mas la otra, de su indigencia. (Strom. IV 6 *35*).

Epifanio. Pues, acercándose al Tesoro, vio a los que echaban en el corbona, y no reprobó los dones de los ricos, mas alabó también a la viuda que había echado las dos leptas... (Haer. 66 *81*).
Const. Apost. Echando en el corbona lo que puedas..., una o dos o cinco leptas. (2 *36*).

Discurso escatologico

291-307

291. *INTRODUCCION AL DISCURSO SOBRE LA RUINA DEL TEMPLO*

Mt 24 1-3	**Mc 31** 1-4	**Lc 21** 5-7	Lc
			(§ 274) **19** 41 Y, cuando se acercó,
1 Y, habiendo salido Jesús del templo, iba, y se llegaron sus discípulos para mostrarle	1 Y, ¦saliendo él ¦del templo, le dice uno de sus discípulos: «Maestro, ve	5 Y, diciendo algunos acerca del templo	viendo la ciudad,
	qué piedras	que estaba adornado de hermosas piedras y de ofrendas votivas,	
las construcciones del templo.	y qué construcciones».		
2 Mas él, respondiendo, les dijo:	2 Y Jesús le dijo:	dijo:	lloró por ella...
«¿No veis todo esto?	«¿Ves estas grandes construcciones?	6 «Esto que contempláis,	
		vendrán días	43 «Porque llegarán días sobre ti, y te rodearán tus enemigos de estacadas y te cercarán y te apretarán por todas partes, 44 y te estrellarán contra el suelo a tí y a tus hijos en tí,
En verdad os digo, no se dejará aquí piedra sobre piedra que no sea demolida».	No se dejará piedra sobre piedra que ¦no ¦sea demolida».	en que no será dejada piedra sobre ¦piedra que no sea demolida».	y no dejarán piedra sobre piedra en tí,
			debido a que no has conocido el tiempo de tu visita».
3 Ahora bien, estando sentado él	3 Y, estando sentado él		
sobre el monte de los Olivos,	en el monte de los Olivos, enfrente del templo,		
se llegaron a él sus discípulos,	le preguntaba(n)	7 Ahora bien, le preguntaron	
aparte,	aparte Pedro y Santiago y Juan y Andrés:		
diciendo:		diciendo: «Maestro,	
«Dinos cuándo será esto, y cuál (será) la señal de tu venida	4 «¦Dinos cuándo será esto, y cuál (será) la señal	cuándo, pues, será esto, y cuál (será) la señal	
y de(l) fin del mundo».	cuando todo esto vaya a finalizar».	cuando esto vaya a suceder».	

Mt **24** 2 y par.: **Hom. Clem.** 3 *15.* Manifestó: «¦¿Veis estas construcciones? En verdad os digo, piedra sobre piedra no se dejará aquí, que no sea derribada».

Lc **19** 43-44: **Hom. Clem.** 3 *15.* No pasará esta generación,y la purificación tomará comienzo. Pues vendrán y acamparán aquí y pondrán estacadas alrededor y degollarán aquí a vuestros hijos.

292. *SEDUCCIONES Y CALAMIDADES. COMIENZO DE LOS DOLORES*

Mt 24 4-8	**Mc 13** 5-8	**Lc 21** 8-11
4 Y, respondiendo Jesús, les dijo: «Mirad, que no os descarríe nadie.	5 Ahora bien, Jesús comenzó a decirles: «Mirad, que no os descarríe nadie.	8 Ahora bien, él dijo: «Mirad, que no os descarriéis.
5 Pues muchos vendrán en mi nombre diciendo: 'Yo soy el Cristo',	6 Muchos vendrán en mi nombre diciendo que: 'Yo soy',	Pues muchos vendrán en mi nombre diciendo: 'Yo soy', y: 'El tiempo está cerca'.
y descarriarán a muchos.	y descarriarán a muchos.	No vayáis detrás de ellos.
6 Ahora bien, vais a oir (hablar de) guerras y rumores de guerras; ved, no os alarméis;	7 Ahora bien, cuando oigáis (hablar de) guerras y rumores de guerras, no os alarméis;	9 Ahora bien, cuando oigáis (hablar de) guerras y desórdenes, no os sobresaltéis;
pues *es menester que* (esto) *suceda*[a],	*es menester que* (esto) *suceda*[a],	pues *es menester que* esto *suceda*[a] primeramente,
pero aún no es el fin.	pero aún no (es) el fin.	pero no (es) al momento el fin».
		10 Entonces les decía:
7 Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino,	8 Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino;	«Se levantará nación contra nación y reino contra reino,
y habrá hambres y seísmos por (diversos) lugares.	habrá seísmos por (diversos) lugares; habrá hambres.	11 y habrá grandes seísmos y, por (diversos) lugares, pestes y hambres; y habrá cosas espantosas y grandes señales (venidas) de(l) cielo».
8 Ahora bien, todo esto (será el) comienzo de (los) dolores».	Esto (será el) comienzo de (los) dolores».	

293. *PERSECUCIONES A LOS PREDICADORES DEL EVANGELIO*

Mt	**Mt 24** 9-14	**Mc 13** 9-13	**Lc 21** 12-19	Lc	Jn
			12 «Ahora bien, antes de todo esto, sobre vosotros echarán sus manos		(§ 330) **15** 20b «Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán».
			y (os) perseguirán		
(§ 100) **10** 17 «Ahora bien, guardaos de los hombres,		9 «Ahora bien, mirad vosotros por vosotros mismos;			
pues os entregarán	9a «Entonces os entregarán a (la) tribulación...	os entregarán	entregándo(os)	(§ 204) **12** 11 «Mas, cuando os introduzcan	

a) Dn **2** 28.

Mt **24** 5 y par.: **Justino.** [Pues muchos llegarán en mi nombre, por fuera vestidos con pieles de ovejas, mas siendo por dentro lobos rapaces]. Por sus obras los reconoceréis. (1 Apol. 16 *13*; [ ] = Dial. 35 *3*).

Hom. Clem. 11 *35*. Muchos vendrán donde mí con vestido de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los reconoceréis.

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
a sanedrines y en sus sinagogas		a sanedrines y a sinagogas,	a las sinagogas y cárceles,	ante las sinagogas,	
os azotarán 18 y seréis conducidos		seréis golpeados y seréis puestos	conducidos		
ante gobernadores y reyes a causa de mí,		ante gobernadores y reyes a causa de mí,	ante reyes y gobernadores a causa de mi nombre. 13 Os acontecerá	los magistrados y las autoridades,	
en testimonio para ellos y para las naciones.	14b «en testimonio para todas las naciones...	en testimonio para ellos. 10 Y a todas las naciones	en testimonio.		27 «Mas también vosotros dais testimonio...»
	14a Y se predicará este evangelio del reino en toda la (tierra) habitada».	es preciso primeramente que se predique el evangelio.			
19 Mas, cuando os entreguen,		11 Y, cuando os lleven, entregándo(os),	14 Poned, pues, en vuestros corazones		
no os precupéis de		no os preocupéis	no cuidaros	no os preocupéis de	
		de antemano de	de antemano		
cómo			de defenderos,	cómo o (con) qué os defenderéis o qué diréis,	
o qué hablaréis, pues se os dará en aquella hora qué hablaréis.		qué hablaréis; sino lo que se os diere en aquella hora, eso hablad.	15 pues yo os daré una boca y una sabiduría a la que no podrán resistir o contradecir todos vuestros adversarios		
20 Pues no sois vosotros los que habléis, sino		Pues no sois vosotros los que habléis, sino		12 pues	(§ 327) **14** 26 «Mas
el Espíritu de vuestro Padre		el Espíritu Santo.		el Santo Espíritu	el Paráclito, el Espíritu Santo que enviará el Padre en mi nombre, aquél
				os enseñará en aquella misma hora	os enseñará todo

Lc **21** 15 y par.: **Hch. 6** 9-10. Ahora bien, se levantaron unos de los de la sinagoga llamada de (los) Libertos y de (los) Cireneos y de (los) Alejandrinos, y de los de Cilicia y Asia discutiendo con Esteban, y no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
el que hable en vosotros.				lo que es preciso decir».	y os recordará todo lo que os he dicho».
21 Entregará hermano a hermano a (la) muerte y padre a hijo,		12 Y entregará hermano a hermano a (la) muerte y padre a hijo,	16 Seréis entregados		
			y por padres y hermanos y parientes y amigos,		
y se levantarán hijos contra padres		y se levantarán hijos contra padres			
y les darán muerte,	9b y os matarán,	y les darán muerte,	y darán muerte		(§ 330) **16** 2 «...todo el que os mate
			(a algunos) de entre vosotros,		
					crea que ofrece un culto a Dios». (§ 330)
22a y seréis odiados de todos	y seréis odiados de todas las naciones	13 y seréis odiados de todos	17 y seréis odiados de todos		**15** 18 «Si el mundo os odia,
					sabed que a mí me ha odiado primero que a vosotros». 21 «Pero todo esto harán contra vosotros
a causa de mi nombre».	a causa de mi nombre.	a causa de mi nombre;	a causa de mi nombre.		a causa de mi nombre».
(§ 101) **10** 30 «Mas de vosotros, hasta los cabellos de la cabeza todos están contados».			18 Y un cabello de vuestra cabeza no se perderá.	(§ 204) **12** 7 «Pero hasta los cabellos de vuestra cabeza todos están contados».	
	10 Y entonces se escandalizarán muchos y se entregarán unos a otros y se odiarán unos a otros. 11 Y muchos falsos profetas se levantarán y descarriarán a muchos, 12 y, por aumentarse la iniquidad, se enfriará el amor de los muchos.	**13** 12 (§ 295 +) **13** 22 (§ 292 +) **13** 6			

Mt **24** 9-13: **Didajé** 16 *3-5*. Pues en los últimos días se aumentarán los falsos profetas y los corruptores, y se volverán las ovejas en lobos, y el amor se volverá en odio. Pues, creciendo la iniquidad, se odiarán unos a otros, y se perseguirán y se entregarán, y entonces aparecerá el descarriador del mundo, como hijo de Dios, y hará señales y prodigios (cf. Mt **24** 24) y la tierra será entregada en sus manos, y hará cosas ilegales que nunca jamás han sucedido (§ 295). Entonces llegará la creación de los hombres a la fusión de la prueba, y se escandalizarán muchos y se perderán. Mas los que perseveren en su fe se salvarán por él del anatema. (Sigue en § 297).

Lc **21** 18: **Hch 27** *34*. Pues de ninguno de vosotros un cabello de la cabeza se perderá.

Mt	Mt	Mc	Lc	Lc	Jn
(§ 100) **10** [22b] «...mas el que persevere hasta (el) fin, ése se salvará».	[13] Mas el que persevere hasta (el) fin, ése se salvará. [14] Y se predicará este evangelio del reino en toda la (tierra) habitada en testimonio para todas las naciones. Y entonces llegará el fin».	Mas el que persevere hasta (el) fin, ése se salvará». **13** 9c 10	[19] Por vuestra perseverancia adquiriréis vuestras almas».		

294. *DIAS TERRIBLES PARA JERUSALEN*

Mt 24 15-22	**Mc 13** 14-20	**Lc 21** 20-24
[15] «Cuando, pues, veáis	[14] «Mas, cuando veáis	[20] Mas, cuando veáis a Jerusalén rodeada por campamentos, entonces sabed que está cerca su desolación.
la abominación de la desolación mencionada por Daniel, el profeta, que está *en (el) lugar santo*[a] —el que lea, comprenda—	*la abominación de la desolación*[a] que está donde no se debe —el que lea, comprenda—	
[16] entonces, los (que estén) en Judea, huyan a los montes;	entonces, los (que estén) en Judea, huyan a los montes;	[21a] Entonces, los (que estén) en Judea, huyan a los montes;
[17] el (que esté) en el terrado, no baje a tomar lo de su casa; [18] y el (que esté) en el campo, *no se vuelva atrás*[b] a tomar su manto.	[15] el (que esté) en el terrado, no baje ni entre a tomar algo de su casa; [16] y el (que esté) en el campo, *no se vuelva hacia atrás*[b] a tomar su manto.	(§ 243) **17** [31] Aquel día el que esté en el terrado, y su ajuar en la casa, no baje a tomarlo; y el (que esté) en (el) campo, igualmente *no se vuelva hacia atrás*»[b].
		[21b] y los (que estén) en medio de ella, aléjense; y los (que estén) en los campos, no entren en ella. [22] Porque son éstos *días de vindicación*, para que se cumpla *todo lo que está escrito*[c].
[19] Mas ay de las que estén encinta y de las que amamanten en aquellos días. [20] Orad para que no suceda vuestra huída en invierno ni un sábado.	[17] Mas ay de las que estén encinta y de las que amamanten en aquellos días. [18] Orad para que no suceda en invierno.	[23] Ay de las que estén encinta y de las que amamanten en aquellos días.
[21] Pues será entonces una gran *tribulación*	[19] Pues serán aquellos días una *tribulación*	Pues será una gran necesidad sobre la tierra y una cólera contra este pueblo.

a) Dn **9** 27.—*b)* Gn **19** 26.—*c)* Dt **32** 35; Jr **25** 13.

Mt **24** 13 y par.: **2 Tm 2** 12. Si perseveramos, reinaremos con (él); si negamos, también aquél nos negará.
St 1 12. Dichoso (el) hombre que persevera (en la) tentación, porque habiendo llegado a ser probado, recibirá la corona de la vida que prometió a los que le aman.
Ignacio. Os adquiriréis a vosotros mismos por la fe. (Trall. 8 *1*).

Mt	**Mc**	**Lc**
cual no ha sucedido *desde* (el) comienzo de(l) mundo	*cual no ha sucedido* tal *desde* (el) comienzo de (la) creación que Dios creó	
hasta ahora[a], ni sucederá.	*hasta ahora*[a], y no sucederá.	
22 Y, si no se hubiesen abreviado aquellos días, ninguna carne se habría salvado; mas a causa de los elegidos, se abreviarán aquellos días».	20 Y si no hubiese abreviado (el) Señor los días, ninguna carne se habría salvado; pero a causa de los elegidos que eligió, abrevió los días».	
		24 Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones, y *Jerusalén* será *pisada por (las) naciones*[b] hasta que se cumplan (los) tiempos de (las) naciones».

295. *FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS*

Mt	**Mt 24** 23-25	Mt	Mc	**Mc 13** 21-23	Lc	Lc
(§ 292) **24** 5 «Pues muchos vendrán en mi nombre			(§ 292) **13** 6 «Muchos vendrán en mi nombre			(§ 292) **21** 8b «Pues muchos vendrán en mi nombre
	23 «Entonces si uno os dice:	(§ 296) **24** 26 «Si, pues, os dicen:		21 Y entonces si uno os dice:	(§ 243) **17** 23 «Y os dirán:	
diciendo: 'Yo soy			diciendo que: 'Yo soy',			diciendo: 'Yo soy',
	'He(lo) aquí	'He (aquí que) está en el desierto'		'ˡHe(lo) aquí	'He(lo) allí,	
el Cristo,'	el Cristo,			el Cristo,		
		no salgáis; 'he (aquí que está)		ˡhe(lo)	he(lo)	
	o aquí',	en los aposentos',		allí',	aquí',	
						y: 'El tiempo está cerca'.
	no (lo) creáis.	no (lo) creáis».		no (lo) ˡcreáis.		
					no os vayáis	no ˡvayáis detrás de ellos.
					ni (lo) persigáis».	
	24 Pues se levantarán falsos Cristos y *falsos profetas* y *darán* grandes *señales y prodigios*[c] de modo que	(§ 293) **24** 11		22 Se levantarán falsos Cristos y *falsos profetas* y harán *señales y prodigios*[c] para		

a) Dn **12** 1.—*b)* Za **12** 3.—*c)* Dt **13** 2.

Mt **24** 22: **Bernabé** 4 *3*. El escándalo final está cerca (cf. Mt **24** 10), acerca del cual está escrito, como dice Enoc. Pues para esto el Dueño ha cortado los tiempos y los días, para que se apresure su Amado y llegue a la herencia.

Lc **21** 24: **Ap 11** 2. ...y el patio de fuera del santuario écha(lo) fuera y no lo midas, porque ha sido dado a las naciones y pisarán a la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.

Justino. ...sabiendo que vendrán días, después de sufrir el Cristo, cuando el Lugar (santo) de Jerusalén será entregado a vuestros enemigos y cesarán de hacerse absolutamente todas las ofrendas. (Dial. 40 *2*).

Mt	**Mt**	Mt	Mc	**Mc**	Lc	Lc
y descarriarán a muchos».	descarríen, si (es) posible, también a los elegidos. [25] He aquí que os (lo) he predicho».		y descarriarán a muchos».	ꜝdescarriar, si (es) posible, a los elegidos. [23] Mas vosotros precaveos, os he predicho todo».		

296. *LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE SERA MANIFIESTA*

Mt 24 26-28	Mc	Lc
[26] «Si, pues, os dicen: 'He (aquí que) está en el desierto', no salgáis; 'he (aquí que está) en los aposentos', no (lo) creáis.		(§ 243) **17** [23] «Y os dirán: 'He(lo) allí, he(lo) aquí', no os vayáis ni (lo) persigáis.
[27] Pues como el relámpago sale de oriente y resplandece hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre.		[24] Pues como el relámpago relampagueando desde un (punto) del cielo, hasta el (otro punto) del cielo brilla, así será el Hijo del hombre».
[28] Dondequiera que esté el cadáver, allí se reunirán los buitres».		[37b] «Donde (esté) el cuerpo, allí también los buitres se ꜝreunirán».

297. *MANIFESTACION GLORIOSA DEL HIJO DEL HOMBRE*

Mt 24 29-31	**Mc 13** 24-27	**Lc 21** 25-28
[29] «Ahora bien, al momento, después de la tribulación de aquellos días,	[24] «Pero en aquellos días, después de aquella tribulación,	
el sol se entenebrecerá, y la luna	*el sol se entenebrecerá, y la luna*	[25] «Y habrá señales en (el) sol y (la) luna

Lc **17** 24. «*el Hijo del hombre*» *P*[75] *B D VetLat Sa; add.* «*en su día*» *rel.*

Mt **24** 24 y par.: **2 Ts 2** 3-12. No os engañe nadie de ninguna manera. Porque si no viene la apostasía primeramente y se manifiesta el Hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición, el adversario, que se eleva sobre todo lo llamado Dios u objeto de culto, de modo que se siente él en el santuario de Dios (cf. Mt **24** 15), mostrándose a sí mismo que es Dios... Y entonces se manifestará el Inicuo... cuya venida estará (señalada), según (la) actividad de Satanás, con toda (clase de) fuerza y señales y prodigios falsos y con toda (clase de) seducción de injusticia para los que se pierden... Y por esto les envió Dios una actividad de descarrío para creer ellos a la mentira para que sean juzgados todos los que no han creído a la verdad, sino que se han complacido en la injusticia.
2 P 2 1-2. Hubo también falsos profetas en el pueblo como también entre vosotros habrá falsos maestros, los cuales introducirán sectas de perdición... y muchos seguirán el libertinaje de ellos...
1 Jn 2 18. 26. Hijos, es (la) última hora; y, como habéis oído que (el) Anticristo viene, y ahora han llegado a ser muchos anticristos; de donde conocemos que es (la) última hora... Os he escrito esto acerca de los que os descarrían.
1 Jn 4 1-6. Amados, no creáis a todo espíritu, sino examinad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo... Y todo espíritu que no reconoce a Jesús Cristo venido en carne no es de Dios; y este es el del Anticristo, que habéis oído que viene, y ahora está ya en el mundo... Por esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del descarrío.
Ap 13 11-14. Y vi a otra Bestia que subía de la tierra... Y hace grandes señales... Y descarría a los que habitan en la tierra por las señales que se le concedieron hacer ante la Bestia, diciendo a los que habitan la tierra que hagan una imagen a la Bestia que tiene la herida de la espada y ha vivido.
Didajé 16 *4*. Pues creciendo la iniquidad, se odiarán unos a otros... y entonces aparecerá el descarriador del mundo, como hijo de Dios, y hará señales y prodigios y la tierra será entregada en sus manos. (Cf. § 293).
Justino. A la manera que había falsos profetas al lado de los santos profetas que hubo entre vosotros, también entre nosotros ahora hay muchos falsos maestros (cf. 2 P **2** 1), de los cuales nos dijo de antemano nuestro Señor que nos guardáramos... Pues dijo que íbamos a ser asesinados y ser odiados a causa de su nombre y que muchos falsos cristos y falsos profetas vendrán en su nombre y descarriarán a muchos. (Dial. 82 *1-2*).
Justino. Y «habrá disensiones y sectas»; y «Guardaos de los falsos profetas los cuales vendrán donde vosotros, por fuera vestidos con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces»; y «Se ꜝlevantarán falsos cristos y falsos profetas y descarriarán a muchos de los fieles». (Dial. 35 *3*).
Hom. Clem. 16 *21*. Pues habrá, como dijo el Señor, falsos apóstoles, falsos profetas, sectas, ambiciones de mando.
Didasc. 6 *5*. Como también manifestó nuestro Señor y salvador: «Habrá sectas y disensiones».

Mt	Mc	Lc
no dará su resplandor[a], *y las estrellas* *caerán* del cielo,	*no dará su resplandor*[a], 25 *y las estrellas* estarán *cayendo* del cielo,	y (las) estrellas
		y, sobre la tierra, angustia de (las) naciones en (la) perplejidad *de(l) rumor de(l) mar* y *de(l) oleaje*[g], 26 muriéndose (los) hombres por (el) temor y (la) ansiedad de lo que sobreviene a la (tierra) habitada,
y las fuerzas *de los cielos* *serán* sacudidas[b].	*y las fuerzas* que (están) en *los cielos* *serán* sacudidas[b].	pues *las fuerzas* *de los cielos* *serán* sacudidas[b].
30 Y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en (el) cielo; y entonces *se golpearán (el pecho) todas las tribus* de la *tierra*[c],	26 Y entonces	27 Y entonces
y verán *al Hijo del hombre* *que viene sobre las nubes* del cielo[d] con fuerza y mucha gloria.	verán *al Hijo del hombre* *que viene en unas nubes*[d] con mucha fuerza y gloria.	verán *al Hijo del hombre* *que viene en una nube*[d] con fuerza y mucha gloria.
31 Y enviará a sus ángeles *con gran (son de) trompeta*[e],	27 Y entonces enviará a los ángeles	
y *reunirán* a sus elegidos *de los cuatro vientos,* *desde (los) extremos de (los) cielos* *hasta* sus *extremos*»[f].	y *reunirá* a los elegidos *de los cuatro vientos,* *desde (el) extremo* de (la) tierra *hasta (el) extremo de(l) cielo*»[f].	
		28 Ahora bien, comenzando esto a suceder, erguíos y alzad las cabezas, porque se acerca vuestra redención».

298. *PARABOLA DE LA HIGUERA*

Mt 24 32-33	**Mc 13** 28-29	**Lc 21** 29-31
		29 Y les dijo una parábola:
32 «Ahora bien, de la higuera aprended la parábola.	28 «Ahora bien, de la higuera aprended la parábola.	«Ved la higuera y todos los árboles.
Cuando ya su rama se pone tierna y las hojas brotan,	Cuando ya su rama se pone tierna y brotan las hojas,	30 Cuando retoñan ya, mirándo(los), por vosotros mismos

Mc **13** 27. *«a los elegidos» D L W Lake VetLat (a e ff i k) Geor Orígenes; «a sus elegidos» rel.*
Lc **21** 27. *«con fuerza y mucha gloria» rel.; «y (en) mucha fuerza y gloria» D VetLat (e) SirSin SirCur.*

a) Is **13** 10.—*b)* Is **34** 4 (LXX ms. B).—*c)* Za **12** 12.14.—*d)* Dn **7** 13.—*e)* Is **27** 13.—*f)* Za **2** 10 y Dt **30** 4.—*g)* Sal **64 (65)** 8.

Mt **24** 29 y par.: **2 P 3** 10. 12s. Llegará (el) Día de(l) Señor como un ladrón, en el que los cielos con gran estrépito pasarán, (los) elementos, abrasados, se disolverán, y (la) tierra y las obras (que hay) en ella se encontrarán... Esperando y apresurando la venida del Día de Dios, durante el cual (los) cielos, en fuego, se disolverán y (los) elementos, abrasados, se fundirán. Esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según su promesa, en los que (la) justicia habita.
Ap 20 11. Y vi un trono, grande, blanco, y al que estaba sentado en él; de cuyo rostro huyó la tierra, y el cielo, y no se encontró lugar para ellos.
Ap 21 1. Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar no está ya.
Bernabé. 15 *5.* Y descansó el septimo día. Dice esto: cuando, viniendo su Hijo, desvirtúe el tiempo del inicuo y juzgue a los impíos y cambie el sol y la luna y las estrellas, entonces verdaderamente descansará en el séptimo día.

Mt **24** 30: **Ap 1** 7. He aquí que viene con las nubes, y le verá todo ojo y los que le traspasaron, y se golpearán (el pecho) por él todas las tribus de la tierra.

Mt **24** 30-31: **1 Ts 4** 16-17. Porque él, el Señor, a(l) mandato, a (la) voz de(l) arcángel y a (la) trompeta de Dios, bajará de(l) cielo, y los muertos en Cristo se levantarán primeramente; luego, nosotros, los vivientes, los que hemos sido dejados, juntamente con ellos seremos arrebatados en (las) nubes a(l) encuentro del Señor a(l) aire.
Didajé 16 *6-8.* (Ver lo precedente en § 293). Y entonces aparecerán las señales de la verdad: primeramente (la) señal de(l) despliegue en los cielos; después (la) señal de (la) voz de (la) trompeta, y en tercer lugar (la) resurrección de (los) muertos. No de todos, sino como se dijo: «Llegará el Señor y todos los santos con él». Entonces verá el mundo al Señor que viene encima de las nubes del cielo.
Didajé 10 *5.* Acuérdate, Señor, de tu Iglesia para librarla de todo (lo que es) malo y hacerla perfecta en tu amor; y reúnela de los cuatro vientos, a la santificada, en el reino tuyo que le has preaprado.

Mt	**Mc**	**Lc**
conocéis que el verano (está) cerca. 33 Así también vosotros, cuando veáis todo esto, conoced que (El) está cerca, a (las) puertas».	conocéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, conoced que (El) está cerca, a (las) puertas».	conocéis que ya el verano está cerca. 31 Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, conoced que está cerca el reino de Dios».

299. *CUMPLIMIENTO CERCANO, CIERTO, INESPERADO*

Mt	**Mt 24** 34-36	**Mc 13** 30-32	**Lc 21** 32-33	Lc
(§ 53) **5** 18 «Pues en verdad os digo:	34 «En verdad os digo que no pasará esta generación antes que todo esto suceda.	30 «En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.	32 «En verdad os digo que no pasará esta generación antes que todo suceda.	
Antes que pase el cielo, y la tierra,	35 El cielo, y la tierra, pasará, mas mis palabras	31 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras	33 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras	(§ 235) **16** 17 «Mas es más fácil que el cielo y la tierra pasen,
una sola iota o una sola tilde				que una sola tilde de la Ley
no pasará de la Ley antes que todo suceda».	no pasarán.	no ǀpasarán.	no ǀpasarán».	caiga».
	36 Mas acerca de aquel día y hora, nadie sabe (nada), ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, si no el Padre solo».	32 Mas acerca de aquel día o la hora, nadie sabe (nada), ni los ángeles en (el) cielo, ni el Hijo, si no el Padre».		

300. *FINAL DEL DISCURSO DE MARCOS. LLAMAMIENTO A LA VIGILANCIA*

Mt	Mt	**Mc 13** 33-37	Mc	Lc
		33 «Precaveos, vigilad, pues no sabéis cuándo es el tiempo.		(§ 301) **21** 34 «Guardaos a vosotros mismos... 36 Mas vigilad en todo tiempo...».

Mt **24** 36. *«ni el Hijo» S B D T.Ces. (Θ Ferrar) VetLat (menos g l); om. rel.*

Mt **24** 33 y par.: **St 5** 8-9. Tened paciencia también vosotros, afianzad vuestros corazones porque la venida del Señor ǀestá cerca... He aquí que el Juez está ante las puertas.

Mt **5** 18: **Hom. Clem.** 3 *51*. El dijo: «El cielo y la tierra pasarán, una sola iota o una sola tilde no pasará de la Ley».

Mt **24** 35 y par.: **1 Co 7** 31 ...pues ǀpasa la apariencia de este mundo.

1 Jn 2 17. Y el mundo ǀpasa y su(s) deseo(s); mas el que hace la voluntad de Dios permanece eternamente.

Tomás 11. Dijo Jesús: «El cielo pasará, y el que está encima de él pasará, y los que están muertos no están vivos, y los que están vivos no morirán. Los días que comíais lo que está muerto, lo hacíais estar vivo. Cuando estéis en la luz, ¿qué haréis? En el día que erais uno, llegasteis a ser dos. Mas cuando lleguéis a ser dos, ¿qué haréis?»

Mt	Mt	**Mc**	Mc	Lc
	(§ 306) **25** 14 «Pues (es) como un hombre (que),	34 ¹Como un hombre		(§ 270) **19** 12 Dijo, pues: «Cierto hombre noble
	ausentándose,	ausentado,		fue a un país lejano para recibir (el) reino y volver.
		dejando su casa		
	llamó a (sus) propios siervos y les entregó sus bienes.	y dando a sus siervos el poder,		13 Ahora bien, llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas...».
	15 ...a cada uno según (su) propia fuerza...».	a cada uno su trabajo;		
				(§ 208) **12** 36 «...para que, viniendo (su señor) y llamando, al momento le abran.
		y al portero		37 Dichosos los siervos aquellos
		(le) mandó		a los que, viniendo el señor,
		que velara.		encuentre velando.
(§ 303) **24** 42 «Velad, pues,	(§ 305) 13 «Velad, pues,	35 Velad, pues,	(§ 337) **14** 34 «Permaneced aquí y velad...».	
porque no sabéis cuál día vuestro señor viene».	porque no sabéis el día ni la hora».	pues no sabéis cuándo el señor de la casa viene,		
		o al atardecer, o a medianoche,		38 Sea que a la segunda
		o al canto del gallo,		sea que a la tercera guardia
		o al amanecer,		venga,
		36 no sea que, viniendo de repente,	37 Y viene	y (los) encuentre así,
		os encuentre durmiendo.	y los encuentra durmiendo.	dichosos son aquellos».
		37 Lo que a vosotros digo		(§ 210) 41 Dijo Pedro: «Señor, ¹a nosotros dices esta parábola
		a todos digo: Velad».		o también ¹a todos?».

301. *FINAL DEL DISCURSO DE LUCAS. LLAMAMIENTO A LA VIGILANCIA*

Mt	Mc	**Lc 21** 34-36
	(§ 300) **13** 33 «Precaveos,	34 «Guardaos a vosotros mismos, no sea que se vuelvan pesados vuestros corazones en *(la) crápula* y *(la) embriaguez* y (las) preocupaciones de la vida, y *se presente sobre* vosotros *de improviso* aquel día. 35 *como un lazo.*

Lc **12** 37-38: **Didajé** 16 1. Velad por vuestra vida. Vuestras lámparas no se apaguen y vuestras cinturas no se desaten, sino estad preparados pues no sabéis la hora en la que vuestro Señor viene.
Const. Apost. Velad por vuestra vida. Estén vuestras cinturas ceñidas y las lámparas ardiendo, y vosotros (sed) semejantes a hombres que esperan a su señor (a ver) cuándo llegará, a la tarde o al amanecer o al canto del gallo o a medianoche. Pues en la hora que no esperan vendrá el Señor. Y si le abren, dichosos los siervos aquellos, porque se les encontró velando. Porque se ceñirá y les pondrá a la mesa, y pasando (junto a ellos) les servirá. (7 *31*).
Epifanio. Estad preparados, estén vuestras cinturas ceñidas y vuestras lámparas en vuestras manos y seréis como buenos siervos que esperan a (su) propio dueño... pero están preparados porque en el día que no saben y en la hora que no esperan su dueño se presenta. (Haer. 69 *44*).

Mt

Mc

vigilad,
pues no sabéis
cuándo es el tiempo».

Lc

Pues sobrevendrá *sobre todos los asentados sobre (la) faz de toda la tierra.*
36 Mas vigilad

en todo tiempo
pidiendo que valgáis *para escapar* de todo esto que va a suceder, y *para estar en piea* delante del Hijo del hombre».

302. *SORPRESA COMO EN LOS DIAS DEL DILUVIO*

Mt 24 37-41

37 «Pues como
los días de Noé,
así será
la venida
del Hijo del hombre.
38 Pues como estaban,
en aquellos días de antes del diluvio,
comiendo y bebiendo,
tomando mujer y tomando marido,
hasta el día que
entró Noé en el arca,
39 y no se dieron cuenta
hasta que *vino el diluvio*[b]
y (les) llevó a todos;
así será también la venida
del Hijo del hombre.
40 Entonces
estarán dos en el campo;
uno es tomado
y uno es dejado.
41 (Estarán) dos moliendo en la muela;
una es tomada
y una es dejada».

Mc

Lc

(§ 243)
17 26 «Y ¦como sucedió
en los días de ¦Noé,
así será también
en los días
del Hijo del hombre.

27 ¦Comían, bebían,
tomaban mujer, tomaban marido,
hasta el día que
entró Noé en el arca,

y *vino el diluvio*[b]
y perdió a todos.

34 Os digo, esa noche
estarán dos ¦en un lecho;
el uno será tomado
y el otro será dejado.
35 Estarán dos moliendo juntamente;
la una será tomada
mas la otra será dejada».

303. *EL AMO DE CASA VIGILANTE*

Mt 24 42-44

42 «Velad, pues,
porque no sabéis
cuál día vuestro señor viene.
43 Ahora bien, sabed aquello:
que si hubiese sabido el amo de casa
en cuál guardia venía el ladrón,
habría velado
y no habría permitido
que fuese horadada su casa.
44 Por eso también vosotros
estad preparados,
porque en la hora que no pensáis
el Hijo del hombre viene».

Mc

(§ 300)
13 35 «Velad, pues,
pues no sabéis
cuándo el señor de la casa viene».

Lc

(§ 209)
12 39 «Ahora bien, sabed esto:
que si hubiese sabido el amo de casa
en cuál hora venía el ladrón,

no habría dejado
que fuese horadada su ¦casa.
40 También vosotros estad preparados,

porque en la hora que no pensáis
el Hijo del hombre viene».

a) Is **24** 17.18.20 y Qo **9** 12 y Gn **7** 23.—*b)* Gn **7** 7.

Lc **21** 34-36: **1 Ts 5** 3. Cuando digan «paz y seguridad», entonces de improviso se les presenta (la) perdición, como el dolor a la que está encinta, y no escaparán.

Mt **24** 40-41 y par.: **Tomás** 61ª. Dijo Jesús: «Dos descansarán en un lecho; uno morirá, uno vivirá». (Sigue en el § 243).

Mt **24** 43-44 y par.: **Tomás** 103. Dijo Jesús: «Dichoso el hombre que sabe en [qué] parte (de la noche) vendrán los salteadores, de modo que se levante, reúna su [...] y se ciña los lomos antes de que entren».

1 Ts 5 2. Pues vosotros mismos sabéis con precisión que (el) Día de(l) Señor, como un ladrón en (la) noche, así viene.

2 P 3 10. Llegará (el) Día de(l) Señor como un ladrón...

Epifanio. Pues como un salteador en (la) noche, así se presenta el Día. (Haer. 69 *44*).

304. *EL ADMINISTRADOR FIEL Y VIGILANTE*

Mt 24 45-51

45 «¿Quién es, pues, el siervo
fiel y prudente
al que puso el señor
sobre su famulato
para darles
el alimento a (su) tiempo?
46 Dichoso aquel siervo
al que, viniendo su señor,
encuentre haciéndo(lo) así.
47 En verdad os digo
que le pondrá sobre todos sus bienes.
48 Mas si dice el siervo malo
en su corazón:
'Tarda mi señor',
49 Y comienza a golpear
a sus consiervos,
y come y bebe
con los borrachos,
50 llegará el señor de aquel siervo
en (el) día que no espera
y en (la) hora que no conoce,
51 y le separará
y (le) asignará su suerte
con (la de) los hipócritas;
allí será el llanto y el rechinamiento de los dientes».

Mc

Lc

(§ 210)
12 42 Y dijo el Señor:
«¿Quién es, pues, el administrador
fiel, prudente,
al que pondrá el señor
sobre su servidumbre
para ˡdar
a (su) tiempo la ración de trigo?
43 Dichoso aquel siervo
al que, viniendo su señor,
encuentre haciéndo(lo) así.
44 Verdaderamente os digo
que le pondrá sobre todos sus bienes.
45 Mas si dice aquel siervo
en su corazón:
'Tarda mi señor en venir',
y comienza a golpear
a los criados y a las criadas,
a comer y a beber
y a emborracharse,
46 llegará el señor de aquel siervo
en (el) día que no espera
y en (la) hora que no conoce,
y le separará
y (le) asignará su suerte
con (la de) los incrédulos».

305. *PARABOLA DE LAS DIEZ VIRGENES*

Mt 25 1-13

1 «Entonces se asemejará el reino de
los Cielos a diez vírgenes las cuales,
tomando sus lámparas, salieron a(l)
encuentro del novio.
2 Ahora bien, cinco de entre ellas eran
necias y cinco prudentes.
3 Pues las necias, tomando las lámparas,
no tomaron consigo aceite;
4 mas las prudentes tomaron aceite en
las vasijas junto con sus lámparas.
5 Ahora bien, tardando el novio, cabe-
cearon todas y dormían.
6 Mas, a media noche, hubo un grito:
'He aquí el novio, salid a(l) encuentro'.
7 Entonces se despertaron todas aque-
llas vírgenes y compusieron sus lám-
paras.
8 Las necias dijeron a las prudentes:
'Dadnos de vuestro aceite, porque
nuestras lámparas se apagan'.

Mc

Lc

Mt **24** 48. «*el siervo*» *S* Θ *SirSin Sa Arm Hipólito Agustín;* «*aquel siervo*» *rel.*

Mt **24** 45-51: **1 Ts 5** 6-8. Así, pues, no durmamos como los demás, sino velemos y estemos sobrios, pues los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. Mas nosotros, siendo del día, estemos sobrios...
1 P 4 7-10. El fin de todo está cerca. Moderaos y estad sobrios para (las) oraciones... Cada uno, según ha recibido (el) carisma, poniéndole al servicio de vosotros mismos, como buenos administradores de (la) diversa gracia de Dios.

1 P 5 8-9. Estad sobrios, velad. Vuestro contrario, el Diablo como un león rugiente, anda buscando tragar a alguno. Al cual resistid(le), firmes por la fe...
Hom. Clem. 3 *60*. ⌈Dichoso aquel hombre al que pondrá su señor sobre la servidumbre de sus consiervos⌉ para darles los alimentos a su tiempo, no calculando y diciendo en su corazón: «Tarda mi señor en venir». (⌈ ⌉ = 3 *64*).

Mt

Mas respondieron las prudentes diciendo: 'No sea que no baste para nosotras y para vosotras; id más bien donde los que venden y compráros(lo)'.
10 Ahora bien, yéndose ellas a comprar, vino el novio y las (que estaban) preparadas entraron con él a las bodas,

y fue cerrada la puerta.
11 Al fin vienen también las demás vírgenes diciendo:

'Señor, Señor, ábrenos';
12 él, respondiendo, dijo:
'En verdad os digo,
no os conozco'.

13 Velad, pues,
porque no sabéis
el día ni la hora».

Mc

(§ 300 +)
13 35 «Velad, pues,
pues no sabéis
cuándo
el señor de la casa viene...».

Lc

(§ 220)
13 25 «Luego que se levante el amo de casa
y ˡcierre la puerta

y comencéis a estar fuera y a llamar a la puerta diciendo:
'Señor, ábrenos';
y, respondiendo, os dirá:

'No os conozco
de dónde sois»'.

306. *PARABOLA DE LOS TALENTOS*

Mt 25 14-30

14 «Pues (es) como un hombre (que),

ausentándose,

llamó
a (sus) propios siervos
y les entregó
sus bienes.

15 Y a éste (le) dio
cinco talentos,
a éste dos,
a éste uno,
a cada uno

según (su) propia fuerza
y se ausentó.

Al momento,
16 yendo, el que había recibido los cinco talentos trabajó con ellos y ganó otros cinco.
17 Lo mismo el (que había recibido) los dos ganó otros dos.

Mc

(§ 300)
13 34 «ˡComo un hombre

ausentado,

dejando su casa

y dando a sus siervos

el poder,

a cada uno
su trabajo...».

Lc

(§ 270)
19 12 Dijo, pues:
«Cierto hombre
noble
fue
a un país lejano
para recibir (el) reino
y volver.

13 Ahora bien, llamando
a diez siervos suyos,
les dio
diez minas

y les dijo:
'Negociad
hasta que venga'.
14 Ahora bien, sus ciudadanos le odiaban, y enviaron una embajada detrás de él diciendo: 'No queremos que éste reine sobre nosotros'.

Mt

18 Mas el que había recibido el único (talento), yéndose, cavó en (la) tierra y escondió el dinero de su señor.
19 Ahora bien, mucho tiempo después llega el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos.

20 Y, llegándose
el que había recibido los cinco talentos,
(le) llevó otros cinco talentos diciendo:
«Señor,
cinco talentos me entregaste,
he aquí que otros cinco talentos
he ganado».
21 Le manifestó su señor:
«Bien, siervo bueno
y fiel;
en cosas (que son) pocas
fuiste fiel,
sobre muchas te pondré;
entra en la alegría de tu señor».
22 Llegándose también
el (que había recibido) los dos talentos,
dijo:
«Señor,
dos talentos me entregaste,
he aquí que otros dos talentos
he ganado».
23 Le manifestó su señor:
«Bien, siervo bueno y fiel; en cosas (que son) pocas fuiste fiel, sobre muchas te pondré; entra en la alegría de tu señor».
24 Mas, llegándose también
el que tenía recibido el único talento,
dijo:
«Señor,
te he conocido
que eres hombre duro,
que cosechas
donde no sembraste

Mc

Lc

15 Y sucedió, al retornar él, habiendo recibido el reino, y dijo que le fueran llamados aquellos siervos a los que había dado el dinero para saber qué había ganado cada uno.
16 Se presentó
el primero
diciendo:
«Señor,
tu mina
ha conseguido
diez minas».
17 Y le dijo:
«Bien, en verdad, siervo bueno,
porque en lo más pequeño
has sido fiel,
ten poder sobre diez ciudades».
18 Y llegó
el segundo
diciendo:
«Tu mina,
señor,
ha hecho cinco minas».
19 Dijo también a éste:
«Tú también estáte sobre cinco ciudades».
20 Y el otro llegó
diciendo:
«Señor,
he aquí tu mina
que tenía
depositada en un sudario.
21 Pues te temía
porque eres hombre severo;
tomas
lo que no pusiste
y cosechas
lo que no sembraste.

Mt **25** 14-30 y par.: **Justino.** Porque aquél, mi Señor, como fuerte y poderoso, viniendo, reclamará (sus) cosas propias a todos; y a su administrador no (le) condenará, si conoce que, por saber que su señor es poderoso y que, viniendo, reclamará (sus) cosas propias, (las) ha dado a todo banco, pero no (las) ha enterrado por cualquier causa que fuera. (Dial. 125 *2*).

Mt **25** 21.23 y par.: **2 Clem.** 8 *5*. Pues dice el Señor en el evangelio: «Si lo pequeño no (lo) habéis guardado, lo grande ¿quién os (lo) dará? Pues os digo que el fiel en lo más pequeño también es fiel en (lo) mucho».
Ireneo. Y por eso el Señor decía...: «Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es grande ¿quién os (lo) dará?» (Haer. II 56 *1*).
Hilario. Si en lo pequeño no fuisteis fieles, lo que es más grande ¿quién os (lo) dará?» (Epist. seu Libell. 1).

Mt

y que recoges
de donde no esparciste.
25 Y, atemorizado,
yéndome, escondí tu talento
en la tierra;
he aquí que tienes lo tuyo'.
26 Mas, respondiendo su señor,
le dijo:

'Siervo malo,
y perezoso,
sabías

que cosecho
donde no sembré
y recojo
de donde no esparcí.
27 Era preciso, pues,
haber echado tú mis dineros
a los banqueros
y, viniendo yo,
hubiera recobrado lo mío
con (el) interés.

28 Quitadle, pues, el talento
y dád(selo) al que tiene
los diez talentos.

29 Pues a todo el que tenga
se (le) dará,
y andará sobrado;
mas al que no tenga
aun lo que tenga
se le quitará.
30 Y al siervo inútil
echad(le)
a la tiniebla de fuera;
allí será el llanto
y el rechinamiento de los dientes'».

Mc

(§ 130)
4 25 «Pues (a) el que tenga
se le dará,

y (a) el que no tenga
aun lo que tenga
se le quitará».

Lc

22 Le dice:
'Por tu boca te juzgo,
siervo malo.

Sabías
que soy un hombre severo,
que tomo
lo que no puse
y que cosecho
lo que no sembré.

23 Y ¿por qué
no diste mi dinero
a un banco?
Y yo, viniendo,
lo hubiera exigido
con (el) interés'.
24 Y a los que estaban presentes (les) dijo:
'Quitadle la mina
y dád(sela) al que tiene
las diez minas'.
25 Y le dijeron:
'Señor, tiene diez minas'.
26 Os digo que
a todo el que tenga
se (le) dará,

mas al que no tenga
aun lo que tenga
se (le) quitará.

27 Pero a esos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, conducid(los) aquí y degolladlos delante de mí'».

307. *EL JUICIO FINAL. CONCLUSION DEL DISCURSO*

Mt 25 31-46

31 Ahora bien, cuando *venga* el Hijo del hombre en su gloria *y todos los ángeles con él*[a], entonces se sentará en (el) trono de su gloria.
32 Y se reunirán delante de él todas las naciones, y los separará unos de otros

Mc

(§ 168 +)
8 38

Lc

(§ 168 +)
9 26

a) Za **14** 5.

Mt **25** 26-30 y par.: **Hom. Clem.** 3 *61*. Siervo malo y perezoso, era preciso haber echado tú mi dinero a los banqueros y, viniendo yo, hubiera exigido lo mío. Echad al siervo inútil a la tiniebla de fuera.

Mc **4** 25 y par.: **Tomás** 41. Dijo Jesús: «(A) el que tenga en su mano, se le dará, y (a) el que no tenga, aun lo poco que tenga se le quitará».

Mt	Mc	Lc
como el pastor separa las ovejas de los cabritos, 33 y pondrá las ovejas a su derecha, mas los cabritos a (su) izquierda. 34 Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Venid, los benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde (la) fundación de(l) mundo. 35 Pues tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era un forastero y me acogisteis, 36 desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis, estaba en (la) cárcel y fuisteis donde mí'. 37 Entonces le responderán los justos diciendo: 'Señor, ¿cuándo te vimos que tenías hambre y te alimentamos, o que tenías sed y (te) dimos de beber? 38 ¿Cuándo te vimos forastero y (te) acogimos, o desnudo y (te) vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos que estabas enfermo, o en (la) cárcel, y fuimos donde tí?'. 40 Y, respondiendo el rey, les dirá: 'En verdad os digo, en la medida que (lo) hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me (lo) hicisteis'. 41 Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Id (lejos) de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y para sus ángeles. 42 Pues tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, 43 era un forastero y no me acogisteis, desnudo y no me vestisteis, enfermo y en (la) cárcel y no me visitasteis'. 44 Entonces responderán también ellos diciendo: 'Señor, ¿cuándo te vimos que tenías hambre o que tenías sed o forastero o desnudo o enfermo o en (la) cárcel y no te servimos?'. 45 Entonces les responderá diciendo: 'En verdad os digo, en la medida que no (lo) hicisteis a uno de éstos más pequeños, ni a mí me (lo) hicisteis'. 46 Y se irán, *éstos a un* castigo *eterno, mas los* justos *a una vida eterna*»[a].		

a) Dn **12** 2.

Mt **25** 31-32: **Ap 20** 11-12. Y vi un trono, grande, blanco, y al que estaba sentado en él... (cf. § 297). Y vi a los muertos, a los grandes y a los pequeños, que estaban ante el trono, y unos libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es (el) de la vida. Y fueron juzgados los muertos por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.

Mt **25** 34: **Didajé** 10 *5*. ...y reúne (a tu Iglesia) de los cuatro vientos, a la santificada, en el reino tuyo que le has preparado.

Mt **25** 34-36: **Test. Jos.** 1 *4ss*. Estos hermanos míos me odiaron y el Señor me amó... Fui vendido como siervo y el Señor de todas las cosas me libró. Fui cogido para la cautividad y su fuerte mano me ayudó. Me encontré con hambre y él, el Señor, me alimentó. Estaba solo y Dios me consoló. Estaba con enfermedad y el Señor me visitó. Estaba en (la) cárcel y el Salvador me hizo merced...
Hom. Clem. 3 *69*. Igualmente, si amáis a vuestros hermanos, nada (que sea) de ellos quitaréis, mas repartiréis lo que tenéis. Pues a los que tengan hambre (les) alimentaréis. A los que tengan sed (les) ofreceréis bebida. A los desnudos (les) |vestiréis. A los que tengan padecimientos (les) visitaréis. A los (que estén) en las prisiones (les) ayudaréis según (sea) posible. A los extranjeros (les) acogeréis con prontitud en vuestras moradas. A nadie odiaréis.
Hom. Clem. 12 *32*. Esto es: al que tenga hambre, alimentar(le); y al que tenga sed, ofrecer(le) bebida; y al desnudo, |vestir(le); y al que tenga padecimientos, visitar(le); y al extranjero, acoger(le); al (que esté) en la prisión, ayudar(le) según aparezca posible. (Cf. 11 *4*; ep. ad Jac. 9).

Clem. Alej. Venid donde mí, todos los benditos, heredad el reino preparado para vosotros desde (la) fundación de(l) mundo (vv. 35-36 como Mt, excepto «enfermo» en vez de «estuve enfermo»). (Paed. III 12 *93*).
Clem. Alej. Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber. (Strom. II 16 *73*).
Epifanio. Cómo, pues, se cumplirá lo dicho: «Venid a mi derecha, los benditos, para los que mi Padre celestial ha dispuesto el reino antes de (la) fundación de(l) mundo. Pues tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; estaba desnudo y me vestisteis». (Haer. 61 *4*).

Mt **25** 34.41: **Hipólito.** Y dirá a los santos: «Venid, los benditos, heredad el reino preparado para vosotros antes de (la) constitución del mundo». Mas ¿qué manifiesta a los impíos? «Marchaos (lejos) de mí, los malditos, al fuego eterno que preparó mi Padre para el Diablo y para sus ángeles». (Antichr. 65; según el ms H).

Mt **25** 40: **Clem. Alej.** En la medida que (lo) hicisteis a uno de éstos más pequeños, a mí me (lo) hicisteis. (Paed. III 4 *30*; Strom. II 16 *73*; III 6 *54*).

Mt **25** 41: **Justino.** Marchad a la tiniebla de fuera que preparó el Padre para Satanás y para sus ángeles. (Dial. 76 *5*).
Hom. Clem. 19 *2*. Marchad a la tiniebla de fuera que preparó el Padre para el Diablo y para sus ángeles.
Ireneo. Id, malditos, al fuego eterno que preparó mi Padre para el Diablo y para sus ángeles. (Haer. III 23 *3*).

308. *JESUS ENSEÑA EN EL TEMPLO Y PASA LAS NOCHES EN EL MONTE DE LOS OLIVOS*

Mt

(§ 275)
21 [17] Y, dejándolos,
salió
fuera de la ciudad
a Betania
y pernoctó allí.

Mc

(§ 275)
11 [11b]... y,
mirando en torno,
siendo la hora tardía,
salió
a Betania
con los Doce.

Mc

(§ 277)
11 [19] Y, cuando
se hacía tarde,
|salía
fuera de la ciudad.

[18b] ... pues toda la gente
estaba impresionada
de su enseñanza.

Lc

(§ 275)
19 [47a] Y
estaba
enseñando
cada día
en el templo...

[48b] ... pues |todo el pueblo
estaba colgado
oyéndole.

Lc 21 37-38

[37] Ahora bien,
estaba,
los días,
enseñando
en el templo,
mas,
las noches,
saliendo,
pernoctaba
(yendo) al monte
llamado de (los)
Olivos,

[38] y todo el pueblo
madrugaba
(para ir)
donde él
en el templo
para oírle.

Jn

(§ 259)
8 [1] Jesús fue
al monte
de los Olivos.
[2] Mas, de madrugada,
de nuevo se presentó en el templo
y todo el pueblo
iba
donde él
y, sentándose,
les enseñaba.

309. *EL CRISTO ANUNCIA SU GLORIFICACION POR SU MUERTE*

Mc

(§ 168 +)
8 [38] «... cuando venga
en la gloria de su Padre...».

Mc

(§ 337 +)
14 [41] «Ha venido la hora;
he aquí que es entregado
el Hijo del hombre...».

Jn 12 20-36

[20] Ahora bien, había ciertos griegos entre los que subían para adorar en la fiesta.
[21] Estos, pues, se llegaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: «Señor, queremos ver a Jesús».
[22] Va Felipe y (se lo) dice a Andrés. Va(n) Andrés y Felipe y (se lo) dicen a Jesús.
[23] Jesús les responde diciendo:
«|Ha venido la hora
de que sea glorificado
el Hijo del hombre.
[24] En verdad, en verdad os

Jn

(§ 320)
13 [31a] «Ahora
ha sido glorificado
el Hijo del hombre...».

Jn **12** 24; **1 Co 15** 35-44. Pero dirá alguno: «¿Cómo se despiertan los muertos?» ...Insensato, lo que tú siembras no se vivifica si no muere; y lo que siembras, no siembras el cuerpo que llegará a ser, sino un grano desnudo, de trigo por ejemplo, o de alguna de las demás (semillas). Mas Dios le da un cuerpo como ha querido, y a cada una de las semillas un cuerpo propio... Así también la resurrección de los muertos: se siembra en corrupción, se despierta en incorrupción; se siembra en deshonor, se despierta en gloria; se siembra en debilidad, se despierta en fuerza; se siembra un cuerpo psíquico, se despierta un cuerpo espiritual.
1 Clem. 24 *1.4s.* Observemos, amados, cómo el Dueño nos muestra continuamente la resurrección venidera... Tomemos los frutos. La siembra ¿cómo y de qué manera se hace? Salió el que siembra y echó a la tierra cada una de las semillas, las cuales, cayendo en la tierra, secas y desnudas, se disuelven; luego, (a partir) de la disolución, la grandeza de la providencia del Dueño las levanta, y, (a partir) de una sola (semilla), crecen mucho y producen fruto.
Teófilo. Un grano de trigo o de las demás semillas, cuando fue echado en la tierra, primeramente muere y se disuelve, luego se despierta y se hace espiga. (Ad Autol. 1 *13*).
Ireneo. Y el grano de trigo, cayendo en la tierra, y disolviéndose, se despertó mucho después. (Haer. V 2 *3*).

Mc

(§ 168 +)
8 35 «Pues quien quisiere salvar su alma
la perderá,
mas quien pierda su alma
a causa del Evangelio
la salvará.

34b Si uno quiere seguir detrás de mí,
niéguese a sí mismo
y tome su cruz
y sígame».

Mc

34 «*Mi alma está muy triste*[a]...».
35 ...y oraba para que,
si era posible,
pasará de él la hora.

36 «Abbá, Padre...
no lo que yo quiero,
sino lo que tú (quieres)».

Jn

digo, si el grano de trigo, cayendo en la tierra, no muere, él permanece solo; mas, si muere, produce mucho fruto.
25 El que ¦quiera su alma

la perderá,
y el que odie su alma
en este mundo
la guardará
para (la) vida eterna.
26 ¦Si uno me sirve,

sígame,
y donde yo esté, allí también mi servidor estará.
Si uno me sirve, le honrará mi Padre.
27 Ahora

mi alma está turbada[b];
y ¿qué diré?

¿Padre, sálvame de esta hora?
Pero por esto he venido a esta hora.
28 Padre, glorifica tu Nombre».

Vino, pues, una voz, del cielo:
«Y (le) he glorificado

y de nuevo (le) glorificaré».
29 La gente, pues, que estaba (allí) y (lo) había oído, decía que había habido un trueno. Otros decían: «Un ángel le ha hablado».
30 Respondió Jesús y dijo: «No a causa de mí ha habido esta voz, sino a causa de vosotros.
31 Ahora es (el) juicio de este mundo; ahora el jefe de este mundo será echado abajo.
32 Y yo, si soy elevado de la tierra, todo lo atraeré donde mí».
33 Ahora bien, esto decía señalando con cuál muerte iba a morir.
34 Le respondió la gente: «Nosotros hemos oído por la Ley que el Cristo permanece *eternamente*[c], y ¿cómo dices

Jn

(§ 317)
13 21 Habiendo dicho esto Jesús,
se turbó en (su) espíritu...

(§ 320)
13 32a «Si Dios ha sido glorificado en él, y Dios le glorificará en él...».

(§ 347)
18 32

---

a) Sal **41 (42)** 6.—*b)* Sal **41 (42)** 7.—*c)* Sal **109 (110)** 4.

Jn **12** 31-32: **Ap 12** 9-10. Y fue echado el gran dragón, la antigua serpiente, el llamado Diablo y Satanás, el que descarría a toda la (tierra) habitada, fue echado a tierra, y sus ángeles fueron echados con él. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «¦Ahora ha llegado la salvación y la fuerza y el reino de nuestro Dios y el poder de su Cristo, porque fue echado el Acusador de nuestros hermanos, el que les acusaba ante nuestro Dios día y noche». (Cf. § 187).

Mc	Mc	**Jn**	Jn
		tú que es preciso que sea elevado el Hijo del hombre? ¿Quién es este Hijo del hombre?».	
		35 Les dijo, pues, Jesús: «Todavía por un poco tiempo la luz está en vosotros. Andad mientras tenéis la luz, para que (las) tinieblas no os alcancen. Y el que anda en las tinieblas no sabe dónde marcha.	(§ 262) **9** 4-5 (§ 260) **8** 12
		36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz para que os hagáis hijos de luz». Esto habló Jesús y, yéndose, se ocultó a ellos.	

310. *INCREDULIDAD DE LOS JUDIOS*

Mt	Mc	Lc	**Jn 12** 37-43
			37 Mas, habiendo hecho él tantas señales delante de ellos, no creían en él,
(§ 127 +) **13** 14 Y se cumple para ellos la profecía de Isaías, la cual dice...			38 para que se cumpliese la palabra de Isaías, el profeta, que (él) había dicho: *Señor, ¿quién ha creído a nuestra palabra?* *Y el brazo de(l) Señor ¿a quién le ha sido revelado?*[a]. 39 Por eso no podían creer porque también dijo Isaías:
15 *Pues se ha embotado* *el corazón de este pueblo;* *y con los oídos han oído* *con dificultad,* *y han cerrado sus ojos,*			40 *El tiene cegados sus ojos* *y ha endurecido su corazón,*
no sea que vean con los ojos *y con los oídos oigan* *y con el corazón entiendan* *y se vuelvan,* *y los sanaré*[b].			*para que no vean con los ojos* *y comprendan con el corazón* *y se vuelvan,* *y los sanaré*[b]. 41 Esto dijo Isaías cuando vio su gloria y habló de él. 42 Sin embargo, incluso de los jefes, muchos creyeron en él, pero a causa de los fariseos no (le) reconocían para que no quedaran excluidos de la Sinagoga. 43 Pues amaron la gloria de los hombres más que la gloria de Dios.

a) Is **53** 1.—*b)* Is **6** 9-10.

Jn **12** 35-36: **Ef 5** 8. Pues erais en otro tiempo tiniebla, mas ahora luz en (el) Señor; andad como hijos de (la) luz...
1 Jn 2 8-11. ...porque las tinieblas pasan y la luz verdadera ya resplandece. El que dice que está en la luz y odia a su hermano, en las tinieblas está hasta ahora. El que ama a su hermano permanece en la luz y no hay escándalo en él. Mas el que odia a su hermano, en las tinieblas está y en las tinieblas anda, y no sabe dónde marcha porque las tinieblas han cegado sus ojos.

311. *JESUS, EL NUEVO PROFETA*

Jn 12 44-50

44 Ahora bien, Jesús gritó y dijo:
«El que cree en mí no cree en mí,
sino en el que me ha enviado;
45 y el que me ve a mí,
ve al que me ha enviado.

46 Yo, luz,
he venido al mundo

para que todo el que crea en mí
no permanezca en las tinieblas.

47 Y, si uno oye mis palabras y no las guarda,
yo no le juzgo;
pues no vine
para juzgar al mundo,
sino para salvar
al mundo.

48 El que me rechaza
y no recibe mis palabras
tiene quien le juzgue:
la palabra que he hablado, ella
le juzgará en el último día.

49 Porque yo por mí mismo no he hablado,
sino que el Padre que me ha enviado, él me ha dado
un mandamiento de qué diga y qué hable;
50 y sé que su mandamiento es vida eterna.
Lo que, pues, yo hablo,
como me ha dicho el Padre,
así hablo».

Jn

(§ 326)
14 9 «El que me ha visto a mí,
ha visto al Padre».
(§ 78)
3 19 «Mas éste es el juicio:
que la luz
ha venido al mundo...
16 Pues de tal modo amó Dios al mundo,
que dio a su Hijo Unigénito,
para que todo el que crea en él
no se pierda,
sino que tenga vida eterna.

17 Pues no envió Dios a su Hijo al mundo
para juzgar al mundo,
sino para que se salve
el mundo por él.
18 El que cree en él no es juzgado,

el que no cree
ya está juzgado,

porque no ha creído en el nombre del Hijo Unigénito de Dios».
(§ 260)
8 28 «... y por mí mismo nada hago,

sino que, como me ha enseñado el Padre,
hablo estas cosas».

PASION Y RESURRECCION
312-376

312. *CONJURACION DE LOS JUDIOS CONTRA JESUS*

Mt 26 1-5	**Mc 14** 1-2	**Lc 22** 1-2	Jn
1 Y sucedió (que), cuando acabó Jesús todos estos discursos, dijo a sus discípulos: 2 «Sabéis que dentro de dos días			(§ 271)
	1 Ahora bien, era	1 Ahora bien, se acercaba	**11** 55 Ahora bien, estaba cerca
la Pascua	la Pascua y los Acimos dentro de dos días	la fiesta de los Acimos, la llamada Pascua,	la Pascua de los judíos...
llega y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado».			(§ 267)
3 Entonces los jefes de sacerdotes	y los jefes de sacerdotes	2 y los jefes de sacerdotes	**11** 47 Los jefes de sacerdotes
y los ancianos del pueblo se reunieron	y los escribas	y los escribas	y los fariseos reunieron (el) Sanedrín, y decían: «¿Qué hacemos?...».
en el palacio del Jefe de sacerdotes, el llamado Caifás,			49 Uno de entre ellos, Caifás, que era Jefe de sacerdotes aquel año... 53 Desde aquel día
4 y deliberaron coger a Jesús con engaño y matar(le).	buscaban cómo, cogiéndole ¦con engaño, matar(le).	buscaban cómo quitarle (de en medio).	¦deliberaron matarle.
5 Mas decían: «No en la fiesta para que no suceda	2 Pues decían: «No sea que en la fiesta haya	Pues temían	
un alboroto en el pueblo».	un alboroto del pueblo».	al pueblo.	

Mc **14** 2. «*No sea que en la fiesta haya*» *D VetLat;* «*No en la fiesta, no sea que haya*» *rel.*

313. *LA UNCION DE BETANIA*

Mt 26 6-13

6 Ahora bien, encontrándose Jesús
en Betania,
en casa de Simón
el leproso,

7 una mujer

se llegó a él,
teniendo
un frasco de alabastro
de bálsamo
de gran valor,

y (lo) derramó sobre su cabeza.

8 Mas, viéndo(lo)

los discípulos,

se indignaron

diciendo:
«¿Para qué
esta pérdida?

9 Pues esto
podía haberse vendido
por mucho

y haberse dado a (los) pobres».

Mc 14 3-9

3 Y, estando él

en Betania,
en la casa de Simón
el leproso,

estando él a la mesa,
una mujer

llegó
teniendo
un frasco de alabastro
de bálsamo de nardo puro
de mucho precio.
Quebrando el frasco de alabastro,
se (lo) derramó en la cabeza.

4 Mas

algunos

estaban indignados entre sí mismos:

«¿Para qué
se ha hecho esta pérdida del bálsamo?
5 Pues este bálsamo
podía haberse vendido
por encima de trescientos denarios
y haberse dado a los pobres».
Y refunfuñaban contra ella.

Lc

(§ 123)
7 40 Jesús le dijo: «Simón...».

36 Le rogaba uno de los fariseos que comiera con él.

Y, entrando a la casa del fariseo,
se acomodó a la mesa.
37 Y ¡eh aquí una mujer la cual era pecadora en la ciudad!
Y, habiéndose enterado de que estaba a la mesa en la casa del fariseo,

habiendo llevado
un frasco de alabastro
de bálsamo,

38 y, poniéndose detrás, junto a sus pies, llorando,
comenzó
a regar sus pies
con las lágrimas
y (los) secaba
con los cabellos de su cabeza,
y besaba sus pies
y (los) ungía con el bálsamo.

Jn

(§ 272)
12 1 Seis días antes de la Pascua,
Jesús fue

a Betania,

donde estaba Lázaro, al que Jesús había despertado de entre los muertos.
2 Le hicieron allí
una cena,
y Marta servía;
Lázaro era uno de los que

estaban a la mesa con él.
3 María,

habiendo tomado
una libra
de bálsamo de nardo puro
de mucho valor,

ungió los pies de Jesús

y secó sus pies
con sus cabellos.

Y la casa se llenó
del olor del bálsamo.
4 Mas
Judas Iscariote,
uno de sus discípulos,
el que le iba a entregar,

dice:
5 «¿Por qué

este bálsamo
no se ha vendido
por trescientos denarios

y ha sido dado a (los) pobres?».
6 Dijo esto, no porque le importara de los pobres, sino porque

---

Mt **26** 7 y par.: **Ignacio.** Por esto recibió (el) bálsamo sobre su cabeza el Señor, para insuflar incorruptibilidad a la Iglesia. (Ef. 17 *1*).

Mt	**Mc**	Lc	Jn
			era ladrón y, teniendo la bolsa, se llevaba lo que se echaba.
10 Mas, conociéndo(lo) Jesús, les dijo:	6 Mas Jesús dijo: «Dejadla,		7 Dijo, pues, Jesús: «Déjala,
«¿Por qué causáis molestias a la mujer?	¿por qué le causáis molestias?		
Pues ha hecho una obra buena conmigo.	Ha hecho una buena obra en mí.		
			que lo guarde para el día de mi sepultura.
11 Pues en todo tiempo a los pobres (los) tenéis con vosotros,	7 Pues en todo tiempo a los pobres (los) tenéis con vosotros, y, cuando queráis, podéis hacerles bien;		8 Pues a los pobres en todo tiempo (los) tenéis con vosotros,
mas a mí no me tenéis en todo tiempo.	mas a mí no me tenéis en todo tiempo.		mas a mí no me tenéis en todo tiempo».
	8 Ha hecho lo que ha podido: se ha anticipado a embalsamar		
12 Pues, echando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, para sepultarme lo ha hecho.	mi cuerpo para la sepultura.		
13 En verdad os digo, dondequiera que se proclamare este evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ésta ha hecho en memoria suya».	9 En verdad os digo, dondequiera que se proclamare el evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ésta ha hecho en memoria suya».		

314. *TRAICION DE JUDAS*

Mt 26 14-16	**Mc 14** 10-11	**Lc 22** 3-6	Jn
			(§ 317) **13** 27a Y, tras el bocado,
		3 Ahora bien, entró Satanás	entonces entró Satanás
14 Entonces uno de los Doce, el llamado Judas Iscariote,	10 Y Judas Iscariot,	en Judas, el llamado Iscariote,	en él.
	uno de los Doce,	que era del número de los Doce.	
yendo	se fue	4 Y, yéndose, habló	
donde los jefes de sacerdotes,	donde los jefes de sacerdotes	con los jefes de sacerdotes y oficiales (de la guardia)	
15 dijo: «¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?». Ellos	para entregárselo.	de cómo entregárselo.	
le *pusieron treinta dineros*[a].	11 Ellos, oyéndo(le), se alegraron y prometieron darle dinero.	5 Y se alegraron y convinieron darle dinero.	

a) Za **11** 12.

Mc **14** 7 y par.: **Bernabé** 21 2. Tened con vosotros con quienes haréis el bien.

Lc **22** 3: **Macario.** Pues está escrito: «Entró Satanás en el corazón de Judas». (Cf. Jn **13** 2). (Hom. 15 *14*).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
		6 Y aceptó,	
16 Y desde entonces	Y	y	
buscaba	buscaba	buscaba	
	cómo entregarlo		
una oportunidad	oportunamente.	una oportunidad	
para entregarlo.		de entregarselo	
		sin (haber) gente.	

315. *PREPARACION DE LA PASCUA*

Mt 26 17-19	**Mc 14** 12-16	**Lc 22** 7-13	**Jn**
17 Ahora bien,	12 Y	7 Ahora bien, vino	
el primer (día) de los Acimos,	el primer día de los Acimos,	el día de los Acimos,	
	cuando sacrificaban la Pascua,	en que era preciso sacrificar la Pascua.	
los discípulos	sus discípulos		
se llegaron a Jesús			
		8 Y envió a Pedro y a Juan, diciendo: «Yendo, preparadnos la Pascua para que (la) comamos».	
diciendo: «¿Dónde quieres	le dicen: «¿Dónde quieres	9 Ellos le dijeron: «¿Dónde quieres	
	que, yéndonos,		
que te preparemos	preparemos	que (la) preparemos?».	
(para) comer la Pascua?».	para que comas la Pascua?».		
	13 Y envía a dos de sus discípulos		
18 El dijo:	y les dice:	10 El les dijo:	
«Marchad	«Marchad	«He aquí que, entrando vosotros	
a la ciudad,	a la ciudad,	a la ciudad,	
	y os vendrá al encuentro	os vendrá al encuentro	
donde fulano,	un hombre	un hombre	
	llevando un cántaro de agua.	llevando un cántaro de agua.	
	Seguidle,	Seguidle	
	14 y donde entrare,	a la casa en que entre,	
y decidle:	decid al amo (de casa) que:	11 y diréis al amo de la casa:	
'El Maestro dice:	'El Maestro dice:	'El Maestro te dice:	
Mi tiempo está cerca,			
donde tí	¿Dónde está mi alojamiento	¿Dónde está el alojamiento	
hago la Pascua	donde coma la Pascua	donde coma la Pascua	
con mis discípulos'».	con mis discípulos?'.	con mis discípulos?'.	
	15 Y él os mostrará	12 Y aquél os mostrará	
	una sala arriba, grande,	una sala arriba, grande,	
	dispuesta (con lechos),	dispuesta (con lechos);	
	preparada;		
	y preparádnos(la) allí».	preparad(la) allí».	
19 Y los discípulos	16 Y salieron los discípulos	13 Yéndose,	
	y fueron a la ciudad,		
hicieron	y (lo) encontraron	(lo) encontraron	
como les había ordenado Jesús,	como les había dicho,	como les tenía dicho,	
y prepararon la Pascua.	y prepararon la Pascua.	y prepararon la Pascua.	

Mc **14** 12 y par.: **1 Co 5** 6-8. ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa? Purificaos de vieja levadura para que seáis una nueva masa, como sois ácimos (= sin levadura). Y, en efecto, nuestra Pascua ha sido sacrificada, Cristo. De modo que celebremos la fiesta no con levadura vieja ni con levadura de perversidad y de maldad, sino con ácimos de pureza y de verdad. (Cf. 1 P **1** 18-19; **2** 9; Ap **5** 6.9.10).

Mc **14** 12-15 y par.: **Epifanio.** Como los discípulos le dicen: «¿Dónde quieres que te preparemos (para) comer la Pascua?» Y él, el Señor, dice: «Idos a la ciudad y encontraréis a un hombre llevando un cántaro de agua y seguidle donde marche y decid al amo de casa: '¿Dónde está el alojamiento donde celebre la Pascua con mis discípulos?' Y os mostrará una estancia superior, dispuesta (con lechos); preparad(la) allí». (Haer. 30 *22*).

Lc **22** 8: **Marción.** Y dijo a Pedro y a los demás: «Yéndoos, preparad para que comamos la Pascua». (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

316. *EL LAVATORIO DE LOS PIES*

Mc

Jn 13 1-20

1 Ahora bien, antes de la fiesta de la Pascua,
sabiendo Jesús que
había venido su hora
de trasladarse de este mundo
a donde el Padre,
habiendo amado a los (suyos) propios que (estaban) en el mundo, los amó hasta (el) fin.
2 Y, haciéndose una cena, habiendo ya el Diablo echado en el corazón de Judas, (hijo) de Simón, el Iscariote, (el propósito) de entregarle,
4 se levanta de la cena y se quita los vestidos y, tomando un lienzo, se ciñó.
5 Luego, echa agua en el lebrillo y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secar(los) con el lienzo con que estaba ceñido.
12 Cuando, pues, hubo lavado sus pies y tomado sus vestidos y se hubo recostado de nuevo a la mesa, les dijo: «¿Entendéis lo que os he hecho?
13 Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, pues (lo) soy.
14 Si, pues, yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.
15 Pues un ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, también vosotros (lo) hagáis.
16 En verdad, en verdad os digo,
no es mayor un siervo
que su señor,
ni un apóstol mayor
que el que le ha enviado.
17 Si sabéis esto,
sois dichosos
si lo hacéis.
18 No (lo) digo de todos vosotros;
yo conozco

3 sabiendo que
el Padre le había dado todo
a las manos
y que había salido de Dios
y que marchaba
a donde Dios,

(§ 317)
13 27

vv. 4-5

6 Va, pues, donde Simón Pedro. (Este) le dice: «Señor, ¿tú lavas mis pies?».
7 Respondió Jesús y le dijo: «Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora; (lo) entenderás después de esto».
8 Le dice Pedro: «No lavarás mis pies jamás». Le respondió Jesús: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo».
9 Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza».
10 Le dice Jesús: «El que se ha bañado no tiene necesidad de lavarse, sino que está todo puro;
vosotros también estáis puros,
pero no todos».
11 Pues conocía
al que le entregaba.
Por eso dijo:
«No todos estáis puros».

Jn

(§ 330 +)
15 20 «No es mayor un siervo
que su señor».

(§ 164)
6 64 «Pero hay de entre vosotros algunos que no creen».
Pues conocía
desde (el) comienzo Jesús
quién era el que le entregaría.
65 Y decía: «Por eso...».

Mc

(§ 317)
14 18 «En verdad os digo que
uno de entre vosotros me
entregará,
el que come conmigo[a]».

20 «...uno de los Doce...».

(§ 174 +)
9 37b «Y aquel que a mí me
acogiere,
no me acoge a mí,
sino al que me ha enviado».

Jn

a quiénes he elegido;

pero (es) para que se cumpla
la Escritura:

El que ˡ*come mi pan*
ha alzado contra mí su talón[a].

19 Desde ahora
os (lo) digo
antes de suceder
para que creáis,
cuando suceda,
que yo soy.

20 En verdad, en verdad os
digo, el que recibe al que en-
viare, a mí me recibe,
mas el que a mí me recibe

recibe
al que me ha ˡenviado».

Jn

70 «¿No os he elegido yo a
vosotros, los Doce?

Y uno de entre vosotros es
un diablo».

71 Ahora bien, hablaba de Ju-
das, (hijo) de Simón Iscariote,
pues éste le iba a entregar,
uno de los Doce.
(§ 328)
14 29 «Y ˡahora
os (lo) he dicho
ˡantes de suceder
para que,
cuando suceda,

ˡcreáis».

317. *ANUNCIO DE LA TRAICION DE JUDAS*

Mt 26 20-25

20 Llegado el atardecer,
estaba a la mesa
con los doce discípulos.
21 Y,

estando ellos comiendo,

dijo:
«En verdad
os digo que
uno de entre vosotros me
entregará».

Mc 14 17-21

17 Y, llegado el atardecer,
viene
con los Doce.
18 Y,
estando ellos a la mesa
y estando comiendo,

Jesús dijo:
«En verdad
os digo que
uno de entre vosotros me
entregará,
el que come conmigo»[b].

Lc 22 14

14 Y, cuando llegó la hora,
se recostó a la mesa
y los apóstoles ˡcon él.

(§ 319)
v. 23

Jn 13 21-30

21 Habiendo dicho esto Jesús,
se turbó en (su) espíritu
y dio testimonio y dijo:
«En verdad, en verdad
os digo que
uno de entre vosotros me
entregará».

22 Se miraban unos a otros
los discípulos, estando per-
plejos de quién hablaba.
23 Estaba a la mesa uno de
entre sus discípulos, en el seno
de Jesús, al que amaba Jesús.
24 Hace señas a éste Simón
Pedro y le dice: «Dí quién es
(ese) de quien habla».

Mt **26** 20. *«discípulos» A S L W T.Ces. (Θ Arm Geor) VetLat (f ff q r g) Vulg Sa Bo; om. rel.*

---

a) Sal **40 (41)** 10.—*b)* Sal **40 (41)** 10.

Lc **22** 14(—15): **Marción.** Y se recostó a la mesa y los doce con él y dijo: «Con deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de sufrir». (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*). (V. 15, cf. § 318).

Mt

22 Y, entristecidos sobremanera,
comenzaron a decirle
cada uno:
«¿Acaso soy yo, Señor?».
23 Mas él, respondiendo, dijo:
«El que ha mojado
conmigo la mano
en la escudilla,
éste me entregará.
24 El Hijo del hombre marcha
como está escrito de él;
mas ay de aquel hombre
por quien el Hijo del hombre
es entregado.
Mejor habría sido para él
si no hubiese nacido,
aquel hombre».
25 Tomando la palabra
Judas,
el que le entregaba, dijo:
«¿Acaso soy yo, Rabí?».
Le dice: «Tú (lo) has dicho».

Mc

19 Comenzaron a entristecerse
y a decirle
uno tras otro:
«¿Acaso yo?».
20 Mas él les dijo:
«Uno de los Doce,
el que moja
conmigo
¦en la misma escudilla.
21 Porque
el Hijo del hombre marcha
como está escrito de él;
mas ay de aquel hombre
por quien el Hijo del hombre
es entregado.
Mejor para él
si no hubiese nacido,
aquel hombre».

Lc

(§ 319)
22 21 «Pues he aquí que la mano
del que me entrega (está)
conmigo sobre la mesa,
22 porque
el Hijo del hombre se va
según lo determinado;
pero ay de aquel hombre
por quien
es entregado.
23 Y ellos comenzaron a discutir entre sí mismos quién, pues, de entre ellos era el que iba a cometer esto.
(§ 314)
22 3 Entró Satanás en Judas...

Jn

25 Recostándose aquél sobre el pecho de Jesús,
le dice:
«Señor, ¿quién es?».
26 Responde Jesús:
«Es aquel para quien
yo ¦moje el bocado
y se (lo) dé».
Y, mojando el bocado,
(lo) toma y (lo) da
a Judas (hijo) de Simón Iscariote.
v. 22
27 Y, tras el bocado,
entonces entró en él Satanás.
Le dice, pues, Jesús: «Lo que haces,
haz(lo) con toda rapidez».
28 Mas esto, ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué se (lo) había dicho.
29 Pues algunos creían, puesto que Judas tenía la bolsa, que le decía Jesús: «Compra (aquello) de que tenemos necesidad para la fiesta», o que diera algo a los pobres.
30 Tomando, pues, el bocado, aquél salió al momento. Ahora bien, era (de) noche.

Mc **14** 19. *¿«acaso yo?» S B C L W Vulg SirSin Sa Bo; add. «y otro: ¿Acaso yo?» rel.*

Mt **26** 23 y par.: **Clem. Alej.** Aquel que moje conmigo (la mano) en la escudilla, éste me entregará. (Paed. II 8 *62*).

Mt **26** 24 y par.: **Epifanio.** De nuevo en otra ocasión dice: «Es preciso que el Hijo del hombre sea entregado según lo escrito de él; mas ay (de aquel) por quien será entregado. Le habría convenido si no hubiese nacido. (Haer. 38 *4*).
Epifanio. Ay (de aquel) por quien el Hijo del hombre es entregado... Le habría convenido si no hubiese nacido. (Haer. 38 *7*).
1 Clem. 46 *8*. Acordaos de las palabras de Jesús nuestro Señor. Pues dijo: «Ay de aquel hombre. Le era bueno si no hubiese nacido (más) que escandalizar a uno de mis elegidos. Mejor le era que una rueda (de molino) fuera puesta alrededor (de su cuello) y fuera hundido en el mar que escandalizar a uno de mis elegidos». (Cf. Mt **18** 6-7, § 176). (= Clem. Alej. Strom. III 18, 107, excepto el final: «...que pervertir a uno de mis elegidos»).

318. *LA INSTITUCION DE LA EUCARISTIA*

Mt 26 26-29	**Mc 14** 22-25	**Lc 22** 15-20	1 Co
		15 Y les dijo: «Con deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de sufrir;	
		16 pues os digo que ya no la comeré hasta que se cumpla en el reino de Dios».	
		17 Y, recibiendo una copa, dando gracias, dijo: «Tomad esto y repartid(lo) entre vosotros;	
		18 pues, os digo, no beberé desde ahora del producto de la vid hasta que venga el reino de Dios».	
			11 23 ...el Señor Jesús, la noche en que era entregado,
26 Ahora bien, estando ellos comiendo,	22 Y, estando ellos comiendo,		
Jesús,			
tomando pan	tomando pan,	19 Y, tomando pan,	tomó pan,
y bendiciéndo(lo),	bendiciéndo(lo),	dando gracias,	24 y, dando gracias,
(lo) partió	(lo) partió	(lo) partió	(lo) partió
y, dándo(lo) a los discípulos,	y se (lo) dio	y se (lo) dio	
dijo:	y dijo:	diciendo:	y dijo:
«Tomad, comed,	«Tomad,		
este es mi cuerpo».	este es mi cuerpo».	«Este es mi cuerpo,	«Este es mi cuerpo,
		que es dado por vosotros.	que (es) por vosotros.
		Haced esto en recuerdo mío».	Haced esto en recuerdo mío».
27 Y, tomando	23 Y, tomando		25 Y lo mismo
una copa	una copa,	20 Y la copa	la copa
		lo mismo	
		después de cenar,	después de cenar,

Lc **22** 19. «*que es dado por vosotros. Haced esto en recuerdo mío*» *rel.; om. D VetLat.—Ponen el v.* 19 *entre los vv.* 16 *y* 17: *VtLat (b e) SirSin SirCur.*— **22** 20 *om. todo el versículo: D VetLat SirCur.*

Lc **22** 17-19: **1 Co 10** 16-17. La copa de bendición que bendecimos ¿no es comunión con la sangre del Cristo? El pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo del Cristo? Porque uno solo (es el) pan, un solo cuerpo somos los muchos, pues todos participamos de un solo pan.
Didajé 9 *1-4*. Acerca de la Acción de gracias, dad gracias así: Primeramente acerca de la copa: Te damos gracias, Padre nuestro, por la santa vid de David, tu siervo, que nos has dado a conocer por medio de Jesús, tu siervo. A tí la gloria eternamente. Acerca de la partición (del pan): Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y conocimiento que nos has dado a conocer por medio de Jesús, tu siervo. A tí la gloria eternamente. Como estaba esta partición (del pan) esparcida encima de los montes y, reunida, llegó a ser una sola cosa, así sea reunida tu Iglesia, de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y la fuerza por medio de Jesús Cristo eternamente.
1 Clem. 49 *6*. En (el) amor nos tomó hacia (sí) el Dueño. Por el amor que tuvo hacia nosotros, dio su sangre por nosotros Jesús Cristo, nuestro Señor, por voluntad de Dios, y la carne por nuestra carne y el alma por nuestras almas.

Lc **22** 19-20: **Justino.** Pues los apóstoles, en las Memorias hechas por ellos, que se llaman evangelios, así transmitieron que les estaba mandado: que Jesús, tomando pan, dando gracias, dijo: «Haced esto en mi recuerdo, este es mi cuerpo». Y que, tomando igualmente la copa y dando gracias, dijo: «Esta es mi sangre». (1 Apol. 66 *3*).
Justino. Y la ofrenda de la flor de harina... era figura del pan de la Acción de gracias, que en recuerdo del sufrimiento que sufrió por los hombres purificados en las almas de toda maldad, Jesús Cristo, nuestro Señor, (nos) trasmitió que hiciéramos. (Dial. 41 *1*).
Justino. ...esto es, del pan de la Acción de gracias e igualmente de la copa de la Acción de gracias. (Dial. 41 *3*).
Justino. ...habla en esta profecía acerca del pan que nos trasmitió nuestro Cristo que hiciéramos en recuerdo de haber él tomado cuerpo... y acerca de la copa que en recuerdo de su sangre (nos) trasmitió que, dando gracias, hiciéramos. (Dial. 70 *4*).
Ignacio. Quiero (el) pan de Dios, que es (la) carne de Jesús Cristo, de la descendencia de David, y quiero como bebida su sangre, que es amor incorruptible. (Rom. 7 *3*).
Ignacio. Apresuraos, pues, a usar de una sola Acción de gracias, pues una sola (es la) carne de nuestro Señor Jesús Cristo, y una sola (la) copa para (la) unión a su sangre (cf. 1 Co **10** 16). (Filad. 4 *1*).
Ignacio. Están apartados de (la) Acción de gracias y de (la) oración por no confesar que la Acción de gracias es (la) carne de nuestro salvador Jesús Cristo, la que sufrió por nuestros pecados, a la que el Padre, por (su) bondad, despertó (de entre los muertos). (Esmir. 7 *1*).

Mt	**Mc**	**Lc**	1 Co
y dando gracias, se (la) dio	dando gracias, se (la) dio, y bebieron de ella todos.		
diciendo: «Bebed de ella todos,	24 Y les dijo:	diciendo:	diciendo:
28 pues esta es mi *sangre* *de la alianza*[a].	«Esta es mi *sangre* *de la alianza*[a],	«Esta copa (es) *la nueva alianza*[b] en mi sangre,	«Esta copa es *la nueva alianza*[b] en mi sangre.
que es derramada por muchos para perdón de (los) pecados.	que es derramada ¦por muchos.	que es derramada ¦por vosotros».	
			Haced esto, cuantas veces bebáis, en recuerdo mío. 26 Pues, cuantas veces comáis este pan y bebáis esta copa, anunciáis la muerte del Señor
29 Ahora bien, os digo, no beberé desde ahora de este producto de la vid hasta el día aquel, cuando lo beba con vosotros, nuevo, en el reino de mi Padre».	25 En verdad, os digo que ya no beberé del producto de la vid hasta el día aquel cuando lo beba, nuevo, en el reino de Dios».	18 «Pues os digo, no beberé desde ¦ahora ¦del producto de la vid hasta que venga el reino de Dios».	¦hasta que venga».

319. *ANUNCIO DE LA TRAICION DE JUDAS*

Mt	Mc	**Lc 22** 21-23	Jn
26 23-25 (§ 317)	**14** 19-21 (§ 317)	21 «Pues he aquí que la mano del que me entrega (está) conmigo sobre la mesa, 22 porque el Hijo del hombre se va según lo determinado; pero ay de aquel hombre por quien es entregado». 23 Y ellos comenzaron a discutir entre sí mismos quién, pues, de entre ellos era el que iba a cometer esto.	**13** 26 (§ 317)

320. *ANUNCIO DE LA GLORIFICACION DEL CRISTO*

Jn	**Jn 13** 31-35
(§ 309) **12** 23 «Ha venido la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre...». 28 «... y (le) he glorificado y de nuevo (le) glorificaré».	31 Cuando, pues, salió, dice Jesús: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. 32 Si Dios ha sido glorificado en él, y Dios le glorificará en él, y al momento le glorificará.

a) Ex **24** 8.—*b)* Jr **31** 31.

Mt **26** 27-29 y par.: **Clem. Alej.** Y bendijo el vino diciendo: «Tomad, bebed, esta es mi sangre... derramada por muchos para perdón de (los) pecados... No beberé del producto de esta vid hasta que lo beba con vosotros en el reino de mi Padre». (Paed. II 2 *32*).

Mt **26** 29 y par.: **Taciano.** Desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el reino de mi Padre. (Evang. Conc.).
Epifanio. No beberé |del producto de esta vid hasta que lo beba nuevo en el reino de los Cielos con vosotros. (Haer. 47 *3*; cf. 45 *4*).

1 Co 11 25-26. **Epifanio.** Puesto que (la Escritura) dice: «Haced esto en recuerdo mío, hasta la Venida del Hijo del hombre». (Haer. 69 *77*).

Jn

(§ 329)
15 12 «Este es mi mandamiento:
que os améis unos a otros
como os he amado...
17 ... Esto os mando:
que os améis unos a otros».

Jn

33 Hijitos, todavía un poco estoy con vosotros; me buscaréis y, como dije a los judíos: donde yo marcho, vosotros no podéis ir, también a vosotros os (lo) digo ahora.
34 Un mandamiento nuevo os doy:
que os améis unos a otros;
como os he amado,

que también os améis unos a otros.
35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos,
si tenéis amor unos con otros».

321. *EL MAYOR DEBE SERVIR*

Mt

(§ 255)
20 25 Mas Jesús,
llamándoles,
dijo:
«Sabéis que

los jefes de las naciones
las dominan
y los grandes
las subyugan.

26 No es así
entre vosotros;
sino que aquel que quisiere
hacerse grande
entre vosotros
será
vuestro servidor,
27 y aquel que quisiere
entre vosotros
ser primero
será vuestro siervo.

28 Como el Hijo del hombre

no ha venido
para ser servido,
sino para servir
y para dar su alma
(como) redención por muchos».

Mc

(§ 255)
10 42 Y,
llamándoles
Jesús, les dice:
«Sabéis que
los que creen
ser jefes de las naciones
las dominan
y sus grandes
las subyugan.

43 Ahora bien,
no es así
entre vosotros;
sino que aquel que quisiere
hacerse grande
entre vosotros
será
vuestro servidor,
44 y aquel que quisiere
entre vosotros
ser primero
será siervo de todos.

45 Pues también el Hijo del hombre
no ha venido
para ser servido,
sino para servir
y para dar su alma
(como) redención por muchos».

Lc

(§ 174 +)
9 46 Ahora bien, entró
una discusión
entre ellos
(sobre) quién
sería
(el) mayor de ellos.

Lc 22 24-27

24 Ahora bien, hubo también
un altercado
entre ellos
(sobre) quién de ellos
parecía ser
(el) mayor.

25 Mas él les dijo:

«Los reyes de las naciones
las ꜝdominan

y los que las ꜝsubyugan
son llamados Bienhechores.
26 Ahora bien, vosotros
no (obréis) así;

sino que
el mayor
entre vosotros
se haga
como el más joven,

y el que gobierna
como el que sirve.
27 Pues ¿quién (es) mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No (es) el que está a la mesa?
Ahora bien, yo

estoy en medio de vosotros

como el que sirve».

Mt **20** 28 y par.: **1 Tm 2** 5-6. Pues uno solo (es) Dios; uno solo también (el) mediador de Dios y hombres: (el) hombre Cristo Jesús, el que se ha dado a sí mismo (como) ꜝredención ꜝpor todos.
Tt 2 13-14. ...esperando la dichosa esperanza y (la) manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús que se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad...
1 Clem. 49 *6*. Su sangre dio por nosotros Jesús Cristo, nuestro Señor, por voluntad de Dios; y (su) carne por nuestra carne y (su) alma por nuestras almas.
Ireneo. ...habiéndonos redimido el Señor y habiendo dado su alma por nuestras almas. (Haer. V 1 *1*).

Lc **22** 27: **Polic.** 5 2. ...yendo según la verdad del Señor, que fue servidor de todos.

322. *RECOMPENSA PROMETIDA A LOS DOCE*

Mt	Mc	**Lc 22** 28-30
(§ 251) **19** 28 Ahora bien, Jesús les dijo: «En verdad os digo que vosotros que me habéis seguido,		28 «Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones. 29 Y yo dispongo para vosotros, como ha dispuesto para mí mi Padre, un reino 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino,
en la regeneración, cuando se siente el Hijo del hombre en (el) trono de su gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel».		y os sentaréis en ¹tronos juzgando a las doce tribus de Israel».

323. *ANUNCIO DE LAS NEGACIONES DE PEDRO*

Mt	Mc	**Lc 22** 31-34	**Jn 13** 36-38
(§ 336) **26** 31 Entonces les dice Jesús: «Todos vosostros os escandalizaréis de mí...».	(§ 336) **14** 27 Y les dice Jesús: «Todos os escandalizaréis...».		
			36 Le dice Simón Pedro: «Señor, ¿dónde marchas? Respondió Jesús: «Donde marcho, no puedes ahora seguirme, mas (me) seguirás más tarde».
		31 «Simón, Simón, he aquí que Satanás os ha recabado para cribar(os) como el trigo. 32 Mas yo he pedido por ti para que no falte tu fe. Y tú, una vez vuelto, afianza a tus hermanos».	
33 Tomando la palabra Pedro, le dijo:	29 Pedro le manifestó:	33 El le dijo: «Señor, estoy preparado a ir contigo y a (la) cárcel y a (la) muerte».	37 Le dice Pedro: «¿Por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi alma por tí».

Lc **22** 28. *«habéis permanecido» rel.; «habéis perseverado» Sa Eth Pistis-Sophia.*

Lc **22** 28-30: **Pist. Soph.** 50. Señor, ya nos dijiste en parábola: «Habéis perseverado conmigo en las tentaciones. Dispondré para vosotros un reino como ha dispuesto para mí mi Padre, para que podáis comer y beber a mi mesa en mi reino, y os sentaréis en doce tronos y juzgaréis a las doce tribus de Israel».
Hb 12 1-2. Por lo cual también nosotros... corramos con perseverancia la prueba propuesta a nosotros, mirando al iniciador y consumador de la fe, Jesús, el cual, en vez de la alegría propuesta a él, soportó con perseverancia la cruz, despreciando la vergüenza, y está sentado a (la) derecha del trono de Dios.
St 1 12. Dichoso (el) hombre que persevera (en la) tentación porque... recibirá la corona de la vida que prometió a los que le aman.
2 Tm 2 11. Fiel (es) la palabra: Pues si sufrimos con (él), también viviremos con (él); si perseveramos, también reinaremos con (él).
Ap 3 20-21. He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré donde él y cenaré con él y él conmigo. (A) el que venza, le daré sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono.
Justino. (Diciendo el Cristo)... que es preciso que él sufra mucho de los escribas y fariseos y sea crucificado y al tercer día se levante (de entre los muertos) y de nuevo se presente en Jerusalén y entonces con sus discípulos beba con (ellos) de nuevo y coma con (ellos). (Dial. 51 *2*).
Epifanio. Estaréis sentados a la mesa de mi Padre, comiendo y bebiendo. (Haer. 66 *38*).
Epifanio. Os sentaréis a la mesa del reino de mi Padre, comiendo y bebiendo. (Haer. 77 *37*).

Lc **22** 31-33: **Ap 2** 10. He aquí que va a echar el Diablo (a algunos) de entre vosotros a (la) cárcel para que seáis tentados, y tendréis tribulación diez días. Sé fiel hasta (la) muerte y te daré la corona de la vida.

Mt	Mc	Lc	Jn
«Si todos se escandalizan	«Incluso si todos se escandalizan,		
de ti, yo nunca me escandalizaré».	pero no yo».		
34 Le manifestó Jesús:	30 Y le dice Jesús:	34 Mas él dijo:	38 Responde Jesús: «¿Darás tu alma por mí?
«En verdad te digo que,	«En verdad te digo que tú, hoy,	«Te digo, Pedro,	En verdad, en verdad te digo,
en esta noche, antes de que (el) gallo cante,	esta noche, antes de que (el) gallo cante dos veces,	no cantará hoy (el) gallo	no cantará (el) gallo
tres veces me negarás».	tres veces me negarás».	hasta que tres veces niegues conocerme».	hasta que me niegues tres veces».
35 Le dice Pedro:	31 Mas él hablaba más insistentemente:		
«Y, si es preciso que yo muera contigo, no te negaré». Igualmente también dijeron todos los discípulos.	«Si es preciso que yo muera contigo, no te negaré». Lo mismo también decían todos.		

324. *SE ACERCA LA HORA DE LA LUCHA*

Mt	Mc	**Lc 22** 35-38	Jn
		35 Y les dijo: «Cuando os envié sin bolsa y alforja y calzados ¿acaso estuvisteis faltos de algo?». Ellos dijeron: «De nada». 36 Les dijo: «Pero ahora el que tenga una bolsa, (la) tome, igualmente también una alforja, y el que no tenga, venda su manto y compre una espada. 37 Pues os digo que esto que está escrito es preciso que se cumpla en mí, el *y con inicuos fue contado*[a]. Pues también lo (que hay) acerca de mí tiene (su) fin». 38 Ellos dijeron: «Señor, he aquí dos espadas aquí». El les dijo: «Es bastante».	

325. *JESUS ANUNCIA SU PARTIDA Y SU VUELTA*

Jn 14 1-3	Jn
	(§ 331) **16** 6 «Pero porque os he hablado esto la tristeza ha llenado vuestro corazón.
1 «No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, también en mí creed. 2 En la casa de mi Padre hay muchas mansiones, si no, os (lo) habría dicho; voy a prepararos un lugar.	7 Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Pues si no me voy el Paráclito no vendrá donde vosotros; mas, si voy, le enviaré donde vosotros».
3 Y, si voy y os preparo un lugar, de nuevo vengo y os tomaré donde mí para que, donde esté yo, también vosotros estéis».	

Mc **14** 30. «*hoy*» *rel.; om. D T.Ces.* (Θ 565 700 *Arm) VetLat (a b f ff i q).* — «*dos veces*» *rel.; om. S C D W VetLat Arm.*

a) Is **53** 12.

326. *EL CRISTO MANIFIESTA AL PADRE*

Jn 14 4-12	Jn
	(§ 260)
4 «Y donde yo marcho, (lo) sabéis y sabéis el camino».	**8** 14 «... porque sé de dónde he venido y dónde marcho.
5 Le dice Tomás: «Señor, no sabemos dónde marchas, ¿cómo sabemos el camino?».	Vosotros no sabéis de dónde vengo o dónde marcho».
6 Le dice Jesús: «Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida. Nadie va donde el Padre, si no por mí.	
7 Si me conocierais a mí, también a mi Padre conoceríais. Desde ahora le conocéis y (le) habéis visto».	19d «... si me conocierais a mí, también a mi Padre conoceríais».
8 Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».	19a-c Le decían, pues: «¿Dónde está tu Padre?».
9 Le dice Jesús: «Tanto tiempo estoy con vosotros ¿y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?	Respondió Jesús: «Ni me conocéis a mí ni a mi Padre...».
10 ¿No crees que yo (estoy) en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo os digo no (las) hablo por mí mismo, mas el Padre	28 «... y por mí mismo nada hago, sino que, como me ha enseñado el Padre, hablo estas cosas.
que permanece en mí hace las obras.	29 Y el que me ha enviado conmigo está...».
11 Creedme que yo (estoy) en el Padre y el Padre en mí. Si no, a causa de las obras creedlo. 12 En verdad, en verdad os digo, el que crea en mí, las obras que yo hago, también aquél (las) hará, y mayores que éstas hará, porque yo voy donde el Padre».	

327. *ORACION DE LOS DISCIPULOS Y VENIDA DE LAS PERSONAS DIVINAS*

Jn	**Jn 14** 13-26	Jn
(§ 329) **15** 16 «...y produzcáis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que		(§ 333)
lo que pidiereis al Padre en mi nombre os (lo) dé. 8 En esto ha sido glorificado mi Padre, en que produzcáis mucho fruto...	13 Y lo que pidiereis en mi nombre, eso haré, para que sea glorificado el Padre en el Hijo.	**16** 23 «Si pidiereis algo al Padre, os (lo) dará en mi nombre.
7 Si ... mis palabras permanecen en vosotros, lo que quisiereis, pedid(lo) y os sucederá.	14 Si me pedís algo en mi nombre, yo (lo) haré.	24b Pedid y recibiréis. 26 Aquel día en mi nombre pediréis
9c Permaneced en mi amor; 10 si guardáis mis mandamientos,	15 Si me amáis, guardaréis los mandamientos míos	

Jn **16** 26. *«no rogaré yo» VetLat (a) Eth (mss) Crisóstomo; «no os digo que rogaré yo» rel.*

Jn **14** 15.21.23: **1 Jn 4** 20ss. Si alguno dice que: «Amo a Dios» y odia a su hermano, es un mentiroso... Y este mandamiento tenemos de él, que el que ame a Dios ame también a su hermano... En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y hacemos sus mandamientos.

Jn

permaneceréis en mi amor...».

(§ 204)
12 12 «...pues el Santo Espíritu

os enseñará
en aquella misma hora

lo que es preciso decir».

Jn

16 y yo rogaré al Padre y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros eternamente;
17 el Espíritu de la verdad que el mundo no puede recibir porque no le ve ni conoce; vosotros le conocéis porque junto a vosotros permanece y en vosotros estará.
18 No os dejaré huérfanos; vengo donde vosotros.
19 Todavía un poco
y el mundo ya no me ve,

mas vosotros me veis
porque yo vivo y vosotros viviréis.
20 Aquel día conoceréis que yo (estoy) en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.
21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, aquél es el que me ama;
mas el que me ame
será amado por mi Padre,
y yo le amaré y me manifestaré a él».
22 Le dice Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿qué ha sucedido que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?».
23 Respondió Jesús y le dijo: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará y vendremos donde él y haremos mansión junto a él.
24 El que no me ama no guarda mis palabras; y mi palabra que oís no es mía, sino del Padre que me ha enviado.
25 Esto os he hablado permaneciendo junto a vosotros.

26 Mas el Paráclito, el Espíritu Santo,
que enviará el Padre en mi nombre,
aquél os enseñará todo,

y os recordará
todo lo que os he dicho».

Jn

y no rogaré yo al Padre por vosotros...».

(§ 332)
16 16 «Un poco
y ya no me veis,
y de nuevo un poco
y me veréis».

(§ 333)
16 27a «Pues él, el Padre, os quiere porque vosotros me habéis querido...».

(§ 331)
16 12 «Todavía mucho puedo deciros,

pero no podéis llevar(lo) ahora.
13 Mas, cuando venga aquél,
el Espíritu de la verdad,

os guiará a toda la verdad...».

328. *LA PAZ DEL CRISTO*

Mc

Jn 14 27-31

27 «(La) paz os dejo,
mi paz os doy.

Jn

(§ 333)
16 33 «Esto os he hablado
para que tengáis paz en mí.

Jn **14** 16: **1 Jn 2** 1. Y si alguno peca, tenemos un Paráclito donde el Padre, Jesús Cristo, el justo...

Jn **14** 17: **1 Jn 4** 6. Por eso conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del descarrío.
Test. Jud. 20 *1*. Reconoced, pues, hijos míos, que dos espíritus habitan en el hombre: el de la verdad y el del descarrío.
2 Jn 1-2. El Anciano a la Señora elegida y a sus hijos a los que yo amo en verdad, y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad, por la verdad que permanece en nosotros y estará con nosotros eternamente.
1 Jn 4 7-8. 12. Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios; el que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor... Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor llega al término en nosotros.

Jn **14** 21: **1 Jn 5** 3. Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos.

Mc	**Jn**	Jn
	No como el mundo da, yo os doy.	En el mundo tendréis tribulación, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo».
	No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.	(§ 325) **14** 1 «No se turbe vuestro corazón...».
	28 Habéis oído que yo os he dicho: Marcho y vengo donde vosotros; si me amarais, os alegraríais de que vaya donde el Padre, porque el Padre es mayor que yo.	cf. **14** 2,3.
	29 Y ahora os (lo) he dicho antes de suceder para que, cuando suceda, creáis.	(§ 316) **13** 19 «Desde ahora os (lo) digo antes de suceder para que creáis, cuando suceda, que yo soy».
(§ 337) **14** 42b «He aquí que el que me entrega está cerca».	30 Ya no hablaré con vosotros pues viene el jefe de este mundo y no tiene nada en mí.	
cf. **14** 36	31 Pero, para que conozca el mundo que amo al Padre y (que), como me ha mandado el Padre, así hago,	
42a «Levantaos. Vámonos».	levantaos, vámonos de aquí».	

329. *EL AMOR FRATERNO*

Jn 15 1-17	Jn
1 «Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. 2 Todo sarmiento, en mí, que no produzca fruto, lo quita; y todo el que produzca fruto, lo purifica para que produzca más fruto.	
3 Ya vosotros estáis puros a causa de la palabra que os he hablado.	(§ 316) **13** 10
4 Permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede producir fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así ni vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, éste produce mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. 6 Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como el sarmiento, y se seca, y los reúnen y (los) echan al fuego y arden.	
7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, lo que quisiereis, pedid(lo) y os sucederá.	(§ 327) **14** 13 «Y lo que pidiereis en mi nombre, eso haré
8 En esto ha sido glorificado mi Padre, en que produzcáis mucho fruto y os hagáis mis discípulos.	para que sea glorificado el Padre en el Hijo».
9 Como me ha amado el Padre, también yo os he amado. Permaneced en mi amor; 10 si guardáis mis mandamientos,	15 «Si me amáis, guardaréis los mandamientos míos...».

Jn **15** 4: **1 Jn 4** 13.15.16. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros, que nos ha dado de su Espíritu... Aquel que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios... Dios es amor, y el que permanece en el amor, en Dios permanece y Dios permanece en él.

Jn **15** 5-6: **Tomás** 40. Dijo Jesús: «Una vid fue plantada fuera del Padre y, no estando fuerte, será arrancada de raíz y se perderá».

Jn

permaneceréis en mi amor;
como yo he guardado los mandamientos
de mi Padre y permanezco en su amor.
11 Esto os he hablado
para que mi alegría esté en vosotros
y vuestra alegría se colme.
12 Este es mi mandamiento,
que os améis unos a otros
como os he amado.
13 Nadie tiene un amor mayor que éste,
que uno dé su alma por sus amigos.
14 Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando.
15 Ya no os digo siervos, porque el siervo no sabe qué hace su señor; mas a vosotros os he dicho amigos, porque todo lo que he oído de mi Padre, os (lo) he dado a conocer.
16 No me habéis elegido vosotros, sino que yo os he elegido y os he puesto para que vosotros marchéis y produzcáis fruto y vuestro fruto permanezca,
para que lo que pidiereis al Padre
en mi nombre os (lo) de.
17 Esto os mando, que os améis unos a otros».

Jn

(§ 333)
16 24 «Pedid y recibiréis,
para que vuestra alegría esté colmada».
(§ 320)
13 34 «Un mandamiento nuevo os doy,
que os améis unos a otros;
como os he amado...».

(§ 333)
16 23 «Si pidiereis algo al Padre,
os (lo) dará en mi nombre».

330. *EL ODIO DEL MUNDO*

Mt

(§ 100)
10 22 «Seréis odiados de todos
a causa de mi nombre».

24 «No está (el) discípulo por encima del maestro,
ni (el) siervo por encima de su señor».

23 «Ahora bien, cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra...».

Mc

(§ 293)
13 13 «Y seréis odiados de todos
a causa de mi nombre».

Jn 15 18-**16** 4ª

18 «Si el mundo os odia,
sabed que a mí me ha odiado primero que a vosotros.
19 Si fueseis del mundo, el mundo querría a lo (suyo) propio, mas, porque no sois del mundo, sino que yo os he elegido (separándoos) del mundo, por eso os odia el mundo.
20 Acordaos de la palabra que os he dicho:
No es (el) siervo mayor que su señor;
si a mí me han perseguido,
también a vosotros os perseguirán;
si mi palabra la han guardado, también la vuestra la guardarán.
21 Pero todo esto harán contra vosotros a

Jn **15** 11: **1 Jn 1** 3-4. Y nuestra unión (es) con el Padre y con su Hijo Jesús Cristo. Y os escribimos esto para que nuestra alegría esté colmada.

Jn **15** 12: **1 Jn** 3 23-24. Y este es su mandamiento, que creamos al nombre de su Hijo Jesús Cristo y nos amemos unos a otros como nos ha dado mandamiento. Y el que guarda sus mandamientos, en El permanece y El en él.
1 Jn 4 21. Y este mandamiento tenemos de él, que el que ame a Dios ame también a su hermano.

Jn **15** 12-13: **1 Jn 3** 16. En esto hemos conocido el amor, en que Aquél dio por nosotros su alma; y nosotros debemos dar por los hermanos las almas.

Jn **15** 18: **1 Jn 3** 13. No os admiréis, hermanos, si os odia el mundo.

Jn **15** 19: **1 Jn 4** 5-6. Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo y el mundo les oye. Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios nos oye; aquel que no es de Dios no nos oye.

Mt

20 «...pues no sois vosotros los que habléis,
sino el Espíritu de vuestro Padre».
18 «Y seréis conducidos ante gobernadores y reyes a causa de mí,
en testimonio para ellos y para las naciones».
21 «...y les darán muerte».

Mc

11 «Pues no sois vosotros los que habléis,
sino el Espíritu Santo».
9 «Y seréis puestos ante gobernadores y reyes a causa de mí,
en testimonio para ellos».
12 «...y les darán muerte».
(§ 295)
23 «...os he predicho todo».

Jn

causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.
22 Si no hubiese venido y (no) les hubiese hablado, no tendrían pecado; más ahora, no tienen excusa de su pecado.
23 El que a mí me odia, a mi Padre también le odia.
24 Si no hubiese hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora, y han visto y han odiado y a mí y a mi Padre.
25 Pero (es) para que se cumpla la palabra que está escrita en su Ley que: *Me han odiado gratuitamente*[a].
26 Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de junto al Padre,
el Espíritu de la verdad que sale de junto al Padre, aquél dará testimonio de mí.
27 Mas también vosotros
dais testimonio,
porque desde (el) comienzo estáis conmigo.
16 1 Esto os he hablado para que no os escandalicéis.
2 Os harán unos excluídos de la sinagoga.
Pero viene (la) hora
en que todo el que os mate
crea que ofrece un culto a Dios.
3 Y harán esto porque no han conocido al Padre ni a mí.
4a Pero esto os he hablado para que, cuando venga su hora, os acordéis de que yo os (lo) he dicho».

331. *JESUS ANUNCIA SU PARTIDA Y EL DON DEL ESPIRITU*

Jn 16 4b-15

4b «Mas esto no os lo he dicho desde (el) comienzo,
porque estaba con vosotros.
5 Mas ahora, marcho donde el que me ha enviado
y ninguno de entre vosotros me pregunta: ¿Dónde marchas?
6 Pero porque os he hablado esto,
la tristeza ha llenado vuestro corazón.
7 Pero yo os digo la verdad: os conviene
que yo me vaya.
Pues, si no me voy,
el Paráclito no vendrá donde vosotros;
mas si voy,
le enviaré donde vosotros.

Jn

(§ 320)
13 33 «Hijitos, todavía un poco estoy con vosotros...
donde yo marcho, vosotros no podéis ir».
(§ 323)
36 Le dice Simón Pedro: «Señor, ¿dónde marchas?».
(§ 325)
14 1 «No se turbe vuestro corazón...
2 En la casa de mi Padre hay muchas mansiones,
si no, os (lo) habría dicho;
voy a prepararos un lugar.
3 Y, si voy y os preparo un lugar,
de nuevo vengo, y os tomaré donde mí».

a) Sal **34 (35)** 19; **68 (69)** 5.

Jn **15** 26-27: **3 Jn** 12. A Demetrio le es dado testimonio por todos y por la misma verdad, mas también nosotros damos testimonio, y sabes que nuestro testimonio es verdadero.

Jn

8 Y, viniendo aquél, argüirá al mundo acerca de(l)
pecado, y acerca de (la) justicia, y acerca de(l) juicio:
9 acerca de(l) pecado, porque no creen en mí;
10 acerca de (la) justicia, porque marcho donde el Padre
y ya no me veis;
11 acerca de(l) juicio, porque el jefe de este mundo
está juzgado.
12 Todavía mucho puedo deciros,

pero no podéis llevar(lo) ahora.
13 Mas, cuando venga aquél,
el Espíritu de la verdad,

os guiará a toda la verdad;
pues no hablará por sí mismo,
sino que, cuanto oiga, (lo) hablará,
y os anunciará lo que viene.
14 Aquél me glorificará, porque de lo mío tomará
y os (lo) anunciará.
15 Todo cuanto tiene el Padre es mío;
por eso he dicho que: de lo mío toma
y os (lo) anunciará».

Jn

(§ 327)
14 25 «Esto os he hablado permaneciendo junto a
vosotros.

26 Mas el Paráclito, el Espíritu Santo,
que enviará el Padre en mi nombre,
aquél os enseñará todo...».

332. *JESUS ANUNCIA SU PARTIDA Y SU VUELTA*

Jn 16 16-22

16 «Un poco
y ya no me veis,
y de nuevo un poco
y me veréis».
17 Se dijeron (algunos) de sus discípulos unos a otros:
«¿Qué es esto que nos dice: Un poco y no me veis, y
de nuevo un poco y me veréis. Y: Porque marcho
donde el Padre?».
18 Decían, pues: «¿Qué es esto 'un poco'? No sabemos
qué habla».
19 Entendió Jesús que querían preguntarle, y les dijo:
«De esto discutís unos con otros, de que he dicho:
Un poco y no me veis, y de nuevo un poco y me veréis.
20 En verdad, en verdad os digo, vosotros lloraréis
y os lamentaréis, mas el mundo se alegrará. Vosotros
os entristeceréis, pero vuestra tristeza se hará alegría.
21 La mujer, cuando da a luz, tiene tristeza, porque
ha venido su hora. Mas, cuando engendra al niño, ya
no se acuerda de la tribulación a causa de la alegría
de que haya nacido un hombre en el mundo.
22 Y vosotros, pues, ahora tenéis tristeza, mas de nuevo
os veré y *se alegrará vuestro corazón*[a], y vuestra alegría
nadie os la quita».

Jn

(§ 327)
14 19 «Todavía un poco
y el mundo ya no me ve,

mas vosotros me ¦veis...».

333. *ORACION DE LOS DISCIPULOS Y MANIFESTACION DEL PADRE*

Jn 16 23-33

23 «Y aquel día
a mí no me rogaréis nada.
En verdad, en verdad os digo:
Si pidiereis algo al Padre,

Jn

(§ 327)
14 13 «Y lo que pidiereis

Jn

(§ 329)
15 16 «...para que lo que pidiereis
al Padre

a) Is **66** 14.

Jn

os (lo) dará en mi nombre.
24 Hasta ahora no habéis pedido nada
en mi nombre;
pedid
y recibiréis,
para que vuestra alegría esté colmada.
25 Esto os he hablado en símiles.
Viene (la) hora cuando ya no os
hablaré en símiles, sino que abierta-
mente os anunciaré (lo) del Padre.
26 Aquel día
en mi nombre pediréis
y no rogaré yo al Padre por vosotros;
27 pues él, el Padre, os quiere
porque vosotros me habéis querido
y habéis creído que yo de junto a
Dios he salido.
28 He salido del Padre y he venido
al mundo;
de nuevo dejo el mundo
y voy donde el Padre».
29 Dicen sus discípulos: «He aquí que
ahora hablas abiertamente y ningún
símil dices.
30 Ahora sabemos que sabes todo y no
tienes necesidad de que alguno te
pregunte. En esto creemos que has
salido de Dios».
31 Les respondió Jesús: «¿Ahora creéis?
32 He aquí que viene (la) hora, y ha
venido, en que os disperséis cada uno,
a (su) propia (casa) y a mí me dejéis solo.
Y no estoy solo, porque el Padre
está conmigo.
33 Esto os he hablado
para que tengáis paz en mí.
En el mundo
tendréis tribulación,
pero tened ánimo, yo he vencido al
mundo».

Jn

en mi nombre,
eso haré...».

14 «Si me pedís algo
en mi nombre,
yo (lo) haré...».

16 «...y yo rogaré al Padre,
y os dará otro Paráclito...».
21 «...mas el que me ame
será amado por mi Padre...».

(§ 328)
14 28 «...de que vaya donde el Padre...».

27 «(La) paz os dejo,
mi paz os doy.
No como el mundo da,
yo os doy».

Jn

en mi nombre
os (lo) dé».

7 «...lo que quisiereis pedid(lo),
y os sucederá».
11 «Esto os he hablado
para que mi alegría esté en vosotros
y vuestra alegría se colme».

(§ 261)
8 42 «Si fuese Dios vuestro Padre,
me amaríais,
pues yo de Dios he salido
y he llegado».

334. *LA ORACION SACERDOTAL Y REAL*

Mt

(§ 62)
6 9a «Padre nuestro
que (estás) en los cielos...

Jn

(§ 309)
12 23 «Ha venido la hora
de que sea glorificado el
Hijo
del hombre».

Jn

Jn 17 1-26

1 Esto habló Jesús y,
alzando sus ojos al cielo,
dijo: «Padre,
ha venido la hora,
glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique,

Jn **16** 26. *«no rogaré yo» VetLat (a) Eth (mss) Crisóstomo; «no os digo que rogaré yo» rel.*

Mt	Jn	Jn	Jn
			2 como le has dado poder sobre toda carne
10 venga tu Reino,		(§ 163) **6** 38 «...porque he bajado del cielo,	
sea hecha tu voluntad	(§ 81) **4** 34 «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado	no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.	
		39 Ahora bien, esta es la voluntad del que me ha enviado, que todo lo que me ha dado, no pierda (nada) de ello...	para que (a) todo lo que le has dado, v. 12
		40 Pues ésta es la voluntad de mi Padre, que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna...».	les dé vida eterna.
			3 Ahora bien, ésta es la vida eterna, que te conozcan a tí, el solo verdadero Dios, y al que has enviado, Jesús Cristo.
como en (el) cielo también en (la) tierra.			4 Yo te he glorificado en la tierra,
	y terminar su obra».		terminando la obra que me habías dado para que (la) hiciera.
11 Nuestro pan cotidiano dános(le) hoy...		34 «Señor, danos en todo tiempo ese pan».	
			5 Y ahora glorifícame tú, Padre, junto a tí con la gloria que tenía junto a tí antes de ser el mundo.
9b sea santificado tu Nombre».	(§ 309) **12** 28 «Padre, glorifica tu Nombre...».		6 He manifestado tu Nombre a los hombres
		37 «Todo lo que me da el Padre llegará donde mí...».	que me has dado del mundo; eran tuyos y me los has dado, y han guardado tu palabra.
	(§ 333) **16** 30 «Ahora sabemos que sabes todo...		7 Ahora han conocido que todo cuanto me has dado es de junto a tí, 8 porque las palabras que me has dado se (las) he dado y ellos (las) han recibido
	En esto creemos		y han conocido verdaderamente
	que has salido de Dios».		que he salido de junto a tí y han creído que tú me has enviado.
	26 «...y no rogaré yo al Padre por vosotros,		9 Yo ruego por ellos,
	27 pues él, el Padre, os quiere porque vosotros me habéis querido y habéis creído que yo de junto a Dios he salido».		no ruego por el mundo, sino por los que me has dado porque son tuyos;

Jn **17** 6.11.26: **Didajé** 10 *2*. Te damos gracias, Padre santo, por tu santo Nombre que hiciste habitar en nuestros corazones, y por el conocimiento y (la) fe y (la) inmortalidad que nos diste a conocer por Jesús, tu siervo. A tí la gloria eternamente.

Mt	Jn	Jn	**Jn**
	(§ 331) **16** 15 «Todo cuanto tiene el Padre es mío...».		10 y todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío,
			y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo y ellos están en el mundo y yo voy donde tí. Padre santo, guárdalos en tu Nombre,
		39 «...que todo lo que me ha dado	lo que me has dado,
			para que sean una sola cosa como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos, yo les guardaba en tu Nombre, y (los) he guardado
		no pierda (nada) de ello...».	y ninguno de entre ellos se ha perdido,
			si no el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura.
	(§ 329) **15** 11 «Esto os he hablado para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría se colme».		13 Mas ahora voy donde tí y esto hablo en el mundo para que tengan mi alegría colmada en sí mismos.
	(§ 330) **15** 18 «Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado primero que a vosotros.		14 Yo les he dado tu palabra y el mundo les ha odiado
	19 Si fueseis del mundo, el mundo querría a lo (suyo) propio; mas, porque no sois del mundo, ...por eso os odia el mundo».		porque no son del mundo como yo no soy del mundo.
			15 No ruego que les quites del mundo,
(§ 62) **6** 13 «...sino líbranos del Malo».			sino que les guardes del Malo.
			16 No son del mundo como yo no soy del mundo.
	(§ 329) **15** 3 «Ya vosotros estáis puros a causa de la palabra que os he hablado».		17 Santifícalos en la verdad; tu palabra es (la) verdad.
	(§ 367) **20** 21 «Como me ha enviado el Padre,		18 Como me has enviado al mundo,
	también yo os envío».		también yo los he enviado al mundo,
12 «y perdónanos nuestras deudas...».	23 «A los que perdonareis los pecados, les quedan perdonados».		19 y por ellos yo me santifico para que sean ellos también santificados en (la) verdad.
			20 No ruego sólo por éstos, sino también por los que creen

Jn **17** 15-19: **Didajé** 10 *4-6.* Ante todo te damos gracias porque eres poderoso. A tí la gloria eternamente. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia para librarla de todo (lo que es) malo y hacerla perfecta en tu amor; y reúnela de los cuatro vientos, a la santificada, en el reino tuyo que le has preparado. Porque tuyo es el poder y la gloria eternamente. Venga (la) gracia y pase este mundo.

Mt

(§ 62)
6 9 «Padre nuestro...

sea santificado tu Nombre...»

Jn

(§ 327)
14 20 «...yo (estoy) en mi Padre
y vosotros en mí y yo en vosotros».

(§ 325)
14 3 «...para que, donde esté yo,
también vosotros estéis».

(§ 1)
1 14 Y vimos su gloria...

10 Y el mundo por medio de ella se hizo,

y el mundo no la ha conocido.

Jn

(§ 264)
10 38 «...que el Padre (está) en mí
y yo en el Padre».

30 «Yo y el Padre somos una sola cosa».

Jn

a causa de su palabra en mí,
21 que todos sean una sola cosa;
como tú, Padre, (estás) en mí
y yo en tí,
que también ellos estén en nosotros
para que el mundo crea
que tú me has enviado.
22 Y yo, la gloria que me has dado, se (la) he dado, para que sean una sola cosa como nosotros (somos) una sola cosa;
23 yo en ellos y tú en mí, que lleguen al término en una sola cosa, para que conozca el mundo que tú me has enviado y les has amado como me has amado.
24 Padre, lo que me has dado, quiero que, donde esté yo,
también aquéllos estén conmigo,
para que vean mi gloria,
que me has dado,
porque me has amado
antes de (la) fundación de(l) mundo.
25 Padre justo,
el mundo no te ha conocido,
mas yo te he conocido
y éstos han conocido que tú me has enviado.
26 Y les he dado a conocer tu Nombre y (se lo) daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos».

335. *HACIA GETSEMANI*

Mt 26 30	**Mc 14** 26	**Lc 22** 39	**Jn 18** 1a
30 Y, habiendo cantado los himnos,	26 Y, habiendo cantado los himnos,	39 Y,	1a Habiendo dicho esto
salieron	salieron	habiendo salido,	Jesús, salió con sus discípulos
		fue, según la costumbre,	
al monte de los Olivos.	al monte de los Olivos.	al monte de los Olivos;	al otro lado del torrente del Cedrón...
		le siguieron también los discípulos.	

Jn **17** 21-23: **Didajé** 9 *3-4*. Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y conocimiento que nos has dado a conocer por Jesús, tu siervo. A ti la gloria eternamente. Como estaba esta partición (del pan) esparcida encima de los montes y reunida llegó a ser una sola cosa, así sea reunida tu Iglesia, de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y la fuerza por medio de Jesús Cristo eternamente.

336. *ANUNCIO DE LAS NEGACIONES DE PEDRO*

Mt 26 31-35	**Mc 14** 27-31	Lc	Jn
[31] Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros os escandalizaréis	[27] Y les dice Jesús que: «Todos os escandalizaréis;		
de mí en esta noche;			(§ 333) **16** [32] «...viene (la) hora y ha venido
pues está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño*[a].	porque está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas*[a].		en que os ¹disperséis...».
[32] Mas, después de despertarme, iré por delante de vosotros a Galilea».	[28] Pero, después de despertarme, iré por delante de vosotros a Galilea».		
[33] Tomando la palabra Pedro, le dijo:	[29] Pedro le manifestó:	(§ 323) **22** [33] Él le dijo: «Señor, estoy preparado a ir contigo y a (la) cárcel y a (la) muerte».	(§ 323) **13** [37] Le dice Pedro: «¿Por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi alma por tí».
«Si todos se escandalizan de tí, yo nunca me escandalizaré».	«Incluso si todos se escandalizan, pero no yo».		
[34] Le manifestó Jesús:	[30] Y le dice Jesús:	[34] Mas él dijo:	[38] Responde Jesús: «¿Darás tu alma por mí?
«En verdad te digo que, en esta noche, antes de que (el) gallo cante, tres veces me negarás».	«En verdad te digo que tú, hoy, esta noche, antes de que (el) gallo cante dos veces, tres veces me negarás».	«Te digo, Pedro, no cantará hoy (el) gallo hasta que tres veces niegues conocerme».	En verdad, en verdad te digo, no cantará (el) gallo hasta que me niegues tres veces».
[35] Le dice Pedro: «Y, si es preciso que yo muera contigo, no te negaré». Igualmente también dijeron todos los discípulos.	[31] Mas él hablaba más insistentemente: «Si es preciso que yo ¹muera contigo, no te negaré». Lo mismo también decían todos.		

Mc **14** 30. «*hoy*» *rel.; om. D T.Ces.* (Θ 565 700 *Arm*) *VetLat* (*a b f ff i q*). — «*dos veces*» *rel.; om. S C D W VetLat Arm.*

a) Za **13** 7.

Mt **26** 31-35 y par.: **Fragm. Fayum.** Ahora bien, mientras salían, como dijo que: «Todos en esta noche os escandalizaréis, según lo escrito: Heriré al pastor y las ovejas se dispersarán», diciendo Pedro: «Incluso si todos, no yo», dice Jesús: «Antes de que el gallo chille dos veces, tres veces tú hoy me negarás».

Mt **26** 31 y par.: **Justino.** Pero también por el profeta Zacarías fue profetizado que él, este Cristo, sería herido y se dispersarían sus discípulos. (Dial. 53 *5*).

Mt **26** 33-34: **Epifanio.** Este es el que negó tres veces y tres veces anatematizó antes de que el gallo cantara... Decía: «Incluso si todos te niegan, yo no te negaré». (Anc. 9 *9*).

337. *LA AGONIA DE GETSEMANI*

Mt 26 36-46	**Mc 14** 32-42	**Lc 22** 40-46	**Jn 18** 1[b]
36 Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní	32 Y van a una propiedad cuyo nombre (era) Getsemaní	40 Llegado al lugar,	1b ...donde había un jardín en el que entró él y sus discípulos.
y dice a los discípulos: «Sentaos ahí mientras, yéndome, oro allí».	y dice a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras oro».	les dijo: «Orad que no entréis en tentación».	
37 Y, tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse.	33 Y toma a Pedro y a Santiago y a Juan consigo, y comenzó a espantarse y angustiarse.		
38 Entonces les dice: «*Mi alma está muy triste*[a], hasta la muerte. Permaneced aquí y velad conmigo».	34 Y les dice: «*Mi alma está muy triste*[a], hasta la muerte, Permaneced aquí y velad».		(§ 309) **12** 27 «Ahora *mi alma está turbada*[b];
39 Y, adelantándose un poco, cayó sobre su rostro orando	35 Y, adelantándose un poco, caía en tierra y oraba para que, si era posible, pasara de él la hora.	41 Y él se separó de ellos como un tiro de piedra y, poniéndose de rodillas, oraba	y ¿qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?...».
y diciendo: «Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa. Pero, no como yo quiero, sino como tú (quieres)».	36 Y decía: «Abbá, Padre, todo te (es) posible; aparta esta copa de mí. ǀPero no lo que yo quiero, sino lo que tú (quieres)».	42 diciendo: «Padre, si quieres, aparta esta copa de mí. Pero, no mi voluntad, sino la tuya se haga».	(§ 328) **14** 31 «ǀPero para que conozca el mundo que amo al Padre y (que), ǀcomo me ha mandado el Padre, así ǀhago...». (§ 309) **12** 27 «Pero por esto he venido a esta hora. 28 Padre, glorifica tu Nombre».
		43 Ahora bien, se le apareció, (viniendo) del cielo,	Vino, pues, una voz ǀdel cielo:

Mc **14** 32. *«dice a sus discípulos» rel.; «les dice» D VetLat (a).*

a) Sal **41 (42)** 6.—*b)* **41 (42)** 7.

Mt **26** 36-46 y par.: **Hb 5** 7-8. (El Cristo) en los días de su carne, habiendo presentado, con fuerte grito y lágrimas, peticiones y súplicas al que podía salvarle de (la) muerte y habiendo sido oído por (su) piedad, aun siendo Hijo, aprendió, de lo que sufrió, la obediencia.

Mt **26** 37-39: **Justino.** Pues el día que iba a ser crucificado, tomando a tres de sus discípulos al monte llamado de (los) Olivos, situado inmediatamente frente al Santuario que (está) en Jerusalén, ǀoraba diciendo: «Padre, si es posible, pase esta copa de mí». Y, después de esto, ǀorando dice: «No como yo deseo, sino como tú quieres». (Dial. 99 *2*).
Celso. ¡Oh Padre, si esta copa puede pasar! ¡Oh Padre, si esta copa pudiese pasar! (*Apud* Orígenes, C. Cels. 2 *24*).
Epifanio. ...tomando a los discípulos al monte, hacia aquella hora, se apartó de ellos como un tiro de piedra y, yéndose, oraba y decía: «Padre, si (es) posible, pase esta copa de mí para que no la beba. Pero no lo que yo quiero sino lo que tú (quieres)». (Haer. 69 *60*).

Mt

40 Y va
donde los discípulos
y los encuentra durmiendo

y dice a Pedro:

«Así, no habéis podido
velar una hora conmigo?
41 Velad y orad
para que no entréis en tentación;
el espíritu (está) pronto,
mas la carne (está) enferma».
42 De nuevo,
por segunda vez,
yéndose,
oró
diciendo:
«Padre mío,
si esta (copa)

no puede pasar
sin que la beba,
hágase tu voluntad».
43 Y, yendo, de nuevo,
los encontró durmiendo,
pues sus ojos
estaban pesados.

44 Y, dejándoles,
yéndose,
oró
por tercera vez
diciendo las mismas palabras
de nuevo.
45 Entonces va

donde los discípulos

Mc

37 Y va

y los encuentra durmiendo

y dice a Pedro:
«Simón, ¿duermes?
¿No has podido
velar una hora?
38 Velad y orad
para que no entréis en tentación;
el espíritu (está) pronto,
mas la carne (está) enferma».
39 Y, de nuevo,

yéndose,
oró
diciendo las mismas palabras.

40 Y, de nuevo, yendo,
los encontró durmiendo,
pues sus ojos
estaban ¹pesados.
Y no sabían qué responderle.

41 Y va
la tercera vez

Lc

un ángel
que le confortaba.
44 Y, puesto en ansiedad, oraba
más intensamente. Y su sudor
se hizo como grumos de sangre
que bajaban a la tierra.
45 Y, levantándose de la oración,
yendo
donde los discípulos,
los encontró ¹durmiendo
por la tristeza.
46 Y les dijo:
«¿Por qué dormís?

Levantándoos, orad
para que no entréis en tentación».

Jn

«Y (le) he glorificado
y de nuevo (le) glorificaré».
29 ...Otros decían:
«Un ángel
le ha hablado».

(§ 338)
18 11 «La copa
que me ha dado el Padre

¿no la beberé?».

Mt **26** 44. *«dejándoles»* P^{37} *T.Ces.* (Θ *Lake* 124 700 *Geor*) *VetLat* (*a*) *SirSin*; *add.* *«de nuevo»* *S B C D L VetLat Sa Bo Arm* (*cf.* *«oró de nuevo»*: *A K W*; *«yéndose de nuevo» rel.*). — *«por tercera vez» rel.*; *om.* P^{37} *T.Ces.* (Θ *Lake* 124 700 *Geor*). — *«de nuevo»* P^{37} *S B L T.Ces.* (Θ 124 *Geor*); *om. rel.*
Mc **14** 39. *«diciendo las mismas palabras» rel.*; *om. D VetLat* (*a b c ff k*). — **14** 40. *«de nuevo» rel.*; *om. D VetLat* (*a b c ff k*).

Lc **22** 43-44: **Justino.** Pues en las Memorias... está escrito que un sudor como grumos se derramaba, orando él y diciendo: «Pase, si (es) posible, esta copa». (Dial. 103 *8*).
Epifanio. Y, puesto en ansiedad, sudó, y su sudor se hizo como grumos de sangre, y apareció un ángel que le confortaba. (Anc. 31 *5*).
Epifanio. Y para mostrar que era un hombre verdadero y que la ansiedad no había sucedido de la divinidad, manifiesta: «Sudó, y su sudor se le hizo como grumos de sangre... Ahora bien, apareció un ángel de(l) Señor que le confortaba». (Anc. 37 *3*).
Epifanio. Y que apareció un ángel de(l) Señor que le confortaba, cuando se puso en ansiedad, y que sudó y que su sudor se le hizo como grumos de sangre, esto se dice en el evangelio según Lucas, cuando, yéndose, oraba, estando para ser entregado. (Haer. 69 *19*)
Ireneo. ...no hubiese sudado grumos de sangre. (Haer. III 22 *2*).

Mt

y les dice:
«En adelante,
dormid y descansad.

He aquí que está cerca la hora
y es entregado
el Hijo del hombre
en manos de (los) pecadores.

46 Levantaos.
Vámonos.
He aquí que
está cerca
el que me entrega».

Mc

y les dice:
«En adelante,
dormid y descansad.
¡Basta!
Ha venido la hora;
he aquí que es entregado
el Hijo del hombre
en las manos de los pecadores.
42 Levantaos.
Vámonos.
He aquí que

el que me entrega
está cerca».

Lc

Jn

(§ 309)
12 23 «|Ha venido la hora
de que sea glorificado
el Hijo del hombre».

(§ 328)
14 31 «...levantaos,
vámonos de aquí».

30 «...viene
el jefe de este mundo...».

338. *PRENDIMIENTO DE JESUS*

Mt 26 47-56

47 Y,
estando él todavía hablando,
he aquí (que)

Judas,
uno de los Doce,
vino,
y con él
mucha gente
con espadas y palos,
de parte de los jefes de sacerdotes

y ancianos del pueblo.

48 Ahora bien, el que le entregaba
les dio
una señal
diciendo:
«(Aquel) al que besare,
es él;
cogedle».

49 Y, al momento,
llegándose a Jesús,
dijo: «Salve, Rabí»,
y le besó.
50 Mas Jesús le dijo:
«Amigo,

¡a lo que estás!».
Entonces, llegándose,
echaron las manos sobre Jesús
y le cogieron.

Mc 14 43-52

43 Y, al momento,
estando él todavía hablando,
se presenta

Judas,
uno de los Doce,

y con él
gente
con espadas y palos,
|de parte de los jefes de sacerdotes
y de los escribas
y de los ancianos.

44 Ahora bien, el que le entregaba
les había dado
una contraseña
diciendo:
«(Aquel) al que besare,
es él;
cogedle
y conducidle con seguridad».
45 Y, |al momento, yendo,
llegándose a él,
dice: «Rabí»,
y le besó.

46 Mas ellos le echaron las manos
y le cogieron.

Lc 22 47-53

47 Estando él todavía hablando,
he aquí
gente,
y el llamado Judas,
uno de los Doce,
venía
delante de ellos.

Y
se acercó a Jesús

para |besarle.
48 Mas Jesús le dijo:
«Judas,
¡con un beso entregas al Hijo del hombre!».

Jn 18 2-11

2 También Judas, el que le entregaba, conocía el lugar porque muchas veces se había reunido Jesús allí con sus discípulos.

3 Judas, pues,

tomando
la cohorte y ministros

||de parte de los jefes de sacerdotes
y de los fariseos,

viene allí
con antorchas y lámparas y armas.

Mt

51 Y he aquí que
uno de los (que estaban) con Jesús,
extendiendo la mano,
extrajo su espada
e, hiriendo
al siervo del Jefe de sacerdotes,
le quitó la oreja.

52 Entonces
le dice Jesús:

«Vuelve tu espada a su lugar, pues todos los que tomen espada, a espada se perderán.
53 ¿O crees que no puedo suplicar a mi Padre y me presentaría ahora más de doce legiones de ángeles?
54 ¿Cómo, pues, se cumplirán las Escrituras, que así es preciso que suceda?».
(§ 337)
26 42 «Si esta (copa) no puede pasar

sin que la beba,
hágase tu voluntad».

55 En aquella hora

Mc

47 Ahora bien,
uno de los que estaban presentes,

extrayendo la espada,
hirió
al siervo del Jefe de sacerdotes
y le quitó la oreja.

48 Y, tomando la palabra

Lc

49 Los (que estaban) a su alrededor,
viendo
lo que iba a ocurrir,

dijeron: «Señor, ¿si heriremos a espada?»
50 Y
uno de entre ellos

hirió
al siervo del Jefe de sacerdotes
y le quitó su oreja derecha.

51 Mas, tomando la palabra
Jesús, dijo:
«¡Dejad! ¡No más!».

Y, tocando la oreja, le sanó.

Jn

4 Jesús, pues,

sabiendo todo
lo que venía sobre él,
salió y les dice: «¿A quién buscáis?».
5 Le respondieron: «A Jesús, el Nazoreo». Les dice: «Yo soy». Estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.
6 Cuando les dijo: «Yo soy», se fueron hacia atrás y cayeron en tierra.
7 De nuevo les preguntó: «¿A quién buscáis?». Ellos dijeron: «A Jesús, el Nazoreo».
8 Respondió Jesús: «Os he dicho que yo soy. Si, pues, me buscáis a mí, dejad marchar a éstos».
9 Para que se cumpliese la palabra que había dicho que: «(De) los que me has dado, no he perdido a ninguno de ellos».

10 Simón Pedro,

que tenía
una espada, la extrajo
e hirió
al siervo del Jefe de sacerdotes
y le cortó la oreja derecha.
El nombre del siervo era Malco.

11 Dijo Jesús a Pedro:

«Echa la espada a la vaina.

La copa

que me ha dado el Padre
¿no la beberé?».

Mt **26** 52: **Ap 13** 10. Si alguno (es) para (la) cautividad, marcha a (la) cautividad, si alguno mata con espada, es preciso que él sea matado con espada.

Mt	**Mc**	**Lc**	Jn
dijo Jesús a las gentes:	Jesús, les dijo:	52 Dijo Jesús a los que se habían presentado contra él, jefes de sacerdotes y oficiales (de la guardia) del templo y ancianos:	
«Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos a detenerme.	«Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos a detenerme.	«Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos.	(§ 340) **18** 20 «Yo abiertamente he hablado al mundo.
Cada día	49 Cada día estaba donde vosotros	53 Cada día estando yo con vosotros	Yo en todo tiempo
			he enseñado en (la) sinagoga
en el templo estaba sentado enseñando	en el templo enseñando	en el templo,	y en el templo
			donde todos los judíos se reúnen; y nada he hablado a ocultas».
y no me cogisteis».	y no me cogisteis.	no extendisteis las manos contra mí.	
	Pero	Pero esta es vuestra hora	(§ 330) **16** 4a «...cuando venga su hora...».
		y el poder de la Tiniebla».	
56 Todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas.	(es) para que se cumplan las Escrituras».		
Entonces todos los discípulos dejándole, huyeron.	50 Y, dejándole, huyeron todos.		
	51 Un joven le seguía, echada una sábana sobre (su cuerpo) desnudo, y le cogen. 52 Mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.		

339. *JESUS Y PEDRO EN EL PALACIO DEL JEFE DE SACERDOTES*

Mt 26 57-58	**Mc 14** 53-54	**Lc 22** 54-55	**Jn 18** 12-18
57 Mas ellos,	53 Y		12 La cohorte y el tribuno y los ministros de los judíos
cogiendo a Jesús,		54 Deteniéndole,	detuvieron a Jesús y le ataron
le condujeron donde Caifás, el Jefe de sacerdotes,	condujeron a Jesús donde el Jefe de sacerdotes,	le ˡcondujeron y le introdujeron en la casa del Jefe de sacerdotes.	13 y (le) ˡcondujeron donde Anás primeramente,
			pues era suegro de Caifás, que era Jefe de sacerdotes aquel año. 14 Era Caifás el que aconsejó a los judíos que: Conviene que muera un solo hombre por el pueblo.
	y todos los jefes de sacerdotes		

Lc **22** 54: **Justino.** ...así vuestros maestros fueron causantes, para sus hijos, de que, saliendo al monte de los Olivos, le detuviesen y le condujesen ante ellos. (Dial. 103 *2*).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
donde los escribas y los ancianos se habían reunido.	y los ancianos y los escribas se juntan.		
58 Ahora bien, Pedro	54 Y Pedro,	Ahora bien, Pedro	15 Ahora bien, Simón Pedro y otro discípulo
le seguía de lejos	de lejos, le siguió,	seguía ˈde lejos.	seguía(n) a Jesús. Aquel discípulo era conocido del Jefe de sacerdotes y entró con Jesús
hasta el patio del Jefe de sacerdotes y, entrando dentro,	hasta dentro, al patio del Jefe de sacerdotes		al patio del Jefe de sacerdotes.
			16 Pedro estaba junto a la puerta, fuera. Salió, pues, el otro discípulo, el conocido del Jefe de sacerdotes, y habló a la portera e introdujo a Pedro. 17 La criada portera dice a Pedro: «¿No eres también tú de los discípulos de este hombre?». Dice aquél: «No soy». 18 Los siervos y ministros, ˈhabiendo hecho unas brasas,
		55 Habiendo encendido un fuego en medio del patio y habiéndose ˈsentado juntos,	porque hacía frío, estaban (allí) y se calentaban;
se sentó con los ministros	y estaba sentado con los ministros y se calentaba a la lumbre.	se sentó Pedro en medio de ellos.	estaba también Pedro con ellos (allí) y se calentaba.
para ver el fin.			

340. *NEGACIONES DE PEDRO E INTERROGATORIO DE ANAS*

Mt	Mc	**Lc 22** 56-62	**Jn 18** 19-27
(§ 344)	(§ 344)		(§ 339)
26 69 Ahora bien, Pedro estaba sentado fuera, en el patio; y se llegó a él una criada	**14** 66 Y, Pedro estando abajo, en el patio, llega una de las criadas del Jefe de sacerdotes;	56 Ahora bien, cierta criada,	17 La criada portera
	67 y, viendo a Pedro calentándose, mirándole,	viéndole sentado a la lumbre y fijando (los ojos) en él,	
diciendo: «También tú estabas con Jesús, el Galileo».	dice: «También tú estabas con el Nazareno, Jesús».	dijo: «También éste estaba ˈcon él».	dice a Pedro: «¿No eres también tú de los discípulos de este hombre?».
70 Mas él negó delante de todos diciendo:	68a Mas él negó diciendo:	57 Mas él negó diciendo:	Dice aquél:
«No conozco qué dices».	«Ni conozco ni comprendo qué dices tú».	«Mujer, no le conozco».	«No soy».

Jn **18** 16 s. «*a la portera... La criada portera*» *rel.;* «*al portero... La criada del portero*» *SirSin Eth Taciano.*

Mt	Mc	Lc	Jn
			19 El Jefe de sacerdotes preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y acerca de su enseñanza. 20 Le respondió Jesús: «Yo abiertamente he hablado al mundo.
(§ 338) **26** 55b «Cada día	(§ 338) **14** 49 «Cada día	(§ 338) **22** 53 «Cada día	Yo en todo tiempo
	estaba donde vosotros	estando yo con vosotros	
			he enseñado en (la) sinagoga
en el templo	en el templo	en el templo...».	y en el templo
estaba sentado enseñando...».	enseñando...».		
			donde todos los judíos se reúnen; y nada he hablado a ocultas. 21 ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que han oído qué les he hablado. He aquí que ellos saben lo que he dicho yo».
	(§ 343) **14** 65b Y los ministros le recibieron a bofetadas.		22 Diciendo él esto, uno de los ministros que estaba presente dio una bofetada a Jesús diciendo: «¿Así respondes al Jefe de sacerdotes?». 23 Jesús le respondió: «Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas si (he hablado) bien, ¿por qué me golpeas»? 24 Anás le envió atado donde Caifás, el Jefe de sacerdotes. 25 Estaba (allí) Simón Pedro y se calentaba.
(§ 344) **26** 71 Saliendo (él)	(§ 344) **14** 68b Y salió fuera		
al portal,	al vestíbulo		
	y un gallo cantó.		
		58 Y tras breve (espacio)	
otra	69 Y la criada,	otro,	
le vio	viéndole,	viéndole,	
y dice	comenzó de nuevo a decir	manifestó:	Le dijeron:
a los (que estaban) allí:	a los que estaban presentes que:		
«Este estaba	«Este es	«También tú eres	«¿No eres también tú
con Jesús, el Nazoreo».	de ellos».	de ellos».	de sus discípulos?».
72 Y de nuevo	70 Mas él de nuevo	Mas Pedro	
negó	negaba.		Aquél negó
con juramento que:		manifestó:	y dijo:
		«Hombre,	
«No conozco al hombre (este)».		no soy».	«No soy».
73 Un poco después,	Y, un poco después,	59 Y, transcurrida como una hora,	
	de nuevo		
los que estaban (allí),	los que estaban presentes	otro	26 Uno de los siervos del Jefe de sacerdotes, que era pariente de aquel al que le había cortado Pedro la oreja,
llegándose,			
dijeron a Pedro:	decían a Pedro:	insistía diciendo:	dice:
«Verdaderamente,	«Verdaderamente,	«De verdad,	«¿No te he visto yo
también tú eres	eres	también éste estaba	

Mc **14** 68. «*y un gallo cantó*» *rel.; om. S B L W* 579 892 *VetLat (c) SirSin Bo Sa Geor.*

Mt	Mc	Lc	Jn
de ellos, y, en efecto, tu hablar te delata».	de ellos, y, en efecto, eres galileo».	con él, y, en efecto, es galileo».	en el jardín con él?».
		60 Mas Pedro	27 De nuevo Pedro negó.
74 Entonces comenzó a anatematizar y a jurar que:	71 Mas él comenzó a ˡanatematizar y a ˡjurar que:	dijo:	
«No conozco al hombre (este)».	«No conozco a este hombre que decís».	«Hombre, no conozco lo que dices».	
Y al momento	72 Y al momento por segunda vez	Y al instante, estando él todavía hablando,	Y ˡal momento
un gallo cantó.	un gallo cantó.	cantó un gallo.	un gallo cantó.
		61 Y, volviéndose el Señor, miró a Pedro,	
75 Y se acordó Pedro de las palabras de Jesús que había dicho que:	Y recordó Pedro las palabras como le ˡhabía dicho Jesús que:	y se ˡacordó Pedro de las ˡpalabras del Señor como le ˡhabía dicho que:	
«Antes que un gallo cante, tres veces me habrás negado».	«Antes que un gallo cante dos veces, tres veces me habrás negado».	«Antes que un gallo cante hoy, me habrás negado tres veces».	
Y, saliendo fuera, lloró amargamente.	Y, lanzándose (fuera), lloraba.	62 Y, saliendo fuera, lloró amargamente.	

341. *ULTRAJES A JESUS PROFETA*

Mt	Mc	**Lc 22** 63-65	Jn
(§ 343) **26** 67 Entonces	(§ 343) **14** 65 Y algunos	63 Y los hombres que le tenían preso	
escupieron en su rostro	comenzaron a escupirle	se burlaban de él golpeándo(le),	
	y a tapar su rostro	64 y, tapándole,	
y le dieron puñetazos; otros (le) abofetearon	y a darle puñetazos		
68 diciendo: «Profetízanos, Cristo.	y a decirle: «Profetiza».	(le) preguntaban diciendo: «Profetiza.	
¿Quién es el que te ha pegado?».		¿Quién es el que te ha pegado?».	(§ 340) **18** 22 Diciendo él esto, uno de los ministros que estaba presente
	Y los ministros le recibieron a bofetadas.		dio una bofetada a Jesús diciendo: «¿Así respondes al Jefe de sacerdotes?».
		65 Y decían, insultándo(le), otras muchas cosas contra él.	

Mc **14** 72. «*por segunda vez*» *rel.; om. S L* 579 *VetLat (c)*. — «*dos veces*» *rel.; om. S C W* 579 *VetLat (c ff l q) Geor.* — «*Antes que un gallo cante (dos veces), tres veces me habrás negado*» *rel.; om. D* 142 *VetLat (a)*.
Lc **22** 62. *om. el versículo;* 0171 *VetLat.*
Mc **14** 65. «*a escupirle*» *rel.;* «*a escupir a su rostro*» *D T.Ces.* (Θ 565 700 *Geor Arm*) *VetLat (a f)*.—«*y a tapar su rostro*» *rel.; om. D VetLat (af) SirSin.*

Lc **22** 63-64: **Marción.** Los que (le) tenían preso se burlaban (de él), golpeándo(le), hiriéndo(le) y diciendo: «Profetiza. ¿Quién es el que te ha pegado?» (*apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

342. *JESUS ANTE EL SANEDRIN*

Mt 26 59-66	**Mc 14** 55-64	**Lc 22** 66-71	Jn
		[66] Y, cuando llegó el día, se reunió la asamblea de ancianos del pueblo, jefes de sacerdotes y escribas, y le condujeron a su Sanedrín,	
[59] Ahora bien, los jefes de sacerdotes y el Sanedrín todo buscaban un falso testimonio contra Jesús a fin de darle muerte, [60] y no (lo) encontraron,	[55] Ahora bien, los jefes de sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús para darle muerte, y no (lo) encontraban;		
habiéndose llegado muchos falsos testigos.	[56] pues muchos daban falso testimonio contra él y los testimonios no eran adecuados.		
Al fin llegándose dos,	[57] Y algunos, levantándose, daban falso testimonio contra él diciendo que:		
[61] dijeron: «Este manifestó:	[58] «Nosotros le hemos oído decir que:		
Puedo demoler el Santuario de Dios	Yo demoleré este Santuario hecho a mano		(§ 77) **2** [19] «¹Demoled este Santuario,
y en tres días construir(lo)».	y en tres días construiré otro no hecho a mano».		y ¹en tres días lo levantaré».
	[59] Y ni así era adecuado su testimonio.		
[62] Y, levantándose el Jefe de sacerdotes,	[60] Y, levantándose en medio el Jefe de sacerdotes,	(§ 348) **23** 9-10	
le dijo: «¿Nada respondes? ¿Qué atestiguan éstos contra ti?».	preguntó a Jesús diciendo: «¿No respondes nada? ¿Qué atestiguan éstos contra ti?».		
[63] Mas Jesús callaba.	[61] Mas él callaba y no respondió nada.		
Y el Jefe de sacerdotes	De nuevo el Jefe de sacerdotes le preguntaba		
le dijo:	y le dice:	[67] diciendo:	
«Te conjuro por el Dios viviente a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios».	«¿Tú eres el Cristo, el Hijo del Bendito?».	«Si tú eres el Cristo,	(§ 264) **10** [24] «Si tú eres el Cristo,
		dínos(lo)».	dínos(lo) abiertamente».
[64] Le dice Jesús:	[62] Jesús dijo:	Les dijo:	[25] Les respondió Jesús:

Mc **14** 58. *«construiré» rel.; «levantaré» D VetLat.*

Mt **26** 59-62 y par.: **Hch 6** 12-**7** 1. Amotinaron al pueblo y a los ancianos y a los escribas, y, presentándose, se apoderaron de él y (le) condujeron al Sanedrín. Pusieron falsos testigos que decían: «Este hombre no cesa de decir palabras contra el Lugar santo y la Ley; pues le hemos oído decir que: 'Jesús, ese Nazoreo, demolerá este Lugar y cambiará las costumbres que nos trasmitió Moisés'...» Dijo el Jefe de sacerdotes: «¿Es esto así?»

Mt	Mc	Lc	Jn
		«Si os (lo) digo, no creeréis; 68 y si os pregunto, no responderéis.	«Os (lo) he dicho y no creéis».
«Tú (lo) has dicho. Pero, os digo, desde ahora	«Yo soy,	69 Mas desde ˡahora	
veréis *al Hijo del hombre*	y veréis *al Hijo del hombre*	*el Hijo del hombre* estará	
sentado a la derecha de la Fuerza	*sentado a la derecha de la Fuerza*	*sentado a la derecha* de la Fuerza *de Dios*»[a].	
y *viniendo sobre las nubes del cielo*»[a].	y *viniendo con las nubes del cielo*[a]».		
		70 Dijeron todos: «¿Tú eres, pues, el Hijo de Dios?» El les manifestó: «Vosotros decís que yo soy».	36b «...Soy Hijo de Dios».
65 Entonces el Jefe de sacerdotes rasgó sus vestidos diciendo:	63 Mas el Jefe de sacerdotes, rasgando sus túnicas, dice:	71 Mas ellos dijeron:	36b «...Vosotros decís: Blasfemas...».
«Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?	«¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?	«¿Qué necesidad tenemos ya de testimonio?	
He aquí que ahora habéis oído	64 Habéis oído	Pues nosotros mismos (lo) hemos oído de su boca».	
la blasfemia. 66 ¿Qué os parece?». Ellos, respondiendo, dijeron: «Es reo de muerte».	ˡla blasfemia. ¿Qué os ˡparece?» Ellos todos le juzgaron que era reo de muerte.		

343. *ULTRAJES A JESUS PROFETA*

Mt 26 67-68	**Mc 14** 65	Lc	Jn
67 Entonces	65 Y algunos	(§ 341) **22** 63 Y los hombres que le tenían preso	
escupieron en su rostro	comenzaron a escupirle	se burlaban de él golpeándo(le),	
	y a tapar su rostro	64 y, tapándole,	

Mc **14** 62. «*sentado*» *rel.; om.* 121 256.
Mc **14** 65. «*a escupirle*» *rel.;* «*a escupir a su rostro*» *D T.Ces.* (Θ 565 700 *Geor Arm*) *VetLat* (*a f*). — «*y a tapar su rostro*» *rel.; om. D VetLat* (*a f*) *SirSin*.

a) Dn **7** 13 y Sal **109 (110)** 1.

Lc **22** 69 y par.: **Hch 2** 32-36. A este Jesús le levantó (de entre los muertos) Dios, de lo que todos nosotros somos testigos. Elevado, pues, a la derecha de Dios y tomando del Padre la promesa del Espíritu Santo, derramó esto que vosotros veis y oís. Pues no subió David a los cielos, mas dice él: «Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos (como) escabel de tus pies». Con seguridad, pues, conozca toda (la) casa de Isreal que Dios le ha hecho y Señor y Cristo a este Jesús que vosotros habéis crucificado.
Hch 7 55-56. Estando lleno de Espíritu Santo, fijando sus ojos en el cielo, vio (la) gloria de Dios y a Jesús que estaba a la derecha de Dios, y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está a la derecha de Dios».

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
y le dieron puñetazos; otros (le) abofetearon	y a darle puñetazos		
68 diciendo: «Profetízanos, Cristo. ¿Quién es el que te ha pegado?».	y a decirle: «Profetiza».	(le) preguntaban diciendo: «Profetiza. ¿Quién es el que te ha pegado?».	
	Y los ministros le recibieron a bofetadas.		(§ 340) **18** 22 Diciendo él esto, uno de los ministros que estaba presente dio una bofetada a Jesús diciendo: «¿Así respondes al Jefe de sacerdotes?».
		65 Y decían, insultándo(le), otras muchas cosas contra él.	

344. *NEGACIONES DE PEDRO*

Mt 26 69-75	**Mc 14** 66-72	Lc	Jn
69 Ahora bien, Pedro estaba sentado fuera, en el patio; y se llegó a él una criada	66 Y, Pedro estando abajo, en el patio, llega una de las criadas del Jefe de sacerdotes;	(§ 340) **22** 56 Ahora bien, cierta criada,	(§ 339) **18** 17 La criada portera
	67 y, viendo a Pedro calentándose, mirándole,	viéndole sentado a la lumbre y fijando (los ojos) en él,	
diciendo: «También tú estabas con Jesús, el Galileo».	dice: «También tú estabas con el Nazareno, Jesús».	dijo: «También éste estaba con él».	dice a Pedro: «¿No eres también tú de los discípulos de este hombre?».
70 Mas él negó delante de todos diciendo: «No conozco qué dices».	68 Mas él negó diciendo: «Ni conozco ni comprendo qué dices tú».	57 Mas él negó diciendo: «Mujer, no le conozco».	Dice aquél: «No soy».
			(§ 340) **18** 25 Estaba (allí) Pedro y se calentaba.
71 Saliendo (él) al portal,	Y salió fuera al vestíbulo y un gallo cantó.		
otra le vio y dice a los (que estaban) allí:	69 Y la criada, viéndole, comenzó de nuevo a decir a los que estaban presentes que:	58 Y tras breve (espacio) otro, viéndole, manifestó:	Le dijeron:
«Este estaba con Jesús, el Nazoreo».	«Este es de ellos».	«También tú eres de ellos».	«¿No eres también tú de sus discípulos?».
72 Y de nuevo negó	70 Mas él de nuevo negaba.	Mas Pedro	Aquél negó

Mc **14** 68. «*y un gallo cantó*» *rel.; om. S B L W* 579 892 *VetLat (c) SirSin Bo Sa Geor.*

Mt	Mc	Lc	Jn
con juramento que:		manifestó: «Hombre, no soy».	y dijo: «No soy».
«No conozco al hombre (este)».			
73 Un poco después,	Y, un poco después,	59 Y, transcurrida como una hora,	
	de nuevo		
los que estaban (allí),	los que estaban presentes	otro	26 Uno de los siervos del Jefe de sacerdotes, que era pariente de aquél al que le había cortado Pedro la oreja,
llegándose,			
dijeron a Pedro:	decían a Pedro:	insistía diciendo:	dice:
«Verdaderamente,	«Verdaderamente,	«De verdad,	«¿No te he visto yo
también tú eres	eres	también éste estaba	
de ellos,	de ellos,	con él,	en el jardín con él?».
y, en efecto,	y, en efecto,	y, en efecto,	
tu hablar te delata».	eres galileo».	es galileo».	
		60 Mas Pedro	27 De nuevo Pedro negó.
74 Entonces comenzó a anatematizar y a jurar que:	71 Mas él comenzó a anatematizar y a jurar que:	dijo:	
		«Hombre,	
«No conozco	«No conozco	no conozco	
al hombre (este)».	a este hombre		
	que decís».	lo que dices».	
Y al momento	72 Y al momento	Y al instante,	Y al momento
	por segunda vez		
		estando él todavía hablando,	
un gallo cantó.	un gallo cantó.	cantó un gallo.	un gallo cantó.
		61 Y, volviéndose el Señor, miró a Pedro,	
75 Y se acordó Pedro	Y recordó Pedro	y se acordó Pedro	
de las palabras	las palabras	de las palabras	
de Jesús		del Señor	
que había dicho que:	como le había dicho Jesús que:	como le había dicho que:	
«Antes que un gallo cante,	«Antes que un gallo cante	«Antes que un gallo cante	
	dos veces,	hoy,	
tres veces me habrás negado».	tres veces me habrás negado».	me habrás negado tres veces».	
Y, saliendo fuera,	Y, lanzándose (fuera)	62 Y, saliendo fuera,	
lloró amargamente.	lloraba.	lloró amargamente.	

345. *JESUS CONDUCIDO DONDE PILATO*

Mt 27 1-2	**Mc 15** 1	**Lc 23** 1	**Jn 18** 28
		(§ 342)	
1 Llegado el amanecer	1 Y, al momento, al amanecer,	**22** 66 Y, cuando llegó el día,	
celebraron consejo	habiendo preparado (el) consejo,	se reunió	
contra Jesús			
todos los jefes de sacerdotes	los jefes de sacerdotes		
y los ancianos del pueblo	con los ancianos	la asamblea de ancianos del pueblo,	
		jefes de sacerdotes	
	y los escribas	y escribas,	
		y le condujeron	
	y todo el Sanedrín,	a su Sanedrín.	

Mc **14** 72. *«por segunda vez» rel.; om. S L* 579 *VetLat (c). — «dos veces» rel.; om. S C W* 579 *VetLat (c ff l q) Geor. — «Antes que un gallo cante (dos veces), tres veces me habrás negado» rel.; om. D* 142 *VetLat (a).*
Lc **22** 62. *om. el versículo:* 0171 *VetLat.*

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
a fin de darle muerte.			
2 Y,		1 Y, levantándose toda la multitud de ellos,	
atándole, (le) condujeron	atando a Jesús, (le) llevaron	le condujeron	28 Conducen a Jesús de donde Caifás
y (le) entregaron a Pilato, el gobernador.	y (le) entregaron a Pilato.	ante Pilato.	al pretorio.
			Era el amanecer. Y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, sino (para poder) comer la Pascua.

346. *MUERTE DE JUDAS*

Mt 27 3-10	Mc	Lc	Jn
3 Entonces, viendo Judas, el que le había entregado, que había sido condenado, arrepintiéndose, devolvió los treinta dineros a los jefes de sacerdotes y ancianos 4 diciendo: «He pecado entregando sangre inocente». Mas ellos dijeron: «¿A nosotros qué? Tú verás». 5 Y, arrojando los dineros en el Santuario, se retiró y, yéndose, se ahorcó. 6 Ahora bien, los jefes de sacerdotes, tomando los dineros, dijeron: «No es lícito echarlos en el Corbana puesto que son precio de sangre». 7 Mas, habiendo celebrado consejo, compraron con ellos el campo del alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. 8 Por eso fue llamado aquel campo «Campo de Sangre», hasta hoy. 9 Entonces se cumplió lo dicho por Jeremías, el profeta, cuando dijo: «*Y tomaron los treinta dineros, el precio del apreciado al que apreciaron (algunos) de los hijos de Israel,* 10 *y los dieron por el campo del alfarero, como me ordenó (el) Señor*[a]».			

347. *COMPARECENCIA ANTE PILATO*

Mt 27 11-14	**Mc 15** 2-5	**Lc 23** 2-5	**Jn 18** 29-38
		2 Comenzaron a acusarle	29 Salió, pues, Pilato fuera donde ellos y manifiesta: «¿Qué acusación traéis contra este hombre?». 30 Respondieron y le dijeron: «Si no fuera éste un malhechor, no te lo habríamos entregado».
		diciendo: «Hemos encontrado a este pervirtiendo a nuestra nación e impidiendo dar tributos a(l) César, y diciendo que él es el Cristo, Rey».	

a) Za **11** 12-13.
Lc **23** 2. «*a nuestra nación*» *rel.;add.* «*y aboliendo la Ley y los profetas*» *VetLat Marción.*

Mt **27** 3-4: **Epifanio.** Pues ¿cómo el que había pensado haber llevado a cabo un bien, finalmente dice: «Estoy arrepentido, habiendo entregado sangre inocente», y devolvió los dineros? (Haer. 38 *7*).

Mt **27** 5-8: **Hch 1** 18-19. Este, pues, (Judas) adquirió una propiedad con (el) jornal de la injusticia y puesto de cabeza reventó por medio y se derramaron todas sus entrañas. Y (esto) llegó a ser conocido de todos los que habitaban Jerusalén, de modo que se llamó aquella propiedad en su propia lengua Hakeldamaj, esto es, «Propiedad de Sangre».

Lc **23** 2: **Marción.** Hemos encontrado a éste pervirtiendo a la nación y aboliendo la Ley y los profetas, mandando no dar tributos y apartando a las mujeres y a los niños. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
			31 Les dijo Pilato: «Tomadle vosotros y, según vuestra Ley, judgadle». Le dijeron los judíos: «No nos es lícito matar a nadie». 32 Para que se cumpliese la palabra de Jesús que había dicho, señalando con cuál muerte iba a morir. 33 Entró de nuevo Pilato en el pretorio y llamó a Jesús
11 Jesús fue puesto delante del gobernador			
y le preguntó el gobernador diciendo: «¿Tú eres el rey de los judíos?».	2 Y le preguntó Pilato: «¿Tú eres el rey de los judíos?».	3 Pilato le preguntó diciendo: «¿Tú eres el rey de los judíos?».	y le dijo: «¿Tú eres el rey de los judíos?».
			34 Respondió Jesús: «¿Por tí mismo dices esto o te (lo) han dicho otros de mí?». 35 Respondió Pilato: «¿Acaso soy yo judío? Tu nación y los jefes de sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?». 36 Respondió Jesús: «Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuese mi reino, mis ministros habrían luchado para que no fuese entregado a los judíos. Mas ahora mi reino no es de aquí». 37 Le dijo Pilato: «Luego ¿tú eres rey?».
Mas Jesús manifestó: «Tú (lo) dices».	Mas él, respondiéndole, dice: «Tú (lo) dices».	Mas él, respondiéndole, manifestó: «Tú (lo) dices».	Respondió Jesús: «Tú dices que soy rey; yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad. Todo el que es de la verdad oye mi voz». 38a Le dice Pilato: «¿Qué es (la) verdad?».
12 Y, mientras era acusado por los jefes de sacerdotes y los ancianos,	3 Y le acusaban mucho los jefes de sacerdotes.		
nada respondió. 13 Entonces le dice Pilato:	4 Pilato de nuevo le preguntaba:	(§ 348) **23** 9 Le preguntaba con bastantes palabras,	(§ 349) **19** 9b Mas Jesús no le dio respuesta. 10 Le dice, pues, Pilato:
«¿No oyes cuánto atestiguan contra tí?».	«¿No respondes nada? He aquí cuánto te acusan».		«¿A mí no me hablas?...».
14 Y no le respondió	5 Mas Jesús no respondió ya	mas él (no) le respondió	

Mt **27** 14 y par.: **Justino.** ...guardando él silencio y no queriendo ya responder nada a nada ante Pilato, como se declara en las Memorias de sus apóstoles. (Dial. 102 *5*). (Este versículo)... era un preanuncio de (su) silencio, no respondiendo nada a nada... (Dial. 103 *9*).

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
a ninguna cosa, de modo que se admiraba el gobernador mucho.	nada, de modo que se admiraba Pilato.	nada.	
		10 Estaban (allí) los jefes de sacerdotes y los escribas acusándole intensamente.	
		4 Pilato dijo a los jefes de sacerdotes y a las gentes:	38b Y, diciendo esto, de nuevo salió donde los judíos y les dice:
		«Ningún motivo (de condenación) encuentro en este hombre».	«Yo ningún motivo (de condenación) encuentro en él».
		5 Mas ellos insistían diciendo que: «Incita al pueblo, enseñando por toda Judea, y comenzando desde Galilea hasta aquí».	

348. *JESUS ENVIADO A HERODES Y DEVUELTO A PILATO*

Mt	Mc	**Lc 23** 6-12	Jn
		6 Ahora bien, Pilato, oyéndo(lo), preguntó si el hombre era galileo; 7 y, enterándose de que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió donde Herodes que estaba también él en Jerusalén en estos días. 8 Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, pues estaba deseoso de verle desde hacía bastante tiempo porque oía (hablar) de él y esperaba ver alguna señal hecha por él.	
(§ 347) **27** 12 Y, mientras era acusado por los jefes de sacerdotes y los ancianos,	(§ 347) **15** 3 Y le acusaban mucho los jefes de sacerdotes.		
nada respondió.			(§ 349) **19** 9b Mas Jesús no le dio respuesta.
13 Entonces le dice Pilato:	4 Pilato de nuevo le preguntaba:	9 Le preguntaba	10 Le dice, pues, Pilato:
		con bastantes palabras,	
	«¿No respondes nada?».		«¿A mí no me hablas?».
«¿No oyes cuánto atestiguan contra tí?».	He aquí cuánto te acusan».		
14 Y no le respondió a ninguna cosa...	5 Mas Jesús no respondió ya nada...	mas él (no) le respondió nada	
		10 Estaban (allí) los jefes de sacerdotes y los escribas acusándole intensamente.	

Lc **23** 5. *«hasta aquí» rel.; add. «y aparta de nosotros a nuestros hijos y mujeres, pues no se bautizan como nosotros» VetLat (c e), cf. Marción en el v.* 2.

Lc **23** 5: **Hch 10** 37. Vosotros sabéis la cosa que ha sucedido por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan...

Lc **23** 7: **Justino.** Tomando Herodes, el que sucedió a Arquelao, el poder que se le había concedido, al que también Pilato para congraciarse le envió a Jesús atado... (Dial. 103 *4*).

Mt	Mc	**Lc**	Jn
(§ 350)	(§ 350)	[11] Herodes	(§ 349)
27 [27] Entonces los soldados...	**15** [16] Ahora bien, los soldados...	con sus soldados,	**19** [1] Y los soldados...
		despreciándole y burlándose,	
[28] ...le pusieron encima una clámide escarlata	[17] Y le visten de púrpura...	echándo(le) encima una ropa espléndida,	y le echaron encima un manto purpúreo...
[29] y ...se burlaron de él.			
		le remitió a Pilato. [12] Se hicieron amigos Herodes y Pilato el mismo día uno del otro; pues antes estaban en enemistad uno con otro.	

349. *CONDENACION A MUERTE*

Mt 27 15-26	**Mc 15** 6-15	**Lc 23** 13-25	**Jn 18** 39-**19** 16ª
		[13] Ahora bien, Pilato,	**19** [4] Y Pilato salió de nuevo fuera
		convocando a los jefes de sacerdotes y a los jefes y al pueblo,	
		[14] les dijo: «Me habéis traído a este hombre como que revuelve al pueblo,	y les dice:
		y he aquí que	«He aquí que os lo conduzco fuera
		yo, habiéndole interrogado ante vosotros,	para que sepáis
		ningún motivo (de condenación)	que ningún motivo (de condenación)
		de lo que le acusáis he encontrado en este hombre;	encuentro en él».
		[15] pero ni Herodes, pues nos le ha remitido. Y he aquí que nada digno de muerte ha sido cometido por él. [16] Castigándole, pues, (le) soltaré».	
[15] Ahora bien, cada fiesta acostumbraba el gobernador	[6] Ahora bien, cada fiesta	[17] Ahora bien, tenía obligación de	[39] «Ahora bien, es una costumbre para vosotros
soltar a la gente un preso, el que quisieran.	les soltaba un preso, el que pidieran.	soltarles uno	que os suelte uno
		cada fiesta.	en la Pascua.
[16] Ahora bien, tenían entonces un preso señalado, llamado Jesús Barrabás.	[7] Ahora bien, el llamado Barrabás		

Mt **27** 16, 17. *«Jesús Barrabás» T.Ces. (Θ Lake Arm Geor)* 241 299 *SirSin Orígenes; «Barrabás» rel.*
Lc **23** 17. *om. el versículo: P*[75] *B A Sa Bo.*

Lc **23** 12: **Hch 4** 27-28. Pues se reunieron en verdad en esta ciudad contra tu santo siervo Jesús, al que ungiste, Herodes y Poncio Pilato con (los) gentiles y (los) pueblos de Isreal, para hacer cuanto tu mano y tu plan había(n) determinado de antemano que sucediera. **Ps-Pedro** 1.2.5. De los judíos ninguno se lavó las manos, ni Herodes ni alguno de sus jueces. Y, no queriendo (ellos) lavarse, se levantó Pilato. Y entonces manda el rey Herodes que sea tomado el Señor, diciéndoles que: «Cuanto os mandé hacerle, haced(lo)». ...Y le entregó al pueblo antes del primer (día) de los Acimos, su fiesta.

Didasc. 5 *19.* Pues el que era gentil y de una nación extranjera, el juez Pilato, no estuvo de acuerdo con sus obras de iniquidad, sino que, tomando agua, se lavó las manos diciendo: «Inocente soy de la sangre de este hombre». El pueblo, por el contrario, respondiendo dijo: «Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos». (Cf. **Mt 27** 24-25, § 349). Y Herodes mandó que fuese crucificado, y nuestro Señor sufrió por nosotros en la Preparación.
Ignacio. Verdaderamente (Jesús Cristo) clavado (en la cruz) por nosotros, en (la) carne, bajo Poncio Pilato y Herodes, Tetrarca. (Esmir. 1 *2*).

Mt	Mc	Lc	Jn
	estaba atado (en la cárcel) con los sediciosos los cuales en la sedición habían hecho un asesinato. 8 Y, subiendo la gente, comenzó a pedir (que hiciera) como les hacía.	v. 19	
17 Habiéndose ellos reunido, Pilato les dijo: «¿A quién queréis que os suelte, a Jesús Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?»	9 Pilato les respondió diciendo: «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?».		¿ǀQueréis, pues, que os suelte al rey de los judíos?».
18 Pues sabía que por envidia le habían entregado.	10 Pues se daba cuenta que por envidia le ǀhabían entregado los jefes de sacerdotes.		
19 Ahora bien, estando él sentado en el tribunal, su mujer envió donde él (un emisario) diciendo: «Nada tengas con aquel justo; pues he sufrido mucho hoy en sueños a causa de él».			
20 Ahora bien, los jefes de sacerdotes y los ancianos persuadieron a las gentes a que pidiesen a Barrabás, mas a Jesús (le) perdiesen.	11 Ahora bien, los jefes de sacerdotes incitaron a la gente a que les soltase más bien a Barrabás.	18 Gritaron todos a una diciendo: «Quita a éste, mas suéltanos a Barrabás».	40 ǀGritaron de nuevo diciendo: «A éste, no; sino a Barrabás».
	v. 7	19 El cual había sido echado a la cárcel a causa de cierta sedición habida en la ciudad y asesinato.	Ahora bien, Barrabás era un salteador.
26b A Jesús, habiéndo(le) azotado, le entregó para que fuera crucificado.	15b Y entregó a Jesús, habiéndo(le) azotado, para que fuera crucificado.		**19** 1 Entonces Pilato tomó a Jesús y (le) ǀazotó.
(§ 350) 27 Entonces los soldados...	(§ 350) 16 Ahora bien, los soldados...	(§ 348) **23** 11 Herodes, con sus ǀsoldados...	2 Y los soldados,
28 Y, desvistiéndole, le pusieron una clámide escarlata	17 y le visten de púrpura		
29 Y, trenzando una corona de espinos, (se la) pusieron sobre la cabeza...	y le ǀponen, trenzándo(la), una corona espinosa.		trenzando una corona de espinos, (la) pusieron ǀsobre su cabeza
		...echándole encima	y le echaron encima

Mt **27** 16-17: **Orígenes.** En muchos ejemplares (del evangelio) no se trae que Barrabás se llamaba también Jesús; y tal vez está bien, para que el nombre de Jesús no corresponda también a un malvado. (In Mt 27 16-18).

Pedro de Laod. Dando casualmente con unos manuscritos muy antiguos he encontrado que el mismo Barrabás se llamaba también Jesús. La pregunta de Pilato se encontraba allí formulada así: «¿A quién de los dos queréis que os suelte, a Jesús Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?» Pues a lo que parece el nombre patronímico del salteador era Barrabás, que quiere decir: «Hijo del Maestro». (Cadenas).

Jerónimo. Este (Barrabás) en el evangelio titulado según los Hebreos es interpretado «Hijo del Maestro de ellos», que había sido condenado por sedición y asesinato. (In Mt 27 16).

Mt	Mc	Lc	Jn
		una ropa espléndida le remitió a Pilato.	un manto purpúreo
...se burlaron de él diciendo: «Salve, rey de los judíos». 30 ...y golpeaban en su cabeza.	18 Y comenzaron a saludarle: «Salve, rey de los judíos». 19 Y le golpeaban la cabeza...		3 e iban donde él y decían: «Salve, el rey de los judíos». Y le daban bofetadas.
		(§ 349) 13 Ahora bien, Pilato... 14 les dijo: «...y he aquí que yo, habiéndole interrogado ante vosotros, ningún motivo (de condenación) de lo que le acusáis he encontrado en este hombre...».	4 Y Pilato salió de nuevo fuera y les dice: «ˡHe aquí que os lo conduzco fuera para que sepáis que ningún ˡmotivo (de condenación) encuentro en él».
			5 Salió Jesús fuera llevando la corona espinosa y el manto purpúreo. Y les dice: «He aquí el hombre».
21 Respondiendo el gobernador, les dijo: «¿A quién queréis de los dos que os suelte?». Ellos dijeron: «A Barrabás».	12 Pilato de nuevo, respondiendo, les decía:	20 De nuevo Pilato se dirigió a ellos queriendo soltar a Jesús.	12 Desde este (momento) Pilato buscaba soltarle.
22 Les dice Pilato: «¿Qué haré, pues, de Jesús, el llamado Cristo?».	«¿Qué haré, pues, del que llamáis el rey de los judíos?».		
Todos dicen: «Sea crucificado».	13 Mas ellos de nuevo gritaron: «Crucifícale».	21 Mas ellos clamaban diciendo: «ˡCrucifícale, ˡcrucifícale».	6 Cuando le vieron los jefes de sacerdotes y los ministros ˡgritaron diciendo: «Crucifica, crucifica».
23a El manifestó: «Pues ¿qué mal ha hecho?».	14a Pilato les decía: «Pues ¿qué mal ha hecho?».	22 El les dijo por tercera vez: «Pues ¿qué mal ha hecho éste? Ningún motivo de muerte he encontrado en él. Castigándole, pues, (le) soltaré».	Les dice Pilato: «Tomadle vosotros y crucificad(le), pues yo no encuentro en él ˡmotivo (de condenación)».
			7 Le respondieron los judíos: «Nosotros tenemos una Ley, y según la Ley debe morir, porque se ha hecho a sí mismo Hijo de Dios». 8 Cuando, pues, oyó Pilato estas palabras, temió más 9 y entró en el pretorio de nuevo y dice a Jesús: «¿De dónde eres tú?».
(§ 347) **27** 12 Y, mientras era acusado	(§ 347) **15** 3 Y le acusaban mucho		

Lc **23** 22-23. **Hch 3** 13-14. El Dios de Abraham y de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros Padres, glorificó a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y negasteis ante la faz de Pilato, habiendo juzgado aquél soltar(le); mas vosotros negasteis al santo y justo y pedisteis que se os hiciese merced de un hombre asesino.
Hch 13 27-28. Pues los que habitaban en Jerusalén y sus jefes... ningún ˡmotivo de muerte encontrando, pidieron a Pilato que le quitara (de en medio).

Mt	Mc	Lc	Jn
por los jefes de sacerdotes y los ancianos,	los jefes de sacerdotes		
nada respondió.			Mas Jesús no le dio respuesta.
13 Entonces le dice Pilato:	4 Pilato de nuevo le preguntaba:		10 Le dice, pues, Pilato:
«¿No oyes cuánto atestiguan contra tí?».	«¿No respondes nada? He aquí cuánto te acusan».		«¿A mí no me hablas?
			¿No sabes que tengo poder para soltarte y tengo poder para crucificarte?». 11 Respondió Jesús: «No tendrías ningún poder contra mí si no se te hubiera dado de arriba. Por eso, el que me ha entregado a tí tiene mayor pecado».
		23 20 De nuevo Pilato se dirigió a ellos	12 Desde este (momento) Pilato
		queriendo soltar a Jesús.	buscaba soltarle.
			Mas los judíos gritaron diciendo: «Si sueltas a éste, no eres amigo del César. Todo el que se hace a sí mismo rey se opone al César». 13 Pilato, oyendo estas palabras, condujo fuera a Jesús y se sentó en (el) tribunal en el lugar llamado Litóstroto, en hebreo Gabatá. 14 Era (la) preparación de la Pascua, era como (la) hora sexta. Y dice a los judíos: «He aquí vuestro rey».
23b Mas ellos más fuertemente gritaban diciendo:	14b Mas ellos más fuertemente gritaron:	23 Mas ellos urgían con grandes voces pidiendo	15 Aquellos gritaron:
«Sea crucificado».	«Crucifícale».	que él fuese crucificado. Y prevalecían sus voces.	«Quita(le), quita(le). Crucifícale».
			Les dice Pilato: «¿A vuestro rey crucificaré?». Respondieron los jefes de sacerdotes: «No tenemos rey, si no César».
24 Viendo Pilato que nada conseguía, sino que más bien se hacía alboroto, tomando agua, se lavó las manos frente a la gente diciendo: «Inocente soy de esta sangre; vosotros veréis». 25 Y todo el pueblo, respondiendo, dijo: «Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos».			
	15 Pilato,	24 Y Pilato	

Mt **27** 25: **Test. Lev.** 16 *3*. Y a un hombre que renueva la Ley con la fuerza del Altísimo (le) llamaréis descarriador y finalmente, como pensaréis, le mataréis, no conociendo su resurrección, recibiendo la sangre inocente sobre vuestras cabezas, por (vuestra) maldad.
Tertuliano. Su sangre sobre nuestras cabezas y (las) de nuestros hijos. (Adv. Marc. 2 *15*).

Jn **19** 13: **Ps-Pedro** 7. Y le echaron encima (una ropa de) púrpura y *le sentaron en la cátedra de(l) juicio* diciendo: «Juzga justamente, rey de Israel».
Justino. Y, en efecto, como dijo el Profeta, habiéndole arrastrado, le sentaron en (el) tribunal y dijeron: «Júzganos». (1 Apol. 35 *6*).

Mt	Mc	**Lc**	**Jn**
	queriendo satisfacer a la gente,		
		sentenció que se hiciera su petición.	
26 Entonces les soltó a Barrabás.	les soltó a Barrabás	25 Soltó al que había sido echado a (la) cárcel a causa de sedición y asesinato, al que pedían;	
A Jesús, habiéndo(le) azotado,	y entregó a Jesús, habiéndo(le) azotado,	a Jesús	
(le) entregó para que fuese crucificado.	para que fuese crucificado.	(le) entregó	16a Entonces se lo entregó para que fuese crucificado.
		a su voluntad.	

350. *ULTRAJES A JESUS REY*

Mt 27 27-31	**Mc 15** 16-20	Lc	Jn
		(§ 348)	(§ 349)
27 Entonces los soldados	16 Ahora bien, los soldados	**23** 11 Herodes con sus ˡsoldados...	**19** 2 Y los soldados,
del gobernador, tomando a Jesús	le condujeron dentro del palacio,		
al pretorio, reunieron donde él a toda la cohorte.	que es el pretorio, y convocan a toda la cohorte.		
28 Y, desvistiéndole, le pusieron encima una clámide escarlata	17 Y le visten de púrpura	echándo(le) encima una ropa espléndida...	
29 y, trenzando una corona de espinos, (se la) pusieron sobre la cabeza	y le ˡponen, trenzándo(la), una corona espinosa.		trenzando una corona de espinos, (la) pusieron ˡsobre su cabeza y le echaron encima un manto purpúreo
y una caña en su (mano) derecha.			
Y, arrodillándose delante de él,			3 e iban donde él
se burlaron de él diciendo: «Salve, rey de los judíos».	18 Y comenzaron a saludarle: «Salve, rey de los judíos».	y burlándose (de él)...	y decían: «Salve, el rey de los judíos».
30 Y, escupiendo en él, tomaron la caña y golpeaban en su cabeza.	19 Y le golpeaban la cabeza con una caña y le escupían y, poniéndose de rodillas, le adoraban.		Y le daban bofetadas.
31 Y, cuando se hubieron burlado de él, le desvistieron la clámide y le pusieron sus vestidos y le condujeron a crucificar(le).	20 Y, cuando se hubieron burlado de él, le desvistieron la púrpura y le pusieron sus vestidos y le conducen fuera para crucificarle.		

Mt **27** 27-31: **Ps-Pedro** 5-9. Y (Herodes) *le entregó* al pueblo antes del primer (día) de los Acimos, su fiesta (cf. Mt **26** 17). *Ahora bien, ˡtomando al Señor*, le empujaban corriendo y decían: «Arrastremos al Hijo de Dios pues tenemos poder sobre él». *Y le echaron encima (una ropa de) púrpura* y le sentaron en la cátedra de(l) juicio diciendo: «Juzga justamente, rey de Israel». *Y uno de ellos, trayendo una corona espinosa, (la) ˡpuso sobre la cabeza del Señor. Y otros que estaban (allí) escupían a su cara y otros abofetearon sus mejillas*, otros le daban con una caña y algunos le flagelaban diciendo: «Con este honor honramos al Hijo de Dios». (Cf. Mt **26** 67-68, § 343).

Acta Pilati B. Dada, pues, esta respuesta por Pilato, comenzaron los judíos a golpear a Jesús, unos con varas, otros con las manos, otros con los pies. Algunos también escupían a su cara. (10 *1*).

351. *CAMINO DEL CALVARIO*

Mt 27 32	**Mc 15** 21	**Lc 23** 26-32	**Jn 19** 16b-17a
32 Saliendo,		26 Y, cuando le conducían,	16b ...Tomaron, pues, a Jesús,
encontraron a un hombre cireneo, de nombre Simón;	21 Y requisan a cierto (hombre) que pasaba, Simón cireneo que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo,	tomando a cierto Simón cireneo que venía del campo,	
a éste le requisaron para que tomara su cruz.	para que tomara su cruz.	pusieron sobre él la cruz para llevar(la) detrás de Jesús.	17a y, cargándose con la cruz,
		27 Ahora bien, le seguía una numerosa multitud del pueblo y de mujeres que se golpeaban (el pecho) y se lamentaban por él. 28 Volviéndose a ellas Jesús, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. 29 Porque he aquí que vienen días en que dirán: 'Dichosas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron'. 30 Entonces comenzarán a *decir a los montes: 'Caed sobre nosotros', y a las colinas: 'Cubridnos'* [a]. 31 Porque si en el árbol verde hacen esto, en el seco ¿qué sucederá?». 32 Conducían también a otros dos malhechores, con él, para ser quitados (de en medio).	

352. *LA CRUCIFIXION*

Mt 27 33-43	**Mc 15** 22-32a	**Lc 23** 33-38	**Jn 19** 17b-24
33 Y, yendo a un lugar llamado Golgotá, que es llamado lugar de (la) Calavera,	22 Y le llevan al lugar Golgotá, que quiere decir lugar de (la) Calavera.	33 Y, cuando fueron al lugar llamado (la) Calavera,	17b salió al lugar llamado de (la) Calavera, que se llama en hebreo Golgotá,

a) Os **10** 8.

Mc **15** 21 y par.: **Epifanio.** Puesto que, en efecto, mientras echaban de Jerusalén al Señor, requisaron a cierto Simón cireneo para cargar con la cruz. (Haer. 24 *3*).

Lc **23** 29: **Tomás** 79. Le dijo una mujer entre la gente: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Le dijo: «Dichosos los que oyeron la palabra del Padre y la guardaron en verdad. Pues vendrán días en que diréis: 'Dichoso el vientre que no concibió y los pechos que no amamantaron'». (Cf. Lc **11** 27-28, § 199).

Lc **23** (32)-33: **Ps-Pedro** 10. *Y llevaron a dos malhechores y crucificaron en medio de ellos al Señor.* Mas él callaba, como no teniendo ningún dolor.

Lc. **23** 33.34.44: **Marción.** Y yendo al lugar llamado lugar de (la) Calavera, le crucificaron y se repartieron sus vestidos y se entenebreció el sol. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

Mt	Mc	Lc	Jn
34 le *dieron* a beber vino mezclado *con hiel*[a]; y, probándo(lo), no (lo) quiso beber.	23 Y le daban vino mirrado, mas él no (lo) tomó.		
35a Ahorabi en, habiéndolec rucificado...	24a Y le crucifican...	allí le crucificaron,	18 donde le crucificaron,
38 Entonces son crucificados con él dos salteadores, uno a (la) derecha y uno a (la) izquierda.	27 Y con él crucifican a dos salteadores, uno a (la) derecha y uno a su izquierda.	y a los malhechores, a éste a (la) derecha, a éste a (la) izquierda.	y con él a otros dos, (uno) aquí y (uno) aquí, y, en medio, a Jesús.
		34 Jesús decía: «Padre, perdónales, pues no saben qué hacen».	
			24b ...Para que se cumpliese la Escritura:
35b *se repartieron* sus *vestidos* *echando a suertes*[b].	24b y *se reparten* sus *vestidos* *echando a suertes* sobre ellos[b], ¿quién se llevaba qué?	*Repartiéndose* sus *vestidos*, *echaron a suertes*[b].	*Se repartieron entre sí* *mis vestidos,* *y sobre mi vestidura* *echaron a suertes*[b].
36 Y, sentados, le guardaban allí.			
	25 Era la hora tercera, y le crucificaron.		
			19 Pilato
	26 Y estaba la inscripción	38 Estaba también una inscripción	escribió también un rótulo y lo puso sobre la cruz;
37 Y pusieron encima de su cabeza		sobre él:	
el motivo (de) su (condenación) escrito:	del motivo (de) su (condenación) inscrita:		estaba escrito:
«Este es Jesús, el rey de los judíos».	«El rey de los judíos».	«Este (es) el rey de los judíos».	«Jesús el Nazoreo, el rey de los judíos».
			20 Este rótulo (lo) leyeron muchos de los judíos porque el lugar donde había sido cruci-

Mc **15** 25. «*tercera*» *rel.; «sexta» T.Ces. (Θ SirHarcl, margen) Eth (mss) Ireneo etc... (cf. registro tercero).*
Lc **23** 34. «*Jesús decía... qué hacen*» *rel.; om. P*[75] *B D W Θ VetLat (b) SirSin Sa Bo.*

a) Sal **68 (69)** 22.—*b)* Sal **21 (22)** 19.

Mt **27** 35-37 y par.: **Ps-Pedro** 11-12. Y cuando enderezaron la cruz, *inscribieron que: «Este es el rey de Israel». Y poniendo (sus) vestidos* delante de él, *se (los) repartieron y los echaron a suertes.*
Acta Pilati B. ...y allí pusieron los judíos la cruz, luego desvistieron a Jesús y los soldados tomaron sus vestidos y se los repartieron... le hicieron subir y le tendieron en la cruz a la hora sexta del día. Después de esto, llevaron también a dos salteadores, uno a su derecha y uno a su izquierda. (10 *3*).
Justino. Y después de crucificarle, echaron a suertes sobre su vestidura y se (la) repartieron entre sí los que le habían crucificado. Y que sucedió esto, lo podéis saber por las Actas de Poncio Pilato. (1 Apol. 35 *8-9*).
Justino. ...y los que le habían crucificado se repartieron sus vestidos entre sí, echándo(los) a suertes, cada uno lo que quería elegir según el lance de la suerte. (Dial. 97 *3*).
Justino. Y que, después de crucificarle, los que le habían crucificado se repartieron entre sí sus vestidos, lo he declarado ya. (Dial. 104 *2*).
Mc **15** 25. **Ireneo.** Por eso Moisés ha dicho que el hombre fue hecho el sexto de los días. Y, según la economía, el sexto de los días, que es la Preparación, el último hombre apareció para la regeneración del primer hombre; de la cual economía, el comienzo y el fin (es) la hora sexta, en la que fue clavado al árbol (de la cruz). (Haer. I 14 *6*).
Acta Pilati B. ...y le tendieron en la cruz a la hora sexta del día. (10 *3*).
Const. Apost. Habiendo tomado al Señor de la gloria, (le) clavaron al árbol (de la cruz), habiéndole crucificado a la hora sexta... (5 *14*).
Ps-Ignacio. A la hora sexta fue crucificado. (Trall. 9).
Lc **23** 34: **Hch 7** 60. Ahora bien, poniéndose de rodillas, gritó con gran voz: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y, diciendo esto, se durmió (en el Señor).
Hegesipo. Volviéndose (Santiago), se puso de rodillas diciendo: «Te suplico, Señor, Dios Padre, perdónales, pues no saben qué hacen». (*Apud* Eusebio, Hist. Eccl. II 23 *16*)
Acta Pilati B. Luego gritó Jesús con gran voz: «Padre, no les tengas en cuenta este pecado, pues no saben qué hacen». (10 *5*).
Hom. Clem. 11 *20*. Pues él, el Maestro, clavado a (la cruz) oraba al Padre que perdonara el pecado a los que le quitaban (de en medio) diciendo: «Padre, perdónales sus pecados, pues no saben lo que hacen».

Mt	**Mc**	**Lc**	**Jn**
			ficado Jesús estaba cerca de la ciudad. Y estaba escrito en hebreo, en latín, en griego. 21 Decían a Pilato los jefes de sacerdotes de los judíos: «No escribas: El rey de los judíos, sino que aquél dijo: 'Soy rey de los judíos'». 22 Respondió Pilato: «Lo que he escrito, (lo) he escrito».
38 Entonces son crucificados con él dos salteadores, uno a (la) derecha y uno a (la) izquierda.	27 Y con él crucifican a dos salteadores, uno a (la) derecha y uno a su izquierda.	33b ... y a los malhechores, a éste a (la) derecha, a éste a (la) ¦izquierda.	18b ...y ¦con él a otros dos, (uno) aquí (uno) aquí, y, en medio, a Jesús.
	[28]		23 Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado, y la túnica. Ahora bien, era la túnica inconsútil, tejida desde arriba enteramente. 24 Se dijeron, pues, unos a otros: «No la desgarremos, sino sorteémosla (para ver) de quién será».
35b *se repartieron* sus *vestidos* *echando a suertes*[a].	24b y *se reparten* sus *vestidos* *echando a suertes sobre ellos*[a], ¿quién se llevaba qué?	34b *Repartiéndose* sus *vestidos*, *echaron a suertes*[a].	Para que se cumpliese la Escritura: *Se repartieron entre sí* *mis vestidos,* *y sobre mi vestidura* *echaron a suertes*[a]. Los soldados, pues, hicieron esto.
		35 Y el pueblo estaba (allí) *viendo.*	
39 Ahora bien, los que pasaban le injuriaban *moviendo sus cabezas*[b] 40 y diciendo: «(Tú), el que demueles el Santuario y en tres días (lo) construyes, sálvate a tí mismo, si eres hijo de Dios, y baja de la cruz». 41 Igualmente también los jefes de sacerdotes, burlándose junto con los escribas y ancianos,	29 Y los que pasaban le injuriaban *moviendo sus cabezas*[b] y diciendo: «Eh (tú), el que demueles el Santuario y (lo) construyes en tres días, 30 sálvate a tí mismo bajando de la cruz». 31 Igualmente también los jefes de sacerdotes, burlándose unos con otros junto con los escribas,	Ahora bien, *se mofaban*[b] también los jefes	

Mc **15** 28. *om. el versículo: rel.; add. «y se cumplió la Escritura que dice: Y con inicuos fue contado» T.Ces. (Θ Lake Ferrar) VetLat.*

a) Sal **21 (22)** 19.—*b)* Sal **21 (22)** 8.

Mt **27** 39-43 y par.: **Acta Pilati B.** Mas los judíos que estaban (allí) y (lo) veían, se reían de él y decían: «Si verdaderamente decías que eres hijo de Dios, baja de la cruz, y al momento, para que creamos en tí». Otros decían riéndose: «A otros salvó, a otros curó... y no puede curarse a sí mismo». (10 *5*).

Justino. Y de nuevo, cuando dice (la Escritura): «Hablaron con (sus) labios, movieron (la) cabeza diciendo: 'Líbrese a sí mismo'», todas las cuales cosas podéis saber que le sucedieron al Cristo de parte de los judíos. Pues, habiendo sido él crucificado, torcían los labios y movían las cabezas diciendo: «El que despiertas a (los) muertos' líbrate a tí mismo». (1 Apol. 38 *6-8*).

Justino. Pues los que le contemplaban crucificado, y movían cada uno (las) cabezas y torcían los labios y, gruñéndose con las narices unos a otros, decían ironizando —lo que también está escrito en las Memorias de sus apóstoles—: «Se decía a sí mismo hijo de Dios, bajando, ande; sálvele Dios». (Dial. 101 *3*).

Taciano. A éste le vivificó y a sí mismo no se puede vivificar... A otros los libró y a sí mismo no se puede librar. (Evang. Conc.).

Mt	**Mc**	**Lc**	Jn
decían:	decían:	diciendo:	
42 «A otros salvó; a sí mismo no (se) puede salvar.	«A otros salvó; a sí mismo no (se) puede salvar.	«A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo de Dios, el Elegido».	
	32a El Cristo,		
Rey de Israel es; baje ahora de la cruz y creeremos en él. 43 *Está confiado en Dios; que le libre* ahora *si le quiere*[a]. Pues dijo que: 'Soy *Hijo de Dios*'[b].	el rey de Israel, baje ahora de la cruz para que veamos y creamos».		
(§ 355) **27** 48	(§ 355) **15** 36	36 Ahora bien, también los soldados se burlaron de él, llegándose, ofreciéndole vinagre 37 y diciendo: «Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a tí mismo».	(§ 355) **19** 29
37 Y pusieron encima de su cabeza	26 Y estaba la inscripción	38 Estaba también una inscripción sobre él:	19 Pilato escribió también un rótulo y lo puso sobre la cruz;
el motivo (de) su (condenación) escrito:	del motivo (de) su (condenación) inscrita:		estaba escrito:
«Este es Jesús, el rey de los judíos».	«El rey de los judíos».	«Este (es) el rey de los judíos».	«Jesús el Nazoreo, el rey de los judíos».

353. *LOS DOS LADRONES*

Mt 27 44	**Mc 15** 32b	**Lc 23** 39-43	Jn
44 Lo mismo también los salteadores, los que habían sido crucificados con él le vituperaban.	32b También los que estaban crucificados con él le vituperaban.	39 Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Sálvate a tí mismo y a nosotros». 40 Respondiendo el otro, conminándole, manifestó: «Ni temes tú a	

Lc **23** 36b-37. «*y (le) ofrecían vinagre diciendo: 'Salve, rey de los judíos' habiéndole puesto también alrededor (de la cabeza) una corona espinosa*» *D VetLat (c), cf. SirSin SirCur.*

a) Sal **21 (22)** 9.—*b)* Sb **2** 13.18.

Lc **23** 37: **Acta Pilati A.** Y, cuando fueron al lugar, le desvistieron sus vestidos, le ciñeron un lienzo (cf. **Jn 13** 4, § 316) y le pusieron alrededor de la cabeza una corona de espinos. (10 *1*).

Lc **23** 39-43: **Ps-Pedro** 13-14. *Ahora bien, uno de aquellos malhechores les vituperó diciendo:* «*Nosotros por los males que hicimos sufrimos así; más éste*, llegado a ser salvador de los hombres, *¿en qué os ha hecho injusticia?* E indignándose contra él, mandaron que no se le quebraran las piernas a fin de que muriese atormentado.

Acta Pilati B. Lo mismo también el salteador que había sido crucificado a la izquierda de él decía: «Si eres hijo de Dios, baja y sálvate a tí mismo y a nosotros». Su nombre era Gistas. Mas el que había sido crucificado a la derecha, de nombre Dusmas, reprendía al mismo salteador diciendo: «Desdichado y desgraciado. ¿No temes a Dios? Nosotros hemos sufrido lo justo por lo que cometimos, mas éste nada malo en absoluto cometió». Y, volviéndose a Jesús, le dice: «Señor, cuando reines, no me olvides». Le dice: «Hoy, te digo la verdad, te tengo conmigo en el Paraíso» (10 *6*).

Epifanio. Y, en efecto, uno de los evangelistas dice que los salteadores que habían sido crucificados con (él) le insultaban; mas el otro (evangelista) no, porque no sólo no (le) insultaban ambos, sino que también señala la apología de uno (de ellos). Y, en efecto, «conminaba al otro y decía que: no temes tú a Dios ya que estamos en la misma pena, mas este santo nada hizo». Y a esto clamaba diciendo: «Acuérdate de mí, Jesús, cuando vayas a tu reino». (Haer. 66 *40*).

Mt	Mc	Lc	Jn
		Dios ya que estás en la misma pena. 41 Y nosotros, justamente, pues recibimos lo merecido por lo que cometimos, mas éste nada inconveniente cometió». 42 Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu reino». 43 Y le dijo: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso».	

354. *JESUS Y SU MADRE*

Mt	Mc	Lc	**Jn 19** 25-27
(§ 355) **27** 55 Mas había allí muchas mujeres contemplando de lejos... 56 entre las cuales estaba María, la Magdalena, y María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.	(§ 355) **15** 40 Mas había también mujeres contemplando de lejos, entre las cuales y María, la Magdalena, y María, la madre de Santiago el pequeño y de Joset, y Salomé.	(§ 355) **23** 49 Mas *estaban* *a lo lejos* todos *sus conocidos*[a] y mujeres...	25 Mas estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María, la de Clopás, y María, la Magdalena. 26 Jesús, viendo a la madre y al discípulo que estaba presente, al que amaba, dice a la madre: «Mujer, he ahí tu hijo». 27 Luego dice al discípulo: «He ahí tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la tomó en (su) propia (casa).

355. *MUERTE DE JESUS*

Mt 27 45-56	**Mc 15** 33-41	**Lc 23** 44-49	**Jn 19** 28-30
45 Desde (la) hora sexta vinieron tinieblas a toda la tierra hasta (la) hora nona. v. 51 46 Hacia la hora nona clamó Jesús con gran voz diciendo: «*Elí, Elí,* *¿lemá sabactani?*[b]»,	33 Y llegada (la) hora sexta, vinieron tinieblas a la tierra entera hasta (la) hora nona. v. 38 34 Y a la hora nona clamó Jesús con gran voz: «*Eloí, Eloí,* *¿lamá sabactani?*[b]»,	44 Y era ya como (la) hora sexta y vinieron tinieblas a la tierra entera hasta (la) hora nona, 45 habiéndose eclipsado el sol. El velo del Santuario se desgarró por medio.	(§ 349) **19** 14

Lc **23** 41. *«inconveniente» rel.; «malo» D VetLat.* — **23** 42-43. *«y, volviéndose hacia el Señor, le dijo: Acuérdate de mí en el día de tu venida. Respondiendo Jesús, le dijo: Ten ánimo, hoy etc...» D.*

a) Sal **37 (38)** 12.—*b)* Sal **21 (22)** 2.

Lc **23** 42: **Taciano.** Acuérdate de mí en tu reino. Acuérdate de mí, Señor, en tu reino. (Evang. Conc.).

Mt **27** 45-54 y par.: **Ps-Pedro** 15-19. *Ahora bien, era mediodía y unas tinieblas ocuparon toda Judea,* y se alborotaban y se angustiaban, no fuera que el sol se pusiera, puesto que (Jesús) todavía vivía. Pues está escrito para ellos: «(El) sol no se ponga sobre un ajusticiado». *Y uno de ellos dijo: «Dadle de beber hiel con vinagre». Y, mezclándo(lo), (le) dieron de beber... Y el Señor clamó diciendo: «Mi Fuerza, Fuerza, me has dejado». Y, diciendo esto, fue elevado.*

Mt	Mc	Lc	Jn
esto es: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?».	que quiere decir: «ǀDios mío, ǀDios mío, ¿ǀpor qué me has abandonado?».		
47 Algunos de los que estaban allí, oyéndo(lo), decían: «Llama a Elías éste».	35 Y algunos de los que estaban presentes, oyéndo(lo), decían: «He aquí que llama a Elías».		
			28 Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya cumplido, para que se llevase a término la Escritura, dice: «Tengo *sed*». 29 Estaba allí una vasija plena de vinagre.
48 Y, al momento, uno de ellos corriendo y tomando una esponja, llenándo(la) de *vinagre* y poniéndo(la) en una caña, le *daba de beber*[a].	36 Alguien, corriendo, ǀllenando una esponja de *vinagre*, poniéndo(la) en una caña, le *daba de beber*[a] diciendo:	(§ 352) **23** 36	Una esponja, pues, plena de *vinagre*[a], poniéndo(la) en un hisopo, (se la) ofrecieron a su boca.
49 Mas los demás dijeron: «Deja, veamos si viene Elías a salvarle».	«Dejad, veamos si viene Elías a bajarle».		
			30 Cuando tomó el vinagre
50 Mas Jesús, de nuevo, gritando con gran voz, exhaló el espíritu.	37 Mas Jesús, exhalando una gran voz, expiró.	46 Y, clamando con gran voz Jesús, dijo: «Padre, *en tus manos confío mi espíritu*»[b]. Diciendo esto, expiró.	Jesús, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.
51 Y he aquí que el velo del Santuario se desgarró en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se hendieron, 52 y los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de santos que estaban dormidos se despertaron;	38 Y el velo del Santuario se desgarró en dos, de arriba abajo.	v. 45	

a) Sal **68 (69)** 22.—*b)* Sal **30 (31)** 6.

Mt **27** 46 y par.: **Justino.** Pues, habiendo sido crucificado, dijo: «Dios, Dios, ¿por qué me has abandonado?» (Dial. 99 *1*).
Taciano. Elí, Elí, ¿por qué me has abandonado? (Evang. Conc.; ms B de la traducción armenia: El, El, ¿por qué me has abandonado?).

Mt **27** 48 y par.: **Bernabé** 7 3.5. Pero, habiendo sido crucificado, le fue dado de beber con vinagre y hiel... Vais a darme de beber hiel con vinagre.

Mt **27** 51-54: **Ps-Pedro** 20-23. Y a la misma hora *se rasgó el velo del Santuario de Jerusalén en dos.* Y entonces extrajeron los clavos de las manos del Señor y le pusieron en tierra. *Y toda la tierra tembló y hubo gran temor.* Entonces (el) sol brilló y se encontró (que era la) *hora nona;* los judíos se alegraron.

Lc **23** 46: **Hch 7** 59. Y apedreaban a Esteban que invocaba y decía: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».
Marción. Y, clamando con gran voz, expiró. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).
Justino. Y, en efecto, devolviendo el espíritu sobre la cruz, dijo: «Padre, en tus manos confío mi espíritu», como también esto lo sé por las Memorias. (Dial. 105 *5*).
Acta Pilati A. Clamando con gran voz Jesús, dijo: «Padre, *baddaj efkid ruel*», que quiere decir: «En tus manos confío mi espíritu». Y, diciendo esto, entregó el espíritu. (11 *1*).

Mt	Mc	Lc	Jn
53 y, saliendo de los sepulcros después del despertar de él, entraron en la ciudad santa y se manifestaron a muchos.			
54 Mas el jefe de cien	39 Mas el centurión que estaba presente enfrente de él,	47 Mas el jefe de cien	
y los que con él guardaban a Jesús,			
viendo	viendo que había expirado así	viendo	
el seísmo y lo que sucedía,		lo que había sucedido,	
temieron sobremanera		glorificaba a Dios	
diciendo: «Verdaderamente éste	dijo: «Verdaderamente este hombre	diciendo: «Realmente este hombre	
era *Hijo de Dios*»[a].	era *Hijo de Dios*»[a].	era *justo*»[a].	
		48 Y todas las gentes que habían acudido a este espectáculo, contemplando lo que había sucedido, volvían golpeándo(se) el pecho.	(§ 354)
55 Mas había allí	40 Mas había también	49 Mas *estaban a lo lejos* todos *sus conocidos*[b] y mujeres	**19** 25 Mas estaban junto a la cruz de Jesús
muchas mujeres contemplando de lejos,	mujeres contemplando de lejos,		
las cuales habían seguido a Jesús		que le habían seguido	
desde Galilea		desde Galilea, viendo esto.	
sirviéndole,			
56 entre las cuales estaba	entre las cuales		su madre y la hermana de su madre, María, la de Clopás,
María, la Magdalena, y María, la madre de Santiago	y María, la Magdalena, y María, la madre de Santiago el pequeño		y María, la Magdalena.
y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.	y de Joset, y Salomé,		
	41 que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y muchas otras, que habían subido con él a Jerusalén.		

Lc **23** 48. *«el pecho» rel.; add.«diciendo: Ay de nosotros, ¿qué ha sucedido hoy a causa de nuestros pecados? Pues se acercó la desolación de Jerusalén» VetLat (g); add. «Ay de nosotros, ¿qué ha sucedido? Ay de nosotros por nuestros pecados» SirSin SirCur. Cf. Ps-Pedro.*

a) Sb **2** 18.—*b)* Sal **37 (38)** 12.

Mt **27** 52-53: **Epifanio.** Y se levantaron, manifiesta, muchos cuerpos de los santos, como tiene el Evangelio, y entraron con él en la ciudad santa. (Haer. 46 *5*).
Epifanio. Como manifiesta el santo evangelio: «Muchos cuerpos de santos se levantaron y entraron con él en la ciudad santa». (Haer. 75 *7*).

Mt **27** 54: **Bernabé** 7 *9*. Puesto que le verán entonces, (aquel) día, teniendo el (vestido) talar escarlata alrededor de la carne, y dirán: «¿No es éste aquel al que entonces nosotros crucificamos, habiéndo(le) despreciado y traspasado y escupido? Verdaderamente era el que entonces decía que él mismo era Hijo de Dios».

Lc **23** 47-48: **Ps-Pedro** 25. Entonces los judíos y los ancianos y los sacerdotes, conociendo qué mal se habían hecho a sí mismos, comenzaron *a golpearse (el pecho) y a decir: «Ay de nuestros pecados. Se acercó el juicio y el fin de Jerusalén».*
Ps-Pedro 28. ...oyendo que *todo el pueblo* murmuraba *y (se) golpeaba el pecho diciendo que:* «Si a su muerte estas grandísimas señales han sucedido, ved cuán *justo es*».

356. *LA LANZADA*

Mt	Mc	Lc	**Jn 19** 31-37
			31 Los judíos, puesto que era (la) Preparación, para que no permanecieran los cuerpos en la cruz el sábado —pues era grande el día de aquel sábado— rogaron a Pilato que rompieran sus piernas y se les retirara. 32 Fueron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro que había sido crucificado con él. 33 Mas, yendo donde Jesús, como le vieron que estaba muerto, no rompieron sus piernas, 34 sino que uno de los soldados le dio en el costado con una lanza y al momento salió sangre y agua. 35 Y el que (lo) ha visto ha dado testimonio y su testimonio es verdadero, y aquél sabe que dice cosas verdaderas, para que también vosotros creáis. 36 Pues sucedió esto para que se cumpliese la Escritura: *No se le quebrará hueso (alguno)*[a]. 37 Y de nuevo otra Escritura dice: *Verán al que traspasaron*[b].

357. *LA SEPULTURA*

Mt 27 57-61	**Mc 15** 42-47	**Lc 23** 50-56	**Jn 19** 38-42
57 Llegado el atardecer,	42 Y, llegado ya el atardecer, puesto que era (la) Preparación— que es (la) víspera del sábado—,	Cf. **23** 54	38 Después de esto,
fue un hombre rico, de Arimatea, por nombre José,	43 yendo	50 Y he aquí que un ˡhombre	
	José de Arimatea, Consejero distinguido,	de nombre José que era Consejero, hombre bueno y justo 51 —éste no había asentido a (su) consejo y a su proceder—de Arimatea, ciudad de los judíos,	José de Arimatea,
que, también él,	que, también él, estaba esperando el reino de Dios,	que esperaba el reino de Dios;	
se había hecho discípulo de Jesús;			que era discípulo de Jesús,
			mas oculto, a causa del temor a los judíos,
58 éste, llegándose a Pilato, pidió	atreviéndose, entró donde Pilato y pidió	52 éste, llegándose a Pilato, pidió	rogó a Pilato retirar
el cuerpo de Jesús.	el cuerpo de Jesús.	el cuerpo de Jesús.	el cuerpo de Jesús.

a) Sal **33 (34)** 21; Ex 12 46.—*b)* Za **12** 10.

Jn **19** 34: **1 Jn 5** 6-8. Este es el que ha venido por (el) agua y (la) sangre, Jesús Cristo. No en el agua solamente, sino en el agua y en la sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu y el agua y la sangre, y los tres son en lo uno.

Jn **19** 35: **3 Jn** 12. Mas también nosotros damos testimonio, y sabes que nuestro testimonio es verdadero.

Jn **19** 37: **Ap 1** 7. He aquí que viene con las nubes, y le verá todo ojo y los que le traspasaron, y se golpearán (el pecho) por él todas las tribus de la tierra.

Mt **27** 57-60: **Ps-Pedro** 3-5. Ahora bien, estaba allí *José*, el amigo de Pilato y del Señor, y, sabiendo que iban a crucificarle, *fue donde Pilato y pidió el cuerpo del Señor* para (su) sepultura. Y Pilato, enviando (gente) donde Herodes, le pidió el cuerpo. Y Herodes manifestó: «Hermano Pilato, incluso si nadie le hubiese pedido, nosotros le hubiésemos sepultado puesto que (el) sábado apunta. Pues está escrito en la Ley: (El) sol no se ponga sobre un ajusticiado».

Ps-Pedro 23-24. *Y dieron a José su cuerpo* para que le sepultase puesto que había visto cuántas cosas buenas había hecho: *Tomando al Señor*, (le) lavó y *(le) ˡenvolvió en una sábana y (le) introdujo en (su) propia tumba*, llamada jardín de José.

Lc **23** 50-53: **Marción.** Y he aquí que un hombre, de nombre José, bajando el cuerpo, (lo) enrolló en una sábana y (lo) puso en una sepultura labrada en la piedra. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*). **Adamancio.** He aquí que un hombre, de nombre José, habiendo pedido el cuerpo, (lo) enrolló en una sábana y (lo) puso en un sepulcro nuevo. (Rect. Fid. IV, col. 1849).

Lc **23** 50-55: **Epifanio.** ...cuando era sepultado su cuerpo, José, el de Arimatea, obtuvo autorización para enrollarlo en una sábana y depositar(lo) en una sepultura. A la vez también las mujeres podían ver dónde eran dejados los restos para honrarlos con bálsamos y aromas. (Haer. 44 *3*).

Mt	Mc	Lc	Jn
Entonces Pilato	44 Pilato se admiró de que estuviese ya muerto y, llamando al centurión, le preguntó si ya había muerto. 45 Y, enterándose por el centurión,		Y Pilato
mandó que (le) fuera devuelto.	donó el cadáver a José.		(lo) permitió.
			Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. 39 Fue también Nicodemo, el que había ido donde él de noche al principio, llevando una mezcla de mirra y áloe, como cien libras.
59 Y,	46 Y, comprando una sábana, bajándole,	53 Y, bajándo(lo),	
tomando el cuerpo,			40 Tomaron el cuerpo de Jesús
José lo enrolló	(le) envolvió	lo enrolló	y lo ataron
en una sábana limpia	en la sábana	en una sábana	con vendas, junto con los aromas, como es costumbre a los judíos sepultar. 41 Ahora bien, había en el lugar donde había sido crucificado un jardín, y en el jardín
60 y lo puso	y le depositó	y le puso	
en su sepulcro	en una sepultura	en una sepultura	un sepulcro
nuevo			nuevo
que había excavado en la roca;	que estaba excavada en roca	labrada en la piedra	
		donde nadie había sido todavía puesto.	en el que nadie había sido todavía puesto.
y, haciendo rodar una gran piedra a la puerta del sepulcro, se fue.	e hizo rodar una piedra sobre la puerta del sepulcro.		
	Cf. **15** 42	54 Y era (el) día de (la) Preparación y (el) sábado apuntaba.	42 Allí, pues, a causa de la Preparación de los judíos, como estaba cerca el sepulcro, pusieron a Jesús.
61 Ahora bien, estaba allí María, la Magdalena, y la otra María	47 Ahora bien, María, la Magdalena, y María, la de Joset,		
		55 Ahora bien, las mujeres las cuales habían venido con él de Galilea, habiendo seguido (a José),	
	contemplaban	vieron	
sentadas frente a la tumba.		el sepulcro y cómo	
	dónde estaba puesto.	había sido puesto su cuerpo. 56 Y, volviendo, prepararon aromas y bálsamos. Y, el sábado, descansaron según el mandamiento.	

Mc **15** 47. *«dónde estaba puesto» rel.; add. «y, yéndose, compraron aromas para que le ungieran» D VetLat (n)* = **16** 1.
Lc **23** 53. *«puesto» rel.; add. «y habiéndo(le) él puesto, puso sobre el sepulcro una piedra que a duras penas veinte (hombres) hacían rodar» D VetLat (c), cf.* 0124 1071 *Sa.* — **23** 54. *«y era (el) día... apuntaba» rel.; «ahora bien, era el día antes de(l) sábado» D VetLat (c).*

Lc **23** 55: **Marción.** Y, volviendo las mujeres, descansaron el sábado según la Ley. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).

358. *LA CUSTODIA DEL SEPULCRO*

Mt 27 62-66	Mc	Lc	Jn
62 Al (día) siguiente, que era después de la Preparación, se reunieron los jefes de sacerdotes y los fariseos donde Pilato 63 diciendo: «Señor, nos hemos acordado de que aquel descarriador dijo todavía viviendo: 'Después de tres días me despierto (de entre los muertos)'. 64 Manda, pues, que la tumba sea asegurada hasta el tercer día, no sea que, yendo los discípulos, le roben y digan al pueblo: 'Se ha despertado de entre los muertos'. Y será el último descarrío peor que el primero». 65 Les manifestó Pilato: «Tenéis una guardia; marchad, asegurad(lo) como sabéis». 66 Ahora bien, ellos, yendo, aseguraron la tumba, sellando la piedra, con la guardia.			

359. *LAS MUJERES EN EL SEPULCRO*

Mt 28 1-8	**Mc 16** 1-8	**Lc 24** 1-11	**Jn 20** 1
1 Ahora bien, después de(l) sábado,	1 Y, pasado el sábado,		
	María, la Magdalena, y María, la de Santiago, y Salomé compraron aromas para que, yendo, le ungieran.		
al apuntar el primer (día) de (la) semana	2 Y muy al amanecer, el primer (día) de la semana,	1 Ahora bien, el primer (día) de la semana, bien de madrugada,	1 Ahora bien, el primer (día) de la semana
María, la Magdalena, y la otra María			María, la Magdalena,
fueron a contemplar la tumba.	van a la sepultura,	fueron a la sepultura	va al sepulcro al amanecer, habiendo todavía tinieblas
	surgiendo el sol.		
		llevando los aromas que habían preparado.	
	3 Y decían entre sí mismas: «¿Quién nos removerá la piedra, de la puerta del sepulcro?».		
2 Y he aquí que hubo un gran seísmo, pues un ángel de(l)			

Mc **16** 1. «*y, pasado el sábado... y Salomé*» *rel. ; om. D VetLat (n) (para la segunda parte del versículo, cf.* Mc **15** 47).

Mt **27** 62-66: **Ps-Pedro** 28-33. Ahora bien, *reuniéndose* los escribas y *fariseos* y ancianos unos con otros, oyendo que todo el pueblo murmuraba y (se) golpeaba el pecho diciendo que: «Si a su muerte estas grandísimas señales han sucedido, ved cuán justo es». Temieron los ancianos y fueron *donde Pilato* pidiéndole *y diciendo:* «Entréganos soldados *para que guarden su sepultura por tres días, no sea que, yendo sus discípulos, le roben y suponga el pueblo que se levantó de entre los muertos* y nos hagan mal. *Pilato* les entregó a(l) centurión Petronio con soldados para guardar la tumba. Y con ellos fueron ancianos y escribas a la sepultura. Y, haciendo (ellos) rodar una gran piedra, con el centurión y los soldados, todos los que estaban allí, a la vez, (la) pusieron sobre la puerta de la sepultura (cf. Mt **27** 60). *Y estamparon* siete *sellos*, y, plantando una tienda, (lo) guardaron.
Acta Pilati B. Así, acabada la Preparación, el sábado a la mañana, los judíos fueron donde Pilato y le dijeron: «Señor, aquel descarriador dijo que se levantaría (de entre los muertos) después de tres días. Para que sus discípulos, pues, no le roben de noche y descarríen al pueblo con tal mentira, ordena que sea guardada su tumba. Pilato, pues, al instante, les concedió quinientos soldados que se sentaron alrededor de la tumba para guardarla, habiendo puesto igualmente sellos en la piedra del sepulcro. (12 *2*).

Mt **27** 63: **Test. Lev.** 16 3. Y a un hombre que renueva la Ley con la fuerza del Altísimo (le) llamaréis descarriador... (Cf. § 349).

Mc **16** 1-8 y par.: **Ps-Pedro** 50-57. *Ahora bien, de madrugada el (día) del Señor María, la Magdalena,* discípula del Señor, *...tomando consigo a las amigas, fue al sepulcro* donde había sido puesto. Y temían que las viesen los judíos, *y decían:* «Incluso si en el día que fue crucificado no pudimos llorar y golpearnos (el pecho), ahora, al menos, junto a su sepultura hagamos estas cosas. Mas *¿quién nos removerá la piedra que está puesta sobre la puerta del sepulcro* para que, entrando, nos sentemos junto a él y hagamos lo que es debido? Pues grande era la piedra y tememos que alguien nos vea...» *Y, yéndose, encontraron la tumba abierta y, llegándose, se inclinaron allí y ven allí a cierto joven sentado en medio de la tumba, hermoso y vestido con una túnica muy espléndida, el cual les manifestó:* «*¿Por qué* habéis venido? ¿A quién *buscáis?* ¿Acaso *al crucificado aquel? Se levantó (de entre los muertos)* y se fue. Mas si no creéis, *inclinaos y ved el lugar donde había sido puesto, porque no está, pues se levantó (de entre los muertos)* y se fue allí de donde había sido enviado». *Entonces las mujeres, temiendo, huyeron.*

Lc **24** 1 y par.: **Justino.** ...por el que se levantó de (los) muertos el primer día de la semana, Jesús Cristo nuestro Señor. (Dial. 41 *4*).

Mt	Mc	Lc	Jn
Señor, bajando de(l) cielo y llegándose,			
	4 Y, alzando la vista contemplan		
removió la piedra	que había sido ˡremovida la piedra	2 Mas encontraron la piedra removida	y ve la piedra quitada
		del sepulcro.	ˡdel sepulcro. (§ 361)
	pues era grande sobremanera.		
	5 Y, entrando al sepulcro,	3 Entrando,	**20** 11b ... se inclinó al sepulcro
		no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.	
		4 Y sucedió que, mientras estaban ellas perplejas acerca de esto,	
	vieron a un joven	y he aquí que dos hombres se les presentaron	12 y contempla a dos ángeles
y se sentó encima de ella.	sentado a la derecha		ˡsentados,
3 Era su aspecto como (el) relámpago y su vestido blanco	vestido con una túnica blanca,	con una ropa relampagueante.	de blanco...
como (la) nieve.			
4 Los que (lo) guardaban por temor a él temblaron y quedaron como muertos.	y se espantaron.	5 Quedando ellas atemorizadas	
		e inclinando los rostros a tierra,	
5 Mas, tomando la palabra el ángel, dijo a las mujeres:	6 Mas él les dice:	les dijeron:	13 Y le dicen aquéllos: «Mujer, ¿por qué lloras?».
«No temáis vosotras.	«No os espantéis.		
Pues sé que buscáis a Jesús,	¿Buscáis a Jesús el Nazareno,	«¿Por qué buscáis	

Mc **16** 4. *«y alzando la vista... grande sobremanera» rel.; «pues era grande sobremanera. Y van y encuentran la piedra removida» D Θ VetLat (c ff n) SirSin, cf. Ps-Pedro.*

Mt **28** 1-4: **Ps-Pedro** 35-44. Ahora bien, en la noche *en que apuntaba el (día) del Señor*, estando guardando los soldados de dos en dos por turno, *una gran voz hubo en el cielo*, y vieron los cielos que se abrían y *a dos hombres que bajaban de allí* teniendo mucho resplandor y que se acercaban a la tumba. *Aquella piedra* que había sido echada sobre la puerta *habiéndose removido* por sí misma, se retiró a un lado y la tumba se abrió y ambos jóvenes entraron. Viéndo(lo), pues, aquellos soldados, despertaron al centurión y a los ancianos, pues también ellos estaban presentes guardando. Y, estando ellos contando lo que habían visto, de nuevo ven que tres hombres salían de la tumba, y que los dos sostenían al uno y que una cruz les seguía, y que la cabeza de los dos alcanzaba hasta el cielo, mas que (la) del que era conducido por ellos sobrepasaba los cielos. Y oían una voz, de los cielos, que decía: «¿Has predicado a los que duermen?» Y se oía una respuesta desde la cruz: «Sí». Se concertaron, pues, aquéllos unos con otros para irse y manifestar estas cosas a Pilato. Y estando ellos todavía pensando, aparecen de nuevo los cielos que se abrían y *cierto hombre que bajaba* y entraba en la sepultura.

Mt **28** 5-7: **Acta Pilati B.** Oímos al ángel que decía a las mujeres que habían venido a ver la tumba: «No temáis, pues sé que buscáis a Jesús. No está aquí, sino que se ha levantado (de entre los muertos) como os lo había predicho. Inclinaos y ved la tumba donde había sido puesto su cuerpo. Pero marchaos y decid a sus discípulos que se ha despertado de entre los muertos. Que vayan a Galilea (cf. Mt **28** 10), pues allí le encontrarán. Por esto os digo esto de antemano». (13 *1*).

Mt **28** 6: **Hch 2** 23.24.32. ...a éste, entregado según el plan determinado y la presciencia de Dios, le quitasteis (de en medio) fijándole (en la cruz), al que Dios levantó (de entre los muertos) soltando los dolores de la muerte... A este Jesús le levantó (de entre los muertos) Dios, de lo que todos nosotros somos testigos.
1 Clem. 24 *1*. De la cual (resurrección, el Dueño) hizo primicias al Señor Jesús Cristo levantándole de entre los muertos.
Bernabé 15 *9*. Por eso también celebramos con regocijo el día octavo, en el que también Jesús se levantó de entre los muertos y, habiéndose manifestado, subió a los cielos.
Hch 3 15-16. ...mas matasteis al Autor de la vida, al que Dios despertó de entre los muertos, de lo que nosotros somos testigos.
Hch 13 30. Mas Dios le despertó de entre los muertos...
Ignacio. ...el cual verdaderamente se despertó de (entre) los muertos, despertándole su Padre. (Trall. 9 *2*).

Lc **24** 4-6: **Marción.** Dijeron los (que estaban) con una ropa brillante: «¿Por qué buscáis al Viviente entre los muertos? Se ha despertado (de entre los muertos). Recordad cuanto habló estando todavía con vosotros, que era preciso que el Hijo del hombre sufriera mucho y fuera entregado». (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).
Ap 1 17-18. No temas. Yo soy el Primero y el Ultimo, y el Viviente, y estuve muerto y he aquí que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la Muerte y del Hades.

Mt	Mc	Lc	Jn
el que ha sido crucificado.	el que ha sido crucificado?	al Viviente entre los muertos?	
			Les dice que:
	Se ha despertado (de entre los muertos), no está aquí.		
[6] No está aquí pues se ha despertado (de entre los muertos) como había dicho.		[6] No está aquí, sino que se ha despertado (de entre los muertos);	«Se llevaron a mi Señor
			y no sé
Venid, ved el lugar donde había sido puesto.	He aquí el lugar donde le ˡpusieron.		dónde le ˡpusieron».
			[17] Le dice Jesús: «...mas vete donde los hermanos y diles:
[7] Y, yendo rápidamente, decid a sus discípulos	[7] Pero marchad, decid a sus discípulos y a Pedro		
		recordad cómo os habló estando todavía	
que se ha despertado de entre los muertos y he aquí que va por delante de vosotros	que va por delante de vosotros		
a Galilea; allí le veréis. He aquí que os (lo) dije».	a Galilea; allí le veréis como os (lo) dijo».	en Galilea,	
		[7] diciendo del Hijo del hombre que era preciso que fuese entregado en manos de hombres pecadores, y fuese crucificado, y se levantase (de entre los muertos) al tercer día».	
			«Subo donde mi Padre y vuestro Padre, y mi Dios y vuestro Dios».
		[8] Y se acordaron de sus palabras,	
[8] Y, yéndose rápidamente del sepulcro	[8] Y, saliendo, huyeron del sepulcro, pues las dominaba (el) temblor y (el) estupor, y a nadie dijeron nada, pues temían.	[9] y, volviendo del sepulcro,	
con temor y gozo grande, corrieron a anunciar(lo) a sus discípulos.		anunciaron todo esto a los Once y a todos los demás.	[18] Va María, la Magdalena, ˡanunciando a los discípulos que: «He visto al Señor» y (que) le había dicho esto.
		[10] Ahora bien, eran: María, la Magdalena, y Juana, y María, la de Santiago. Y las demás, con ellas, decían esto a los apóstoles. [11] Y estas palabras aparecieron ante ellos como un desatino y no les creían.	

Mc **16** 8. «*pues temían*» *rel.; add.* «*anunciaron brevemente a los (que estaban) con Pedro cuanto se les había mandado. Después de esto, también Jesús se les apareció y envió por medio de ellos, del oriente al occidente, la santa e incorruptible predicación de la salvación eterna*» L Ψ 099 0112 579 *VetLat (k)*.
Lc **24** 6. «*no está aquí, sino que se ha despertado (de entre los muertos)*» *rel.;* «*se ha despertado (de entre los muertos)*» *Sa Bo Marción; om. D VetLat.*

360. *PEDRO Y EL OTRO DISCIPULO EN EL SEPULCRO*

Mt	Mc	**Lc 24** 12	**Jn 20** 2-10
			2 Corre, pues, y va donde Simón Pedro y donde el otro discípulo al que quería Jesús y les dice: «Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde le han puesto».
		12 Mas Pedro, levantándose,	3 Salió, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro.
		corrió al sepulcro	4 Corrían los dos a la vez. Y el otro discípulo corrió por delante, más rápidamente que Pedro, y vino primero al sepulcro,
		e, inclinándose, ve las vendas solas	5 e, inclinándose, ve las vendas puestas (en el suelo); sin embargo, no entró.
			6 Viene también Simón Pedro, siguiéndole, y entró en el sepulcro y contempla las vendas puestas (en el suelo) 7 y el sudario que estaba en su cabeza no puesto (en el suelo) con las vendas, sino enrollado separadamente, en un lugar. 8 Entonces entró también el otro discípulo, el que había venido primero al sepulcro, y vio y creyó. 9 Pues no sabían todavía la Escritura, que era preciso que él se levantara de entre los muertos.
		y se fue a casa admirando lo sucedido.	10 Los discípulos se fueron de nuevo a casa.

361. *APARICION A MARIA MADGALENA*

Mt	Mc	Lc	**Jn 20** 11-18
			11 Ahora bien, María estaba junto al sepulcro, fuera, llorando. Mientras lloraba, se inclinó al sepulcro, 12 y contempla a dos ángeles sentados, de blanco, uno a la cabeza y uno a los pies, donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. 13 Y le dicen aquéllos: «Mujer, ¿por qué lloras?». Les dice que: «Se llevaron a mi Señor y no sé dónde le pusieron». 14 Diciendo esto, se volvió hacia atrás y contempla a Jesús que estaba (allí), y no sabía que era Jesús. 15 Le dice Jesús: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Aquélla, creyendo que era el jardinero, le dice: «Señor, si tú le llevaste, dime dónde le pusiste y yo (me) le llevaré». 16 Le dice Jesús: «Mariam». Volviéndose aquélla, le dice en hebreo «¡Rabuní!», que quiere decir: «¡Maestro!». 17 Le dice Jesús: «No me toques, pues aún no he subido donde el Padre, mas vete donde los hermanos y diles: 'Subo donde mi Padre y vuestro Padre, y mi Dios y vuestro Dios'». 18 Va María, la Magdalena, anunciando a los discípulos que: «He visto al Señor» y (que) le había dicho esto.

362. *APARICION A LAS MUJERES*

Mt 28 9-10	Mt	Mc	Jn
9 Y he aquí que Jesús les salió al encuentro diciendo:			(§ 361) **20** 17 Le dice Jesús:

Lc **24** 12. *om. el versículo: D VetLat.*

Mt	Mt	Mc	Jn
«Salve». Ellas, llegándose, cogieron sus pies y le adoraron.			«No me toques...
	(§ 359)	(§ 359)	
10 Entonces les dice Jesús:	**28** 6 Mas, tomando la palabra el ángel, dijo a las mujeres:	**16** 6 Mas él les dice:	
«No temáis.	«No temáis vosotras...	«No os espantéis...	
Marchad, anunciad a mis hermanos	7 Y, yendo rápidamente, decid a sus discípulos	7 Pero marchad, decid a sus discípulos y a Pedro	...mas vete donde los hermanos y diles:
	que se ha despertado de entre los muertos		
	y he aquí que va por delante de vosotros	que va por delante de vosotros	'Subo
que se vayan a Galilea	a Galilea;	a Galilea;	donde mi Padre y vuestro Padre...»'.
y allí me verán».	allí le veréis. He aquí que os (lo) dije».	allí le veréis como os (lo) dijo».	

363. *LOS SOLDADOS SOBORNADOS*

Mt 28 11-15	Mc	Lc	Jn
11 Yendo ellas, he aquí que algunos de la guardia, yendo a la ciudad, anunciaron a los jefes de sacerdotes todo lo sucedido. 12 Y, habiéndose reunido con los ancianos y habiendo celebrado consejo, dieron bastantes dineros a los soldados 13 diciendo: «Decid que: 'Sus discípulos, yendo de noche, le robaron, estando nosotros durmiendo'. 14 Y, si esto fuese oído por el gobernador, nosotros le persuadiremos y os quitaremos la preocupación». 15 Ellos, tomando los dineros, hicieron como se les había enseñado. Y se divulgó esta palabra entre los judíos hasta hoy.			

364. *APARICION A LOS DISCIPULOS DE EMAUS*

Mt	Mc	**Lc 24** 13-15	Jn
		13 Y he aquí que dos de entre ellos, el mismo día, iban a un pueblo que distaba sesenta estadios de Jerusalén, cuyo nombre (era) Emaús, 14 y ellos conversaban uno con otro acerca de todo esto que había pasado. 15 Y sucedió, mientras ellos conversaban y discutían, y Jesús mismo, acercándose, iba con ellos, 16 mas sus ojos estaban retenidos para que no le reconocieran. 17 Les dijo: «¿Cuáles son esas palabras que tratáis uno con otro andando?». Y se detuvieron con el semblante triste. 18 Respondiendo uno, de nombre Cleofás, le dijo: «Tú solo estás como forastero en Jerusalén y no has sabido lo sucedido en ella estos días». 19 Y les dijo: «¿Cuál?». Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un hombre profeta poderoso en obra(s) y palabra(s) delante de Dios y de todo el pueblo, 20 y cómo le entregaron nuestros jefes de sacerdotes y jefes a una pena de muerte y le crucificaron.	

Mt **28** 11ss: **Ps-Pedro** 45-49. Viendo esto los (que estaban) alrededor del centurión, de noche se apresuraron (a ir) donde Pilato, dejando la tumba que guardaban, *y contaron todo lo que habían visto*, grandemente angustiados y diciendo: «Verdaderamente era Hijo de Dios». Respondiendo Pilato, manifestó: «Yo estoy puro de la sangre del Hijo de Dios. A vosotros os pareció (bien) esto. Luego, llegándose todos, le pedían y suplicaban que mandase al centurión y a los soldados que a nadie dijeran lo que habían visto. Pues nos conviene, manifestaron, ser responsables del mayor pecado delante de Dios y no caer en manos del pueblo de los judíos y ser apedreados». Mandó, pues, Pilato al centurión y a los soldados que nada dijeran.

Justino. Y no solamente no os habéis arrepentido, sabiendo que él se había levantado de entre los muertos, sino que, como he dicho antes, habéis enviado hombres elegidos por vosotros a toda la (tierra) habitada a predicar que cierta herejía sin Dios y sin ley ha sido suscitada por cierto Jesús, galileo, descarriador. Habiendo nosotros crucificado a éste, sus discípulos, habiéndole robado de noche de la sepultura donde había sido puesto, desclavado de la cruz, descarrían a los hombres diciendo que él se ha despertado de entre los muertos. (Dial. 108 *2*).

Mt	Mc	Lc	Jn
		21 Ahora bien, nosotros esperábamos que era él el que iba a redimir a Israel; pero también con todo esto, va el tercer día desde que esto sucedió. 22 Pero también algunas mujeres de entre nosotros nos han dejado estupefactos, habiendo estado (ellas) de madrugada junto al sepulcro, 23 y, no encontrando su cuerpo, han venido diciendo que han visto también una visión de ángeles que dicen que él vive. 24 Y se han ido algunos de los (que están) con nosotros al sepulcro y han encontrado (las cosas) así como las mujeres habían dicho, más a él no le han visto». 25 Y él les dijo: «¡Oh obcecados y tardos de corazón para creer en todo lo que han hablado los Profetas! 26 ¿No era preciso que el Cristo sufriera esto y entrara (así) en su gloria?». 27 Y, comenzando de Moisés y de todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo (que había) acerca de él. 28 Y se acercaron al pueblo donde iban, y él aparentó ir más lejos. 29 Y le forzaron diciendo: «Permanece con nosotros porque es la tarde y ha declinado ya el día». Y entró para permanecer con ellos. 30 Y sucedió, mientras estaba él acomodado a la mesa con ellos, (que), tomando el pan, (lo) bendijo y, partiéndo(lo), se (lo) daba. 31 Sus ojos se abrieron y le reconocieron; y él se les hizo invisible. 32 Y se dijeron uno al otro: «¿No estaba nuestro corazón ardiendo en nosotros cuando nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?». 33 Y, levantándose en aquella misma hora, volvieron a Jerusalén y encontraron juntos a los Once y a los (que estaban) con ellos, 34 diciendo que: «Realmente se ha despertado (de entre los muertos) el Señor y se ha aparecido a Simón». 35 Y ellos contaron lo (sucedido) en el camino y cómo había sido conocido por ellos en el partir del pan.	

365. *APARICION A LOS DISCIPULOS EN JERUSALEN*

Mt	Mc	**Lc 24** 36-43	**Jn 20** 19-20	Jn
	(§ 152) **6** 47 Y, llegado el atardecer...		19 Siendo el atardecer, aquel día,	(§ 368) **20** 26 Y, ocho días después, de nuevo
			el primero de la semana, y estando cerradas las puertas	
			donde estaban los discípulos	estaban dentro sus discípulos,
			a causa del temor a los judíos,	
				y Tomás con ellos;
		36 Estando ellos hablando esto,		
	48 ...viene hacia ellos andando sobre el mar...		vino Jesús	viene Jesús,
				estando cerradas las puertas,
		él se puso en medio de ellos	y se puso ˡen medio	y se puso ˡen medio
		y les dice: «Paz a vosotros».	y les dice: «Paz a vosotros».	y dijo: «Paz a vosotros».
		37 Sobresaltados y atemorizados		

Lc **24** 36. *«y les dice: Paz a vosotros» rel.; om. D VetLat.*

Lc **24** 34: **1 Co 15** 5. Cf. § 365.

Jn **20** 19ª: **Ps-Pedro** 26-27. Ahora bien, yo con mis amigos estábamos tristes y, heridos en el alma, *nos ocultamos*, pues éramos buscados por ellos (por los judíos) como malhechores y como quienes querían incendiar el Santuario. Por todo esto ayunábamos sentados afligidos y llorosos noche y día hasta el sábado.

Mt	Mc	**Lc**	**Jn**	Jn
	[49] Mas ellos... creyeron que era un fantasma.	creían contemplar un espíritu.		
	[50] ...todos ...se turbaron.	[38] Y les dijo: «¿Por qué estáis turbados y por qué pensamientos (de duda) suben en vuestro corazón?	[20] Y diciendo esto,	[27] Luego dice a Tomás:
		[39] Ved mis manos	les mostró las manos	«Trae tu dedo aquí y ve mis manos y trae tu mano
	«...soy yo, no temáis».	y mis pies, que soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como contempláis que yo tengo».	y el costado.	y écha(la) en mi costado,
				y no seas incrédulo, sino creyente».
		[40] Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies. [41] No creyendo ellos todavía por la alegría,	Los discípulos se alegraron viendo al Señor.	
		y estando admirados, les dijo: «¿Tenéis aquí algún alimento?».		(§ 371) **21** [5] Les dice Jesús: «Muchachos, ¿tenéis algún pescado?».
		[42] Ellos le dieron parte de un pez asado. [43] Y, tomándo(lo), (lo) comió ante ellos.		

Lc **24** 40. *Om. el versículo: D VetLat SirSin SirCur.*

Lc **24** 36ss: **Hch 10** 40-41. A éste (a Jesús) Dios le despertó (de entre los muertos) el tercer día y le dio que se hiciese manifiesto, no a todo el pueblo, sino a los testigos escogidos de antemano por Dios, a nosotros, los cuales hemos comido y bebido con él después de levantarse él de entre los muertos.
Hch 13 30-31. Mas Dios le despertó de entre los muertos (a él) que se apareció por muchos días a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén, los cuales son ahora sus testigos ante el pueblo.
1 Co 15 3-8. Pues os he transmitido en primer lugar lo que también recibí, que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras y que fue sepultado y que se despertó (de entre los muertos) el tercer día según las Escrituras y que se apareció a Cefas (cf. Lc **24** 34), luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos de una vez, de entre los cuales los más permanecen hasta ahora, mas algunos se durmieron. Después se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles. A lo último de todos, como a un abortivo, se apareció también a mí.
Hebr. También el evangelio que se llama según los Hebreos... después de la resurrección del Salvador refiere: «Mas el Señor, como hubiese dado la sábana al siervo del Sacerdote, fue donde Santiago y se le apareció». —Pues había jurado Santiago que él no comería pan desde aquella hora en que había bebido la copa del Señor hasta que le viera despertarse de entre los que dormían—. Y de nuevo, un poco después: «Traed, dice el Señor, una mesa y pan». Y al momento se añade: «Tomó el pan y (lo) bendijo y (lo) partió y (lo) dio a Santiago, el justo, y le dijo: 'Hermano mío, come tu pan porque el Hijo del hombre se ha despertado de entre los que duermen'». (*Apud* Jerónimo, de vir. illustr. 2).

Bernabé 15 *9*. Por eso también celebramos con regocijo el día octavo en el que también Jesús se levantó de entre los muertos y, habiéndose manifestado, subió a los cielos.
Lc **24** 36-40. **Hebr.** Pues como los apóstoles le creyesen un espíritu, o, según el evangelio que los nazareos llaman de los Hebreos, «un demonio incorporal»... (Jerónimo, in Is. 65 Prol.).
Hebr. Si no obstante alguno quisiera argüirnos (partiendo) de aquel librillo que se llama Doctrina de Pedro, donde aparece que el Salvador dice a los discípulos: «No soy un demonio incorporal», primeramente se le debe responder que el libro mismo no se tiene entre los libros eclesiásticos... (Orígenes, De Princ. I, proem. 8).
Ignacio. Pues yo sé y creo que él, después de la resurrección, está en carne. Y, cuando fue donde los (que estaban) alrededor de Pedro, les manifestó: «Tomad, palpadme y ved que no soy un demonio incorporal». Y al momento le tocaron y creyeron... Ahora bien, después de la resurrección comió y bebió con ellos como carnal, aun cuando espiritualmente unido al Padre. (Esmir. 3 *1-3*).
Marción. ¿Por qué estáis turbados? Ved mis manos y mis pies; un espíritu no tiene huesos como contempláis que yo tengo. (*Apud* Epifanio, Haer. 42 *11*).
Tertuliano. Dudando ellos no fuera un fantasma, es más, creyendo (que era) un fantasma: «¿Por qué estáis turbados», dijo, «y por qué pensamientos (de duda) suben en vuestros corazones? Ved mis manos y mis pies, que soy yo mismo, puesto que un espíritu no tiene huesos como veis que yo tengo». (Adv. Marc. 4 *43*).
Epifanio. Vedme, que soy yo; pues un espíritu no tiene huesos y carne como contempláis que yo tengo. (Anc. 91).

366. *MISION UNIVERSAL DE LOS APOSTOLES*

Mt	Mc	**Lc 24** 44-49	Hch	Jn
		44 Les dijo: «Estas (fueron) las palabras que os hablé estando todavía con vosotros, que: Es preciso que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y (en) los Profetas y Salmos acerca de mí».		
		45 Entonces abrió su inteligencia para entender las Escrituras.		
		46 Y les dijo que: «Así está escrito que el Cristo sufriera y se levantara de entre los muertos al tercer día,		
		47 y se predicara en su nombre (la) conversión para perdón de (los) pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.		
		48 Vosotros (sois) testigos de esto.	**1** 8b «...y seréis mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaría y hasta (lo) último de la tierra». 4 Y, estando comiendo con (ellos), les ordenó no alejarse de Jerusalén,	
		49 Y he aquí que yo envío sobre vosotros	sino aguardar	
		la promesa de mi Padre.	la promesa del Padre que me habéis oído.	
		Mas vosotros quedaos en la ciudad hasta que os vistáis (la) fuerza (venida) de (lo) alto».	8a «sino que recibiréis (la) fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros».	

367. *MISION DE LOS APOSTOLES*

Mt	Mc	Lc	**Jn 20** 21-23	Jn
			21 Les dijo Jesús de nuevo: «Paz a vosotros.	(§ 334)
			Como me ha enviado el Padre,	**17** 18 «Como me has enviado al mundo,
			también yo os envío».	también yo los he enviado al mundo...».
			22 Y, diciendo esto, sopló y les dice: «Recibid (el) Espíritu Santo.	
(§ 179) **18** 18 «En verdad os digo: Cuanto atareis sobre la tierra, quedará atado en (el) cielo, y cuanto desatareis sobre la tierra, quedará desatado en (el) cielo».			23 A los que perdonareis los pecados, les quedan perdonados; a los que (se los) retuviereis, les quedan retenidos».	

368. *APARICION A LOS DISCIPULOS Y A TOMAS*

Mt	Mc	Lc	**Jn 20** 24-29
			24 Tomás, uno de los Doce, el llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. 25 Le decían los otros discípulos: «Hemos visto al Señor». Mas él les dijo:

Mt	Mc	Lc	Jn
			«Si no veo en sus manos la huella de los clavos y echo mi dedo en el lugar de los clavos y echo mi mano en su costado, no creeré». 26 Y, ocho días después, de nuevo estaban dentro sus discípulos, y Tomás con ellos. Viene Jesús, estando cerradas las puertas, y se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». 27 Luego dice a Tomás: «Trae tu dedo aquí y ve mis manos y trae tu mano y écha(la) en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente». 28 Respondió Tomás y le dijo: «Mi Señor y mi Dios» 29 Le dice Jesús: «Porque me has visto, has creído. Dichosos los que no vieron y creyeron».

369. *PRIMERA CONCLUSION DEL CUARTO EVANGELIO*

Mt	Mc	Lc	**Jn 20** 30-31
			30 Muchas otras señales hizo también Jesús ante sus discípulos que no están escritas en este libro. 31 Mas estas (cosas) se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

370. *APARICION EN UN MONTE DE GALILEA. MISION UNIVERSAL*

Mt 28 16-20	Mc	Lc	Jn
16 Ahora bien, los Once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado (ir). 17 Y, viéndole, (le) adoraron; mas algunos dudaron. 18 Y, llegándose Jesús, les habló diciendo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. 19 Yendo, pues, haced discípulos a todas las naciones bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a guardar todo cuanto os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».			

371. *APARICION A ORILLAS DEL LAGO TIBERIADES*

Mt	Mc	Lc	**Jn 21** 1-14
			1 Después de esto, Jesús (se) manifestó de nuevo a sí mismo a los discípulos a orillas del mar de Tiberiades. (Se) manifestó así. 2 Estaban juntamente Simón Pedro y Tomás, el llamado Dídimo, y Natanael, el de Caná de Galilea, y los de Zebedeo y otros dos de entre sus discípulos. 3 Les dice Simón Pedro: «Marcho a pescar». Le dicen: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y montaron en la nave.
		(§ 38) **5** 5a Y, respondiendo Simón, dijo: «Preceptor, habiéndonos fatigado toda una noche, nada hemos cogido 1 ...y él estaba puesto (en pie) junto al lago Gennesaret.	Y en aquella noche (no) aprehendieron nada. 4 Llegado ya el amanecer, se puso Jesús en la ribera;

Jn **21** 1ss: **Ps-Pedro** 58-60. Ahora bien, era el último día de los Acimos y muchos salían volviéndose a sus casas, habiendo cesado la fiesta. Mas nosotros, los doce discípulos del Señor, llorábamos y estábamos tristes; y cada uno, entristecido por lo sucedido, se retiró a su casa. Ahora bien, yo, Simón Pedro y Andrés, mi hermano, tomando nuestras redes, nos fuimos a la mar. Y estaba con nosotros Leví, el de Alfeo, al que el Señor [...

Mt	Lc	Lc	**Jn**
			sin embargo, no sabían los discípulos que era Jesús.
			5 Les dice Jesús: «Muchachos, ¿tenéis algún pescado?». Le respondieron: «No».
		4 Cuando cesó de hablar,	
		dijo a Simón:	6 El les dijo:
		«Larga a lo profundo,	
		y soltad vuestras redes	«Echad la red
			a la parte derecha de la nave
		para (la) pesca».	y encontraréis».
		5b «...mas sobre tu palabra	
		soltaré las redes».	
		6a Y, habiendo hecho esto,	(La) echaron, pues,
		apresaron	y ya no podían traerla
		gran multitud de peces...	por la multitud de los peces.
			7 Dice a Pedro aquel discípulo al que amaba Jesús:
			«Es el Señor».
			Simón Pedro, oyendo que era el Señor, se ciñó el vestido de encima —pues estaba desnudo— y se echó al mar.
		7 E hicieron señas a los asociados,	8 Los otros discípulos
		en la otra nave,	
		para que, yendo, les ayudasen.	
		Y fueron,	fueron con la navecilla,
			pues no estaban lejos de la tierra, sino como a doscientos codos,
		y llenaron ambas naves,	arrastrando la red de los peces.
		de modo que ellas se hundían.	
			9 Cuando bajaron a tierra, ven puestas unas brasas y pescado puesto encima y pan.
			10 Les dice Jesús: «Traed (algunos) de los pescados que habéis aprehendido ahora».
			11 Subió Simón Pedro y trajo la red a tierra, plena de peces grandes, ciento cincuenta y tres; y, siendo tantos,
		6b ...¡se rompían sus redes!	no se desgarró la red.
			12 Les dice Jesús: «Venid, comed». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», sabiendo que era el Señor.
			13 Viene Jesús y toma el pan y se (lo) da, e igualmente el pescado.
			14 Esta (fue) ya (la) tercera vez (que) se manifestó Jesús a los discípulos, despertado de entre (los) muertos.

372. *SIMON PEDRO REHABILITADO. ANUNCIO DE SU MARTIRIO*

Mt	Mc	Lc	**Jn 21** 15-19
			15 Cuando comieron, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?». Le dice: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Le dice: «Apacienta mis corderos».
			16 Le dice de nuevo por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?». Le dice: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Le dice: «Pastorea mis ovejas».
			17 Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le dijese por tercera vez: «¿Me quieres?», y le dijo: «Señor, tú sabes todo, tú conoces que te quiero». Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.
			18 En verdad, en verdad te digo, cuando eras joven, te ceñías a tí mismo y andabas donde querías; mas, cuando envejezcas, extenderás tus manos y otro te ceñirá y (te) llevará donde no quieras».
			19 Dijo esto señalando con cuál muerte glorificaría a Dios. Y, diciendo esto, le dice: «Sígueme».

373. *DESTINO DEL DISCIPULO AL QUE JESUS AMABA*

Mt	Mc	Lc	**Jn 21** 20-23
			20 Volviéndose Pedro, ve al discípulo al que amaba Jesús que (les) seguía, el que también en la cena se había recostado en su pecho y había dicho: «Señor, ¿quién es el que te entrega»?. 21 Viendo, pues, a éste Pedro, dice a Jesús: «Señor, mas éste ¿qué?». 22 Le dice Jesús: «Si quiero que él permanezca hasta que (yo) venga, a tí ¿qué? Tú, sígueme». 23 Salió, pues, entre los hermanos esta palabra: que aquel discípulo no moría. Mas no le dijo Jesús que no moría, sino «Si quiero que él permanezca hasta que (yo) venga, a tí ¿qué?».

374. *LA ASCENSION*

Mt	Mc	**Lc 24** 50-53	Hch	Jn
		50 Ahora bien, les condujo fuera hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, les bendijo. 51 Y sucedió (que), mientras les bendecía,	**1** 9 Y, diciendo esto, viéndo(le) ellos,	
		se separó de ellos y era subido al cielo.	y fue alzado, y una nube le sustrajo a sus ojos. 10 Y, cuando estaban (con los ojos) fijos en el cielo, yendo él...	
		52 Y ellos, habiéndole adorado,	12 Entonces, del monte llamado de(l) Olivar,	
		volvieron a Jerusalén con gran alegría. 53 Y estaban continuamente en el templo bendiciendo a Dios.	volvieron a Jerusalén...	

375. *SEGUNDA CONCLUSION DEL CUARTO EVANGELIO*

Mt	Mc	Lc	**Jn 21** 24-25
			24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que ha escrito estas cosas, y sabemos que es verdadero su testimonio. 25 Hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran cada una, pienso que ni el mundo mismo contendría los libros que se escribieran.

376. *APENDICE DE MARCOS. MISION UNIVERSAL*

Mt	**Mc 16** 9-20	Lc	Jn
	9 Ahora bien, habiéndose levantado (de entre los muertos) de madrugada (el) primer (día) de la semana,		
	se apareció primeramente a María, la Magdalena, de la que había echado siete demonios.	(§ 124) **8** 2 ...María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios.	(§ 361) **20** 18 Va María, la Magdalena,
	10 Aquella, yendo (lo) anunció a los (que habían estado) con él, que estaban aflijidos y llorosos.		anunciando a los discípulos que:
	11 Y aquellos, oyendo que vivía y había sido visto por ella,		«He visto al Señor...».

Mt	Mc	Lc	Jn
	no creyeron.	(§ 364)	
	12 Después de esto, a dos de entre ellos	**24** 13 Y he aquí que dos de entre ellos, el mismo día,	
	que iban andando, se manifestó en otra figura,		
	(a ellos) que iban a una aldea.	iban a un pueblo... cuyo nombre (era) Emaús...	
	13 Y aquéllos, yéndose,	33 Y, levantándose en aquella misma hora, volvieron a Jerusalén...	
	(lo) anunciaron a los demás;	35 Y ellos contaron lo (sucedido) en el camino...	
	ni a aquéllos les creyeron.		
	14 Al fin, se manifestó a ellos, a los Once, que estaban a la mesa, y vituperó su incredulidad y endurecimiento de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto despertado (de entre los muertos).	(§ 365) **24** 36-43	(§ 365) **20** 19-20
	15 Y les dijo: «Yendo a todo el mundo, predicad el evangelio a toda la creación.		
	16 El que crea y se bautice se salvará; el que no crea se condenará.		
	17 Ahora bien, estas señales seguirán a los que crean: en mi Nombre echarán demonios, hablarán en lenguas nuevas,		
	18 cogerán serpientes y, si beben algún (veneno) mortal, no les dañará; impondrán (las) manos sobre los enfermos, y se pondrán bien».		
	19 El Señor Jesús, pues, después de hablarles, fue elevado al cielo y *se sentó a la derecha de Dios*[a];	(§ 374) **24** 51	
	20 mas aquéllos, saliendo, predicaron por todas partes, colaborando el Señor y confirmando la palabra por medio de las señales que (la) acompañaban.		

a) Sal **109 (110)** 1.

Mc **16** 9-20. *om. toda la sección: S B VetLat (k) SirSin Sa (mss) Arm (mss) Geor (mss)*.—**16** 14. «*a los que le habían visto despertado (de entre los muertos)*» *rel.; add.* «*y aquéllos se defendían diciendo que: Este mundo de iniquidad e incredulidad está bajo Satanás, que no permite que lo (que está) bajo los espíritus impuros alcance la verdad de Dios (y su) fuerza. Por esto, revela tu justicia ya, decían aquéllos al Cristo. Y el Cristo les decía a aquéllos que: Se ha cumplido el término de los años del poder de Satanás, pero se acercan otras cosas terribles. Y yo fui entregado a la muerte por los que pecaron, para que vuelvan a la verdad y ya no pequen, para que hereden la gloria de la justicia, espiritual e incorruptible*» *W (y mss citados por Jerónimo)*.

I N D I C E S

I. INDICE DE LAS PERICOPAS

A) Indice Sinóptico
B) Indice por evangelios

II. INDICE DE LAS NOTAS

A) Segundo registro:
Antiguo Testamento

B) Tercer registro:
I. Nuevo Testamento
II. Apócritos
III. Antiguos escritores eclesiásticos
Ediciones utilizadas para los textos
del tercer registro

I. INDICE DE LAS PERICOPAS

A) INDICE SINOPTICO

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
23	Encarcelamiento de Juan Bautista			19-20		**14** *3*	**6** *17*			17
24	Bautismo de Jesús	13-17	9-11	21-22	29-34				**1** *35-36*	17
25	Primeras vocaciones junto al Jordán				35-51					19
26	Genealogía de Jesús			23-38		(orden inv.) **1** *2-16*				19
27	Tentaciones de Jesús	**4** 1-11	12-13	**4** 1-13				**4** *9-12*		21

MINISTERIO DE GALILEA (§ 28-155)

(y en Judea-Samaría según Jn. § 77-82, 148-150)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
28	Jesús vuelve a Galilea	**4** 12-17	**1** 14-15	**4** 14-15		**4** *23-24* **9** *26.35*	**1** *21.28.39*	**4** *31.37.44*		24
29	Las bodas de Caná				**2** 1-11					25
30	Visita de Jesús a Nazaret			16-30	12	**13** *53-58*	**6** *1-6*		**4** *44* **6** *42*	25
31	Primeras vocaciones a orillas del lago	18-22	16-20					**5** *1-3.10-11*		27
32	Jesús enseña en la sinagoga de Cafarnaún		21-22	31-32		**7** *28-29*				28
33	Curación de un endemoniado		23-28	33-37		**4** *24*				28
34	Curación de la suegra de Simón		29-31	38-39		**8** *14-15*				29
35	Múltiples curaciones		32-34	40-41		**4** *24* **8** *16-17*				30
36	Jesús abandona en secreto Cafarnaún		35-38	42-43						30
37	Predicación, curaciones, afluencia de la gente	23-25	39	44		**8** *16* **9** *35*	**1** *28.32.34* **3** *7-8*	**4** *37.40* **6** *17-18*		31
38	Pesca milagrosa, vocación de Simón			**5** 1-11		**4** *18-20*	**1** *16-18*		**21** *3.4.6.11*	32
39	Curación de un leproso		40-45	12-16		**8** *1-4*				33
40	El paralítico perdonado y curado		**2** 1-12	17-26		**9** *1-8*	**5** *21*			34
41	Vocación de un publicano		13-14	27-28		**9** *9*				36
42	Comida con pecadores		15-17	29-32		**9** *10-13*				36
43	Pregunta sobre el ayuno. Lo viejo y lo nuevo		18-22	33-39		**9** *14-17*				37
44	Las espigas arrancadas		23-28	**6** 1-5		**12** *1-8*				38
45	Curación de la mano seca		**3** 1-6	6-11		**12** *9-14*		**14** *1-6*		39
46	Llamamiento de los Doce			12-16		**5** *1* **10** *1-4*	**3** *13-19*			40
47	Afluencia de la gente y curaciones		7-12	17-19		**4** *25*				41
48	Introducción al discurso evangélico	**5** 1-2	13	20[a]		**12** *15-16*		**6** *12-13*		42

Discurso inaugural (§ 49-76)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
49	Llamamiento de los Doce		**3** 14-19			**10** *1-4*	**6** *7*	**6** *13-16* **9** *1-2* Hch **1** *13*		42
50	Las bendiciones y las maldiciones	**5** 3-12		**6** 20[b]-26						43

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
51	«Vosotros sois la sal de la tierra»	**5** 13					**9** 50	**14** 34-35		45
52	«Vosotros sois la luz del mundo»	14-16					**4** 21	**8** 16 **11** 33		45
53	El cumplimiento de la Ley y la nueva justicia	17-20				**24** 34-35	**13** 30-31	**16** 17 **21** 32-33		45
54	Asesinato y ofensas. Reconciliarse	21-26					**11** 25	**12** 57-59		46
55	Adulterio y malos deseos. Escándalo de los miembros	27-30				**18** 8-9	**9** 43.47-48			47
56	Contra el divorcio	31-32				**19** 7-9	**10** 4-5.10-12	**16** 18		48
57	Contra el juramento	33-37								49
58	Contra la venganza	38-42						**6** 29-30		49
59	Amar incluso a los enemigos	43-48		**6** 27-36		**5** 39-40.42 44.45 **7** 12		**6** 35		50
60	La limosna	**6** 1-4								51
61	La oración en secreto y sin palabrería	5-8								52
62	La verdadera oración: el «Padre nuestro»	9-15					**11** 25	**11** 2-4		52
63	El ayuno	16-18								53
64	Atesorar en el cielo	19-21				**19** 21		**12** 33-34		53
65	El ojo puro y el ojo malo	22-23						**11** 34-36		53
66	No se puede servir a dos señores	24						**16** 13		54
67	Las preocupaciones temporales	25-34						**12** 22-31		54
68	No juzgar a los demás	**7** 1-5		37-42		**10** 24-25 **15** 14	**4** 24			55
69	No profanar las cosas santas	6								56
70	La oración será oída	7-11						**11** 9-13		56
71	Hacer a los otros lo que queramos que ellos nos hagan	12						**6** 31		57
72	La puerta estrecha	13-14						**13** 23-24		57
73	Los falsos profetas. El árbol juzgado por sus frutos	15-20		43-45		**3** 7-8.10 **12** 33-35 **15** 18-20				58
74	Obras, no palabras	21-23		46				**13** 26-27		59
75	Construir sobre la roca	24-27		47-49						59
76	Fin del discurso evangélico	28-29		**7** 1a			**1** 22	**4** 32		60
77	Expulsión de los vendedores del templo				**2** 13-25	**21** 12-13.23 **26** 61	**11** 15-17.28 **14** 58	**19** 45-46 **20** 2		60
78	Entrevista con Nicodemo				**3** 1-21				**3** 31.32 **12** 46-48	62
79	Ultimo testimonio de Juan Bautista				22-30	**3** 1.5.6.11	**1** 4.5.7			63
80	Reflexiones sobre el testimonio de Jesús				31-36				**3** 11.12-13 **5** 20.22.24	64
81	La samaritana				**4** 1-42					64
82	Jesús vuelve a Galilea				43-45	**13** 57	**6** 4	**4** 24		66
83	Curación de un leproso	**8** 1-4					**1** 40-44	**5** 12-14		66
84	El centurión de Cafarnaún	5-13		1b-10	46-54			**13** 28-29	**4** 50.51	67
85	Curación de la suegra de Simón	14-15					**1** 29-31	**4** 38-39		69
86	Múltiples curaciones	16-17				**4** 24	**1** 32-34	**4** 40-41		69
87	Dos hombres quieren seguir a Jesús	18-22					**4** 35	**8** 22 **9** 57-60		70

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
88	La tempestad calmada	**8** 23-27					**4** *36-41*	**8** *23-25*		71
89	Los posesos de Gadara	28-34					**5** *1-20*	**8** *26-39*		72
90	El paralítico perdonado y curado	**9** 1-8					**2** 1-12 **5** *21*	**5** *17-25*		74
91	Vocación de Mateo	9					**2** *13-14*	**5** *27-28*		76
92	Comida con pecadores	10-13					**2** *15-17*	**5** *29-32*		76
93	Pregunta sobre el ayuno. Lo viejo y lo nuevo	14-17					**2** *18-22*	**5** *33-39*		77
94	Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de un jefe	18-26					**5** *21-43*	**8** *40-56*		78
95	Curación de dos ciegos	27-31				**20** *29-34*	**1** *42.43-44.45*			81
96	Curación de un endemoniado mudo	32-34				**12** *22-24*	**3** *22*	**11** *14-15*		82
97	Predicación, curaciones. Desdicha de la gente	35-38				**4** *23*	**6** *6.34*	**8** *1* **10** *2*		82

Discurso de misión según Mt (§ 98-104)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
98	Misión de los Doce. Introducción al discurso apostólico	**10** 1-4					**3** *16-19* **6** *7*	**6** *14-16* **9** *1* **10** *1* Ac **1** *13*		83
99	Instrucciones para la misión	5-16					**6** *8-11*	**9** *2-5* **10** *3-12*		84
100	Futuras persecuciones	17-25				**24** *9.13-14*	**13** *9-13*	**6** *40* **12** *11-12* **21** *12-17.19*	**14** *26* **15** *18.20.21.27* **16** *2*	86
101	Confesar a Jesús sin temor	26-33					**4** *22* **8** *38*	**8** *17* **9** *26* **12** *2-9* **21** *18*		89
102	Jesús, causa de disensiones	34-36						**12** *51-53*		91
103	Renunciarse a sí mismo para seguir a Jesús	37-39				**16** *24-25*	**8** *34-35*	**9** *23-24* **14** *26-27* **17** *33*	**12** *25-26*	91
104	Conclusión del discurso apostólico	40-**11** 1					**9** *37.41*	**10** *16*	**13** *20*	92
105	Resurrección del joven de Naín			**7** 11-17						93
106	Pregunta de Juan Bautista a Jesús	**11** 2-6		18-23						93
107	Testimonio de Jesús acerca de Juan Bautista	7-15		24-30			**1** *2*	**16** *16*		94
108	Juan Bautista y Jesús mal acogidos	16-19		31-35						95
109	Invectiva contra las ciudades de la orilla del lago	20-24				**10** *15*		**10** *12-15*		95
110	El Evangelio revelado a los sencillos. El Padre y el Hijo	25-27						**10** *21-22*		96
111	Jesús, maestro de carga ligera	28-30								97
112	Las espigas arrancadas	**12** 1-8					**2** *23-28*	**6** *1-5*		97
113	Curación de la mano seca	9-14					**3** *1-6*	**6** *6-11* **14** *1-6*		98
114	Jesús, Siervo manso	15-21				**4** *25*	**3** *7-12*	**6** *17-19*		99

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
146	Juicio de Herodes sobre Jesús	**14** 1-2	**6** 14-16	**9** 7-9				**9** *18-19*		127
147	Muerte de Juan el Bautista	3-12	17-29					**3** *19-20*		128
148	Curación de un enfermo en la piscina de Bezatá				**5** 1-18		**2** *3.4-5.11-12*			129
149	El Hijo recibe el poder para juzgar				19-30				**3** *35-36* **5** *19.30* **8** *15-16. 28-29*	131
150	Los testimonios de la misión de Cristo				31-47				**8** *14.18. 19.50.54-55*	132
151	Vuelta de los apóstoles. Primera multiplicación de los panes	13-21	30-44	10-17	**6** 1-15	**9** *36* **14** *12* **15** *29-30. 32.33-38*				133
152	Jesús camina sobre las aguas	22-33	45-52		16-21	**16** *9*			**6** *15-16*	136
153	Curaciones en Genesaret	34-36	53-56							138
154	Discusión sobre las tradiciones fariseas	**15** 1-9	**7** 1-13							138
155	Doctrina sobre la puro y lo impuro	10-20	14-23					**6** *39.45*		139

HACIA TIRO-SIDON Y ULTIMOS DIAS EN GALILEA (§ 156-182)

156	Curación de la hija de una cananea	**15** 21-28	**7** 24-30							141
157	Curación de un sordo tartajoso	29	31-37						**6** *1.3*	142
158	Curaciones a las orillas del lago	30-31								142
159	Segunda multiplicación de los panes	32-29	**8** 1-10			**14** *14.15. 19-21.23*	**6** *34.36. 38-39.41. 44.46*			143
160	Petición de una señal del cielo	**16** 1-4	11-13			**12** *38-39*		**11** *16.29* **12** *54-56*		144
161	La levadura de los fariseos y saduceos, y de Herodes	5-12	14-21					**12** *1b*		145
162	Curación del ciego de Betsaida		22-26							146
163	El discurso sobre el pan de vida				**6** 22-59		**8** *11*	**4** *22* **22** *19*		146
164	Conclusión del discurso. Pedro y Judas				60-71		**8** *29* **14** *18.20*		**6** *44* **13** *10-11.18*	148
165	La confesión de Pedro	13-20	27-30	**9** 18-21		**18** *18*			**6** *68.69* **1** *42* **20** *23*	149
166	Primer anuncio de la Pasión	21	31-32a	22			**9** *31* **10** *32-34*			150
167	Reprensión a Pedro	22-23	32b-33							151
168	Exigencias y recompensas de la renuncia	24-28	34-**9** 1	23-27		**10** *33.38-39*		**12** *9* **14** *27* **17** *33*	**8** *51.52* **12** *23.25-26*	151
169	La Transfiguración	**17** 1-8	**9** 2-10	28-36						153
170	Preguntas acerca de Elías	10-13	11-13							155
171	Curación del niño epiléptico	14-21	14-29	37-43a				**17** *6*		155
172	Segundo anuncio de la Pasión	22-23	30-32	43b-45						157
173	El tributo del templo pagado por Jesús y Pedro	24-27								157

Discurso eclesiástico (§ 174-182)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
174	Discusión sobre la primacía	**18** 1-5	**9** 33-37	**9** 46-48		**10** *40* **17** *24* **20** *27*	**10** *15*	**10** *16* **14** *11* **18** *17* **22** *24*	**3** *3* **13** *20*	158
175	Uso del nombre de Jesús		38-41	49-50		**10** *42* **12** *30*		**11** *23*		160
176	Escándalo de los pequeños; escándalo de los miembros	6-11	42-48			**5** *29-30*		**17** *1-2*		160
177	La sal		49-50			**5** *13*		**14** *34-35*		162
178	Parábola de la oveja perdida	12-14						**15** *1-10*		162
179	La corrección fraterna	15-18				**16** *19*		**17** *3*	**20** *23*	163
180	La oración en común	19-20								164
181	Perdonar setenta y siete veces	21-22						**17** *4*		164
182	Parábola del deudor sin entrañas	23-35								164

SUBIDA DE GALILEA A JERUSALEN SEGUN Lc (§ 183-245)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
183	Mala acogida en un pueblo de Samaría			**9** 51-56						166
184	Tres hombres quieren seguir a Jesús			57-62		**8** *19-22*				166
185	Misión de los setenta y dos discípulos			**10** 1-12		**9** *37-38* **10** *1.9-16*	**6** *7-11*	**9** *1-5*		167
186	Invectiva contra las ciudades de la orilla del lago			13-16		**10** *40* **11** *21-23*			**5** *23* **13** *20*	169
187	Vuelta de los setenta y dos discípulos			17-20						170
188	El Evangelio revelado a los sencillos. El Padre y el Hijo			21-22		**11** *25-27*				170
189	«Dichosos vosotros que veis»			23-24		**13** *16-17*				171
190	El gran mandamiento			25-28		**22** *34-40*	**12** *28-31*	**18** *18-20*		171
191	El buen samaritano			29-37						172
192	Marta y María			38-42						173
193	La verdadera oración: El «Padre nuestro»			**11** 1-4		**6** *9-13*				173
194	El amigo importunado			5-8						173
195	La oración será oída			9-13		**7** *7-11*				174
196	Curación de un endemoniado mudo			14		**9** *32-33* **12** *22-23*				174
197	Jesús y Beelzebul			15-23		**9** *34* **12** *24-30*	**3** *22-27* **9** *40*			175
198	Vuelta agresiva del espíritu impuro			24-26		**12** *43-45*				176
199	La verdadera felicidad			27-28		**12** *49-50*	**3** *34-35*	**8** *21*		176
200	Petición de una señal. Jonás. La reina de Saba			29-32		**12** *39-42* **16** *2.4*	**8** *12*			177
201	Dos loguia sobre la lámpara.			33-36		**5** *15* **6** *22-23*	**4** *21*	**8** *16*		178
202	Contra los fariseos y los legistas.			37-54		**23** *4.6-7.13. 23.25.27. 29-31. 34-36*				179

§		**Mt**	**Mc**	**Lc**	**Jn**	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
243	El día del Hijo del hombre			**17** 22-37		**16** *21.25* **24** *17-18. 23.26-27. 28.37-41*	**8** *31.35* **13** *15-16.21*			203
244	Parábola del juez injusto y de la viuda importuna			**18** 1-8						206
245	El fariseo y el publicano			9-14				**14** *11*		206

MINISTERIO EN JUDEA (§ 246-311)

§		**Mt**	**Mc**	**Lc**	**Jn**	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
246	Pregunta sobre el divorcio	**19** 1-9	**10** 1-12			**5** *31-32*		**16** *18*		207
247	La continencia voluntaria	10-12								209
248	Jesús acoge a los niños	13-15	13-16	**18** 15-17		**18** *3*				209
249	El hombre (joven) rico	16-22	17-22	18-23				**10** *25-28* **12** *33*		210
250	El peligro de las riquezas	23-26	23-27	24-27						211
251	Recompensa prometida al desprendimiento	27-30	28-31	28-30				**13** *30* **22** 29-30		212
252	Los obreros enviados a la viña	**20** 1-16					**10** *31*	**13** *30*		213
253	Tercer anuncio de la Pasión	17-19	32-34	31-34						213
254	Petición de los hijos de Zebedeo	20-23	35-40					**12** *50* **22** *42*		214
255	El mayor debe servir	24-28	41-45			**23** *11*	**9** *35*	**22** *25-27*		215
256	Jesús sube a Jerusalén en la fiesta de las Tiendas y enseña				**7** 1-23					216
257	Discusiones sobre el origen del Cristo				24-36				**7** *40-41.44* **8** *15.19-22 26.30.55* **13** *33*	216
258	El último día de la fiesta				37-52				**7** *30-31* **8** *20.30* Ap **22** *1.17*	218
259	La mujer adúltera				53 **8** 1-11			**21** *37-38*		219
260	Discusiones sobre el origen del Cristo				12-30				**5** *30-32. 37-38* **7** *24.28-30 33-36.44* **8** *26.50. 54-55* **12** *49.50* **14** *7*	219
261	Los judíos y la raza de Abraham				31-59				**5** *31-32. 37-38* **7** *19-20. 28-29* **8** *14.18.26*	222
262	Curación de un ciego de nacimiento				**9** 1-41					224
263	El buen pastor				**10** 1-21					226
264	Jesús se declara Hijo de Dios				22-39	**26** *63-64.65*	**14** *61-62. 63-64*	**22** *67.70-71*		227
265	Jesús se retira al otro lado del Jordán				40-42					228
266	La resurrección de Lázaro				**11** 1-46					228
267	Los jefes judíos decretan la muerte de Jesús				47-54	**26** *3-4*	**14** *1*	**22** *2*		229

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
268	El (los) ciego(s) de Jericó	**20** 29-34	**10** 46-52	**18** 35-43						230
269	Zaqueo			**19** 1-10		**9** *11.13*	**2** *16-17*			231
270	Parábola de las minas			11-27		**25** *14-30*	**4** *25* **13** *34*			232
271	Proximidad de la Pascua				**11** 55-57	**26** *2*	**14** *1*	**22** *1*		234
272	La unción de Betania				**12** 1-11	**26** *6-13*	**14** *3-9*	**7** *36-38.40*		235
273	Cortejo mesiánico hacia Jerusalén	**21** 1-9	**11** 1-10	28-40	12-19	**21** *15-16*			**12** *13-14*	237
274	Jesús llora por Jerusalén			41-44		**24** *2*	**13** *2*	**21** *6*		239
275	Entrada en Jerusalén. Expulsión de los vendedores del templo. Vuelta a Betania	10-17	11	45-48			**11** *15-19*	**21** *37-38*	**2** *13-16* **8** *1-2*	240
276	La maldición de la higuera	18-19	12-14					**13** *6*		242
277	Expulsión de los vendedores del templo		15-19			**21** *10-17*		**19** *45-48*		242
278	La higuera seca	20-22	20-25			**5** *23-24* **6** *14* **17** *20*		**17** *6*		243
279	Pregunta de los judíos sobre el poder de Jesús	23-27	27-33	**20** 1-8					**2** *18*	244
280	Parábola de los dos hijos	28-32								245
281	Parábola de los viñadores homicidas	33-46	**12** 1-12	9-19						245
282	Los invitados que se excusan. El vestido nupcial	**22** 1-14						**14** *15-24*		247
283	El impuesto debido al César	15-22	13-17	20-26						248
284	La resurrección de los muertos	23-33	18-27	27-38						250
285	El gran mandamiento	34-40	28-34	39-40		**22** *46*		**10** *25-28* **18** *18-20*		251
286	El Cristo, hijo y Señor de David	41-46	35-37^{a}	41-44			**12** *34*	**20** *40*		253
287	Hipocresía y vanidad de los escribas y fariseos	**23** 1-12	37^{b}-40	45-47			**10** *43*	**11** *43.46* **14** *11* **18** *14.47*		254
288	Siete maldiciones a los escribas y a los fariseos	13-36						**3** *7* **11** *39.42.44 47-52*		255
289	Apóstrofe contra Jerusalén	37-39						**13** *34-35*		257
290	El óbolo de la viuda		41-44	**21** 1-4						258

Discurso escatológico (§ 291-307)

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
291	Introducción al discurso sobre la ruina del templo	**24** 1-3	**13** 1-4	**21** 5-7				**19** *41.43-44*		259
292	Seducciones y calamidades. Comienzo de los dolores	4-8	5-8	8-11						260
293	Persecuciones a los predicadores del Evangelio	9-14	9-13	12-19		**10** *17-22.30* **24** *14*	**13** *6.9-10. 12.22*	**12** *7.11-12*	**14** *26* **15** *18.20 21.27* **16** *2*	260
294	Días terribles para Jerusalén	15-22	14-20	20-24				**17** 31		263
295	Falsos cristos y falsos profetas	23-25	21-23			**24** *5.11.26*	**13** *6*	**17** *23* **21** *8*		264
296	La venida del Hijo del hombre será manifiesta	26-28						**17** *23-24.37*		265
297	Manifestación gloriosa del Hijo del hombre	29-31	24-27	25-28						265

PASION Y RESURRECCION (§ 312-376)

§		**Mt**	**Mc**	**Lc**	**Jn**	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
325	Jesús anuncia su partida y su vuelta				**14** 1-3				**16** 6-7	290
326	El Cristo manifiesta al Padre				4-12				**8** *14.19 28-29*	291
327	Oración de los discípulos y venida de las Personas divinas				13-26			**12** *12*	**15** *7-8.10.16* **16** *12-13.16. 23-24. 26-27*	291
328	La paz del Cristo				27-31		**14** *36.42*		**13** *19* **14** *1. 2-3* **16** *33*	292
329	El amor fraterno				**15** 1-17				**13** *10.34* **14** *13.15* **16** *23.24*	293
330	El odio del mundo				18-27 **16** 1-4^{a}	**10** *18.20. 21-22.23.24*	**13** *9.11.12-13.23*			294
331	Jesús anuncia su partida y el don del Espíritu				4^{b}-15				**13** *33.36* **14** *1-3. 25-26*	295
332	Jesús anuncia su partida y su vuelta				16-22				**14** *19*	296
333	Oración de los discípulos y manifestación del Padre				23-33				**8** *42* **14** *13-14.16. 21.27.28* **15** *7.11.16*	296
334	La Oración sacerdotal y real				**17** 1-26	**6** 9-*12.13*			**1** *10.14* **4** *34* **6** *34.37 38-40* **10** *30.38* **12** *23.28* **14** *3.20* **15** *3.11. 18-19* **16** *15.26-27.30* **20** *21.23*	297
335	Hacia Getsemaní	**26** 30	**14** 26	**22** 39	**18** *1*^{a}					300
336	Anuncio de las negaciones de Pedro	31-35	27-31					**22** *33-34*	**13** *37-38* **16** *32*	301
337	La agonía de Getsemaní	36-46	32-42	40-46	1^{b}				**12** *23.27-28.29* **14** *30.31* **18** *11*	302
338	Prendimiento de Jesús	47-56	43-52	47-53	2-11	**26** *42*			**16** *4* **18** *20*	304
339	Jesús y Pedro en el palacio del Jefe de sacerdotes	57-58	53-54	54-55	12-18					306
340	Negaciones de Pedro e interrogatorio de Anás			56-62	19-27	**26** 55. *69-75*	**14** *49.65-72*	**22** *53*	**18** *17*	307
341	Ultrajes a Jesús profeta			63-65		**26** *67-68*	**14** *65*		**18** *22*	309
342	Jesús ante el Sanedrín	59-66	55-64	66-71				**23** *9-10*	**2** *19* **10** *24-25.36*	310
343	Ultrajes a Jesús profeta	67-68	65					**22** *63-65*	**18** *22*	311
344	Negaciones de Pedro	69-75	66-72					**22** *56-62*	**18** *17.25-27*	312
345	Jesús conducido donde Pilato	**27** 1-2	**15** 1	**23** 1	28			**22** *66*		313
346	Muerte de Judas	3-10								314
347	Comparecencia ante Pilato	11-14	2-5	2-5	29-38			**23** *9-10*	**19** *9-10*	314

§		Mt	Mc	Lc	Jn	Mt	Mc	Lc	Jn	Pág.
348	Jesús enviado a Herodes y devuelto a Pilato			**23** 6-12		**27** *12-14. 27.28.29*	**15** *3-5.16.17*		**19** *2.9-10*	316
349	Condenación a muerte	**27** 15-26	**15** 6-15	13-25	**18** 39 **19** 1-16a	**27** *12-13. 26-27. 28-29.30*	**15** *3-4.15-19*	**23** *11.13. 14.20*	**19** *4.12*	317
350	Ultrajes a Jesús rey	27-31	16-20					**23** 11	**19** *2-3*	321
351	Camino del Calvario	32	21	26-32	16b-17a					322
352	La Crucifixión	33-43	22-32a	33-38	17b-24	**27** *35.38.48*	**15** *24.26-27.36*	**23** *33.34.38*	**19** *18-19. 24.29*	322
353	Los dos ladrones	44	32b	39-43						325
354	Jesús y su madre				25-27	**27** *55.56*	**15** *40*	**23** *49*		326
355	Muerte de Jesús	45-56	33-41	44-49	28-30			**23** *36*	**19** *14.25*	326
356	La lanzada				31-37					329
357	La sepultura	57-61	42-47	50-56	38-42			**23** *54*		329
358	La custodia del sepulcro	62-66								331
359	Las mujeres en el sepulcro	**28** 1-8	**16** 1-8	**24** 1-11	**20** 1				**20** *11-12.13. 17-18*	331
360	Pedro y el otro discípulo en el sepulcro			12	2-10					333
361	Aparición a María Magdalena				11-18					334
362	Aparición a las mujeres	9-10				**28** *5.7*	**16** *6.7*		**20** *17*	334
363	Los soldados sobornados	11-15								335
364	Aparición a los discípulos de Emaús			13-35						335
365	Aparición a los discípulos en Jerusalén			36-43	19-20		**6** *47.48. 49.50*		**20** *26-27* **21** *5*	336
366	Misión universal de los Apóstoles			44-49				Hch **1** *4.8*		337
367	Misión de los Apóstoles				21-23	**18** *18*			**17** *18*	338
368	Aparición a los discípulos y a Tomás				24-29					338
369	Primera conclusión del cuarto evangelio				30-31					339
370	Aparición en un monte de Galilea. Misión universal	16-20								339
371	Aparición a orillas del lago Tiberiades				**21** 1-14			**5** *1.4-7*		339
372	Simón Pedro rehabilitado. Anuncio de su martirio				15-19					340
373	Destino del discípulo al que Jesús amaba				20-23					341
374	La Ascensión			50-53				Hch **1** *9-10. 12*		341
375	Segunda conclusión del cuarto evangelio				24-25					341
376	Apéndice de Marcos. Misión universal		9-20					**8** *2* **24** *13.33.35. 36-43.51*	**20** *18.19-20*	342

B) INDICE POR EVANGELIOS

MATEO

MARCOS

JUAN

HECHOS DE LOS APOSTOLES

1 CORINTIOS

APOCALIPSIS

II. INDICE DE LAS NOTAS

A) SEGUNDO REGISTRO

Antiguo Testamento

B) TERCER REGISTRO DE NOTAS

I. Nuevo Testamento

II. Apócrifos*

* Los números a la derecha de cada columna indican las páginas de la Sinopsis.

EPISTULA APOSTOLORUM

FRAGMENTO DE FAYUM

EVANGELIO DE LOS HEBREOS

(Apud Clem. Alej., Strom.)

ESCRITOS MARCOSIANOS

(Apud Ireneo, Haer.)

EVANGELIO DE LOS NAASENOS

(Apud Hipólito, Refut.)

PAPYRUS DE OXYRHYNCO

PAPYRUS DE EL CAIRO

EVANGELIO DE PEDRO

(Ps.-Pedro)

PISTIS SOPHIA

PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO

TESTAMENTOS DE LOS DOCE PATRIARCAS

Testamento de Benjamín

Testamento de Gad

Testamento de José

Testamento de Judá

Testamento de Leví

Testamento de Simeón

EVANGELIO SEGUN TOMAS

III. Antiguos escritores eclesiásticos

ADAMANCIO

Dialogus de recta fide in Deum

AFRAATES

Homilías

CARTA DE BERNABE

BASILIDES

(Apud Epifanio, Haer.)

CELSO

(Apud Orígenes, contra Cels.)

CLEMENTE DE ALEJANDRIA

Ecclogae Propheticae

Excerpta ex Theodoto

Hypothyposes

Pedagogo

Protréptico

Quis dives salvetur

Stromata

EDICIONES UTILIZADAS PARA LOS TEXTOS DEL TERCER REGISTRO

I. Apócrifos

Papyrus de El Cairo 10735 **(Pap. Cair.)**, ed. Grenfell-Hunt, Oxford, 1903.

Papyrus Egerton 2 **(Egert.)**, ed. Bell-Skeat, Fragments of an Unknown Gospel, Londres, 1935.

Fragmento de Fayum **(Fragm. Fayum)**, ed. C. Wessely, PO IV 2, 1946, n. 14.

Papyrus de Oxyrhynco **(Oxyrh.)**, ed. Grenfell-Hunt:

n. 1	vol. 1	1892
n. 654	vol. 4	1904
n. 655	vol. 4	1904
n. 840	vol. 5	1908
n. 1081	vol. 8	1911
n. 1224	vol. 10	1914

Evangelio de los Ebionitas **(Ebion.)**, cf. Epifanio.

Evangelio de los Egipcios **(Egypt.)**, cf. Clemente de Alejandría.

Evangelio de los Hebreos **(Hebr.)**, cf. Clemente de Alejandría, Orígenes, Jerónimo, «Judaicon», cf. A. Schmidtke, Texte und Untersuchungen 37, 1911, y márgenes de algunos manuscritos del N. T., cf. K. Aland.

Escritos Marcosianos **(Marcosianos)**, cf. Ireneo.

Evangelio de los Naassenos **(Naassenos)**, cf. Hipólito.

Evangelio de Pedro **(Ps-Pedro)**, ed. L. Vaganay, EB, París, 1930.

Evangelio de Tomás **(Tomas)**. El texto español ha sido establecido a partir de las traducciones del texto copto de G. Garitte (latín), E. Haenchen (alemán) y B. M. Mezger (inglés), tal como aparecen en la Synopsis Quattuor Evangeliorum de Kurt Aland, Stuttgart, 1967.

Protoevangelio de Santiago **(Prot. St.)**, ed. E. de Strycker, La forme la plus ancienne du Protévangile de Jacques, Bruxelles, 1961.

Hechos de Pilato **(Acta Pilati**, recensión A o B), ed. C. Tischendorf, Evangelia Apocrypha, Leipzig, 1876.

Epistula Apostolorum **(Epist. Apost.)**, ed. L. Guerrier, PO 93, París, 1913.

Pistis Sophia **(Pist. Soph.)**, ed. L. Schmidt-W. Till, GCS 10, ²1951.

Testamentos de los doce Patriarcas **(Test. Benj.**, etc.), ed. R. H. Charles, Oxford, 1908.

Tradiciones Mateanas **(Trad. Mat.)**, cf. Clemente de Alejandría.

II. Antiguos escritores eclesiásticos

Adamancio **(Adamancio)** Dialogus de recta fide in Deum, PG 11, col. 1716-1884, 1857.

Afraates **(Afraates)**, Homilías, ed. J. Parisot, PS 1, París, 1894.
Bernabé (carta de) **(Bernabé)**, ed. Gebhardt-Harnack, PAO, 1876.

Clemente de Alejandría **(Clem. Alej.)**, ed. O. Stählin, GCS.
Pedagogo (Paed.), 12, ²1936.
Protréptico (Protr.), 12, ²1936.
Stromata (Strom.), 17, 1909; 52, ³1960.
Ecclogae Propheticae (Eccl. Proph.), Hypothyposes (Hypot.), Quis dives salvetur (Quis div.), 17, 1909.
Excerpta ex Theodoto (Exc. Theod.), ed. F. Sagnard, SC 23, 1948.

Clemente Romano **(1 Clem.)**, ed. Gebhardt-Harnack, PAO, 1876.

Pseudo-Clemente **(2 Clem.)**, ed. Gebhardt-Harnack, PAO, 1876.

Didajé **(Didajé)**, ed. J. P. Audet, EB, París, 1958.
Constituciones Apostólicas **(Const. Apost.)**, ed. F. X. Funk, Paderborn, 1905.

Didascalia **(Didasc.)**, ed. F. X. Funk, Paderborn, 1905.

Epifanio **(Epifanio)**, ed. K. Holl, GCS.
Ancoratus (Anc.), 25, 1915.
Haereses (Haer.), 25, 1915; 31, 1922; 37, 1933.

Eusebio de Cesarea **(Eusebio)**.
Comentario a los Salmos (In Ps.), PG 23, 1857.
Historia Eclesiástica (Hist. Eccl.), ed. E. Schwartz, GCS 9, 1903-1909.

Hermas **(Hermas)**, El Pastor, ed. R. Joly, SC 53, París, 1958.

Hilario **(Hilario)**, Epistula seu Libellus (Epist. seu Libell.) según A. Resch, Aussercanonische Paralleltexte zu den Evangelien.

Hipólito **(Hipólito)**, Refutación de todas las herejías (o Philosophoumena, Refut.), ed. P. Wendlan, GCS 26, 1916. Sobre el Anticristo (Antichr.), ed. Bonwetsch-Achelis, GCS 1, 1897.

Homilías Clementinas **(Hom. Clem.)**, Carta a Santiago, Carta de Pedro a Santiago (Ep.), ed. B. Rehm, GCS 42, 1953.

Ignacio de Antioquía (**Ignacio**), Cartas, ed. P. Th. Camelot, SC 10, ^{2}1951.

Pseudo-Ignacio (**Ps-Ignacio**), Cartas interpoladas, ed. Th. Zahn, PAO, 1876.

Ireneo (**Ireneo**), Adversus Haereses (Haer.), ed. W. W. Harvey, 1857.

Jerónimo (**Jerónimo**).
  Adversus Pelagianos (Adv. Pel.), PL 23, 1845.
  De Viris illustribus (De Vir. ill.), PL 23, 1845.
  Comentario a Isaías (in Is.), PL 24, 1845.
  Comentario a Miqueas (in Mi.), PL 25, 1845.
  Comentario a Mateo (in Mt.), PL 26, 1845.

Justino mártir (**Justino**).
  Diálogo con Trifón (Dial.), ed. G. Archambault, TE, París, 1909.
  Primera Apología (I Apol.), ed. L. Pautigny, TE, París, 1904.

Marción (**Marción**).
  cf. Epifanio, Haereses.
  cf. Tertuliano, Adversus Marcionem.

Orígenes (**Orígenes**).
  De Principiis (de Princ.), ed. P. Koetschau, GCS 22, 1913.
  Comentario a Juan (in Jn.), ed. E. Preuschen, GCS 10, 1903.
  De Oratione (de Orat.), ed. P. Koetschau, GCS 3, 1899.
  Homilías sobre Jeremías (in Jer.), ed. E. Klostermann, GCS 6, 1901.
  Comentario a los Salmos (in Ps.), PG 12, 1857.
  Contra Celsum (c. Cels.), ed. P. Koetschau, GCS 3, 1899.
  Comentario a Mateo (in Mt), ed. E. Benz-E. Klostermann, GCS 40, 1937.

Macario de Egipto (**Macario**), Homilías, De custodia cordis (Cust. Cord.), PG 34, 1863.

Pedro de Laodicea (**Pedro de Laod.**), según A. Resch, Aussercanonische Paralleltexte zu den Evangelien.

Policarpo de Esmirna (**Polic.**), ed. P. Th. Camelot, SC 10, ^{2}1951.

Tertuliano (**Tertuliano**), Adversus Marcionem (adv. Marc.), ed. E. Kroymann, CSEL 47, 1906.

Teófilo de Antioquía (**Teófilo**), Ad Autolycum (ad Autol.), PG 6, 1884.

Taciano (**Taciano**), Evangelio Concordado (Evang. Conc.), citas provenientes de san Efrén, Comentario del Evangelio Concordado: 1. Texto siríaco, ed. L. Leloir, Dublín, 1963; 2. Texto armenio, traducido al francés por L. Leloir, CSCO 145, Louvain, 1954.

Siglas de las colecciones

CSCO = Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, Louvain.

CSEL = Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, Vienne.

EB = Etudes Bibliques, París.

GCS = Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte, Leipzig-Berlin.

PAO = Patrum Apostolicorum Opera, Leipzig.

PG = Patrologiae cursus completus. Series graeca, accurante J. P. Migne, París.

PL = Patrologiae cursus completus. Series latina, accurante J. P. Migne, París.

PO = Patrologia Orientalis, ed. R. Graffin y F. Nau, París.

PS = Patrologia Syriaca, ed. R. Graffin, París.

SC = Sources Chrétiennes, collection dirigée par H. de Lubac, J. Daniélou et C. Mondésert, París.

TE = Textes et Documents pour l'étude historique du christianisme, publiés sous la direction de H. Hemmer et P. Lejay, París.